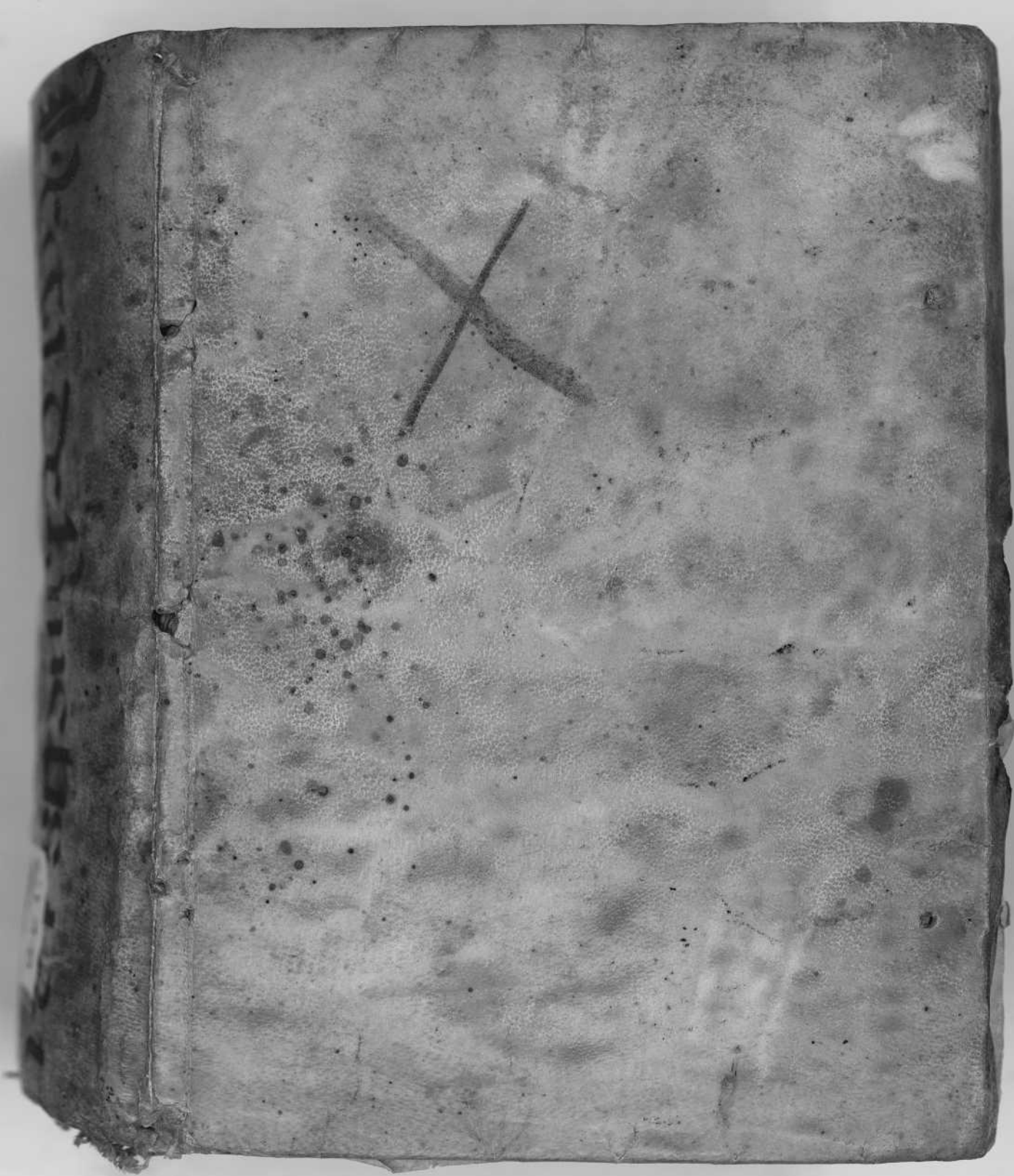




DE
A

Sup. G-E.

R-I

Ex libris Petri Vilarrubiac
Magd. Sachista de Salazar

L. 131872

CB 1168947

23





PARAYSO DE
LA GLORIA DE LOS
SANTOS.

COMPUESTO POR EL
Padre Fray Diego de la Vega Guardian
del Conuento de San Francisco de
Ciudadreal.



CON PRIVILEGIO.

EN MEDINA DEL CAMPO,
Por Iuan Godinez de Millis.
Año de 1604.

A costa de Pedro Offete y Antonio Cuello,
libreros en Corte.

ADICIONALES

PARAYSON

LA GLORIA DE LOS

SANCTOS

COMPUESTO POR EL

Reverendísimo Padre Fr. Juan de

Sancti Spiritus

Ordinario

CON PRIVILEGIO

DE LA MEDINA DEL CAMPO

Por el Rey Don Carlos IV

Año de 1804

En la Imprenta de San Juan de Dios

de la Ciudad de Madrid



R. 101013

EL REY.

POr quãto por parte de vos Fray Iuã Martinez Comissario de Corte, y Procurador general de toda la Ordẽ de S. Francisco. En nõbre de Fray Diego de la Vega Guardian del Conuento de S. Francisco de Ciudadreal dela Prouincia de Castilla nos ha sido fecha relacion que el susodicho auia compuesto vnas adiciones al libro intitulado, Parayso de la gloria de los Santos, que cõ Priuilegio nuestro estaua impresso, y de essas haziades presentaciõ y nos suplicastes mandassemos dar licencia para imprimirle, õ como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizierõ las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar està nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por hazer bien y merced a el dicho Fray Diego de la Vega, le damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, el õ la persona que su poder viuiere, y no otra alguna, pueda imprimir las dichas addiciones, que se de suso se haze mencion, y vender las en todos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado a el fin del de Miguel de Ondarça Zuala nuestro Eseriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda lo trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme a el, õ trayga fẽ en publica forma, en como por Corretor por nos nõbrado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original. Y mandamos al impressor q̃ assi imprimiere las dichas adiciones, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, õ persona a cuya costa le imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que primero el dicho libro estẽ corregido y tassado por los del nuestro Cõsejo. Y estàdo ansi y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamẽte pon

Privilegio.

ga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erratas, fopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos, que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin su licencia no pueda imprimir ni vender el dicho libro, fopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores, de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros jueces, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, anfi a los que aora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que anfi le hazemos, y contra su tenor y forma no vayan ni passen, ni consientan passar en manera alguna, fopena de la nuestra merced, y diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Valladolid a doze dias del mes de Abril de mil y seyscientos y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor

Juan de Amezqueta.

PO R comission y mandato de nuestro Reuerendissimo Padre F. Fráncisco de Sosa, Ministro General de toda la Orden de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, vi el primero tomo del libro intitulado, Parayso de la gloria de los Sanctos, compuesto por el doctissimo Padre y Predicador insigne F. Diego de la Vega, Lector de Theologia en el Conuento de S. Iuan de los Reyes de Toledo, y Guardian aora del de S. Francisco de Talauera: y digo, q̃ todo el va bien diziendo la extraordinaria erudicion, y las muchas letras y espíritu de su Author: porque todo el está lleno de altas consideraciones para el alma, adornado de mucha Escripura diuina, explicada con gran subtileza y verdad, acompañado de varia lection de Sanctos: y assi juzgo, que para vniuersal prouecho de la Yglesia Catholica, y vrilidad comun de los Predicadores Euangelicos, y de los demas fieles que quisieren recrear sus almas en este Parayso, con notable aprouechamiento de sus costumbres, es muy justo se imprima. Fecha en el Conuento de sant Iuan de los Reyes, en diez de Iunio de 1602.

Fr. Diego Ordóñez.

Censura.

YO Luys de la Puente Rector del Colegio de la Compañia de Iesus desta ciudad de Valladolid, por comission del supremo Consejo de su Magestad, vi y examiné vn libro, cuyo titulo es, Parayso de la gloria de los Sanctos: compuesto por el padre Fray Diego de la Vega, Lector de Theologia en S. Juan de los Reyes de Toledo: y no he visto en el cosa cōtraria à nuestra sancta Fè y buenas costūbres: antes todos los sermones està llenos de doctrina muy graue, y de muchedūbre de conceptos, no menos prouechosos que curiosos, y dichos con mucho espiritu y elegante estylo: por lo qual me parece se puede dar licencia para imprimirle. Fecho en el dicho Colegio, à tres de Deziembre, de mil y seyscientos y vno.

Luys de la Puente.

AL.

AL ILLVSTRISSIMO Y RE-

uerendissimo señor Dō Bernardo de Rojas y Sandoval,
Arçobispo de Toledo, Primado de España, y Cardenal
de la sancta Yglesia de Roma. Fray Diego de la
Vega Guardian del Conuento de Sant
Francisco de Talauera, dessea
eterna felicidad.



V A N. poderoso sea el exêplo de las
vidas de los Sãctos, Illustrissimo Prin
cipe, gloria y hõra de nuestra España,
colûna firmissima de la Yglesia Catho
ca, y desta de Toledo Prelado excellên
tissimo: de quãta efficacia el refrescar
continuanmête nuestras memorias, cõ traer a ellas sus
proezas y hazañas, celebrar sus glorias, engrandecer
sus triumphos, y hazer recuerdo de sus heroicas y ex
celentes virtudes, para despertar nuestros animos, y
alentarlos a su imitaciõ: es cosa tan manifesta y tã cla
ra, q̃ demas, q̃ nos lo enseña la experiencia de cada dia
y estar destaverdad arada la sagrada Escripura, enseña
ronlo tambien los Philosophos, alumbrados de la luz
de la razõ natural, Platon, á quien la antigüedad, con
justo titulo dio nõbre de diuino, en aquella Republi
ca, que instituyõ, a su parecer, adornada de todas las
buenas costumbres, que deue tener para llamarse perfe
cta, no admitia los libros de Homero: no porque no
hallasse en ellos copia de sentencia, elegancia de esty
lo, dulçura en las razones, y en el dezir summa eloquẽ
cia, sino, porque pintaua a los Dioses y Diosas con ra
res costumbres, quales ninguno querria ver en sus
hijos

hijos, ò hijas. Lindarazó, y digna de ingenio tan celebrado, porque si Dios ha de ser el principal exemplar y dechado, que han de tener los ojos delante, para imitar, si este está viciado y corrompido cō vicios, que se puede esperar, sino que lo esté todos aquellos a quien la imitacion ha de hazer sus traslados. Tiene mucha cuenta en que el padron ò primera estampa, que hade ser la forma de las demas: vaya muy bien corregida, y no lleue vicio ninguno, por pequeño que sea, porque teniendole el, es cosa llana que le há de tener todas las demas estampas que de alli se sacaren. Afsi ni mas ni menos, admitiendo en aquella primera estampa de perfectiō, que es Dios, imperfecciones y faltas, era dar ocasion a que se hórassén de tenerlas aquellos a quien era honra imitarle. Aludiendo a esto mismo, dixo en

Plato.

Nihil est nocentius prauis exemplis, quam in personis sublimibus reperiuntur. Praestantia enim dignitatis suae, res scđdas atq; indignas, quodammodo nobilitate, & commendat. No ay cosa mas perjudicial y perniciososa a vna Republica, que el mal exemplo de las personas sublimes y altas, en quien todos tienen puestos los ojos, porq̃ en ellos los vicios se authorizá, y cobrá credito y lustre, y cada vno le parece, que es justo imitarlas. De aqui es lo q̃ dixo Tulio: *Principes plus exē-*

Cicero.

plo quam peccata nocent. Los principes y los señores del mundo, mas dañan con su mal exemplo, que con sus viciosas costumbres. Esta es la razon, porque tratádo Dios de la reformation de su pueblo por Esaías en el capitulo cinquenta y vno, los remite a Abraham y Sarra, como a dechado de toda sanctidad y virtud.

Esa. 51.

Attendite ad Abraham patrem vestrū, & Sarra, quae vos peperit. Poned los ojos en Abraham vuestro padre, y

dre, y en Sarra, que os engendrò, considerad aquella fe-
 tan pura, aquella sanctidad tan maziza, aquella prom-
 pta obediencia, con todas las demas virtudes que res-
 plandecieron en ellos, para que viendo alli como en
 estampa representada la propria virtud, trateys de re-
 formar la vida, y conformaros con ella. De tanta im-
 portancia es tener estos dechados viros de sanctidad
 presentes, que su falta suele ser prognostico cierto de
 la ruyna de vna Republica: porque como por ser ius-
 tos y sanctos, son tambien manantiales y fuentes de
 donde manan virtudes, faltando ellos, es principio de
 que toda la Republica perezca y se acabe. Iosepho en *Ioseph. lib.*
 el libro segúdo, y capitulo veynte y ocho de Bello Iu *2. cap. 28.*
 daico; donde trata de la lastimosa historia de la ciudad
 de Hierusalèm; y la destruycion hecha por Tito y Ves-
 pasiano, dize, que estaua esta ciudad tan estragada con
 vicios, y la virtud en ella tan apurada, que quando los
 Emperadores Romanos no la pusierã cerco, la castiga-
 ra Dios de su meno, cõ fuego del cielo como a Sodo-
 ma. Y en el libro sexto, capitulo II. dize, que fue prog- *Idem lib. 6.*
 nostico desta ruyna, el auerse secado las fuétes del agua *cap. 11.*
 de Siloe. Y si guardo la propiedad de lenguaje del
 Propheta Esaias en el capitulo octauo. *Pro eo quod pro*
iecit populus iste aqua Siloe, quæ currunt cum silentio, *Esai. 8.*
 querra dezir, que por auerse acabado en aquel pueblo
 los justos y sanctos, que son las fuentes y manantiales
 de toda virtud, a cuya causa no les auia quedado retra-
 to de sanctidad en quien pusiesen los ojos para q̃ les
 siruiessen de freno y rienda en sus maldades: por esso
 Dios no se auia ydo a la mano en el castigo, q̃ a tener
 estos, pusieran emienda en su vida, y Dios termino en
 sus enojos. Da la razõ Lactancio Firmiano, de persua-

dirse mas los hombres por el exépllo, q̄ no por palabras,
y dize: *Homines malunt exēpla quā verba: quia loqui
facile est, prestare difficile.* El hablar cuesta poco, el o-
brar mucho, y no se haze sin mucho trababajo, y assi
se persuadé, que lo segūdo va mas de veras, q̄ no lo pri-
mero. Conformase con aquesto aq̄lla sentēcia de Catō.

Multorum disce exemplo quæ factæ sequaris,

Quæ fugias: vita est nobis aliena magistra.

Flauia,

Flauio, explicando aquellas palabras del cap. 25. del Le-
uitico. *Non accipies à fratre tuo vsuras, nec amplius
quā dederis. Time Deū, ut viuere possit apud te fra-*

ter tuus. No recibas vsuras de tu hermano, ni le pidas
mas de lo q̄ montare la cantidad que le diste, para que
assi pueda viuir acercade ti: explicādo este caso, dize:
*Qui sunt qui vsuras à fratribus exigunt, & amplius
quā dederint: nisi qui ad ea discipulos cogunt, quæ ipsi
non faciunt, quorumque illis exemplum nō prabuerunt?*

Quien son los que demandan de sus hermanos cargo
las vsuras, y mas de lo que dieron, sino aquellos q̄ en-
señan de palabra, y no de obra, con buenas razones, y
malos exépllos? De aqui es, que como las vidas de los
Sãctos y los justos, que estan en el cielo gozando de
Dios, esten tã ricas de buenas obras y merecimietos,
tan adornadas de heroicas y excelentes virtudes, co-
mo manifestã las coronas y gloriosos lauros q̄ gozã:
ninguna cosa ay que tanto nos aliente y persuada á la
virtud y al trabajo, como passar los ojos de la cõsidera-
ciõ por ellas, para q̄ assi nos siruã de espejos, à cuya luz
y hermosura compongamos y atauemos las nuestras.
Este ha sido, señor Illustrissimo, el motiuo principal,
que he tenido en sacar á luz en légua vulgar, que pue-
da

da ser entendida de todos, este vergel, y celestial Parayso, adornado de tãtas plãtas de sanctidad, como se vera en su discurso: donde se trata de sus prerrogatiuas y excelencias, de sus prodigiosas vidas, de sus gloriosas muertes, de sus raras y heroicas virtudes: para q̃ animados cõ tan viuos exemplos, procuremos de imitarnos en quanto pudieremos, y seguir sus pisadas. Los q̃ he tenido para offrecerle y dedicarle á V. S. Illustrisima, son muchos, asì como lo son las razones q̃ á ello me mueuen. La primera, porque tratandose en el dela gente illustre y señalada en santidad y virtud, a quien podiamos mejor dedicarse, que á quien lo es tãto, no solo en la claridad de la sangre (q̃ esto dexolo por cosa notoria al mũdo, y mas clara que el dia) pero tambien en la excelencia de las virtudes, en quien las veo todas tan en su punto, que no parece sino que quiso el cielo hazer vna idea y estãpa de vn perfecto y verdadero Prelado. La segunda, porque dandole à mi obra titulo y renõbre de Parayso, era necesario prouelle de guarda que le amparasse y defendiesse delos peligros. Y si á aquel antiguo Parayso, plantado de la mano de Dios en el principio del mundo, le proueyò luego de quien le guardasse y defendiesse, criado al hombre a su semejança y imagen, en quien puso tantos dones, y adornò de tantas virtudes, que excedieron á las de los arboles que en el auia plantado: que mucho que yo, a imitaciõ desto, aunque me ponga á riesgo de ser juzgado por atreuido, aya puesto los ojos, para defenõsa y amparo del Parayso que planto, en los mas altos merecimientos, mayor sabiduria y prudencia, mayor grandeza y humildad, mayor benignidad y dulçura, mayor liberalidad y largueza con pobres, y cõ las Religion es ma-

por piedad, que aora se conoce en todas las Yglesias de España. Supplico à V.S. Illustrissima (si dieren lugar à ello las graues ocupaciones y justos empleos del gouerno de tantos estados) passe benignamente los ojos por estos humildes y pequeños trabajos, y los reciba deuajo de su tutela y amparo: que con tal patrocinio, ganaran lo que por si no merecé, y tendre gran confianza, de que el salir à luz redundara en seruicio de la Yglesia Caholica, y vtilidad de los fieles, ayu-
da de costa de los Predicadores, y hon-
ra y gloria de Dios.

Vale.

PRO

AL LECTOR.

Cerrasse del, con destierro preciso, y que cerrasse
 sus puertas, poniendo en ellas vn Cherubin,
 con vn cuchillo de fuego en la mano, para guar-
 dalle. No fue bastante con todo esso la malicia
 del hombre, para que atajasse la corriente de las
 misericordias de Dios, y impidiesse sus diuinos
 intentos y traças: y assi la dio en como plantar
 tercer Parayso, con tanto acierto, y mano tan ve-
 tutosa, que se teparassen en el los daños de es-
 tros passados. Este fue la Yglesia Catholica, jar-
 din de Dios, y parayso fertilissimo y sancto, don-
 de plantò de su mano tantas plantas de santidad,
 como en el discurso de nuestra presente obra ve-
 remos. Y porque no parezca q en cosa tan graue
 hablamos sin autoridad y de nuestra propria ca-
 beça, es lenguaje aqueste de sant Augustin en el
 13. de la Ciudad de Dios, y refierelo Alexandro
 de Ales en la 2. par. que es. 58. donde explicando
 aquel lugar de los Cantares, *Emissiones tue Para-*
dysus, dize, q este parayso es la Yglesia, el arbol
 de la vida, Christo nuestro Señor, el de la sabidu-
 ria, el aluedrio del hombre, que es arbol capaz
 de esse fructo, los demas arboles, los Santos, que
 tan copioso fructo hã dado de santidad en la Y-
 glesia. Pintò todo esto cõ viuos colores el Euan-
 gelico Propheta Isaias, en el cap. 58. donde segũ
 la version de los setenta Interpretes, dize asì:

*hasta aqui
 va en dos
 hojas que
 faltaban*

P R O L O G O.

Esai. 58.

Et eris sicut hortus irriguus, & sicut fons quem non deserit aqua. Et ossa tua sicut herba orientur, & reflorescent, & hereditabunt generationem & generationem. Las quales palabras Procopio explica à la letra de la Yglesia Catholica, q̃ por ser palabras tã graues, las pondre aqui antes de explicar las del Prophe^{ta}. *Hortus qui nunquam amittit viriditatem, est hortus consitus Sancti spiritus plantis vberimis fructibus ornatus, Ecclesia, videlicet, Christi hortus.* El jardin, cuyo verdor es sempiterno, y cuyas flores no se marchitan, es el que fue plantado por la gracia del Espiritu sancto, conuiene à saber, la Yglesia sancta, cargada de vberimos fructos y merecimien^{tos} de Sãctos. Suppuesto pues, que habla de ella à la letra, dize aora el Prophe^{ta}: Sera Yglesia sancta, que feras el jardin y vergel donde Dios se recrea: tus manantiales y fuentes, no cessaran, ni dexaran jamas de correr, y assi no faltaran verduras ni flores en ti: gozafas siempre de vna primavera dichosa. Tus huesos reflorecean y tornaran à brotar como yerua, (esto dize Procopio y Cyrilo, que se entiende de la resurreccion de los cuerpos) y por generaciones y generaciones se conseruaran en aque^{lla} verdor y hermosura. Mas aora, que *edificabuntur in te deserta seculorum.* En ti se reedificaran los desiertos, y reedificaran los desiertos, y repararse han todos los daños passa-

AL LECTOR.

passados. Asi passò al pie de la tetra, que en la
 Yglesia Catholica se repararon los desiertos an-
 tiguos, el parayso del cielo, desierto por la cayda
 de los Angeles, porque de aqui se toman plan-
 tas para trasplantallas allà: el desierto del paray-
 so terrestre, porque la perdida de la justicia diui-
 na, se recompensa muy bien con la que aqui se
 da de la gracia. La frescura de los arboles y de
 las plantas que alli se perdieron, bien se restaura
 cõ la de las plâtas viuas que este parayso ha pro-
 ducido, y cada dia produce. Que cedro, aunque
 sea tan alto como los mas altos del Lybano, pue-
 de ygualarse con vn Apostol? Que rosa, por pur-
 purea que sea, puede competir con vn Martyr?
 Que lyrio, aunque en blancura vença la nieue,
 con la que tiene vna Virgen? Que violeta, aunq̃
 con su color tyrannize los ojos y los lleue tras
 si, con la fragancia que dà vn cõfessor? Sera pues
 mi designio, en este celestial parayso, tratar de
 las excelencias destas plantas, y de las preroga-
 tiuas y priuilegios particulares de santidad que
 tuuieron. Para esto sera menester, que el viento
 del Espiritu sancto sople y sea fauorable. Y si la
 Esposa quando entrò à passear este jardin, pedia
 este viento que meneasse las plantas y las flores,
 para que diessse de si fragancia y olor. *Veni auster*
& fuge Aquilo, perfla hortum meum. Aora pido yo

PROLOGO.

al mismo viento, que mueva mi pluma, al Chri-
stiano Lector piadosas orejas, y á cada qual,
que deste jardín eché mano de la flor que mejor le estuie-
re. Vale.

TABLA DE LAS SENTENCIAS Y COSAS

notables que en este primero tomo se
contienen, segun el orden
del A, B, C.

A

A Binadab , Capitan del
Tribu de Iuda , hizo la
guia a la passada del mar,
fol.4.

Abraham es llamado pe
fado, por razon de las rique
zas.382.

Abraham quanto amò a
Dios.402.

Abrotalo yerua.285.

Adam tuuo sciencia de
todas las cosas naturales, y
les impuso nombres.160.

Adam fue sepultado en
el monte Caluario.316. To
cole la sangre de Christo,
que baxaua de la Cruz.
317.

Afficiona Dios al alma, y
la trae con la obra de la En
carnacion.134.

Alabaças del Sol.226.

Alabaças de la Luna.227.

Alexandro sellò los la
bios a Ephestion , para que
guardasse secreto.364.

Aliuio da Dios a los fuyos
en los trabajos.311.

Alma en quanto la estima
Dios, y los passos que le cue
sta.80. Quanto la ame y la
busque.90.

Altars, dos en el Tem
plo, vno sangriento, y otro
sin sangre.344.

Amor de Dios donde esta,
es poderoso para qualquie
ra hazaña , es comparado
por esto al vino.3435.

Amor diuino es cercode
bondad.118.

Amor grande que mo
strò Dios al hombre en cir
cuncidarse por el.151.

Amor atrae.161.

T A B L A.

Amor porque es comparado al vino. 345.

Amor porque le pintan ciego y con alas. 348.

Amor todo lo facilita, ibid.

Amor de Dios es infinito, donde ay para todos, y no ay agotarle. 388.

Amo Dios a S. Iuan con amor tierno, no permitiendo que los tyrannos pusiesen manos en el. 352.

Amigos falsos y engañosos. 181.

Amigo particular escogieron las tres diuinas personas. 194.

Amigos, no los perdona Dios, sino que los castiga en haziendola. 363.

S. Andres fue auentajado en que murio con el mismo linage de muerte que Christo nuestro Señor. 2.

Fue el primer Christiano, y discipulo de Christo; fue el que hizo la guia a los demas para seguirle. 3.4.

Fue el primer predicador de la Concepcion de la Vir-

gen nuestra Señora. 54.

Angeles fueron preferuados por los merecimientos de Christo. 43.

Cantaron a Dios gloria la mañana de la Natiuidad. 114.

Son llamados estrellas de la mañana. ibi.

Desconocian a Christo en la subida al cielo. 147.

Angeles en el cielo apellidaron el nombre de Iesus y vencieron por el, folio. 173.

Diofeles la gracia por los merecimientos preuistos de Christo. 174.

El Angel que luchò con Iacob, era Dios.

Anillo antiguamente solia seruir de sello. 364.

Apostoles son llamados Dioses en la Escripura: recibieron gran plenitud de gracia: fueron coadjutores de Dios. 6. y 7. & 297.

Son llamados nubes en la Escripura. 119.

Son Capitanes de la Yglesia. 296.

Co-

T A B L A.

Conocieron a Dios por
sus milagros. 160.

Apostoles y Martyres
dioles Dios varios generos
de martyrios, como quien
haze dellos nuevos guisa-
dos. 302.

Fueron escudos expue-
stos a los primeros encuen-
tros de los tyrannos. 297.

Auaria. 238.

B

Beneficios de Dios van
todos embueltos en a-
mor. 405.

Beneficios son grillos del
alma. 379.

Sant Bernardino es vaso
precioso, en q se infundio
el licor del nobre de Iesus.
377.

Bienauenturança puso
Henrico en ser amado de
Dios. 194.

Bienauenturado, que tan-
to espacio tédra en el cielo.
209.

Bienes de la tierra, y bie-
nes del cielo. 342.

Cabeça de Christo, por
que es comparada al
Carmelo. 416.

Cabeça calua causa feal-
dad en su dueño. ibi.

Camino del cielo vino
Christo a enseñarle. 355.

Ninguno fino el le pudo
enseñar, ni vencer los eslor-
uos que auia. 356.

Castigar Dios vna vez,
y que no da dos tribulacio-
nes, como se ha de entéder.
335.

Castigos de Dios, aunque
los diffiere, no los perdona.
280. 281.

Castigos han de ser he-
chos a sazón, y a puto. 403.

Cegaa Dios al demo-
nio, para que no conocief-
se el mysterio de la Encar-
nacion. 265.

Ceptro y corona por-
que fue dado al Tribu de Ju-
da. 3.

Ceptro de los Reys de
Egypto, como era. 360. La
cortuna, ibi.

T A B L A.

Circuncidarse, y derramar sangre, cosa agena de Dios. 130.

Circuncidase Christo, para hazer la prueva de su humanidad. 131.

Caton, su indole, y el brio q̃ tuuo siēdo niño 340.

Cielos descubren la grandeza de Dios. 422.

Condicion blāda y amorosa de Christo nuestro Señor. 168. 169.

Concha pezecillo peq̃ño, engendra en si la margarita piedra preciosa. 288.

Confunde Dios la negligencia de vnos, con el cuidado y espiřtu de otros. 213.

Compañia de buenos, de quanta importancia sea, y de los malos quan mala. 91.

Consuelo verdadero en solo Dios se halla. 299.

Consuela Dios cuerpo y alma. 301.

Coracon humano nunca estā contento fuera de

Dios. 379.

Costumbre de los Romanos, darse presentes el primer dia del año. 139.

Criaturas son huellas y pisadas de Dios. 415.

Criaturas son espejos de Dios, y Dios delas criaturas. 416.

Criaturas son gradas por donde subimos a Dios, ibidem.

Christo y Maria fueron libres de la pena original. 59.

Christo nuestro Señor no estaua obligado a la ley dela circuncision. 141.

Porque quiso circuncidarse, ibi.

Christo nunca tanto se encubrio al demonio, como circuncidandose. 143.

Es llamado hijo del azeyte, por la blandura y misericordia. 167.

Semejante a la cabra y al cieruo. 208.

En el se juntaron los dos pueblos, judayco, y gentilico. 214.

Chri-

T A B L A.

Christo porque quiso q
fuesse desposada su madre.

266.

Semejante a Melchisedech
en que. 285.

Dieronle dos beuidas en
su pascion. 299.

Subio al cielo para ale-
grar nuestras esperanças.
405. 358. 359.

Para abrirnos sus puer-
tas, para ver desde alli los q
auia comprado con su san-
gre. ibi.

En su subida despojô el
infierno, y el purgatorio.
360.

Subiendo al cielo dio
muestras de ser Dios. 373.

Cruz de Christo nuestro
Señor, comparada al arbol
de la vida. 313.

Plantada en medio de la
tierra, como el arbol de la
vida en medio del parayso.
ibid.

En la cruz triũpho Chri-
sto del demonio. 314.

Fue la cruz de vn arbol
que se plantó de vna rama
del parayso. 315.

Porella alcançò el hom-
bre salud. 118.

Cruz de Christo, y su
muerte, se llama exaltaciõ.
329.

Fue la cruz ensalçada y
honrada de Christo. 330.

Con ella, como con sus
propias armas vencio Dios
al demonio. 331.

Fue signrada en la lança
y escudo que leuantò Ioue
en la guerra. 332.

D.

Dauid se disfracò delam-
te del Rey Achis, para
no ser conocido. 144.

Dauid con nada estaua
contento sino có Dios. 383.

Democles y Dionysio ty-
rano. 220.

Demonio procurò de a-
manzillar la naturaleza hu-
mana, para que Dios no se
vistiesse della. 56.

Demorgogon, dios de los
Gentiles. 177.

Deseos de los sanctos
Prophetas de ver a Dios he-

¶ ¶ 5 cho

T A B L A:

cho hombre. 102.

Deslucos de Dios en su En-
carnacion. 109.

Dignidad Apostolica. 6.
7.8.

Dios busca a los suyos,
y por esso es comparado a la
leona. 86.

Trastorna todo el mun-
do, para buscar al pecca-
dor. 87.

Dios aparecio algunas
veces en disfraz humano.
110.

Es esfera de perfeccion.
117.

Està en toda parte, ibi.

Llamase mar por su in-
mensidad, ibi,

Entrò con musica de An-
geles en el mundo, porque
venia de paz. 110.

Vencio al demonio, y
reparò al hombre, por los
mismos caminos del daño.
119.

Humillose para ensalgar
al hombre ibi.

Es conocido por las cria-
turas. 416.

Es conocido en ellas co-

mo en espejo. 190.

Holgose de la ocasion
del peccado, para hazerse
hombre. 135.

Dios se hizo hombre pa-
ra que le siguiessemos. 185.

Espadre y Señor. 250.

Dios escondio al demo-
nio debajo de la humanidad
267.

Dios mira al que diran. 268

Hizose hombre, quando
de parte del mudo auia mas
demeritos. 282.

Solo harta el alma. 382.

Doctor quanto respe-
cto se le deue, y como por
esso siempre nombra la Es-
criptura primero a Moyles
que a Aron. 256.

Disfrazes de Dios que
hizo para no ser conocido
del demonio. 145.

Dolor en la Virgen en la
Circuncision de su Hijo.
155.

Dolor de Sephora en la
circuncision de su hijo. 155.

Domiciano, porque friò
en azeyte a san Iuan Evan-
lista. 326. 327.

Don

T A B L A.

Don grande fue dar a la
Yglesia el Espiritu sancto.
406.

Donzellas Hebreas po-
co castas. 287.

Druydas sacerdotes Frã
ceses. 140.

Dulçorò Christo los tra-
bajos con padecerlos. 345.

E

E Cce, dizepresteza y bre-
uedad. 206.

Egyptcios adorauan la
imagen de la Virgen nue-
stra Señora. 286.

Elecciones de Dios, son
admirables: porque esco-
gio pescadores para predi-
cadores del Euangelio. 8.
9. 10.

Elección de los Persas. 190.

Electro, que sea. 357.

Empresa grande fue la
de los Apostoles, a los qua-
les hizo Dios pescadores
de hombres, y que esta se-
aia de traer impresa en el
anillo. 7. 8.

Emblema del amor. 325.

Encarnacion, mayor o-

bra quela creacion. 132.

Obradel braçoderecho
de Dios, la creacion de sus
dedos. 132.

Encarnacion se llama cir-
culo, y porque. 29. 30.

Fue cerco conque cercò
Dios al demonio, y le pren-
dio. 119.

La grandeza deste myste-
rio. 278.

Fue obra de fortaleza. 280.

Ilamase por excelencia
la obra de Dios. 283.

Estaua bosquejada en los
Prophetas. 284.

Fue indicio cierto de su
amor. 401.

Embriaguez de Adam, y
su desnudez, significó la del
nombre, cubierta por Chri-
sto. 256.

Embriaguez de Noe es-
cusada. 298.

Enos inuocò primero el
nombre de Dios: que quie-
re dezir flaqueza. 15.

Epiteto Philosopho, te-
stimonio dio de Dios. 424.

Esayas vio la essencia di-
uina, y todo el orden de las
diui-

T A B L A:

diuinas personas. 415.

Escandalo ha se de qui-
tar. 231.

Escandalos de prelado.
233.

Esperança de redimir dio
Dios al hombre, desde el
principio del mundo. 40.

Esperança en todo tiem-
po necessaria. 69.

En esperança fundò Ro-
mulo a Roma. ibi.

Esperança en solo Dios
se ha de poner, no en el mū-
do, ni en la prosperidad.
80.

Essiende Dios la mano al
dar del premio. 392.

Estratagema de vn Capi-
tan contra los Irenenses, q̃
con soldados pobres los ṽe-
cio 15.

Estrella que guiaua a los
Reyes, opinion de san Au-
stin, que era el Espiritu san-
cto. 218.

Eternidad del Verbo di-
uino, y fragilidad del hom-
bre. 121.

Euangelio de san Iuan, es
antidoto y medicina con-
tra el veneno de las here-
gias. 121.

Euipo murio juntamen-
te con Phocion. 347.

F

FAraon quando glorificó
a Dios. 84.

Fé maravillosa del Cen-
turion. 327.

Fenix y su restauracion. 337

Figuras de la encarna-
cion. 135.

Fortaleza de Dios se des-
cubre algunas vezes en los
instrumentos flacos de que
vsa. 31.

Fortaleza y virtud de
Christo. 171.

Fortaleza del amor. 326.

Fortuna, la reuerenciauā
los Gentiles con ponerle
la mesa al primer dia del
año.

Freyr en azeyte, fue mar-
tyrio de Antioco, contra
los Machabeos. 349.

Fuego del amor de Dios
obra grandes hazañas don-
de está. 34.

Fuego no le tocò a Sant
Iuan en la tina. 347.

Fuerça del amor. 331.

G.

T A B L A.

G

Gabriel Archágel guía-
ua la estrella de los Re-
yes. 256.

Entró à la Virgen con
aparencia de cuerpo huma-
no. 287.

Gentil en cuyo cuello se
hallò vna lamina, donde de-
zia : Christus nascetur ex
Virgine, &c. 71. 286.

Gentiles entédidos por
las moscas y aurejas. 205.

Gentiles en quãto tiem-
po vinierò à Bethleem. 20.

Germionio padre de Ca-
ligula, no le pudo quemar
el fuego el coraçon, por la
ponçoña. 430.

Su gloria no la quiere
Dios dar à nadie, por esso es-
cogio para la conuersiõ del
mundo, gente que no pu-
diessse tyrannizarfela. 11.
12.

Gloria, quanta sea su grã-
deza. 343.

Gloria de nuestras bue-
nas obras, à solo Dios se ha-
de atribuyr. 444.

Como no se puede expli-
car con la lengua. 308.

Gozo de la encarnacion
quan grande aya sido. 101.

Gozos del Parayso, repre-
sentados en el canto de vn
aue. 309.

En la vihuela del Angel,
que aparecio á san Francis-
co. 310.

Gozos de la tierra, bre-
ues. 101.

Guerra de los Scytas cõ
Dario, y la respuesta que le
dieron. 64.

Gustò Christo el vina-
gre y la hiel, y no la acabò
de beuer, por dexarnos á no-
sotros parte. 344.

H

Helias el zelador de la
ley, porque dizen los
Hebreos hallarse presente
à la circuncision de los ni-
ños. 153.

El hombre en el Paray-
so desafiò à Dios, tocando
en el escudo de su sabidu-
ria. 130.

Hombre se llama el q viene
con

T A B L A.

conforme à las reglas de la
razon. 319.

Hombre, hombre dos ve-
zes, es llamado el que vsa de
razon. 320.

El hombre deue tener
pensamientos del cielo, al-
ibi.

humildad quanto agra-
Dios. 224.

humildad de la Virgen
estra Señora. 294.

Humildad de san Diego
445.

Humilde, es comparado
al cuerpo muerto. 436.

Humilde da de mano a
las horas y dignidades, ibi.

I

Iacob adorò à Christo en
la vara de su hijo Ioseph.
108.

Iacob hizo tres compa-
ñias de su gente, para apla-
car a su hermano. 235.

Hieremias lloraua por los
daños de la culpa original.
65.

Iesus, se llamaron tres en

el testaméto viejo: dioses
con pensión este nombre.
157.

Yglesia fundada a la tra-
ça del mundo, sobre funda-
mentos flacos, que fueron
los Apostoles, esta con gran
firmeza. 9. 10.

Esta fundada en esperan-
ça de perdon. 69.

S. Ignacio traya el nom-
bre de Iesus escripto en el
coraçon, en cuya virtud los
leones no le despedaçaron.
177.

Imágenes de Dedalo, que
nian dentro azogue. 288.

Insignias de la Fè. 391.

Instrumentos flacos, fue-
le Dios escoger para sus he-
chos, 13. 14. 39. 40.

Ioab quiso lisongear a
Dauid, con dezirle, q Vrias
era muerto. 361.

Iob en la texa, reconocia
a Christo, la qual le seruia
de retrato. 109.

Iob, segú algunos, resuci-
tò con Christo. 70.

Iosue en virtud del nóbre
de Iesus, hizo parar el Sol.
176.

Lla

T A B L A.

1. Elamañase primero Auzes. Fue sombra del nombre de Iesus. En virtud del nombre que le puso Moyses, vencio a los Amalechitas. 172.

2. Ioseph esposo de la Virgen, sus alabanzas. 260.

3. Fue sanctificado, segun parece de algunos, ibi.

4. Fue llamado padre de Christo, segun la reputacion de los homhres. 261.

5. De quanta dignidad sea, que Dios se llame su Hijo. 262.

6. Hizo sombra al mysterio de la Encarnacion. 265.

7. Fue mayor que todos los Prophetas y Patriarchas. 274.

8. Obedecieronle Christo, la Virgen, y los Apostoles. 275.

9. Está en cuerpo y alma en el cielo, segun opinion de algunos. Fue vno de los que resucitaron con Christo. 276.

10. S. Iuan Evangelista, hijo del trueno. 119.

11. Es comparado al Aguila. 121.

12. Vuose en su Euangelio, como cosmographo que cifra la grandeza del mundo. 134.

13. Fue significado en Benjamin. 182.

14. Fue hijo de color de la Virgen, hijo de la diestra de Dios. ibi.

15. Excedio a los Prophetas y Euangelistas, en el conocimiento de Dios. 183.

16. Vio la essencia diuina, como Moyses, y san Pablo, ibi.

17. Fue el Aguila de las grandes alas que vio Ezechiel. 185.

18. Excediose a si mismo, ibi.

19. Fue ladron de todo Dios. 186.

20. No desamparò a Christo en su passion. 192.

21. Fue el amado de Dios, y la excelencia deste apellido. 193.

22. Como fue mas amado de Christo, y Pedro amo mas. 195.

Fue

T A B L A.

Fué el Cupido de Dios,
que no permitió que fuese
martyrizado como los
demas Apostoles. 204.

Fue reclinado sobre el pe-
cho de Christo, como la-
cob sobre la piedra, donde
vio grandes mysterios. 196.

Fue ramillere de sancti-
dad en el pecho de Christo
108.

El joyel del Summo Sa-
cerdote, ibi.

Consiole Dios las rique-
zas de la Yglesia. 198.

Comparase à la palma, y
à la Fenix, en la vida larga.
199.

Dieronle saluo conduto
ò vanderade paz en la pas-
sion, para que nadie le eno-
jasse. 339.

Fue el aguila de las gran-
des alas: leuantò mucho su
buelo, desentrañò el cedro
Christo, ibi.

Iudios dessecaron a Chri-
sto, y despues no le recibie-
ron. 206. 207.

Descubrieron a Christo,
pero no le gozaron, ibi.

Luezes como han deser-
los Apostoles el dia del juy-
zio. 394.

Iustos son affligidos, y la
Escripturalos llama con a-
quelles lenguaje. 10.

El justo siempre esta te-
merolo. 151.

Iustos se conformaran el
dia del juyzio con los casti-
gos de Dios. 249.

Son perseguidos del mū-
do. 321.

Lagas de Christo, medi-
cina contra las tentacio-
nes y vicios. 89.

Quando nos llama Dios
todo se ha de dexar. 9. 19.

Legados de las naciones,
lleuauan sus insignias para
ser conocidos. 284.

Ley de la culpa original,
no comprehendio a la Vir-
gen. 45.

Ley del Reyno, que la pri-
mera fructa sea libre de alca-
uala. 61.

A la ley se sugetò Chri-
sto, para desobligarnos de
ella. 147.

Ley

T A B L A.

Ley Euangelica , ley de amor, ibi.

Ley Mosayca se quebrò en la piedra Christo, y en el tuuo fin. 148.

Ley en quanto deue ser estimada. 152.

Ley porque no fue dada en Egypto, sino en el desierto. 381.

Lylio symbolo de la esperanza y de la virginidad, 269.

Luna cò cerco, que prognoftique. 53.

Luna madre del rozio, 227.

M

MAdre de viuiètes, por-
q lo fue llamada Eua.
442.

Magos primicias de la
Gentilidad. 203.

Magos descendientes de
Balaan. 203.

Malo entre buenos, dig-
no de gran castigo. 91.

Maldixo Dios la tierra,
y la serpiente, pero no mal-

dixo al hombre, porque a-
uía de tomar del carne hu-
mana. 53.

Manassès hizo aserrar a
Esayas. 415.

Manèd ombre de la con-
dicion de Christo para con
los peccadores. 95.

Marauillas del mundo,
fiete. 407.

Marauilla mayor el des-
cuydo de nuestra saluacion
ibid.

Maria Virgen. 228.

Martyrio de Sant Iuan
Euangelista. 349.

En que se auentajó a los
demas Martyres. 336.

Martyrizado no fue nin-
guno delos que se hallaron
con Christo al pie de la
Cruz, porque alli lo fueron
337.

Medico de los Idolos, q
sea 330.

Menos precia todas las
cosas el que vee y conoce
a Dios. 189.

Merecio la Virgen nue-
stra Señora la acceleracion
de la Encarnacion.



Mesa

T A B L A.

Mesa de oro, ofrecida à Dios. 418.

Milagros de Christo prueua bastante de su diuinidad 326.

Misericordia ha de ser preferida en el Principe ala justicia. 252.

Moyles y sant Pablo, y todos los que vieron à Dios, primero passo por ellos vn rastro de muerte, 347.

Moyles niño pisaua y hollaua la corona de Pharaon, prognostico de que auia de acabar su Reyno. 428.

A Moyles quiso matar el Angel camino de Egipto, y por que. 369.

Hizo vn anillo de oluido, el qual dio a su esposa. 389. 390.

Muger en ella tuuo comienzo el peccado, y della nacio el remedio. 26. 27.

Della se valio el demonio para derribar al hõbre, y della se valio Dios para le

uantarles. 27. 28.

Mundo es comparado al almirez del boticario, fol. 257.

Mundo mosa de los justos. 390.

No estima sino a los ricos. 39.

Es ventero que vende caro sus contentos. 435.

Es vna casa fabricada en vna montaña, por donde se conoce Dios. 422. 423.

Musica de los Angeles, con que entró Dios en el mundo, fue señal de amor. 114.

Mysterio de la Trinidad, explicase con el exemplo del espejo. 424.

N

NAbuchodonosor, y Pharaon, dos cabeças quebrantadas en tierra de mano de Dios. 438.

Nardo yerua, symbolo de la humildad. 225.

Naturaleza humana, toda fue

T A B L A.

fue abraçada de la culpa original. 56.

Nombre de Iesus. 194.

Nombre para imponerse, requiere conocimiento de aquella a quien se impone. 165.

Nombre adecuado, imponerse a Dios, excede la facultad del entendimiento humano. 162.

El nombre de Dios desfearon saber los padres del viejo testamento. 160.

Nombre de Dios Adonai, que signifique. 162.

Nombre de Iesus, comprehende en si todos los demás nombres de Dios. 163.

Es el nombre, Tetragramaton, de quatro letras. 166.

Contiene en si el mysterio de la Trinidad y Encarnacion. 167.

Es nombre de fortaleza. 258.

La reuerencia que se le deu. 173.

No permitio Dios, que

le quitassen de la cruz, conforme a lo que tenia pedido Dauid. 39.

Nombre de Dios no era licito nombrarle en la antigua ley, sino el summo sacerdote. 177.

Temiafe la subuersion del vniuerso, si no le nombrauan con la deuida reuerencia, ibi.

Norte o polo del cielo, es comparado a la Virgen. 229.

O. Bediencia prompta de los Apostoles. 20. 21.

Obra de la Encarnacion quanto eficione el alma. 115.

Fue de todas tres personas, y sola la del Verbo se hizo hombre. 263.

Obras de Dios, todos se endereçan a nuestra saluacion. 410.

Octauiano Cesar mando que ninguno le llamasse señor.

Oració de Elias hizo baxar el agua del cielo. 400.

T A B L A.

Oraculo del Nacimien-
to de Christo, que tuuo Au-
gusto Cesar. 210.

Oraculo de Sybillas de
la venida de los Reyes. 217.

Orden de sant Francis-
co, el arbol de la vida del pa-
rayso, que lleva doze fru-
ctos al año. 376.

El fruto de sanctidad q̃
lleva siempre. ibi.

P.

Sant. Pablo vio la essen-
cia diuina. 184.

Padecer por Christo, es
suauo. 270.

Padres aman los hijos de
la vejez, por esso la yglesia
se alegra tanto con S. Die-
go. 448.

Pastores son llamados
los prelados de la Yglesia.
457.

Predicacion Euangelica
de Christo, comun para to-
dos. 555.

Premiauan los Empera-
dores las hazañas con dos
coronas. 447.

Premió Dios a S. Diego
en cuerpo y alma. 448.

Principio de S. Diego en la
virtud. 434.

Palabra de Dios obra
conforme ala disposicion
de los oyentes. 32. 33.

Es comparada al agua q̃
baxa del cielo. ibi.

Va en culpa nuestra el
fructificar tã poco en estos
tiempos. 34.

De quanta efficacia sea.
35.

Paloma mensajera de la
paz. 95.

Parayso llama el Pontifi-
ce la orden de sant Francis-
co. 376.

Passos de Dios en el mún-
do quan prouechosos fue-
ron. 4.

Que los moderò, para q̃
el hombre le pudiesse se-
guir. 186.

Pastores de Bethleem in-
formaron a los Reyes de lo
que auian visto. 222.

Peccado de Eua no ba-
staua a inficionar la natura-
leza. 26.

Pecca-

T A B L A.

Peccado de Adem à todos comprehendio. 27. 28.

Peccado original en que consiste. 34.

Por el peccado borró Dios á alguns de su linage. 57.

Peccado original no vno en la Virgen, ni por vn instante. 53.

Peccado auendolo no se ahorra Dios con nadie, ibi. 427.

Peccado de Moyfes y Aaron en que estuuo. 368.

Peccado quanto le abo mine Dios. 36.

Hizole Dios guerra a su costa, y con su propia hacienda. 73.

Peccado de Moyfes y Aaron, por que los castigó Dios en que no entrassen en la tierra de promissió, en que estuuo. 368.

Peccado quãta sea su gravedad. 256.

Peccador no se llama hõbre, sino bruto. 325.

Peccador por las obras que hizo meritorias estando en gracia, puede merecer de congruo su conuersion y reparo. 96.

Peccador criado a los pechos del mundo, con quãta dificultad acude Dios. 254.

Pensamientos justos leuados. 320.

Philosophos que despreciaron las riquezas. 380.

Philosophos antiguos conocieron a Dios por el mouimiento de los orbes.

Conocieron a Dios, pero no lo dieron a entender cõ sus obras. 430.

Philosophos antiguos conocieron vn Dios. 418.

Perfection del estado Euangelico. 386.

Peccadores por que los escogio Dios para la predicacion Euangelica. 15.

Pesca de las vallas como se haze, ibi.

Peticion de San Iuan y Santiago, qual fuese. 339.

Pintura con que los Egypcios significauan a Dios. 117.

Pintura de Dios. 419.

Piedra del Aguila contra el veneno de la serpiente. 156.

T A B L A:

Pintura de la muger preñada. 75.

Pobre es tenido en poco. 390.

Piernas rezias y carnudas, indicio de fortaleza. 172.

Predestinacion no tiene causa. 245.

Predestinado y prescito el vno calça justo, el otro no. 262.

Predicador no ha de lisongear, sino dezir claraméte verdad. 362.

Preñadas de Galaad, las almas que han cócebido buenos desseos. 324.

Principe no está sugeto a la ley. 152.

Priestas de Dios en llamar a los Gentiles. 207.

Prophetas, y Patriarchas, fuerón ladrones de los mystérios de la Fé. 185.

Prophetas y Patriarchas hazian retratos de Christo. 107.

Puerta del cielo angosta. 385.

Q

Quietud de coraçon en los trabajos. 303.

R

Razon, que se ha de seguir a la Fé. 423.

Recogimiento de la Virgen nuestra Señora. 285.

Recogimiento de las mugeres, ibi.

Reparo de la Yglesia Catholica se hizo por los Apostoles, para que correspondiesse a la creacion. 9. 10. 11.

Fue contrapunteado a la cayda del hombre. 26. 27.

Fue por los mismos passos que nos vino el daño. 25.

Religion de los Recabitass. 448.

Regeneracion, que se a. 447.

Rey de Moab que pretendió en sacrificar a su hijo. 394.

Reyno de Christo, supremo. 209.

Renunciacion de todas las cosas, porque la quiso Dios. 385.

Reprehenção ha de ser dada

T A B L A:

da a tiempo, para que aproveche. 364.

Reuelacion del nombre de Iesus, hecha á san Eadmundo. 158.

Reuelacion hecha a sant Augustin, acerca de la grandeza de la gloria. 320.

Reuelacion de Iob, acerca del mysterio de la Trinidad. 427.

Reuerencia al nombre de Iesus, la deprendio S. Pablo en el cielo. 178.

Ricos deste tiempo, apretados. 238.

Riquezas, enemigas de Dios y de su ley, como se deuen entender. 380.

Ricos, la dificultad con que se saluan. 385.

Riquezas a los perfectos las daua Dios antiguamente, agora se las veda. 486.

Romulo fundó a Roma en esperança de perdon. 69.

Soborno testigos que dixessen que le auian visto subir al cielo, para ser tenido por Dios. 374.

Romanos pretendia que sus Emperadores fuesen te-

nidos por dioses, con cierta ceremonia que hazia de vn Aguila. 374.

Con Ruben dissimuló Iacob hasta el punto de la muerte. 377.

S

Sacerdotes Egypcios todo lo significauan por caracteres y pinturas. 419.

Saetas, ser herido con ellas, lenguaje de amor. 451.

Saluacion nuestra en quanta la estima Dios. 406.

En quan poco la estimamos nosotros. 407.

Sangre que se detuvo en la circuncision de Eliezer hijo de Sephora, que significó. 149.

Sangre humana fertiliza la tierra. 136.

Santos nunca faltan, ni faltaran hasta la fin del mundo, de la orden de san Francisco. 449.

Sant Sebastian, valeroso soldado, que no temio, como el Lacedemonio, de tanta multitud de saetas. 450.

T A B L A.

Fue en el indicio de gran de amor, la muerte de saetas que padecio. 453.

El Sabio tiene el coraçõ en la mano derecha. 341.

sanctidad de san Diego, niños la començaron a publicar, y niños la acabaron 446.

Sardo, pece marino, enemigo del hombre. 137.

Sarten de Ezechiél, que significaua. 350.

Scãdalo hase de euitar. 344.

Scandalo de Ecclesiasticos. 268.

Señor llama a Christo el Euangelista, quando quiere subir al cielo. 383.

Senda del justo qual sea. 430.

Sentẽcia y dichos de Gẽtiles, vtils para declarar la escriptura. 118.

Sepulchros, en ellos se ponen las cosas de honra. 63.

Ser de Dios y de las criaturas. 175. 176.

Serpiente, si es pisada del pie de la mnger, luego muere. 49.

Serpiente enemiga de el

hõbre, fue vencida de Christo y Maria. 50.

Silla de Elias, que ponen los judios en la circuncisiõ. 79.

Sisigamba muger de Dario entro á visitar a Alexandro. 89.

Simon Mago, subiendo al cielo, quiso ser tenido por Dios. 374. 375.

Simeon hijo de Heliel, quiẽ fuesse este Heliel, y los discipulos que tuuo. 241.

Borrõ vna letra del Ecce Virgo concipiet, y fue diuinamente reparada. ibi.

Siete sabios de Grecia. 418.

Soberuia quã enemiga de Dios. 435. 436.

Soberuia se llama embriaguez en la Escripura. 438.

Soberuia de Nabuchodonosor. 439.

Soberuia y ambiciõ, por que las permitio Dios en su Colegio. 440.

Soberuia permitida de Dios en los fuyos, para humillarlos mas. 441.

Soberuia, remedio cõtra ella.

Espiri

T A B L A.

Espiritu sancto es lengua de Dios, por quien ha hablado. 39.

Es la pluma de Dios, cō quien ha escripto tātas criaturas 397.

Es fuego, y por esso aparecio en esta forma el día de Pentecostes. 397 398.

Fue don tan alto, que no pudo merecer sino Christo q se diessse ala Yglesia por sus manos 399.

Marauiillosos effectos, q hizo en los Apostoles 412.

Fue el fuego que abrasò las piedras del edificio de la Yglesia. 413.

Requiere como fuego, disposicion en el alma. ibi.

Suertes del mundo quan inciertas son, las de Dios quan venturosas. 244.

T. *Templo de Dios*

TExa de Iob el mysterio q tuuo. Representaua a Christo. 351.

Templo Dios su sabiduria para poder ser entendido de nuestra rudeza. 455.

Templo de la Paz en Roma, que se arruynò la noche del parto virginal. 210.

Tétaciones da Dios mayores a los esforcados. 451.

Sancto Thomas fiel testigo de la resurreccion de Christo. 83.

Desubrio la gloria de Dios. ibi.

Permitio Dios que dudasse, para q dexasse mas aprouada la verdad de la Resurreccion. 92. 94.

Escusante algunos de su duda. ibi.

Thomas quiere dezir abismo. 99.

Titulos honrosos q tiene Dios en su casa. 195.

Titulo real de la Cruz no permitio Dios q se borrassse. 329. 330.

Trabajos, por ellos se viene al descanso. 343.

Tres cosas tienen rastro de la infinitad, la vnion hypostatica, la bienauenturança, y la maternidad de la Virgen. 41.

Tribulaciones da Dios a los mas amigos. 451.

Tri-

T A B L A:

Trinidad no se puede co-
nocer por razon natural.

423.

Trinidad se prouea de la
Escriptura. 424.

Trinidad reuelada en el
sueño de Iacob. 426.

Dada a entender por sant
Nicolas, en el milagro de vn
ladrillo, ibi.

Triumpho de Christo en
su subida al cielo. 282.

Tumulo de Moyfes, que
vieron los Hebros en lo al-
to del monte. 145.

V

Valles, q se llama Dios
Dios de valles y no de
mótes, de humildes y no de
soberuios. 443.

Vara de Moyseys, porq
es llamada virga Dei, que en
ella estaua escripto el nom-
bre de Dios. 170.

Varas de Zacharias, que
significauan. 353.

El Verbo se conoce a po-
steriore, por las criaturas.

123.

Verbo diuino, es por quie
fueron hechas todas las co-

sas. 122.

Verbo diuino, porque
encarnò mas que otra diui-
na persona. 128.

El Verbo es imagen del
Padre, y figura de su substã-
cia. 124.

Verdades vnas alcançan
la razon natural, en otras
pierde pie. 349.

Verdad Euangelica, es li-
bre y no lisongera a nadie.
369.

Procede con estilo llano
471.

Vida humana, quan
fragil y quebradiza que sea
80.

Vida mal pagada de los que
siruen al mundo. 96.

Vientre de la Virgen, se-
pulchro de Dios, dode se hi-
zo mortal. 63.

Es llamado bienauentura-
do, porque fue el primer lu-
gar donde el hombre tuuo
bienauenturança y gloria.
40. 41.

La Virgen nuestra Señora
quebrantò la cabeça al
demonio. Tomola por in-
strumento de nuestro repa-
ro. 25. 26.

Por

T A B L A.

Porque es alabada del
vientre. 39.

Es llamada cielo, y porq̃.

41. En ella ser Madre de Dios
tiene rastro de infinidad.

42. Es verdadera y natural
madre de Dios. 43.

Toda la hermosura y gra-
cia que tuuo, le vino de
Dios. ibid.

Fue preservada a manera
de los Angeles. 427.

Fue Altar de Dios, y assi
libre de culpa. 47.

Es llamada trono de Dios
comparada al Sol, a la Luna
quando està sin mancha.
51. 52.

Ayudola Dios muy de
mañala, preservádola. 61. 62.

Truxo fructa nueva avé-
der al mūdo, y assi fue libre
de alcauala de culpa. 62.

Porq̃ es llamada de David
aparador de Dios. 290.

Fue llena de gracia. 77.

Esta le vino de ser madre
de Dios. 76.

Fue el vergel de los jardi-
nes, ibi.

Es llamada la ciudad del
Sol, ibi.

Es llamada Sol, por ser so-
la en mil cosas. 226.

Es cóparada a la Luna, y
a las estrellas. 227.

No estava obligada a la ley
de la purificacion. 230.

Tuuo plenitud de gracia
289.

Porque se quiso purificar.
231.

Tuuo mayor gracia que
los Angeles. 290.

Ella y su hijo, aplacaron a
Dios. 236.

Expedió en pobres el oro
que le ofrecieron los Ma-
gos. 237.

Fue templo donde Dios
y el hombre sedierón las ma-
nos. 77.

Fue a la medida de Dios.
ibid.

Porque conuino q̃ fuese
Virgen. 284.

Virginidad de nuestra
Señora. 75. 241.

Fue reuelada a los Genti-
les 76.

La Virgen contiene en
si todas las perfecciones de
los

T A B L A.

los sanctos. 291.

Vihuela que tocò vn Angel a nuestro padre san Francisco. 311.

Vino del consuelo se deu a los tristes. 298.

Virtud cercada de dificultades. 322.

Las virtudes estan conexas y encadenadas. 240.

Virtud del nombre sanctissimo de Iesus. 168.

Virtud de la piedra iman. 214.

Virtud con quanta facilidad se pierde, y el vicio con quanta dificultad. 232.

La virtud poco a poco va creciendo. 432.

Vision de sant Bernardo de cinco hombres hambrientos. 384.

Vnidad de Dios no la enseñauan publicamente los Philosophos. 417.

Vozes de los Prophetas y Patriarchas, derribaron a Dios a la tierra.

Voluntaria pobreza, es madre de todas las virtudes. 460.

Es linage de martyrio. 461.

Conuella cegó Dios al demonio, para que no conociesse a Christo, ibi.

En Christo fue enriquezida. 465.

Z

Zacharias, padre del gran Baptista, fue muerto por defender la virginidad de nuestra Señora. 231.

Zelos del sancto Ioseph. 272.

Zela Dios a sus amigos.

Zopiro se cortó las narices y las orejas, para ganar la ciudad de Babylonia.

409.

F I N.

IN.

INDEX LOCORVM

communium, quæ in hoc primo

tomo continentur, pro concio-

natoribus verbi

Dei.

L O C V S pro obedientia prompta Aposto-
lorum. 18. 19. 20.

Locus pro verbo Dei, quod operatur iuxta vniuf-
cuiusque dispositionem. 32.

Locus pro amore Dei, quantæ efficacæ sit ad res arduas
operandum. 35.

Locus pro verbo Dei, quam efficax sit ad operandum, in
quo vino assimilatur. 36.

Locus pro spe, quod in solo Deo sit collocanda, non in
mundo, in vita, neque in diuitijs. 70.

Locus pro gloria Dei, quæ in conuersione peccatoris ma-
nifestatur. 95.

Locus pro societate bonorum & malorum. 97.

Locus pro patrum desiderijs circa Verbi Incarnationem
102.

Locus pro lege antiqua, quæ iam cessauit in Christo.
149.

Locus pro legis obseruatione. 152.

Locus pro Christi virtute & fortitudine. 172.

Locus pro reuerentia nomini suo debita. 177.

Locus pro iuramentis. ibid.

Locus pro Christi sequela. 186.

Locus

I N D E X.

- Locus pro praelatis, qui necessitati subditorum debet attendere. 189.
- Locus pro vocatione Gentium. 205.
- Locus pro pace. 210.
- Pro confusione peccatorum, ex iustorum vita. 213.
- Locus pro Spiritu sancto, qui omnia ardua & difficilia vincit. 218.
- Locus pro peccatoribus, qui semper habent rationem timendi. 219.
- Locus pro humilitate Virginis Mariæ. 227.
- Locus pro scandalis. 231.
- Locus pro scandalo praelatorum. 232.
- Locus pro Christo, qui solus pacificauit Deum. 233.
- Locus pro eleemolyna. 237.
- Locus pro iustis, qui semper debent timere. 240.
- Locus pro prædestinatione. 245.
- Locus pro iustitia & misericordia. 247.
- Locus pro Principibus & praelatis, qui debent esse patres & domini, misericordes & iusti. 252.
- Locus pro grauitate peccati. 256.
- Locus pro scandalo vitando. 268.
- Locus pro honestate virginum. ibid.
- Locus pro Mariæ integritate. ibid.
- Locus pro Virginitate Mariæ. 284. 285.
- Locus pro virginum honestate & clausura. 287.
- Pro humilitate Virginis. 293.
- Locus pro vera consolatione, qui in solo Deo reperitur. 300.
- Pro fide, quanta per fidem sancti operati sunt. 304.
- Locus pro spe, quæ ad labores sustinendos animum erigit. 306.

Locus

I N D E X.

Locus pro magnitudine gloriæ, quæ inenarrabilis est.
397.

Pro hominis appellatione, quod homo dicitur qui iuxta
regulas rationis vivit. 320.

Pro iustis, quos mundus persequitur. 322.

Pro virtute, quæ difficultatibus est circumdata 323.

Pro Ecclesiasticorum scandalo vitando. 314.

Locus pro amore Dei, quod fortis est, & magna operatur
325.

Pro Christi miraculis quæ sufficienter diuinitatem eius
probabant. 327.

Pro virtutis indole. 340.

Pro beatitudine, quæ inexplicabilis est. 342.

Locus quod non peruenitur ad requiem, nisi per laborē.
343.

Pro laboribus, quos dulcorauit Christus. 345.

Pro amore, quod amanti nihil difficile. 348.

Locus, Deus vindictam sumit de peccatis, etiam in amicis
363.

Locus, Deus differt supplicia, sed tandem sumit. 366. 367.

Locus, pro veritate Euangelij, quæ non indiget fucatis &
compolitis verbis. 361.

Pro diuitijs, quæ sunt compedes animæ. 379.

Pro cordis humani inconstancia 380.

Locus, quod Deus est finis hominis, qui solus potest eum
fatiare. 382.

Pro zelo Dei, qui zelat quos diligit. 383.

Locus, pauper & iustus deridentur. 391.

Pro libertate Dei in retribuendo, ibi.

Pro Dei dilectione, qua nos diligit. 392.

Locus pro beneficijs. 415.

Locus

I N D E X.

- Locus pro cognitione Dei ex creaturis. 427.
 Pro fide ad cognitionem rerum naturalium, necessaria.
 424.
 Pro semita iustorum, qui procedunt de virtute in virtu-
 tem. 431.
 Quod iustus non debet retrocedere. 433.
 Pro humilitate, & superbia. 438.
 Pro tentationibus Dei, qui neminem tentat ultra vires
 suas. 451.
 Pro praelatis. 457.
 Pro concionatoribus, qui debent verbo, & exemplo pra-
 dicare. 458.

TA.

TABLA DE LOS

LUGARES DE LA ES-

criptura Sagrada, que se explican en
este primer tomo.

IN principio creauit
Deus cœlum & terram
425.

2 Lignum quoque vi-
tae in medio paradisi. 312.

2 De ligno scientiæ boni &
malî ne comedas. 314.

2 Omne quod vocauit Adam,
ipsum est nomen eius. 160.

2 Abscôdi me eo quod nudus
essem, 136.

3 Vocabitur virago, quia de
viro sumpta est. 441.

3 Inimicitias ponam inter te
& mulierem, semen tuum,
& semen illius, 25. 47.

3 Maledicta terra in opere
tuo: 55.

3 In dolore paries filios. 48.

3 Serpens decepit me, 231.

3 Maledictus es, super bestias
terræ, 48.

6 Non permanebit spiritus
meus in homine quia caro
est. 356.

8 Non inuenit vbi quiesce-
ret pes eius, 382.

9 Noë inebriatus est vino,
268.

13 Et erat Abraham diues val-
de. 279.

20 Hoc erit in velamen ocu-
lorum tuorum. 265.

22 Nûc cognoui quod timeas
Dominum. 402.

27 Det tibi Deus filium de ro-
re cœli, & de pinguedine
terræ. 385.

28 Dormiens Iacob vidit sca-
lam, 264.

28 Tulit de lapidibus, & sup-
posuit capiti suo, 425.

30 Iacob posuit virgas amy-
gdalinas, 425.

34 Dina, Patriarchę Iacob fi-
lia, exiuit vt videret mulie-
res Sichinitas. 288.

37 Israel autem diligebat Io-
seph, eo quod in senectute
genuisset eum, 447.

42 Ne fortè in itinere aliquid
mali paciatur, 352.

49 Ruben primogenitus meus
effusus esicut aqua, nō cres-
cas. 367.

Exodus.

1 EGO sum Deus Abraham
Deus Isaac, & Deus

III Iacob

T A B A L.

- Iacob, 264.
- 3 Ego sum qui sum, qui est mihi me a vos, 162.
- 4 Cumque esset in itinere in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat eum occidere, 365.
- 4 Veresponsus sanguinum tu mihi es, 156.
- 4 Stetit sanguis circumcisionis filij mei, 149.
- Ego apparui Abraham, Isaac, & Iacob, & nomen meum Adonai non indicui eis, 162.
- 7 Ecce constituit te hodie Deus Pharaonis, 265.
- 8 Vere digitus Dei est hic, 30.
- 8 Lapidibus obruent nos, 321.
- 13 Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vuluam, 230.
- 14 Ego indurabo cor Pharaonis, 83.
- 14 Glorificabor in Pharaone, 83.
- 14 Ecce respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, subuertit, 84.
- 17 Iosue fuit electus in ducem populi, 172.
- 26 Erant in arca manna & virga Aaron, 247.
- 28 Pectorale summi Sacerdotis, 108.
- 31 Ne quaso dicant Aegyptij, calide eduxit illos, 268.
- 32 Vade & descende, quia populus tuus peccat, 148.
- 32 Populus vitulum adorauit, 441.
- 33 Si inueni gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam, 99.
- 33 Non me videbit homo, & viuere, 152.
- 33 Miserebor cui miserebor, & clemens ero in quem mihi placuerit, 145.
- 33 Posteriora mea videbis, 416.
- Leuiticus.*
- 12 Mulier si suscepto semine pepererit, 230.
- Numeri.*
- 20 Si semel clangueris, veniet ad te princeps, & capita multitudine, 22.
- 14 Vidisti eam oculis tuis & non transibis ad illam, 105.
- 20 Pro eo quod non credidistis mihi, ut sanctificaretis me, 368.
- 24 Orietur stella ex Iacob, & confurget homo ex Israel, 216.
- Iosue.*
- 6 Praecepit ut non omnes per portam Hierico ingre-

T A B L A.

- grederentur. 467
 8 Eleua clypeum qui in manu tua est. 341
 10 Obediente Domino voci hominis stetit sol.

Iudices.

- 6 D Ominus tecum, vir fortissime, in hac tua tribulatione vinctes. 452
 7 Vilinqua lambuerint aqua. 14.
 4 De comedente: exiuit cibis & de forti egressa est dulcedo. 299

Deuteronomium.

- 4 E T in terra ostendi tibi ignem suum maximum.
 17 Cum autē Rex federit in folio Regni sui, describet sibi Deuteronomium. 196
 25 Lex fratrum de adoptadis defunctis liberis. 263.
 32 Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos. 178.
 33 Benjamin amantissimus Domini, inter humeros illius requiescet. 282

1 Regum.

- 8 D Omini enim sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem. 10
 2 Quid dabitur viro qui percussit eum.

- 2 Quare facitis res huiscemodi filij mei? 252
 2 Erat enim peccatum puero rum grande. 152
 3 Samuel, Samuel. 254.
 6 Ibant vacæ in directu. 452
 6 Oza percussus est. 262.
 10 Despexerunt eum, & non attulerunt ei munera. 211.
 14 Manibus, & pedibus repantans. 192.
 20 Sagittæ intra te sunt. 453.

2. Regum.

- 12 E T iā Vrias Ethæus mortuus est. 453

3. Regum.

- 21 M Inor digitus meus gloriosior est dorso patris mei. 252.
 18 Helias oratione sua pluer fecit. 399
 19 Cooperuit Helias pallio vultum suum. 189.
 20 Deus Israel, Deus montium est. 502

4. Regum.

- 3 R Ex Moab immolauit filium suum super murum. 403.
 4 Mors in olla, vir Dei. 345
 1. Paralipomenon.
 2 C Aeli cælorum te capere non possunt. 79

T A B L A.

8 Angelus accepto thuribulo
obtulit incensum. 401.

11 Banaias leonem & gigante
occidit in diebus iuuis, 282.

2. Paralipomenon.

6 Ignis descendit de celo su
per pauimentū tēpli. 352:

Iudith.

9 ERit hoc in memoriale
nominis tui, dum manus
foeminae, &c. 31

Esther.

15 NON enim pro te, sed
pro omnibus hæc lex
constituta est. 45

Iob.

1 PEllem pro pelle & cūcta
quæ habet homo, dabit
pro anima sua. 6.

2 Et fuit possessio eius septē
millia ouium, 12

3 Maledicant ei qui maledi
cūt dici, qui parati sunt sus
citare Leuiathan. 16

Expectet lucē, & non videat,
neque ortum surgentis au
roræ. 25

3 Pereat dies in qua natus
sum, nox, &c. 37

4 Ecce qui seruiunt ei nō sunt
stabiles, & in Angelis, &c.
440.

4 Porro id me dictum est ver
bum absconditum, & quasi
furtiuè. 426

6 Amici mei præterierūt me
sicut torrens, 82

6 Quæ est fortitudo mea, vt
sustineam, aut finis meus, vt
patienter agam? 307

9 Quis mihi tribuat, vt sim
iuxta mentes pristinos. pa.
386.

9 Non est qui vtrumque va
leat arguere, & ponere ma
num suam in ambobus, pa.
234.

9 Dies mei velociores transie
runt cursore, & sicut naues,
466.

10 Dimitte me ergo, vt plan
gā paululū dolorem meum.
466

12 Forsitan vestigia Dei com
prehendes, & vsque ad per
fectum Omnipotentem re
peries? 80:

12 Deridetur iusti simplicitas,
lampas contempta, 390

13 Prius vos ostendam fabrica
tores mendacij, & cultores
falsorum dogmatum. 300.

13 Et stipulam siccam perse
queris. 356

13 Contra folium quod ven
to rapitur, ostendis. 84

14 Quis potest facere mundū
de immundo conceptum se
mine? 393

15 Sonitus terroris semper est
in auribus eius. 219

16 Consolatores onerosi estis
vbi, 300

19 Quis mihi tribuat, vt scri
bam

T A B L A.

- bantur sermones mei: 70.
 20 In vastitate, & fame ride-
 bis. 249.
 21 Quia non sunt in manu co-
 rum bona sua, consilium eo-
 rum longe sit à me. 234
 22 Si ad Orientem iero, non
 apparet, si ad Occidentem.
 415.
 23 Quasi aurum quod per ig-
 nē transit, probauit me Do-
 minus. 249.
 26 Qui extendit aquilonem
 super vacuū, & appendit ter-
 ram super nihilum. 8
 28 Ad silicem mittit manum
 suam, & subuertit à radici-
 bus montes. 85
 29 In nidulo meo moriar, &
 quasi palma multiplicabo
 dies. 199
 30 Pharetram suam aperuit,
 & afflixit me. 454
 31 Quasi tumētes fluctus sem-
 per timui super me Deum.
 240.
 31 Si declinauit gressus meus
 de via, & si loquutū est. 458
 36 Quis concludit ostijs mare,
 quādo erumpebat quasi de
 vulua procedens? 39
 36 In manibus suis abscondit
 lucem, & pręcepit ei vt rur-
 sus adueniat. 357
 37 Nunquid ingressus est the-
 sauros niuis, aut thesauros
 grandinis aspexit? 32.

- 38 Vbi eras cum me laudaret
 astra matutina? 112
 38 Nunquid gyrū A&uri dis-
 sipare poteris? 229
 40 Nunquid pones circulum
 in naribus eius? 28

Psalmi.

- O Mnia subiecisti sub pe-
 dibus ei. 419.
 8 Ex ore infantium & lacten-
 tium perf. cisti. 415.
 8 Quoniam videbo cœlos tuos
 opera digitorum tuorum,
 282. 132
 9 Contere brachium peccato-
 ris & maligni, queretur pec-
 catum, & non inuenietur,
 65.
 10 Et perfice eam quam plan-
 tauit dextera tua. 290
 16 Satiabor cum aperuerit glo-
 ria tua. 387
 17 Inclinauit cœlos & descen-
 dit & caligo. 119
 18 In sole posuit tabernaculū
 suum, & ipse tanquam spon-
 sus, &c. 226
 18 Non sunt loquelę, neque
 sermones, quorum non au-
 dianur voces eorum. pag.
 133.
 19 Tu es Sacerdos in eternū
 secundum ordinem Mel-
 chisedech. 79
 30 In manibus tuis fortes
 meę. 244

- 32 Verbo Domini coeli firma-
ti sunt, & spiritu oris eius,
&c. 123.
- 36 Et spiritu oris eius, omnis
virtus eorum, 397.
- 38 Veruntamen in imagine
pertransit homo, 21.
- 41 Abyssus abyssum inuocat
in voce cataractarum tua-
rum, 99.
- 42 Emitte lucem tuam, & veri-
tatem tuam, 106.
- 44 Constitues eos principes
super omnem terram, pag.
181.
- 44 Audi filia, & vide, & incli-
na aurem tuam, 388.
- 44 Accingere gladio tuo su-
per femur tuum, 332.
- 44 Eructavit cor meum verbu
bonum, 396.
- 45 Deus in medio eius non co-
mouebitur, 53.
- 46 Quoniam dii fortes terrae
vehementer eleuati sunt, pa.
297.
- 45 Adluauit eam Deus ma-
ne diluculo, 59.
- 45 Secundum nomen tuum,
ira & laus tua, 168.
- 48 Ne timueris cum diues fa-
ctus fueris homo, 319.
- 49 Non accipiam de domo tua
vitosos, 236.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus
conceptus sum, 393.
- 54 Iacta super Dominum cu-
ram tuam & ipse te enutriet
463.
- 54 Extendit manum suam in
retribuendo, 392.
- 56 Gloriosa dicta sunt de te
ciuitas Dei, 408.
- 56 Titulus, Ne corrumpas
David in tituli inscriptione
330.
- 57 Exultabit iustus cum vide-
rit vindictam, 249.
- 59 Meus est Galaad, & meus
est Manasses, & Ephraim.
319.
- 61 Diuitiae flauant nolite
cor apponere, 381.
- 64 Beatus est quem elegisti & as-
sumpsisti, 211.
- 64 Templum Dei sanctum est,
mirabile in aequitate, 79.
- 64 Qui numerat multitudinem
stellarum, 159.
- 67 Viderunt ingressus tuos
Deus, ingressus Dei mei.
180.
- 67 Ibi Benjamin adolescentu-
lus in mentis excessu, 181.
- 67 Iniquitates meae supergres-
se sunt caput meum, 256.
- 97 Currus Dei decem milli-
bus multiplex militia latan-
tium, 371.
- 68 Dederunt in escam meam
fel, & in siti mea, &c. 298.
- 71 Concepit dolorem & pe-
perit iniquitatem, 257.
- 72 Quid mihi est in calo, &

..ATABLE

78. **78** Quid volui super terrā?
 79. **79** Celsus in manu Domini vi
 ni meri plenus mixto. 344.
 76. **76** Remittit consolant anīma
 mea, memor fui Dei, & con
 solatus sum. 299.
 79. **79** Qui sedes super Cherubin,
 manifestari coram Epraim.
 83. **83** Ibant de virtute in virtu
 tem, videbatur Deus deorū
 in Sion. 431.
 88. **88** Semeli iuravi in sancto meo
 si David mentiar. 33.
 98. **98** Moyſes & Aaron in Sa
 cerdotibus eius, & Samuel,
 101. **101** Aruit cor meum, quia o
 blitus sum comedere panē
 meum. 384.
 103. **103** Hoc mare magnum & spa
 tiosum manibus illis repti
 dia. 216.
 104. **104** Auferes spiritum eorum
 & deficiēt, & in puluerem
 suum reuertentur. 430.
 104. **104** Constituit eum dominū
 domus suę, & principem
 105. **105** Immolauerant filios suos
 & filias suas demonijs & nō
 Deo. 403.
 105. **105** Et pro nihilo habuerunt
 terram desiderabilem. 408.
 108. **108** Extendens cœlum sicut
 pellem, qui regis aquis. 393.

ATBLLA:

- 108 Israel in Domino. 104.
 130 Sicut habetatus super
 matre sua, ita retributio, 136.
 132 De fructu ventris tui
 ponam super sedem tuam, 133.
 134 Educent nubes ab extre-
 mo terræ. 434.
 138 Et nox sicut dies illumi-
 nabitur, 101.
 148 Li ascendero in cælum, tu
 illic es. 117.
 149 Benedices coronæ anni
 benignitatis tuæ, 140.
Proverbia.
 1 Vsq̃ue quo paruuli diligi-
 tis infantiã & stulti quæ
 sunt noxia. 254.
 2 Iustorum semita quasi lux
 splendet & crescit vsque ad
 perfectum diem, 430.
 3 In dextera eius longitudo
 dierum & in sinistra diui-
 tiæ & gloria. 341.
 4 Lignum vite est omnibus
 qui apprehendunt eam, 313.
 5 Bibeaquam de cisterna tua
 & fontestui deriuentur for-
 ris. 459.
 7 Mulier gatrula & vaga nec
 valens in domo consistere
 pedibus, 238.
 8 Et delectabar per sigulos
 diès ludens coram eo omni
 tempore. 127.
 8 Et delitig' me: esse cum fi-
 lijs hominum 80.
 8 Quando preparabat celos,
 aderam. 132.
 8 Ego diligentes me diligo,
 195.
 10 Benedictio Domini diuites
 facit 379.
 18 Aqua profunda, verba ex
 ore viri & torrës inundans.
 foris sapientiæ. 456.
 20 Quis ascendit in cœlum, at
 que descendit.
 21 sicut diuisiones aquarum,
 sic cor Regis in manu Do-
 mini, 84.
 25 Dens putridus & pes las-
 sus, qui sperat super infideli-
 bus, 80.
 25 Acetum in nitro, qui can-
 tat carmina cordi pessimo,
 392.
 30 Quod est nomen eius, aut
 nomen filij eius, si nosti:
 161.
 30 Tria mihi difficilia, quar-
 tum penitus ignoro. 285.
 31 Manum suam extendit ad
 pauperem, 237.
 31 Nobilis in portis vir eius,
 quando sederit cum Sena-
 toribus terræ. 44.
Cantica.
 10 Meliora sunt ybera tua vi-
 no. 36.
 1 Ecce:

T A B L A.

1. Ecce tu pulchra es: amica mea, 42.
 1 Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilavi te. 43.
 1 Oleum effusum nomen tuum 166.
 1 Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur 108.
 1 Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum, 225.
 1 Veni columba mea, in foraminibus petrae, 98.
 1 Saliens in montibus transiliens coles. 186.
 1 En ipse stat post parietem nostrum, 352.
 1 Qui pascitur inter lilia. 270.
 1 Ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis, 640.
 1 Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum, 325.
 1 Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem, 338.
 1 Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, 264.
 1 Fons hortorum, puteus aquarum viventium. 75.
 1 Capilli tui sicut greges caprati, quae ascenderunt de monte Galaad 320.
 1 Crura illius sicut columnae marmoreae, quae fundatae sunt. 197.
 1 Species eius ut Lybani, electus ut cedri. 185.
 1 Ego dormio, & cor meum vigilat. 197.
 1 Manus eius tornatiles aureae plene hyacinthis 237.
 1 Inuenerunt me custodes qui custodiunt civitatem, percusserunt me, 322.
 1 Veni columba mea in foraminibus petrae. 388.
 1 Dilectus meus candidus & rubicundus, ibi.
 1 Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt. 72.
 1 Pulchra ut Luna, electa ut Sol. 31.
 1 Dilectus meus, qui pascitur inter lilia. 73.
 1 Terribilis ut castrorum acies ordinata. 228.
 1 Omnia poma nova & vetera seruaui tibi. 62.
 1 Venter tuus sicut iaceus tritici vallatus liliis. 270.
 1 Caput tuum sicut Carmelus. 399.
 1 Quis te det fratrem meum suggerentem vbera? 80.
 1 Poneme ut signaculum super cor tuum. 365.
 1 Fuge fuge dilecte mi, assimilare capte hinnuloque ceterorum. 373.

T A B L A.

3 Tanquam scintilla in
 288.
 3 Tanquam aurum in fornace
 probauit electos Dominus
 349.
 4 Raptus est, ne malitia muta-
 retur in telum eius. 266.
 4 Condemnat autem iustus
 mortuus: viuos impios.
 394.
 7 Quid nobis profuit super-
 bia, & diuitiarum iactantia?
 transierunt omnia sicut nu-
 cius, 436.
 7 Candenim est lucis, eter-
 na & imago bonitatis illius
 80.
 7 Et preposui illam regnis &
 sedibus. 296.
 8 Attingit a fine vsque ad fi-
 nem. 419.
 8 Simili poena seruus cum do-
 mino afflicus est, 1.
 8 Et aqua, quæ ante erat ter-
 ra arida, & campus germi-
 nans, 218.
 9 Corpus quod corrumpitur
 aggrauat animam, 218.
 13 Quod si specie eorum dele-
 gati, deos putauerunt sciât
 1108.
 13 A emagnitudine & specie
 in creatura, cognoscibiliter
 poterit creator horum vide-
 ri, 416.

14 Exiguo signo conuersioni
 nes animas suas. 305.
 14 Exiguo signo conuersioni
 nes animas suas. 305.
 1 A Renam maris, & solui-
 angustas, & dies seculi, quis
 dinumerauit? 35.
 2 Accedens ad fornicitatem
 Dei, ista in timore & prepa-
 ra animam tuam ad tentatio-
 nem, 312.
 10 Cor sapientis in dextera
 eius, & cor stulti in sinistra
 illius, 24.
 24 Sicut cynamomum, & bal-
 samum aromaticans, odorẽ
 dedi. 152.
 24 Ego quasi fluius doris, &
 quasi trames aquæ immen-
 se, exiui. 79.
 24 Quasi plantatio rose in Hie-
 rico, 266.
 24 Exiui de paradiso, & dixi,
 irrigabo hortum plantatio-
 num. 376.
 25 A muliere initium factum
 est peccati, & per eam om-
 nes morimur, 26.
 26 Sicut Sol oriens in altissi-
 mis Deis, sic mulieris bonæ
 species, 226.
 34 Et in plenitudine sanctorum
 detentio mea, 290.
 26 Quis credet ei qui non habet
 nidum, & commoranti ubi
 quicunque ad vesperascit. 198.

Isaias,

T. A. B. E. A. T.

- Isaías.
- 2 **C**onstabunt gladios suos
in vomeres, & 10.
- 3 Vineae factae sunt dilectio meo
in coram filio olei. 167.
- 6 Vidi Dominum sedentem
super solum excelsum. 415.
- 6 Et commota sunt super li-
minaria, a voce clamantis.
359.
- 6 Emitte agnum Domine do-
minatorem terrae. 103.
- 7 Eterit in die illa, sibilabit
Dominus musca. 105.
- 7 **E**o vocabitur nomen eius
Emanuel. 165.
- 7 Ecce virgo concipiet & pa-
riet. 164.
- 8 Voca nomen eius accelera
festina, praedare. 107.
- 9 Et vocabitur nomen eius ad-
mirabilis Deus fortis. 164.
- 9 Sedentibus in tenebris &
umbra mortis, lux orta est
eis. 106.
- 9 Parvulus enim natus est no-
bis, & filius datus est nobis.
445.
- 10 Computrescis iugum a fa-
cie olei. 567.
- 10 Consolamini, consolamini
popule meus. 310.
- 11 Egredietur virga de radice
Iesse. 108.
- 11 **E**rit iustitia cingulum lum-
borum eius. 172.
- 14 **I**n celum conscendam, & sta-
per astra Dei exaltabo so-
limum meum. 187.
- 19 **C**ivitas Solis, vocabitur.
28.
- 25 **E**rit enim vmbra culum ab
efflu & a turbine. 450.
- 26 Misereamur impio, & nō
disceat iustitiam. 91.
- 28 **V**t faceret opus suum, pe-
reginum est opus eius. 143.
- 28 **Q**uem docebit scientiam
& quem intelligere faciet
auditum? ab lactatos a lacte,
255.
- 28 **N**on enim in feris triturat
bitur gith, nec rota plau-
stris. 451.
- 30 **E**t erunt oculi tui videntes
praeceptorem tuum. 457.
- 35 **G**erminans germinabit sili-
culum. 73.
- 36 **Q**uare est illa confidentia
qua confidis? ecce confidis
super vaculum arundineum.
181.
- 36 **N**omē tuum & memoriale
tuū in desiderio anime. 161.
- 37 **P**onam ego circulum in na-
ribus tuis & frenum. 118.
- 38 **O**bscuro Domine, quare so-
quomodo ambulaverit co-
ram te. 97.
- 40 **O**mnis caro fenum, &
omnis gloria eius quasi flos
112.

TABLA.

- 40 Cui similem fecistis Deū,
aut quam imaginem appo-
netis ei? 123.
- 41 Quis suscitauit ab Oriente
iustum, vocauit eum, vt se-
queretur se? 203.
- 42 Non clamauit, & vox eius
non audietur foris, 95.
- 42 Et pascuntur primogeniti
pauperum, 463.
- 43 Si transferis per ignem,
flamma non nocebit tibi.
349.
- 45 Vere tu es Deus abscondi-
tus, 357.
- 45 Rorate celi desuper, & nu-
bes pluant iustum, pagina
227.
- 45 Labor Aegypti, & nego-
ciatio Aethiopie & Sebo
in ad te venient, 205.
- 48 Super montem excelsum
ascende tu qui euangelizas
Sion, 281.
- 48 Qui appendit tribus digi-
tis molem terrae, 283.
- 52 Ecce seruus meus exaltabi-
tur, & eleuabitur, & subli-
mis erit valde, 372.
- 53 Brachium Domini cui re-
uelatum est, 327.
- 53 Et ascendet coram eo, sicut
virgultum, & sicut radix de
terra sitienti, 74.
- 55 Quomodo descendit im-
ber & nix de caelo, & ine-
briat, &c. 33.
- 56 Canes muti, non valentes
latrare, 362.
- 60 Venit lumen tuum Hieru-
salem, & gloria Domini su-
per te orta est, 106.
- 62 Super muros tuos Hieru-
salem constitui custodes,
103.
- 62 Et erit corona gloriae in
manu Domini, 88.
- 63 Quis est iste qui venit de
Edon trans vestibus, 146.
- 63 Quare rubrum est vestime-
tum tuum, sicut calcamentum,
65.
- 64 Vtinam diruperes caelos,
& descenderes, 115.
- 65 Qui ponitis fortunam men-
sam, & libatis super eam.
238.
- 66 Coelum sedes mea, terra au-
tem scabellum pedum meo-
rum, 79.
- 66 Ad quem aspiciam, nisi ad
pauperculum, & tremen-
tem sermones meos? 442.

Hieremias

ATBLA.

18 Sicut lutū in manu figuli,
sic vos in manu mea estis.

246.

20 Effactus est in corde meo
quasi ignis ex aestuans, ferre
non valens, 35.

20 Seduxisti me domine, & se-
ductus sum, fortior me fui
isti: 19.

22 Vivo ego, quod si fuerit
Iechonias, filius Regis Ioa-
chin, ut annulus in manu
mea, inde euellam eum, 364

33 Propheta namque & sacer-
dos polluti sunt, vix illorū
quasi lubricum in tenebris.
323.

33 Si irritū fieri potest pactū
meū cum die, & cū nocte,
ut non sit dies & nox in tē-
pore suo 36.

35 Non deficiet vir de stirpe
Ionadab, stans in cōspectu
meo, 448

48 Habitatores moab fugite
ad petram: estote similes co-
lumbæ nidificanti, 199.

Threni.

1 TOrcular calcavit Domi-
nus virgini filiae Sion.
65.

3 Posuit me quasi signum ad
sagittam, immissit in iecur
meum filias pharetræ suæ:
452.

452.

452.

452.

452.

452.

452.

452.

452.

1 CUm abularent, non re-
uertebantur, 218

4 Sume tibi sarraginem ser-
ream, 442

9 A sanctuario meo incipite:
363

10 Facies aquilæ desuper ip-
sorum quatuor, 421

10 De medio ignis quasi spe-
cies electri, 356

10 Species autem rotarum le-
li rat quasi visio lapidis chry-
soliti, 348.

13 Pro eo quod confortastis
manus impij, ne reuertere-
tur à via sua mala, 233

14 Si steterint coram me Noe
& Daniehel, & Iob, ipsi libera-
bunt, 234

14 Homo homo de domo Is-
rach, 320

17 Aquila magnarum alarum
tulit medulam cedri, pagi-
na 84

19 Auferā a vobis cor lapideū
& dabo cor carneum, 83

28 Tu Cherub extensus
in medio lapidum ignito-
rum, 91

19 Ecce ego ad te draco mag-
ne, qui cubas in medio flu-
minum tuorum, 438

37 Sume tibi duas virgas, pag.
212

38 Et nomen ciuitatis ex illa
die, Dominus ibidem, 78

452.

452.

452.

452.

452.

452.

452.

T A B L A.

42 Et mensus est mille cubi-
tos.

Baruch.

3 O Israel quam magna est
domus Domini, & in-
gens locus possessionis
eius, 308

Daniel.

3 ET fecit medium forna-
cis quasi medium roris
stantem, 300

4 Nonne hæc est Babylon il-
la magna, quam ego ædifica-
ui in robore meo, 439

7 Fluvius igneus, rapidusque
egrediebatur à facie eius.
398.

8 Lapides de monte sine ma-
nibus, pa: 30.

10 Princeps autem perfarum
restitit viginti & vno die-
bus, 90.

Oseas.

2 Desponsabo te mihi in fi-
de, 110.

2 Ecce ego lactabo eam, & lo-
quar ad cor eius, 388.

2 Dedi eis argentum & aurum,
quæ fecerunt Baal, pag. 380

3 Adhuc vade, & dilige mu-
liorem dilectam amico, 88.

3 Diligit Dominus filios Is-
rael, & ipsi respiciunt ad
deos alienos, 88.

4 Ego quasi leæna Ephraim.
86.

7 Ephraim quasi columba se-
ducta, 406

7 Facti estis quasi lapis specu-
lationis, & quasi rete expā-
sum super Thabor, 233

9 Omnis gloria eius ab vtero
40.

11 In funiculis Adam traham
eos, 147

11 Ego quasi nutritius Ephra-
im portabam eos in brachijs
187.

12 Ego in manibus Propheta-
rum assimilatus sum, 170

Amos.

1 S Vper tribus sceleribus
Amon, & super quæ rtum
non conuertam illum: eo-
quod defecerint prægnan-
tes Galaad, 324

Michaas.

ET in domo pulueris pulue-
re vos conpersi, 63

5 Et tu Bethlem terra Iuda,
nequaquam minima es in
principibus Iuda, 221

Naum.

1 NON consurget duplex
tribulatio, 335

Habacuc.

3 Facies hominis quasi pis-
ces maris, 16

T A B L A.

- 3 Domine audiui auditionem
tuam & timui. 283.
3 Ibi abscondita est fortitu-
do eius. 281.
3 Ingredietur putredo in ofsi-
bus meis. 272.

Sophonias.

- 12 **V**lulate habitatores pilæ,
256.

Zacharias.

- 5 **E**T ecce talentum plum-
bi portabatur. 256.
10 Sóniatores frustra loquuti
sunt. 300.
11 Et assumpsi mihi duas vir-
gas, altera vocavi funiculū
& alteram decorem. 253.

Malachias.

- 3 **E**T placebit Deo sacrifici-
cium Iuda, sicut dies fax-
culi, & sicut anni antiqui.
236.
4 Orietur vobis timentibus
Deum Sol iustitiæ. 102.

1. Machabæorum.

- 4 **E**T cogitavit de altari ho-
locaſtorum, quod prophæ-
tatum erat. 49.

Matthæus.

- 1 **O**ran autem genuit Oziā,
57.
1 **I**acob autem gennit Io-

- seph virum Marię. 275.
3 Omnis arbor non ferens fru-
ctum, excidetur. 243.
5 Beati pauperes, quoniam ve-
strum est Regnum Dei. 11.
7 Ego veniam & curabo eum.
326.
8 Vulpes foueas habent, & vo-
lucres cœli nidos, filius au-
tem hominis. 199.
11 Discite a me, quia mitis sum
& humilis corde. 188.
11 Nemo nouit Patrem, nisi Fi-
lius. 428.
11 Regnum cœlorum vim pa-
titur & violenti rapiunt il-
lud. 467.
11 Sed qui minor est in regno
cœlorum, maior est illo. 445.
13 Hic est filius meus dilectus
194.
16 Portæ inferi non præuale-
bunt aduersus eam. 9.
16 Qui vult venire post me.
abneget semetipsum, & tol-
lat crucem suam. 447.
18 Si oculus tuus scandalizat
te, erue eum. 269.
23 Ut veniat super vos omnis
sanguis iustus, qui effusus
est a sanguine Zacharię.
231.
29 Cum gustasset, noluit bibe-
re. 344.
27 Multa corpora sancto-
rum surrexerunt cum eo
266.

TABLA.

Marcus.

- 1 Sic est Regnum Dei, quem
admodum, si quis seminet
in terram, & dormiat nocte
433.
- 6 Nunquid non iste est filius
fabri, & mariæ? 388,

Lucas.

- Q Via rexpexit humilita-
rem ancille sue. 224.
- 1 Quomodo fiet istud, quo-
nia virum non cognosco
73.
- Fecit potentiam in brachio
suo: dispersit superbos, &c.
132.
- 1 Ecce ancilla Domini, fiat
mihi secundū verbum tuum
224.
- 2 Facta est cum Angelo mul-
titudo militiæ celestis, 43.
- 2 Gloria in altissimis Deo,
& cū terra pax hominibus.
110.
- 2 Inuenietis eum pannis in-
uolutum, & positum in præ-
sepio. 111.
- 2 Reclinauit eum in præsepio
113.
- 2 Simeon vir iustus & timora-
tus, & expectans consolati-
onem Israel. 265.
- 2 Nunc dimittis seruum tuum
Domine, secundum verbū
suum in pace. 189.

- 7 Beatus qui non fuerit scan-
dalizatus in me. 214.
- 9 Nescitis cuius spiritus estis.
168.
- 12 Nolite solliciti esse anime
vestre quid manducabitis.
458.
- 12 Ignē veni mittere in terrā
398.
- 15 Euertit vniuersam domum
87.
- 19 Si isti tacuerint, lapides cla-
mabunt. 436.
- 23 Domine memento mei dū
veneris in regnum tuū. 330
- 24 O stulti & tardi corde ad
credendum.

Ioannes.

- 1 IN principio erat Verbum
134
- 1 De cuius plenitudine om-
nes accepimus gratiam pro
gratia. 6.
- 1 Hic est vere Israelita, in quo
dolus non est. 13.
- 1 Quod factum est, in ipso vi-
ta erat. 170.
- 8 Nemo ascendit in cælum,
nisi qui descendit de cælo
354.
- 11 Eamus & nos, & moriamur
cum illo. 90.
- 12 Ego si exaltatus fuero a ter-
ra omnia traham ad me,
211.

13 Sciens

T A B L A

13 Sciens quia a Deo exiuit & ad eum vadit, 113.

13 Venit Princeps mundi huius, & in me non habet quicquam, 50.

17 Pater manifestavi nomen tuum hominibus, 358.

18 Et clarificauit e, & iterum clarificabo, 109.

18 Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, 168.

21 Ostendens ei qua morte esset clarificaturus, 186.

21 Petre amas me? Tu scis Domine, 192.

Acta Apostolorum.

1 Et conulescens præcepit eis ab Hierosolymis ne discederent, 36.

4 Non est datum aliud nomen sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri, 141.

9 Ego ostendam illi, quanta oporteat pro nomine meo pati, 178.

19 Quod neque nos, neque patres nostri portare potuerunt, 147.

Ad Romanos.

1 Nuisibilia Dei a creatura mundi, per ea quæ facta

sunt intellecta conspiciuntur, 113.

1 Qui veritatem Dei in iniustitia detinent, 417.

1 Non probauerunt Deum habere in notitia, 181.

3 Omnes in Adam peccauerunt, & egent gloria Dei

44

5 Per unum hominem introiuit peccatum in hunc mundum, & per peccatum mors

64

5 Pro iusto vix quis moritur, nam pro bono forsitan.

401

8 Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis tradidit illum, 404.

8 Quis nos separauit a charitate, quæ est in Christo Iesu? 36.

8 Spe salui facti sumus, 69.

8 De peccato damnauit, peccatum in carne, 331.

8 Misit Dominus filium suum, in similitudinem carnis peccati, 142.

9 Cupiebam ego ipse anathema esse pro fratribus meis, 468.

9 Cum nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent aut mali, dictum est, quia maior seruiet minori, 245.

9 Cum nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent aut mali, dictum est, quia maior seruiet minori, 245.

14 Noli cibo tuo perdere

pro

T A B L A.

pro quo Christus mortuus
est, 232

1. Ad Corinthios.

1 Infirma mundi elegit Deus
ut confundat fortia. pag.
11.

1 Ut non gloriatur omnis ca
ro in cōspectu Dei, 12

2 Sapientiam loquimur inter
perfectos, 456.

2 Non in persuasibilibus huma
næ sapientiæ verbis. pagina
371.

3 Spectaculū facti sumus An
gelis & hominibus, 387.

4 Quod momentaneum est,
& leue, æternum gloriæ pō
dus operatur, 467

4 Tanquam purgamenta hu
ius mundi, facti sumus om
nium peripsema, 391

4 Quid habes quod non acce
pisti? 444

6 Empti enim estis pretio ma
gno, 407

9 Castigo corpus meum, & in
seruitutem redigo, pagina
460.

10 Fidelis Deus, qui non per
mittit vos tentari ultra id
quod potestis, 451.

15 Videmus nunc in ænigma
te per speculum, pag. 425, &
417.

15 Primus homo de terra ter-

renus, secundus de cœlo ef
fectus, 40.

2. Ad Corinthios.

4 HAbemus thesaurum in
vasis fictilibus, 386

8 Quicum dines esset, egen
us pro nobis factus est.
386.

12 Vidi arcana, quæ non li
cet homini loqui, 184

Ad Galatas.

4 MIsit Deus filium suum;
factum ex muliere, fa
ctum sub lege, 147.

5 Si circuncidamini, Christus
nihil vobis prodest, 150

Ad Ephesios.

5 QVi consuecavit nos
in Christo, & confus
citauit, 355

2 Ipse est pax nostra, qui fecit
vtraque vnum, 211

2 Superædificati supra funda
mentum Apostolorum, &
Prophetarum, 461

4 Alios quidem dedit Aposto
los, alios Prophetas, alios
pastores, & doctores, 193

4 Qui descendit, ipse est qui
ascendit super omnes cælos.
356.

TABULA

4 Ascendens in altum, capti-
uam duxit captiuitatem de
dit dona hominibus, pagi.
359.

5 Surge qui dormis, & exur-
gea mortuis, & illuminabit
te Christus 317.

6 Sumentes scutum fidei, in
quo positis omnia tela ig-
nea extingueret, 306.

Ad Philipenses.

1 Factus est pro nobis obe-
diens vsque ad mortem,
157.

2 In nomine Iesu omne ge-
nu flexatur, celestium, ter-
restrium, & infernorum, pa-
gi. 178

2 Habitu inuentus vt homo.
328.

2 Inter quos lucetis sicut lumi-
naria in mundo, 431

Ad Colossenses.

1 Delens quod aduersum
nos erat chirographum
decreti, ipsum tulit de me-
dio. 314

1. Ad Timotheum.

6 Radix omnium malorum
cupiditas. 450.

Ad Hebræos.

1 Q Vi cum sit splendor glo-
ria, & figura substan-

1 Et cum iterum introducit
primogenitum in orbem ter-
ra, dicit, Adorent eum om-
nes Angeli eius, 202.

Paulo minus ab Angelis mino-
ratus, 249.

4 Nusquam Angelos appre-
hendit, sed semen Abraham.
131.

4 Sermo Dei penetrabilior
omni gladio ancipiti. pagi-
na 15.

11 Omnes isti iuxta fidem de-
fusi sunt, 105

11 Fide Iacob moriens, singu-
los filiorum Ioseph benedi-
xit, 108.

11 Fide plurimam hostiam
Abel quam Cain obtulit.
305.

11 Aspiciebat remunerationem
306.

1. Petri.

5 A Duersarius vester diabo-
lus, tanquam leo rugiens,
circuit quærens quem deuo-
ret. 182.

¶¶¶¶¶ 2

1, 1000

TABULA.

11. Joannis.

2 Qui dicit se nosse Deum,
& mandata eius non cu-
stodit, hic mendax est 430.

12 Signum magnum apparuit
in celo mulier amicta So-
le. 225.

22 Datus est mulieri alae ut
volaret in deserto. 58.

12 Ipsi autem vicerunt prop-
ter sanguinem agni, & prop-
ter testimonium quod ha-
bebant. 173.

17 Vidi mulierem ebriam de san-
guine sanctorum. 438.

18 Laus & gloria & virtus
Deo nostro est. 248.

22 Et absterget Deus omnem
lacrymam ab oculis eorum
336.

22 In medio platee eius lig-
num vite, afferens fructus
duodecim. 377.

TA.

TABLA DE LAS

FESTIVIDADES DE LOS

Sanctos, de cuyas excelencias se trata
en aqueste primer tomo.

- L** A Festiuidad del Apostol san Andres. 1.
De la Concepcion de nuestra Señora, sobre el Euange-
lio Beatus Venter. 24.
De la Concepcion de nuestra Señora, sobre el Euangelio,
Liber generationis Iesu Christi. 48.
De la Expectacion de la Virgen nuestra Señora. 68.
Del Apostol sancto Thomas. 83.
De la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, sobre el
Euangelio de san Lucas. 100.
De la misma Natiuidad, sobre el Euangelio de san
Iuan. 116.
De la Circuncision. 120.
Del nombre santissimo de Iesu s. 159.
De san Iuan Euangelista. 180.
De la venida de los santos Reyes. 202.
De la Purificacion de la Virgen nuestra Señora. 224.
Del Apostol san Matthia. 243.
Del glorioso san Ioseph, esposo de la Virgen. 259.
De la Anunciacion hecha a la Virgen. 266.
De los gloriosos Apostoles san Philipe y Santiago. 295.
De la Inuencion de la santa Cruz. 312.

T A B L A.

Del martyrio del glorioso san Iuan Euangelista. 133.

De la Ascension de Christo nuestro Señor, 254.

Del glorioso san Bernardino, 376.

De la Venida del E spiritu sancto. 398.

De la sanctissima Trinidad. 414.

Del glorioso san Diego, 431.

Del glorioso martyr san Sebastian. 450.

L A V S D E O.



EN LA FESTIVI-

DAD DEL GLORIOSO

Apostol S. Andres.

Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum.

Matthæi 4. cap.



A primera planta q̄ se nos offrece a los ojos de la consideracion, en este celestial Parayso, es el glorioso Sant Andres, hermano del Apostol San Pedro, y discipulo del gr̄a Baptista San Iuan. El qual fue de tanta dignidad y excellencia, que quando Dios hombre qui

so assentar casa en el mundo, el fue el primero en quien puso los ojos, el mas antiguo criado, y que primero hizo assiento con el, dandole officio de Coronel de su campo, Capitan de su milicia, Secretario de su Consejo, y Principe de la Yglesia Catholica, que todo esto engasta en si el hōro so nombre de Apostol. Teniendo a esto atencion, le hizo vna merced tan señalada, como fue dexarle en mejora su Cruz, queriendo, que vn mismo genero de martyrio sea comun a entrambos, y que le parezca en la muerte, assi como le auia parecido en la vida: fauor que no le hizo a todos, ni a muchos tã poco, sino a solos aquellos que fueron muy del alma, y a quē dio prendas de muy estrecha affieion. Alla dixo Salomon a cierto proposito, que no haze al nuestro el saberlo. *Simili pena seruus cum domino afflictus est, & popularis homo regi similia passus est.*

Sapient. 18.

Gran cosa, que el sieruo y el criado, sea castigado con el mismo castigo que su señor: y que el hombre plebeyo, muera con el mismo genero de muerte que su Rey: honra es esta tan grande, que basta aligerar la pena del castigo, y hazer sabrosa la muerte, que de suyo suele ser tan amarga y desabrida. Al tiempo que Phocion Principe Atheniense, tenia el veneno en la

Plutarco.

A mano

& Bras in mano para beuerlo, estaua condenado con el al mismo linage
apote. lib. de muerte, vn hombre ordinario llamado Euioppo: el qual hã
4. tit. Pho- ziendo grandes extremos, lloraua su suerte, teniendose por in
cion. feliz y miserable, por morir como moria a manos de la justi-
 cia. A quien Phocion con gran magestad y señorio, le dixo
 vnas palabras, que si fueran de tanto consuelo como confian-
 ça, no muriera tan sin el Euioppo, como murio. O hombre co-
 barde, le dize, de que temes, y de que te queexas de tu hado, y
 fortuna? Por ventura no ha sido para ti muy buena, morir, co-
 mo mueres con Phocion, y que se diga en los tiempos futuros,
 que te dieron vn mismo linage de muerte con el? *Non tibi satis*
est cum Photioni mori? Pues effo es lo que ahora dize Salomõ. El
 sieruo recibio la misma pena que su señor, y el vassallo el mis-
 mo genero de muerte que el Rey. Lo qual vemos cumplido en
 el glorioso sant Andres, vassallo antiguo del Rey del cielo, y
 el primer soldado que siguió sus vanderas, a quien honró tan-
 to, que quiso que le pareciesse en el martyrio, y que muriesse
 crucificado como el. Lo qual estimô en tanto, que de ay na-
 cieron, aquellos requiebros tan feruorosos q̃ dezia a la Cruz,
 quando la vio desde lexos. *O bona Crux, iamdiu desiderata, & con-*
cupiscenti animo preparata, securus & gaudens venio ad te, &c.

Petrus Da Fue no pequeña prerrogatiua, sino muy grande, en este glo-
ria. ferm. rioso sancto, (como lo encarece Pedro Damiano, en vn sermõ
S. andree. que haze suyo) auer sido el primer Christiano, y el primero
 Discipulo que tuuo Christo nuestro Señor, el q̃ primero sub-
 jetò el cuello al yugo de la perfection Euangelica: con lo qual
 hizo guia y abrio camino a los demas para el cielo, trayendo
 tras si a la Yglesia, al Apostol sant Pedro su hermano. Que piẽ-
 so que como sant Pablo es deuido a la feruiente oracion de S.
 Esteuan, de quien dize sant Augustin, que si el no orara, no go-
 zara la Yglesia de tan rico thesoro: assi sant Pedro es deuido à
 la persualion de su hermano, y al exẽplo que dio a los demas,
 con seguir al Señor. Y si es verdad, que se offende Dios tanto
 del mal exemplo en los vicios, y no acaba de castigar à los in-
 uentores de alguna maldad, haziendo la guia a los demas, pa-
 ra q̃ echẽ por este camino: cosa cierta es, q̃ tãbiẽ se mostrara li-
 beral en galardonar a los primeros en la virtud, y que a los de-
 mas fuerõ ocasiõ de buscarla. Pregũta Lyranõ, sobre aquellas

Lyranus.

pala;

palabras del Genesis 49. cap. *Non auferetur sceptrū de Iuda, & dux de femore eius. &c.* La razón q̄ vuo para q̄ del Tribu de Iuda, fuesse la corona y el ceptro del Reyno de Iudea, y q̄ a este Tribu, y familia, mas q̄ a todas las demas q̄ dalle como por juro de heredad, hypothecada la purpura. Y respōde a esta dificultad el Doctor Incognito, y Titelman sobre aq̄llas palabras del Psalmo. 113. *Facta est Iudea sanctificatio eius:* Que por auer sido los Capitanes deste Tribu, los primeros que se atreuieron a passar el mar, quādo a la salida de Egypto, viniēdo el Rey Gitano en su alcāce, les offrecia passo llano por el. Llegā a la lēgua del agua veen el impedimēto del mar, mirā a vn lado y a otro, y veē los peñascales y rocas, q̄ llegauā cō sus ombros, como si fuerā vnos Athlantes de la maquina del cielo, a sustētar las nubes: bueluē los ojos atras, y veē al enemigo q̄ les venia dādo caça. Leuanta Moytes la vara sobre las ondas y abrese el war en doze caminos, assomāse y mirā abaxo, y veen las entrañas al mar, con lo qual tēblauan las fuyas, y se estremeciā, sin saber q̄ hazerse: ninguno auja tan esforçado, que quisiessse hazer la experiencia, ni fer el primero. Entonces vn Capitan del Tribu de Iuda, llamado Aminadab, toma la vandra en la mano, y entra siguiendo le todos los de su Tribu, y siendo exemplo a todo el exercito, que fiallen de la omnipotencia de Dios, y se escapassen de las armas del enemigo, dexando burlados sus carros, y su poder, Y por esta hazaña, segun tradicion de los Hebreos, merecio el Tribu de Iuda tanta honra entre todos, que del fuesse la purpura, la corona, y el ceptro. Glorioso sant Andres, quan a proposito vuestro se ha referido esta historia. Pues si por auer sido este Capitan el primero que se arrojō al agua, siguiendo a Moytes, y fiando de su palabra, menospreciando el peligro, y vencido el temor de la muerte, merecia por esta hazaña ser digno de eterna memoria, y que fuesse de su casa el ceptro, y la corona Real: que mucho que siendo assi, que quando el verdadero Saluador Christo, mediante la vara de su Cruz, abrio camino para el cielo, vos fuystes el primero q̄ fiado del os arrojaistes al agua, y offrecistes a le seguir por la senda estrecha, y dificultosa de la doctrina Euangelica dādo cō esto exēplo admirable a los demas, para hazer otro tanto, q̄ se os haga tāta honra y cortesia, q̄ quiera, q̄ la corona y sumo Pōtificado, no salga

*Titelm. In
cognit.
Psal. 113.
Corona re
gia. cur tri
bui Iuda
data.*

de vuestra casa, y que se quede en cabeza de vuestro hermano sant Pedro, cabeza que ha de serlo de toda la Yglesia Catholica. Fue la vocacion deste diuino Apostol desta manera, segun nos lo refiere el Chronista sant Mattheo.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilea, vidit duos fratres, Simone, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete mare. Auia se el Señor salido a passear por la ribera del mar de Galilea, (q se gū dize Rabano, Erico, y Beda, otras vezes esllamado en la Es

*Rabano, E-
rico, y Beda
S. Thom. in
Cathena.*

criptura, mar Tiberiano, otras Estā que de Genezaret, otras Lago de las Salinas) a tomar vn rato de recreo, y dar algun aliuio a su humanidad sacrosanta, fatigada del exercicio ordinario de la predicaciō Euāgelica, Y aunq aq̃llos passos parecā de en tretenimiēto, y recreo, como era tā nuestro, q̃ no dio passo en su vida, q̃ no fuesse mas nuestro q̃ suyo, hasta estos q̃ parecian ociosos, no quiso q̃ lo fuesen, sino ordenarlos a nuestra salud. Y así viēdo a los dos hermanos Pedro y Andres, q̃ estauā tendiēdo la red en el mar para pescar, llamolos q̃ se viniesen tras el, y q̃ los haria pescadores de hōbres. Dōde aduirtio Alberto Magno, q̃ los passos deste passeio fuerō mysteriosos, y así con mysterio y todo se ha de entēder, a la manera de los passos q̃ da el Sol, quādo naciēdo en el Oriēte, va procediēdo por su carrera adelāte, hasta dar cōfigo en Occidente, sin auer criatura ninguna, a quiē no comūique su bōdad, y q̃ no la haga participāte de sus beneficios. Alūbra el mūdo, hermosea el cielo, matiza los ayres, y los viste de nuevos bordados de luz, fecūda la tierra, produze las plantas y flores, y hasta dētro de las entrañas, y mas secretas cabernas del mar, allí penetra con su virtud, y engendra las perlas y piedras preciosas: así fueron los passos de Christo nuestro Señor, todos quātos dio en el mūdo, desde el pefebre, hasta la Cruz, y desde la cuna hasta el Caluario, passos de diuino Sol, q̃ yua a cada passo enriqueciēdo el mūdo cō beneficios. Aquí alūbra cō su Doctrina Euāgelica, allí cō su resplādor ahuyēta tinieblas, aculla va produciendo maravillosos effectos de gracia. Alūbra a los pastores en sus majadas, a los Reyes en el Oriente, a los Doctores en medio del tēplo, a Saulo quādo yua ciego de colera a la ciudad de Damasco. Dase laud a los enfermos, libertad a los possedidos del demonio, lengua a los mudos, pies a los coxos, vista a los ciegos, vida a los muertos.

*Albert. re-
fertur à Be-
aulx. ami in
sua armo.*

muerros. Cria Fè en sant Pedro, charidad en la Magdalena, es perança en el Ladron, y en todos temor y obediencia: y final mète, *Non est qui se abscondat à calore eius.* En nadie puso los ojos que no dexasse en el algun rastro de su diuina mitericordia. Y si oy se pássea por la marina, es para vsarla con Pedro, y Andres, y hazer de ellos election para el ministerio Euangelico.

Antes que passemos mas adelante en nuestro discurso, sera razón que reparemos en vna cosa, en que repararon muchos de los Santos, especialmente S. Augustin, en el sermon delas Candelas, q̄ assi le cita S. Thomas en su cadena dorada. Y es, q̄ para vn mysterio tan alto, como la predicacion Euangelica, esco giosse gente tan baxa en la estima de los hōbres, q̄ eran la hez y la escoria del mundo. S. Augustin dize assi: *Non enim elegit Reges, aut Senatores, aut Philosophos, aut Oratores, imo elegit plebeios, pauperes, & indoctos piscatores.* No escogio Reyes, ò poderosos, q̄ para esto, fuerafe a Roma: no Philotophos y Sabios oradores, q̄ fuera para esto à Athenas, ò a otra de aquellas ciudades de Grecia, do floreciã las letras: mas echò mano del desecho del mundo, de vnos hōbres plebeyos, pobres y desfarrapados, gēte dela jauega, q̄ seguia la playa, y ganaua de comer a la pesca. Encarrece vn poco mas este pensamiēto, y subele de pūto, cōsiderar la dignidad, para q̄ oy son llamados, q̄ es la Apostolica la qual esta puesta en tã alta cūbre, q̄ quãdo el Apostol S. Pablo yua haziendo vna minuta de los officios hōrosos de la casa Real de Dios, q̄ es esta Yglesia Catholica, como si dixera, los Duques, los Marqueses, los Cōdes, los Capitanes, los de la llauē dorada puso en el primer lugar los Apostoles, como dādo a entēder, q̄ era la flor, y la nata del cielo. *Ipse dedit quosdā quidē apostolos, quosdā autē Prophetas, quosdā Euangelistas, &c.* Cō razón se les da el primer grado, y tã supremo lugar, porq̄ ellos fuerō los secretarios del Cōsejo de Dios, à quien descerrajò su pecho, y manifestò sus entrañas: padres de nuestra Fè, fundadores de la Religion Christiana, maestros de la doctrina Euangelica, cōquistadores del mūdo, triūphadores de Reyes, y Capitanes dela Christiana milicia. Haze a este proposito aquel lugar de S. Inã, en su primero capitulo. Va tratando alli dela gloria y grādeza de Christo, y como esta fue qual cōuenia para hijo de tal padre, porq̄ fue lleno de gracia, lleno de verdad, y lleno de todo el lleno

S. August.

S. Thom.

Euseb. Emi sen.

1. Cor. 11.
618.

Ioan. 1.

Iob. 1.

Diony.

D. Hieron.

Matt. 17.

y colmo de las virtudes, y añade luego, *De cuius plenitudine, omnes accipimus gratiā pro gratia.* De cuya allenez todos recebimos gracia por gracia. Este lugar, aunque son varios los sentidos q̄ le dā los Doctores: pero algunos de los modernos le explican desta manera, *Gratiam pro gratia, idest, gratiam super gratiam.* Vna gracia sobre otra gracia. A la manera de aquello de Iob. *Pellem pro pelle, & cuncta quae habet homo dabit, &c.* Dara quāto tiene, por cōseruar la vida, hasta no dexar estaca en pared. Afsi, dezir q̄ los Apostoles recibierō gracia por gracia, de aquel que fue vn pielago y abismo dellas, es dezir, q̄ no vno gracia q̄ procediesse desta copiosa fuente y manantial de gracias, que en ellos no se hallasse por eminēcia. Quiē podra referir la multitud de gracias que puso Dios en ellos? Es gracia imaginarlo; era menester particular gracia de Dios para esso. Dioles gracia delante de los ojos de Dios, gracia delante de los Reyes y Monarchas del mundo, gracia de predicar la Doctrina Euangelica, gracia de sanidad, gracia de prophēcia, gracia de lenguas, y gracia de hazer varios y diuersos milagros, gracia de perdonar peccados, y gracia de repartir a los hombres la gracia. Todo esto encierra S. Iuan en aquella palabra mysteriosa, diziendo q̄ recibieron gracia por gracia. Encarece esta dignidad Apostolica. S. Dionysio, diziēdo, q̄ excede a toda dignidad humana, y q̄ tiene vna punta y resabio de diuina, por ser como fueron coadjutores de Dios, y auer entrado a la parte en la reformaciō del mundo, y conuersiō de las almas. *Omniū diuinorū diuinissimum est Deo cooperari,* Gran cosa, y casi diuina, que fuesen los Apostoles coadjutores compañeros de Dios, y que se prestassen manos para la obra de la redēpciō, vnos a otros. Que la mano de vn hōbre, tuuiesse mano juntamente cō la de Dios. en fundar la Yglesia, reparar el mundo, conuertir las almas, enseñarles la doctrina Euangelica: esso mucho parece q̄ tiene de diuinidad. De aquí es, que S. Hieronymo dixo, que le parecia, que a los Apostoles les quadraua mas el nombre de Dioses, q̄ no de hombres: sobre aquellas palabras de sant Mattheo, *Vos autem quem me esse dicitis?* Dize el desta manera, *Prudens lector attende, quod ex consequentibus textus, sermonis Apostoli, non homines, sed Dei appellantur.* Auia preguntado el Señor a los suyos: Quien dicen por alla que soy yo? en que reputaciō soy tenido, à cerca

cerca del vulgo? que sienten los hombres de mi? Refirieron (como sabey's) varias sentencias. Señor, vnos dizen que soys el Baptista, otros Elias, otros Hieremias, otros ostienen por otro de los Prophetas. Replica el Señor, Vosotros quien dezis que soy? como quien dize, los hombres como hombres hablan de aqueſſa manera, y como tales que ſon, sienten baxamente de mi: pero vosotros, que aunque ſoys hombres, pero no hombres a ſecas, ſino hombres diuinos. Dioses por participacion y excelencia, gente tan querida y acariciada de mi, que ſi mi diuinidad ſe pudiera partir, vosotros ſin duda entrarades en ella a la parte, y llevarades la mejor parte della, quien dezis que ſoy yo?

Toda eſta dignidad y excelencia aueys de entender, que engañan en ſi aquellas palabras con que oy los llamó: *Vente poſt me, faciam vos fieri piſcatores hominum*. Mucho eſto que les promete, y tanto, que por mucho que yo diga, quedare ſiempre corto. Que aun el miſmo lenguaje parece que da a entender la grandeza de la obra, y la excelencia de la dignidad que les ofrece, pues tantas manos ſon neceſſarias, y tantos hazedores ſon menester para eſſo. No dize: hazer os he peſcadores de hombres, ni hazer os heys vosotros a ſolas, ſino hate que oſ hagays: como quien para eſto juntaua fuerças diuinas y humanas, manos de Dios, y manos de hombres, poder de Chriſto, con obediencia de Apoſtoles, que todo fue menester para vna obra tan grande como peſcar peccadores, y coraçones reueldes a Dios. Que la peſqueria de los hombres, que ſe promete aqui a los Apoſtoles, eſ muy otra, y muy diferente de la que tenia primero de peces a que ganauan ſu vida, mucho va de peſca a peſca, y mucho de vnos peſcadores a otros. Primero peſcauan en aquel golfo, y eſtrecho mar de Galilea, ahora en el mar eſpacioſo del mundo: primero en barca expueſta a los peligros del agua, y a las coleras y hinchazones del mar, con rieſgo de ſer anegada: ahora en la naue de la Ygleſia, la qual goza de tanta ſeguridad, que no teme naufragio. Primero con cañas y redes, que rompen ò quiebran, ahora con las redes de la predicacion Euangelica, y palabra de Dios, que ni quiebra ni puede faltar. El ceuo con que peſcauan primero,

era de acá de la tierra, cõforme a la calidad de los peces, el ceuo cõ q̃ agora pescã, es ceuo del cielo, q̃ es el q̃ apetece los hõbres. Finalmente, si primero pescauã peces viuos para q̃ muera, ahora hõbres muertos para q̃ viuã. Extraño caso por cierto, prẽde la mano del pescador el pece viuo para darle muerte, y prende la del Apostol al peccador muerto para dalle vida. Grã poder el de Dios, q̃ pudo dar tal poder a los hõbres, y grãde dignidad la del hõbre, a quẽ Dios hizo capaz de tan diuino poder. Fue marauilla aquesta tãgãde, y rareza de la omnipotẽcia de Dios q̃ le parecio a S. Clemente Alexãdrino en su Pedagogia, q̃ era bien q̃ se traxesse siẽpre a mano delãte de los ojos, para q̃ hallassen en ella objeto de admiraciõ. Va tratando de los blasfones, ò empressas que los Christianos seria bien que traxessen en sus anillos, y dize, que le parece que seria bien esculpir en la piedra vn pescador tendiẽdo la red en el mar, para que por los ojos entre la memoria al alma, de vn hecho tan digno della, como hizo oy el Señor con los Apostoles, haziẽdo los pescadores de hombres, de pescadores de peces, que fue dalles la mas alta dignidad que jamas a hombres se dio.

Ahora boluamos vn poco el passo a tras, a la dificultad que propusimos al principio deste discurso. Si es tal como hemos visto la dignidad Apostolica, si tan digna de ser estimada, si escoge Dios oy a los Apostoles para Principes de la Yglesia, y los llama para empressas tan arduas, porque no echa mano de la nobleza del mundo, de los poderosos, y illustres, de los ricos, de los doctos y sabios.

A esta dificultad q̃ se mueue aqui muy de ordinario quiero respõder de proposito. Esto hizo el Señor por dos razones. La primera, para q̃ el reparo del mudo correspondiẽsse a su primera fundaciõ, y que se entienda que fue vna la mano del arquitecto q̃ fabricò el vn edificio y el otro, y que si la vna fue obra digna de Dios, y de su traça, y sabiduria. La otra, no fue menos que aqueſso. Si consideramos la fabrica del mundo, y el artificio marauilloso que lleva, hallafemos, que esta toda como puesta en vazio y fundada en el ayre. Asì lo cõfessò aquel insigne Philosopho Iob, en la larga disputa que tuuo con sus amigos, como parece en el vigesimo sexto capitulo, dõde dize desta manera. *Qui extendit Aquilonem super vacuum, & appõdit ter*

Clemẽs 1-
lex. Pedu-
gogi lib. 3.
cap. 11.

Iob. 26.

ram super terram super nihilum. Marauilla grande, nunca hasta en tonces oyda ni vista del mundo, que se mostrasse tan industrio-
sa la mano sabia del diuino arquitecto, en la fabrica de su vni-
uerso, que puliesse el Aquilon (por quien entiende nuestro O-
rizonte) sobre vazio, y la maquina de la tierra sobre no nada.
Dize Lyra, en explicacion de aqueste lugar, que el agua tiene
como por fundamento la tierra, sobre que apoya y estriua, el
ayre al agua, el fuego al ayre: y assi subiendo por estos cielos
arriba, hasta llegar a la decima esphera, que es de incompara-
ble grandeza: De manera, que toda esta maquina viene a
carga sobre la tierra, ella es la que sirve de bala y estriuos: pe-
ro la tierra sobre que estriua, veamos sobre no nada: sobre
si misma, esta sobre su palabra no mas, o por dezillo en vna pa-
labra, esta sobre la palabra de Dios, y con todo esto, con tan-
ta estabilidad y firmeza, que diga Dauid: *Qui fundasti terram su*
per stabilitatem suam, non inclinabitur in saculum saculi, que fundo
Dios la tierra sobre su estabilidad, haziendola centro del
mundo: por lo qual no ay pensar que se pueda trastornar a
vna parte ni a otra. Aquila, y Simacho, como lo aduertio
aqui sant Theodoreto boluieron: *Qui fundasti terram super*
sedem eius: Fundastes Señor la tierra, fundada sobre su asien-
to, no fue menester que nadie le puliesse la silla. Los demas
orbes descansan vno sobre otro, el inferior al superior le sir-
ue de escaño y de asiento: pero la tierra esta asentada, no
sobre nadie sino sobre si misma: que es dezir, que no tiene
asiento ni fundamento ninguno, sino que esta como suspen-
sa y colgada en el ayre, puesta a los ojos del hombre, como
por objeto y espejo de las marauillas de Dios. A la traza de
esto quiso Dios fundar esta Yglesia, para qel artificio del vn
mundo frissse con el del otro. Fundola con tanta firmeza y
seguridad, que no ay fabrica de Republica en el mundo, que
goze de la seguridad que ella goza. *Porte inferi non praualebunt*
aduersus eam. Toda la artilleria del infierno, no bastara a des-
mantelar sus marauillas, ni hazer que tuerça, ni haga vicio su
fabrica. Podra el demonio gastar toda su poluora, aproue-
charse de toda su industria; mancomunar contra ella toda su
gente, poderes, letras, tyrannos, hereges, malos Christianos,
podra assestar contra ella todos sus tiros: pero al fin, auran de

Psal. 103.

*Aquil.
Simach.
Theodor.*

Matth. 16.

fer tiros de salud, que no la haran perjuyzio ninguno, antes la ayudaran a su salud. Pues veamos vn edificio tan fuerte, tan seguro, tã mazizo, tã rezio, vna fabrica tan leuâtada, tã alta, q̃ tiene la mas alta cumbre de todas las fabricas y edificios del mundo, sobre que fundamentos esta leuantada? sobre no nada. Aqui viene bien el. *Qui appendit terram super nihilum*, de Iob. Las demas fabricas del mundo, las demas Republicas, y populosas ciudades, sus monarchias, algun fundamento tuuieron, vnas se fundaron en letras, otras en armas, otras en riquezas, y otras en linage, y en sangre: pero esta de que vamos tratando, en nada de aqueſſo, y aſſi fundase sobre nada, sobre doze pescadores, que eran el deshecho y la escoria del mundo: gente sin letras, sin riquezas, sin eloquencia, sin linage, sin armas: sobre Pedro y Andres, que en la estima del mundo eran tanto como no nada. O poder de Dios, o grandeza inmenſa, inmenſidad grande, y ſabiduria infinita, quan claramente deſcubriſte aqui tus ricos caudales, pues ſuſiſte ſuplir tantos vazios, y tantas faltas como auia en los cimientos de aqueſte edificio, para que ſe entienda, que no tenian otra firmeza, ni otra ſuficiencia, ſino la que tules quiſiſte dar de tu mano, O quan biẽ acerto a ſentir eſte myſterio aquella ſanta eſteril Ana, a quien juntamente libro Dios del oprobrio de la eſterilidad, y fecundo la lengua para que produxeſſe por la boca myſterios tan altos de Chriſto, como alli toca en ſu canonicos. Vno dellos eſte de los Apoſtoles, de quien dize deſta manera: *Domini enim ſunt cardines terra, & poſuit ſuper eos orbem*. Linda razon y digna de eterna memoria. Porque ſon del Señor los fundamentos y quiciales del mundo, puſo el peſo del orbe ſobre ellos. No dize porque erã rezios y fuertes, porque eran mazizos, porque fueron cortados deſta, o de aquella cantera, ſino porque ſon del Señor: eſta fue la mayor ſuficiencia que pudieron tener para ſuſſrir vn peſo tan grãde. Dize aqui Rupert. Iuicieneſe, que los Hebreos explican de ſus juſtos aqueſte lugar, que fueron los que con ſus ombros ſuſtentauan el mundo. Pero quien no echa de ver, quanto con mayor razon ſe deua entender de los ſagrados Apoſtoles? Especialmente que la letra Hebreã dize aſſi: *Domini enim ſunt aſſucti terra*: por quien los propios Hebreos entienden los humildes de

coraçon y los pobres de espiritu. Pues conforme a esto, quien mas affligidos del mundo, quien mas perseguidos que los Apostoles? Quien mas humildes de coraçon, y mas pobres de espiritu que ellos? A quien sino a ellos se endereçaron aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Beati pauperes quoniam vestrum est Regnum Dei.* Luego conforme a esto, dellos se aura de entèder, que como vnos diuinos Atlantes, sustentan en sus ombros en peso todo el peso de la Yglesia Catholica. Y fundalla sobre ellos, fue como ponella en el ayre, pues no tenian para esso mas fuerças ni mas suficiencia de la que el cielo les quiso comunicar.

Mattha. 5.

La segunda razon es del Doctor de las gentes san Pablo en la primera que escriuió a los Corinthios en el cap. x. donde dize desta manera. *Infirmi mundi elegit Deus, vt confundat fortia, & ignobilia, &c.* Y dâdo la razon de auer hecho esta election, aña de diziendo: *Vt non gloriatur omnis caro in conspectu Dei,* Valiose Dios delo desualido del mûdo, hecho mano de su deshecho, puso los ojos en quien el mundo tenia por affrenta el ponerlos, escogio lo flaco y enfermo del, y esto, *Vt confundat fortia:* para confundir lo fuerte y estimado del mundo. El Texto Griego, como lo aduirtio Erasmo en sus anotaciones, dize: *Vt pudefaciat.* Escogio para plantar su Fe, y predicar su Euangelio, la senzillez, la ignorancia y flaqueza del mundo, para auergonçar y confundir por este camino, la valentia soberuia, la sabiduria artizada, la nobleza desuanecida, y hinchada del mundo: de quien se echara mano, se leuantaran a mayores, y le quisieran saltar a los ojos, y assi aña de luego, *Vt non gloriatur omnis caro in conspectu Dei.* Para que no se glorie el hombre, ni blasonce en presencia de Dios. Quiso Dios atar bien su dedo, y assegurar su partido, que no es amigo de que nadie le tiranize su gloria, ni presume de entrar con el a la parte en sus hazañas y empresas: y por esso no fueron aqui admitidas prendas luzidas y vistosas de mundo, sabiduria, eloquencia, nobleza, riquezas, poder: antes todo lo contrario de aqueſſo. Dize sant Theodoretto, en el libro de las afecciones Griegas, que vna de las cosas que mas estrañauan aquellos antiguos sabios de la Grecia, y que les causaua mayor admiracion y assombro, era ver, que para la expedi-

1. Corin. x.

Erasm.

*Theodor.
Beantica.*

cion

cion del Euangelio, vuisse Dios echado mano de pescadores, y gente tan poco luzida en los ojos del mundo. Pero esta dificultad queda ya vencida con la respuesta de Pablo. *Vr*

1. Corin. 1. non gloriatur omnis caro, &c. Trae a este proposito Prospero Propes. 2. Aquitanico, aquella admirable victoria de Samson, del libro par. 22. & 21. de promissis, & predictio. de los Iuezes. El qual con vna quixada de vn asno, que es el animal mas insipiente e indocil que ay, triumphò de tanto numero de Philisteos, que eran como vnos Gigantes, y los dexò tendidos por aquel campo, quedando los dientes de la quixada teñidos de la sangre enemiga. Dize este Doctór, que fue este hecho, hecho aposta, y de intento, para que fuesse ymbolo y ensayo de la victoria que Christo nuestro Señor, alcanço del poder fantaltico y aparente del mundo, tomando por instrumento la idiotez, y simplicidad de los Apostoles. Porque es possible, (boluendo a la historia) que vn hombre tan belicoso como Samson, y a quien sus enemigos prometian tan poca seguridad, que le andauan siempre armando afechanças, estaua tan desproueydo de armas, que le faltasse vna espada, vn baston, o otro instrumento, que tuuo necesidad de valerse de la quixada de vn animal tan indocil, y tan reprouado para cosas de guerra? Fue esto sin duda orden y traça del Capitan, para que la gloria de aquel vencimiento, no se atribuyesse tanto al instrumento, quanto al valor de la persona, y à la fuerza del brazo. Bien pudiera Dios echar mano de otros instrumentos mas aptos, y mas a proposito para la empresa del Euangelio, y la victoria del mundo: pero no quiso sino de la ignorancia de la simplicidad de la idiotez, para que toda la gloria sea suya, y el instrumento no tenga que esperar de aqui gloria ninguna.

Haze mysterio Sant Gregorio, de que contando la Escritura sagrada en el capitulo primero del libro de Iob, y haziendo inuentario de todos sus bienes, y copiosa hazienda, primero inuentariò las bestias, bueyes, vacas, camellos, ouejas, y asnas, y luego a la postre pone la gente de su casa y familia. *Et fuit possessio eius septem millia ouium, & tria millia camelorum, quinquaginta quoque iuga bouum, & quingenta asina, ac familia multa nimis.* Sobre las quales palabras dize: *Quid est quod animalium multitudo describitur, ac familia in extremo me-*

Thob. 1.

moratur, nisi quod ad cognitionem fidei, prius stulta mundi electa sunt, ut postea astuta quoque vocarentur? Que es la razon, dize, que la Escripura primero cuenta las bestias, y luego los hombres, en la historia de Iob (que fue vna sombra y figura de Christo) sino querernos dar a entender, que a la Fe, y a la Yglesia primero auia de ser admitido el simple, que el Letrado, primero el ignorante que el sabio, primero el idiota que el bachiller? Pregunta Sant Augustin, que porque no escogio Dios por Apostol a Natanael, como escogio a Mattheo, pues era tal que merecio su aprouacion, y loa del verdadero Israelita, en quiẽ no auia reues de condiciõ, ni engaño ninguno. *Hic est verus Israelita, in quo dolus non est.* Y responde, que por que era Doctor en la ley. Pero añade luego: *Non quia doctos non erat electurus: sed si ipsos primo elegisset, doctrina sua merito se electos putarent.* No le escogio, no porque tuuiesse ojeriza con los sabios, que sabios tambien escogio, sino porque si los llamara primero, y mediante su industria traxera a los demas a la Fe, era abrir puerta a la soberuia, y dar ocasion a la arrogancia, y no faltara alguno que se atribuyera a si la gloria de Dios, y la quisiera vsurpar. Escoge pues (dize) pobres, para atraer ricos, escoge simples, para atraer eloquentes, escoge ignorantes, para atraer sabios: y finalmente escoge pescadores, para atraer Emperadores: que mejor es que quando venga a Roma el Emperador, dexada la Corona de su Imperio, llore a la memoria del pescador, que no que el pescador llore a la memoria del Emperador.

Ioan. 1.

No fue nouedad esto en Dios, ni aqui desdixovn punto de su solia: antes ha sido condicion muy antigua suya, andar recatado en aquesto, y no fiar de todas manos su gloria, sino de aquellas donde entiende estara mas segura, y por esso suele echar mano de instrumentos al parecer inhabites para el fin que pretende. Quiere intentar vna hazaña de tanta nombradía y gloria, como llevar a la gloria de su nombre por el mundo, hazer que sea honrado y reconocido en toda la tierra, borrando la memoria de los idolos que Cayn y sus descendientes auian leuantado, y que donde quiera que el solo sea inuocado y reconocido, leuantandole altares, y offreciendole en ellos sacrificios: y para vna obra de tanta fortaleza como esta, y que

tantas

tantas dificultades traya consigo, escoge a Enos hijo de Seth; y nieto de Adam, hombre tan flaco y poco poderoso, que su misma flaqueza le dio nombre, y así le llamaron Enos, que quiere dezir la misma flaqueza: pretendiendo Dios en esto, que vna obra de tanto poder, como introducir en vn mundo estragado con las idolatrias, la inuocacion de su nombre, no se atribuyesse al instrumento flaco, sino al poder de su brazo.

Iudic. 7.

Quando quiso este mismo Señor triuñar de los Madianitas, y dalles a saber a que sabian sus manos, a quien veamos escogio? Dize el sagrado texto, que a los que llegando al rio, no se arrojaron alaguade pechos, sino que beuián con la mano,

Ioseph. 10.

Antiquita.

hincada la rodilla no mas. Y dize Iosepho en el 10. de sus antigüedades, que esto era de miedo. Fue tan grande el assombro que concibieron del enemigo, y de oyr contar el poderoso exercito, y aparato grande que traya de guerra, que algunos dellos, aunque perecian de sed, no osauán detenerse a beuer, sino de passo, y corriendo: la rodilla hincada en el suelo, la mano estendida al agua, y la cabeça buelta atras, mirando hazia el campo enemigo. Dize Dios: Pues estos quiero yo que me apartes para esta empresa: para que entienda Israel, que no por su valentia y esfuerço, no por su industria y animo, sino por solo quererlo yo, alcança aquesta victoria. Veys aqui señores el intento de Dios, veys aqui sus pensamientos y traças, en la election que oy haze, para la empresa del Euangelio: Escoga, no Celsares, no Pompeyos, no Scipiones, no Capitanes, ni gente animosa: sino gente flaca, imbelles, desalentada, y couarde, y tan couarde, que al tiempo del mayor peligro, y del principal assalto, quando se daua sacomano al cielo, le dexaron solo y desamparado. *Omnes eo relicto fugerunt.* Pues estos quiero yo, dize Dios, para que con la trompeta de la predicacion Euangelica, y la luz de la Fè, quebrando y cutiendo los vasos de barro, que son sus cuerpos, por penitencia y martyrio triumphen de sathanas, planten la Fè, edifiquen la Yglesia, auassallen los Reyes, y dexten todo el mundo assombrado. Sellemos este pensamiento, con referir vno en que dio vn Capitan ardidoso, segun lo refiere Sexto Iulio, libro quarto de sus estratagemas. Dize, que no hallando orden ninguna de combatir a los Irenenses, ni de tener entrada alla dentro, puso

Sext. Iul.

muchos

muchos soldados muy bien armados de dentro, y fuera como enfermos y pobres, y que parecia no se podian mouer, ni eran de prouecho ninguno, y embio a supplicar al Rey, q̄ miẽtras se suspendia la guerra, le hiziesse merced de admitir en su ciudad aquellos soldados, y hazellos curar. Recibiolos el Rey, no sospechandolo ninguno, ni entendiendo que gente tan flaca y desluzida le podrian dañar. En estando dentro, descubré las armas, dan de repente sobre ellos, acudiendo al socorro los que quedauan a fuera, y assi los vencieron. Este fue el soberano estratagema y ardid de Christo nuestro Señor en el assalto del mundo. Aseguro al demonio, y deslumbrole, con ver, que escogia vnos soldados tan astrosos, tan enfermos y desluzidos, que no se podía esperar dellos cosa hazañosa, *Infirmi mundi elegit Deus*: pero deuajo de esse mal ropage y vestido, lleuauan escondidas las armas, aquella espada tajante y cortadora, de quien dize sant Pablo, que *penetrabilior est omni gladio accipiti*. Echan mano a las armas, quando menos se pudiera creer y hizieron tanto estrago y rixa en el mundo, que todo le rindieron y auassallaron.

Hebr. 4.

Hasta aqui auemos tratado en cõmun, de las razones que tuuo Dios para escoger gente tan humilde y tan baxa, para empresa tan grande, y tan alta, como fue la que emprendio. Pero antes que soltemos de la mano estas elecciones, hechas por la de Dios, sera razon que veamos, si vuo alguna para que escogiesse pescadores, mas que otra gente ninguna. Que querer dezir, que esto fue à caso y sin porque, y que no vuo aqui acuerdo del cielo, seria harto sin acuerdo el dezirlo. Sant Eusebio Emiseno dize de esta manera: *Vocat autem Dominus piscatores, quoniam tales ei necessarij erant, qui assueti, & piscandi, & baptizandi essent periti. Ideoque non artem mutare eis precepit, sed longe melioris piscationis, & alterius generis piscium, eos piscatores fore promittit*. Llamo pescadores para la predicacion Euangelica, gente acostumbrada ya al agua, y que nunca salian del mar, y que cada dia venian a los brazos con el, contrastando sus borrascas y olas, porque assi estuuessen mas dispuestos y fazonados para el baptismo, y la pesca Euangelica, Por lo qual no les muda el officio, sino confir-

Euseb. Emisen.

hom.

hombres de pescadores de peces. Parece que fiente este Do-
Psalm. 103. ctor, que este mundo es mar. Así le llamó Dauid: *Hoc mare mag-
 num & spaciosum manibus*, y que los hombres son peces que an-
Abac. 3. dan nadando por el. Así los nombra Abacuc, *Facies homines,
 quasi pisces maris*. Y que así como los que nauegan, traen juga-
 da la vida, y andan expuestos a mil peligros, borrascas, olas,
 tempestades, cosarios, caymanes, vallenas; así los Apostoles
 auian de padecer grandes trabajos, y increíbles peligros. Po-
 demos alentar esta razon, trayendo otra, que sino es la mis-
 ma, alomenos frisa mucho con ella: y es, que quiso el Señor
 escoger pescadores para la predicacion Euangelica, para en-
 señar con esto la paciencia y sufrimiento, que este officio ha
 menester. No creo yo q̄ ay officio que requiera mas flegma y
 paciencia, que es el de la pesca. Sino mirad vn pescador a la
 ribera de vn río, subido sobre vna peña, con vna caña en la
 mano, echando lances todo vn dia, que flegma que tiene, y co-
 mo aguarda, y no se cansa: que está allí, sin mouerse y sin me-
 near pie ni mano, que no parece sino hombre encantando. Es
 officio que requiere tanta paciencia en vn hombre, que si
 desuara desso, dara en ser vn renegado, como en realidad de
 verdad muchos lo son, dando del vn estremo en el otro. De
 aqui sacaremos la intelligencia de aquel lugar difficultoso de
Iob. 3. Iob, en el capítulo tercero. *Maledicant ei, qui maledicunt diei, qui
 parati sunt suscitare Leuiatan*. Y ua este santo varon maldiziendo
 el dia en que fue concebido, y pidiendo al cielo, que fuesse nu-
 bloso, y que le escondiesse su lumbre, y dize: Ahora yo no a-
 cierto a maldezir este dia como querria, juntense aqui a mal-
 dezirle los que acossan a Leuiatan, los que tienen por officio
 pescar vallenas, quiere dezir: Aquellos que con tantas veras
S. Thomas. maldizen al dia. Es este el caso. Dize Santo Thomas en su
 Summa, que los pescadores de las vallenas, que han andado
 fatigados y molidos toda la noche, que es quando ellos me-
 jor hazen su presa, despues quando amanecer del dia veen
 que assoma el Sol por el Oriente, y que no han hecho nada
 en toda la noche, pierden la paciencia, blasphemian del cielo,
 y dizen al Sol mil injurias. O pese al Sol, y ahora vienerenie-
 go de su luz, porque ahora nos ha de impedir nuestra pesca.
 Demanera, que se requiere en los pescadores grande pacien-
 cia,

cia, porque faltando esta, dan en ser grandes renegadores, y maldicientes. Ya parece que vamos descubriendo la razon, porque escogio Dios pescadores, para predicadores del Evangelio, que sin duda fue querernos significar, que es officio este de mucha flegma, y que requiere grande paciencia. No se ha de cansar el predicador, de tender las redes del Evangelio, ni ha de desfayar, por ver, que a los primeros lances no coxa nada, ni le suceda tan prosperamente la pesca, sino que ha de perseverar, hasta que cayga algun buen lance, donde se recompense todo el trabajo. Si en estos tiempos, se viiera de reparar en el poco prouecho de la pesca, y en el poco fruto que se haze con los sermones, y que siendo asy, que se exercitan tanto las redes, a duras penas hallaremos, que cae en ellas pesca ninguna: quien viiera que no diera de mano al officio? Es lastima bien para sentir, ver el poco fruto q haze la palabra de Dios, quan pocos peccadores vemos oy enmendados, y q dexada su mala vida se bueluan a Dios: quan pocas honras quitadas, bueltas, quan pocas haciendas restituydas: quan poquitos son y contados a dedo, los que dexadas las vanidades del mundo, se retiran a su rincón, y tratan solamente de la salud de sus almas. O como podemos dezir. *Non est qui faciat bonū: non est vsque ad vnum.* Si vn hombre viiera de considerar esto, quien duda, sino que arrimara las redes, y se las boluiera a Dios a la cara. No andaua lexos de aquesto vn predicador de los antiguos, que despues de auer tomado el officio de predicar a la synagoga, mas por persuasion que por gana, pues replico sobre el caso, y alego su ignorancia, e insuficiencia, diziendo, que aun de letrear no sabia: al fin vencido de la obediencia, fue a entender en su officio, y viendo el poco fruto que hazia, y que a su parecer su trabajo era en vano, andaua ya tan cansado, que le buelue a Dios su officio, diziendo, *Seduxisti me Domine, & seductus sum, fortior me fuisti, & inualuisti: factus sum in derisum tota die, omnes subsanant me. Quia iam olim loquor vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die. Et dixi: Non recordabor eius, neque loquar vltra in nomine illius.* A Señor, dize Hieremias, que me auets engañando, o por mejor dezir, yo me engañe, que vos no sabeys engañar a nadie, Que entendi, que yendo a predicar en vuestro

Psal. 113.

Hier. 20.

B

nom:

nombre, no auia de auer coraçon tan duro, que no se ablandara como la cera, delante del fuego de vuestra diuina palabra. Estuuistes porfiando conmigo, y yo lo estuue con vos, dando mil excusas para no admitir el officio de Propheta que me encargauades, y al fin podistes mas que yo, y me vencistes. En mi feso estaua Señor, de no querer admitir el officio. *Quia iam olim loquor, &c.* Ya tengo cansado el mundo con predicar, y dar voz, ya de mis amenazas tienen las orejas llenas de callos, y atormentadas de los gritos que doy, y todo no sirue mas que de mofa y de rifa, todos me filuan y cocan, y meneando las cabeças con desden, se rien de mi, y me tienen por loco, *Et dixi, non recordabor eius, neque loquar.* Esto es ser Propheta? Esto es ser predicador? Así se conuierten los peccadores ami doctrina? Tomad alla Señor vuestro officio, encomendadlo a quien vos quisiereis, buscad otros predicadores que tengan mas sufrimiento que yo, que no pieuso mas subirme al pulpito, ni tomar vuestra palabra en mi boca. Renunciale a Dios el officio de predicador, y bueluesele como a los ojos. A esto parece que responde por el mismo Propheta, diciendo: *Ecce ego mit-*

Hiere. 16.

tam piscatores multos in terram, & piscabuntur eos. A q poca paciencia mostrays Hieremias, que aunque no os falta, pero las palabras no muestran mucha, que presto os cansays con el officio; así se me auia de boluer a la cara? Alto fus, si así os despedis de predicar mi palabra: *Ecce ego mittam piscatores:* no riñamos por esso, yo la encomendare a pescadores, gente de mucha paciencia, y que tengan hechos callos al sufrimiento. Tiempo ha de venir, en que para predicadores de mi Euangelio, he de escoger pescadores de peces, hombres hechos ya a la paciencia, y a saber esperar vn dia y otro, sin que se cansen. Vn Pablo, que este predicando por muchos dias en Macedonia, y alli tendiendo las redes de su predicacion, sin coger en ellas mas que vna muger texedora de purpura, llamada Lida. Vn Sanctiago, que andando predicando por todas las costas de España, y echando con grande cuydado las redes, no coja en ellas, sino siete lances, no mas de siete discipulos. Vn tant Andres de tan gran sufrimiento, que este dos dias enteros echando los lances desde la Cruz, y que no se cansé de entender en este ministerio y officio.

Actos. 16.

*Vide Comu-
Tom. 2. pag.
60.*

Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum. Passò el Señor por la marina, a tiempo que los dos hermanos Pedro y Andres, estauan dentro en su barca, tendiendo la red para pescar. Enclauò de paso sus ojos en ellos, mirolos, y como el mirar de Dios, suele ser lance cierto de su misericordia, vfo la con ellos, llamandolos: Venios en pos de mi, y hareos que seays pescadores de hombres. Aduittio aqui sant Iuan Chrysostomo, la mala occasion en que los llama, quando estauan tendiendo las redes, leuantado el braço, y a lance amagado para pescar, quando la red ya venia en el ayre, y tras ella yuan los ojos de los pescadores, y su atencion. Ahora Señor, no los dexarades acabar su pesca, y que sacaran su lance: y quãdo no sacaran nada, aun era mejor coynutura para llamarlos, que quedaran enfadados del mucho trabajo, y poca ganancia, por lo qual de mejor gana dieran al traste con barca y con redes. Dize este sagrado Doctor, cuyo es este pensamiento, q̃ esto lo hizo el Señor, para dalles a entender a ellos, y a nosotros tambien, que no ay ocupacion tan forçosa y precissa, no ay lance de tanto interes, a quïen la vocacion diuina, no deua ser preferida. Todo se ha de dexar, grangeria, vida, honra, y hazienda, por acudir a la voz de Dios quando nos llama. *In medijs operationibus existentes eos vocat: mōstrans, quod omnibus occupationibus sequellam suam praponere oporteret.* Que ocupados andamos todos en medio deste golfo del mundo, echando lances, y tendiendo redes para pescar, el vno la dignidad, el otro la hōra, el otro la hazienda, el otro el deleyte: que estudio tan grande, y que cuydado ponemos en esso. Aqui echamos toda el agua de nuestros pensamientos, y de nuestros cuydados: esta es nuestra ocupacion, y aqui empleamos nñestros desseos, de dia y de noche, a la mañana y a la tarde, y a todas horas, nos halla Dios con la red en la mano, tan olvidados de nuestro bien, y de nuestra salud, como si no nos criara Dios para otros bienes que aquellos. Llamanos Dios, compadecido de ver la ocupacion vana en que andamos, el mucho trabajo y el poco interes, y dize: *Venite post me*, y esto en medio de nuestras mayores ocupaciones, quando mas encarnizados, quãdo esttan nuestros desseos mas viuos. A Saulo, quando, *adhus spirans*, quando mas ciego de su colera, quãdo mas metido en su pretē

*Chrys. in
homil.*

Chrysostom.

tion, quando de los ojos parece que le saltauan centellas, en-
tonces le deslumbra, le llama, le derriba, no tanto del cau-
llo, quanto de su loco pensamiento y pretension. A Mat-
theo, quando estaua mas de asiento en el cambio, quando
tenia mas amarañados los pensamientos, y estaua mas meti-
do en trapaças, aspirado siempre a ganancias injustas. A
Magdalena, quando mas olvidada de Dios, quando mas en-
golfada en el mundo, quando la vanidad, y el deleyte la te-
nian mas engarrafa y asida. Entrase el otro frayle, y de-
zis: Espantome, que nunca le vi mas galan, ni mas metido
en el mundo, no se como ha sido su fraylia. Es la misericordia
de Dios esto, y su diuina bondad, que nos llama quando pare-
ce, que estamos mas lexos de merecerlo, para que no agradez-
camos nuestra salud a la fazon en que nos halla, sino a los bue-
nos desleos con que nos busca. Dauid dize assi: *Tempus faciendi*
Domine, dissipauerunt legem tuam. Donde traduzen otros. *Tempus*
miserendi Domine. Vuestro tiempo Señor, y la fazon vuestra, pa-
ra vsar de misericordia con los hombres es, quando tratan mas
de offenderos, y de quebrantar vuestra ley. Que parece que
vuestra misericordia, anda luchando a braço partido con nue-
stra malicia, y quando esta es mayor, entonces ella mas se seña-
la. Y vna de las cosas en que mas se descubre es, que nos llama
quando tenemos amagado el lance, quando andamos mas vi-
uos y codiciosos en la pretension que traemos entre manos
para que de aquí entendamos, que ninguna cosa es tan impor-
tante, como acudir a su voz, y seguille.

Psal. 118.

At illi continuo relictis retibus, sequati sunt eum. Encarece aquí
sant Gregorio, y con mucha razon, la prompta obediencia
destos hermanos, que a la primera voz, al primer llamamien-
to, sin detenerse vn punto, oyo el diuino inuitatorio. *Veni-
te, &c.* Luego lo dexan todo, barca, redes, alhajas, casas,
pagizas, y se van tras el, atraydos de aquella voz poderosa, y
atractiua, mas que la piedra iman, que se cria de uajo del nor-
te. *Nulla adhuc miracula viderant, nihil ab eo de premio eterna, re-
tributionis audierant, & tamen ad vnum Domini preceptum, hoc quod
possidere videbantur obliui sunt.* No auian visto milagros, no le
auian oyo predicar dela grandeza del premio que les auia de

dar

daren el cielo, y con todo esso a la primera voz, al primer
 hazerles del ojo lo dexan todo y le siguen. Dize sant Euse-
 bio Emiseno, que correspondieron en esto a la mysteriosa
 significacion de sus nombres: que Simon, quiere dezir obe-
 diente, y Andres el que responde. Responde Andres, y obede-
 ce Pedro, y entrambos respondiendo obedecen, y respon-
 den obedeciendo, y siguiendo luego al Señor. Veys aqui
 Christianos, como se deve responder a los llamamientos de
 Dios con presteza, con promptitud, sin detenimiento nin-
 guno, no dilatando la respuesta de oy para mañana, pasan-
 dose en largas y plaços toda la vida. Dize sant Ambrosio, D. Ambro.
 que les acontece a muchos lo que a Dionysio el tyrano, que
 viendo vn idolo vestido de vna vestidura de oro riquissima,
 llena de pedreria, y de perlas; quitosela, dando vn color apa-
 rente a su robo: diziendo, que aquella vestidura para de ve-
 rano no era buena, porque era pesada: para el invierno tam-
 poco, porque era de poco abrigo y calor. Assi ay (dize) mu-
 chos, que no hallan tiempo en que les conuenga la virtud, y
 el boluerse a Dios. Quando moços dizen: Ahora vengo al
 mundo, muy trempando me llaman. Quando viejos: No es
 tiempo aqueste de hazer penitencia, que la naturaleza esta
 muy cascada. Philon Iudio, en el libro del sacrificio de Abel Phil. li. de
 y Cain siente, que la culpa de Cain, por donde vino a per- sacrif. Abe
 derse, y desagrada a Dios con su sacrificio fue, que fue tar- lis, & Cai-
 do y perezoso en offrecerle, fue sin razon, que dexo passar ni, Beaul-
 muchos dias primero, y quando trato de offrecelle, ya esta- xa,
 ua Dios enfadado con el. O que lastima tan de llorar, que
 nos esta Dios llamando. Venite post me: buela el tiempo, y
 passa con alas mas ligeras que el viento: la importancia del
 responder, es no menos que nuestra salud, y que con todo
 esso respondemos tan mal, que toda la vida se nos vaya en
 apelar para mañana, y pedir nueuos plazos y terminos. Ha-
 zemos vn buen amago a la respuesta, mostramos buenos des-
 seos: pero luego damos con ellos en tierra. Que por ventura
 quiso dezir esto Dauid, quando dixo llorando, y sintiendo Psalm. 38.
 la desventura del hombre: *Verumtamen in imagine pertransit ho-*
mo. A que se passa el hombre en imagen, como vna figura
 que no tiene de hombre, sino la apariencia no mas. Tiene el
puñal

puñal en la mano para hazer el golpe y estase toda la vida en aquel amago, sin acabar de hazerle: el pie levantado, y arrojado el cuerpo para entrar por la puerta, y siempre la hallareys en aquel acometimiento y postura, vida nuestra, y como se passa en imagen, que dicho esto, ninguno aura que no imagine lo q̄ quiero dezir. Echamos mano al cuchillo, para meter a deguello nuestras passiones, y quedamos assi, sin derramar sangre ninguna. Tenemos el pie levantado para entrar por la puerta del cielo, y assi nos estamos enuelesados, como gente encantada, sin dar vn solo passo en la virtud. Gloriosos sanctos, Pedro y Andres, dichosos hermanos, y verdaderos seguidores y imitadores de los passos de Christo, y su doctrina Euangelica, que a la primera palabra, sin aguardar la segunda, luego acudistes al que os llamaua. Al fin como capitanes que auia des de ser de la Yglesia, a quien es mas dado acudir los primeros. Mandaua Dios en los Numeros, que quando se tocasse al arma en su pueblo, o porque auia collarios, o porque enemigos enttauan corriendo la tierra, que al primero sonido de las trompetas, tuuiesse obligacion los capitanes y cabeças, de ponerse en arma, y salir a la plaça: y si el tocar a rebato passasse mas adelante, que entonces saliesse toda la demas multitud. *Si semel elangueris venient ad te Principes, & Capita multitudinis Israel, &c.* Eran estos gloriosos sanctos, dos de aquellos valerosos capitanes, de cuyas manos auia de fiar sus vanderas, y assi acudiero tan presto a la primera voz y llamamiento de Christo nuestro Señor, sin mas largas, ni mas dilacion. Dexemos al vno dellos, que es sant Pedro, para su dia, y hablemos con su hermano, este rato que queda. Glorioso sant Andres, y mil vezes digno de de alabança, y de gloria, pues tanta es la que por estos passos se os deu, porque si, *Gloria magna est sequi Deum*, y este dicho fue de los antiguos tan celebrado. Si es tanta gloria el seguir a Dios, quan grande sera la vuestra, pues le seguistes por sus passos contados, hasta el vltimo que fue el de la Cruz, haziendo della escala para saltar de ay al cielo. Estaua este glorioso sancto, tan de veras aficionado a la Cruz, que se hazia lenguas para predicar sus alabanças. Amenazante, que le han de poner en Cruz, si mas la predica. Y responde: Si yo la temiera

Numer. 10.

.88

miera, no la predicara con tanto gusto y contento. Y como a las vacas que auian lleuado el arca, las sacrificaron: assi a Andres, que auia lleuado por el mundo la Cruz, arca y deposito de los thesoros del Cielo, le sacrifican en ella. Gran dignidad por cierto, y adelantamiento bien digno de ser estimado, que se le de a sant Andres la joya que el tanto estimó, que despues de su madre no vuo cosa para el mas amada que fue la Cruz. Amola tanto, que no quiso menos que morir en sus brazos, los primeros brazos fueron los de su madre, los vltimos los de la Cruz. Estimola en tanto, que por no apartarse della con los dolores de la muerte, ordeno le enclauassen en vida, y por no sentir le quiten della, quiere que le defenclauen en muerte. Tanto la quiere, que por no herirla con las espinas dela cabeça, la desuia della, y la aparta, y la inclina al morir. Pues essa joya tan estimada la pone en las manos de Andres, para que sepa quan de su mano le tiene, y quanto le ama. Muere Christo por Andres en la Cruz, abrasado de amor, y muere Andres por Christo en Cruz, con el mismo fuego abrasado. Al fin murio como buen capitan, con la vandera en la mano, y animando con ella, no solo a todo el pueblo de Acaya, a quien estuuó predicando dos dias, pero a todos nosotros: a quien con su exemplo combida a la escuela de Christo, a la prompta obediencia de su Euangelio al menosprecio del mundo, y al amor de la Cruz: por cuyo medio alcançaremos eterno

descanso,

(?)

EN



EN LA FIESTA DE LA NO AMANZILLADA

Concepcion dela Virgen nue
stra Señora.

*Beatus venter qui te portauit, & vbera qua
suxisti. Lucæ. i i.*



Aspira fragancia y suauidad al Cielo, la flor mas bella, y mas hermosa de todas quantas plantò Dios de su mano en este mystico Parayso de su Yglesia: aquella hermosa rosa de Hierico, tan estimada de los Prophetas: aquel blanco lyrio y hermosissima açucena, plantada entre espinas y çarcas, y con todo esso intacta y entera, y sin rotura ni lesion alguna de culpa. Digo la purissima Maria, cuya dichosa y alegre Concepcion, con tan vniuersal aplauso celebra toda la Yglesia Catholica, que en este mas que en otros dias, con grandes ventajas, como vemos, da mayores muestras de alegria y de gozo. Y esto con mucha razon y justissimo titulo, pues el dia en que fue concebida en las entrañas secas de santa Ana su madre, aũ que reuerdecidas del Espiritu sancto, fue el primero de los que se pudieron contar entre los dias geniales del hombre. Todos los demas dias que precedieron a este, fueron infaustos y tristes, dias nublados de inuierno, a quien faltò la luz de aquel Sol, que fue tan deseado del mundo. Pero este dia es claro y alegre, en que comiençan a romper el alua, principio de nuestra alegria y gozo: la qual ha de hazer camino al Sol de nuestra justificacion Christo, para que con la claridad de sus rayos, ahuyente las tinieblas, con la hermosura de su luz alegre el mundo, y con el fuego de su calor le abraçe y encienda en amor. Bien tan estimado y tan grande, que lo echa-

ra bien de ver el que con attencion escuchare aquella extraordinaria maldicion con q̄ en el capitulo tercero, enuiss e Iob *Iob. 3.* al peccador duro y proteruo: *Expectet lucem & non videat nec ortum surgentis aurora.* Plega a Dios que espere la luz, y que no merezca vella, ni el nacimiento alegre de la mañana. Lo qual dize vn Doctor, que se cumplio en aquel pueblo ingrato, a quien estaua prometida esta luz, que teniendola tan deseada, no la vio, ni la mañana alegre que en este dia se apercibe a dar las primeras alboradas al mundo.

Es esta soberana Virgen aquella varonil muger con quien *Ita D. Ber.* tantos siglos, antes auia Dios, amenazado a la serpiente, en aquel repto del Parayso, jurando a ley de bueno, que con ella le auia de romper la cabeça: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum.* Yo *Genes. 3.* pondre guerrillas y vandos, ò serpiente fiera entre ti y la muger, tu generacion y la suya: tu procuraras de mordella en los pies: pero ella te quebrantara a ti la cabeça: tu procuraras de yrle a los alcances, pero ella a ti te dexara alcançado de cuenta, tu al primer passo de la vida le armaras vn trampal, y vn lazo en que cayga: pero ella preuenida de la mano de Dios, tendra contra ti tanta mano, que vencida la dificultad, y rompido el lazo, dexara todo tu poder contrastado. De manera, que si bien queremos considerar esta brega del Parayso hallaremos, que todos quedamos allí vencidos y auassallados a los pies de la serpiente: pero la serpiente auassallada y vencida a los pies de la muger: nosotros por prisioneros y esclauos de la culpa: pero la muger por libertadora deste captiuo, y quebrantadora desta cadena. En lo qual sin duda se descubrio la sabiduria infinita de Dios, y las traças admirables de su diuino consejo, que quiso reparar al hombre por los mismos passos contados que se auia perdido. Que vino tan de mano armada, y tan de proposito el bien contra el mal, la vida contra la muerte, la gracia contra la culpa, y el reparo de Dios contra nuestra primera cayda, que no se contento con hazer vna Redempcion al cabal, la que bastaua y no mas, sino que para mostrar mas sus entrañas, quiso que esta fuesse contrapunteada al daño del hombre, y la astucia de la serpiente q̄ le causo. Todo el punto y el quicio de nuestro daño estuuó en *A muliere,*

peccatū & ab eadē re medium. vna muger, de la qual se valio sathanas para su hecho, derribando al hombre de aquella cumbre y la alteza de la justicia en que auia sido criado. Así lo confiesa la Escriptura en *Eccles. 25.* el Ecclesiastico, con tantas muestras de lastima, que parece,

que la pone a todos los que se lo oyen dezir. *A muliere initium factum est peccati, & per eam omnes morimur.* Vna muger fue en quien el peccado tuuo principio y comienço, y por ella tuuo entrada la muerte en el mundo. No parece sino que lo dize aqueito con sentimiento, y como quien forma querella de la muger. Ha muger muger, perdonetelo Dios, que así nos enlodaste a todos, y nos echaste a perder, por vn liuiano antojo de vna mançana, que por pronalla tu, prouamos todos la muerte: tu cometiste la culpa, y nosotros llevamos la pena.

Peccatum Eua non erat sufficiens ad inficiendam totam naturam. No tampoco entendamos, que por comer la Eua de la mançana, fuera bastante para encartarnos a todos, y que quedásemos dados por aleues y comprehendidos en la traycion, que aunque se comiera, no digo yo vna mançana, pero todo el arbol con sus rayzes y hojas, no fuere bastante para hazer, que la culpa original passara a nosotros, si Adam no comiera. Y la razon desto es muy llana. Porque la justicia original, fue dada a la muger, como a persona particular, y que si la perdiessse, la perdiessse por si sola no mas: pero a Adam fue dada, como a persona publica, y cabeça de todo el humano linage, y que si la perdiessse, se fuesse por todos, por estar como estauamos todos en el virtualmente, como en cepa y rayz. Y de la misma suerte, que hiriendo vna cierua preñada con yerua, muriendo la madre, al punto mueren los ceruatillos tambien, que trae dentro del vientre; porque el veneno es tan eficaz, que luego se diffunde por todas las venas del cuerpo, y inficiona todo lo que encuentra al passar; así la yerua venenosa de la culpa, que llago a nuestro padre primero, inficiona de camino a todos sus hijos, de los quales estaua como secundo y preñado. Y así dezir, que en vna muger tuuo comienço el peccado, y que por ella tuuo entrada la muerte, no es porque su peccado solo bastaua sin el de Adam, sino porque ella fue la ocasion, ella la que con sus roncencias y mañas importuno al hōbre para que comiessse, y comiédola el passo el bocado a todos sus hijos, y tras el la culpa original que al tiempo de concebir con

Simile.

traemos

traemos. Vuose en esto el demonio (dize S. Ambrosio) como vn ardidoso capitan, que queriendo vaticar vna fuerza, viendo q parece caso imposible, porque es inexpugnable, mirala en cõ torno por vna parte y por otra, vee que esta fundada sobre firmisimas rocas, las puertas cerradas y de hierro, el valuarte fortisimo, la cerra alta, y a trechos bien bastecida de torres. Dize: Este castillo inexpugnable, parece, mas se ha de ganar por arte y maña, que no por fuerza de armas. El orden que se ha de tener es, arrimarle vna escala, para subir por ella, y entrar alla dentro. Dize, que assi se vuo el demonio, confidero muy bien al hombre en el Parayso, y diole mil bueltas al rededor, echo de ver quan bien pertrechado que estaua de justicia, de sanctidad, de virtudes, pareciole vn castillo roquero, que estaua echando fuego de si. Dize: Terrible esta este hombre, inexpugnable parece, quien se atreuera a acometelle? Ahora bien, para aqui son mis ardidess y traças, yo tengo de pretender escalarle, bueno sera arrimarle vna escala, que si el la dexa arrimar, yo le doy por ganado. La escala fue la Eua, de quien se valio para conquistar al hombre y vencerle. Pero mirad la misericordia de Dios, y el redoble marauilloso de su infinita sabiduria, q parece que quiso al demonio vencerle con sus propias armas, y hazerle guerra con los pñsamiẽtos y traças q el auia escogido, y si se valio de vna muger, Dios se vale d otra, si vna fue a derribarle, otra sea a leuãtarle: si vna authora dela culpa, otra lo sea de la gracia: si vna introduxo la muerte, otra introduxo la vida: y finalmente, si vna abrio la puerta del infierno, otra dio buelta a la llauẽ, y abrio la de el Parayso. *Sola fuit mulier* (canta la Yglesia) *potuit quaianna lechi, ex qua vita reddijt.* A esto mismo tienen alusion aquellas palabras de sant Augustin, no menos sentenciosas, que eloquentes, en el segundo sermõ de la Anunciacion, donde haziendo vna galana contraposicion entre Eua y la Virgen nuestra Señora, y mostrando como los daños dela vna, se repararon bastantemente con los merecimientos de la otra, dize asi: *Mater generis nostri penam intulit mundo, genitrix Domini nostri, salutem attulit mundo. Auxitrix peccati Eua, Auxitrix meriti Maria: Eua occidendo offuit, Maria viuificando profuit. Ille percu-*

Augus. ser.
13. de seu.
2. Annun-
tiatio.

Isaia, 37.

Iob. 40.
D. Gregor.
in Mora.
Lyranus.

percutit sanauit ista. La madre de de nuestro linage introduxo la dolencia y la pena en el mundo : pero la madre de nuestro Saluador, la medicina y salud. Eua fue authora del peccado, Maria le fue del merecimiento. Eua dañò matando, Maria aprouecho viuificando : y si la vna hirio, la otra curò la herida, y dio perfecta salud. Ay vna amenaza hecha contra el demonio en la Escriptura sagrada, que tengo grande sospecha, que quando Esaias la dexò escripta, *ad perpetuam rei memoriam*, en el capitulo treyntay siete, que fue teniendo attencion al caso presente. Dize la amenaza desta manera, *Ponam ego circulum in naribus tuis, & reducam te in viam per quam venisti.* Tenia aqui el Propheta el vn ojo en Senacherib Tyrano, que tenia cercado y oprimido el pueblo de Dios : pero no dudo, sino que el otro le tenia en fathanas, cuya tyrania sin comparacion fue mucho mayor, y cuyo cerco mas de temer, pues amenazaua con muerte de infierno. Y persuadome a esto, porque hablando Dios con Iob, en el capitulo quarenta, y haziendo alarde de su omnipotencia, dize vnas palabras, que si no son las mismas de Esaias, a lo menos son primas hermanas suyas, y muy parecidas con ellas. Va hablando de la vallena, monstruo espantoso del mar, a su sombra de aquel, que assombra solo oy lle nombrar, que es el demonio, que del explican las palabras de sant Gregorio, y Lyrano, y dize : *Nunquid pones circulum in naribus eius, aut armilia perforabis maxillam eius.* Por ventura Iob, seras tu tan poderoso, que a Leuiatan, a esse dragonazo infernal, a essa gomia, que tanta gente se traga, le pongan vn cerco a sus narizes, y vna argolla a su boca para enfrenarle ? Amenaza pues Dios al demonio por su Propheta y dize : Para esta demonio, que me la has de pagar, y que ha de venir tiempo en que tègo de lauar mis manos en tu sangre, como quien se la laua en agua rosada. Bien veo, q eres astuto y sagaz, y que como tal engañaste al hombre, que yo auia criado, tomando para esto por instrumento a vna muger : pues, *Circulum ponam ego in naribus tuis.* Cree que en algun tiempo tela tengo de dar a beuer, y que no te yras alabando de aquesta. Yo pondre vn cerco a tus narizes, y vna argolla a tu boca. Ponian antiguamente a las bestias fieras, y a los animales indomitos, en lugar de freno vn argollon de bronze a las

o las narizes: lo qual sabido quedará llano el lenguaje. Yo demonio he de enfrenar tu soltura, poner rienda à tu poder, y alcançar de cuenta tu sagacidad y malicia, y esto sera con vn cerco, que te apretara de manera que no te dexes rebullir a vna parte ni a otra. Este cerco dizen algunos Doctores, siguiendo el sentido allegorico, que fue la obra admirable de la Encarnacion, el hazerse Dios hombre, que ay fue donde quedo atajado el demonio, y se hallo como cercado, y alcançado de cuenta. Y llamase cerco, porque assi como en este, que es figura redonda y espherica, se vienen a juntar dos estremos, el fin con su principio, assi en la obra de la Encarnacion se juntaron dos estremos tan distantes, como lo finito con lo infinito, lo temporal con lo eterno, la criatura con el Criador, la naturaleza diuina con la humana, y finalmente el hombre, fin de todas las cosas con Dios, que es su primero prinripio. Y luego concluye su amenaza, diziendo: *Et reducam te in viam per quam venisti*, Hareos que boluays por el camino por donde venistes. Y si vos para derribar al hombre tomastes por instrumento vna muger, yo tomare otra bien diferente para enfalçalle, que me dara vengado de vos. O Virgen sanctissima, quanto os deue el linage de los hombres, pues vos soys la que librades de la cadena de satanas, y por vos veereparada su cayda, siendo a tanta gloria enfalçado. Verdaderamente quando no vuiera otro argumento para entender vuestra limpieza y pureza, mas que de Angel, este solo bastaua, ver q os escogio Dios por Madre, y por el consiguiente, para ser reparadora del mundo, y authora de obras tan grandes. Toda esta gloria y grandeza le vino a la Virgen del vientre donde concibio al Verbo diuino, author de nuestra salud: por lo qual viene muy apelo el Euangelio que se canta en esta festiuidad: donde se refiere como vna mugercita, con la ocasion que veremos despues, haziendo el Espiritu sancto harpa de su lengua, la toco tan diestramente, q hiziesse vna musica tan acordada en alabança de la Virgen, diziendo: *Beatus venter qui te portauit.*

Beatus venter, &c. La ocasion a que se dixeron aquestas palabras fue, que auia Christo nuestro Señor hecho aquel milagro de a tres, de la cura del mudo, ciego, y sordo, obra que aun que admiro a todos: pero no todos sintieron della como era

*Opus Incarnationis.
circulus.*

razon. Porque aunque vnos glorificaron a Dios, por ver quã poderosamente al demonio le auia deshecho su juego: pero otros la atribuyeron al proprio demonio, diziendo, que con su ayuda y en su virtud, auia hecho esta obra, y assi el auditorio començo a vanderizarse. Viendo esto el Señor, y que esta calumnia auia nacido de los Phariseos sus enemigos, queriendo atajarla, tomo la mano, y con razones efficacissimas, pro- uo, que aquello era imposible, y que con el dedo de Dios, y en virtud del Espiritu sancto, le auia expelido. Al tiempo que la honra de Dios parece que yua tan de cayda, y que su credito, en la estimacion de aquella gente se bamboleaua, y andaua dando vayuenes, leuanta vna muger la voz en medio de roda aquella trulla y canalla, y dize con grandissimo animo: *Beatus venter*, como quien dize: Digan Señor los Phariseos, como ciegos y gente apasionada, lo que quisieren, hablen como se les antojare, que al fin hablaran como quien son, que yo lo que digo es: Que bienauenturado el vientre donde andu- uistes, y bienauenturados los pechos que os dieron leche.

*Deus quan
doq; debili
uitur in-
strumento.*

Quien no repara aqui, de quan flaco instrumento echo Dios mano para derribar la soberuia del mundo, y confun- dit la arrogancia de los Phariseos, que ponian lengua en su di- uino poder, de vna mugercita flaca echa mano, y con ella los haze a todos temblar. Esta es vna de las mayores alabanças, que podemos dezir de Dios, que para hazer su hecho, para obrar hazañas, y hazer marauillas, no ha menester buscar in- strumento a propósito, porque qualquiera lo fera, como el le

Daniel. 2

tome en su mano. Con vna pedrecita que se desgajo del Ta- bor, dio en el suelo con vna estatua de varios metales, tan al- ta, que daua con su cabeça en el cielo, que fue dezirnos, que para derribar ella potencia fantastica y aparente del mundo, no ha menester espada ni lança, no tiro reforçado de bronce, no desbarata bestiones, ni Capitan espaldudo, sino que con vna chinita, con vn soplo, con vn papirote, con qualquiera cosa que sea, triumphara de todo, y hara que todo se rinda a sus pies. Este fue el pensamiento de los Gitanos, quando los mosquitos de Egypto, *Vere digitus Dei est hic*. Verdadera- mente este es el poder de Dios, y no se puede creer otra co- sa. Quando vieron vn Reyno entero rendido todo a poder

Exod. 8.

de mos-

de mosquitos, dicen: Dios anda aquí de por medio, y este no es otro sino su diuino poder. Y es mucho de ponderar, q̄ auian visto mayores prodigios, rios conuertos en sangre, ranas saltando por casa, serpientes, tinieblas, y en nada desto conocieron el poder de Dios, ni su brazo: pero quando veen que vn mosquito haze guerra a vn Rey, y que inquieta todo su exercito, dicen: No ay que tratar, sino que aquí se descubre la valentia de Dios, engastada en mosquitos, que sola ella, por ser tan grande, podia caber en cosa tan menuda y pequena. Quando aquella santa Amazona, aquella Pantafitea a lo diuino Iudith, que con borrar la memoria de los Assirios, hizo eterna la suya en la memoria de los hombres, le pedia a Dios fauor al pie de la obra, con el cuchillo leuantado en la mano para la hazaña que tenia emprendida, dezia desta manera, para inclinalle a sus ruegos: Señor, dadme vuestro fauor para esta obra grande que intento, y mueuao a esto, que si salgo con ella: *Erit hoc memoriale nominis tui, dum manus feminae deiecerit eum*, Sera para vos grande gloria, y vn raro blason y tropheo, quando se cuente en los siglos futuros, que vencistes vn Capitan como este, por medio de vna flaca muger. Que quiere Dios que se sepa, que para vencer todo el poder del mundo, no ha menester echar mano a la espada, ni empacharse en esso, sino que con qualquiera cosa que se hallare a mano, aunque sea vna muger flaca, como quien dize, con vna rueca podra hazer essa hazaña, y otras mayores. Viose tambien en Goliath, y en la milagrosa victoria que alcanço del Dauid. Passeauase cada día a la mira del pueblo vn Gigante defemejado, que era como vna torre, armado todo de pieças doblas, con mas hierro acuestas, que pudiera llevar vna carreta, vn alfange al lado, que partiera vn toro por medio, vna lança en el puño, que era como vna entena, y la blandida, como si fuera vn mimbres. Assomauanse a las almenas, y a los torreones a velle, y era tanto el temor que concebía, que leuantauan el alarido al cielo. Señor, quien ha de ofuscar acometer este vestigio de q̄ fuerças tan desafortadas deue tener? Quereys ver quan poco es todo esso? dize Dios: pues salga a el, no Capitan experimentado en la guerra, no soldado exercitado en las armas, no otro jayan, no otro el, sino vn mo-
guelo

Fortitudo-
Dei indebi-
li instrumē-
to manife-
statur.

Iudith. 9.

1. Reg. 17.

Iob, 38.

çuelo barui poniente, vn pastorcillo sacado de entre las ouejas y cabras, en lugar de arnes lleue çurron, la lança sea el cayado y la honda la hacha de armas, y de vna pedrada de con el en el suelo, y derriue de vn golpe dos montes: vno de soberuia, y otro de carne. A este proposito explica Sant Gregorio aquellas palabras de Iob, capitulo treynta y ocho: *Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti que preparauit in tempus hostis, in diem pugne & belli?* Haze alli Dios alarde y obtestacion de su grandeza y poder, y para esto saca a plaça algunas de sus rarezas y marauillas: entre ellas es vna. Por ventura Iob has entrado con la consideracion en la sala Real de mis armas? Has echado de ver los thesoros de granizo y de nieue que tengo aprestados y a punto para el dia de la batalla, y para quando se me offrece alguna refriega? Los Reyes de la tierra, quando se aperciben para alguna emprella, suelen atesorar oro, plata, piedras preciosas, bastimentos y armas. Entre ellas lanças, espadas, arcabuzes, tiros de bronze, coseletes, arneses, celadas, escudos, pauefes: pero yo lo que atesoro es nieue, y granizo, como quien dize: Bien pudiera hazer guerra a mis enemigos con otras armas bien diferentes. Podria disparar contra ellos el artilleria del cielo, truenos, rayos, relampagos: pudiera llover sobre ellos lanças, saetas, y dardos: pero estos son instrumentos del hombre, que a mi qualquiera cosa me basta: con vn granizo, como quien dize, con vn garuanço, con vna pella de nieue, que luego se desmorona y deshaze, y a penas ha caydo del cielo, quando luego al calor del Sol se refuelue sin resistencia. Este poder admirable de Dios, se descubre aqui bien claramente, pues para confundir la malicia pharisyca, q̃ ponía lengua en su diuino poder, y dolencia en vna obra tan admirable, como fue la cura de vn hombre tan posseydo del demonio, que le tenía tomados todos los puertos de su remedio; que le tenía tapiados los oydos, cercados de tinieblas los ojos, y echado candado a la boca, aunque pudiera echar mano de letras, de fabiduria, de eloquencia y poder, no la echa sino de la propria flaqueza humana de vna mugercita simple: la qual os repta y desmiente, diziendo: *Beatus ventus, &c.*

verbū Dei
iuxta dispo

Echemos de ver aqui lo segundo, quan diferentes esse atos hizo aqui la palabra de Dios. Predica Christo nuestro Señor vn ser-

vn sermón admirable, a toda aquella multitud de gente que le escuchaua, prueua con razones efficacissimas, que no con virtud del demonio, sino con virtud de Dios auia expellido a quel demonio, y mirad los diferentes effectos que hizo, los vnos quedan mas obstinados en su maldad, y piden nuevas señales. *Alij tentantes, signum querebant de celo.* Los otros, *Beatus venter, &c.* Compara Esaias la palabra de Dios al agua y al rocío, que se descuelga del cielo, *Quomodo descendit imber & nix de celo, & inebriat terram, & germinare eam facit, sic erit verbum meum.* Sera mi palabra como el agua que cae del cielo, a la tierra, en tiempo que tiene della necesidad, que la fecunda y fertiliza, y la haze frutificar. Y luego vereys como se viste de verde, y se matiza de flores, produziendo de si la rosa, el pimpollo, y la flor. A esta mesma traça fera mi palabra, que fertiliza vn alma por mas seca y esteril que esté, y la haze brotar flores de virtudes y merecimientos. Pero quien no sabe, que para que el agua haga estos effectos, es menester que quando cae sobre la tierra, que la halle de buena sazón? Porque a tal tiempo puede caer, que se conuierta en sauandijas y fapos. Pues en esto es muy semejante la palabra de Dios a la influencia del cielo, que obra no y igualmente, ni de vna manera en todos, sino conforme a la sazón del corazón en que cae. En vnos produce flores de virtudes y merecimientos, y en otros se conuierte en ponzoña, y en obstinacion y dureza, por la mala sazón de la tierra. Quando el Patriarcha Isaac echo la bendicion a su hijo Iacob y bendicion de abundancia y colmo de fruto, primero que tratasse del riego del cielo, alabo la bondad de la tierra, y la buena sazón que tenia, porque sirue poco el riego de lo alto, quando no ayuda la sazón de la tierra. *Ecce odor filij mei (dize) quasi odor agri pleni cui benedixit Deus.* Es la fragancia, y olor de mi hijo, muy semejante a la de vn campo muy feril, lleno de flores y rosas, que despiden de si suauidad. Palabras que fueron prognostico de las raras virtudes, y merecimientos que autan de florecer en aquel casto moço. Dicho esto dizeluego: *Det tibi Dominus filij mi, de rore coeli, & de pinguedine terra.* Dios te prouea siempre del rocío del cielo, y de la fertilidad de la tierra. Primero alaba la sazón de la tierra, y luego tras esto alça la mano para echar la bendicion del rocío y rie-

*sitione cor
dis vno o-
peratur.*

Luca. 11.

Isai. 55.

Isai. 55.

Genes. 27.

go del cielo. Ha que de tierras ay infrutíferas, secas, y estériles, que de coraçones que dexan de serlo, y son eriales, tierras incultas, llenas de breñas y de malezas, llenas de cardos y çargas de culpas, sin que ay se produzga vna sola florecita de vna virtud. Veamos, en que va esto? Falta por ventura el riego del cielo? Falta la influencia de la palabra de Dios? No por cierto, que nunca con tanta abundancia, ni con tanta largueza el cielo ha descargado su pluuiá sobre este campo fertil de la Yglesia Catholica. Nunca tantos sermones, ni tanta abundancia de palabra de Dios como ahora. Pues en que yrà, que aya tan poco fructo de virtud, de merecimientos, de misericordia, de amor de Dios, y del proximo? Va no en otra cosa, sino en la mala sazón de la tierra. Tenemos los coraçones empedernidos, hechos guijarros, tenemos los hechos vn monte lleno de espinas de culpas, y de ay nace, que nace tan mal en nosotros la semilla de la palabra de Dios. Acerto a caer esta semilla en el coraçon sazonado desta sancta muger, y en vn punto luego fue fructifero, y vino a brotar por la boca vna flor tan suaua, como fue aquella palabra: *Beatus ventris, &c.*

*Ignis diui
amoris va-
lidus.*

Antes que dexemos de la mano las alabanças desta muger, y que vengamos a tratar de las de aquella que fue la honra y la gala de todas las mugeres del mundo; sera razon, que pondere mos la fortaleza y animo q̃ mostro en aqueſtas palabras, oponiendose a la furia y rabia de los Phariseos, y offreciendose al peligro y riesgo que le podia venir: no con menor animo que los Martyres quando se offrecian al martyrio, q̃ ni temian dela bárbara espada, ni de los escarpiones de hierro, ni de las ruedas de las nauajas, ni de los hornos encendidos de fuego, porq̃ el fuego del amor de Dios q̃ ardía en sus pechos, vencía todos eſtos temores. Así esta muger, encendida deste mismo fuego, atropelló todas las dificultades que allí se le podian representar. Dós fuegos ardian en el pecho desta muger, entrambos grandes, y qualquiera dellos poderoso para qualquiera hazar: el vno el de la palabra de Dios, que le vafqueaua dentro del pecho, y no le podia sufrir: y el otro el del amor de Dios, de que ya estaua tocada. Fuerte el vno, y poderoso el otro, y qualquiera dellos impaciente, y no sabe contenerse, ni yrse a la mano, y donde quiera que estan, luego se manifiestan y dan

dan muestras de si. Del primero dixo Hieremias en el cap. 20. *Hierem. 20*
Factus est in corde meo, quasi ignis exstans: claususq; in ossibus meis, Verbi Dei
ferre non sustinens. Fue en occasiõ q̃ estaua refuelto el Propheta *efficacia.*
 de no predicar mas al pueblo, ni subir al pulpito, por ver el po
 co fructo q̃ cogia de su predicaciõ, y dize q̃ la palabra de Dios
 q̃ auia concebido, como se vio reprimida, como si fuera llama
 de fuego quando la atajan, y la detienen, que luego rompe por
 medio de sus estoruos: comẽgo a hazer camino por medio del
 coraçon, y abrasar sus entrañas, de tal manera, que no lo podia
 sufrir, y a no abrir camino por la boca, rebentara con ella.
 Que sabed señores, q̃ esto tiene la palabra de Dios, que donde
 quiera q̃ està, no sabe estar por demas valdia, sino q̃ luego se
 quiere manifestar. Que hizieron los Emperadores Romanos,
 por atajar en los Apostoles la palabra de Dios, y predicacion
 del Euãgelio. No dexauã para esto genero de persecuciõ q̃ no
 intẽtasen, ni tormentos q̃ no pudiesen por obra. Affrẽtas pu
 blicas, muertes, tormẽtos, castigos, carceles, prisiones, cadenas:
 pero quando mas encadenado estaua el Apostol, entõces la pa
 labra de Dios mas libre y mas suelta. *Non est alligatum Verbum Dei.*
 Pues el fuego del amor de Dios, esto mismo tiene tambien,
 que es animoso, y rompe por medio de qualquiera dificultad,
 no aura estoruo q̃ le pongan delante, que no le atropelle. Dõ
 de dize la vulgar en los Cãtares de Salomon: *Meliora sunt vbera*
tui vini, dize la letra Hebrea, *Meliores sunt amores tui vini,* Vuc
 stros amores Esposo, son mucho mejores que el vino. Y en es
 to es muy parecido al vino el amor de Dios, que assi como el
 vino da brio, y animo contrã el trabajo, y vn trago de vino a
 hombre desfayado, suele alentarle, assi ni mas ni menos el a
 mor de Dios, donde quiera que està haze rarezas, y obra va
 lores. Dadme vn hombre embriagado y tomado del vino,
 que yo os le dare arriscado, y valiente, que echara mano a la es
 pada contra ciento, si es menester, y se tendra con todos. Esto
 tiene el vino del amor de Dios, que embriaga a vn hombre, y
 le da brio y corage para acometer qualquiera hazaña por
 ardua que sea. O que brio el de Pablo pues enardecido con
 esta llama, y embriagado con este vino: hazia las prueuas de
 Hercules, desafiava a las criaturas mas valientes del mundo,
 y ni dexaua carceles, ni persecuciones, enemigos, Tyrannos,
 C 2 peligros,

Cant. 1.
Amere Dei
vino cõpa-
ratur, &
quare.

peligros, trabajos, vida, ni muerte, contra quien no publicaf-
 se sus carteles de desafío. *Quis me separabit à charitate, qua est in*
Christo Iesu? An tribulatio, an angustia, &c. No es de passar aqui en
 silencio lo que aduierde Origenes sobre este lugar de los Can-
 tares, que es el que vamos explicando, y es, que en lugar de a-
 quellas palabras: *Meliora sunt ubera tua uino*, algunos traduxer-
 on, *Meliora sunt eloquia tua uino*. Para que entendamos, que el
 amor, y el uino, y la palabra de Dios, son muy parecidos en sus
 efectos, y que si lo vno embriaga lo otro tambien, y si lo vno
 es fuego, si da animo, fortaleza, y brio, y ellos mismo efectos
 haze lo otro. De donde es, que esta sancta muger, embriagada
 oy destos dos vinos, enardecida destos dos fuegos, se mostro
 tan animosa, que desmintio por la barua a los Phariseos, y se
 opuso al poder de todo vn vulgo entero, que ponía dolencia
 en el de Dios, diciendo, *Beatus uenter, &c.*

*Laudus Virgi-
 nis, cur ab-
 utero.*

Esta es vna de las mayores alabanças que la Escritura sa-
 grada nos dexó escritas de la Virgen nuestra Señora, si ya
 no es la mayor: y así la Yglesia la toma por fundamento, y
 estriuo del entendimiento humano, en q̄ quiere que apoye y
 estriue, para subir al conocimiento de la verdad que oy con-
 fiesa, que es, que fue concebida, limpio, y pura, y agena de toda
 raga de culpa. Pero direys: No parece esta muy grande alabā-
 ça, alabarla del vientre. No auia en la Virgen otras cosas mas
 dignas de ser alabadas? Alabara la del alma, y dixerás: Biē auē-
 turada el alma de aquella que merecio traerlos en sus entrañas.
 Alabarala de sus altas y heroycas virtudes, de su profunda hu-
 mildad, su Fe pura, su charidad ardiente, su esperāça firmísima
 y quedara mejor alabada. Que dixerades de vna dama, si entra-
 da en vn jardin lleno de rolas y de varias flores, donde la ma-
 no indultiosa de la naturaleza, ayudada de la artificial del jar-
 dinero, se ha señalado tāto, q̄ parece que quiso competir cō la
 de Dios, y hazer segundo para y fō en la tierra, en contraposi-
 cion del otro primero, y q̄ ofreciendosele allí tāta diuersidad
 de flores, de q̄ poder echar mano, el lyrio, la açucena, la rosa, la
 violeta, el clauel, la echasse solamēte de vna flor de vn espino,
 ò de vna çarça, dexādo grauiadas todas las otras? Pues q̄ mō-
 do de alabar ala Virgen, es alaballa del vientre, auiendo cosas
 tan heroycas de que poder alaballa? Della se dixo: *Honus cōclu-*

sus.

sus, fons signatus. Vergel cerrado y fuente sellada, y guardada. Si fuente, no faltara la corriente a sus alauangas: si jardín cerrado, no faltaran flores: bien hallara la mano de q̄ poder echar mano, y componer ramillete. Pues por que la de esta muger estuuo tan corta al parecer, q̄ la echò mas de lo que en ella parece menos digno de honra? Ahora notad, y adelgazad todo quanto pudieredes los entendimientos, que yo tambien pienso cortar vn poco mas delgada la pluma de lo ordinario. Verdad es, y no se puede negar, que no ay cosa menos digna de alabanga en la muger, que es el vientre. No solo no es digno de alabanga, pero de vituperio y baldon, y como tal le maldize la sagrada Escriptura, por ser como es la officina y receptaculo del peccado original, que alli es donde se fragua la culpa. Iob en el capitulo tercero, echa vna maldicion de aquesta manera: *Pereat dies in qua natus sum, & nix in qua dictū est conceptus est homo. Sit nix illa solitaria, nec laude digna.* Malaya el dia en que naci, y la noche en que fuy concebido. Plega a Dios, que sea noche escura y nublosa, noche solitaria y triste, que ni gallo cante, ni perro ladre, ni se oyga en ella voz de campana, ni de vihuela, ni cytara. Pues veamos raro espejo de paciencia, como se compadecen tales palabras, con el concepto que se tiene de vos? Sin duda ninguna la razon que teneys para maldezir esta noche deue de ser grande, pues la maldezir tan de veras. Veamos que razon days para deslejar tanto mal a esta noche? La razon que da es: *Quia non conclusit ostia ventris, qui portauit me.* Porque no cerro Dios las puertas del nacimiento en mi madre, porque no se seco su vientre, y le esterilizò de manera, que no pudiera ser concebido, que con esto quedara tambien cerrada la puerta a la culpa. No fueron menos sentidas las palabras de Hieremias, en el capit. 20. que por ser vnas mismas, y vna misma la razon de dezirlas, no lo sera que nos detengamos en ellas. Maldize Iob el dia en que nacio, y la noche en que fue concebido, por razon de la culpa original en que cayò, fuente y origen de todas sus calamidades y penas. Y si Hieremias dice, que tomara de muy buena gana que las entrañas de su madre le siruieran de sepulchro, donde quedara enterrado, es por el mismo respecto, q̄ aunque fue sanctificado en el vientre, pero fue despues de auer caydo en la culpa, la qual se forja alla dentro.

Iob. 3.

Hierem. 20.

Pecatori
ginale in
quo confi-
stat.

simile.

dentro, Para lo qual advertimos, qua el peccado original no está en el alma, antes q̄ se junte con el cuerpo, ni está en el cuerpo, sino en la juntara y toque de entrambos. De manera, que si Dios criara cada vno dellos a parte por si, ninguno de entrambos le contrayera: pero en el punto que se abraçan y juntan, viene el alma a contraer y heredar aquella lepra, y manzilla. Por vn exemplo se entendera esto mejor. Heris con vn esclauon el pedernal, y saltan luego centellas. Veamos en que estuuo el produzirse aquel fuego? estuuo en el pedernal, o en el esclauon? ni en vno ni en otro: sino en el toque de entrâbos, en aquel golpe con q̄ se cuten y hierẽ, porque alli se adelgaza el ayre, y se enciende, y si en agua o en vazio tocassen no saldria fuego, porque falta alli el ayre adelgazado, y herido. Assim el peccado original, ni se contrae en el alma por si, ni en el cuerpo por si, sino cõtrahefe por el toque y vnion del alma y del cuerpo, y este se haze en el vientre, donde vn hombre es concebido. Y por ser la culpa offensa de Dios, el vientre, que es el receptaculo y officina donde se forja, es digno de vituperio y afrenta, y le asienta muy bien qualquier maldiciõ. Ahora pues notad, porque glorifiqueys a Dios, quan profunda anduuo aquesta sancta muger, y quan adentro en vn piçlago y profundidad de mysterios, que apeo en vn punto. Ella concibio que Christo era Dios, y que como tal no pudo peccar, porque a Dios le repugna todo peccado, y que aunque era hijo de Adam: pero no segun la comun propagacion, porque fue nacido de Virgen: por lo qual no tuuo parte en su culpa, y transgression. Porque aunque no tuuo la justicia original: pero no por esso incurrio en la culpa que corresponde en nosotros, por no ser de ella deudor, como nosotros lo somos: lo qual nace de que nacio, no por el camino ordinario que nosotros nacemos, de varon, y muger, sino por orden del Espiritu sancto. Pues vientre donde se vio vna nouedad y rareza tan grande, como ser concebido algun descendiente de Adam, sin contraer manzilla, ni culpa, bien le quadra la alabança de bienauenturado, y bien puede a boca llenallamarfe dichoso. El vientre entre las demas mugeres, es digno de ignominia y baldon, por ser la fragua donde se forja la culpa: esto no vuo en el de la Virgen

Virgen nuestra Señora : luego sera digno de glorio y alabança.

Bastantemente parece, que quedaua con esto explicado el pensamiento de aquesta muger, y quando se quedara ay, no auia ahondado poco en las alabanças de la Virgen: pero yo tengo por sin duda, que le fue comunicada en aquel punto tan-taluz de lo alto, que passo mas adelante, y que puso mas alta la raya de su gloria. Temeridad parece el querer llegar a ella: pero sigame quien pudiere, que sino diéremos alcance a su pensamiento, alomenos no sera pequeña gloria el auerlo intentado, *In rebus magnis, voluisse sat est.* Para esto aduertamos, que de ninguna cosa se vfana Dios tanto, ni esta tan pagado, como de tener el hijo que tiene, y de auerle engendrado en su memoria fecunda: y esto con mucha razon, porque si es gloria del padre tener por hijo vn Sabio, *Gloria patris est filius sapiens*, quanto mayor gloria sera tener por hijo a la misma sabiduria, y auella engendrado? Que se glorie Dios desto, parece claro de aquel lugar del Psalmo. 109. que por no tenelle yo ahora, aure de passar de corrida por el otro de Iob. Dize el lugar de Dauid: *In splendoribus sanctorum ex viro an. e luciferum genui te.*

*Conuuarub.
emblem. 30*

*Pater ater
nus compla
cet sibi in
Filio.*

Psal. 109.

Palabras como de persona agradada, y que queda con complacencia y satisfacion de lo hecho. Y dize: Engendrete, siédo así que le esta siempre engendrado, porque alguno no pudiese poner sospecha en si esta generacion es cabal y perfecta. Que como el auer engendrado, suele ser aca en las criaturas el fundamento sobre que apoya este noble respecto de hijo: para que se entienda, que aqui no falta, y que propriamente lo es, aunque le está actualmente engendrado, y no es pasado esse acto, dize, que ya le engendro, antes que el luzero de la mañana fuesse producido en el cielo. Pero vengamos al lugar de Iob: el qual introduce a Dios, que habla desta manera con el.

Iob. 38.

Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens? Ahora dime Iob: Quien sino yo pudo poner puertas al mar, quando nacia, como si vn niño tierno y pequeño naciera del vientre de alguna muger? Quien sino yo le encerrò y coarctò, como con cerrojos y fuertes candados, para q̃ no pudiesse tornar a nacer otra vez? Este lugar, aunq̃ Lyrano le explica, segun lo q̃ suena, del elemento del agua, al qual le cogio Dios, como

Lyranus.

entre puertas, dentro del mar, para que no inundasse la tierra y la anegasse: pero algunos de los modernos le aplican a la generacion del Verbo diuino: el qual es llamado mar, por su inmenidad y grandeza. Este pelago y abismo de perfecciones, procedio como del vientre de alguna muger, quando en su eternidad nacio de la memoria fecunda del Padre. Y por ser como fue aquella noticia adecuada a la capacidad de su entendimiento diuino, dexo tras si cerrada la puerta, para pader engendrar otra següda noticia. Y esso quiere dar a entēder, quando dize, q̃ a esse mar le puso cerraduras y puertas, *Et posui vellem & ostia*. Haze pues Dios alarde y ostentacion de su grandeza, y descubre la en que pudo engendrar su entendimiento vn hijo tal como el Verbo diuino, vna noticia tan grande, que conserlo tanto el entendimiento del Padre, que es infinito, no pudo segunda vez tornarla a produzir. Ahora pues entēderey: el encarecimiento desta alabança: *Beatus venter qui te portauit*. Bienauenturado el vientre (Señor) que engendro, vientre en su manera capaz, como la memoria fecunda del Padre. Que assi como ella engendro vn supuesto diuino, que en la bondad pudo competir con el mismo que le auia engendrado: assi el vientre de la Virgen engendro segunda vez esse mismo supuesto (caso que a la naturaleza le parecia imposible) y que tuuiesse capacidad para caber en si, aquel que en cielo ni tierra no cabe. *Beatus venter qui te portauit*? O bienauenturado tal vientre. Llamase vltra de esso bienauenturado el vientre de la Virgen, por ser el primer lugar donde se vjo bienauenturança y gloria en la tierra. La primera gloria que se vjo en la tierra, fue la que fue dada al alma de Christo nuestro Señor: la qual se le dio en el vientre de la sacratissima Virgen, en el puto que fue concebido, y por lo qual sus entrañas, gloria y cielo se pudieron llamar. Este nombre les da Sant Pablo, en la primera que escriuio a los Corinthos, diziendo: *Primus homo de terra terrenus; secundus de caelo celestis*. El primer hombre fue terrenal y de tierra, el segundo fue celestial y engendrado de cielo. Veamos Pablo, no fue engendrado en quanto hombre, de las entrañas de la Virgen nuestra Señora, y de su vientre? Si, pero su vientre cielo es llamado en la Escripura: Que si cielo es el lugar dōde los bienauenturados veē a Dios cara a cara, y se goza de gloria:

1. Cor. x5.

*Beata Virgo
appellatur
colum.*

de gloria gozando allí tanta el alma de Christo, q̄ monto mas que toda la que los bienauenturados tienen ahora en el Cielo, el lugar donde la gozo, Cielo, y gloria, y bienauenturado se puede llamar. Alabala también del vientre a la Virgen, porque de ay le vino la mayor gloria y alabanza que tiene: que podemos della dezir aquellas palabras de Oseas, aunque a otro propósito: *Omnis gloria eius ab utero*. Toda su gloria del vientre. Porque de aqui le vino el ser madre de Dios, principio fontal de toda su gloria. Esta pensión que es la razón porque los Euāgelistas, a nuestro parecer, anduierō cortos en las alabanzas desta esclarecida Reyna, porque les pareció, que tras dezir que auia sido madre de Dios, y que le truxo en su vientre, no quedaua mas que dezir. Fue la summa y el cero de todo quanto se pudo dezir, el tanto monta de las prerrogatiuas y alabanzas de la santísima Virgen. Porque si Dios la crio para su madre, mirad que tal la auia de criar. Days a vn official a pintar vna imagen de nuestra Señora, y despues de auelle dicho el tamaño, y la forma que ha de llevar, las particularidades que ha de tener, queriendo encarecer el cuydado que ha de poner en hazella, y la perfección que ha de llevar, soley s dezille Señor, no os pido mas, sino que la hagays como para vos. Soberana Reyna de los Angeles, si es verdad que os formo la mano poderosa de Dios, y su diuino pinzel, como para si, que tal os deuia de hazer? que pedaços de Cielo pondria en vos? que diuinos matizes? que esmaltes? que prerrogatiuas y gracias? Dize Santo Thomas, que tres cosas ay que tienen rastro de infinitad, y son tan grandes, que de aquella parte que les viene la grandeza, no las pudo hazer mejores ni mas grandes toda la omnipotencia de Dios. La primera, la vnion de la humanidad al Verbo, la segunda, la que resultia de la junta del bienauenturado con Dios: y la tercera, la relacion de madre, que ay de la Virgen a su hijo vnigenito. Así como no pudo Dios engendrar mejor hijo que el que engendró, así el hijo en razón de tal, no pudo tener mejor madre que la que tuuo.

Este ha de ser el fundamento de las alabanzas de la Virgen nuestra Señora, y este el mejor motiuo q̄ podemos tomar para persuadir su inocencia, y que fue agena de todo peccado, original, y a ctual: ver que fue legitima natural, y verdadera ma-

Oseas. 9.

Deum con
cipisse, sum
ma laus Vir
ginis.

Simile.

S. Tho. 1. p.
q. 25. ar. 6.
in resp. ad

4.

Synod. 9.
Ephes.

D. Damas.

dre de Dios: que quien esto profundamēte considera, no aura prerogatiua, ni priuilegio posible a su omnipotencia, y conforme a nuestra razon, que no le conceda. Por esta causa la Yglesia nuestra madre, como tan deudora de la Virgen, tomo tan a pechos en el Concilio general Ephesino, el dexar contra Nestorio asentada esta verdad, y determino que a boca llena se ha de llamar Theotocos, que quiere dezir, verdadera y natural madre de Dios. Porque asentada essa verdad vna vez, no aura priuilegio ninguno que se nos haga cuesta arriba creelle. Así lo siente sant Iuan Damasceno en el libro de Fide orthodoxa, donde escriue así: *Hinc colligere licet, quod cum Christus Mariae filius sit sanctus sanctorum, ex consequenti etiam mater Dei amplissimis insignita est gratijs & excellentijs.* Si es madre de Dios (dize) y si madre del que por antonomasia es llamado el santo de los santos, luego biē se infiere que es toda llena de gracias y de excellencias: y siendo tan conforme a quiē Dios es, y tan conueniente a su honra, ser noble y hidalga, y no ser pechera a la culpa, no careceria della el quererla poner en su madre.

S. Tho. 3. p.

Para prouar aquesta verdad, presupongamos vna doctrina solida de Sancto Thomas. El qual en la 3. parte, tratando de la gracia habitual de Christo nuestro Señor, dize ser la mayor, por estar su humanidad tan cercana y inmediata a Dios, como requiere la vnion hypostatica. Porque quāto vn receptiuo esta mas llegado a su casa, tanto mas participa de su influxo. Claro esta q̄ vn arbol plantado a la ribera de vn rio, estara mas florido y verde, q̄ no los q̄ estan distantes y apartados alla entre las peñas de algun alto risco, y con tanto mas stuēto y hermosura, quanto mas participa del riego y humor. Pues como entre todas las criaturas, el alma sacrosanta de Christo fue la mas allegada a Dios, dador de la gracia, cosa llana es q̄ auia de participar mucho mas della q̄ todas. Esta misma razon hago yo en mi fauor, para prouar la limpieza de la Virgē nuestra Señora. Entre todas las puras criaturas, ninguna mas cercana a Dios q̄ ella: luego auia de tener mas gracia, luego menos peccado, q̄ es el oppuesto. Coligese aquesta cercania de la Virgen, de los Cātares de Salomon en el cap. 1. Por q̄ donde dize: *Eccē tu pulchra es amica mea*, leen los Setenta Interpretes: *Eccē tu pulchra es pro-*

Cant. 1.

xima me. O quan hermosa soys cercana mia, y responde luego la Esposa diziendo: *Ecce tu pulchre es dilecte mi.* Vos soys el hermoso, esposo mio. Donde duda Origenes: Señor, porq̃ no pareas los requiebros de estos sancto amores? porque no se nõbran de vna manera estos dos enamorados: El a ella proxima, ella a el amigo. O llamẽse ambos proximos, o ambos amigos. El amor es llano, y no calça pũtos, y aunq̃ el sea Rey, y ella pastora, deue responder como ella le habla. Responde Origenes: Llamala proxima, porq̃ toda la hermosura de la Esposa, todo su ser y valor le viene de ay, de estar cercana a su Esposo. El la mase hermoso absolutamẽte, porq̃ de si mismo tiene la hermosura, sin dependẽcia de nadie: pero ella llamase proxima, y cercana a el, porq̃ de essa cercania y proximidad participa toda la hermosura q̃ tiene: y mientras mas cercana vna criatura, mas participa de aquello. Pues soberana Virgen, amiga de Dios, y cercana de Dios, esposa de esposo, y acariciada suya, quiẽ mas cercana q̃ vos entre todas las puras criaturas? Nadie por cierto pues soys madre suya. Luego a nadie se deuẽ mayores priuilegios q̃ a vos, pues vemos q̃ el Angel le tuuo en q̃ fue preferuado, como lo liante Bernardo, y q̃ antes q̃ cayesse, le dieron la mano. Luego ello mismo sera razõ q̃ se crea de vos. Puede ser uir a este proposito aquello del mismo libro de los Cãtares de Salomon en el capitulo primero, donde dize: *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea.* Hizete semejãte amiga mia, a mi caualleria en los carros de Pharaõ. Este lugar, aunq̃ tiene varias exposiciones, pero sant Theodoretto le explica a nuestro proposito, de esta manera: Dize q̃ por la caualleria en tiẽde aqui los Angeles, q̃ muy de ordinario se les da esse apellido en la Escripura sagrada. Llamante exercito de Dios, y caualleria de Dios, son la gente de guarniciõ de que se vale para defensa de esta Yglesia Catholica. *Faciã est cum Angelo* (dixo S. Lucas) *multitudo militie cœlestis laudantium Deum.* Desta caualleria y genre de armas, se valio Dios, dize este sancto, para anegar a Pharaon, con todo su exercito y carros, quando yua en seguimiento y alcance de su pueblo. Estas potestades Angelicas diuidieron las aguas a vna parte y a otra, para q̃ passasse el pueblo a pie enxuto. Hizieron del agua del mar dos cristalinas murallas, y en medio vn camino enlofado, por dõde passo todo

Orog. ho. 3.
in Cant.

Pulchritudo Virginis
a Deo.

D. Bernar:
Angeli pra
seruati fue
runt.
Cant. 1.
D. Theod.

Luc. 2.

todo el pueblo, quedando Pharaon anegado. Afila Virgen nuestra Señora, en el caso de la Concepcion, tan peligroso que en el quedauan anegados todos los hijos de Adam, entre las olas de la culpa, le abrio camino por donde libremente passasse, dexando burlado el tyrauo que venia en su alcance, Y es digno de ponderar, que refiriendo este caso el author de la Sabiduria dize, que se contento Dios con dalles passo libre, sino que les adereço el camino, de manera aparecio hecho vn jardin, lleno abaxo de flores y yerua mennda, que yuan pisando: *Ex qua qua ante erat, terra arida aparuit, & campus germi-*
sapien. 9. *nans de profundo, &c.* Secoles el profundo del mar, y pufosele tan llano como si fuera tierra firme, para que el legano no les enlodasse los pies, ni se hundiessen en ello: y adereço les el camino con mil vergeles de vna parte y de otra. Pues si a su pueblo le adereça tanto el camino por donde ha de passar, para que si quiera el pie no se enlode: el camino por donde su madre auia de passar, no era razon que le adereçasse, para que el lodo dela culpa original no le tocase al pie, ni contaminasse su alma? Hizete semajante, amiga mia, a mi caualleria en la passada del mar. Dira alguno: O Señor que dize sant Pablo: *Roman. 3.* *nesiu Adam peccauerunt. Erasmus enim natura siij ire.* Y Salomon, segun la version de los Setenta Interpretes. *Nemo mundus absque sorde, neque infans, cuius est vnus dies vita super terram.* Lugares tan expessos, donde parece, que no queda ninguno a la piedad y deuocion Christiana, para poder assentar a la Virgen. Todo esso es verdad, como lo afirma la Escritura sagrada, la qual es inefable, y en nada puede faltar, Pero bien se sabe, que las pragmaticas y leyes de el Reyno, nunca se ponen con tanto rigor, que obliguen a las personas Reales, que estas de ordinario suelen ser referuadas. Sa-
Simile. le ahora vna pragmatica, que no se rrayga seda sobre seda, que no almidon en los cuellos, que no se trayga oro esmaltado. Si llenando la Reyna algo de esto, fuesse vn Alguazil tan descortes, que llegasse a ella, y le dixesse: Vuestra Magestad me mande dar esta joya, o esta ropa, que la tiene perdida. Como así? Porque ay pragmatica y ley del Reyno, que no se puede traer. O del comedido Alguazil, no seria semejante atreuimiento, digno de qualquier castigo? Verdad es, q es pragmatica vni-
 uersal,

universal, y ley inuolable, establecida del Cielo, que todos los descendientes de Adam, segun la comun propagacion, en el punto que son concebidos, contraygan la culpa original: pero esta ley no se establecio por la Virgen, que es persona Real. A quien quadrabien aquello de Helter: *Non enim pro te sed pro omnibus, hac lex constituta est.* Esta ley Señora, pusose por todos, mas no por vos. Mirad vos como se compadece ponerse por todos la ley de muerte, y no por Hester, que de la misma suerte se ha de entender, estar puesta por todos la ley de la culpa, y no por la Virgen. Verdades, que todos peccaron en Adam: pero tambien lo es que la Virgen nunca pecco. Y que con todo esto feays vos tan gran saca prendas, tan descomedido, que querays llegar a executar la ley en la persona Real, en aquella soberana Reyna, a quien el Cielo todo obedece. En el titulo de *Legibus, Senatusque Consultis*, se determina vna cosa bien en este fauor. *Princeps legibus solutus est: Augusta autem licet legibus soluta non sit, Princeps tamen eadem illi privilegia tribuat, quæ & ipsa habet.* El Principe, o el Rey, sea essento y libre de la ley: pero la que fuere Augusta, la reyna o Emperatriz, aunque de su propia cosecha no tenga essa libertad, pero es justo y muy conforme a razon, que el Emperador le dé las mismas prerrogatiuas, que el tiene, todas sus libertades y fueros. Quien no echa de ver quan al pie de la letra se verifica esto en Christo y su madre? El verdadero Emperador de los Cielos. Escripto trae en la vestidura, y sobre el mullo. *Rex regum, & dominus dominantium*: y assi de su cosecha tiene el no poder contraer peccado ni culpa. La Virgen nuestra Señora, aunque pudiera, pero es Augusta, esta Reyna de los Angeles, la Emperatriz de los Cielos, la madre y esposa de aquella Magestad que reparte los Reynos: y assi es razon que goze del mismo privilegio que goza su hijo, y que pues el fue libre de toda culpa y peccado, que ella lo sea, y goze de la misma gracia tambien. Especialmente (porque concluyamos con esto.) que al hijo le va en tener madre que pueda honrarse con ella, y que no se diga, que ni por vn instante truxo acuestas el sambenito de Adam, que es la culpa original, herencia forçosa de todos. Gentil honra fuera de Dios, que pudiera llegar el demonio y dezille: Señor esta muger de que tanto os preciays, y que la escogistes por madre,

Hester. 15.

L. 31. ff de legibus senatusq, consul.

Christus per naturã liber, Maria per gratiam.

Indecens erat filio, quod mater contraheret culpam.

x. Mach. 4.

Machabeo
rum confi-
lium circa
altare.Beata Vir-
go altare
Dei.

en algun tiempo fue mi captiua y esclaua, primero fue mia que vuestra, y primero mi subdita, que vuestra madre. Tratandola Escripura sagrada, en el t. de los Machabeos, del reparo del templo, hecho por aquel famoso capitán Iudas, como le enluzio todo y le blanqueo, adornandole de guirnaldas y escudos de oro, y limpiandole de la prophanidad que auia contrahido: quando llega a tratar del altar donde auian levantado sus idolos, y offrecioles sacrificios, y encienso, dize desta manera: *Et cogitauit de altari holocaustorum, quod prophatum erat, quid de eo faceret: & incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud, ne forte illis esset in opprobrium.* Trataron entre si, que se haria de aquel altar: el qual estaua prophanado de los idolos, si bastaria reparalle y blanquealle como las demas paredes del templo: y dize, que anduieron en esto muy acertados, y tomaron vn parecer discretissimo, que fue no dexar aquel altar, sino derriballe por tierra, hazer otro nuevo flamante, que nunca vuiesse peccado. Porque si a caso dexauan aquel alli, no redundasse en affrenta y baldon suyo. Que de otra manera, si quedara aquel proprio altar, quando entrara el Gentil, y viera los officios diuinos, y los sacrificios que alli se offrecian a Dios, pudiera alabar se y dezir: Este altar primero siruió a mi Dios que no al vuestro. Yo me acuerdo quando estaua en el levantado mi idolo, y yo mismo vine aqui a offrecer en el sacrificio. Esto tuuieralo el Israelita por grande affrenta y deshonra dezir, que en su altar auia sido primero levantado vn idolo, porque sabia que este era vn demonio. Pues que remedio? El remedio es, que esse altar vaya todo por tierra, y se edifique otro de nuevo, que no aya sido contaminado, que assi conuiene para vn tan gran Dios. O soberana Reyna del Cielo, que a proposito vuestro y de vuestra limpieza he traydo esta historia. Si no conuino que en altar contaminado y suzio, se le offreciesse a Dios sacrificio, porque esto redundara en affrenta y oprobrio: sino que se tomo por acertado consejo hazer otro de nuevo, nuevo, limpio, y flamante, donde el demonio no vuiesse tenido parte, ni levantado blasón, ni tropheo suyo: siendo vos altar viuo de Dios, donde offrecio a su Padre el mas alto sacrificio que jamas subio al cielo, porque se offrecio a si mismo en el instante que encarno

en vuestras entrañas? como auia de permitir, que esse altar en algun tiêpo vuisse sido contaminado y prophanado por culpa? como auia de permitir ni dexar, que el demonio leuantase ay sus blasones y sus vanderas? Bueno fuera, que se pudiera el demonio alabar y dezir: Aquí en este altar se me offrecio a mi sacrificio primero que a Dios, aqui tuue yo en algun tiêpo leuantado mi idolo. Aunque Dios ahora le goza: pero no me podra negar, sino que ya le gane por la mano. Esta alma de su madre, primero fue mia que suya. O que affrenta tan grande, que deshonra para la Virgen, que indecencia para Dios, que cosa tã a pospelo para creerla. No sea dessa manera, dize Dios; sino que se edifique altar nuevo y flamante altar, que nunca aya peccado. Formese vna muger prodigiosa y nueva, y tan nueva en todo, que sea toda llena de mil nouedades. Muguer en todo contrapuesta a la muger primera, para que el reparo corresponda a la cayda. Muguer que sea honra de todas las mugeres del mundo. Muguer tan limpia y tan pura, que en la pureza pueda competir con los Angeles. Muguer q̃ sea muger varo nil, y quebrante la cabeça de la antigua serpiente. Muguer q̃ sea madre, y sea Virgen, que tal conuiene q̃ sea la que ha de ser

Madre de Dios. Muguer que no solo sea essenta

de culpa, pero que sea authora y de

positaria de la gra-

cia, &c.

(?)

SE-

SEGUNDO DIS- CURSO DE LAS ALABANÇAS de la Virgen nuestra Señora, acerca de la festiuidad de su purissima Concepcion.

*Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abra-
ham. Matthæi. i.*

D. August.



*Deus abini
tio dedit
mini liber-
tatis spem.*

Genes. 3.

Resplandeciente fue del diuino Aurelio, digno de su ingenio dezir, que lo auia sido de Dios, fundado en su diuina misericordia, que es el fundamento y apoyo de todo el bien que el hombre recibe del Cielo, moderar de tal suerte la sentençia que pronuncio contra el hombre en el Parayso, en castigo del alcamiento de su diuino omenage, que no le dexasse de todo punto defauciado y despedido del Cielo: y que ya que se le cerraua la puerta del Parayso, pero que se quedasse abierta la de la esperança, de que su mal en algun tiempo auia de ser reparado. De donde es lo que dize vn Doctór, que si la Eua tuuiera seso y cordura, quando Dios en castigo de su loco atreuimiento, la condeno a los dolores de parto, diziendo: *In dolore pariens filios*, que se auia de hincar de rodillas, y con las manos puestas, darle a Dios muchas gracias. Bendito seays vos Señor, que en fin como quiera que sea he de parir, y tener hijos y posteridad, en la qual me podreys cumplir la palabra dada de hazeros hombre mortal, para reparar los males y penas en que hemos caydo.

Tomo Dios esto tan a pechos, y el tratar del remedio del hombre, y hazer de manera que el demonio no se quedasse riendo, ni se fuesse alabando, que desde luego se la juro, y le arrojó su guarte de malla, haziendo de vn golpe dos cosas: la vna amenazar al demonio, publicando contra el sus carteles: y la otra,

prenderse de manera, que de ninguna suerte, pudiesse salirse a fuera, por mas ocasiones que el hombre le diese. Y assi veremos, que en medio de sus mayores enojos, quando su braueza, y colera andaua mas suelta, y estaua mas en su punto entonces no se oluido vn punto de sus antiguas misericordias, tornando a reualidar de palabra, por su propria boca, lo que ya a Adam le auia reuelado entre fueños, y hablado a la oreja, que era que se auia de hazer hombre para reparar al hombre caydo, y dalle la mano. A esse fin van endereçadas aquellas palabras dichas a la serpiente en el capitulo tercero del Genesis. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum, & semē illius: ipsa conteret caput tuum.* Que aunque quedan explicadas en el discurso de atras: pero ellas son tan mysteriosas, que nos offrecen nuevos motiuos de hablar. Yo sierpe, pondre dissensiones y vandos entre ti y la muger, tu descendencia y la suya. Tu le andaras a los alcances, para morderla en los pies, pero ella reboluerá sobre ti con animo y brio, y te quebrátara la cabeça. Va vn hombre descuydado por su camino adelante: esta alli vna culebra enroscada, tropieça en ella, açorase y apercibesse para morder, leuata el otro el pie, y coge la cabeça debaxo. Esto es al pie de la letra la amenaza presente. Tu has de procurar de morder a la muger en el pie, pero ella le leuantara, y le pondrá sobre tu cabeça, y de manera que te la quebrante y haga pedaços. Dize Ruperto vna cosa notable de la serpiente, en los Comentarios que hizo sobre el Genesis, explicando este lugar: y es, que esta victoria de la muger contra la serpiente, y las vêtas de fortaleza que aqui le dio, aun hasta ahora duran, dexando cō aquella palabra, *Ipsa conteret caput tuum*, cierta virtud en sus plantas, tan admirable, que si acaso afsienta el pie, por mas blandamente que sea, sobre la cabeça de alguna destas serpientes, luego al punto muere y espira. Lo qual no acontece si la yerē cō espada, con piedra, ò con palo, ò con qualquiera otro instrumento: porque aunque la hagan pedaços, despedaçada fuele viuir por grande espacio de tiempo. Queriendo Dios en esto darnos a entender la colmada victoria que la Virgen nuestra Señora auia de conseguir del demonio, y que auia de venir tiempo en que le auia de quebrantar la cabeça, lugar donde se suele poner la corona deuida al Reyno, y que ella auia

Genes. 3.
Beata Virgo confregit caput serpentis.

Simile.

Ruperto.
Nota.

- de ser la primera que en el Reyno del peccado, estendido por tantas generaciones, auia de hazer diuision, comenzando a dar instancia en aquella maxima vniuersal del: *Omnes in adam peccauerunt*: Siendo como fue agena y libre de toda culpa y peccado. Donde es de aduertir, que donde dize nuestra vulgar version, *Ipsa conteret caput tuum*, la letra Hebrea dize: *Ipsum conteret tibi caput*: haziendo relacion de aquel, *Semen*, que segun Rupert, es Christo: porque entre todos los hijos de los hombres ninguno otro (dize este Doctor) pudo llamarse, *Semen*, o engendrado de muger a solas, sino el, por ser como fue engendrado de madre sin padre en la tierra. Y conforma con esto la version de otros, que dize: *ipse conteret, &c.* Elte quebrantara la cabeza. Para que se entienda, que a la letra habla de Christo nuestro Señor, que fue el principal author de esta hazaña. De manera, que sacamos de aqui, que esta victoria de la serpiente, fue comun a Christo y a la Virgen, fue victoria partida entre ambos, y que se auian de hazer a vna, para quebrar la cabeza al demonio, y desbaratarle todas sus traças. Y que assi como Christo nuestro Señor desde alli se declaro por cabeza de vando contra el demonio, sin que en esto vuisse vn punto de treguas, ni de amistades: assi la Virgen nuestra Señora auia de traer perpetuas enemistades y vandos con el demonio, sin que vuisse de su parte tregua de culpa. Sustentò tambien este vando Christo nuestro Señor, que pudo dezir a la salida del mundo: *Veni Princeps mundi huius, & in me non habet quicquam*. No me tiene alla prenda ninguna el demonio, no me ha ganado despojo en todos los recuentros que con el he tenido. Luego razon era que la Virgen nuestra Señora se pudiesse alabar de lo mismo: *in me non habet quicquam*. No ha hallado en mi cosa de que poder echar mano. Tornando pues a tomar el hilo de nuestro discurso, luego desde el principio del mundo, aun quando estaua fresca la llaga, y corriendo sangre la injuria, dio prendas de nuestro remedio, y prendas tan bastantes, que no se podian dexar empenadas. Conformen bien con aquesto, aquellas palabras tan confiadas en caso de firmeza, que da Dios al mundo por Hieremias en el capitulo treynta y tres. *Si irritum potest fieri pactum meum cum die, & cum nocte, vt non sit dies & nox id tempore suo: & pactum meum irritum esse*

esse poterit cum David seruo meo, vt non sit ex eo filius qui regnet in throno eius. Explican este lugar Galatino y Hylareto del pacto y concierto que tenia Dios hecho con el mundo, de que para su reparo y restauracion, su hijo vnigenito se auia de vestir de nuestra humana naturaleza, y dize: Yo doy mi palabra a ley de quien soy, que assi como no puede auer falta, ni la ay, en el pacto y concierto que hize con el dia y con la noche, de que para la conseruacion y buen gouierno del mundo, se fuesen a vezes succediendo, y acabado el dia, viene luego la noche, y esta passada, luego el Sol torna a nacer en el Oriente, y va con sus rayos ilustrando y hermoseando la tierra: que assi no aya falta ni quiebra en la palabra que tengo dada a mi seruo Dauid, de que de su descendencia y sangre ha de nacer vno que se sienta sobre su throno. Aqui nos remite al juramento hecho a Dauid, y a la palabra que le dio de aqueste mysterio, y assi sera fuerza ver la fuerza deste juramento, y refrescar la memoria de aquellas palabras tan dignas della, que le dixo Dios a Dauid, en el Psalmo ochenta y ocho, donde dize desta manera: *Se mel iuravi in seruitio meo, si Dauid mentiar, semen eius in eternum manebit, & thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta* Ya tengo vna vez jurado por mi santidad, de no engañar a Dauid, ni mentirle en lo que tengo tratado con el, y es, que vno de su casa y posteridad ha de reynar para siempre, vestira purpura, y tendra cetro de oro en la mano: y mas prometo, que el throno en que se ha de sentar, sera tan vistoso como el Sol en mi presencia, y como la Luna quando esta llena, y en mayor resplandor. Todos los sagrados expositores, entre los quales son sant Hieronymo, sant Hilario, sant Theodoretto, el Doctor Incognito, y Titelman, explican esto de Christo nuestro Señor. Pero lo que toca al throno dōde se ha de assentar, de tanta hermosura y belleza, que pueda competir con el Sol, y cō la Luna, quien duda sino que se aura de entender de aquella diuina muger que vio sant Iuan vestida del Sol, y calçada de Luna, y aun coronada de estrellas: de la qual dixo Salomon, y la Yglesia lo cāta: *pulchra vt Luna, electa vt Sol*. Promete pues, q̄ esta soberana Reyna, la qual fue throno de Dios agradable, donde descāso nueue meses, ha de ser hermosa como el Sol. No admite el Sol obscuridad, ni tinieblas, todo esta claro, todo resplāda

Psalm. 88.

D. Hieron.
D. Hilar.
D. Theodo.
Incogn. Ti-
tel. Beata
Virgo pul-
chra vt Sol.
Apocal. 12.
Cant. 6.

ciente y luzido. Assi la Virgen es de tan gran claridad, que no admite en si niebla de culpa. Y como aquella fuente de luz, parece que la llamaron Sol, por ser solo, y sin segundo en el mundo: assi la Virgen fue sola y sin segunda, en ser preservada de todo peccado. Dize mas, que su hermosura sera muy semejante a la de la Luna perfecta, que ha de durar para siempre. *Et sicut Luna perfecta in eternum.* Donde advirtio Titelman, que dos estados tiene la Luna, el vno el que ahora goza, subjeta a mudanças, a mouimientos, y eclypses: otro el que despues de la restauracion del mundo ha de gozar para siempre, que entonces estara siempre vniforme, y de vna propria manera, no padecera eclypses, no mudanças, no mouimientos, no tendra la mancha que ahora parece que tiene. Tal ha de ser el trono de Dios, dize David. *Sicut Luna perfecta in eternum.* Como la Luna despues de reformada y perfecta: porque en la Virgen nuestra Señora no ha de auer mudança, ni imperfecciones ningunas, no manchas ni fealdades de culpas, pura, clara, y limpia, como la Luna perfecta. Sant Iuan en su Apocalypsi, capitulo 12. dize que vio a esta prodigiosa muger, vestida del Sol, la Luna por chapines debaxo de los pies, y en su cabeça vna corona de doze estrellas. *Mulier amicta Sole, &c.* Que pues ella auia de vestir de carne al Sol, razon era que el Sol la vitiesse a ella de su luz. Es tal la hermosura del Sol, que aunque sea la nube de materia terrestre y grossera, y aunque mas negra y fea parezca, embistiendo en ella con sus rayos, la pone tan bella y hermosa, tan bordada toda de luz, que parece vn pedaço de Cielo. Pues si la Virgen esta en contorno vestida del Sol, como es posible que quepa en ella fealdad ni mancha ninguna? El tocado o corona era de estrellas. Y si el Sol es Christo nuestro Señor, cosa llana es que las estrellas serian los Apostoles, de las quales haze la Virgen gala y corona, porq̃ en ella se hallaron las perfecciones y prerogatiuas de todos, en grado mas heroyco y subido. Pero el dezir, que tenia la Luna debaxo de los pies, haze may or admiración: y no tendria a mucho que esto fuesse para significar, que esta Señora triumpho de la inconstancia que la Luna suele tener, de las mudanças que suele hazer, de la fealdad y mancha que suele mostrar. La Virgen de todo triumpho, y assi tiene debaxo de los pies la Luna, Triumpho de.

Titelman.
Nota.

Apoca. 12.

Simile.

de la inconstancia y bullicio de nuestras pasiones, a que estamos sujetos, por tener como tuuo ligado o extinguido aquel *Fomes peccati*, que llama el Theologo, principio de la inconstancia de nuestros desuariados deseos. Triumpho de las mudanças y transformaciones, que suelen hazer aun los perfectos y mas estirados, ya en gracia, ya en peccado, ya en merecimiento, ya en culpa, ya cosidos con Dios, ya del desuiados. En la Virgen no vuo nada de aquesto, siempre en gracia, siempre amiga de Dios, siempre abraçada con el. *Deus in medio eius non commouebitur*. Triumpho finalmente de aquella sealdad y mancha que muestra la Luna, que tantico la afea: *Macula non est in te*: porque fue pura, y limpia, y agena de toda manzilla y peccado. Y si vos presumis tan de zahori, que quereys sacar agua donde no la ay, y hallar mancha en aquella que tiene la aprouaciõ y censura del Cielo: mirad bien no os engañeys, no os succeda lo que a los de flaca vista quando miran de noche la Luna, Dize Aristoteles en sus Metheoros, acerca desto, que aunq el cerco de la Luna suele de ordinario ser prognostico de agua, vientos, y otras mudanças: pero adierte que esto se ha de entender, quando la Luna real y verdaderamente tiene el tal cerco. Porque algunas vezes a los de flaca vista les parece que ay cerco, y no le ay, que la Luna esta turbia, y no lo esta. De manera q la falta no esta en la Luna, sino en sus ojos. La vista flaca, la distancia grãde, el objecto excelente, y de ay nace el engaño y falso juyzio. Lo mismo digo yo, Christianos, desta bellissima Luna, de cuya hermosura y pureza vamos tratando, q la distancia grande q ay de nuestra vista al mysterio, y ser los ojos de nuestro entendimiento no tan proporcionados a vn objecto tã excelẽte, ha sido causa del engaño de algunos en quien no ha auido malicia ni culpa, sino demasiado zelo de la verdad, q han venido a poner niebla y cerco de culpa, en aquella, q por estar tan cercada de Dios, no fue razon la tuuiesse? Direys: Señor ño soy yo tan groffero, ni tan poco piadoso para la Virgen, q ponga peccado en ella mas que por vn punto, vn instante y no mas. En punto se le dio la naturaleza, y con ella contraxo la culpa deuida a todos los hijos de Adam, q nacen segun la comun propagacion, y luego en otro punto se le dio la gracia, con la qual quedo sanctificada. Muy

Fomes peccati in Virgine ligatus, vel extinctus.

Psalm. 45.

Metheor.

*Simile. de
Beata Vir-
ge neque
per instans
contraxit
originale.*

puntoso soys en puntillos os poneys con la Virgen? No vey-
que poner en ella peccado: aunque sea por vn punto no mas.
es hazer baxara Dios de su punto? Quando en vn acto de In-
quificion facan vn penite-iciado al tablado con vn sambeni-
to, para que se tenga no mas de mientras dudare el leer la sen-
tencia y que luego se le quiten: aunque aquello sea por aquel
breue tiempo no mas, no por esso dexa de quedar por infame,
y affrentados sus parientes y deudos, y los priuilegios que des-
pues vienen, no son bastantes para purgar esta deshonra. Si
vos poneys en la Virgen por vn instante el sambenito affren-
toso de la culpa, que tanto el cielo aborrece, que se me da a mi,
que le hagays la salua, con dezir, que luego tras esso lleo el
priuilegio y la santificacion? parece que no pudieramos esca-
par a la Madre y al Hijo de alguna Indecencia y deshonra.
Bueno fuera, que la Eua pudiera preciar-se de mas-bien nacida
que la Virgen, la esclaua que la señora, la madre de la culpa,
que la madre de la gracia, y la hija del primer Adam, que le ma-
dre del segúdo. Pues fue la Eua criada en gracia, o si no lo fue,
se la dieron luego al pie de la obra: y quereys vos que la Vir-
gen fuesse concebida en peccado,

*D. And. pu-
naté Vir-
ginis pradi-
cauit. Re-
fert Hila-
re. conc. 1.
Concep.*

El primer predicador que tuuo la Virgen de su limpieza,
fue el glorioso Apostol sant Andres, como se lee en su histo-
ria. El qual predicando a Egeas Proconsul de Acaya, le dixo
desta manera. *Quomodo de immaculata terra factus fuerat homo pri-*
mus, qui per lignum prauaricationis mundo mortem intulor, ita necessa-
rium fuit, vt de immaculata Virgine natus Christus vitam eternam re-
pararet. Así como el primer hombre, que por la preuarcacion
del arbol introduxo la muerte, fue criado de tierra limpia, y no
amanzillada: así ni mas ni menos continuo, que Christo repa-
rador de la vida, naciesse de Madre Virgen, sin mázilla ningu-

D. Domini.

na. Del parece auer tomado el glorioso Sancto Domingo, Pa-
triarcha y fundador de la insigne orden de los Predicadores,
aquellas palabras que dexó escriptas tan en fauor de la Vir-
gen, en vn tratado del santissimo Sacramento. Son referidas
por Pedro Galatino, en el libro septimo, capitulo quinto. Di-
zen las palabras desta manera: *Sicut primus Adam fuit ex terra*
virgino, & nunquam maledicta formatus, ita decuit in secundo Adam
fieri. Así como el primer Adam fue produzido de tierra vir-
gen,

Petr. Gala.

gen,

gen, y que no auia sido maldita: conuino tambien, y fue muy conforme a razón, que de la misma suerte fuesse hecho en el segundo. Llama tierra virgen, que no auia sido rompida con hierro, ni experimentado hasta entonces la dureza del arado, sino que ella de su fecundidad produzia su fruto. Así la Virgen nuestra Señora, de su fecundidad, sin ayuda otra ninguna que la del Espíritu santo, engendro de sus virginales entrañas al Verbo diuino. Dize mas, que de tierra no maldita, que la maldicion fue despues, por ocasion de la culpa, y essa lo fue de producir la tierra cardos y espinas. *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* Luego el segundo Adam, de tierra no maldita auia de ser producido, de madre donde nunca se vuisse visto espinas ni abrojo de culpa? Es digno de no passarse en silencio para esta ocasion el apuntamiento de sant Ireneo martyr, sobre aquellas palabras del Genesis, cap. 3. *Genes. 3. Maledicta terra in opere tuo: spinas & tribulos germinabit tibi.* Aduirtio aqui con grande consideracion, que aunque en aquella ocasion tan de colera, que parece que llouia Dios maldiciones, en muestra del sentimiento grande que tuuo de ver que el hombre le auia salido tan auiesso, y mantenido tan poca lealtad como mantuuos: pero que nunca descargo sobre el maldicion. Maldizela serpiente que auia sido authora del caso. *Maledictus es super bestias terra: supra pectus tuum gradieris.* Quando llega a pronunciar la sentençia contra el hombre, donde parece que auia de echar toda el agua, y que la maldicion auia de salir mas de golpe, y furiosa, entonces encoge el brazo y le detiene, y dexa se caer la maldicion en la tierra, para que no llegue sino de soslayo al hombre. Que se vuo Dios como vn padre amoroso, que offendido de la trauesura y descomedimiento del hijo, arrebatado del candelero, o piedra para tirarle: leuanta furioso el brazo, y haze vn amago tan terrible, que todos piensan que le ha de dexar alli muerto. Pero el amor tuerce el brazo y le detiene a la mitad del camino, para que el golpe vaya auiesso y por alto, y que la suerte que ha de hazer en el hijo, la haga en la tierra. Así passo aqui, que echa Dios mano de la maldicion con vn denuedo extraño, leuanta el brazo cōtra el hombre traydor, y luego da con la maldición en la tierra. *Maledicta terra, &c.* Dize este santo, q se guardo Dios de maldecir al hombre, por

Genes. 3.

Ireneus
martyr.

Nota.

Genes. 3.

Simile.

Idem Rupertus lib. 2. de victo. Verbi Dei cap. 15.
 auer de tomar del carne humana, no quiso maldezir la naturaleza, de que despues en tiempo se auia de vestir. Y si bien lo aduertimos, por la misma razon tampoco maldixo a la muger. Ahora pues dezidme, yo os ruego, si anduuo Dios tan recatado en no maldezir al hombre, de cuya carne se auia de vestir, con que le tocaba tan de lexos, y no quiso que vuisse para el, ni cardo, ni espinas, ni abrojo, ni genero ninguno de maldicio, que derechamente lo fuese: siendo assi, que la sacratissima Virgen nuestra Señora le tocaba tan de cerca, q̄ auia de ser Madre fuya, y le auia de traer nueve meses dentro de sus entrañas: como podra caber en las nuestras, creer que permitio Dios cayes se en ella espina de culpa, ni maldicion de peccado?

Diabolus Christi genealogia facere curauit.
 Mas os digo, que sabiendo el demonio quan asqueroso es Dios de peccados, y quanto aborrece la culpa, y teniendo algunas sospechas de que se auia de hazer hombre, ninguna cosa pretendio con tantas veras, como amañzillar con culpas la naturaleza de que se auia de vestir, y en especial aquel linage de quien auia de tomar carne humana, para que irritado de aquesto, mudasse parecer, y dexasse de cumplir la palabra que tenia dada al hombre, de que por este camino auia de ser su reparo. Sino considerad este linage de Christo, passad los ojos por el, comenzando desde Abraham hasta venir dar en Ioseph, y vereys quede pōgoña de peccados que derramo aqui sathanas, que ni dexo idolatrias, ni adulterios, ni homicidios, ni ramerias, ni otros peccados afreñosos y graues, que aqui no sembrasse, todo a titulo de asquerear la naturaleza en este linage de Christo, y ponella de manera, que a su parecer, la hiziesse indigna de Dios. Que bien sabe el demonio, que ninguna cosa tanto abomina Dios como es el peccado, y q̄ por el despoblo el Cielo, por el desterro vn grande amigo que tenia del Parayso, por el anegò el mundo, y le puso todo por tierras: por el ha abrasado Ciudades, y por el ha destruydo Republicas, y hecho que la tierra se abra y trague familias. Anda tan encontrado Dios con el peccado, y aborrecele tan de entrañas, que su propia casa y morada dexa por el. Ezechiel nos dice, que como Dios entrasse vn dia en su casa, y hallo que la tenia ocupada el peccado. Porque estaua llena de peccadores y idolatras. A vna parte sacrificauan al Sol, a otra a las estrellas del Cielo, a otra

al Idolo de Adonis, y no faltaua quien a las sauandijas, y animales ponçonofos les hincasse la rodilla, y offreciessse enciēdo lo qual visto por Dios, boluio las espaldas y desamparo su casa y se fue. Pero que mucho que dexse Dios su casa y la desampare por el peccado, pues por el niega su linage, y sus propios parientes? Aca dezis por grande encarecimiento: Señor no me trateys de esso, que sobre tal caso negare a mi padre q̄ sea. Significa ys con aquēl lenguaje lo mucho que abominays el tal caso. Aquí vereys quanto abomina Dios el peccado, y quan estraño aborrecimiento le tiene, que por el niega a sus padres, y a algunos de aquellos que le tocarō en deudo, como aduirtio aquí S. Hieronymo, sobre aquellas palabras deste E-

uangelio, *Ioram autem genuit Oziam.* Dize assi, *In quarto Regum volumine legitur, de Ioram Ochoziam fuisse generatum. Quo mortuo, Iosabet filia Regis Iorā soror Ochozia, tulit Ioas filium fratris sui, & eū inter necionique exercebatur ab Athalia, subtraxit, cui successit in Regnū filius eius Amasias, post quem regnauit filius eius Azarias, qui appellatur & Ozias, cui successit Ioatham filius eius.* De manera que a buena cuenta, barajo aquí tres Reyes el Euangelista, y los borro deste linage de Christo. La razon que dan desto San Hieronymo, y Sā Hilareto, es por auer sido peccadores y idolatras. Que Ioran se mezclo por casamiento al linage de la impijsima Iesabel, de donde a todos se les pego la lepra, y assi fue borrada su memoria, hasta la tercera generacion. De doirde es lo que sant Augu-

stin dize en libro de las questiones del nueuo y viejo Testamento: *Non immerito sublati sunt de numero ceterorum Ochozias, Ioas, & Amasias, sic enim continuauit eorum impietas, ut nullum interuallum haberet.* Donde deuemos de passo aduertir el aborrecimiento grande que tiene Dios al peccado, pues por el niega a sus progenitores, y no haze dellos mas caudal, que sino le vniēran nada, ni les deuiera gota de sangre. No flemos en respetos con Dios, quando no van fundados en la virtud, y en hazer el deuer, que sabe muy bien atropellar todo esso, quando los peccadores atropellan su ley, y al que le da a el de mano, sabe muy lindamente dalle del pie, y no hazer del mas caudal, que sino le tocara. Por Hieremias dize de aquesta manera en el capitulo veynte y dos, *Vino ego, quod si fuerit Ioachin filius Regis Ioachim, ut annulus in manu mea, inde euellam eum.* En

D. Hieron.

Matth. 1.

Aliqui Reges ex lib. generationis Christi propter peccatū deleti sunt.

D. Hieron.

D. Hilaret.

D. August.

Hiere. 22.

otra ocasió por vñtura explicaremos a questo lugar mas de proposito, ahora auremos de passar por el mas de corrida. No piense nadie, dize Dios, en son de amistad, burlarse con migó, ni q le he de consentir cosa indeuida. Viuo y o, que si le conias, hijo del Rey Ioachin, y heredero del Reyno, cuya persona parece tan importáte para mi pueblo, fuere anillo en mi dedo, que si no acude a las obligaciones que deue, que de ay le arranque y le arroje en la calle. No piense nadie, prometerse seguridad, con dezir, Soy Rey, soy grande, soy noble, soy sacerdote, soy frayle, tomándose de ay licencia para offenderme, que quien por el peccado niega su sangre, y desconoce a sus padres, quíe así los castiga, mejor castigara los hijos ajenos.

Fue pues (porque boluamos a nuestro pensamiēto) astucia de sathanas, el manchar con peccados y idolatrias este linage de Christo, pareciendole que esso auia de ser parte para q dexasse de venir al mundo, boluendo el pie atras de la palabra que tenia dada, que se auia de hazer hombre. Pero descubriose aqui el contrasaber de Dios, y las admirables traças de su diuina cabeça, que en su Madre, de la qual inmediatamente tomo carne humana, hurto el cuerpo a la culpa: sino es que diremos mejor, que hurto la culpa al alma, no permitiendo que en ella cayesse fealdad ninguna de culpa, que manchasse la carne de que se auia de vestir. El que detuvo la corriente del agua en el Iordan, para que a pie enxuto passasse su arca, sin que padeciesse detrimento ninguno, detuvo en su linage el raudal de tantos peccados, idolatrias, abominaciones, y culpas, para que no inundassen el arca de precio, donde el se auia de encerrar. No se le fue de buelo este mysterio a aquella Real Aguila de Pathmos, que como tenia tan sueltas las alas, no vno mysterio tan alto a quien no diesse alcance. Vio vna muger preñada de vn hijo, que segun dize Sant Ambrosio, y Sant Bernardo, era la Virgen nuestra Señora, y el hijo de que estaua preñada, el de Dios. Estaua a sus pies vn dragon, que auia sido despiñado del cielo, abierta su boca para tragarlos, y aparejadas sus manos desgarradoras para hazellos pedaços, pero el hijo fue arrebatado en el cielo, y dieronle assiento en el throno de Dios: a la muger la fcorrierō cō dos alas como de Aguila, cō q se fue bolando por alto; demanera que aunq la sierpe derramo tras ellos

D. Amb. &
Bernard.

Apocal. 12.

ellos vn rio, que por salir de su boca, seria de ponçoña, con que bañó toda la tierra, y la dexó contaminada: pero ni a hijo ni a madre, no les toco, que se fueron bolando por alto. No se que cosa se puede traer en esta occasion, que sea mas a proposito de nuestro mysterio. Derramo la antigua serpiente de su boca y resuello vn rio de ponçoña, con que emponçoño toda la tierra de nuestra humana naturaleza, y en especial la que toca a este linage de Christo, que como vemos le cupo tanta parte de la ponçoña, porque vltra de la culpa original, apenas vno veneno de vicios que aqui no se hallasse. Parece que todo esto amenazaua a la muger, y a su hijo, y que les auia de coger la creciète, siendo della anegados: pero como vemos, a ninguno toco. No al hijo, por ser Dios verdadero, y como tal fue arrebataado al throno de Dios: no a la Madre, porque aunque pudo diera temer, pero socorriendola con alas del cielo, que fue el diuino fauor, conforme a aquello que della canta Dauid, *adiu uabit eam Deus mane diluculo*, con esto se escapo de la ponçoña de la culpa, sin que le tocasse a su pie.

Christus
Maria a
culpa origi
nali immu
nes,

psalm. 45.

Pero reparemos en este lenguaje del Psalmista, que creo q nos explicara bién este mysterio. Ayudarlaha (dize) y esto muy de mañana. Que a todos ayuda Dios, y soleys dezir, q mas vale a quién Dios ayuda, q quién mucho madruga; y aunq yo digo q todo esso es verdad, pero aunq ayuda Dios a todos, no a todos ayuda tã de mañana como esso. De mañana ayudo a Hleremias, y tã de mañana, q preuino cõ su luz la del Sol material, y antes q este le alumbrasse los ojos del cuerpo, le auia alúbrado ya los del alma. Bien temprano ayudo tãbién al Baptista, pues se le entra por las puertas de su casa, antes q el entrasse en las del mûdo: pero no fue tan tẽprano, que no uiesse ganado por la mano el demonio, y llegado primero a poner alli sus vanderas, y en ellas el blason de la culpa. Pero a la Virgen nuestra Señora, ayudola, *mane diluculo*, de mañana, y muy de mañana, dióle la mano muy de antemano, fue el socorro tã antes cõ antes, que ni antes ni despues, no tuuo en ella que ver el peccado. Desde su eternidad la tenia Dios preferuada para su madre, y desde entonces fue reservada de culpa. Demanera, que aunque en Adam todos peccamos, pero ella sola fue, segun prouable opinion, la sola en aquesto, que ni en si, ni en Adam

Simile.

Adam no pecco. Con vna similitud quedara esta opinion mas declarada. Teneys vn narájo cargado de naranjas, y de azahar en vuestro jardin: viene vna noche de inuierno, alla por Navidad, vna ventisquera, y vn yelo tan grande, que le quema, y le dexa hecho ceniza, sin que quede del rama ni hoja. Con todo esto sacays a la mesa vna hermosa naranja, de donde referuays vna pepita, la qual sembrada, brota vn arbolito pequeño, que enxerto en el tronco del otro, le renueua y repara. Y si os preguntan: Señor, como siendo esta naranja del propio arbol que essotras, esta tan fresca, y no esta tomada del yelo? Respondeys, que porque de antemano, la noche antes la auia des cortado y cogido pegada a su rama. Verdad es, que cō aquel cierço de la culpa que soplo en el Parayso, todo el arbol de la humana naturaleza quedo abrasado. Que assi lo cōfiesse el

Hier. 11.

Propheta Hieremias en el capitulo onze, *Oluam vberem, pulchram & speciosam, vocauit Dominus nomen tuum. Ad vocē loquela grandis ignis exarsit in ea, & combusta sunt omnia fruteta eius.* Criote Dios, naturaleza humana, en el principio del mundo, y plantote en el Parayso de la tierra, con tanta hermosura, y con tan grandes esperanças de fruto, que te puso por nombre arbol hermoso, abundante y frutifero. Pero lastima grande, y que es para quebrar el coraçon de dolor, no ay lagrymas que aqui no esten bien empleadas, que *ad vocem loquela grandis, &c.* Al sonido y siluo de aquella gran voz de la antigua serpiente del Parayso, aquella descomulgada palabra y falso prometimiento que echo por la boca: Comed de esse arbol, que *Eritis sicut Dē, scientes bonum & malum.* Sereys como Dioses, que sabreys de bien y de mal. *Combusta sunt omnia fruteta eius.* Fue vn viento cierço aquella palabra, vn puro fuego, que abrase todo el arbol, con todas sus hojas y ramas, no quedo renueuo ni pimpollo ninguno, que no quedasse quemado y hecho ceniza: porque desde Adam, que fue la rayz, hasta todos nosotros, que somos las ramas, fuymos tocados de la

Roman. 5.

impiedad deste fuego. *Per vnum hominem introiuit peccatum in hūc mundum, & per peccatū mors, & sic in omnes homines pertransit.* Por vn hombre, que fue el primero, tuuo entrada el peccado en el mundo (allà en el cielo por el Angel, acà en el mundo por el hombre) y por el peccado la muerte: y assi passo la pala-

bra

bra de lo vno y de lo otro a todos los hombres. Pues Señor (dixey) luego la Virgen nuestra Señora, que tambien era renuevo de esta planta, fructo deste arbol, pimpollo desta naturaleza, tambien quedaria abrasada del yelo de la culpa? Eſſo no. No veys vos, que de antemano la auia determinado preſervar, y cortar del arbol a queſta naranja antes del yelo, de quien auia de ſalir aquella diuina ſemilla, que reparaffe todo el daño de nueſtra naturaleza? Y aſi muy con tiempo la ayudo Dios, muy de antemano le dio la mano, y la valio, para que no incurriſſe en la culpa. Pero quando eſta gracia tan particular, y tan de antemano, no le uiera ſido hecha, que tambien fuera gracia, y por Chriſto, fue muy conforme a razon, que fueſſe preſervada de caer en el lodazal de la culpa, la que eſcogio Dios por madre; y quifo que fueſſe Virgen en el cuerpo, y q̄ fueſſe Virgen tambien en el alma, entera la carne, y entero tambien el eſpiritu, ſin manzilla lo vno, y ſin manzilla lo otro: que no era razon que entraſſe Dios en caſa donde ſe uieſſe apoſentado primero el demonio, y que a la entrada del vno, y a la ſalida del otro, forcoſamente ſe auian de encontrar a la mitad del camino, y que ſi dixeſſe Dios: Mia eſa queſta morada: pudiese reſponder el demonio: Señor, mirad como hablays, que yo tambien tengo mi quarto en la caſa. Queriades vos que la Madre de la libertad, fueſſe captiua y eſclaua? que la que concibio a Dios en ſus entrañas, uieſſe concebido primero al demonio en ſu alma? ſegun la carne Madre de Dios, y ſegun el eſpiritu hija de quien no ſe puede nōbrar? Entrañas que concibieron a Dios, auian de auer concebido al peccado? Pechos que dieron a Dios de che, auian de ſer pecheños a la culpa? *Leysimile.* ſuele ſer del Reyno, y que quien trae a vender fruta nueva a la plaça, ſea libre de pecho y alcavala. De las primeras uas, los primeros melones, o las primeras mançanas, no ſe deuē alcavalar ninguna, no tiene aqui el almotacén que tirar prenda. Las demás mugeres del mundo, por mas ſantas y perfectas que fueſſen, todas ellas traxeron a vender fruta anexa y antigua. Muchas dellas nos dieron admirable fructo, y engendraron grandes ſantos: Eua engendro Abel, la muger de Lamech a Enoch, Saria a Iſaac. Rebeca a Iacob, Ana a Tobias, y Berſabea a Salomon. Pero ninguna dellas traxo goſa nueva al mundo,

Cant. 7.

mundo, no fue fruta essa que no se vuisse visto otras vezes salir a la plaça. Si fueron madres, no fueron virgines, si virgines, no madres, si engendraron, engendraron a hombres, pero no engendraron a Dios: Si a Sanctos, pero Sanctos que fueron peccadores primero. Pero la soberana Virgen traxo fruta nueua a vender. *Omnia poma noua & vetera seruauit tibi sponse.* Fruta nueua y añeja, todo lo tuuo esta soberana Reyna, honra de madre, con dignidad de Virgen, la fecundidad de lo vno, con la pureza de lo otro. Fue madre de Christo hombre, y fue madre de Christo Dios, vn solo suppuesto, en quien las dos naturalezas, diuina, y humana, se dió estrecho abraço de amor, y está enlazadas y vnidas. Esta fue fruta nueua, y tã nueua, q̃ la misma naturaleza se admira, y dize q̃ no la conoce, ni ha oydo dezir, q̃ tal fruta se aya visto en la tierra. Luego vos, soberana Virgen, que la traeys a vender, razón es que seays reservada de alcauala y de pecho: y no se como cabe en pechos deuotos de vuestra pureza, sacaros la prenda, y hazeros deuadora de culpa.

Muchos motiuos ay de que poder echar mano en la Virgē nuestra Señora: pero para mi ninguno mayor, que ver que la escogiesse Dios por su madre. Esta es la suma y la cifra de todo lo que della se puede dezir, y así el Coronista S. Mattheo, de xados otros a parte, deste solo puto echo mano, y luego se dió vn punto en la boca. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pareciole que dicho esto, no le quedaua mas q̃ dezir, que fuesse mas de lo dicho, y en esto se fundan todas las alabanzas de la Virgē, y toda su gloria. Que yo así entiendo aquellas palabras suyas, dichas al tiēpo q̃ concibió la palabra eterna del Padre:

Luc. 1.

Quia respexit humilitatem ancilla sue: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Porque miro Dios a la respuesta humil-

Meritū de
cōgruo Vir
ginis.

de de su fuerua, quando respondió a la embaxada del Paranimpho: *Ecce ancilla Domini.* Llamarme han bienauenturada y dicho fa a boca llena todas las naciones del mundo, porque por esta respuesta humilde mercedi ser madre de Dios. Sobre las quales palabras aduirtio Hilareto, que se verifica aquesto el dia de oy, en la Concepciō de la Virgen, porque la confiesan, y creē todas las generaciones del mundo, los Latinos, los Griegos, y hasta los Paganos y Barbaros, enenigos de nuestra Fe, tãbien

Hilaret.

la con-

la confieſſan. Galatino, lib. 7. de Archanis. capi. 5. cita a Maho- Galati.
ma en ſu Alcoran, el qual dize deſta manera, Nullus naſcitur de ſi-
lijs Adam, quẽ non momorderit ſarham, quando naſcitur, præter Mariam, Teſtimoniũ
& filium eius. Y en la Zoara, ò cap. 5. introduze a los Angeles, Alcorani,
hablando a nueſtra Señora, y le dizen. O Maria omnibus viris & circa Ma-
mulieribus es mundior, atque purior. Y ſi los paganos, y baruaros, ria concep-
y la gente de fuera de caſa, que no tienen lumbrẽ de Fẽ, ni ver tionem.
dadera noticia deſta Señora, confieſſan ſu pureza, vencidos
de la razon, quan poca auria en noſotros, en negalle la ſe y cre
dito que ſe le deve.

De ninguna coſa fuele aca la gente noble preciarſe y hazer ſimile:
punto de honra, tanto como es del lugar de ſu ſepulchro, de la
capilla, ò Ygleſia donde han de eſtar enterrados, para alli ſe
guardan todas las antiguallas y coſas de honra. Allí ponen las
imagenes de bulto, hechas de alabaſtro y de marmol, labradas
a todo relieue: alli los eſcudos de armas, con ſus blaſones, de-
claradores de ſus hazañas, alli los habitos de los captiuos
traydos de Argel, y reſcatados de ſus priſiones: alli las van-
deras boladas al ayre, arrebatadas de las manos de los ene-
migos, alli los letreros antiguos, pregonejos de gloria y
nobleza: finalmente alli no ha de auer coſa que afrente,
y que no redunde en gloria de todo el linage. Pues de-
zidme, ſi vuiſſe alguno tan loco, y tan menospreciador
de ſu honra, que vn ſambenito que vuo en ſu linage, le
puſieſſe alli colgado, donde todos le viefſen, que diríades
del? Pues ſabed, que las entrañas de la Virgen nueſtra Seño-
ra, ſon llamadas ſepulchro de la Eſcriptura. Fue la Virgen, tem-
plo donde Dios ſe enterro: porque en ella ſe cubrio de la tier-
ra de nueſtra humana naturaleza, y de la ceniza de nueſtra
mortalidad. Lenguaje es aqueſte de Micheas en el capitulo Mich. 1.
primero de ſu vaticinio. Porque donde dize ſegun nueſtra
vulgar: Et in domo pulueris, puluere vos conſperſi, bueluen los Seten-
ta Interpretes. Et in domo pulueris, puluere me conſperſi. En la caſa
de la ceniza, q̃ es el ſepulchro, alli me cubri de ceniza. Qual vez
mos, fue la caſa de la ceniza de Dios, y el ſepulchro dõ ſe ſe en-
terrò y ſeecho a cueſtas la tierra d̃ nueſtra natvraleza, ſino las
entrañas de la Virgẽ nueſtra Señora? Pues ſi para el ſepulchro
ſe guarda toda la gloria y la honra del linage, ſi para alli las vã-
deras

deras los letreros dorados, los escudos de armas, y los blasones: y no ha de auer alli tambienito, ni cosa que desdiga de aqueſſo: soberana Virgen, auia Dios de permitir en vos vna cosa tan afrentosa como es el pecádo, y que ay se viesse el ſambenito de Adam, que es la culpa de quantos quisiessen miralle? Bien cierto creo, que no permitio Dios vna cosa que auia de redundar en affrenta de tantos, de Dios y de los hombres, y de los Angeles, que todos, cielo, y tierra, Angeles, y hõbres, y Dios, se corrieran de aqueſſo. Yua ſiguiẽdo el Rey Dario, a los Scytharum
bellumcum
Dario, &
egregiũ re
ſponſum
thas, y entrandoseles la tierra adentro, ganandoles cada dia nueuas fuerças, castillos, y villas, y ellos oprimidos de su poder, y de la multitud y grandeza de su exercito, y uanse retirando, y entrando la tierra adentro, sin oſsar venir con el a batalla. Embioles vn Embaxador ſuyo a dezir, que porque no le aguar dauan, y que hasta donde pensaua huyr. A lo qual respondieron, que ellos no hazian caso de heredades, ni aldeas, ni castillos, ni villas pequeñas, como de negocio de poca importẽcia: pero que quando llegasse a los sepulchros de sus padres, que estauan en medio de la Scythia, entonces saldrian a el, y alli ſabria a que ſabian sus manos. Pues dezidme Chriſtianos, si este genero de piedad para sus padres, se halló en los Scythas, gente baruara y sin ley; porque hemos de poner tan poca en Dios, para con su ſacratissima Madre, que si quiera no le concedieſſe lo mismo? Y así parece, que en aquellos generales vandos que contra la ſerpiente ſe publicaron desde el principio del mundo, y en aquella guerra, ſangrienta con tra todos los hijos de Adam, ſe fue Dios como retirando, permitiendo, y dando lugar, a que el demonio le captiuasse las almas en el punto de la concepcion, y le fueſſe ganando fuerças (que fuerças ſe pueden llamar, los que con la de Dios despues las tuuieron tan grandes, que fueron Patriarchas, Reyes, Prophetas, y Sãctos) Señor, mirad que parece caso de menos valer, y que ſe pierde honra y reputacion en el mudo, retiraros tanto, y dar al enemigo paſſo franco, para que os corra la tierra, y os gane tantos deſpojos. Señor, quando auẽys de boluer por vuestra honra? Hasta quando ha de durar el retiro? Bien eſta, dize Dios, que eſſas ſon fuerças pequeñas, ſon cortijos y empreſas de poca importancia. Diganle al demonio, que quando

quando llegue al sepulchro de mi gloria, que es mi Madre purísima, la qual yo precio y estimo sobre todos los hijos de Adam, que para allí me guardo, para allí reseruo mis brios, allí experimentaré la fuerza de mi brazo derecho, y sabrá a q̄ sabē mis manos. Y assi fue, que aquí salio Dios a el denodado, al p̄nto que queria conquistar esta fuerza, y puso tanta fuerza en su brazo, que cortando el suyo al demonio le dexo burlado, y preservada a su Madre. *Conteret brachium peccatoris & maligni: quaretur peccatum illius, & non inuenietur.*

Psalm. 92.

Cortad Señor, a cercen el brazo de sathanas, cō la espada de vuestro diuino poder, y por mas que se desuelen en buscar peccado en vuestra Madre, sera imposible hallarle. Y si quereys que este lugar de Dauid le acompañemos con otro de Hieremias, el qual va acompañado de tantas lagrimas, que nos da motiuo para que con atencion sepamos su causa: dize en los Threnos de aquesta manera: *Torcular calcavit Dominus Virgini filia Sion, & ego deducens lachrymas,*

Thren. 1.

quoniam longe factus est à me auxiliator. Ay de mi, dize este Prophet, aque entro el Señor a pisar en el lagar, para la Virgen hija de Sion, y yo viendole, me estaua resoluiendo en lagrymas, porque el valedor, y el que me auia de dar la mano, estaua lejos de mi. De dos maneras se dize, vno pisaren la vendimia, ò como señor o como sieruo. Como señor, pisa el que esta desde afuera mandando, y haziendo la costa: y assi dezimos: Esta no chepisa fulano heredero. O pisa como sieruo alquilado por su jornal, y este se descalça y desnuda para entrar en el lagar, y sale de allí remostado todo, y de la vua tinta, como teñido en sangre. Para nosotros entro Dios a pisar en el lagar de la Cruz

Isai. 63.

como sieruo, *Torcular calcavit solus*, puso faldas en cinta y desnudose, y assi estuuó desnudo y descalço en el lagar de la Cruz, teñido todo como lagarero, y hecho vna sangre de pies a cabeza, y assi le preguntauan: Señor, como estays tan teñido y en sangrentado, que pareceys lagarero? *Quare rubrum est vestimentum tuum, sicut calcærum in torculari?*

Isai. 63.

Esto fue para nosotros: pero para la Virgen hija de Sion, piso en el lagar como señor, *Torcular calcavit Dominus, &c.* desde afuera, mandando como señor absoluto de la vendimia, quiero dezir, preservado desde su eternidad a la Virgē, en virtud de su sangre preuista, antes q̄ como lagarero, y en forma de sieruo, pisalle el lagar: aunque por

E ella

ella también despues le piso. De manera, que antes de peccar, la libertò, y antes de contraer la culpa, fue preservada para no cõtraella. Dize mas: *Et ego deducens lacrymas, &c.* Yo me estaua deshaziendo en lagrymas, no hazia sino llorar: porque el valedor soy o y mio estaua lexos de mi para ayudarme. Que dezis Hieremias? Es esso donayre? quexayfos de vicio? Lexos dezis que estaua de vos, pues estuuõ tan cerca, que os sanctificò en las entrañas de vuestra madre? A penas os auia dado la naturaleza, quando luego os acudio con la gracia: apenas os auia el tyrano echado la cadena de la culpa, quando acudio luego con la libertad. Que mas quereys? Ha, que cõ todo esso (podia dezir Hieremias, acomodando este lugar al intento) estuuõ lexos de mi, y llego tarde, respectõ de la hija de Sion. Porque à mi diome la mano despues de caydo, leuantome despues de enlodado, diome la gracia despues q̃ auia en mi hecho assiento la culpa, però a la Virgen hija de Sion, socorriola de mucho mas cerca, diole la mano para que no cayesse, tuuola para que no se enlodasse, preuinola con su gracia, para que no incurriessse en la culpa: y assi lloro, que respectõ della estuuõ lexos de mi. Pues si siendo sanctificado estuuõ lexos de vos, porque estuuõ mas cerca de la Virgen hija de Sion, luego en ella mas que sanctificacion se ha de poner, y forçosamente auremos de dezir, que fue preservada para que nunca cayesse en la culpa. Cõcluyamos con aquella historia, que cuenta la Escripura sagrada en el Genesis cap. 24., donde dize, q̃ quando los hermanos y deudos de Rebeca, que se hallarõ presentes a su partida, al tiempo que la lleuauan para esposa de Isaac, la vieron tan enojada, y que la auian dado piezas tan ricas de oro, arracadas, manillas, y axoreas, y otras joyas de precio, y consideracion, q̃ yua para ser Princesa y señora de grandes estados, como les viniessen de aquello algunos mouimientos de inuidia, vencierõlos con aquellas palabras que dixeron al despedirse, acompañadas de lagrymas: Grandes son las riquezas, y muchos los bienes para que soys oy llamada, mucha la gloria y prosperidad que os aguarda: pero que ay que inuidiaros, ni pesarnos de vuestro bien? *Soror nostra es, crescas in mille millia, possideat semen tuum portas inimicorum tuorum.* Nuestra hermana soys, plega a Dios, que sea para bien, y que lo gozeys muchos años, Dios os de mano
bien

bien ha dada en todas las cosas, siempre vays de bien en mejor, y todo os suceda prosperamente. *Possideat, &c.* Plega a Dios, q̄ vuestros hijos y descendientes ganen las puertas de sus enemigos, y alcancen dellos grandes vitorias. Soberana Virgen, que soys oy concebida en las entrañas de vuestra Madre S. Aná. enjoyandoos, y enriqueziendoos el cielo para ser Madre de Dios, Esposa del Espíritu santo, Reyna de los Angeles, y Señora vniuersal de los hombres. O quede riquezas puso Dios en vos, quede gracias, quede priuilegios y prerrogatiuas; qual cōuenia para ser Princesa de tã grandes estados. No han faltado, Señora, inuidiosos de vuestra gloria, y quien quiera menoscabar vuestra grandeza: pero todo esto se vence con considerar que soys nuestra hermana, *Soror nostra es, crescas in mille millia.* Soys hermana nuestra, hija de nuestros padres primeros. Nuestro bien es el vuestro, y por todos se va. *Crescas in mille millia.* Siempre vays de bien en mejor, muchos años gozeys vuestra gloria. De os Dios mano venturosa y bienhadada en todas las cosas. *Possideat semen tuum, &c.* Plega a Dios que vuestro hijo gane las puertas de sus enemigos, y alcance dellos grandes despojos. Seays bien concebida, Señora, pues lo soys para bien de todos, y para remedio del mundo. Por vos la sierpe fiera tēdra que llorar, y vera su cabeza hecha pedaços: por vos sera hecho el desempeño del mundo, rescatado el hombre, y aplacado el pecho del Padre: por vos seran reparadas las sillas Angelicas, remediado el mundo, despojado el infierno, y por vos finalmente sera vencido el peccado, muerta la muerte, y reparada la vida, &c.

(?)

E 2 EN

EN LA FIESTA DE LA EXPECTACION DE LA sacratissima Virgen.

¶ *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Luca. 1.



Llamasela Virgen, por razon de la esperanza, nuestra Señora de la O. O sea por la esperanza verde y florida, en que murieron aquellos padres antiguos de ver al Messias, la qual en ella tuuo su colmo y cumplimiento, ò por la en que ella viuia, cercana ya al parto, despues de auer concebido al Verbo diuino, de que presto se auia de ver Virgen y madre, y que estas dos dignidades, antes reñidas, en sus entrañas auian de morar en suma concordia, conforme a aquello que canto cierto Poeta.

*Partus & integritas, discordes tempore multo,
Virginis in gremio fœdera pacis habent.*

O sea (y pienso que es lo mas cierto) que sea lo vno y lo otro, que se llama de la O, y de la esperanza, por la de los Padres antiguos, aquel grito perpetuo en que estauan, aquellas ansias como que manifestauan al mundo los deseos del alma, aquellas O estan encendidas que despedian de sus pechos, con que como con balas dauan bateria a Dios, y conquistauan el cielo: O si viniesse, ò si baxasse. Y por la de la Virgē sanctissima, en quie, como lineas en centro, vinieron todas a juntarse y a estar en su punto. Por lo qual en nuestro discurso, de las vnas y de las otras auremos de tratar.

Comẽçando primero por las primeras, que fueron las de la anciana Synagoga, es cosa cierta, q̃ aquellos Padres antiguos, de quien con razon ella tanto se precia, viuieron y murieron en vna perpetua esperanza de que la quiebra del Parayso auia de tener reparo, y que los axes de la humana naturaleza, contraydos por la culpa del hombre, auia de tener en algun tiẽpo

cura

cura y remedio. Este de la esperança fue tan necessario, que sin el, dize sant Buenaventura, nadie la pudo tener de salud. Porque de la misma suerte (dize) que la fabrica y edificio espiritual de las virtudes, por las quales, como por gradas y escalones, hemos de subir al cielo, tiene por fundamēto a la Fe, y por fin y termino a la Caridad; assi tãbien tiene por medio a la Esperança, con la qual se sustenta y va continuando toda la máquina. De Romulo, primer fundador de Roma, cuenta S. Augustin, y refiere el Incognito, sobre aq̃llas palabras del Psalmo *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius*, que queriendo fundar vna ciudad populosísima, que fuesse madre y engendradora de tantos Capitanes y Emperadores como engendro, q̃ determino fundalla en esperança. Hizo vn tēplo sumptuosísimo, dedicado a los dioses, adonde prometio esperança de perdon a todos los foragidos, hombres proçessados, y facinerosos. Echado el vando, y dado el pregon, acudieron muchos de aqueste jœz, que anduan descañados, los quales recibia cō benignidad y clemencia, dandoles general perdon de sus yerros, y assi se començo a fundar, y se fue estēdiendo aquella noble ciudad. Semejantes principios a estos, dize el Doctor Incognito, tuuo la ciudad de Dios, que es esta Iglesia Catholica. Queriendo Dios fundar vna Republica noble, ilustre, y muy estendida, que cundiesse por todos los quatro cantones del mundo, determino de fundarla en esperança de perdon de culpas. Donde manda se recojan todos los foragidos hijos de Adam, los desterrados del Parayso, todos aquellos que fuerō transgressores y entraron a la parte en la culpa y alcamiento del diuino omenage, con seguridad y protesto, de que se les dara saluo conduto, y perdon general de todos sus yerros. *Spe salui facti sumus*, dize el Apostol, escriuiendo a los Romanos en el capitulo octauo. Y Dauid en el Psalmo 146. *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius*. La esperança es la que nos salua (dize el vno y el otro) que solamente agradaron a Dios aquellos que esperaron en el, y se vistieron desta librea. Ninguno alcanço salud en algun tiempo, ora fuesse del pueblo Iudayco, ora del Gentilico, ora de la ley natural, ora escripta, que no fuesse por medio desta esperança. Facil cosa fuera ahora hazer aqui vn general alar de de

3. sent. dis.
16. quas. 3.

D. Aug. 5.
de ciuitat.
Inco. super
Psalm. 39.

Ecclesia in
spe venia
fundata.

Roman. 8.
Psalm. 146.

Spei necessitas ad salutem.

todos aquellos antiguos soldados que militaron debaxo de las vanderas de la esperança: pero por la breuedad, bastará poner dos dellos no mas, el vno del pueblo de Dios, y el otro del pueblo Gentilico, que aunque diferentes en tierras, però no en profersion, diuersos en la nacion, però muy cõformes en la esperança. El vno dellos fue el Patriarcha Iacob, el qual cerca no a morir, estando mas de la otra parte de la vida, que no desta, el cuerpo en la cama, y el coraçon en el cielo, dixo: *Salutare tuum expectabo Domine*. Aunque me despido, Señor, del mundo: però no de la esperança que me teney's dada, de que he de ver a aquel que es la salud y reparo vniuersal de los hombres. Salud espero, no la del cuerpo, sino la del alma, no la que viene por mano de los Medicos de la tierra, sino la que se espera que nos ha de traer aquel Medico soberano del cielo. Aunque la tierra del sepulchro, a que estoy bien cercano, marchite mi carne y la seque, però no sera poderosa para marchitar ni secar mi esperança, que esta y estara siempre verda y florida en mi alma. Que salud sea aquesta que esperaba, declarolo mas el Paraphraiste Caldeo, diziendo: *Non expecto salutare Gedeon filij loas, quæ est salus temporalis, neque salutare Samson filij Manue, quæ est salus transitoria, sed expecto redemptionem Christi filij Dauid*. Señor, quando digo que aguardo salud, no trato de la que dio Gedeon hijo de Ioas, que fue temporal: no la que dio Samson, hijo de Manue, que fue transitoria: hablo de otra mas alta salud, que es de la redempcion de Iesu Christo, hijo de Dauid, que es el dador de la perfecta salud.

Paraphra.
Caldaico.

Iob. 19.

El segundo testimonio es de Iob en el capitulo diez de su lastimosa historia. El qual viédose arrojado en aquel muradal, de donde, como desde catedra, nos leyo tan altas lecciones de paciencia, estando desamparado de todo humano focorro, y entregado a enemigos tan crueles, como aquellos gusanos, que de dia y de noche le royán la vida, pareciendole que ya no podia escapar con ella de la borrarca, a gritos se quexaua, y dezia: *Quis mihi tribuat vt scribantur sermones mei? quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo & plumbi lamina, vel cæte sculpantur in sili-ce? O que desamparo tan grande de vn Rey, que no ay aqui a quien pueda siquiera que xarme? no ay orejas que escuchén mis quexas? Aura por ventura alguno que me de tinta y papel? ò*
fino

sino vn pedernal, ò vna plancha de bronze, con vna paja de hierro, para escreuir sola vna palabra antes que muera, palabra tan importante, que aũ despues de muerto me va en ella la vida? Ea Iob escreuid, vey say aderego: *Credo quod redemptor meus viuit, & in nouissimo die surrecturus sum; & in carne mea videbo Deum saluatorem meum. Reposita est hac spes mea in sinu meo.* Assentad. Creo que viue mi Redemptor (que antiguo Credo a queste, y que bien ordenado: primero fue que el de Nicca.) Mas creo, que en aquel dia postrero que yo bien me se, me he de leuantar del poluo, y resuscitar, y con mis ojos he de vera mi Saluador, y mi Dios, y esta esperança no se perdera, que la lleuo muy bien guardada en mi pecho. O notable escriptura, ò razones dignas de ser escriptas en pedernales y brózes, ò firme esperança, digna de vn pecho tan firme como el de Iob: Algunos son de parecer, que en la Resurrección de Christo se le cumplieron à Iob sus desseos y estas esperanças tan nobles, porque dicen fue vno de los que resuscitaron con el. A estos dos exemplos podemos arrimar vn gentil testimonio de vn hombre Gentil, de quien haze memoria Sancto Thomas en la segunda parte de la segunda. Dize, refiriendo para ello las historias de los Romanos, que se hallò vn sepulchro (deuia de ser en Roma) en tiempo de los Emperadores Constantino y Irene su madre, dentro del qual estaua vn cuerpo de vn hombre Gentil, que con auer muchos años que era muerto, pero la esperança le auia conseruado entero, como si acabara entonces de morir. Tenia vna cadena al cuello, y della pendiente vna lamina, ò plancha de oro, donde se leyan aquestras palabras: *Christus nascetur ex Virgine, & ego credo in eum. O Sol, sub Constantino & Irene iterum me videbis.* Christo nacera de vna Virgen, y yo creo en el. O Sol que alumbra el mundo, en los tiempos de Constantino y Irene me veras otra vez. Y assi fue, que desemboluiendo aqueste sepulchro, fue sacado su cuerpo donde se pudiesse carear con el Sol. Mirad si tenia este su esperança bien arraygada en Christo, y si la lleuaua bien grauada en el alma, pues no fue poderosa la muerte, para que la esperança no quedasse en el viua. Pero no carece de mysterio (porque vengamos a tratar de la Virgen nuestra Señora) que en la plancha declaradora de sus esperan-

Iob surrexit cū Christo secūdū aliquos.

D. Th. 2. 2. q. 2. art. 7.

Corpus Gentilis tēpore Constantini inuentū.

cas, haga della mencion, porque deuia de saber, que la Virgen era en quien se auia de ver cumplidas todas las esperanças del mundo. Ella fue donde todas las de los Padres antiguos se vinieron a recoger, como a su centro, porque al que lo fue de todas ellas, le tuuo dentro de sus proprias entrañas: de donde es, que en nadie estuuó la esperança tan en su punto, como en ella: y como fue merced aquella que pudo deslearse: pero no merecerse, alcançarse con esperanças, pero no con merecimientos: viendo Dios las de la Virgen tan en su punto, no aguardó mas, sino luego se dio por vencido, determinando de baxar hecho hombre, para reparar a los hombres, y cumplille sus esperanças al mundo. Esto es lo que suenan aquellas palabras del Esposo en los Cantares: en el capitulo sexto, *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Apartad Esposa mia esos vuestros hermosos ojos de mi, de donde salen saetas de amor, y centellas de fuego, que abrasan mi pecho. Han sido conmigo tan poderosos, que confieso que me derribaron del cielo, y me han hecho abalançar, y que venga bolando. Pintaua la entiguedad la Esperança, con los ojos levantados, y enclauados en el cielo, como que de alla aguardaua el fauor, y à este blanco van endereçadas aquellas palabra de David, *Leuau i oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino, qui fecit celum & terram.* Y en otra parte. *sicut oculi ancillae in manibus Dominae suae, ita oculi nostri, &c.* Pinta pues aqui Salomon a la Virgen, contemplando la con los ojos levantados al cielo, y que con ellos auia hecho pressa en el corazón de Dios, y por los ojos entiendo sus desleos y feruorosas esperanças, y hablando en persona de Dios, como quien se rinde y da por vencido dize: Soltad Esposa las armas, recoged vuestros ojos, no despidays dellos mas rayos, que a ellos y a esas esperanças vuestras tan generosas, rindo todo mi poder y grandeza: yo me determino de baxar al mundo, y darme por vuestro captiuo y prisionero, dentro de la carcel de vuestras entrañas. Vaya luego mi Embaxador Gabriel, y trate de que entre mi y el hombre por medio vuestro se hagan assientos y conciertos de paz. *Missus est Gabriel angelus, &c.* Embio Dion su legado a vna Virgen desposada con Ioseph, que era de la casa y familia de David, de sangre illustre y Real, Aunque despo-

Cant. 6.

Pictura
spei.

Psal. 129.

Psal. 122.

hada pero Virgen, que tal conuenia que fuesse, la que auia de concebir a Dios en sus entrañas. Y assi se lo asseguró el Angel quando reparando ella, dixo a los ofrecimientos de que auia de ser Madre de Dios: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como ha de ser esto Angel del Señor, porque yo no conozco varon? antes tengo hecho voto de perpetua pureza.

Lucá. 1.

Respondio el: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* El como: Señora, yo no lo alcanço, porque esta muy a traímano de todo entendimiento humano y Angelico, no ay entre todos los Seraphines alas a quien no se vaya de buelo. Solamente os dire, lo q̄ al correr la cortina, quando llegue al throno de Dios, quando recibí este despacho, me fue reuelado: y es, que no auia de ser por modo humano, sino diuino, no segun la comun propagacion, sino segun la estraordinaria omnipotencia de Dios. Ella es la que ha de hazer sombra, y dar fauor a esta obra, que sera de obra prima, y tan prima, como de tal mano se puede esperar, que es la del Espiritu sancto, que ha de ser el author desta maraillay rareza. Destos sanctos dares y tomares del Embaxador con la Virgen, destas seguridades del Angel, nacio segunda esperança en ella, de que auia de concebir al Verbo eterno, y que muy presto se auia de ver Virgen y Madre, sin que el concebirle y parirle fuesse con jaçtura o dispendio de su virginidad. Así lo tenia prometido Esaias en el capitulo treynta y cinco de su vaticinio, diciendo: *Germinas germinabit sicut lilium, & exultabit latibunda.* Gloria Libani data est, ei decor Carmeli & saron. Produzira y engendara de si como el lirio. Habla aqui del lirio blanco, que vulgarmente es llamado açucena, y dize, que en el producir de si, ha de ser a el semejante. Dieronle lo bueno del Libano, y lo bueno del Carmelo, y Saron, la gloria y hermosura del vno, con el fructo y prouecho del otro. Lo primero dize, que el parto de la Virgen auia de ser como el del lirio. Fue esta flor acerca de los antiguos symbolo y significacion de la virginidad, y pureza. De donde vino a dezir Nicandro, que esta flor era odiosa a Venus, y enemiga suya, porque auia querido competir con ella en la blancura. Y sant Hieronymo aquello de los Cãtares *Dilectus meus, qui pascitur inter lilia*, lo explica a este proposito, diciendo, que se recrea el Esposo celestial entre los puros y vir-

*Spes Virgini
nis sue in-
tegritatis.*

Isaia. 35.

*Liliū virginitatis sym-
bolum.*

*Pieri. lib.
55. Hiero.
Cant. 6.*

E s genes,

genes. Pues dezir Esaias, que la Virgen nuestra Señora, en su engendrar y parir, auia de imitar a la agucena, fue declarar al mundo su perpetua virginidad y pureza. Dize mas, que le concedio el cielo la hermosura del Libano y Carmelo, montes frondosos, poblados de verduras y flores, y el prouecho del Saron (que segun dize Iosepho, era vna llanada campiña, cerca de Galilea, muy fertil y abundante de frutos, donde auia

Ioseph lib.
2. da bello
Iuda. ca. 4
Maria vir-
go & ma-
ter.

plantadas viñas, oliuares y hazas,) es dezir, que le dieron de todo, de flor y de fruto, la hermosura y pureza de Virgen, con la fertilidad y honra de Madre. Esta fue la quarta maravilla, donde perdio pie Salomon, y se dio por vencido, confessando que se le yua por alto, y que no la entendia. *Tria sunt mihi diffi-*

Proter. 30.

lia, & quantum paucius ignoro, viam aquile in celum, viam colubri super

petram, &c. viam viri in adolescentia, Donde algunos leen. *Viam viri in adolescentula.* Tres caminos se me hizieron dificultosos de perceber, y confieso, que no le hallaua de poder entendellos. El camino del Aguila, que sube bolando al cielo, el de la culebra que va rastreando por piedras, el del nauio que va hendiendo con impetu el mar, y sulcando las aguas: pero sobre todo, el de vn varon perfecto en vna donzella: Este es el camino mas dificultoso y mas cerrado a mi ver. Porque de tal suerte entro en ella, y se vistio de naturaleza mortal, que a la entrada ni a la salida, no dexo rastro ni camino ninguno. El Consul

Galatin.

Antonio, como lo refiere Galatino en el libro septimo de Arcanis, capitulo quinto, desseoso de saber que auia significado Salomon por estas tres cosas, consulto vn doctissimo Hebreo, llamado entre ellos el Maestro Santo, y respondio que por ellas se entendia toda la vida del Messias: por el camino del aguila Ascension, por el de la culebra la Resurreccion, por el de la naue su trato y comunicacion en el mundo, por el varon en la donzella, su Nacimiento. Donde dize Esaias:

Isaia. 53.

*Et ascenderet coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra siti-
ente,* dize otra letra, *Et sicut radix de terra inuisa.* Nacera el Verbo diuino, el vnigenito de Dios, como vn rallito tierno, como vn pinauel, y como vn pimpollo que nace sin riego ninguno, de sola la fecundidad de la tierra, y la influencia del Sol. Y esta tierra sera retirada, sin senda ni camino ninguno, tierra tan secreta y apartada, donde humano pie no aya para siempre lle-
gado,

gado. Con que language mas claro pudo el Propheta Euangelico pintarnos la pureza angelica de la Viegen? No salto acerca de los antiguos, quien para significar vna muger preñada, y cercana al parto, lo diessse a entender por vn sol, y enfrente del qual estaua vna estrella de quien recebia su luz, y la razon de aquesta pintura era, porque assi como la estrella, la luz q̄ tiene, la tiene prestada del Sol, y de alli reciba su resplandor y hermosura: assi la criatura que esta dentro del vientre de la madre, della recibe el ser, el aliento, y la vida. Allí pintauan estrella que nacia del Sol. Aquí en la Virgen, podemos pintar, Sol que nace de estrella *Ex te enim portus est Sol iustitia*: De aquella estrella de la mañana, norte y guia de nuestro camino, nacio el verdadero Sol de nuestra justificacion, Christo Dios nuestro.

*Mulieris.
pregnantis
pictura.*

Aue gratia plena, Dominus tecum. Entra el Angel al retraymientto donde estaua retirada y recogida la Virgen nuestra Señora, el pensamiento todo ocupado en el cielo, en contemplacion muy leuantada, y saludola cortesmente diziendo: Dios te salue llena de gracia, el Señor esta contigo: bendita eres entre todas las mugeres. Alta salutacion por cierto, y mucho mas alta de lo que la lengua humana puede ponderar ni dezir. Por lo primero la llama llena de gracia, y era menester tenella muy particular, concedida del cielo, para entender este fauor, y tomar el tanteo deste pielago y abismo de gracia, que estuuu en la Virgen. *Ceteris Virginibus prastatur gratia per partes*, dize sant Hieronymo: *Maria vero, tota se infundit plenitudo gratie*. A las demás Virgenes, dase la gracia por partes, a pocos y a tragos: daseles con mano detenida y limitada: que vn liquor tan rico como la gracia, razon es que se de por medida: pero a la Virgen nuestra Señora, diótele sin limite ni tassa ninguna, detramose en ella toda la corriente y raudal de gracia, porque della se guia de deribar a los demás. Son a este proposito aquellas palabras tan requebradas que su Esposo le dixo por Salomon en los Cantares: *Fons hortorum puteus aquarum uiuentium*. Soys Esposa mia la fuente de los jardines, y soys vn estanque o aluerca de agua viua, que esta siempre corriendo. Dos jardines tiene Dios de recreacion, y entrambos ay bien de que podella tomar. El vno dentro en su casa,

*D. Hieron:
de assumptio. Virgin.*

Plenitudo gratie fuit in Virgine.

Cent. 40

y el

Simile.

y el otro en el campo, el vno en el Cielo, y el otro en la tierra, el vno en la Yglesia triumphante, y el otro en la militante: del vno y del otro dize el Espíritu sancto, que es la Virgen la fuente y estanque. Entrays en verano en vn jardin admirable, lleno todo y poblado de arboles y flores, donde la mano industriosa de la naturaleza, valida y ayudada de la del curioso jardinero, offrece a los ojos mil objectos de recreacion, no boluiendo a parte ninguna la vista, que no aya donde poder bien emplearla. Aqui los arboles cargados de fruta, con las ramas que con su peso se desgajan hasta la tierra: alli las verduras y flores, los arrayanes y mirtos, las retamas y olorosos jazmines, aculla los lazos artificiosos y primos, donde el arte y el ingenio vence y sobrepuja a la misma naturaleza. Y porque la vida de toda esta hermosura depende del riego, vereys en medio de todo el jardin vna fuente, que esta siempre corriendo, cuya agua se recoge en vna aluerca, ò estanque, de donde sale para regar todas las plantas. A las demas eras de la huerta, a los arbolillos y flores, daseles el agua a su tiempo, y por medida y tassa, porque no falte: pero en el estanque entra sin medida ninguna, alli es donde se derrama toda la fuente. Plantas tiene Dios en el jardin del Cielo, flores tiene y rosas de grande fragancia y hermosura. Tambien las tiene en el de la tierra, que es esta Yglesia Catholica. Tiene Apostoles, Martyres, Confessores y Virgines, y todos ellos gozan el riego de la diuina gracia, que es la vida destos jardines: pero daseles esta gracia limitada, y por tassa, a cada qual segun su capacida y medida. Pero la Virgen nuestra Señora, es el estanque, es la fontana, la aluerca de los jardines, donde se fue a recoger toda el agua, para que de alli se diuida a todo el jardin. El Ecclesiastico en el capitulo 24. acaba de explicar aquesto mejor, donde hablando en persona de la sabiduria engendrada, que es la del Verbo, dize de aquesta manera. *Ego quasi fluuius Dorix, & quasi trames aque inmensæ, exiui de paradiso. Et dixi: Rigabo hortum plantationum, & inebriabo partus mei fructum.* Yo sali del Parayso, como el rio Dorix, y como manantial inmenso de agua, que cõ arte y ingenio la lleuã encañada, para regar alguna huerta o jardin. Y dize: Pues para esto sali, y este es el officio q̃ tẽgo, yo tẽgo de regar todas las plantas de mi huerto: pero el fructo de mi parto y

naci-

Ecclesi. 24.

nacimiento, esse bañarlehe todo de agua, y derramarlahe ay con grande abundancia. Salio Dios del Parayso como el rio Dorix, y como manantial copioso de agua que viene guiada por arcaduzes, quando saliendo del Cielo baxo al mundo para fertilizar la tierra de nuestra humana naturaleza, que auia esterelizado y secado la culpa. Vino encañada y guiada esta agua, con ingenio y industria de Dios, por tantos arcaduzes de Prophetas, Patriarchas y Reyes, como sant Mattheo nos cuenta. Rego todas las plantas y flores de su jardin, porque a todas les dio riego suficiente de gracia: pero al fruto de su parto, a la planta que merecio tenerle a el por pimpollo, y por fruto, ay es donde fue el vertedero del agua, ay solto la presa, ay se derramo todo el raudal: no se de ay gota a gota el agua, sino quedé la tierra toda embriagada. *Fructum partus mei inebriabo.* Sant Buenaventura, en el Espejo de Maria, dize: *Quid mirum si omnis gratia ad Mariam confluxit, per quam tanta gratia ad ceteros defluxit.* Que ay que marauillarnos, que toda la gracia aya entrado de lleno y de golpe en Maria, si era el estanque donde se recogio, para que de ay se repartiessé a toda la Yglesia.

S. Bonanç.

Lo segundo dize: *Dominus te cum.* El Señor esta contigo. Expone sant Augustin. *Te cum in mēte, te cum in ventre.* Esta Señora, con vosa dos hazes, de dentro y de fuera, en la mente y en el vientre, toda estays endiosada. Hale dicho en su salutacion, que esta llena de gracia, y ahora dize: *Dominus te cum*, como quien dá lo vno por razon de lo otro, porque sin duda conuenia, y fue muy conforme a razon, que tuuiesse tanta plenitud de gracia, la que le auia de concebir en sus entrañas, y ser madre suya. Este es el argumento que haze Laurencio Iustiniano en vn sermon de la Annunciacion de la Virgen. *Quomodo non est Maria, iuxta Gabrielis oraculum, plena gratia, quæ effecta est Mater Dei?* Porque no auia de ser llena de gracia, la que auia de ser llena de Dios, y Madre suya? Fue esta tan grande dignidad en la Virgen, y en esta tanta grandeza, que se contétaron los Euangelistas con solo dezir esto, passando lo demas de sus alabanzas en silencio, pareciendoles que sobre esse fundamento tiene licencia el ingenio humano de leuantar el edificio y galerna de sus virtudes, hasta donde pudiere, Va pintando Eze-

D. August.
Plenitudo
gratia vn-
de prouene-
rit Maria.

Iustinian.

chiel,

Ezech. 48. chiel, en el cap. 48. vna venturosa ciudad, con puertas al Oriente, puertas al Occidente, y puertas al Medio dia, por donde pudiesen tener entrada todos los doze tribus de Israel, y toda la diuersidad de gentes que viniesen a negociar a ella, y despues de auer dicho della mil alabangas, concluye y echa el sello con dezir: *Et nomen ciuitatis ex illa die, Dominus ibidem.* El nombre que tendra esta ciudad desde aquel dia, sera: El Señor mora en ella: la ciudad donde habita Dios. Glorioso nombre por cierto, y venturosa ciudad, que merecio que Dios la escogiese para habitacion y morada suya. Que ciudad es aquesta, veamos, donde ay puerta para todos, y a nadie se le niega la entrada, para que llegue a negociar con Dios: por donde tienen entrada los buenos, los malos, los justos, los peccadores, los santos, y los que no lo son? No otra por cierto sino aquella, de quien no sin enueleso y pafmo dixo vn dia David: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Gloriosas cosas estan escriptas de ti, ciudad de Dios. Es aquella ciudad de quien dixo Esaias, que auia de ser leuantada en medio de la Gentilidad, por dechado y exemplo de ciudades, y que ternia por nombre la ciudad del Sol. *Ciuitas Solis vocabitur.* Esta es la sacratissima Virgen nuestra Señora, ciudad admirable, fundada sobre firmisimos fundamentos de sanctidad y innocencia. Ciudad donde esta siempre abierta la puerta para toda diuersidad de gentes, y a nadie se niega la entrada y acceso para tratar con Dios sus negocios, por todos ruega, por todos intercede y aboga, y por ella tenemos entrada a su hijo. Ciudad con justo titulo llamada del Sol, porque della nacio aquel diuino Sol que alumbra toda la Yglesia. Pues esta ciudad, aunque ilustre y principal, aunque tiene tantas cosas que la hazen famosa, aunque della estan gloriosas cosas escriptas, pero lo que mas la engrandece, por serio como fue el principio de toda su gloria, es el titulo y nombre que tiene, *Et nomen ciuitatis, Dominus ibidem.* El nombre de la ciudad, Dios mora en ella. Dios la escogio para tener en ella su Corte y casa Real. O ciudad santa, ciudad dichosa, ciudad verdaderamente real, ciudad gloria de todas las ciudades del mundo: que se puede dezir de ti, que despues de auer dicho que eres morada de Dios, no se quede muy atras de aquesta alabanga? A esto mismo parece auer tenido atencion David en el

Psal. 64. llamando templo a la Virgen. Y lo mismo es llamarla templo q̄ llamarla ciudad: porq̄ si la ciudad es morada y habitación del Rey, el templo lo es del sacerdote, y Christo nuestro Señor, Rey y sacerdote fue, que el q̄ dixo: *Ego autem constitutus sum Rex*, dixo tambien: *Tu es sacerdos in aeternum*, Soys sacerdote perpetuo segun la orden de Melchisedech. Sucien tambien en los templos hazerse pazes, tomarse manos, y celebrarse bodas. Andan dos Principes encontrados y reñidos, traen pleytos y vandos, quieren tratar de hazer assientos de Paz, conciertan de verse en vn templo, y juntarse alli, para que se trate de aquesto. Hazese algun casamiento entre dos, acudē al templo, y alli se dan las manos y casan. Dios y el hombre, dos cabeças de vado, dos Principes poderotos, que andauā reñidos, y muy encontrados, Dios contra el hombre con la espada de su justiciā, y el hombre contra Dios, con las armas de su libre albedrio, o que guerra tan sangrienta y cruel, sin auer quien pudiesse entrar de por medio, y componellos, *Non est qui utrumque valeat arguere, & ponere manum suam in ambobus.* Determinado Dios de cōponerse con el hombre, y de hazer pazes con el, fabrica de su mano vn excelente tēplo, q̄ fue la sacratissima Virgē nuestra Señora, para q̄ alli se careen Dios y el hombre, alli se dē las manos, y se dē abraço estrecho de paz, y para que en esse mismo tēplo el Verbo diuino se despose con nuestra humana naturaleza, dandole suppuesto y persona, y haziendose hombre passible y mortal. O templo soberano y diuino, templo capaz de tanto bien, que mereciste ser morada de Dios! Que dire de ti, que pueda y guallar a tu grandeza? sino admirarme con el Propheta Real, y decir: *Templum Dei sanctum est, mirabile in aquitate.* Sancto es, sancto es el tēplo de Dios. Y esso no era tātō, aunque era mucho, que templo donde mora Dios, que ha de ser sino diuino; templo consagrado a la misma sanctidad, que auia de ser sino sancto. Pero lo que admira es lo que se sigue. *Mirabile in aquitate.* Que este templo en alguna manera tenga y igualdad con el morador que le habita, que venga al justo de su inmensidad y grandeza, y que siēdo assi, que la medida de Dios es tan sin ella q̄ el cielo le viene estrecho, y no cabe en el: *Caeli coelorum te capere nō possunt*, y que por Esaias dize, *Caelum sedes mea terra autem scabellum pedum meorum.* Verdad es que tengo el cielo por throno, pe

Psalm. 64.
 Tēplū Dei.

Psalm. 2.
 Psal. 109;

Iob. 6.

Psalm. 64.

2. Para. 26
 Isaia. 66.

ro vieneme corto, y assi llevo cō los pies a la tierra, la qual me sirve de escauelillo donde los pongo. Y que para este Dios tan inmenso y tan grande, se halle templo, y morada con proporcion y capacidad tan grande, que este Dios desenfadado, y a gusto: *Mirabile in aquitate*. Quiere vno mudar vna imagen de vn retablo a otro, donde este mas a la mira: y para no cansarse en balde, quando le ha de dar casa, y ponella en su asiento y lugar, toma primero la medida del sitio que ha de ocupar, y si viene bien, passala, y sino dexala. Gana tenia Dios de mudalle retablo (aunque sin mudança) a aquella imagen de su Hijo vni

Sapient. 7.

genito, de quien dixo Salomon, que es *imago bonitatis illius*, esta ua en el cielo, y queria passalle a la tierra. Pero llegado a medir, no hallaua valor ni lugar donde cupiese. En Sarra vno entrañas y vno lugar para vn Isaac: en Rebeca, para vn Iacob: en Ana para vn Thobias: en la otra Ana para vn Samuel: y en Ysabel para el Baptista: pero en ninguna dellas auia capacidad ni lugar para Dios. Pero en Maria hallo Dios tan cauales entrañas, tan proporcionadas, y al justo de como las auia menester, que no aguardo mas, luego acelerò su venida, luego despachò su legado a la Virgen para pedille su si.

Prouer. 8.

Dale Virgen sagrada, con aquellas palabras de profunda humildad: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundũ verbum tuum*. Aqui està la humilde sierua del Señor, hagase en mi como pedis. Luego en esse punto que pronuncio aquestas palabras, aquella palabra eterna del Padre tomo carne humana de las entrañas de la purissima Virgen, haziendose verdadero hombre passible, cumpliendo de vn golpe mil esperanças: las tuyas, que esperaba

Canti. 8.

*Spes nostra
in Deo col-
locanda, nõ
in mundo,
non in vi-
ta, aut ami-
cis,*

est dia, y le tenia bien deseado. *Delicia mea esse cum filiis hominum*: las de los padres antiguos, que murieron de aquelte desseo: las de la Virgen, que fueron mas efficaces y feruorosas. *Quis te det fratrem meum sugentem vbera matris meae, &c.* Solo resta, que se cumplan las nuestras: y para que se vean cumplidas, y no malogradas, cumple que las pongamos en Dios, donde se deuen poner, esse es su centro y su proprio lugar, y donde quiera que las pongamos fuera de ay, estan sacadas de quicio. No pongamos nuestra esperança en el mundo, porque es embaydor y mentiroso: no en la vida, porque es quebradiza: no en los amigos, que al mejor tiempo faltan: no en las riquezas, que

que son engañosas. Lo primero, no se han de poner en el mundo, porque no trata verdad, y es burlador. Del entienden algunos aquel lugar de los Prouerbios en el capitulo segundo, como yo en otra parte lo tengo mas largamente explicado: *Deus putridus & pes leesus, qui sperat super infideli.* El que pone su confianza en el amigo desleal, que es el mundo, que no sabe guardar lealtad a los suyos, sino que oy los abraça, mañana los vende, oy los regala y acaticia, y mañana los sacude a dos manos, este tal es semejante al diente podrido, y al pie coxo y cansado. Tiene vno vn diente podrido, vn raygon en la boca: va a morder, fiado del, de vna pera o manzana, caese en el suelo, y dexale lastimada la boca. Es vn hombre coxo de vn pie, al pasar de vna puente tropieça, haze fuerza con el para tenerse, como no la tiene, tropica y cae de alli abaxo. Tales son todos aquellos que fian del mundo infiel, y deuen siempre, quando se vean mas fauorecidos, temer miserable ruyna. Tampoco de la vida se deue fiar, por ser como es tan quebradiza, que no ay vidrio que este expuesto a tantos peligros. Podriamos dezir a aquellos que fian de su vida y salud, pareciendoles que se pueden chocar con la muerte, y que han de alcançar al tiempo de dias, aquellas palabras que Rabšacés a otro proposito dixo a Ezechiaz: *Que est ista confidentia qua confidis, aut quo consilio rebellare disponis? Ecce confidis super baculum arundineum confractum, cui si innixus fuerit homo, perforabit manum eius.* Dime hombre confiado de la vida, y presumido de tu salud, y que de ay tomas mil ocasiones para no estimar a Dios, y dalle de higas, quebrantado su ley, violando sus fueros, y viuiendo como si fueras vn bruto, que confianza es esta tan necia que tienes, y que consejo el que tomas de andar en pleytos con Dios? Confias por ventura en la vida, y en que ahora vienes al mundo, que despues a la vejez haras penitencia. *Ecce confidis super baculum arundineum confractum, &c.* No vees que confias de bordon que esta todo mellado y caxcado? No vees qual quedo la vida despues de la culpa, quan llena de mellas y quiebras, por donde poco a poco se va entrando la muerte? No fies de baculo de caña caxcado, que a poca fuerza que hagas, no puede dexar de quebrar, vna calentura, vn ayrezito, vn achaque basta para dar al traste con todo. No deuenemos fiar de los amigos, porque sus amista-

Prouer. 2.

Simile.

Isaia. 36.

Iob. 6.

des tienen mil intercadencias y quiebras, y al mejor tiempo quiebran el banco de la amistad. Buenos amigos y hartos tenía al parecer Iob, en tiempo de prosperidad, quando vestía purpura, y se sentaba en throno: pero en soplando el viento contrario, en torciendo tantico la fortuna, dexaronle en vn muradal: *Amici mei praterierunt me sicut torrens, qui raptim currit.* Otra letra dize: *Efellerunt me.* Mis amigos me han burlado, y han pasado de largo, sin detenerse siquiera a consolarme. No me miraron ni me dieron los ojos, que yo estoy tal, que a dar melos, me dieran tambien las entrañas: no fuera caso posible, dexar de compadecerse de mi. Tampoco se deve fiar de las riquezas, ni de la prosperidad, que esta es gente que tambien haze sus burlas. *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, &c. Quia cum interierit, non sumet omnia.* No temas quando vieres la prosperidad del rico, y que la fortuna a mano llena descarga el oro en su casa, y que en ella todo anda rodando: que no podra rodar tanto el oro, como rueda la propria fortuna, y al rico que oy esta subido en la cumbre, mañana a otro tumbo da con el en la sepultura, y entonces todas sus riquezas, como falsarias y engañosas, le han de dexar, sin dexar estaca en pared: *Non sumet omnia,* no lleuara de todo vn alfiler. Si queremos que nuestras esperanças vengan a colmo, si desseamos vellas cumplidas, y no cortadas en agraz, pongámoslas en aquel que es llamado blanco y objeto de las esperanças del mundo, que es Dios.

Expectatio Israel saluator eius. Para que esperando
aquí en el por gracia, vengamos a pos-
ferle despues en la
gloria.

(?)

EN

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SÁNC TO

Thomas Apostol.

Thomas autem, vnus de duodecim, qui dicitur Didymus non erat cum eis, quando venit Iesus.

Ioannis 20.



V E el glorioso Sánto Thomas, vna de las plantas que mas nos descubrio la gloria de Dios, de todas quátas fueron plantadas en este nuestro vergel: lo vno, porque fue pregonero, y el mas irrefragable testigo de la Resurrección de Christo nuestro Señor, juntamente con la verdad de su diuinidad, de

Thomas in signis nostris fidei testis, qui gloriam Dei predicat.

todos quantos presenta la Fe en prueua de aquesto. Porque estando primero tan proteruo y tan duro, que diera antes con su cabeça en vna pared, q̄ creer que Christo auia resuscitado: despues con el tacto de aquellas llagas diuinas, y con el fuego de amor que salia de su costado, se ablando como la cera, y rompio en aquellas palabras tan mysteriosas, que engastan toda la entereza de nuestra Fe: *Dominus meus, & Deus meus.* Y lo segundo, porque en ninguna cosa descubre Dios mas su gloria, que en ablandar vn corazón duro, y reducir a si vn alma perdida, quando va desmandada del derecho camino del Cielo. Bien se sabe de la Escriptura sagrada, la dureza grande de Pharaon, y como estubo tan portiado y proteruo, tan cabeçudo, que con tantos açotes de Dios, y tantas plagas como cada dia via en su casa, tinieblas, sangre, ranas, mosquitos, muertes de mayorazgos, nunca se quiso ablandar, ni rendir a las vanderas de Dios, sino siempre en sus treze, y en su teson. No me he de rendir. Al fin como corazón endurecido por los pulgares de Dios: *Ego indurabo cor Pharaonis.* No porque Dios

Exod. 14. Quomodo Deus dicatur induratus

F 2 no

- no entenece, que algunas vezes por culpa nuestra detiene la
Ezech. 17. mano y la encoge, aunque no se hallara que a nadie le aya negado los auxilios y medios que son suficientes. Esto supuesto, quia Dios prometido, no vna vez, sino muchas, que se auia
Exod. 14. de glorificar en Pharaon. *Glorificabor in Pharaone, & in omni exercitu eius, scient que Aegyptij, quia ego sum Dominus.* Veas Moyses la dureza y terquedad de Pharaon, los despegos y desuios que da a mi embaxada, y como dize que no me conoce? Pues dia ha de venir en que le ponga como vna cera, y que confiese a boca llena, que soy verdadero Dios y señor, que sera para mi no pequeña gloria. Veamos quando cumplio Dios aquesta palabra, quando poderosamente se glorifico en Pharaon. En q veamos consistio esta gloria. Por ventura en anegarle en el mar, con todo su exercito, y dexallos sepultados en agua. Por cierto essa para Dios no era grande hazaña: pudieramos dezi
Maro. lle aquella ironia del otro Poeta: *Ingentem vero laudem, &c.* Que gloria era para Dios, que memorable hazaña, anegar vn exercito de moscas, (que assi llama Esaias a los Egypcios) entre dos sierras y murallas de agua? Pudieran decir los Gitanos con
Isaia. 7. Iob: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam.* Contra vna hojarasca, arrebatada del toruellino, tomays armas, y quereys mostrar vuestro poder. Por ventura en que al pueblo Israelitico le partio el mar, para que passasse a pie enxuto, y se le diuidio en doze carreras? Tampoco, que essa es cosa que la podia Dios hazer con el pie, y con summa facilidad: y para mostrar con la que mueue y rige el coraçon del justo, dixo
Proue. 21. por Salomon: *sicut diuisiones aquarum sic cor Regis in manu Domini.*
Quando glorificauit. Con la facilidad que diuidio Dios las aguas, para dar passo a su pueblo, con essa misma rige y endereça el coraçon del Rey,
Pharaon que es el justo, que lo es de sus potencias y affectos. Pues en
Deum. que, veamos, estuu esta gloria y nombradia de Dios, qual fue esta hazaña singular, y de que tanto se precia? Dize vn Doctor, que fue ablandar aquel coraçon del Rey Gitano, tan duro y rebelde, que lo estaua mas que vn pedernal, y en alumbrar a aquel que estaua ciego, aunque tarde, para que viniessse a reconocerle por Dios, y confessar que era verdadero Señor. Dize el sagrado Texto desta manera: *Ecce respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, interfecit exercitum eorum, & subuertit*
Exod. 14.

rotas curruum, ferebanturque in profundum. Dixerunt ergo: Fugiamus Iherusalem, Dominus enim pugnat pro eis. Miro Dios con ojos de justicia, al punto que amanecía, sobre los exercitos de los Egypcijs, y trastornolos a todós en el mar, haziendo que baxassen hasta el profundo: y entonces dixeron, cayendo en la cuenta: Demos la buelta y dexemos de perseguir a este pueblo, porque sin duda ninguna Dios es el que pelea por ellos. Aqui es donde Pharaon glorifico a Dios, reconociendolo por tal, y llamandole a boca llena Señor, aqui donde abrio los ojos, aqui donde se ablando y rindio, aunque no tanto como deuiera, aquel coraçonazo empedernido. Caso digno por cierto de ponderacion, mayor que sabra dalla mi pluma. Ya las aguas los tenian cogidos y cercados en medio, de vna parte y de otra, y a las olas venian bramando sobre ellos, y a las ruedas desenexadas andauã sobre el agua nadando, y a los carros con el peso de las armas y de la gente yua a fondo, y en aquel punto, que pudo sello de su saluacion, les abre Dios los ojos y los ablanda, para que le conociessem, y pudieran (si quisieran) tener arrepentimiento y dolor de sus culpas, diziendo: Señor, conocemos que soys poderoso y fuerte, y verdadero Dios de Israel, a cuya grandeza y potencia la nuestra queda rendida y deshecha, por lo qual nos arrepentimos de todos los yerros passados, y de auer perseguido los vuestros. Veys aqui quando glorifico a Dios Pharaon con todo su exercito, quando se ablandaron sus coraçones, aunque no del todo, ni con las circunstancias devidas para salvarse. A qui es donde Dios hizo nuestra ostentacion de su gloria: porque en nada la muestra Dios tanto, como en ablandar coraçones duros, y cõquistar pechos rebeldes. Va Dios haziendo alarde y ostentacion de su poder, hablando por la boca de Iob en el capitulo veynte y ocho, y dize asì: *Ad silicem mitti manum suam, & subuertit à radicibus montes, in petris riuos exsistit.* Tiene Dios la mano tan poderosa (dize este espejo claro de paciencia) que ase de vn pedernal, y entre los dedos le desmorona y deshaze, por mas duro que este; estiendela a vn risco lleno de breñas y de malezas, y le trastorna y rebuelue, y aparecen las riquezas q̃ estauan alli dentro escondidas: toca con ella a vn peñasco, y haze q̃ salgan del rios caudales, y claras vertientes de agua, con lo

Glorificatur Deus in conuersione peccatoris.
Iob. 28.

qual haze que se fertilize la tierra, y que produzga de si flores y fruto. Explica vna glossa este lugar, de los maravillosos efectos que fuele hazer la mano poderosa de Dios en vn coracon duro, y en el alma de vn peccador empedernido. No lo estava poco, sino mucho, el glorioso Santo Thomas, y asi no aura para que busquemos fuera del nuevos exemplos, en el veremos toda la practica y experiencia de aquesto, puesta por obra. Que pedernal, ni que dureza pudo competir con la de su coracon, a quien no bastaron a ablandar tantos toques de Dios, tantas maravillas de amonestaciones santas de los hermanos, y defengaños, de las mugeres que le vieron resuscitar? Y aunque le certificauan todos: *Vidimus Dominum*, ni por ellas ni por essotras, sino que siempre estava en sus treze, y perseveraua en su dureza. Toma Dios este pedernal en sus manos, y ablandale como la cera, desmenuzale y deshazele, rompiendo en palabras tan tiernas: *Dominus meus, & Deus meus*. Quando se rompe ò quiebra vn pedernal, luego saltan del centellas y lumbré. O que centellas de amor broto por la boca, que lumbré tan clara de Fe, que confesion tan admirable: Trastorno aquel risco, y partiöse por medio, como fuele acontecer en vn terremoto, y luego: *Abcondita produxit in lucem*. Descubrieronse aquellas riquezas y thesoros de Fe, que en vn instante engendro Dios en su alma. Mas hizo, que *in petris riuus exccidit*, de aquel duro y pedregoso peñasco de su pecho salieron clauos manantiales y caudalosos rios de la doctrina Evangelica, que despues predico. Passó aqueste successo de aquesta manera.

Thomas autem, vnus de duocim, &c. Vino el Señor alla sobre tarde, el dia de su Resurrección, a buscar sus discipulos, y consolarlos: los quales estava en el cenaculo de Sion, a puerta cerrada. Entro dentro, sin que se abriesen las puertas, y consolólos con su presencia: pero Thomas no estava alli. Passados otros ocho dias, estando todos onze juntos, tambien a puerta cerrada, entro el Señor, y dizeles: La paz sea con vosotros, y luego vase derecho a Thomas, para tomalle la mano. Notemos aqui lo primero, lo mucho en que estima Dios vna alma, y los muchos passos que da por auella a las manos, quede caminos y quede carreras le cuesta, y qual anda a buscalla. No halló a

Tho-

Thomas con Magdalena en el huerto, no con sant Pedro, ni con sant Iuan, a quien tambien aparecio, no con los desconfiados discipulos que yuan camino de Emaus alla sobre tarde, no con todos los demas, que estauan congregados en el cenaculo, confiriendo todos aquellos aparecimientos, y bañados de gozo: y parece q̄ pudiera cansarse este diuino pastor de buscar esta oueja descarriada, y dexalla ya por perdida, pero no se cansa, sino que despues de passados ocho dias, buelue otra vez a buscalla. Quan bien se comparo por Oseas a la leona parida que ha perdido sus cachorrillos, diziendo: *Ego quasi leona Ephraim, & quasi catulus leonis domui Iuda.* He de fer para la casa de Iuda, como la leona de la tierra de Efrain, y como el cachorrillo que cria, no soslegare vn punto hasta hallarlos y hazer presa en ellos. A este sentido explica estas palabras Ruperto Tuiciense, de manera que mas suenen misericordia, que justicia, mas clemencia y cuydado en buscar a los hombres, que no amenaza y castigo. Qual anda vn leona quando le han hurtado de la cueua sus cachorrillos? que bramidos que da, quede bueltas al monte hasta descubrir el ladron y topallos? Haze en esto al leon grandes ventajas, como lo encarecio bien el Poeta Latino en el tercero libro delas Georgicas.

*Oseal 4.
Deus suos
quirit, &
leona com
paratur.*

Rupert.

Mara.

*Tempore non alio catulorum oblita leona
Sauior in campis errauit.*

Pues fere (dize Dios) muy semejante a la leona de Efrain, en buscar a los mios quando me los vieren robado, que dare cien mil passos, y harte cien jornadas, con vn cuydado infatigable, hasta auerlos hallado. No reposa Dios, ni descansa (hablando en nuestro language grossero, segun nuestra manera de entender) quando ha perdido vn peccador, y mas si es de los q̄ el tiene contados, de los del rebaño del Cielo, hasta hallarle no dexa camino que no ande, ni passo que no de, como si el topar con el, le importara algo a su gloria. Significonos bien esto con aquella parabola de la muger que perdio la dragma, ora sea moneda, ora sea joya, o piedra preciosa, que por lo menos era de valor, y la estimaua en mucho, pues le costo tantos passos, y reboliuio toda la casa: *Euertit domum, di-*

Lucas, 15. 30

E. 4 nalle.

nasse. Quan trasfegado deuia de quedar todo lo que estaua ar
Stell. in riba, se passo abaxo, y lo de abaxo arriba. Dize vn author, que
Lucam. esta muger, que todo lo trafagò y reboluio, para hallar su joya,
Deus om- es la Sabiduria diuina, que para hallar al hombre perdido, lo
nia euer- trastorno todo, cielos y tierra, Angeles y hombres, todo pare-
tit, vt ho- ce que andaua al retortero. Dios se humilla hasta ser huma-
minem per no, y el hombre sube, hasta el ser diuino, el vno muere, y el otro
ditum que viue, el vno padece trabajos y affrentas, y el otro summa hon-
rat. ra y gloria, y todo por hallar al hombre, que se auia perdido.

Viene al mundo, hazese hombre, enciédese el hacha de la pala
Psal. 112. bra de Dios, de quien dixo David: *Lucerna pedibus meis verbum*
tuum. Y no dexò rincón en toda la casa de la Yglesia, donde
 al hombre no le buscasse. Ay cuydado como este de Dios, ay
 piedra preciosa que en tanto se estime? O buen Dios, quanto
 te dene mi alma, pues con tantas veras la buscas, y tantos pas-
 sos te cuesta. Pondero bien Esaías en el capitulo 62. esta estima
 grande que haze Dios de vn alma, segun la explicaciõ de sant
 Cyrilo, diziendo: *Et eris corona gloria in manu Domini, & diadema*
regni in manu Dei tui. Seras como corona de gloria en la mano
 del Señor, y como diadema del Reyno en la mano de tu Dios.
 Es la corona, o diadema, toda la honra de vn Rey, y toda su esti-
 ma, y quando en actos publicos quiere representar toda su Ma-
 gestad y grandeza, sale con la corona puesta en la cabeça. El al-
 ma que es, veamos? es corona de gloria de Dios, con quien se
 honra, porque entre todas las criaturas, no ay quien tanto re-
 presente su ser y grandeza. Pues porque no dize, que esta coro-
 na estara en la cabeça de Dios, y no en la mano? Ay vereys vos
 en quãto la estima y valora, que no la quiere perder de vista, ni
 soltar de la mano, de su propia cabeça no la fia: porque a vna
 buelta de cabeça suele perderse, sino q̃ la trae siempre delante,
 porque sabe que es de codicia, y que tiene muchos golosos, mu-
 chos que la pretendan. Podemos tambien tomar otro argumē-
 to, del mucho aprecio q̃ haze Dios de vn alma, pues de perdida
 haze tanto por hallarla: por quede caminos la busca, quede me-
 dios q̃ toma, como no se cansa en buscalla? no perdona a diligē-
 cia ninguna de las q̃ suele hazer el q̃ esta picado, y aficionado
 a vna cosa. El Propheta Oseas nos explica bien esto. Ven aca
 Propheta mío: *adhuc vade, & dilige mulierē dilectam amico, & adul-*
teram,

teram, sicut diligit Dominus filios Israel, & ipse respiciam ad Deos alienos. Anda ve (le dize) y trata de seruir y enamorar a vna dama que ay en esta ciudad, amancebada y adultera, y que con ser assi: que es desposada, y que su esposo la quiere que se nue-
re por ella: ella no le puede ver de sus ojos, porque los tiene
puestos en el amigo. Quiero que des en seruiria, y preten-
der su amistad, sin perdonar a diligencia ninguna de las que
los muy amartelados suelen hazer, Rondale la calle, pascuale
la puerta, anden los villetes, las musicas, los presentes, las
dadiuas. Y si me dixeres, que es por demas, y que son dili-
gencias perdidas, porque esta ya prendada de otro, y no aura
desquicialla de aquello: ay veras tu como amo, que a todos
ellos inconuenientes cierralos ojos, nada se me pone delante
para dexar de querer a los hombres, y de pretender su ami-
stad. *Sicut diligit Dominus filios Israel, & ipsi respiciunt ad Deos alienos.*
Assi amo yo a los hijos de Israel, y ellos ponen su aficion en
Idolos, y en dioses estraños. Mucho dize aquel, *ad huc vade.* El
otro dia tenia de hazer no se quantas diligencias, salie, on auies-
sas, y no aprouecharon. No por esso me cafo, ni he mudado de
intento, toda via arde la llama del amor. Bucluc alla, y porfia
otra vez, que quiza seruire, que amando se conquista el amor,
y amor son las armas con que se ha de vencer, que para ser ama-
do vno, no ay mejor medio que porfiar en amar, que el amor
es gotera que cava las piedras.

*Quantum
Deus ani-
ma diligit.*

Osea 3.

*Marziale-
pigram.*

Ut prestem Piladen, aliquis mihi prestat Orestem. Quereys vn
Pilades? dadme vn Orestes. Quereys ser amado? amad y
porfiat, que avn amor porfiado todo serinde. Pues *ad huc
vade:* Ve vna y cien vezes, que assi lo hago yo. O buen Dios,
o abismo de charidad inmensa, o porfias de amor. Quien po-
dra Señor contar las ydas y venidas que hazes a vn alma, los
caminos y las carreras, quando anda huyda de ti? Las mu-
chas diligencias que hazes? Como no te cansas de ver sus
defuios, de oyr sus sequedades, sus malas cor, espondencias,
fino que porfias en amarla, y con nuevos beneficios, la
obligas, hasta que la rindes y la traes vencida de amor a
tus pies? Buen testigo es Thomas de aquesta verdad, pues
tantos passos le costo el hallarle, tantas ydas y venidas al
Cenaculo, hasta que en fin le hallo: que passos de Dios,
F 5 no eran

no era razon que se diessen en balde. *Non erat cum eis.* No dudo yo, sino que si Thomas estuniera con ellos, que creyera con ellos tambien, y que la hacha encendida, que fue poderola para alumbrara diez, lo fuera para onze tambien: el fuego que encendio los demas pechos elados, encendiera tambien el fuyo: pero todo el punto estuuo, en que no estuuo alli, auiafe apartado de su compania, como hombre aborrido y echado al agua, y de ay vino, que vino a tanta dureza, y a vn animo tan resolutivo, que juraua que no ha de creer sino a sus ojos, y manos, y a la experiencia, como si estas cosas, experiencia, manos, y ojos, se pudiesen compadecer con creer. Creedme, que importa mucho la buena compania, que es mucho lo que se gana en tratar con buenos, y mucho lo que se pierde en perder su trato. Veys aqui a Thomas, que en compania de los Apostoles se mostro tan animoso, y tan fiel amigo, que se entra por las picas, y se ofrece a las piedras y a la muerte. *Damns & nos, & moriamur cum illis* y apartado dellos, no solo no tique esta fidelidad, pero ni aun Fe. Si el que anda entre el carbon, es fuerza que ha de andar tiznado, tambien lo sera que el que anda entre ascuas, ande encendido. Por esto eran las bregas de los dos Angeles, que cuenta Dauid en el capitulo diez, segun la explicaci6n de Lyrano. Apareci6le vn Angel, despues de sus lagrimas y larga oracion, que esta es tan poderosa, que derriba Angeles, y los trae desde el cielo a su mandar. Y diziendo como traya orden de Dios para sacar el pueblo de aquel captiuerio, y boluelle a su patria: da la razon de auerse tardado en el socorro, y dize: *Princeps autem Persarum restitit mihi viginti & vno diebus.* No te maravilles de no auer venido mas por la posta, que he tenido vn brauo c6petidor, que ha sido el Angel de los Persianos, que me ha impedido el passo con todas sus fuerzas, hasta que sant Miguel vino a ayudarme. Fue este el caso, segun que lo explica sant Gregorio en sus Morales, y Lyra sobre este lugar, que como aquel Angel traxese despacho, para librar aquel pueblo, y lleualle a su patria, el Arch6gel a cuyo cargo estaua la guarda de todo aquel Reyno de Persia, pes6nale, porque los Persianos auian de perder algunos bienes que les venian de la compania del pueblo, algunas buenas costumbres que se les pegauan de su trato ordinario: y assi

Ieann. 11.

Bonar so-
cietas,

Daniel. 10.

D. Greg. 12
Moral.
Lyran.

y assi procuraua impedirlo con todas las fuerzas posibles. Parece cosa imposible, q̄ vea yo delante de mis ojos cada dia y en toda ocasion, vn dechado de sanctidad, y que vna vez q̄ otra, no me mueua a imitarle. Que le vea al otro santo, y deuoto, y limosnero, y que no se me pegue algo dello? Gran cargo se le hara a vn Religioso el dia del juyzio, que estando en el retiro de la religion, donde, aunque no quiera, ha de andar cada dia tropezando con la virtud, y viendo con sus ojos mil espejos de sanctidad, ayan hecho en el tan poca impresion, que viua viciosa y desbaratadamente. A este proposito explica Procopio, aquel lugar de Esaias del capitulo 26. *Miseramur in pio, & non discet institutam facere, in terra sanctorum iniqua gessit.* Yo me determino de hazer misericordia con el pueblo Gentilico infiel, y maluado. Porque este aunq̄ quiera, no podra deprender la justicia, por carecer de maestros, de Profetas, y ley, y assi no tiene otro remedio, sino el q̄ le quisiere dar mi misericordia. Pero tambien me resueluo en no auella de mi pueblo, sino castigalle con todo rigor. Y la razon que me mueue es, que *in terra sanctorum iniqua gessit.* Que estando entre Santos, entre Patriarcas, y entre Prophetas, y teniendo como tenian tanta ocasion de ser buenos, que ayan sido tan malos; indignos son de perdon, y indignos de misericordia. Este es tambien vno de los cargos que Ezechiel en el capitulo 28. haze al primer Angel, diziendo: *Tu Cherubin extensus & protegens, in medio lapidū ignitorum ambulasti.* Que siendo tu Cherubin tan lozano, que a la sombra de tus alas pudieran otros muchos tener defensa, y q̄ te andauas passeado en el Empíreo, en medio de aquellas piedras luzientes y encendidas de las naturalezas Angelicas, q̄ de tanta luz no se te pegasse algũ resplador, y de tanto fuego, si quiera alguna centella: digno eres por cierto de fuego perpetuo, y de eterno castigo. Corre la razón en vn alma de vn Religioso, o Ecclesiastico, q̄ viue en cõpañia de gente muy santa, y de aprouaciõ, y con todo esso no medra en virtud, ni se le pega vna sola brizna de perfectiõ. A quien parece que enderega Dios sus palabras, y le dize: O alma infeliz y desdichada, que cõ auerte hecho la honra q̄ te hize, y auerte puesto delante tantos dechados de virtud, tantos despertadores de tu sueño, tantos alguaziles de tu mal viuir, que andando, como andas, entre

*Procopius,
Isaia. 26.*

*Malus inter bonos,
dignus supplicio.*

Ezech. 28.

alcuas

ascuas encendidas, no te peguen algun calor, y que tantas ocasiones de tu bien, no lo sean de que se vea en ti alguna medida, ò emienda? Caso parece este, aunque posible, raro: que lo ordinario es, que si el carbon tizna, el fuego enciende, si las tinieblas ciegan, la luz aclara la vista, si el vicio se pega como lepra, la virtud atrae como yman: y finalmente, si la compañía de los malos estraga, la de los buenos reforma, y así erro mucho Thomas en apartarse de los buenos, que por apartarse, dexo de ser vno dellos en ver a Christo resuscitado, y salir de su duda, como los demas salieron.

Dixerunt ei alij Discipuli: Vidimus Dominum, &c. Quando boluio Thomas, que andaua amontado, salieron todos a el los braços abiertos, con vna boca de risa, y bañados de gozo. Hermano Thomas, buenas nuevas, albricias, que hemos visto al Señor, y nos ha parecido: sed cierto que ha resuscitado. Que, que? (dize Thomas) que ha resuscitado? Bueno seria hazerme creer esso: como si fuesse yo algun hombre boçal. No piense nadie, que me ha de engañar de aqueſſa manera, y que me tengo de persuadir tan de ligero, q̃ sino fuere sobre muy buena prenda, no he de creer. Si yo no le viere cō estos mismos ojos q̃ le vi padecer, y sino tocar cō estas manos aquellas llagas, y las escaruare muy bien, sed ciertos, q̃ yo no lo estare de que su resurrección es verdadera. No falta quien escuse a este glorioso Santo, y escusarle tantos, y tâto, que no hare yo mucho en escusarle, no de infidelidad, sino del animo y intencion con que dicho aqueſtas palabras. S. Pedro Chrisologo, usando de su acostumbra da eloquencia, pregunta: Que es la razon que Thomas con tanta curiosidad busca los vestigios y señales de la Resurrección? Porque al que padecio con tanta piedad, le examina con tanta crueldad? Porque las llagas que hizo la mano impia del ſayo, las quiere tornar a escaruar la diestra del deuoto Discipulo? Porque el lado que abrio la cruel lança, le quiere tornar a abrir la mano obediente? Responde. *Certe prophetia magis quam cunctatio fuit. Nam cur talia peteret, nisi i Domino ad iudicium certum voluntatis sue seruata fore vulnera, prophetali spiritu cognosset?* Ciertamente (dize) mas fue prophecia, que duda. No niega auer dudado, pero afirma, aquellas palabras auer tenido de vno y de otro, y que prophetizo cō ellas lo que despues auia de ser. Por que

*Excusatur
D. Tho. ab
aliquibus.
Petrus Cry
sologus.*

que si pidio condiciones tan duras para creer, como eran verle con sus ojos, y tocar cō sus manos la llaga de su costado, fue porque sabia por espiritu prophetico, que si auia quedado alli aquellas señales, era para que en ellas se hiziesse la prueua de su verdadera resurreccion. Esto dize Crisologo, quanta razon tenga en dezillo, no la tendria yo en querello determinar. Aymon dize, que si permitio Dios que dudasse, fue por nuestro bien, y el mismo camino sigue San Gregorio. Dudo para quitar de nuestros animos toda duda y sospecha. Porque viendo esta causa examinada por vn testigo tan riguroso y proteruo, por vn tan grande sacaprendas como Thomas, no fomos nos rindamos a la Fe, y no queramos mas prenda, ni mas testimonio de nueuo. Y dize, q̄ assi como ordeno Dios, q̄ su Madre fuesse desposada con Ioseph, para que fuesse testigo de su pureza virginal: assi quiso que este Discipulo dudasse, para que fuesse testigo irrefragable de su resurrección. A esto tiene alusion el dicho de S. Augustin en el sermō ciento y cincuenta y seys del tiempo: *Quam bona ignorantia, que erudit ignaros, que instruxit incredulos: Quam bona infidelitas, que seculo fidei militauit: Que gentil ighorancia la de Thomas, que fue causa de que tantos no la tuuiesse, y maestra de la sabiduria de tantos. Que excelente infidelidad, que pario despues vn Capitan de la Fe. Llama buena la infidelidad de Thomas, porque ocasiono nuestro creer. Sant Cyrilo dize de aquesta manera: Quamuis mihi Thomas videri soleat, non infidelitate magis, quam summo amore perturbatus fuisse, quia Dominum oculis suis non viderit. Putauit enim Iesum nunquam in hac vita risurum.* Dize que aquellas palabras tuuierō de todo, de duda, y amor, de infidelidad, y de seño de ver a Christo nuestro Señor resuscitado con sus propios ojos. Como, que a los demas se aya mostrado, y no a mi, y que no le tengo ya de ver en esta vida mortal? Pues yo juro que si no le veo cō estos ojos, y le toco con estas manos, que no he de creer, por mas que todos me digan. Buena es que se muestre a todos, y que solo de mi se esconda; que dira de mi el mundo, sino que fue por mi culpa, y que solo yo soy solo en aqueſso. Digo que me determino de ver y creer, y pues me llamo Didimo, q̄ quiere dezir el dudoso, yo pienso estallo hasta que mis ojos y mis manos otra cosa me digan.

Aymon.

D. Gregor.

D. August.

Vide in Bi-

bliot. hom,

D. Cyril.

Podemos

Podemos tambien dezir, que aunque dudò, y en esso no se puede tener duda ninguna, pero tambien lo hizo Thomas, para daller al Señor ocasion q̄ dexasse mas prouada su resurrección en la Yglesia. Dauid dezia desta manera: *Qui sedes super Cherubin manifestare corā Ephraim, Beniamin, & Manasse, excita potentia tuā, & veni.* Vos Señor, q̄ estays en el cielo, sentado en throno de Seraphines, manifestaos a los tribus de Efrain, Benjamin, y Manasses, y para esto apercebid vuestra potencia, y venid al mūdo a saluarnos. Como si mas claro dixera: Aūque Señor bastante a os aueys manifestado, dando de vos conocimiento y noticia por vuestros Prophcias: pero si de nuevo os hiziessedes hombre, si viniessedes al mundo a tratar y comunicar con nosotros, de manera, que os pudiessedes ver con los ojos, oyr con los oydos, y tocar con las manos, seria otra cosa, no ay duda, sino que vuestra diuinidad quedaria mas cōfirmada, y vuestro nōbre mas diuulgado entre todos. Afsi Thomas oy: Ha Señor, que si yo os veo con mis ojos, toco con mis manos, si yo con estos dedos escaruo estas llagas, mucho mas prouada quedara vuestra resurrección. Pleytea vno su exēcutoria y el mas amigo se muestra contra el mas cruel, esse parece que le mete mas la lança, y le haze mas contradicción, oponiendo en contra de su nobleza, todo lo que se puede oponer. Y si bien lo considerays, aquello no es por hazelle contradicción, y enemistad, sino por que declare mas, y quede su hidalguia mas biē prouada. Afsi Thomas con su porfia y dureza apretaua a Christo nuestro Señor, para que declarasse mas y mas, y que la exēcutoria de su diuinidad, quedasse mas bien prouada. Tenia Dios tanta gana de la prenda, y de ganar su alma de Thomas, que que vno de dalle por ella todo quanto pedia, y afsi dize.

Pax cōmūdetur. Post dies octo, iterum venit Iesus in uis clausis. Passados ocho días despues deste razonamiento, torno el Señor a venir, y entro dentro del Cenaculo, estando cerradas las puertas, y dixoles: La paz sea con vosotros. Entra cerradas las puertas, y entra pręgonando paz: Bien viene lo vno con lo otro: que antiguamēte en Roma, en tiempo de paz se cerrauan las puertas de Iano: todo era jūto, publicarse las pazes, y cerrarse las puertas. Dexa el Señor hechos assientos de paz con su Padre, aplacado el cielo, vēcida la muerte, despojado el infierno, compuesto a Dios

con

con el hombre, y entra apellidando paz, y en muestra de esso entra a puerta cerrada. Parece a la paloma del arca: q despues de passada la tempestad, y auer auagado las olas, buelue con el ramo verde de oliua, y la señal de paz en el pico. Cantò esto gaillardamente Prudencio, dizieddo

*Nuncia diluuij iam decrefcentis ad arcam
Ore columba refert ramum viridantis oliua*

*Prudent. in
inchiri no-
ui, & vere.*

Y luego dize,

Illa gate reuclit noua gaudia pacis.

Testament.

Assi Christo nuestro Señor, despues de passada la tempestad de la Cruz, despues de auer cessado las olas de los trabajos, despues de la serenidad de la resurreccion, viene con el ramo verde de la esperança, y con la paz en los labios.

Pax vobis. Paz, paz, Thomas, no aya mas, scamos amigos, lo passado sea passado, y no passe mas adelante vuestra porfia y dureza. Quan bien dixo Esaias en el capitulo quarenta y dos pintando la condicion amorosa de Christo nuestro Señor. *Non clamabit, & vox eius non audietur foras. Calamum quassatum nõ cõ fringet, & linum fumigans non extinguet:* Ha que cõdiciõ tan amorosa hã de tener nuestro Messias, no sera nada gritero, ni atorador, ni sera nada riguroso contra los peccadores. No sera de los que apellidan y dan voces. Aqui del Rey, fauor a la justicia, tened al ladron. Antes sera tan amoroso y benigno, que *calamum quassatum non conteret.* La caña caxcada no le assentara el pie, y la acabara de quebrar, y la candela que se va acabando, no acabara de apagalla. Tratara (quiere dezir) a los peccadores con mucha suauidad y dulçura, con mucha clemencia. Al peccador flaco, caña que se mueue a todos vientos, no le acabara de quebrar cõ rigor, antes le reparara con blandura. La candelilla encendida, q anda agonizãdo cõ su luz, no la acabara de amatar. Acabose de morir vna candela, daysle vn soplo rezio con fuerça, echayslo a perder, porque queda mas muerta: foplaysla blandamente, y enciendesse. Era Thomas candela, q auia de ponerse sobre el candelero de la Yglesia Catholica, apagose en la Passion, muriose en la muerte de Christo, y para tornarla a encender, no llega oy el Señor con rigores, ni espantos, no con amenazas y castigos, sino con blandura y paz, y assi la encendio, y començo luego a dar llamaradas de si. Al fin era

*Isai. 42.
Christi benignitas erga peccatores.*

simile.

Thomas

*Vita eorū
qui mundo
seruiant de
pingitur.*

*Potest me-
reri de con-
gruo pecca-
to per ope*

Thomas criado viejo, auiale seruido muy bien, y en pago de los buenos seruicios passados, se apiada del, le busca y le viene a su casa a combidar con la paz. Gran cosa auer sido vno amigo de Dios, auer tenido trato familiar y llano con el, auer comido su pan en su casa, que parece que enternece a Dios, para buscar a vn alma y traella a si, quando vee que le buelue las espaldas, y reduzirla. Es como quando dos riñen, que han sido especiales amigos, que el vno dellos no lo puede sufrir, y le viene a entrar por las puertas del otro, y le pide la mano, diciendole: Easemos amigos, que donde ha auido tanta amistad, no es razon que dure el enojo. La colera de vn Principe, vno de estos señorazos, ò por mejor dezir, señorzillos del mundo, no tiene mas de vn tris, son fauores de vidrio los suyos, que al primer golpe luego quiebran, a la primera colera no ay mas fauor. Aura el otro pobre hidalgo seruido a vn señor toda su vida, que le nacieron en palacio los dientes, y ay se le cayeron, y le nacieron las canas, trayendo siempre arrastrando la cadena de su captiuerio, y preso vnos grillos dorados (que assi pintan a la vida del tal) aura seruido fielmente con el cuerpo, y a vezes infielmente a Dios con el alma, y solo porque salto vna vez, porque tuuo vn descuydo, ò porque el señor tuuo vn antojo, luego le despide de su casa, quedandose con los sudores de su vida, sin dalle galardón de sus seruicios, ni bastan ruegos de nadie para que torne a su gracia. A buen Dios, quan diferente condicion es la vuestra, quan de otra manera os auceys. Nunca despedis a nadie de vuestra casa y seruicio, y si alguno se os despide, vos le pedis que se buelua: si os da cantonada, vos le buscays y le rondays el canton: si os da con la puerta en los ojos, vos a sus ojos la abris, aunque mas porfie y la cierre: pero para vuestra misericordia no ha de auer puerta cerrada, que a esta nunca le falta para entrar vn resquicio. Creedme que es gran punto de ventura, poder alegar antigüedad de seruicio en la casa de Dios, podelle dezir: Señor, acordaos que he comido vuestro pan, y que os he hecho este y este seruicio. Gran genero de soborno es para Dios aquesto. Procurad de venir de manera, que quando estè enojado con vos, podays alegalle algunos buenos seruicios passados, que aunque de còdigno no seã meritorios de gloria, pero toda via tienen no se que de cò-
gruy-

gravidad, para mouer a Dios a que os busque y reduzga, como a Thomas. Ezechias alegaua en su fauor, viendo firmada ya la sentençia de su cõdenacion: *Obsecro Domine, memento quaso, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum est in oculis tuis fecerim.* Acordaos, Señor, os suplico, de algunos buenos seruicios q̃ os he hecho: mirad como os he seruido con toda lealtad, y caminado por derecho camino, con sana y derecha intençion. No sea con vos mas poderoso para destruyrme, vn descuydo presente, que para repararme tantos seruicios passados. Dauid tambien alegaua su mansedumbre y misericordia, para inclinar a Dios que la vñesse con el, y aquella facilidad en perdonar enemigos: *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Procura hombre de seruir a Dios, y de tenelle contento, siquiera para que si faltares alguna vez, y cayeres en su desgracia, las obras passadas hagã oficio de abogado y hablen por ti: que teniendo Dios atencion a los buenos seruicios de Thomas, no se oluida del, sino que le busca con diligencia, hasta hallarle, y le combida con su amistad.

ra prateri
ta suam cõ
uerfionem.
Isaia. 38.
& 4. Reg.
cap. 20.

Psal. 121.

Infer digitum tuum huc, &c. Vase luego a Thomas, y echa mano de sus manos. Dad aca essa mano Thomas, metelâ en este costado. Aueys dicho, que no me aueys de creer, sino me vey con los ojos: vey sme aqui donde estoy, hazed de los ojos testigos, y examinadme muy bien, que al buen pagador no le duele la prẽda, y el q̃ esta aficionado, no regatea cõdicioness ningunas. Aueys dicho, q̃ sino tocays estas llagas, que es por demas tocaros en el punto de la resurrecciõ: q̃ me plaze, tocaldas, poned aqui estas manos, y escarualdas muy biẽ, hazed anõtomia destas entrañas, q̃ en ellas hallareys la fe q̃ buscays, y el amor q̃ yo os tuue, el desengaño vuestro, y la misericordia mia. Abre biẽ los ojos, discipulo mio, mira biẽ essa llaga, que abriendo los del cuerpo, abrisras los del alma: assomate a essa ventana, q̃ desde ay descubriras los tesoros de Dios. Mete la mano biẽ en esse deposito de las riq̃zas del cielo, apaña quãto pudieres, y pues te llamas Thomas, no seas corto en tomar, pues yo no lo soy en ofrecertelas cõ toda largueza. De Antipatro Idumeo, padre del grã Herodes, se refiere en la historia Scholastica, q̃ como fuesse acusado delante del Cesar de traydor, como se le

Christi vul
nera,

Hist. Scho.
Bernar. de
Bust,

*Antipater
coram Ca-
fare vulne-
ra ostendit.*

Simile,

Cant. 2.

D. Hieron.

hiziesen de aquesto muchos cargos en el Senado, no quiso escusarse, ni responder de palabra, pero respondió por obra. Rasgo sus vestiduras, y mostro muchas heridas que auia recebido por el en la guerra, diciendo: Cesar, no tengo para q hablar acerca de aquesto. Si te amo ò no, ò si te he lido fiel en la guerra no se canse la lengua en hablar, hablen por mi estas heridas recibidas por ti, y esta sangre derramada en tu nombre. Thomas (dize oy Christo) que duro y rebelde que estays, que proteruo en creerme, deuiendome tanto? si es que de mi amor estays sospechoso, si os amo ò no, no se canse la lengua, hablen estas llagas que recebi por vos estando en la Cruz: hable aquesta lançada, y haga lance en esse coracon vuestro rebelde: estas entrañas abiertas por vos, os daran a entender la poca razon que teneys de cerrarme las vuestras. Alargad la mano, y metelda en esse costado, para que pues soys el sarmiento, y yo la vid, con tal enxerto podays llevar fruto de Fè. Suele ser el vltimo remedio de los Medicos, quando veen que a vn enfermo no le aprouechan medicinas, mandar que le lleuen a los ayres de su tierra, donde nació y fue engendrado. Lleuenle a su tierra, que aquellos ayres le seran saludables. La tierra de nuestro nacimiento fueron las llagas de la humanidad sacrosanta de Christo nuestro Señor. Allí fuymos engendrados y recibimos el ser. O que ayres tan saludables que talen de allí, los sacramentos que dan salud y vida a las almas. Para esta tierra combidaaua el Esposo, quando dezia: *Veni columba mea in foz ramibus petra, in cauerna mueria*, Venid Esposa mia, palomina sin hiel, a la tierra de vuestro nacimiento, y a vuestra patria dichosa, que son los agujeros de la piedra Christo, que soy yo, y la cauerna y quebrada del lago, que son las llagas de manos, pies, y costado, que allí recibireys todo regalo, consuelo y salud. S. Hieronymo confiesa, que quando sentia en si alguna flaqueza, ò dolencia de carne, quando era tentado de este cruel enemigo, vsaua de aqueste remedio, acudia a las llagas de Iesu Christo Crucificado, y hallaua medicina, y defensa. Estaua doliente Thomas, y tã doliente, que no conocia a quien con tanta familiaridad le auia tratado. Pues lleuenle a los ayres de aquella tierra de la humanidad sacrosanta de Christo: a penas vuo tocado con la mano a ella, quando mejora y conoce, y

ce, y comiença a dezir, como quien despertaua de vn letargo mortal. *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Fue vn desdezirse Thomas de todo quanto auia dicho hasta alli. Que dezis Thomas? Digo, Señor, que me desdigo, y que creo que soys mi Señor, y mi Dios, y q̄ desde aora os ofrezco la mano de que firmare esta verdad con mi sangre. Desseaua mucho Moyses ver a Dios en esta vida mortal, dizele: *Sin ueni gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam*. Señor, si he hallado alguna gracia con vos, mostradme vuestro rostro, vea yo essa cara llena de gloria. Dizele Dios: Ponte assomado al agujero de aquella piedra, y verasme passar. Subese Moyses sobre la piedra, assomase al agujero, como quien se assoma a vna ventana, passa Dios, y vio alla del vnas vislumbres, y comienga a dar voces: *Dominator Domine Deus, &c.* Bien semejante a este fue el caso de Thomas. Tenia grande ansia de ver a Christo nuestro Señor resuscitado, como los demas le auian visto, y dize: Si yo no le viere, no lo he de creer. Dizele el Señor: Llegaos aca Thomas, assomaos a este agujero de la piedra, a este costado rompido por vos, assomaos a esta puerta del Parayso, que quiero que me veays. Assomase, y no se q̄ vislumbres vio alli de Dios, q̄ comiença a dar voces, diziendo: *Dominus meus, & Deus meus*. O q̄ abismo de mysterios se encierra en aq̄stas palabras: pero no es mucho, q̄ de vn abismo otro abismo auia de salir: q̄ Thomas (dize Alcuino) quiere dezir lo mismo que abismo, y assi diremos aqui: *Abyssus abyssum inuocat, in voce cataractarum tuarum*. Vn abismo inuoca otro abismo, en la voz de las aberturas y quiebras. Thomas abismo de santidad, inuoca el nōbre de Christo, abismo de misericordia, con la voz que dio desde las roturas y quiebras q̄ vio de sus llagas. Y llamase voz de roturas, porque con ella abrio camino para el conocimiento de la diuinidad. Glorioso santo, que aunque duro como piedra a los principios, pero fuystes piedra de toque, que en vos se hizo la prueua de la diuinidad. La prueua de la humanidad de Christo nuestro Señor, se hizo en piedra, con vn cuchillo de vn pedernal, y en otra piedra (que es Thomas) se hizo de su diuinidad. Glorioso Sancto, que la dificultad que tuuistes primero en creer, la recompensastes muy bien con la firmeza grande que tuuistes despues, la dureza de coraçon, con la blandura y prompti-

Exod. 33.

Thomas
idem quod
abyssus.
Alcuino.
Psalm. 41.

ta obediencia al Euangelio : el qual fuytes a predicar a la India entre gente brutal y barbara , haziendo en confirmacion de vuestra predicacion milagros y prodigios tan grandes, que pusieron espanto al cielo, admiracion a los hombres, y a Dios no pequeña ocasion de gloria.

EN LA FIESTA DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO Señor Iesu Christo, sobre el Euangelio de Sant Lucas.

Transcamus usque Bethleem, & videamus hoc Verbum quod factum est, quod fecit Dominus, & ostendit nobis. Lucæ 2.



Referente nos en el Euangelio presente las nuevas mas nuevas, y mas dichosas y alegres que por mano de Angel, ò Paranimpho, baxaron de aquella soberana Hierusalem de la gloria, a esta pobre aldea del mundo. Las quales son, como desempeñando Dios su antigua palabra, dada por tantos Prophetas, testificada con tantos testigos de a-bono, y establecida con tan diuinos y celestiales oraculos, de que se auia de hazer hombre, lo cumplio y puso por obra en el portal de Bethleem, quedando hecha paz y concordia entre Dios y el hombre, cielo y tierra, hombres y Angeles, y haziendo que cessassen ya aquellos antiguos vandos del Parayso, y se rompiessen los carteles de desafio, tan a fuego y cuchillo, q en sus puertas estauan fixados contra el hombre. Quan grande ocasion de contento sea esta, diolo bien a entender el Paranimpho Gabriel, pregonero y primer predicador deste mysterio, el qual desgañandose de la Capilla Real de Dios, fue a ganar las

los pastores a sus majadas, y con voz como de Angel les dixo, *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Saluator qui est Christus Dominus, in ciuitate Dauid.* Luca 2.

Attención, buenas nuevas: Yo os euangelizo y anuncio vn gozo grande, que sera vniuersal para todo el pueblo: porque oy os ha nacido el Saluador Christo en la ciudad de Dauid. *Gaudium magnum*, dize, vn gozo grande. Bien parece que es gozo y contento traydo del cielo, que los gozos y contenidos de aca de la tierra no son tan grandes como esso, son contenidos de a media talla no mas, mezclados de mil fin sabores, y descontentos, no ay gusto que no trayga su contrapeso y jarrete. Este gozo que publica el Angel, era baxado de lo alto, y assi, *Gaudium magnum, quod erit omni populo*, Gozo vniuersal y comun para todos. Los contenidos mundanos, y las ocasiones de podellos tener, son parciales y vandoleros, no son para todos. Si el vno tiene contento de la prosperidad, el otro se la inuidia, y se carcome de rabia. Si este esta alegre con la buena suerte y dignidad que alcanço, aquel esta triste, y le pesa de verle medrado. Y finalmente, apenas hallaremos ocasion de gozo en la tierra, que no sea menester luego ponerle atada vna higa. Sola esta fue ocasion tan general de cōtento, que no ay ninguno que no entre a la parte. Es la ocasion, *Quia natus est vobis hodie Saluator*: porq̃ oy os ha nacido el Saluador: el esperado del mundo, el prometido en la ley, el deseado de todas las gentes, el que es blanco y centro de los deseos de todos. Y no es de passar en silencio, que dize, ha nacido oy, siendo como era al punto de la media noche quando nacio, quando todo el mundo de razon auia de estar embuelto en tinieblas y obscuridad, y cō todo esso dize oy, como si fuera de dia, ora sea por lo que autores graues refieren, y entre ellos Hilareto en sus Eneades sacras en la homilia 33. del Nacimiento del Señor, y es, que al punto que nació, se vio en el cielo hazia la parte de España, vna nube tan clara y resplandeciente, que alumbraba la tierra como si fuera en medio del dia, cumpliendose aquello de Dauid: *Et nox sicut dies illuminabitur, sicut tenebra eius, &c.*

Ora sea, porque como dize Santo Thomas en su 3. parte, aparecieron en el cielo tres Soles, los quales poco a poco vinieron a juntarse y se hizieron vno no mas, significando en esto la

*Gaudiūmū
di breue.*

*Mauritius.
Hila. hom.
33.*

Psal. 138.

S. Tho. 3. p.

q. 36. ar. 3.

ad. 3.

Tres Soles

in mane Na

tivitatis ap

paruerunt.

vnion inefable de la encarnacion del Verbo, donde se juntarõ tres naturalezas, alma, y cuerpo, y diuinidad, en vnidad de supuesto. O sea (y esto parece mas proprio y llegado a la letra) porque ya era nacido aquel Sol de justicia, tan deseado en el mundo, de quien estaua dicho: *Orietur vobis timentibus Deum, Sol iustitiae*. Pues noche que con tal Sol ha sido ilustrada, llamese dia. *Natus est vobis hodie Saluator.*

Podemos ponderar vn poco mas la occasiõ deste gozo, cõsiderando que este de ordinario es cortado al talle y a la medida del desseo, y hecho en la turquesa de la esperança, siempre son de vn tamaño y grandeza. Tanto me alegro de auer alcanzado vna cosa, y tenella en las manos, quanto ha sido la esperança y el desseo q̃ della he tenido. Alcança vnovna dignidad, vn officio, vino à tener assiento en la casa Real: tanto mayor contento tiene de auerle alcanzado, quãto mas le tenia cõprado a desseos. Ora pues supuesto aqueste fundamento, q̃ la medida con que se ha de medir vna occasion de gozo, es el desseo y la esperança, echemos aora la cuenta, y veamos, que tan deseada y esperada ha sido del mundo la venida deste Señor, que por ay vendremos a rastrear la grandeza del gozo que tenemos presente. Estos desseos manifestaron bien los suspiros de aquellos santos Prophetas, y Patriarchas, con que encendian los ayres, henchian el mundo, importunauan los cielos, y conquistauan el pecho inexpugnable de Dios. Destos referiremos algunos. El Patriarcha Iacob, estando malo en la cama, mas de otra parte de la vida, que desta, dezia: *Salutare tuum exspectauo Domine*. Palabras, que por ser en los vltimos acentos de la vida, y darle con ella el vltimo vale, no pudieron dexar de ser mysteriosissimas. Señor aunque me despido de la vida, pero no del desseo y esperança que tengo de veros hecho hombre mortal. Yo muelo a la vida, pero aunque muelo, viuiра en mi siempre aqueste desseo: que desseos de vos, aun en los muertos suelen viuir. Sera poderosa la tierra para marchitar esta mi carne, y cõuertirla en ceniza: pero no marchitara mi esperança, la qual guardare verde y florida en el alma. Y que este santo Patriarcha hable aqui a la letra del Mesiás, y del Saluador, parece claramẽte de la interpretaciõ Caldaica, q̃ dize desta manera: *Nõ expecto salutare Gedeon filii Iaas, quæ est salus tēporalis,*

neque

*Patrum in
carnationis
desideria.
Genes. 49.*

*Interpretatio
Chaldaica,
in Biblia
Complut.*

neque salutare samson, filij Manue, quæ est salus transitoria, sed expecto redemptionem Christi filij David. No aguardo la salud y libertad de Gedeón, hijo de Ioas, q̄ es salud tēporal, no la de Sāson, hijo de Manue, q̄ fue transitoria: la q̄ aguardo es, la de Christo hijo de David, q̄ es verdadera salud. El Propheta Esaías en el capir. 16. da biē a entēder aquestos desseos, diziēdo: *Emitte agnū Domine dominatōrē terræ, de petra deserti, ad montē siliæ Sion, & erit quasi avis fugiens in transcensu Arnon.* A Señor, y si embiassedes ya esse Cordero Emperador de la tierra, de las peñas del desierto, al mōte de la hija de Siō, q̄ es la Iglesia Catolica, para que fuesse como aue q̄ va bolando en el passo del mōte Arnō. Pide al Verbo diuino, q̄ baxe por la encarnaciō, y pidle cordero y Emperador Cordero q̄ sepa obedecer, y Emperador q̄ sepa mādā, cordero q̄ vse de misericordia, y Emperador q̄ tenga ceptro en mano, y sepre executar la justicia: cordero que muera, y Emperador que tenga dominio y mādō sobre la muerte. Embialde Señor, de *petra deserti*, de las breñas y riscos del desierto, de esos cielos, que por la cayda de los Angeles quedaron desiertos y desamparados, al monte de la hija de Sion, que es la Iglesia Catolica, *Et erit quasi avis fugiens in transcensu Arnon.* Sera Señor, como aue que va bolando y huyendo en el passo del rio Arnon, e quien siguen las aues, y sus hijuelos dexādo su nido. Escotumbre de las aues, que quando van bolando, y han de hazer alguna jornada larga, especialmente si han de passar algun grande rio, braço de mar, ò passo peligroso, lleuan siempre vna que vaya delante assegurando el passo y haziendo la guia. Y de las ansares marinas refiere Pierio, que quando han de passar de noche el monte Tauro, lleuan sus centinelas y guias, y a causa que en aquel monte ay muchas serpientes, lleua cada vna vna china en el pico: porque no puedan graznar. aun q̄ quieran. Mas dize, q̄ las guias q̄ vā delante, cō aquella piedra van echando la sonda de rato en rato, para ver q̄ tātō les queda por passar: del sonido de la piedra conocē si estā en tierra ò en agua, si suena tierra, se apean a tomar puerto, y si agua, batiēdo los remos de sus alas, dā velas al viento y pasan mas adelante. De aqui tomo el otro la emblema moral, bien importante para todos: *Quid amisisti? quid excessisti? Que me faltasen q̄ he excedido? Cuenta, que no merece ser tenido en cuenta de hom-*

Pierius in Hieron. A lei at. in emblematis.

Quid amisisti? quid excessisti?

bre, el que no la toma cada día a sí mismo. Voy navegando para el cielo por el mar deste mundo, donde ay tan malos passos, que a cada passo se ofrecen peligros, dificultades, estoruos: que me falta? en que he excedido? Mucho me falta por pasar, para llegar al fin que pretendo: menester sera poner brio y calor, y batir las alas de nueuo, en muchas cosas he excedido, menester sera repararlo. Mucho haze para esto al caso llevar a Christo por guia, para que vaya delante quitando estoruos, venciendo dificultades, y allagando el camino. *Erit enim quasi auis in transensu Arnón*, Embialde Señor (dize el Propheta) al mundo, no dilateys mas su venida, que si viene, el nos vandeara, y nos enseñara el camino del cielo, que sera como el aue q̄ acaudilla a las demas, y haze la guia en el passo del golfo Arnón. No se q̄do atras el Propheta Rey en desseos, antes pienso que se la gano a todos, y passo mucho mas adelan

Psal. 129. te, como ello confiesa en el Psalmo 129. Porque donde dize

Paraphra. *A custodia matutina usq̄, ad noctem, speret Israel in Domino*, dize desta manera el Paraphraste Caldeo, *Anima mea ar-*
Caldei. *dentus expectauit aduentum Domini, quam vigilans nocturni aduentum matutinum.* Mi alma tiene deseada la venida del Señor, cō mas

ardientes y feruorosos desseos, que las velas de la noche, y las centinelas que guardan la ciudad, la venida del día. Lindo encarecimiento, y q̄ dio con el biē a entender el entrañable desseo que tenia de ver a Christo nacido en el mundo. Suelen en los castillos y fuertes, y en las ciudades, q̄ son fronteras, y se temen de enemigos y assaltos, poner sus centilas y guárdas, que estan velando toda la noche, para en sintiendo algun ruido, o sospecha de enemigos, dar luego auiso, repicar las campanas, para que todos se pongan en arma. Pues estos que estan velando toda la noche, sin lugar de dormir, ni tomar el sueño, sino por bruxula: que si quando visita el Capitan, hallasse a algunos dellos durmiendo, lo de menos seria colgalle de vna almena, o darle vn puntapie y derribarle del omenage, donde se hiziesse pedagos: dezidme, este tal que tan deseado tendra el día? que tan esperada la venida del Sol? A Sol si vinieses. A si viesse yo tus rayos començarse a esparcir por el mundo. A Señor (dize Dauid) quan deseada tengo vuestra venida, mas que las velas de la noche el nacimiento del Sol, Pero di-

reys:

reys? Quien son estas velas y centinelas de la noche? Eſſo dixo bien claramente Eſaias en el capitulo 62. de ſu vaticinio, ſe- Iſaia. 62.
 gun la interpretacion de Procopio. *Super muros tuos Hieruſalem, Protop.*
conſtuiti cuſtodes, tota die, ac nocte, non tacebunt. Sobre tus altas mu- Propheta
 rallas Hieruſalem, he pueſto centinelas y guardas, que ſon los & Patriar
 Prophetas, en todo el dia, y toda la noche, no cerraran ſu bo- cha vigilis
 ca ni callaran. Eran las voces de aqueſtos Prophetas declara- ſynagoga.
 doras de los deſſeos del alma, los quales tenian por blanco la
 venida del Hijo de Dios. O Señor ſi viniſſedes ya. Rõped Se-
 ñor eſſos Cielos, y embiadnos a vuestro vnigenito hijo. Pues
 dize Dauid: Muchos deſſearon eſſas velas de la noche cerrada
 del Viejo teſtamentos, la venida del Sol de juſticia al mundo:
 pero a todos ſe la gane en deſſeos, deſſeela con deſſeos mas en-
 cendidos y feruorofos que todos.

Pero para que nos canſamos en referir deſſeos particula-
 res, eſte ni aquel? pues no nos puede pedir coſa el deſſeo en eſ-
 ta parte, que no la hallemos en el capitulo onze de la carta que Hebr. 11.
 eſcriuió a los Hebreos el Apoſtoll ſant Pablo, donde dize deſ-
 ta manera: *Omnes eſſi iuxta fidem deſuncti ſunt, non ſuſceptis re promiſſi*
ſionibus, ſed a longe eas ſalutantes, & aſpicientes Deſpues de auer cõ-
 tado vn largo catalogo de ſantos del Viejo teſtamento, que
 deſſearon eſta venida, concluye, diziendo: Todos eſſos que
 he referido murieron muy conformes en la Fè de vn media-
 dor, ſin la qual ninguno en ningun tiempo ſe pudo ſaluar. Pe-
 ro murieron ſin recebir la merced prometida, ni llegalla a to-
 car con la mano, y aſi no hizieron mas que ſaludalla de leſos
 y quitalle la gorra. Como lo que paſſó a Moyſes con Dios,
 quando llegaua ya a viſta de la tierra de promiſſion, que le ſu-
 be a vn monte muy alto, llamado Nebo, de donde ſe deſcubria
 aquella tierra tan deſſeada, y mandale que tienda la viſta, y de
 vn alegre paſſó a los ojos, porque ſepa que no ha de entrar a
 gozalla: *Vidiſti eam oculis tuis* (le dize,) *ſed non tranſibis ad illam.* Num. 14.
 Ves aqui la tierra (le dize) que tengo prometida a Abraham, y
 a Iacob, y a los demás que dellos deſcenden, mirala bien, por-
 q̃ no la has de entrar a gozar. Como lo q̃ paſſa con el mucha-
 cho lloron, y trauiello, q̃ le moſtrays la mãçana. Vesla? pues no
 la lleuaras. Aſi Dios: Ves Moyſes eſſa tierra? pues no la entra-
 ras a gozar, por la incredulidad que tuuiſte. Aſi es eſto que Simile.
G s dize

Simile.

dize sant Pablo, que aunque les estaua prometida aquella tierra sacrosanta de la humanidad de Christo, pero no la gozaron, sino saludaronla, y miraronla desde lexos. No de otra suerte que suele acontecer a los que navegando por altamar, padecen tormenta, que viendo el riesgo y peligroso que corren sus vidas, y que ya todas sus diligencias son escusadas, porque el nauio esta todo estropeado, y casi hecho pedaços, rotas las velas, las entenas quebradas, y el arbol troncado por medio: encrucelecese el mar, braman los vientos, y todos quatro parece que se han conjurado contra el nauio. Si en medio desta tempestad o borrasca, veen que se descubre alguna luz o farol en el puerto, o en algun alto monte, esfuerçanse algun tanto, y procuran de contrastar la furia de las olas: pero viendo que es cosa imposible, y que ya desfallecen, y les da el agua a la boca, ya que no puede llegar a aquella luz tan deseada alomenos con el animo y con el affetto la abraçan. O luz santa, quien fuera tan venturoso que pudiera llegar a gozarte, quien tan dichoso, que pudiera llegar a tomar tierra en tu puerto. No de diferente manera, todos aquellos santos Patriarchas y Prophetas de la antigua ley, hallandose en el mar deste mundo, y viendose anegar entre las borrascas y tempestades de los peccados, y entre las incontrastables olas de la culpa original, y otras muchas que nacen desta, como de fuente y origen, y que por lo menos yuana dar consigo en los baxios del limbo, sin resistencia ninguna, mostrauaseles en medio desta cruel tormenta vna luz grande, aunque de lexos, que era aquella de quien dixo Esaias. *Venit lumen tuum Hierusalem, & gloria Domini super te orta est.* Y en el capit. 9. *Sedentibus in tenebris, & vmbra mortis lux orta est eis.* Y David, *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam ipsa me deduxerunt & adduxerunt in montem sanctum tuum.* Y viendo que no podia llegar a ella, alomenos con el affetto, y con la Fe la recibian. Y esto es lo que dize el Apostol, que la saludaron desde lexos, pero que no la gozaron.

Pueden tener otro sentido aquestas palabras, y es, que saludaron a Christo desde lexos, porque aunque no le vieron, ni le gozaron desde cerca, pero entretuvieronse con sus retratos. No le vieron en si mismo, pero vieronle en sus figuras y sombras. Y era tan vehemente el desseo, que hazian

hazian del mil retratos y estampas. Y por ventura esso quieren dezir aquellas palabras de Oseas en el capitulo doze: *Ego in manibus Prophetarum assimilatus sum.* Que como cosa tan deslucida le trayan esculpido, qual en oro, qual en plata, y qual en la piedra preciosa que traya en el anillo. Y aun quando faltaua todo esso, en que quiera le retratauan, en qualquiera cosa que se les offrecia a la mano. Profeta vuo que le retrató en vn palo, y aun no falto quien le pintasse en vn pedaço de teja. El del palo o vara fue Iacob. Lo qual passò de aquesta manera. Que estando malo en la cama, mas de la otra parte de la vida, que no desta, llamo à su hijo Ioseph, y hizole poner la mano sobre el muslo, y que jurasse alli, como quien juraua en alguna reliquia, que despues de muerto, trasladaria sus huesos a la tierra de Chanaan. Deuia de ser teniendo atencion, que Christo nuestro Señor auia de nacer en aquella tierra, y la auia de consagrar con su presencia. Acabado el juramento, y hecho con la solemnidad que requeria, dize el texto, que se boluio el sancto viejo hàzia la cabecera de la cama, donde estaua acostado, y como si alli tuuiera alguna imagen o retrato de Dios, colgado de la pared, o en la cortina, adorò al Señor: *Adorauit Israel Dominum, conuersus ad testuli caput.* Refiriendo esta historia el Apostol sancto Pablo, en la que escriuió a los Hebreos, en el capitulo onze, dize assi, siguiendo la version de los Septenta Interpretes: *Eide Iacob moriens singulos filiorum Ioseph benedixit, & adorauit fastigium virgetius.* Muriendo Iacob, con la Fè que tuuo, echò su bendicion a los hijos de Ioseph, y luego adorò la cumbre de la vara. Palabras difficultosas, y que han dado bien en que entender a sus expositores. Sant Augustin en el libro primero de las questiones, confessa auer en esta adoracion algun gran sacramento, pero no explica que sea. Sant Iuan Chrysostomo en los Comentarios sobre la Epistola a los Hebreos, capitulo onze, dize, que adorò a Christo nuestro Señor en figura: *Adorauit Christum in suo typo.* Procopio sobre el Genesis, sienta lo mismo. Para la inteligencia deste mysterio aduirtamos, que Christo nuestro Señor, en la Escriptura es llamado vara y flor, muy de ordinario, y ay desto tãtos lugares, que no le tengo yo ahora de referirlos. Es celebre para este proposito aq̃l de Esaias en el capitulo

Osee. 12.

Christus in manib. Prophetarū assimilatus.

Genes. 47.

Nota.

Genes. 47.
Ioseph adorauit Christum in typo.

Hebra. 11.

D. Aug. lib. ques. q. 162
D. Chrysos.

Procop.

Isaia. 11.

Vide Leonē pitulo onze de su prophesia: *Egredietur virga de radice iesse*, & *Cast. super* *flos de radice eius ascendet*. Saldra vna vara, y vna flor, del tronco *hoc c. Isai.* y rayz de Iesse. Vara con flor arriba, es ceptro Real, y así quie *Clemē. Ale.* re dezir: Nacera vn Rey, vn Príncipe, de aquella cepa y rayz *xan. Orig.* de Iesse, que estaua ya tan sin verdor y hermosura, que parece *D. Ambro.* que no se podia esperar, que de vn tronco y raygon tan seco *Procop.* naciesse tal renueuo y pimpollo. Este Rey, segun la explicaciō comun de los Doctores, sant Clemente Alexandrino en el libro primero de su Pedagogia en el capitulo septimo, Origenes sobre el capitulo decimo de los Numeros, y sobre el capitulo segundo de Hieremias, Sant Ambrosio en el libro tercero de los officios capitulo catorze. Procopio author graue, sienten que es Christo señor nuestro. A lo qual fauorece no poco el Targo, que es vna version de grande authoridad entre los Hebreos, que buelue desta manera: *Egredietur Rex ex filijs Isai*, & *Christus de filijs filiorum crescet*. Nacera vn Rey de la sangre de los hijos de Isai, y Christo de los hijos de sus hijos. De donde parece bien claramente, como lo q vno llama vara, el otro llama Rey y Christo. Pues como Ioseph en Egypto entrasse a visitar a su padre Iacob, q estaua cercano a morir, acerto a lleuar vna vara en la mano, cō vna flor en lo alto, a manera de ceptro Real, como Adelantado que era de aquella tierra, y la segunda persona del Reyno. El santo viejo trayēdo a la memoria como Christo nuestro Señor era Rey y Messias, y que como tal era llamado vara y flor de los Prophetas, haziendo figura y retrato de la q su hijo traya en la mano, boluiose como pudo hazia la cabecera de la cama, donde estaua Ioseph, y leuantādo no tanto los ojos del cuerpo quanto los del alma, a la flor que estaua en la cumbre de la vara, adorola y reuerēciola: que es lo que dize, que. *adorauit fastigium virga eius*. Adorādo en ella a Christo nuestro Señor. El segūdo retrato no arguye menores deſſeos que a queste, el qual es de Iob, aquel espejo y dechado de dura paciēcia. Cuentase del, q como estuuiesse tendido en aquel mural, tocado, y herido (como el dize) de la mano de Dios, cō vna tēxa se raya la ponçoña que salia de su cuerpo, y se limpiaua la podre y los gusanos de sus heridas. Lo qual no dexa de hāzer admiracion, ver que vn Rey tan poderoso vuiesse venido a tāta pobreza, que si quiera vn lienço no tuuiesse con que limpiar

piar sus llagas. Faltaua por ventura vn trapo viejo de aquel muradal? Si que mas blando fuera que no vna teja aspera y dura. Responde sant Gregorio en sus Morales, que tuuo myste *Gregor. in Morali.* rior hazer Iob de la teja lienço con que limpiarse. No viera *Tegula Iob Christum* bretaña, ni olanda tan blanda, ni que assi ablandara el rigor de sus llagas, como aquella teja, que en su tentacion nunca solto de la mano. Dize este santo, que de aquella teja hazia retrato, *Adumbrabat,* en que contemplaua a Christo, el qual auia de venir a limpiar la podre y ponçoña de nuestros peccados: y que assi como en la teja concurren dos cosas, fuego y barro, assi en la persona de Christo nuestro Señor, compuesta de dos naturalezas, concurrieron el fuego de la diuinidad, y el barro de nuestra naturaleza humana. Siendo esto assi, que dulçura deuia de sentir, que aliuio, quando con la teja se raya las llagas? que dulces le deuian de quedar? Raya la podre, y luego de quando en quando leuantaua la mano, y mirando al retrato dezia: Vos Christo santo, soys el retrato de mi alma, vos el espejo en q̃ yo me miro, en vuestros trabajos quedan los mios muy dulces, y se hazen muy tolerables. O quien os viesse Señor, ya nacido en el mundo, en el arrabal de Bethleem, entre la vassura y paja, como yo ahora estoy, todo se daria por bien empleado.

Quedan con esto bien encarecidos los deseos del mundo, de verle baxado aca abaxo, y nacido para gozarle, pues llego a tal punto, que le trayan retratado aquellos a quien fueron dadas prendas de su venida, no solamente en el alma, pero tambien hazian del mil materiales retratos. Pero que mucho, que *Deus incarnacionem suam desiderauit.* si el hombre tenia alguna centella de amor, y algun deseo de su venida, hiziesse mil retratos de Dios, pues Dios hazia mil retratos del hombre? Por ventura todas aquellas sombras y figuras en que Dios aparecia a los Prophetas, ya de vna, ya de otra manera, eran otra cosa sino vnos admirables retratos de la humana naturaleza que auia de tomar? Qual fuele el despo *Simile.* do Principo, que esta ausente de su esposa, hazer pintar algunos retratos suyos, para alegrar sus esperanças, y entretenerse en mirallos, y no contento con esso, ella fuele retratar de su mano en las paredes y puertas de su palacio Real, y a vezes escriue su nombre en la corteza dura de los arboles de su jardin, y alli dexa impressas mil empresas de amor, y mil cifras de su deſco-

Osea. 2. desseo. Assi Dios, el qual por palabras de futuro estava despo-
Deus anti- fado con nuestra humana naturaleza: *Desponsabo te mihi in fide,*
quitus in hu- para entretenir sus desseos, hazia deste mysterio mil significa-
mana for- ciones y cifras. Este sentido pueden tener aquellas palabras
ma apparu del Genesis, capitulo primero: *Faciamus hominem ad imaginem &*
it. Ita Augu *similitudinem nostram.* Hagamos al hombre a nuestra imagen y
sti. Eugubi- semejança. Imagen quanto al alma, semejança quanto al cuer-
pus. Auguf. po, no real y verdadero, sino aparente y fantastico, como pin-
super Gene tado no mas Porque es parecer de sant Augustin, que quando
sis. Dios hablaua con nuestros primeros padres, en el campo Da-
 masceno, y despues en el Parayso, q era en forma humana apa-

D. Ambros. rente. Deste mismo parecer son sant Ambrosio, Tertuliano,
Tertul. ad- Eusebio Cesariense, y Philippo presbytero. Y en vn Conci-
uersus lu- lio prouincial, parece determinarse, que aquel Angel que sus-
daos. Euse. tento la lucha y braço partido con Iacob toda la noche, era el
li. 7. demō- del gran consejo, que assi llama Esaias al Verbo diuino, que
stra. Eug. como estaua tan picado del desseo del hombre, hazia como
c. 3. Philip. en bórron, mil prueuas y ensayos de la naturaleza que des-
li. 2. in Iob pues se auia de vestir. Pues boluamos ahora al principio de
c. 20. Iusti. nuestro discurso. Dezidme y os ruego, si a la medida del desseo
Mart. ad suele ser el gozo y el contento de auer alcanzado vna cosa, y
ter, Troph. verse con ella en las manos: y tanto mayor es este gozo,
 quanto lo fueron los desseos que han precedido: si esta obra
 y marauilla que oy pregonan los Angeles, fue tan deseada,
 que lo fue de Cielo y tierra, de Prophetas y Reyes, de Dios
 y de los hombres, si hasta el mismo Dios hazia della dibuxos
 y retratos, declaradores de su desseo, a esta cuenta quan
 grande sera el gozo deste dia, quan grande ocasion tene-
 mos de alegrarnos en espiritu, y festejar con deuocion entra-
 ñable la natiuidad temporal del hijo de Dios. O quien tu-
 uiera oy el alma tan limpia y tan pura, que deuidamente pu-
 diera hazer officio de Parainimpho, y mezclandose entre a-
 quellos coros Angelicos, juntamente con ellos albriciara al
 mundo, diziendo: *Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum, &c.*
quia natus est vobis Saluator.

Apenas vuo el Angel acabado de dar la alegre nueua, y de
 pronunciar las palabras, quando sono luego en el ayre vna mu-
 sica tan suaue, y vn canto de organo tan acordado, que el cua-

ua los sentidos, y los dexaua como fuera de si: *Gloria in excelsis* Luca 2.
Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis. Gloria sea a Dios en
 el Cielo, y en la tierra paz a los hombres bien intencionados,
 y de buena voluntad. Despues diremos mas desta musica. Aho-
 ra veamoslo q los pastores dixeron: *Transamus vsque Bethleem,*
&c. Oyda la musica, y entendidas las nueuas, determinã los pa-
 stores, aunq era al punto de la media noche, de partirse para Be-
 thleẽ, sin aguardar a la mañana. Vamos, vamos presto, deziã a
 ver esta marauilla q ha hecho el Señor, no nos detengamos vn
 punto: *Et venerunt festinantes.* Partieronse con toda prisa. No
 fue poderoso ningun embaraço para impedir su deuocion. Es-
 tauan a aqlla hora (como dize sant Lucas) velando sobre su ga-
 nado, qual se yua recogiendo hazia lo interior del monte, don-
 de gozasse de buenos heruajes, qual con estallidos de la hon-
 da le a quedaua, para q no entrasse en lo vedado, qual traya la
 oueja perdida sobre sus ombros, y el recental en el seno: pero
 oyendo la embaxada del Angel, todo lo dexã y vãse apries-
 sa a buscar el Infante. Era buẽ lugar aqueste, si yole tuuiera, pa-
 ra tratar la diligencia y cuydado con q Dios se ha de buscar, y
 quanta neçessidad tienen de escuela nuestros buenos propoli-
 tos, para q no se malogrẽ: pero son grandes las marauillas q en
 Betleẽ nos aguardã, y así sera bueno aguijar tras los pastores.

Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in praesepto. Luca 2.
 Van por su camino adelante, brotando desleos de ver a Dios
 nacido: llegan a Bethleem, llevando por guia las señas del An-
 gel, y hallaron en vn portalillo derribado, a la Virgen, a Io-
 seph, y al Infante, que tenia por cuna vn pesebre. O que de co-
 sas vieron alli de que poder admirarse. Tienden los ojos a vna
 parte y a otra, y veen que los ricos palacios de aquel supremo
 Rey, eran vn estabilllo lleno de vafura, la tapizeria de seda y
 oro, las telas de arañas, que estauan colgando, la gente de guar-
 da, la mula y el buey, el trono Real el pesebre, la inuestidura de
 Rey vnias mantillas pobres: que fueron las señas del Angel:
Inueneris eum pannis inuolutum. Bien fue neçessaria la luz del
 Cielo que los auia cercado en sus majadas, las señas que trayan
 las mùltas de Angeles que oyeron, para no escandalizarse
 de ver a Dios en tanta pobreza. Que aun el Propheta Aba-
 cuc, con ser así, que quando le dieron a ver este mysterio,

*Incarnatio
opus mira-
bile,*

le dieron juntamente con la luz de la prophesia, antojos de Fe, con todo esso se quedo, quando vio a Dios en effabro, y entre bestias, como aturdido y embelesado. *Domine audiui auditionem tuam, & timui: Domine audiui auditionem tuam & timui, in medio duorum animalium cognosceris.* Otra letra dize: *Et expaui.* Señor oy vuestra voz cō que me hablastes a la oreja, y me reuelastes vuestros secretos, y pasmeme, quede mirando al Cielo, como hombre embelesado: y que ha passado hora por el. Y que fue, veamos Propheta, la occasion de vuestro embeleso y espanto? Fue (dize) el dezirme, que aueys de ser hallado y conocido entre dos animales. A quien no admira, ver que la Magestad se humille, la alteza se abaxe, la inmensidad se abreuie, el eterno se temporize, la gloria pene, la alegria lllore, la Virgen para, la parida no sienta dolor, Dios nazca en vn pefebre, y que aquel a quien en el Cielo adoran los Serafines, acompañen en la tierra las bestias? Entran dentro de aquel diuerforio, para adorar al infante, veen a la Virgen, que a vezes le daua leche, y le tomaba entre sus braços: y a vezes le ponía en el pefebre, y del heno hazia mantillas con que abrigarle. Era al punto de la media noche, el frio auia entrado muy rezio, el mundo estava lleno de yelo y escarcha, el portál destechado, y sin abrigo ninguno, la Virgen venia desapercibida de las cosas necessarias al parto. No auia alli fuego, no cama, no silla, no ropa, no tapizes, no regalo ninguno. Tiembla de frio aquel de quien solia temblar el infierno, llora aquel que era el alegria de los Angeles, y de verle llorar, llora tambien la madre. Leuantale del pefebre, y desnuda el pecho, y dasele para acallarle. *Lacta, lacta, o Virgo beata* (dize vn Doctor) *lacta Deum tuum, panem angelorum Villanoua.* refice vbera de celo pleno. Dad leche, dad leche, ò Virgen sacrosanta, a vuestro Dios, tomalde en braços, y dalde el pecho, pues para esso el Cielo os le ha dado lleno de esse milagroso liquor. Acallalde Virgen gloriosa, hazed en aquefso oficio de madre, que pues el Cielo le alegra, no es razon que le oygallanto en la tierra, no dexeys llorar al niño, pues estan cantando los Angeles.

Iob. 38.

Cumpliose aqui aquella marauilla y rareza, de que Dios hazia tâto alarde, por Iob en el capitulo treynta y ocho. *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?*

Quis

Quis concludit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens? Cum ponerem nubem vestimentum eius, & inuoluerem quasi pannis infantie? Donde estauades vos, veamos Iob, quando me alababan las estrellas dela mañana, y los hijos de Dios me cantauan el alborada? Quié veamos, sino yo, pudo poner puertas al mar y estrecharle? Quien le recogio, quando procedia del vientre de vna donzella? Quien le corto de vestir de vna nube, y le emboluo de tinieblas, como de pobres mantillas? O buen Dios, y con que language tan metaphorico quisistes explicar el mysterio de vuestra Natiuidad sacrosancta. Quien veamos pensays que es este mar, de quien habla aqui Dios, y de quien haze tanto aparato, sino el mismo Dios, que es vn mar profundo, vn pielago y abyssmo de perfecciones? Mar tan dificultoso, que en su nauegacion han dado al traste los nauios de alto borde mas celebrados de la antigüedad, las velas mas ligeras que ha tenido el mundo, han quedado en el anegadas. Pues este mar inmenso le estrecho Dios, y le cogio como entre puertas, quando le encerro dentro de los limitados terminos de nuestra naturaleza humana, quando nacio de la Virgen. Que mas se puede ponderar, sino que aquel que en Cielo y tierra no cabia, quepa agora en vn pequeño pesebre? Cortole de vestir a este mar, de vna nube, que fue nuestra naturaleza, que aunque verdadera y real, es llamada nube en la Escripura, por que en ella se eclipso aquel Sol deseado del mundo. Mas hizo, que a este mar le cerro de tinieblas, y le emboluo cō mantillas. Las tinieblas son las dificultades que trae consigo aqueste mysterio, sino se mira cō ojos de Fe. Las mantillas las que dize sanr Lucas hablando de la Virgen: *Reclinauit eum in praese-* Luc. 2.
pio, & pannis eum inuoluit. Que despues de nacido el infante, le emboluo en vnas pobres mantillas, y le reclino en el pesebre. Pero no sera razon passar en silencio las primeras palabras deste lugar, donde se tocan las alboradas de Dios. Donde estauades Iob, quando las estrellas dela mañana me dauan el alborada, y me cantauan chagonetras los hijos de Dios? Que estrellas de la mañana, y que hijos de Dios son los que aqui dize, sino los Angeles, que tienen estos apellidos en la Escripura? Y que musicas y cantos de organo, sino las fuyas, con que alegrauan todo el contorno de Bethleem? Aquel *Gloria in excelsis Deo, & in* Luc. 2.

terra pax hominibus bonae voluntatis (dize S. Lucas) *cum Angelo multitudo militia caelestis laudantium Deum. Gloria in excelsis.* Que quiso el Señor, alabénle los mismos Angeles, entrar con musica en

Simile.

*Musica Angelorum,
amoris indicium.*

el mudo: lo vno como supremo Rey, y gran Principe que era, que baxo consigo su capilla Real: y lo otro para que entendiessen los hombres que venia; no de guerra, sino de paz, no a castigar, sino a perdonar, no a vlar de justicia, sino de misericordia: al fin para dar a entender que venia vencido de amor, viene a la tierra cantando. Es muy proprio de enamorados, andar de noche con musica. Estays vos durmiendo en vuestra cama, oys a la media noche en el barrio vna musica de guitarras y voces muy bien concertadas: y luego sin mas discurso dezis: Musica en nuestro barrio, y a la media noche, y con la escarcha y el frio; amores son estos: que me maten si algun enamorado no anda por aqui. A buen Dios, y si me dierades en esta ocasion vna lengua ygal al pensamiento, que pudiera dezir todo lo que el pensamiento concibe: Musica, y a la media noche, y en el mayor rigor del inuierno, quando el mundo estaua todo neuado: Musica de Angeles en este arrabal del mundo, donde no se suelen oyr sino llantos y voces triftissimas: que pueden ser sino amores; que me maten si algun enamorado no anda por aqui, yo apostare que es Dios, que aficionado de nuestra naturaleza, ha venido al mundo con aqueffe disfraz. Vuestros amores mi Dios, son los dueños de esta musica, que aficionado de mi alma, la andays requestando. El amor es, Señor, quien os trae del Cielo al suelo, el amor quien os ha hecho hazer tales disfrazes, el amor quien os ha traydo al hospital, y a tanta pobreza que nazcays oy en vn estabillito, que os embueluan en pobres mantillas, que os reclinan en vn pefebre, que esteys entre bestias. O amor de mi Dios, o exceso grande de charidad. Con que se podra pagar vn amor como este, sino con amaros Señor? Sant Augustin confieffa, que en el principio de su conuersion, ningun mystrio le era tan sabroso y tan dulce como este. En esta consideracion se regalaua, y no auia fuente Iordan, que assi le remocasse, como reboluer en su memoria, que Dios se auia hecho hombre por el. Sant Ambrosio aqui es donde padecia extasi, y como arrobado de si mismo, dezia: *Vicisti Domine, vicisti, &c.*

*D. August.
Opus incar
nationis cor
humanum
vincit, &
expugnat.*

Vencido

Vencido me has Señor, vencido me has, yo me doy por vencido, y me rindo a tus pies. Muchas cosas Señor hiziste por mí desde el principio del mundo, y no me rediste. Por mi criaste, Señor, el Cielo, por mí la tierra, por mí los elementos, y el mar, y no te di mi rodilla: empero después que te vi por mí humillado, derribado del Cielo, hecho niño recién nacido, derramando lagrymas, y haziendo pucheros, aquí es dōde no pude mas contenerme ni resistir, sin caer a tus pies vencido de amor. Aquí es donde confieso de plano tu vencimiento, y el mio, diciendo: Vencido me has Señor, vencido me has, y mas pudiste que yo, yo me doy por tu prisionero y esclauo. Conforma con esto bien Esaías, el qual en el capitulo sesenta y quatro dezia: *Vtinam dirumperes celos & descenderes, à facie tua montes diffluent, sicut exustio ignis.* Oxala Señor, rompiesse des por medio de los Cielos, y baxassedes, para manifestar vuestro nombre, y daros a conocer a los hombres, haziendoos hombre mortal y passible. Que yo fio Señor que hecho esto, *montes diffluent*, los montes mas empinados del mundo, los collados mas descollados se derretiran como la cera, delante de vuestra presencia: *Sicut exustio ignis.* Como quando se quema vn monte, que derriete quanto halla, y lo abrassa. A Señor, y si vos baxassedes al mundo, que derretimiento que auria tan grande? no auria mōte empinado, quiero dezir, hombre soberbio, no risco ni pedernal, no coraçon, por mas duro que fuesse, que no se derrietiesse en amor, todo el mundo se abraßaria en fuego de charidad, y no auria ninguno a quien no regalasse la memoria de vn beneficio tan grande. Regalemos, Christianos nuestras almas con la memoria deste beneficio, seamos agradecidos a vn don tan alto, amemos a vn Dios tan amoroso en retorno del amor que nos tuuo: porque recibiendo aquí aumento de gracia, nos dispongamos para aque-

Isaia. 64.

los bienes eternos de la

gloria.

(8)

H 2 EN

EN LA PROPIA FIESTA DE LA NATIVIDAD

temporal de nuestro Señor Iesu Christo,
sobre el Euangelio de sant Iuan.

Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.

Ioannis. i.

D. Dionys.



Amoris de
finitio.

El gran Dionysio Arcopagita, discipulo del Apostol sant Pablo; en el quarto libro de los diuinos nombres, donde con larga vena y con elegante estylo, va tratando de la naturaleza del amor diuino, trae del vna galanissima descripcion: *Amor est circulus bonitatis, a bono in bonum perpetuo reuolutus.* El amor diuino, (si quereys saber lo que es, qual sea su calidad y naturaleza) no es otra cosa sino vn cerco y esphera de bondad, que se va perpetuamente bolteando y reboluiendo de vn bien en otro bien, de vn beneficio en otro mayor. Parece que tiene alusion a queste language al mouimiento de los Cielos, los quales infatigablemente se mueuen como vnos ligerissimos tornos que nos van hilando la vida, y como quien quiere recompensar este daño con sus influencias, benefician el mundo, y van derramando sobre el sus virtudes. Aqui hazen que nazca la flor, alli la planta, aculla el animal, y hasta en las entrañas de la tierra engendran el oro y la plata, y la piedra preciosa. A este tono (dize el glorioso Dionysio) el amor es vn cerco y esphera de bondad, que incessablemente esta repartiendo los bienes de Dios, y derramandolos sobre la tierra. Parece se mucho esta definicion del amor, con otra que trae Platon en vn Dialogo, que sino son la misma, alomenos son primas hermanas. Dize de aquesta manera: *Deus est sphaera perfectionis, cuius centrum est vbique, circumferentia nullibi.* Dios es vna esphera de perfeccion, cuyo centro esta en toda parte, y su circumferencia en ninguna. Dize estar donde quiera el centro de Dios,

Plato.

Definitur
Deus, cir-
culus boni-
tatis.

por.

porque Dios esta en toda parte, y en todo lugar. No podra el dedo apuntar parte ninguna que no sea verdad dezir que alli esta Dios, porque esta en España, y esta en Italia, y en las Indias, y no ay parte ninguna en el mundo donde Dios no este. *Deus est vbique.* Si ascendero in celum, tu illic es, &c. Pero circunferencia no tiene porque no tiene termino, es infinito, y assi no tiene fin. Esta- *Psal. 148.* ua tan persuadida la antigüedad a que Dios era esfera de perfeccion, y cerco de bondad, que aquellos sagrados Egypcios, cuya costumbre fue, como dize san Cyrilo Alexandri- *D. Cyril. A lex. A Egip* no, significar todas las cosas por symbolos, figuras, y caracte- *ty omnia pi* res, para significar a Dios, le pintauan desta forma. Entrara vn *aurit signi* hombre en vn templo suyo, y no viera en el pintura, imagen, *ficabant.* ni retablo, sino vn cerco de oro, pintado medio a medio de la pared, en el lugar donde ahora suele estar el retablo. Entraua el Gitano, y hincaba la rodilla en el suelo, y adoraua a Dios en aquella figura. Adorote mi Dios, que eres mi criador, y mi bien. Deriuose de los Egypcios esta costumbre a los Persas, como lo siente Pierio. Los quales vsauan de vn rito, y cere- *Pierio.* monia, que en parte dura hasta ahora entre los Moros, que *Persarum* era subirse al salir del Sol, sobre vna torre muy alta, y desde *religio.* alli aclamar a Dios, llamándole, Cerco del Cielo, Cerco del Cielo, Cerco del Cielo. De aqui deue tambien de ser lo que Pyta- *Pythagora.* goras dixo: conuiene a saber, que para adorar a Dios, se auia de dar primero vna buelta al rededor. Y aun aquel illustre legislador de los Romanos Numa Pompilio dexò establecido *Numa lex.* en sus leyes, que el Sacerdote quando vuiesse de offrecer algun sacrificio a sus dioses, diessse primero vna buelta cabal al rededor: tan persuadidos estauan todos, que Dios es vn cerco diuino, y vna esfera de perfeccion.

Y aunque estas cosas por ser sacadas de los erarios, y archivos de los Gentiles, que tuuieron poca noticia y conocimien- *Sententia* to del verdadero Dios que nosotros professamos, y de las ver- *Philosopho* dades que creemos, parece que auian de tener con nosotros *rum. & eo-* poca authoridad: pero quando sus sentencias y dichos con- *rum dicta,* forman con nuestra fe: no ay porque las reprobemos, ni de- *non sunt cō* mos de mano. Porque assi como la plata, y el oro, y las piedras *ternenda.* preciosas, que de ordinario se crían en tierras infecundas, y *simile.* esteriles, no por esso valen menos, ni son menos estimadas, y el

que las busca, no repara en la tierra donde se crían, sino solo en el valor que ellas tienen. De la misma suerte las verdades diuinas, y las agudas sentencias que hallamos entre la tierra esteril de la Gentilidad, no por esto dexan de ser de grande precio y valor, ni nosotros tenemos porque desdennarnos de usar dellas, para adorno de la Escripura, y atauio del tabernaculo de la Yglesia Catholica, que a vezes dize muy bien y campea la sentencia del Gentil, con la verdad de la Escripura. Que dize el Gentil? Señor, que Dios es cerco de bondad, y esphera de perfeccion. Y la Escripura que dize? Oyd a Esaias en el capitulo treynta y siete de su vaticinio: *Ponam ego circulum in naribus tuis, & frantum in labijs tuis, & reducam te in viam per quam venisti.*

Isaia. 37. Aunque segun la corteza de la letra, habla aqui Dios con Senacherib tyranno, que tenia oprimido y cercado el pueblo de Dios: pero no falta quien explique este lugar del demonio, tyranno comun de todo el genero humano, y que desde que vencio al hombre en el Parayso, y le hizo de su jurisdiccion, no ha cessado de oprimirle y traerle acosado. Amenazale Dios, y dize: Para esta tyranno cruel, que me la auceys de pagar, y que ha de venir tiempo, en el qual os la tengo de dar a beuer. Yo pondre vn cerco a vuestras narizes, y vn freno a vuestra boca, con que enfrene vuestra soltura y libertad, y os hare que boluays mas que de passo, por el camino por donde venistes. Ya queda explicado en el discurso que hize de la Concepcio de la Virgen nuestra Señora, como este cerco fue la obra admirable de la encarnacion, donde se juntaron las dos naturalezas, diuina y humana, en vnidad de suppuesto, aunque haziendo cada vna dellas estado por si, sin que se mezclassen vna con otra. Cerco que cercó al demonio, y le truxo alcançado de cuenta, y tan alcançado, que hasta el vltimo alcance, que fue en la Cruz, no lo entendio. Pero reparemos ahora en que le amenaza, diciendolo que le ha de hazer boluer por el proprio camino, y ylle dádolo caga al huyr, hasta dexalle affrentado y corrido. El camino que escogio el demonio para derribar al hombre, fue prometerle la ygualdad de Dios, y que auia de ser a el semejante. Comed desta mançana, les dize, *Eritis sicut Dñs, scientes bonum & malum.* Subir el hombre tan alto, que llegasse a ser como Dios, era caso imposible, porque no se podia

dia estender a tanto su buelo. Solamente de vna manera se podia hazer, que era humillandose Dios, y abaxandose a ser como el hombre, porque entonces el hombre llegaria a ser como Dios. Ahora pues mirad el amor inmenso, y las traças admirables de su diuino saber, que como si la naturaleza diuina y la humana fueran dos balanças desiguales y diferentes en la mano de Dios, la vna muy alta y leuantada, la otra muy baxa y cayda, la vna en el Cielo, y la otra en la tierra, abaxa la vna para que suba la otra, humilla la diuina, para que la humana sea enfalçada, hasta que lleguen a emparejar la vna y la otra: *Inclinauit caelos, & descendit, & caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubin & volauit.* Inclino los Cielos, y humillose, hasta que pise las tinieblas, y llego con los pies a tocarlas el que era luz esencial, y luego la naturaleza nuestra, cayda, fue leuantada, hasta que dio con su buelo sobre los Serafines mas altos. Cifro sant Iuan todo aqueſte misterio en vna palabra no mas: porque despues de auer contado la alteza del Verbo, como era abeterno, como era Dios, y procedia de Dios, y como todas las cosas passaron por sus manos, y fueron criadas por el, concluye diziendo: *Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.*

Para ponderar mas esta obra, y dalle su tanteo y cabal, tomo esta aguilca caudal su buelo de muy alto, y tan alto, que ni ella pudiera dar mayor buelo, ni Dios leuantarle mas las alas. Comiença desde la eternidad del Verbo diziendo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Palabras de tanta magestad y grandeza, que faltan palabras al ingenio humano para ponderarlo: y si la palabra del Verbo, como es infinita, no lo fuera, no tenia necesidad de mas palabras que aqueſtas. Quan bien le quadra a este glorioso Euangelista el nombre de Boanerges, que quiere dezir, hijo del trueno: porque estas palabras que pronuncia, mas parecen truenos, que otra cosa, las quales engastan en si aquel viuo fuego y clarissimo relampago de la diuinidad, el Verbo diuino. Quando Christo nuestro Señor pidio a su eterno Padre que le glorificasse, como parece por sant Iuan en el capitulo 12. se oyo en el ayre vna voz terrible, a manera de trueno, q̄ le dixo: *Et clarificaui, & iterum clarificabo.* Hijo mio ya os he clarificado vna vez en el Tabor, y os tornare a clarifi-

*Deus humi-
liatus, &
erectus ho-
mo.*

Psalmi. 17.

Ioannis. 1.

Marc. 3.

Ioann. 12.

car otra en vuestra muerte, y subida a los cielos. La gente que oyó aquella voz, juzgó que era de trueno, otros q̄ era de Angel. Pues si es verdad, que aunque mas desembolamos la Escritura, no hallaremos palabra tan en fauor de Christo nuestro Señor, ni que tâto le glorifique ni ensalce como esta: que diremos, sino que estas palabras no son de hōbre, sino de Angel, no voces de la tierra, sino truenos del cielo, *Voces dederunt nubes*, dize Dauid en el Psalmo setenta y seys, las nubes dieron voces, que fueron los Apostoles, como lo explica Hugo. Todos ellos hablaron en fauor de Christo nuestro Señor, pero ninguno tan altamente como sant Iuan: fue trueno su voz, que estremecio todo el mundo, y arrebatò la atēcion de hombres y Angeles. Porque que orejas ay tan insensibles, q̄ oyendo dezir, *In principio erat Verbum*, &c. no se estremezcan, y queden como aturdidas? Cyro Theodoro, en sus versos tetraslicos exclama desta suerte.

Psal 76.
Apostoli nubes appellatur.
Hugo.

Cyrus Theodorus.
Prodrum?
vide in Beata arma.

Tonitru externo obstreperit me. Heu quis fragor?
Ne timueris: filij enim Zebedei scriptura est.

Nizephorus. h. li. 10. histo. c. 33.
Aug. 10. de ciuit. c. 29.
Tertul. lib. aduersus Hermoge.
D. Cyril Alex. li. 1. c. 1. in Ioan. Theod. dia lo. 2. in consess.
Que trueno tan triste es este, que assi ha enfordecido mis orejas? Que astallido tan terrible. No temas que es la escritura, y la voz del hijo del trueno. De donde es lo que dize Nizephoro-Calixto, en el libro decimo de su historia Ecclesiastica, y es, que como el Euangelio de sant Iuan estuuiesse muchos años (qual thesoro diuino) escondido en vna cucua, y pareciesse en tiempo de Iuliano Apostata, que causò admiracion y espanto, no solo a los Iudios: pero a los Griegos tambiē. Y sant Augustin en el 10. de la ciudad de Dios dize: que el oyo de la boca del sancto viejo Simpliciano, que era comun language de los Platonicos dezir, que aquellas primeras palabras del Euangelio de sant Iuan: *in principio erat Verbum*, auian de estar escritas con letras de oro, y grauadas en los chapiteles y frontispicios de todas las Yglesias.

Anast. Antioch. li. 1. de dogmate.
Genesi.
Lo primero dize: *in principio erat Verbum*. El Verbo era en el principio del mundo, y a tenia ser. Y aunque se expone esto de varias maneras, la mas propria es la q̄ siguen Tertuliano, Theodoreto, Anastasio Antiocheno, y sant Cyrilo Alexandrino, sobre S. Iuan: los quales en aquel, *Erat*, entiēden eternidad.

nidad. En el principio del mundo, ya el Verbo diuino tenía ser. Para dar a entender Moyses, que el mundo no era ab eterno, sino que auia comenzado en tiempo, dize así: *in principio creauit Deus cælum & terram.* En el principio' crio Dios el cielo y la tierra. Y si lo crio entonces, luego entonces comenzó a tener ser, q̄ antes no le tenía? Pero S. Iuan q̄ dize del Verbo? En el principio' del tiẽpo ya el Verbo tenía ser, y antes de esse principio, que auia? Eternidad. Luego el Verbo es ab eterno. Dezis vos: Señor el Lunes a las doze de la noche, era ya nacido este niño. Y antes de las doze de la noche del Lunes que era? Señor Domingo. Luego el Domingo nacio, no el Lunes? En el primer punto y instante del principio del mundo a la primer buelta con que el cielo se comenzó a reboluer ya el Verbo tenía ser y auia nacido. Y antes de este pũto de tiẽpo que auia? Eternidad. Luego bien se sigue, que el Verbo tiene su ser desde ab eterno. Dize mas: *Et Verbum erat apud Deum.* Este Verbo estaua cerca de Dios. Con gran razon este glorioso Euangelista es comparado al Aguila, segun sant Hieronymo en aquella vision de Ezechiel, *Facies aquila de super ipsorum quatuor.* Es propiedad del Aguila dize Pierio Valeriano en sus Hieroglyphicas, que trae perpetuos vandos con las serpientes, que pretenden comelles sus pollos, o emponçoñarle sus hueuos: y contra este peligro vsa de las piedras que son llamadas del aguila. Busca aquellas piedras que son contra veneno, y halladas, lleualas en el pico al nido, cercale dellas todo al redor, como de fuerte muro, para que si viniere la serpiente, o no se atreua a entrar, o si entrare a derramar su veneno, se suspenda su aſtinidad con la virtud de las piedras. Esto mismo parece auer hecho S. Iuan, como generosa aguila, que puso en el nido de su Euangelio piedras, esto es, remedios y antidotos efficacissimos contra el veneno de la antigua serpiente, q̄ son las heregias y errores que ha homitado contra la verdad de la fe. Que dize Ebion? Señor, que Christo no fue ab eterno, ni precedio en tiempo a la Virgen su madre. Contra este veneno assienta vna piedra, *In principio erat Verbum.* Que dize Sabellio? Que el Hijo no es distinta persona del Padre, sino que vna misma persona se llama, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, por differentes respectos. Contra essa ponçoña serpentina, assienta

Not.

D. Ioaannes
aquile com
paratur.D. Hieron.
Ezech. 10.

Pie. 10.

Lapis aqui
la.En Ingo. li. 1.
Ioh. 1. 1.
Ioh. 1. 1.
Ioh. 1. 1.

Theophila. otra piedra: *Et Verbum erat apud Deum*. El Verbo estaua acerca de Dios, que segun Theophilato, dize distinció de personas. Llego Arrio y vierte su ponçoña, diziendo, que Christo no era Dios sino hombre puro, no criador sino criatura. Afienta otra piedra, y dize: *Et Deus erat Verbum*. Este Verbo era Dios. Manicheo tambien emponçoño su parte diziendo, que auia dos Dioses, vno bueno, y otro malo: vna que crio vnas criaturas, y otro que fue criador y autor de las otras. Pongase remedio contra este veneno, y asientese otra piedra, diziendo, *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*. Asi fue esta divina Aguila, adornando de piedras su nido, para que el veneno pestifero de sathanas, no pudiesse empecelle.

Quidnā sit Verbum,

Pero dirame alguno: Señor quien es este Verbo y esta palabra, de que me dizen tantas grandezas? No me diríades quien es en vna palabra? Digo, que ni aun en muchas no se puede bastantemente dizar, porque como es palabra infinita, no puede caber en las nuestras, que son limitadas y cortas.

Prouer. 30.

Quod est nomen eius: aut nomen filij eius, si nosti? Qual es su nombre, o el de su hijo, si acaso te atreues a declararlo? dezia Salomón, y preguntaualo como por paradoxa, y enigma, como quien estaua cierto que nadie le sabria responder cabalmente. Con todo esso podemos yr rastreando su conocimiento, de lo que nos tienē dicho la sagrada escriptura, que es la que en esta materia puede hablar confiada: Esaias en el capitulo

Isai. 40.

Humana natura fragilis, & Verbi aternitas.
Procop.

quarenta dize, que oyo vna voz del cielo que le dixo: *Clama, Propheta predica y da voces*. Bolió a la voz la cabeça, y dixole: *Quid clamabo?* Que es lo que tengo de clamar, y predicar a este pueblo? Anda ve y dile desta manera: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri. Et siccatum est fœnum, & cecidit flos. Verbum autem Dei nostri manet in æternum*. Es vna galana contraposicion, para sacar en limpio la grãdeza del Verbo. Toda carne es vn poco de heno, y toda su gloria, como la de la flor que nace en el campo, que muy presto se malogra y marchita: Pero la palabra de Dios, essa dura para siempre. Procopio siente, que estas palabras fueron dichas del Precursor de Christo el gran Baptista S. Iuan, las quales dezia en abono del Verbo encarnado, dando a entender a sus oyentes la excelencia y grandeza, que debaxo de aquel sayal basto de la humani-

humanidad traya escondida, Theodoro y Origenes sien-
ten lo mismo. Dize pues assi. Todo hombre es vn poco de he-
no. Desde el grande hasta el pequeño, desde el sabio hasta el
ignorante, desde el rico hasta el pobre, desde el señor hasta el
siervo, y desde el que arrastra purpura hasta el que viste sayal,
sin que desta vniuersalidad sea ninguno exceptado: todos son
vn poco de heno: y toda su gloria y hermosura, es como la
que se parece en la florecilla que nace en el campo, que aun-
que alegra con su vista los ojos y parece muy bien: pero despa-
rece muy presto, no tiene mas que vn verano de vida, dura
muy poco su buen parecer, muy presto se seca y marchita. Tal
es la gloria mundana, que muy presto se acaba y fenéce, y no
tiene mas que vn verano de vida. Pero el Verbo diuino, la Pa-
labra eterna, que es la segunda persona de Dios, es eterno y de
dura, que no está sujeto a mudanças ni tiempo: y que aunque
se ha de hazer carne, pero sera carne Deificada, que durara pa-
ra siempre, y no podra ser corrompida. David en el Psalmo 34.
hablando deste mismo Verbo dize: *Verbo Domini celi firmati sunt,*
& spiritu oris eius amnis virtus eorum. Quereys que os diga quien
es este Verbo diuino? dificultosa pregunta, pero por aqui
quiza vendreys a formar del alguna noticia. El es por quien
fueron formados los cielos, y es el aliento de Dios, su diuina
palabra, con cuya virtud fueron sacados con el ornato y ata-
uio que tienen. Muestranos la grandeza del Verbo, a poste-
ri, que dize el Philosopho, por los efectos no mas, que por ay
fuele Dios ser conocido: *Inuisibilia Dei à creatura mundi,* (dize
sant Pablo) *per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur,* Por vna
femejança se entendera mejor a queste lenguaje. Vayn cau-
llero en esta Corte con grande atruêdo y authoridad, vna car-
roça con quatro cauallos, mucha gente de acompañamiento,
vnos delante, otros detras, vnos pages otros lacayos: pregun-
tays, señor, quien es este cauallero? Responde el otro: Verda-
deramente q̃ no le conozco ni se como se llama. Solamente lo
q̃ se dezir es, q̃ ha labrado a sus expêlas vna casa en esta Corte,
q̃ es como vn alcaçar, vna casa de vn Rey, en q̃ ha gastado mas
de dozientos mil ducados. Aunque por estas señas no sabe
quiẽ es, ni viene del en todo conocimîto suyo, toda via cõci-
be del grande estima y reputacion, y dize dentro de si. No es
posible

*Psalm. 34.
Verbū quid
sit a poste-
riori osten-
ditur.*

Rom. 1.

Simile,

posible menos, sino que deue ser algun gran Principe, el que ha labrado casas tan principales. Ahora dezidnos Dauid, quien es esta palabra del Padre? quien es este Verbo, a quien tanto aplauso, haze el cielo, la tierra, y la Escripura? de quien estan dichas y escriptas tantas grandezas? Quien? esso otro lo sabe. Difficultosa pregunta, y que apenas se puede a ella satisfacer. Solamente lo que os se dezir es, que *Verbo Domini celi firma iunt, &c.* Digoos, que es tan rico y poderoso, que a sus propias expensas fabricò esta maquina que veys, al leuantar de los ojos, estos Reales alcaçares de los cielos, con sus artesones y çaquicamies dorados con todo el ornato y atauio que tienen con tantas cosas dignas de admiracion, como en ellas se veen. Aunque este conocimièto del Verbo no es essencial, ni quiditauio: pero sirue de que se forme del alguna grande noticia y concepto. Sant Pablo echo aqui su contrapunto tam-

Ad Heb. 1.

bien, el qual en la carta que escriuiò a los Hebreos dize de aquesta manera: *Qui cum sit splendor gloria & figura substantia eius, portansque omnia Verbo virtutis sua.* Como sea (dize) el resplàdor de la gloria del Padre, y figura de su propria substàcia, el qual sustenta todas las criaturas, y lastiene en pie con la palabra de su virtud. Lo primero dize deste Verbo que es resplàdor del

Simile.

Padre. Porque assi como reuerberando el Sol en vn espejo claro de cristal, queda alli impresso otro Sol tan luzido y resplàdeciente, que no ay ojos que le puedan sufrir: assi mirandose el eterno Padre en aquel espejo sin manzilla de la diuina, essencia, produze este diuino Verbo, que es vn resplandor, suyo y vna semejança de su luz y gloria. Y assi como el resplandor estan antiguo como el Sol, aunque procede del, y no es

Verbū imago Dei Patris.

mas antiguo vno que otro, y si el Sol fuera abterno, su resplandor, aunque procede del lo fuera tambien. Assi el diuino Verbo, aunque procede del Padre, como resplandor que sale de su luz, no por esso dexa de tener la misma eternidad que su Padre: y si es eterno, su hijo tambien. Dize mas, que es figura de su substancia. Esta es vna de las mayores grandezas que del Verbo se pudieron dezir, dezir, que es figura y retrato dela propria substancia de Dios. Que todas las figuras que aca vemos en este gran retablo del mundo, son de los accidentes no mas, pero no de la substancia, que essa no se puede

de re.

de retratar con pinzel. Llega el pinzel a imitar el color, la quãtidad, el tamaño, la proporcion: pero la sustancia esso no, que essa no se puede pintar. De donde es, que las cosas que tienen mucho de quãtidad, y poco de sustancia, facilmente se pintan. Si le pedis a vn pintor que os pinte vn mote lleno de breñas y de asperezas, facilmente os le pintara, porque ahi ay mucho de quãtidad, y poco de sustancia, ay donde pueda assentar su pinzel. Si le pedis que os pinte vn camello, vn elefante, lo mismo, porque ay bien de que asir. Però si le pedis que os pinte vn Angel, mayor dificultad sentira, porque ay ahi mucho de sustancia, y poco de accidentes, no ay de q̃ poder echar mano, porque mientras vna cosa tiene mas de sustancia, y menos de quãtidad y accidentes, menos se dexa pintar. Coligese de aqui claramẽte, quan difficil cosa es retratar a Dios, sacar del alguna figura ò imagen, que sea al proprio y al natural. Porque Dios es todo sustancia, es acto puro, no tiene quãtidad, no grandeza, no color, no materia: de que ha de asir el pinzel para pintar. Cui simile fecistis Deum, aut quã imaginẽ apponētis ei? dezia Esaias: Que retrato podeys sacar de Dios, que sea natural y le parezca? Solo vno tiene, que es su hijo vnigenito, el Verbo diuino pinzelado con el pinzel de su entendimiento, y matizado con los matizes de sus atributos diuinos. Y este retrato y imagen, no es de los accidentes, que estos no los ay en Dios, sino de su propria sustancia y naturaleza, de su mismo ser. *Candorem enim est* (dize Salomõ) *lucis eterna, & imago bonitatis illius*: Es la blancura de la luz eterna de Dios, el resplandor que procede de aquel Sol diuino, de aquella fuente manantial de luz, y imagen de su misma bondad. Que es lo mismo que llama San Pablo resplandor de su gloria, y retrato de su sustancia. *Portansq̃ omnia verbo virtutis suae*: Es el que todo lo trae en peso, con sola la virtud de su palabra, el que con tres dedos sustenta la redondez de la tierra, de cuya manutención depende todo el ser de las cosas. Porque assi como por su palabra recibieron el ser que tienen, assi por ella misma se conseruan en el.

Bien nos han explicado Esaias, Dauid y San Pablo, la gloria, la magestad, y grandeza del Verbo. Però si bien lo queremos aduertir, no ay duda sino que San Iuan en esto se la gano a todos, que passo mucho mas adelante, y ahondo mas en este

Isaia. 40.

Sapien. 7.

cono

conocimiento. Fue vn aguilá en seguir la presa, vn explorador en descubrir la gloria, vn zahori en hallar este tesoro, vn diuino Prometheo en hurtar el fuego diuino: y todo lo que los demas dixerón en muchas, lo cifro el en vna palabra. Porque si Esaias predica a su pueblo eternidad deste Verbo, el la descubre a la primera palabra: *In principio erat Verbum*. Si San Pablo, que es imagen del Padre, y resplandor de su gloria: todo esto engasta en si el nombre grandísimo de Verbo, con que le llama: que el Verbo semejança es y retrato delo que vno rebuelue en su pecho. Si Dauid, que formó con sus manos los cielos, y con el aliento de su boca toda la gala que tienen: San Iuan no lo callo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*. Todas las cosas fueron hechas por el, y no vuo ninguna donde no pudiesse las manos.

Omnia per ipsum facta sunt. De todas las maneras nos da Sant Iuan a conocer este Verbo, este Dios, primero cara a cara, aora por las espaldas, primero en si mismo, luego en sus espejos, q̄ son las criaturas, que así las llama Sant Pablo: *Videmus nunc in*

1. Cor. 13. *enigmatē per speculum*. Por q̄ son las criaturas reuerberaderos de la luz inmensa de Dios, de donde salen rayos que la dan a nue-
Cognitio
Dei ex crea-
turis. stros ojos, para poder conocerle. Sobre aquellas palabras del
Exodo en el cap. 33. que dixo Dios a Moyses: *Posteriora mea vi-*
Grego. Na-
ziā. oratio. *debis, faciem autem meam non videbis*, dize S. Gregorio Nazianze-
no: *Dei quippe posteriora nihil aliud sunt, quā ea post eum signa, & argu-*
2. de Theo-
logia. *menta quae eum nobis indicant. Quemadmodum vmbra ille Solis & ima-*
gines, quae in aquis cernuntur, infirmis oculis Solem repraesentant, quando
quidem eum in terris oculis obtueri non possumus, ut pote incomparabilis
lucis puritate sensum omnem spuerantem. Dize, que lo postrero de
Dios, y sus espaldas, son las criaturas, en quíe se ha de contem-
plar y mirar, como en espejos. Y así como el Sol, el qual por la
magestad, y grandeza de su luz, no se puede mirar en si mismo,
pero permítese ver en alguna clara y transparente de alguna
fuente, ò rio, como en espejo: así Dios, que no es otra cosa si-
no vna luz essencial, vn Sol hermosísimo, vn piélagó inmen-
so de claridad, ya que por aora no se dexa ver de la flaqueza
del entendimiento humano, que no es capaz por aora de tan-
ta grandeza, alomenos dexasse ver en sus criaturas, como en
arroyuelos y fonteçuelas pequeñas de su bondad, como en es-
pejos

Simile.

pejos de su hermosura, y reuerberaderos de su diuinidad. Supo
ned (dize el mismo San Gregorio) que viesse vn hombre vna
vihuela, ò otro instrumento de musica muy bien labrado, lle-
no de pinturas y de artificio sissimos lazos, y oyesse sus voces,
la armonia y consonancia tan maravillosa q̃ suena, con que pa-
rece que arrebatara el sentido: cosa cierta es, que el que viesse el
instrumento, y oyesse la musica, sin ver la mano que le tocaba,
que luego desleiría saber quien era el musico, quien el dueño
de aquel galano instrumento, y quien el que hazia tan dulces
y diestras mudanças: y que luego en el pensamiento, hurtan-
dose de todo lo demas, se auia de ocupar en buscar el autor del
instrumento, y quien le tañia. Este mundo que vemos he-
cho con tal artificio, y ingenio, no es otra cosa, sino vn instru-
mento de musica puesto en las manos de Dios, y musica tal,
que el mismo Dios se assolaza y se entretiene con ella. Por-
que donde dize en los Prouerbios Salomón: *Et delectabar per
singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum:*
dize otra letra, *Delicians in mundi harmonia.* Estauame yo aque-
llos dias de la creacion, deleytando y entreteniendo en la mu-
sica y armonia del mundo: era para mí cosa de grande deleyte,
ver la correspondencia que hazian, y quan bien sonauan lo al-
to con lo baxo, y el cielo con la tierra, los Angeles con los
hombres, los animales con las plantas, y los peces del mar con
las aues del cielo. Pues assi como ver la hermosura y artificio
de la vihuela, y oyr su sonido, arrebatara la consideracion, y lle-
ua el pensamiento al musico que la esta tocando, para ocupa-
lle en el: assi ver la armonia y concierto de las criaturas deste
mundo, contemplar el artificio tan soberano que tienen, y la
consonancia que hazen vnas con otras, no ay duda, sino que
roba el pensamiento, y le leuanta, para venir en conocimien-
to de aquel por cuya sabiduria todo esto se haze. Fueron he-
chas todas las cosas por el, no como por instrumento que sea
inferior en dignidad (que es lo que aduertio sobre este passo
Theophilato) sino como por exemplo y dechado, en todo y
por todo y igual al Padre, de cuyo entendiēto fue producido.
Y fue este exēplar para la obra de la creaciō tan necessario, q̃
sin el el Padre no fabricara obra ninguna. Y esto quiere dezir,
Et sine ipso factum est nihil, porque sin el, ni se hizo, ni se pudo ha-

Grego. Na-
zian. orat.
2. de Theo.
Simile,

Theoph. in
Ioan.

Omnia per
Verbum fa-
cta.

zer

D. Auguft. zer cofa ninguna. De la mifma fuerte (dize San Auguftin) que
Simile. vn architecto, quando quiere fabricar vna cafa, ó vnos ricos

palacios, forma primero dentro de fu entendimiento vna idea, y haze vna traça de la orden y manera que ha de lleuar. Y fi como los ojos alcançan a ver la fobrehaz de las cofas, y la aparençia de fuera, fe alargaran a ver lo que eíta de las puertas adentro del pecho, alli vieramos vna cafa formada, con fus apofentos y falas, fus vêtanas y corredores, fus açoteas y torres: y conforme a aquella traça de la cafa de adentro, haze luego la de fuera, como fi fus materiales los fueffe de alli proueyêdo.

Simile.

Vna donzella que eíta labrando, quiere hazer vn pino, y lo primero que haze, en tomando la aguja en la mano, es formar en fu entendimiento el pino que quiere hazer. Tiene leuanta do el braço con el aguja y dize: Pino he de hazer, no ha de fer cipres, ni mançano, fino pino: y para que fea pino, ha de lleuar eíte tamaño y traça, y las ramas han de yr de aquefta manera.

**Clemēs A-
lex. 1. libr.**

Stromat.

Tatian.

Afiri. orat.

Scitv Græc.

Y luego comiença a yr labrando fu pino, conforme al dechado que tiene ya concebido. Afí el eterno Padre, auiendo de fabricar eíta gran cafa del mundo, pufo los ojos en el Verbo diuino, fu hijo vnigenito, que era la traça y el padron de todas las cofas, y en quien todas ellas eítauan con mas perfeto fer q̃ en fi mifmas. *Quod factum eſt, in ipſo vita erat.* Hurto eíta doctrina de las ricas tiendas de la Fè (como lo aduirtio Iuftino Martyr) Orphee, el qual en fus juramentos canto defta manera.

Beulxamis

Orpheus.

Cælum adiuro te, Dei magni ſapiens opus.

Orationem adiuro te, patris quam locutus eſt primum,

Cum mundum vniuerſum ſuis firmaret conſilijs.

Donde ſegun eíte glorioſo Martyr, llama raxon y palabra de Dios, al Verbo diuino, por cuya ſabiduria y traça toda la maquina del mundo fue fabricada.

**Cur Verbu
in carnatū
potius quā
alia diuina
perſona.**

S. Tho. 3 p.

q. 3. art. 8.

Omnia per ipſum facta ſunt. Eíta es vna de las principales congruencias que vuo, para que el Verbo diuino ſe hizieſſe hombre, y tomalie carne humana, mas que el Padre, ni el Eſpiritu ſanto; conuiene a ſaber, que todas las cofas fuerbn fabricadas por el, y entre ellas la humana naturaleza, que por la culpa del Parayſo auia quedado eſtragada, y neceſſitada de reparo y remedio. Eíta raxon da Santo Thomas en la tercera parte queſtion tercera articulo oçtauo, donde pregunta, ſi fue mas conue-

conue-

conueniente que el Verbo diuino encarnasse, que no la persona de Padre, ò del Espiritu santo: y responde que si, para que el reparo correspondiesse al primero ser que el hombre sacó de las manos de Dios, y que pues esse le recibio del Verbo diuino, del mismo, y no de otra persona, tornasse a ser reparado. Como si se borra vna imagen, ò si se estraga, ò porque falto el barniz, ò le sucedio otro desman, a quien se ha de yr que la repare? Sera bueno llevarla al platero, ò al bordador, ò al q labra los barro? Cosa llana es, que no, sino al pintor: no ay quien mejor la pueda adereçar que el proprio official que la hizo. Es el hombre imagen de Dios, y esta imagen fue hecha por el Verbo diuino, estragose con la culpa del Parayso, quedo toda manchada, y echada a perder; supuesto que se auia de reparar, a quien tocava el reparo, sino al Verbo diuino, que auia sido su artifice? De aqui quedara entendida la razon, porque el Propheta Esaias, quando trataua del reparo del hombre, y del remedio de su cayda, apercibe para esto mas al brazo de Dios, que es el hijo, que no a ninguna de essotras personas, *Confarge, confurge, induere fortitudinem brachium Domini.* Isaia. 41?

simile.

El qual lugar Tertuliano, Sant Hieronymo, y Sant Cyrilo, *Tert. lib. de resurr. carnis.* explican de Christo nuestro Señor: no obstante que la version de los Setenta Interpretes dize: *Confurge, confurge Hierusalem.* De manera que hable con Hierusalem, no con Christo. A lo qual dize Tertuliano, que el nombre de Hierusalem, que quiere dezir, Vision de paz, no es del todo ageno de Christo. Dize pues desta fuerte: Leuanta, leuanta, date priesta, y no te detengas, brazo fuerte y poderoso de Dios, vistete de frotaleza, y de las armas que son necessarias para la empresa del mundo, y tratar del rescate del hombre. Quien mejor, Señor, puede tratar desto que tu, que conoces a este tyranno, y el te conoce a ti, y sabe a que saben tus manos, pues le heriste y derribaste del cielo? Llama brazo al Verbo diuino, por el *Omnia per ipsum facta sunt*, que dixo San Iuan. Porque assi como la mano y el brazo, es el principal instrumento con que se hazen todas las obras; assi el Verbo diuino, fue por quien crio Dios las criaturas, y por quien haze y deshaze todas las cosas. Y alega en su peticion Esayas, diziendo *Nunquid non tu vulnerasti superbum? percussisti draconem?* Por ven-

Isaia. 41?

Tert. lib. de

resurr. car

nis.

Hieronym.

Cyril.

D. Ber. ser.
Aduent.

Isaia. 24.
Genes. 3.

Simile,

tura Señórvos no soys el que otras vezes aueys venido con
el a las manos? No han sido sus bregas y pleytos con vos? Co
mo si el motin y algamiento del cielo, y del Parayso, tocara
mas en particular al Verbo diuino, que no a las otras perso
nas. Y dize Sant Bernardo, explicando aquellas palabras de
Jonas, *Si propter me exorta est hac tempestas*, que assi fue, por
que todos los pleytos y pretensiones, assi en el cielo, como
en el Parayso, auian sido por la semejança de Dios. El moti
uo que tuuo el Angel fue: *Similis ero altissimo*. El que tuuo le
hombre, con que le leuanto los pies del suelo el demonio, fue,
Eritis sicut Dñi. Puedese a questo dar mas a entender cõ vn simi
le, que aunque ordinario, pero no por esso dexara de seruir al
intento. Antiguamente, quando florecian las armas, y los
hierros de lanças estauan menos mohosos, en lugar de carte
les que aora se ponen, seruian de cartel los escudos. Estos po
nian en ocasiones de justa, los mantenedores arrimados a la
tela, dos ò tres, conforme al numero de los que auian de jus
tar. El cauallero auenturero q̃ entraba por la plaça, y uase dere
cho a la tela, y con la punta de la lança tocaba vno de aque
los escudos: el dueño sin mas preuencion, se daua por desafia
do, y salia armado a la causa. Por este exemplo tan llano, y de
cosa tan manual, y sabida, podemos venir a entender las tra
ças y consejos de Dios, y la razon que vuo de parte de la per
sona del Verbo, para que saliesse a la empresa de la redemp
cion del genero humano. Ay en Dios tres personas, tres ca
ualleros de sangre, y aun de sangre en el ojo, que de essotra
sangre no tienen: tres personas calificadas y tan de cuenta,
q̃ por su cuenta son tres y no mas. Tienen tres blasones ò escu
dos, no tanto por propiedad, como por apropiacion, de que
mucho se preciã, porque son insignias declaradoras de toda su
gloria. El Padre la omnipotencia, el Hijo la sabiduria, y el Es
piritu santo la bondad. El Angel quando se desmando en el cie
lo, toco en el escudo del Padre. Que esso parece que fue na pro
priamente aquel fiero y desgarró: *Similis ero altissimo*. Tengo de
ser semeiante a Dios en el poder, tẽgo de leuantar mi silla sobre
el cielo estrellado, y ponella lado cõ lado cõ el trono de Dios.
Y si se vuiera de tratar del desagrauio de questo, mas pate
ce que tocaba al Padre que a nadie. El hombre en el Paray
so

fo, por persuasión del demonio, toco en la sabiduria, que es el blason y escudo del Hijo, *Eritis sicut Dij scientes bonum, &c.* Y assi al Hijo era a quien le tocava salir a la empresa, pues le auian tocado en la honra, el vestirse las armas de nuestra humana naturaleza, y entrar en el campo del mundo, para venir con sathanas a las lanças. Y assi dize Sant Iuan, que *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*, Que el Verbo se hizo carne, y habito y moro entre nosotros. Donde segun adierte San Theodoretto, esta en el Griego, *Tentoria fixi in nobis*. Asiento su tienda y su Real entre nosotros, como quien venia de guerra, y a deshazer sus agrauios.

Theodore
dialog. 1.

Et Verbum caro factum est. Tiene grande emphasi aquel, Et, como quien dize: Con todo esso, con ser assi, que es tanta la grandeza deste Verbo, tanta su magestad, con ser tan eterno, tan poderoso, tan luz, tan vida, tan Dios, con que todas las cosas passaron por el: con todo esso se hizo carne, y habito y moro entre nosotros. Es vna ponderacion y enca-recimiento grande del excessiuo amor que Dios tuuo a nuestra naturaleza: pues siendo quien era el, no repara en quien era ella, para vnirla consigo. Como si dixesse vno: Señor, el Rey de España, con ser tan poderoso, tan rico, tan sabio, y que debaxo de su ceptro y gouierno tiene tantos señorios y estados, que pudiera escogera su voluntad muchas mugeres ricas, y de alto linage, ha dado en afficionarse de vna pastorzilla rustica, y es tanta la fineza de su afficion, que se ha casado con ella. Assi Dios, siendo quien es (que dicho esso nos aharraremos de dezir que es sabio, rico, poderoso, infinito, inmenso, grande Monarca) con ser assi, que pudiera escoger, como entre peras, la naturaleza mas noble, de Angel, ò Seraphin, que ay en el cielo, para casarse con ella, fue tanta la fuerza del amor que tuuo al hombre, que dexadas las demas, echo mano de la suya, para vestirla. *Nunquam Angelos apprehendit sed semen Abraha.*

Ad Hebr. 2.

Quiere mas dezir aql. *Et Verbum caro factum est*, despues de auer dicho el, *Omnia per ipsum facta sunt*, y es q aunq Dios auia hecho muchas cosas, y q ninguna vuo q no saliesse de sus manos, por que sin el nada se hizo: pero aqui es donde echo el sello, esta fue la mayor de todas ellas, obra tan de obra prima, que fue la

prima de todas las obras de Dios. *In rebus per tempus ortis, nulla:*
D. Auguſt. *maior gratia* (dize Auguſtino) *quam Deum fieri hominem.* Entre
Opus incar- las cosas que començaron con el tiempo, ninguna mayor, que
nationis, hazerſe Dios hombre: fue obra eſta que paſſo tan adelante,
creatione que dexo muy atras todas eſſotras obras paſſadas. Quando
minus. Dauid habla de los cielos, obra al parecer de tanta grandeza,
Pſalm. 8. dize: *Quoniam uidebo celos tuos, & opera digitorum tuorum.* Llama
a los cielos obra de los dedos de Dios, que parece que los hizo
no con toda la mano, ſino con tres dedos, como quien ha-
ze vn brinquiño, vn juguete. Pero quando ſe viene a tratar de
la obra de la redempcio, *Fecit potentiam in brachio ſuo,* Hizo fuer-
ça en ſu braço, y fue menester que fueſſe braço de Dios, pa-
ra que de la fuerça que puſo no quedalle ſin fuerças. Por Salo-
mon en ſus Prouerbios dize eſte miſmo Señor, que es la Sabi-
duria del Padre: *Quando pręparabat celos aderam, &c. Cum eo eram*
cunctę componens, & delectabar per ſingulos dies ludens coram eo omni
tempore, ludens in orbe terrarum. Quando mi Padre eterno daua
traça en los cielos, quando echaua el compas, quando abria la
caja del mundo, quando amojonaua la tierra, y la apoyaua ſo-
bre ſus fuertes cimientos, allí eſtaua yo que le ayudaua, y en
todo entraua a la parte. Pero eſſo era para mi coſa de juego,
era floreo no mas, fueron coſas que no me coſtaron cuydado
ni de ſuelo ninguno. Sino que como el dieſtro pintor, que pin-
ta en el quadro la mariposa inuidieſa de la luz, que ſe va a en-
trar por la llamas: el arbolillo inclinado hazia la tierra, que
raci del riſco: la grulla boladora, que con el pico y alas
va hendiendo los viento, que todo aquello lo haze al deſgay-
re, como quien ſe entretiene, dando pinzeladas como al deſ-
cuydo. Aſi y yo, *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terra-*
rum. Criar el mundo, fue coſa de entretenimiento, y deley-
te, y que no me coſto trabajo ninguno, fueron leſos eſſos de
mi ſaber. De vna pinzelada pinte eſſos cielos tan pintados de
eſtrellas: de otra pinte la tierra matizada de flores, llena de
arboles: de otra pinte la imagen del hombre, donde ay bien
que mirar: pero todo eſſo fue para mi floreo no mas. Eſto
es quanto a la creacion: pero en quanto toca al reparo
del hombre, cuyo principio fue el veſtirſe el Verbo eter-
no de nueſtra carne, no ſe puede negar, ſino que por
mas.

mas que quiere deshazerlo y facilitarlo el amor, que fue obra de su brazo derecho, que le costo a Dios mucho trabajo y cuydado. Tiene vn pintor en su officina dos imagines, ó retratos de pinzel, el vno dellos muestrale a todos sin diferencia ninguna, alli le tiene colgado a los ojos patente. Pero el otro estímale en mas, no le muestra mas que a los amigos, y ellos no a todos, sino a los muy especiales, y quando le muestra, con grandes ceremonias, vn velo puesto delante, y con gran reuerencia. Cosa llana es, que da a entender, que este segundo retrato le estima en mas, y que es de mas excelencia y valor, que no el otro primero. La obra de la creation rica es, bien ay que mirar en ella, y de que poder admirarse: pero en fin como obra ordinaria, tiene la Dios puesta a lamira de todos los ojos del mundo, ha la hecho Dios comun a negros y a blancos, ignorantes, y sabios. Delos cielos dize Dauid, *Nonsunt loquela, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Pero la obra de la encarnacion, de esta no ha andado Dios tan franco; ha la dado a ver, no a todos, sino a pocos, a sus amigos no mas, y esso no al descubierto, sino con mil velos delante, de figuras, de sombras, y de metaphoras.

Simile.

Psalm. 115.

Et Verbum caro factum est. Saben tambien aquestas palabras a admiracion: que con ser tan grande, tan inmenso, tan poderoso, con todo esso se hizo carne, que se cifro de manera, que cupiesse dentro de los estrechos limites de nuestra naturaleza. Y assi parece que sant Iuan en estas palabras se haze cosmographo, que nos cifra a Dios, y nos le dio abreuiado, como en la vña. Dize el Ecclesiastico en el capitulo primero, *arenam maris, & pluuia guttas, & dies seculi quis dinumerauit? altitudinem caeli, & latitudinē terre, & profundum abyssi quis dimensus est?* Aura por alla alguno que aya contado las arenas del mar, las gotas de agua que caen del cielo, y los dias del siglo que hā precedido? La alteza del cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abismo, aura alguno que lo aya medido? Preguntalo como por caso imposible, y que solo a Dios es reservado. Que ay casos reservados a Dios, y a su saber, los quales nunca ha comunicado a nadie, y este es vno dellos. Con todo esso vemos que el brio del hombre, y su atreuimiento, es de manera, que quie-

Eccles. 1.

simile.

Ioannis. 1.

*D. Ambros.
Deus abini-
tio deside-
rauit incar-
nationem.
Hoc dictū
vulgariter
tribuitur.
D. Ambros.
Simile.*

re intentar lo imposible, y entrar en las jurisdicciones de Dios. Hallareys vn hombre que presume de medirlos a palmos la distancia que ay del cielo a la tierra, la latitud que tiene el mundo, y las profundidades del mar. Vereys vn cosmographo que toma su astrolabio, y comienza a echar líneas, y cercos, y a leuantar figuras: y toda esta grandeza del mundo, tantos Reynos, señorios, tierras, prouincias, os lo cifra en media quartilla de papel no mas, que lo podays meter en el seno. Aquello que estava tan difuso y tan estendido, y que era imposible vello vn hombre, aunque tuuiera vida por diez, os lo da a ver todo cifrado en vn mapa. Veamos, aquella grandeza de Dios, aquella inmensidad incomparable, aquel ser infinito, aquellas emanaciones diuinas, aquel *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum*, quien lo ha de poder entender? que entendimiento aura que pueda medir tanta grandeza? Oy se haze para esto sant Iuan cosmographo, oy echa el compas, y haze de todo vna cifra. Veys toda esta grandeza del Verbo, esta eternidad, esta luz, esta vida, pues *Verbum caro factum est*, Veysle ay hecho carne, veysle ay niño pequeño en vn pesebre, temblando de frio y llorando embuelto en pobres paños, y dependiendo del abrigo y brazos de vna donzella. A Señor bendigante tus Angeles, y alabante todos los cielos, que así nos amaste, que tales muestras diste de verdadera afición, que so pena de ser la gente mas ingrata del mundo, no podemos dexarte de amar. Porque si vn amor con otro se paga, que paga, o que recompensa puede tener vn amor como esse? sino entregarte alla nuestras entrañas. para que tu te ames con ellas? Encarece mas el amor desta obra, ver que desde el principio del mundo parece que la tenia Dios deseada. Y si dize Sant Ambrosio, que *Gauius est Deus ad peccatum Ada*, Que se holgo Dios del peccado de Adam: y quando el tenia la manzana en la boca, Dios tenia la suya llena de risa: en este sentido se ha de entender, no porque se holgaua Dios de lo formal de la culpa, sino porque vio que le ponía Adam en occasion de cumplir sus deseos, que era de hazerse hombre mortal. Muestranbiē aquesta verdad aquellos ensayos que delante de sus Prophetas hazia Dios desta obra, que por momentos hazia della mil entremeses. Como el muchacho impaciēte, q̄ le tiene su pa-
dre

de guardado en la rima el vestido nuevo para la Pascua, y el haziendosele largo el plazo, no puede sufrirse, sino q se le prueua a sus solas, y se mira al rededor. A que galano tengo de salir la Pascua con mi vestido. Así Dios tenia tan deshecho el vestirse de nuestra humar a naturaleza, que como si el plazo se le hiziera muy largo, antes que llegasse hazia mil ensayos y prueuas, que eran vnas como arremetidas de su desseo. Querer aora traer aqui muchas prueuas de aquesto, fuera prueua de nuestra ignorancia, y así nos auremos de contentar con dos no mas, passando las demas en silencio.

Fue claro ensayo y figura de aqueste mysterio, aquella embriaguez de Noe. y el hecho que en ella passo, como se cuenta en el Genesis capitulo nueue. Beuio Noe del vino eon poco recato, y embriagose, estaua desnudo, y afrentoso, tendido a la puerta de su tabernaculo, escarneciendo todos de su desnudez cocandole, y escarneciendole su hijo Can. Entonces Iaphet como buen hijo tapose los ojos, por no ver las menguas de su padre, y tomando la capa sobre sus ombros, fue dando passos hazia atras, hasta que llego a el, y luego dexa caer la capa sobre su padre, cubriendo su afrenta, y recibiendo por ello del cielo mil bendiciones. Aplicã algunos esta historia al mysterio presente, la embriaguez a la de Adam, y la lealtad de Iaphet, a la de Christo nuestro Señor. Que solo el hizo buen hijo para su padre Adam, que todos los demas eran a descubrir sus afrentas, solo Christo nuestro Señor las encubrio, y por ventura por esta razon se llama tan de ordinario hijo del hombre. Embriagose Adam del vino de la manzana del Parayso: que embriaguez fue aquello, y no me rece otro nombre, porque pretender vn gusano ser como Dios, embriaguez es y tener trastornado el juyzio. Quando afrentoso y desnudo, saltandole la vestidura de la justicia. *Abcondi me quod nudus essem*, Escarnecia del y burlaua todo el mundo, hasta el mismo Dios dixo por burla y escarnio, *Ecce Adam quasi vnus ex no is factus est*, En verdad que Adam que esta muy adelante, salido ha con la suya, ya es como vno de nosotros en el saber. Pues el demonio quien du-da fino que cada dia le andaria cocando, y haria del mo-

Figura in-
carnatio-
nis.
Genes.9.

Genes.2.

Isaia 35.

fa y escarnio. Pues como digo de la del Parayso. Como les fue con la manzana? Dioses querian ser sus mercedes? Trata el Verbo diuino del remedio de aquesto, de cubrir las menguas del hombre, y sacalle de afrenta, cubriendole con la capa de su humanidad, y para esso se la echa oy acuestas, para cubrir con ella las afrentas y las culpas del hombre. Y este fue dando pasos hazia atras, pues vemos que el impassible se haze passible, el inmortal se haze mortal, Dios le haze hombre, y el eterno se temporiza. Sea el segundo ensayo deste mysterio, aquel successo y prodigio que succedio en el Sol en tiempo del Rey Ezechias, señal dada del cielo por seguro de su vida y salud. Estaua malo en la cama, y sin esperança ya de su vida, porque estaua desahuciado del cielo, y quando el remedio no viene de alla, siruen poco los de la tierra. Acogiose a las lagrymas, que lagrymas son para todo poderoso remedio. Entra Esaia y assegurale que no morira, y cõcedele de parte de Dios, quinze años de vida. Pide de aquesto certeza y señal, y dasela tan clara como el Sol, buelue el Sol por su carrera diez lineas atras no sin grande prodigio y espanto, cosa que desde que Dios le crio, no auia hecho otra vez. Fue muestra de aquesto la mano de vn relox de Sol, que estaua en la pared de su palacio Real, la qual juntamente con la sombra que yua haziendo, boluio diez lineas atras. Adolescio el hombre por la culpa, hasta la muerte, estaua desahuciado del cielo, y no auia quien le diesse remedio. Solo el mismo cielo pudo dar remedio a su mal, y el que dio fue, que el Sol de nuestra justificacion, Dios, se atrassasse diez grados y lineas atras, haziendose hombre. Por que siendo assi, que pudiera Dios parar en qualquiera de los nueue choros Angelicos, tomando naturaleza de Angel, de Archangel, de Seraphin, ò de Throno, no paro ay, hasta hazer su sombra en la dezima linea, que es la naturaleza humana. Raya, que por ser la vltima donde pudo llegar, hizo con ella raya a todas las obras passadas, y dexo muy atras todas sus misericordias antiguas. Con este atrassarse Dios, adelanto tanto su gloria, que vino a ponella en la vltima raya.

Fue obra esta tan admirable, que fue la suma y el zero de las obras de Dios, el cumplimiento de nuestras esperanças, y sus

y sus deseos, y el desempeño de mil prendas y palabras que tenia dadas por sus Prophetas. Dexadas otras aparte, solo quiero tratar de aquella que dio a Oseas en el capitulo segundo de su vaticinio: *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius* Introduce alli al alma, ò a la humana naturaleza, que da cantonada, sin ser bastante para boluerla, buenas razones, ni la memoria de regalos, y beneficios passados, y dize, como quien con esto se consuela, y promete remedio: *Ecce ego lactabo eam*. Váleme de mi casa la humana naturaleza, mostrando tanta sequedad y desuio? Pues dexame hazer, que tiempo vendra en que la he de criar a mis pechos, y o la hare a mis mañas, y a mis costumbres hablarlahe al coraçon, y direle palabras tan tiernas y regaladas, que la haga boluer vencida de amor, a mi casa. Crio Dios nuestra naturaleza a sus pechos, quando abraçandose con ella por vnion hypostatica, le comunico su diuinidad, y su ser, y todos sus atributos diuinos. Hablola regaladaméte a la oreja, quando le predico surley Euangelica, q̃ es toda llena de amor. Pero no es de passar en silencio q̃ la letra de los Setēta dize desta manera: *Ecce ego accipiam eā*. La naturaleza humana anda huyendo de mi, andando yo muerto por ella? Pues dexadmela, que yo me la engañare. O buen Dios, ò amorosísimo Señor, quien no se enternece con vn amor como este? Que llegue el amor de Dios a querello llevar por engaños? Engaños de Dios, desengaños seran del hombre. que Dios a nadie sabe engañar. No se con que mejor se puedan explicar estos engaños de Dios, en la encarnacion, y el sentido en que aquí lo dize el Propheta, que con vn exemplillo natural del Sargo, peçe marino, de quien trata Eliano en el libro onze de Varia historia, capitulo diez y nueue, y Opiano en el libro quarto, y del haze Alciato vna emblema. Dize pues, que el Sargo tiene vna propiedad, que es muy amigo de la cabra, y es enemigo mortal del hombre. En viendo sola la sombra del hombre en el agua, luego huye al profundo, y se esconde en la cauerna mas retirada del mar. Y si a caso estando ella dentro, vee alguna cabra que anda entre los manglares, ò malezas que estan a la orilla, luego sale corriendo, haziendo con la cola grandes halagos. Los pescadores para pescalle, vsan de vn engaño donoso: vistese el que trata de

Oseas. 2.

A Eliam.

Opian.

Alciat. in
emblem.

Sargus piscis.

aqueſſo de vna piel de cabra, que le toma deſde la cabeça a los pies, entra dentro de la barquilla, y poneſe encogido y encor- uado, que con los cornezuelos que ſalen por la cabeça, no pa- rece ſino cabra al natural: el Sargó quando vee ſu ſombra, ſale luego muy alegre y contento, y anda haziendo fieltas al rede- dor de la barca. Tiende entonces el peſcador la red, y coge al Sargó debaxo, quedando preſo en dos redes, la vna de hilo, y la otra de amor. Si es licito comparar coſas tan pequeñas a co- ſas tan grandes, por aqui vendremos a entender los engaños de Dios para con el hombre. Andaua el hombre como huyen- do de Dios, deſpues que ſe deſauino del en el Parayſo, dauaſe por ſu enémigo, y no le oſaua aguardar. Vna vez que quiſo ha- blalle en el monte, luego echo a huyr, como de vn enemigo mortal, y le boluio las eſpaldas. Si le llamaua, no auia reſpon- delle: *Vocauit, & renuiſtiſti*. Toda ſu amiſtad era con ſu carne, y conſigo, grande amador de ſi miſmo. Dize Dios: Que no ay poder aficionar eſte hombre? no ay poder atraelle, ni hazelle venir a mis manos? yo quiero hazer vn engaño, para que aun- que quiera, con dificultad pueda negarme ſu amor. El hom- bre es amigo de carne. La carne ama: y la carne trata, y carne es todo quanto deſſea: es enemigo de Dios, y es amigo del hombre: pues yo me veſtire de la carne del hombre, para que penſando que cae en las manos de otro hombre, cayga en las manos de Dios. Y entonces yo le hablare a la oreja, y le dire palabras tan dulces y tiernas, que le perſuada a mi amor. O amor de Dios, no ſe como te llame, ſi amor engañoſo, ò ſi de- ſengaño de amor: pero lo vno y lo otro te quiero llamar. Lo primero, al ſentido que lo dixo el Propheta, no porque Dios engañe, ni pueda engañar, que fuera grande engaño el creer- lo, ſino por los diſfrazes que hizo, haziendole hombre, y por que el amor es vn dulce engaño del alma. Llamote tambien lo ſegundo: porque tras auerle Dios veſtido de nueſtra librea, y pagadoſe de nueſtro ſayal, no tenemos ya mas que aguardar mayor deſengaño del amor que noſtiene. No pudo ſer ma- yor fineza de amor, que vnir a ſi al hombre, con lazo tan apretado y eſtrecho, que la muerte, ni el tiempo, no ſean po- deroſos para romperle. Amemoſa eſte Dios tan amoroso, no ſeamos ingratos a vn beneficio tan grande, deuenmoſle el

retor:

retorno de auernos amado: para que en recompensa de esso, vamos cada dia recibiendo mayores aumentos de gracia, hasta que en el Cielo gozemos de su presencia. Amen.

EN LA FIESTA DE LA SACROSANTA Circuncision de Christo nue- stro Señor.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. Lucæ. 2.



Elebre fue acerca de los antiguos Romanos, *Prima die* y festejado con summo gozo y alegria, el *Ianuar. Ro* primer dia de Enero, que lo era entonces, *man sibi in* y lo es ahora, de todo el año. Eralo tanto, *uicem offe-* que acostumbrauan a mostrarse este dia mu- *runt mune* cho mas liberales y magnificos, que en otra *ra.* ninguna ocasion: deuia de ser, para que

có tan buena estrena y principio, se diesse vno como pre-
sagio de los venturosos successos del año. Hazen mencion
desta costumbre authores graues. Suetonio Tranquillo en *Suetoni. in*
su Octauio Augusto, dize assi: *Equites Romani, & omnes ordi-* *Octa. aug.*
nes, Calendis Ianuarij, streuam in Capitolio, etiam absenti Cesari cõ- *S. 57.*
ferebant. Tenian por costumbre los caualleros Romanos, lle-
uar sus dones y presentes al Capitolio, el primer dia de Enero:
los quales offrecian a Cesar, aun quando estaua ausente de Ro-
ma. Plinio en el libro veynte y ocho capitulo segundo refiere *Plin.*
lo mismo de su tiempo, y dize que era costumbre, como aho-
ra lo es, darse este dia los buenos años: que tan antigua como
esto es esta costumbre en el mundo. De donde es lo que en el *Ouid. 1. lib.*
primero de sus fastos canta Ouidio. *fasto.*

At cur leta tuis dicuntur verba Calendis?

Et damus alternas, accedimusque preces?

Habla con el Dios Iano, que es lo mismo que el mes de Enero, a quien pintauan con dos rostros: y pregúrale, que sea la causa que en sus Calendas todos se saludan y dan los buenos años: y responde.

Omnia principijs, inquit, inesse solent.

Prospera lux oritur, linguis, animisque fauete.

Nunc dicenda bono sunt bona verba die.

En los principios prosperos suele estar la prosperidad de todo el año. Nace oy la nueva luz al mundo: y por esso nos alegramos tanto con buenos años y para bienes. Refiere vn author, Frances de nacion, y del instituto de nuestra sagrada Religion, y en letras humanas no poco erudito, vna costumbre antigua de los Magos, ò Sacerdotes de su nacion, llamados Druidas, y era, que la noche de año nuevo andauan combidando a todos para yr a los bosques a coger la beruena, el visco, ò liga: lo qual cortauan con vna hoz de oro, y al combidar dauan voz por las calles, diciendo: *Auguy, Iân neuſ.* Lo qual toco Onidío, como lo refiere Picardo en su Celtopedia, en el verso que dize.

Hilaret.

De his Pl
ni. lib. 16.
cap. 14.

Picard. in
Celtop. li. 1

Ad viscum Druida, Druida clamare solebant.

Y dize Hilareto, que hasta ahora dura algo de aquesta costumbre en algunos lugares de Francia, donde toda aquella noche andan dando voces, diciendo.

Ad viscum, annus nouus.

A la manera que en España dizen: aguinaldo, año nuevo estauan persuadidos, q̃ por ofrecer a sus dioses en sus altares aquella yerua segada con hoz de oro, auian de tener buenos años.

Y si es verdad que estos se dan con buenas obras, y con santas palabras, con ricos presentes, y con amorosas razones: quien mejores los puede dar que nuestro liberalissimo Dios, el qual solo de su largueza puede socorrer y suplir nuestras miserias y faltas? A ellos pedia David en el Psalmo sesenta y quatro, diciendo. *Benedices corona anni benignitatis tue, & campi tui replebuntur vbertate, & exultatione colles accingentur. Induti sunt arietes ouium. Pinguescent speciosa deserti, & valles abundabunt frumento.* Va heblando aqui, segun la explicació de Theo-

Psalm. 64.

doreto,

oreto, y el Incognito de la felicidad, grande del tiempo de la ley de gracia, esta era dichosa que ahora gozamos, consagrada con la ley de Dios, y ilustrada con la luz de la doctrina Evangelica, y dize assi. Echareys Señor vuestra bendicion a la corona y redondez del año de vuestra benignidad, que es todo el tiempo que ahora gozamos de la gracia. Y sera esta bendicion tan copiosa y abundante, que los campos se pararan fertilísimos, vestirsehan de verde, y adornarsehan de flores. Los desiertos y soledades se poblaran de hermosísimos arboles, y los collados se alegraran con sus flores. Los mansos de los rebaños, gordos con los buenos heruajes y pastos, se vestirán de vellones blancos de lana, y las campiñas y valles, de fertiles se pondran locos y vfanos. Significa con aqueste lenguaje mas que poetico en la elegancia, y con todos aquellos colores de Rethorica, la abundanciay fertilidad grande de merecimientos, y de virtudes, de que auia de gozar la Yglesia Catholica con la presencia de Christo nuestro Señor, en especial despues que en la Circuncision la començo a regar con su sangre. Porque si es verdad lo que dize Alberto Magno, que no ay cosa que tanto fertilize vna tierra, por mas seca y esteril que sea, que regarla con sangre humana: quanto mas con sangre humana y diuina? Danos pues oy Christo su sangre, primer día del año: presente tan estimado y tan rico, que es de infinito precio, y de aceptacion infinita. Danos tambien palabras de salud, no muchas, sino vna, y tan vna y tan sola, que sola ella basta a dar la verdadera salud de las almas, que es el nombre de Iesus que oy le ponen al niño: *Non est datum aliud nomen sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri*: para que con tan buena estrena y tan buen principio, cobremos esperanças, y tengamos prendas de los dichosos successos del alma en lo restante del año. Por lo qual es fuerça auer de tratar de dos cosas en nuestro discurso, que son, de la sangre derramada de Christo en la Circuncision, y la otra del nombre santísimo de Iesus, que le pusieron.

Quanto a lo primero, se offrece luego a la consideracion vna duda, y es, porque Christo nuestro Señor quiso circuncidarse, pues no estaua sujeto a la ley? Que no lo estuuiesse, es cosa bien clara, y assi lo siente sancto Thomas en la tercera parte,

D. Theod.
Incognit.

Albe. Mag.
exemplum
naturale.

Acto. 4.

Cur Deus
circuncidit
voluit.
S. Thom.

parte,

parte, quession treynta y siete: y la razon desto es, porque el
 Dom. Scot. sacramento de la Circuncision, dize Scoto en el 3. de las sen-
 Christusno tencias, fue dado por remedio y medicina contra la llaga de la
 tenebatur culpa original. Esta no tuuo Christo nuestro Señor, y assi pa-
 lege circum rece que de balde quiso recibir el cauterio, donde no auia
 cisionis. postema ni llaga. Por esto pregunta sant Bernardo diziendo:
 D. Bernar. Ad quid tibi Domine Iesu, circuncisio, qui nec peccatum fecisti, nec corra-
 ferm. 1. de xisti? Quod non feceris, atas manifestar. Quod non contraxeris, multo
 Circuncisio certius probat Patris diuinitas, & matris integritas. Que tienes que
 ne, ver, ò buen Iesus, con la Circuncision, tu que ni has cometido
 peccado, ni contraydole? Que no le ayas cometido, la edad y
 tierna niñez lo estan pregonando. Que no le ayas contraydo,
 mucho mas claramente lo muestran la diuinidad del Padre, y
 la virginidad de la Madre. Es hidalgua solariega la tuya, en
 quien no pudo caer raza de culpa original: No de parte del Pa-
 dre, porque eres Hijo de Dios, no de parte de la Madre, por-
 que eres Hijo de Virgen, y no nacido segun la comun pro-
 pagacion: luego conforme a esso, porque quisiste ser circunci-
 dado?

Si vuiéramos aqui de dar todas las razones que dan los San-
 tos desta hecho, fuera vn hecho muy fuera de razon: pero da-
 remos dos ò tres no mas, passando las demas en silencion. La
 primera toca el Apostol sant Pablo en la que escriuió a los
 Rom. 5. Romanos, diziendo: *Misit Deus filium suum in similitudinem carnis*
peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne. Embio Dios su hi-
 jo vnigenito al mundo, en semejança de carne de peccador, y
 del peccado tomo armas contra el mismo peccado, con que le
 vencio, y dejarreto su poder. Dos cosas dize: la vna, que la car-
 ne de que Christo nuestro Señor venia vestido, no fue pecca-
 dora: pero tenia trage y apariencia dello. Como aquella ser-
 piente leuantada por Moyses en el desierto, a que se comparo
 Ioannis. 3. el Señor por sant Iuan, q no tenia de serpiente mas que el dis-
 fraz y la aparencia defuera, que en lo demas ningun veneno
 ni ponçõña tenia. Assi la carne de Christo tenia aparencia de
 peccado, porque de essa librea anduuo vestido el primer pecca-
 dor de nuestro linage, y de essa se visten todos los de su casa:
 pero lo demas fue ageno de todo peccado. Lo segundo dize,
 que del peccado tomo ocasion para condenar al peccado, y
 armas

armas con que cortalle la cabeza. Razon bien difficultosa, en cuya explicacion se suelen gastar muchas: pero quiere dezir en vna palabra, que dexo condenado al peccado en costas, y assi le hizo guerra con su propria hazienda. Acontece que traen dos pleyto sobre vn mayorazgo, ò alguna grueſſa hazienda: y el victorioso dioſe tan buena maña, que no ſolo ſallo con el pleyto, pero dexo condenado al contrario en costas: entonces dezimos que eſte tal le hizo guerra, y le dio pleyto con ſu propria hazienda. Eſto es propriamente: *De peccato damnauit peccatum in carne*. Dexo al peccado condénado en costas y principal, hizole guerra con ſu propria hazienda. Hazienda eran del peccado loſ trabajos, la pobreza, las lagrymas, las penalidades, las paſſiones el derramamiento de ſangre: que todas eſſas fueron conſeſuencias del peccado; y por el tuuieron entrada en el mundo: pues con eſſas coſas hizo Dios guerra al peccado, y le dexo deſtruido.

Pero boluiendo a la ſemejança y diſfraz de peccado, con que dize que entro en eſte mundo, quien no echa de ver, que vna de las coſas en que la ſabiduria de Dios anduuo mas ſabia, y mas acertada, fue en eſſo, en diſfrazarſe de manera, q̃ no pudiesſe ſer conocido de todos, ſino de ſolos aquellos a quien el fueſſe ſeruido de quitarſe la maſcara, y algarſe el reboço. Todo a fin de deſmentir las eſpias, y deſlumbraſe al demonio, que eſtaua a la mira hecho ojos para ver ſi podia hallar raſtro y vereda en el mayſterio de la redempcion de los hombres, para procurar de poner atancos y eſtoruos, y impedir nueſtro bien. Eſaias dixo bien eſto en el capitulo veynte y ocho de ſu vaticinio: *Vt faceret opus ſuum, peregrinum eſt opus eius ab eo: vt faceret opus ſuum, alienum eſt opus eius ab eo*. Para hazer Dios ſu obra, hizo obras muy eſtrañas y peregrinas de Dios. Para ſalir Dios con la ſuya (quiere dezir,) y que el demonio no pudiesſe contrauenir a ſus diuinos intentos, ni deſbaratar ſus traças y conſejos diuinos, hizo mil diſfrazes y enſayos, encubrióſe de mil maneras, para que el demonio no pudiesſe caer en quien era. De Dauid ſe cuenta en el i. libro de los Reyes, en el capitulo treynta y vno, que como andãdo diſſimulado en la Corte del Rey Achis, le maſinaſſen al Rey, diziendo quien era, y que deuia de venir por eſpia, viendo que ſe le aparejaua el cuchillo,

Simile.

Iſaia. 28.

Deus occultauit ſe, ne agnoſcetur a diabolo.

- llo, y que corria riesgo su vida, el remedio que tuvo, fue disfra-
 1. Reg. 31. çarse y fingirse loco. Vistiose vn capote de vn labrador, vna
 caperuça de quartos, y vn garrote en la mano, y parecio en
 aquel trage delante del Rey, haziendo tales meneos, y tales vi-
 sages, que no le estimaron, y le tuuieron por loco. Tiene alu-
 Psalm. 33. tion a esta historia el Psalm o treynta y tres, cuyo titulo es: *Psal-
 mus David, cum mutauit vultum suum coram Abimelech, & dimisit eum,
 & abiit.* Este Psalm o se dedica a David, en memoria de quan-
 do se disfraço delante de Abimelech, y le dexo que se fuesse.
 Cosa cierta es, que si Abimelech supiera que era David aquel
 capitanazo fiero, que cortó la cabeça al Gigante, que hizo bol-
 uer las espaldas al campo Philisteo, y puso en libertad a su pue-
 blo, que le atajara los passos, y que no saliera con la vida de su
 presencia. Pero disfraçose, tomó trage de vn labrador çafio y
 simple, desprecie el Rey, y salio con su intento. De Zopiro,
 valeroso capitan de los Assirios, se cuenta otro caso semejante
 Zopiro As- a este. Fue tan valeroso este Zopiro, que teniendo el gran Xer-
 sies vn dia vna granada en la mano, y preguntado de vn pri-
 uado suyo, de que quisiera tener tanta multitud como granos
 tenia aquella granada? Respondio, que de Zopiros. Este pues,
 para ganalle a Xerxes la ciudad de Babylonia, cortose las ore-
 jas, y las narizes, y dióse muchas heridas por la cara. Hecha esta
 diligencia, sale dando voces del campo de su Rey, y vase a en-
 trar por las puertas de Babylonia, quexandose de que Xerxes
 le auia hecho tratar de aquella manera, porque le persuadio
 que alçasse el cerco que tenia puesto a la ciudad. Creyeronse
 del, viendo aquel ensayo, hazenle su capitan, hecho, entrega
 la ciudad en manos del enemigo. O ardid soberano de Dios, y
 traça admirable de su sabiduria? Quien duda sino que si Dios
 viniera al descubierto, si hiziera ostentacion publica de su glo-
 ria, de su grandeza y poder, que fuera hazer recatado al demo-
 nio, y que auia de procurar poner estropieços en los caminos
 de la redempcion? Pues que remedio para que Dios salga con
 la suya, y que sus diuinos consejos no falten, sino que vayan
 siẽpre adelante? El remedio es, que se disfraçe Dios como Da-
 uid, que encubra su grandeza, su magestad y poder, que se vista
 como David, de vn gauan basto y grossero, del paño pardo de
 nuellras congoxas, y que como otro Zopiro, se dexe oy he-
 rir,

rir, y derrame su sangre en la Circuncision: para que assi el demonio se deslumbre, y quede aturdido, sin saber tomar tino a este mysterio.

Y es mucho de ponderar, que aunque hizo muchos disfraces: pero como notò sant Bernardo, ninguno mayor que este D. Bern.
de oy, derramando sangre en la Circuncision: aqui es donde serm. 3. de
mas se escondio Dios, y aqui donde estuuu mas disimulado, Circuncisi.
aqui donde mas auenturò su honra, y aqui donde se vieron
menos muestras de su diuinidad. Dissimulose aqui tanto, que
dize sant Bernardo, que si en el Padre pudiera caer desconoci-
miento, le desconociera oy, viendole circuncidado, y dixera:
No es possible que este sea mi hijo. Quando se hizo hombre,
hizose vn poco menos que los Angeles, aqui mucho menos
que ellos: entonces en el habito parecia hombre, aqui en las se-
ñales parece esclauo: en los demas mysterios siempre vno al-
gun desengaño, aqui en este no parece ningeno. Que si la ma-
ñana de su Natiuidad nace en vn estabilllo, por otra parte se
oyen aquellos cantos de organo, y aquellas musicas celestia-
les de Angeles, que cantauan la gala al rezien nacido. Si a los
treze dias aun no ha salido del portal, y està en tanta pobre-
za, por esso vienen los Reyes del Oriente, avrastrando purpu-
ra, y cargados de ricos presentes. Si a los quarènta dias es pre-
sentado en el templo, acto de summa humildad, queriendose
subjetar a la ley, a que no estaua obligado, por otra pone alli
quien le conozca, y le confiesse por Dios, vn Simeon justo, y
vna Ana santa, llenos de espiritu de prophecia. Si a los treynta
y tres años se vâ a baptizar entre los demas peccadores, (acto
que a alguno le pudiera parecer sospechoso) por esto el Padre
a gritos le confiesa por hijo natural, desde la nube, y los Cie-
los se desentrañan en confirmacion desta verdad. Finalmen-
te si muere entre mal hechores en vna Cruz, alli no faltâ testifi-
gos de su diuinidad: el Sol y la Luna se eclypsan, el Mundo se
entristece, las piedras se dan vnas con otras, los muertos resufi-
citan, y las sepulturas se abren. Pero en este hecho de la Circū-
cision encubriose Dios de manera, que apenas queda resqui-
cio para entender que era Dios. Porque tomar en si la señal de
la Circuncision, fue ponerse vna S, y vn clauo, tomar en si la
marca y sello de la culpa: pues debaxo desta señal quien auia
K de

Isaia. 63.

de columbrar summa libertad, summa innocēcia, summa santidad, y bondad? En ninguna occasiō vino tan nacido el *Vere tu es Deus absconditus*, de Esayas, porque aqui ni parecio Angel, ni musica, ni voz del Cielo, ni testigo, ni cosa alguna que diga magestad y grandeza.

Tertulian.

Interroga-

tio angelo-

rum.

D. Hieron.

Acreciēta mas la dificultad, que el derrama sangre, es cosa muy agena de Dios. Y assi los Angeles, que sin reuelaciō particular nunca pudieron acabar de enterarse en el mysterio de la encarnacion, parece que le desconociā el dia de su subida a los Cielos: y en lo que mas reparauan, era en la sangre de que yua teñido, y assi se preguntauan a vezes vnos a otros: *Quis est iste qui venit de Edom, in rubris vestibus de Bosra?* Entiende estas palabras Tertuliano en el libro 4. que escriuió contra Marción, de Christo nuestro Señor, quando boluia de su pascion herido todo y lleno de sangre: con lo qual dize bien la explicacion de sant Hieronymo, el qual dize que *Edom*, quiere dezir lo mismo que *rubrum*, o *sanguis*, rubro, o sangre. Quien es este que viene todo tan bermejo y ensangrentado, cō el color roxo de sus heridas, que no parece, sino que ha salido de algun lagar, o que ha entrado en algun poço de sangre? Y añade Origenes, que esta pregunta fue hecha el dia de la Ascension a los Cielos, de aquellas potestades Angelicas, que salian al encuentro a recibirle. Y como respondiēse el Señor a su pregunta, quien era, diziendo: *Ego qui loquor iustitiam*: Quien ha de ser sino yo, q̄ soy el que baxe por este mismo camino, a enseñar la verdadera iusticia, mediante la predicacion Euangelica? Yo que soy el mantedor de la tela, el que me las tute con el demonio, y el que por saluar al hombre, no huy el cuerpo a la muerte? Tornan a replicarle, diziēdo: Señor, todo esto creemos, pero dezidnos: *Quare rubrum est vestimentum tuum, quasi calcantium in torculari?* Si soys tan valiente como dezis, si soys Dios, y si soys Saluador, como traeys tan ensangrentado el vestido, que pareceys lagarero q̄ acabo de salir del lagar, teñido todo de vn color roxo y sanguineo? Como dize la gloria del triumpho, con la affrenta de las heridas? Como la fortaleza de Dios, con la flaqueza de la mortalidad? Como la honra de Saluador, cō heridas y sangre? No reparauan en otra cosa, para entender el mysterio, sino en la sangre no mas; porque les parecia que Saluador con-

sangre, Dios con heridas, no venian bien. Como tuuiesse Alejandro puesto cerco a vna ciudad, y anduuiesse requiriendo los muros, considerando la parte mas flaca, para dar por alli el assalto, a caso fue herido con vn saeta, y como se viesse verter mucha sangre, boluiose a los suyos, y dixoles: Vosotros como lisongeros me traeys embaucado, y me hazeys entender que soy hijo de Dios: pero esta sangre que vierto, me defengaña, y me dize que no soy sino hombre. Vê los Angeles a Dios herido el dia de su Circuncision, venle en su passion derramar tanta sangre, y que quando sube a los Cielos, lleva las señales de sus heridas, que aun no se le auian borrado del todo, que mucho que le desconoscan, y digan: Quien es este que sube oy a los Cielos? Que aunque la magestad que muestra en subir con propria virtud, y el aplauso que le haze el Cielo, nos dize que es Dios: pero las señales que lleva de fangre, nos hazen re-
 Plutar. & Erasmus in apotegma.

La segunda razon dà el mismo Apostol, escriuiendo a los de Galacia en el capitulo quarto, donde dize assi: *Misit Deus filium suum factum ex muliere factum sub lege. vt vos qui sub lege erant, redimeret.* Embio Dios a su hijo vnigenito al mundo, engendrado y nacido de muger, y sujeto y rendido a la ley. Y si quereys saber la razon porque quiso sujetarse a la ley, sin estar a ella sujeto: digo que fue, *Vt eos qui sub lege erant redimeret.* Para redimir de aquella carga intolerable a aquellos que la sustentauan sobre sus ombros, y la trayan en peso: ley tan dura y pesada, que el Apostol fant Pedro, con ser alsí que tuuo ombros para sustentar la machina de la Yglesia Catholica, confiesa que se le assentaua la carga, y que no la podia sufrir: *Neque nos, neque patres nostri portare potuimus.* Ve vno vna bestia que esta con su carga cayda en el suelo, bufando y resollando, y que no puede leuantarse, ni aun rebullirse, y para que se leuante, por vn rato sustenta el la carga y la soluiua. Estaua el hombre cargado como bestia, de vna carga tan pesada como era la ley, donde auia trezientos y mas preceptos, teniale tan atormentados los ombros, que no podia rebullirse: baxa Dios del Cielo, para valerie, y quitarle tal peso de acuestas y para esso la toma en peso, y pone sobre sus ombros. Assí entiendo yo aquellas palabras de Oseas en el capitulo onze: *In Osea. 12.*

funiculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis, & ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum. Tiempo vendra en que tengo de atraer a mi los hombres con los lazos de Adam. La letra Hebrea dize, con lazos de hombres. Como quien dize, con ley amorosa y suaua, con lazos de charidad y de amor, con ley muy diferente de la Mosayca, que aquella era terrible y espantosa: ley que parecia mas hecha para bestias cerriles, y coraçones indomitos, que no para gente que vsa de discurso y razon. Y quando les dè esta ley que les prometo: *Ero quasi exaltans iugum* Hare como el quintero ò labrador, que al tiempo de desunzir los buyes alla a la puesta del Sol, sustenta por vn poquito el yugo sobre sus ombros para quitarfele. Asì lo hizo el Señor, que queriendo quitarnos el yugo Mosayco de acuestas, le sustenta por vn rato, y se subjeta a el, sin estar obligado. No falta quien haga mysterio, de que baxando Moyfes con la ley en la mano, de lo alto del monte, quando vio lo que alla baxo passaua, y que la estauan quebrantando con la adoracion del bezerro, dio con ella en vna piedra,

Simile.

Exod. 32.

y la hizo pedaços. Como quien dize: Pues vosotros aueys quebrantado lo formal de la ley, que resta sino que yo quebrante lo material della? Vaya el engaste tras la perla, y lo que es menos, tras lo que es mas. Sant Augustin dize aqui, y despues del, Hugo, y Lyrano, que aquel hecho de quebrantar la ley en la piedra, significo que la dureza y rigor de la ley se auia de quebrantar en Christo, piedra viuua, y piedra fundamental desta Catholica Yglesia, y que tocando en el, como toco en la Circuncision, auia de desmoronarse y perder toda su fuerza. Si con vn cuchillo agudo cortamos cosas blandas, como pan, carne, pescado, y otras cosas desta manera, siempre se queda agudo, por mas que se corte: pero si llegamos a querer cortar vna piedra, luego se mella y embota, y salta el azero, de manera que no queda mas de prouecho, sino para arrojalle en la calle. Aquel cuchillo agudo de la Circuncision cortaua hasta Christo nuestro Señor, en carne blanda, y facil de cortar, carne peccadora, y merecedora de pena y castigo, y asì siempre se quedaua agudo el cuchillo. Pero en Christo toco en piedra, que aunque corto en carne: pero carne diuina, fortificada con los azeros de la di-

Simile.

inidad.

uinidad, y assi el cuchillo perdió los fuyos, y no quedó mas de prouecho. No es de passar aqui en silencio lo que pasó en la Circuncision de Eliezer, hijo de Moyfes y de Sephora, segun que para ello nos da motiuo la letra de los Setenta Interpretes, en el capitulo quarto del Exodo, donde tratando de como el Angel del Señor auia querido matar a Moyfes, por auer sido remisso en circuncidar a su hijo, y como Sephora entendiendo esto, arrebató de presto vn cuchillo de piedra, y le circuncidó, para aplacar la ira de Dios, dize que dixo vnas palabras, en que sin duda ninguna se contiene este sacramento encerrado: *Stetit sanguis Circuncisionis filij mei* Milagro grande, que se ha detenido la sangre de la Circuncision de mi hijo. Fue este el caso, que como Sephora viendo blandir el cuchillo al Angel sobre la cabeça de su marido, echasse de ver el riesgo que corria su vida, sino la rescataua con la sangre del hijo, arrebató de presto el cuchillo, y circuncidole. Donde se advirtio por grande marauilla vn successo notable, que a todos puso espanto, no sabiendo della causa: y es, que a penas derramó el niño tres gotas de sangre, quando luego paró y se detuvo, no sin grande admiración de todos los que estauan presentes: *Et stetit sanguis Circuncisionis filij mei*. No notays (dize Sephora) como se ha detenido de su bella gracia la sangre de la Circuncision de mi hijo? O santo Dios, o diuinos mysterios, tantos años antes bosquejados y sacados como en borron, Quien no echa de ver aquí vnos lexos del mysterio que vamos tratando? San Epiphanio libro primo: contra los Hereges, dize, que por Sephora, hija de padres Gentiles, es entendida la Yglesia, por su hijo, Christo nuestro Señor. Circuncidase Christo, y detienese la sangre, porque en el auia de cessar y hazer punto la ley de la Circuncision, que aunque quedo la ley, quanto a lo moral, cesso quanto a lo ceremonial y legal. Y assi dize Origenes, que de la misma fuerte, que muriendo Christo, nos libró a nosotros de la muerte, a que nos condenó la culpa del Parayso: assi circuncindose, nos dexó libres de la Circuncision. Dize se fer ley del Reyno, que si entrando el Principe por alguna puerta de la Ciudad, a causa de ser estrecha y baxa, se descalabray hazesangre, que manda que luego se cierre a piedra lodo,

Exod. 4.

Nota.

Locus pro
lege anti-
qua, quai
cessauit.
Vide Biblia
Cardinalis
Ximenij.

D. Ep'ph.

Origen.

simile.

lodo, y que no se vse mas della. Era la Circuncision, puerta, de la synagoga, por donde se entraua para el Cielo, pero puerta estrecha y angosta, por donde no cabia mas que el Judio, porque fue dada para aquel pueblo no mas. Entro por ella el Principe de la gloria, Christo nuestro Señor, y descalabrose, vertio sangre al passar, y manda al Cielo que se cierre la puerta. Cerradme esta puerta a piedra lodo, no quiero que se vse

Ad Gal. 5. mas della: *Si circumcidamini, Christus nihil vobis prodest.* No auéis oydo dezir de vn cauallero que degollaron, y como al tiempo que tenia el verdugo desembaynado el cuchillo, y leuanto el brazo para hazer el golpe y cortalle la cabeça, le pregunto, que porque vsaua aquel officio: y como respondiesse, que por ganar de comer, le dixo: Quanto quieres porque no le vses mas, ni derrames mas sangre? Concertose con el, y dexole de que pudiesse comer, con condicion que diesse punto al officio, y que no derramasse mas sangre humana. Que pensamiento tan hidalgo. Como quien dize: Brazo que ha de derramar sangre tan noble como la mia, no quiero que de aqui adelante derrame sangre villana: cuchillo que ha de cortar mi cabeça, no es razón que se mal emplee en cortar otra ninguna. Esse mismo parece auer sido el pensamiento de Dios. Aquel cuchillo de la Circuncision, y aquel brazo de Moyse, que tanto tiempo auia seruido de verdugo, que tanta sangre auia derramado, pero sangre villana sangre de gente que no tenia sangre en el ojo: en llegando a derramar vna sangre tan illustre como la de Dios, manda que pare, y que no exercite mas el officio. Cesse luego el cuchillo, y el vertimiento de sangre, cesse la Circuncision de Moyse, que yo enriquecere a la Yglesia de sacramentos, y le dexare de que viua abundantissimamente.

D. Bernar.

Idem Pa-
merius.

Hilaret. &

Siluest. in

Rosa aurea

Christus

circuncidi

voluit, vt

Da otra tercera razon deste hecho fant Bernardo en el tercero sermon de la Circuncision, y dize, que fue para prouar la verdad de su humanidad y carne sacrosanta, contra Manicheo, que dixo, que era fantastica y aparente no mas: contra Apolinar, que dixo que era consustancial a la diuinidad: y contra Valentino, que dixo que auia sido trayda del Cielo. Dexa desmentidos estos errores, con derramar sangre luego en naciendo, circuncindose en muestra de la verdad de su

carne. Suele el platero prouar el oro en vna piedra que llama del toque, alli se conoce si es verdad oro ò falso, y los quilates que tiene. Auia en Christo nuestro Señor, dos naturalezas, diuina y humana: el oro de la diuinidad prouose en piedras, quando en su muerte se partian por medio, y se dauan vnas con otras, luego se conocio que era Dios; y vuo quien dixesse: *Vere filius Dei erat iste*. La verdad y fineza de la humanidad prueuase tambien oy en piedra, que de piedra era el cuchillo con que fue circuncidado el Señor.

Podemos encarecer aqui dos cosas: la vna el amor grande que Dios nos tuuo, pues por nosotros quiso ser circuncidado, y derramar sangre tan presto, que apenas la ha recibido, quando luego la comienza a derramar en nuestro seruicio, dando desde luego prenda de nuestro rescate, y prognostico de la mucha que despues auia de verter en la Cruz. *Simile;*

Quando dessea vno comprar vna piedra preciosa, ò otra joya de valor, y vee que otros andan golosos de comprarla tambien, dase priessa a concertarla, porque no se la salteen, y da de presente señal, para que quede por suya, obligandose a que pagara todo el precio cumplidamente a su tiempo. Fue la compra del alma, que hizo Dios en competècia de sathanas, que la prendia tambien, y parece que andauan a qual mas da por ellas: y como via que estaua puesta en pregon, y desleaua tanto que quedasse por suya, no quiso aguardar al vltimo trance y remate de la Cruz, sino que desde luego dexa dada señal, y señal que ella sola vale mas que todo lo que por ella le dan. *Simile.*

Suele el braço (dize Bernardo) ofrecerse al peligro por la cabeza, y de buena gana se ofrece a que derramen su sangre: pero aqui sube de punto el amor, pues vemos que la cabeza se ofrece por el braço y por los demas miembros, al derramamiento de sangre, para que della se haga balfamo y medicina, con que curar nuestras heridas. Comparase Christo nuestro Señor, por el Ecclesiastico, al cinamomo y balfamo, diziendo: *Sicut cynamomum & balsamum aromatizans odorē dedi*. Suelen a estos arboles, que son medicinales sangrarlos, para que por alli se desuaporizen. Hierenlos en el pie, y sudan por alli vna goma de que se haze el balfamo, y drogas,

con que se curan varias enfermedades, postemas y llagas. Era Christo nuestro Dios, bálamo y cinamomo, árbol medicinal, y lleno de salud, de donde se auia de hazer la medecina de nuestras heridas, y assi apenas ha nacido este arbolico y tierno pimpollo, quando luego le sangran y circuncidan: grande amor por cierto, y que es razon que se pague en la misma moneda.

Lo segundo que aqui se encarece es, la reuerencia grande que se deue a la ley, pues el mismo legislador, sin estar obligado, se quiso por nuestro enseñamiento sujetar a ella. No esta el Principe que instituye la ley obligado en rigor a guardalla, antes es della essento, como se determina, l. 31. ff. de legibus, senatusque consultis, donde se dize: *Princeps legibus solutus est.* Pero en la ley 4. C. de legibus & constitutionibus Principum, se dize: *Digna vox est maiestate regnantis, legibus alligatum se Principem profiteri.* Cosa digna es, y muy conforme a razon, que la Magestad Real del Principe professe ser sujeto a la ley. La razon desto es, porque viendo el vassallo que su Rey es el primero que guarda la ley, no se le haga duro el guardalla. Ad-

Philon.

Deuti. 17.

Hame. in

17. c. Gen.

Petrus G.

lat. lib. 11.

cap. 7.

uintio Philon Iudio, noble escriptor, la estima de la ley, y el respecto grande que se le deue, en que no contento Dios con auella escripto con su dedo en la cima del monte, manda que tambien el Rey, sentado en su throno, y vestido de su púrpura, la escriua de su propria mano, y la trayga siempre consigo. *Cum autem Rex sed erit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit secum: legetque illud omnibus diebus vite sue, vt discat timere Dominum.* No quiere que la escriua por mano agena, sino por la suya propria, assi como el mismo Dios por la suya la auia escripto, para que el pueblo deprenda a temer a Dios, y a guardar su ley, y viendo que auia pasado por tales manos, y tan poderosas como de Dios, y del Rey, ninguno las tenga tan atreuidas, que la quebrante. Refiere Hamero y Galatino vna cosa por rito y tradició de los Hebreos, que ya que no nos sirua para hazer fee de verdad, alomenos seruiranos de exemplo, para que deprendamos la obediencia que se deue a la ley. Tienen los Hebreos por infalible, que el Propheta Elias assiiste por priuilegio concedido de Dios, a todas las Circuncisiones de sus infantes, y assi entre otras preuenciones que hazen,

hazen, es aparejar dos ricas fillas, vestidas de toda la riqueza que pueden: en la vna ponen al infante q̄ ha de ser circuncidado, y la otra guardan vazia, y no permiten que se sienta en ella ninguno, y aquella llaman la filla de Elias: porque estan persuadidos, que por modo inuisible se halla presente a aquel sacramento. Desta filla echo mano, y se valio Iudas el Rabino, que fue muchos años antes dela venida de Christo nuestro Señor, para prouar ser posible el mysterio del cuerpo y sangre del Melsias, debaxo de las especies del pan y del vino, diziendo que si lo vno era posible, lo otro tambien. Cuyas palabras son estas: *Transmutabitur ex substantia panis, cum sacrificabitur, in substantiam corporis Messie, qui descendet de celis, & ipse erit inuisibilis, atque impalpabilis, cuius rei fidem facit sedes Helia*. Como este Rabino supo a questo mysterio (que sin reuelacion suya, ò agena, es imposible) no haze al proposito el determinarlo. Pero preguntara alguno: Porq̄ mas Elias, que otro ningun Propheeta (segun la fiction de aquestos Hebreos) se hallaua presente al sacramento de la Circuncision? y porque le aparejauan alli filla como a juez? La razon desto, a mi parecer es muy llana. Porque como Elias era tan gran zelador de la ley, y el que boluia por ella, fingian estos que se hallaua presente, para mirar como se cumplia con ella, y que supiesen que el quebrantamiento della estaua a su cargo vengarle. Tratando San Ireneo Martyr en el libro quarto contra los hereges, del rigor grande con que mandaua Dios que se guardasse la ley de la Circuncision, que amenazaua con pena y castigo de muerte al quebrantador della, dize assi: Veamos Señor, tan grande mal era no circuncidarse, ò tan grande bien auia en la circuncision, que amenazays a los transgressores con pena de muerte? Y responde: *Verbum hoc non ex praputij ratione, sed ex fide, & mandato Domini vim habebat*. No lo auia Dios tanto por el hueuo, como por el fuero: no tanto por la sangre que alli se derrama (aunque segun dize Galatino, era figura de la que derramo oy su hijo vnigenito) quanto por la profersion de obediencia que alli se hazia, y que reconozca el hombre que tiene superior en la tierra. San Cypriano en el libro intitulado *De cardinalibus Christi operibus*, mueue la misma question y añade, que muchas naciones tomaron motiuo de hazer mo-

Rabi Iudas
Vide Hila.
hom. 3^o. in
die Circū-
ciso.

Nota.

S. Ireneo,

D. Cypria.

fa y rifa de aqueſte precepto, y parecerles indigno de Dios, lo vno por ſer empachoso, y lo otro, por parecerles que tenia reſabio de crueldad, mandar herir vn niño tierno, y querer que derrame en la Circuncifiſion mas leche que ſangre, y que de vn golpe el verdugo corte la carne del hijo, y el coraçon de la madre. A lo qual reſponde, que no puede auer liuiandad ni materia, que no ſea de mucha monta, donde ſe interpone la authoridad de Dios, y ſu ley, ſea en lo que fuere. Que coſa (dize) puede auer mas ligera, al parecer de los hombres, que morir de vna mançana? y vemos que por ſolo ello deſpoblo Dios el Parayſo, y cerro las puertas del cielo. Porque los mandamientos de Dios, por ligeros que ſean, deuen ſer guardados con todo rigor. *Tu mandasti* (dize Dauid) *mandata tua custodiri nimis*. Vos Señor, aueys mandado, y con demaſia (ſi eſta cupiera en vos) que vuestros mandamiento ſe guarden con toda puntualidad. Sobre las quales palabras leuanta ſu ingenio San Ambroſio, y dize que auia Dios dado ley y precepto al hombre en el Parayſo, dziendole, que no comieſſe del arbol: pero que eſte precepto no fue *nimis*, no con tantas demaſias y exceſſos de amenazas, porque le amenazó no mas de con muerte: y por ventura eſto le hizo atreuido, y que dieſſe credito a la perſuaſion de la ſerpiente. Y aſi viendo Dios eſto, cargo de amenazas ſu ley, y de caſtigos, pronunciados por ſus Prophetas. Pero (dolor grande, y bien digno de ſer ſentido) que con auer Dios con tantas veras encomendado la guarda de ſu ley, con auer pueſto por reſguardo della, y freno de nueſtro atreuimiento, tantas amenazas de caſtigo y infierno, ſin embargo deſto la quebrá timos a cada paſſo tan ſin temor, que le tengo yo de traer a la memoria la rotura y libertad que ſobre eſto paſſa, la demaſiada licencia que nos tomamos en peccar, y el poco reparo que tenemos en quebrantar la diuina ley. Quien no deſſea en eſta occaſion ſer vn Hieremias, ò vn Cratillo, para ſalir llorando por eſſas calles la perdicion del mundo, la calamidad de los tiempos, la deſuentera nueſtra, las ofenſas de Dios. Coſa de laſtima, que a penas boluereys los ojos a parte ninguna, donde Dios no ſe ofenda. Aquí ſe miente, allí ſe perjura,

Jura, allí se trata mal de la honra del próximo, allí se roba, y aculla se veen mil torpezas. Y que ni baste a atajar estos males el temor de Dios, las amenazas de los Prophetas, las lagrimas de los justos, ni las voces de los predicadores. Pues para esto Christo nuestro Señor, sin estar obligado, se quiso oy fugetar a la ley de la Circuncision, para que aprenda el hombre, gusano vil de la tierra, la reuerencia y respeto que se le deue. Donde dize Esaias en el capitulo nono. *Et factus est principatus eius super humerum eius*, la paraphrasi Caldaica dize, *Et recipiet super se legem, ad seruandum eam*. Recibirá sobre sí la ley, para guardalla.

Isaia 9.
Paraphra:
Caldai.

Llegados pues los ocho dias que mandaua y disponia la ley, en que auia de ser circuncidado el infante, trato la sacratissima Virgen de circuncidar a su hijo. Donde fue hecha esta Circuncision, y quien la hizo, no consta de la sagrada Escripura, y assi los Doctores andan varios en esso. Lo cierto es, que la Virgen nuestra Señora se halló a ella presente, y assi lo es, que el dolor que recibio de ver derramar sangre a su hijo, fue muy grande. Que perlas correrian por aquellos virginales ojos, quando viesse reluzir el cuchillo que amenazaua a su hijo? Que palabras diria de tan gran sentimiento, quando oyesse los solloços del niño, y viesse que con su sangre matizaua la tierra? O mi hijo y mi Dios (diria) temprano començays a sentir nuestros dolores, temprano experimentays nuestros trabajos: ocho dias ha que nacistes, y ya començays a derramar sangre. Arreboles a la mañana (suelen dezir) a la noche son có agua. Estos arreboles, hijo mio, de vuestra sangre, tan anticipados, y en tanta niñez, prognostico son verdadero del diluuio grande que auays de derramar en vuestra passion. De Sephora, muger de Moyse (de quien poco ha hablamos) cuenta la sagrada Escripura, que viendo circuncidado a su hijo, y rebolcado en su sangre, le tomo entre sus brazos con grande ansia y dolor, y le dixo vnas palabras ternissimas, que son bien a proposito de la sacratissima Virgen, porque el caso era el mismo: *Vere sponsus sanguinum tu mihi es*: dezia: Verdaderamente, hijo mio, que auays sido para mi esposo de sangre. Suele la madre, quando llora su niño, cogeille entre sus brazos, y requebrarse con el. No aya mas esposo mio,

Dolor Virginis in circuncisione filij.

Exod. 4.

mio, marido mio querido, que yo los matare. Así Sephora: No aya mas esposo mio sangriento, que aueys sido esposo de fangre para mi, que presto se passara esse dolor. O que regaladas palabras, y que a proposito de la sacratissima Virgen. Toma entre sus brazos el dulcissimo niño, y viendo el crystal de su cuerpo, teñido del colorroxo de su sangre, dandole mil besos, se regalaua con el diciendo: *Vere sponsus sanguinum tu mihi es*: Verdaderamente, hijo mio, aueys sido para mi esposo de fangre, pues tan presto començays a vertella. O que prodigo os mostrays de estos diuinos tesoros, pues tan presto los derramays, siendo de valor infinito.

Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur. Pusieronle nombre en la Circuncision, conforme a la vsança de entonces, y llamaronle Iesus, que es el nombre que el Angel auia traydo del cielo. Bien viene, que el dia que le dan vn nombre tan honroso y tan alto, que es sobre todo nombre, nombre de Iesus, y de Saluador, y Saluador no de los cuerpos, sino de las almas, derrame sangre y se circuncide, para que se entienda, que no se le dan de balde, sino vendido, y por su buen dinero, que tanta honra como engasta en si esse nombre, no era razon que costasse menos que precio de sangre. No ay letra en este nombre que no valga vn tesoro. Vna sola le dieron a Abraham, que fue la H, la qual desmembro Dios de su nombre, como quien parte vna reliquia, y le vuo de costar la muerte de su hijo vnigenito, Abram (dize Dios) quiero te hazer vna merced, q es darte vna letra de mi nombre, y que si hasta aqui te llamauas Abram de aqui adelante te llames Abrahã, q quiere dezir, Padre de muchas gentes: pero ya sabes q la letra con sangre entra, quiero que en pago desto me de guelles a tu hijo, y me des en precio su sangre, *Tolle quem diligis filium tuum Isaac, &c.*

Genes. 21. Y si sola vna letra la compra Abraham tan cara, que hara todo el nombre, con toda la plenitud de potestad que tiene, como se le dan oy a Christo nuestro Señor? Es mucho de ponderar, que tres que tuuieron este nombre, todos tres le llamaron con su pensión, y a ninguno se le dio de balde. El primero fue Iesus Naue, que fue Iosue, y a este se dio con pensión de que venciesse vna batalla, y capitaneasse el pueblo de Dios.

El segundo Iesus Iofedech, y tambien se le dio con su carga, y fue que edificasse vn templo. El tercero Iesus Sirach y su pensión deste fue, que escriuiesse el libro de la Sabiduria. A estos tres no se les dio este nombre cō toda su virtud y fuerça, como galanamente va prouando Pedro Galatino en el libro tercero de Arcanis fidei, y así se les dio mas barato: pero a Christo nuestro Señor dieronle en el mas alto punto de virtud que tiene, y así se le dieron mas caro, cargando sobre el todas las tres pensiones de estos tres. Vencio aquella batalla peligrosa del monte Caluario, donde a costa de su sangre nos vandeo para el cielo, edifico el templo de la Iglesia Catholica, con tan grandes expensas de su diuino poder: y por el finalmente recibio el mundo el libro de la Sabiduria Euangelica: que todo esto era razon que hiziesse el que recibio vn nombre tan alto. De aquel animoso Machabeo, llamado Eleazaro, se cuenta en el primero de los Machabeos, capite sexto, que viendo el estrago grande que desde vno de aquellos elefantes de Antiocho se hazia en su campo, entendiendo por el estandarte Real que en el trahian leuantado, que venia alli el Rey, atravesso por lo mas rezio y peligroso de la batalla, haziendo gentilezas de espada, aqui cortaua braços, alli destroçaua cabeças, y aculla tronchaua vn hombre por medio, hasta que llego a la bestia, y se metio debaxo della: diole entonces con vn puñal por las entrañas, y echolas defuera: pero al caer la bestia cogiole debaxo y matole. Alabando el autor la valentia y animo deste soldado, y que no reparo en comprar la victoria con la vida, ofreciendose a la muerte, dize así: *Dedit se vt liberaret populum suum, & acquireret sibi nomen aeternum*. Entregose de su voluntad a morir, por libertar su pueblo, y por adquirir nombre eterno. Viene bien esta sabrosa historia con lo que San Pablo, dize de Christo nuestro Señor, que parece vn mismo argumento: *Christus factus est pro nobis obediens vsq; ad mortem, mortem autem crucis, propter quod Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen quod est super omne nomen*. Christo nuestro Señor se humillo hasta la muerte, y muerte tan afretosa como de cruz: por lo qual Dios le ensalço, y le dio vn nombre excelente, que es sobre todo nombre. Vio el estrago grande que el demonio (el qual tenia el imperio de la muerte) hazia en el mundo, la carniceria tan grande,

Galati,

1. Mach. 6.

Philip. 2.

Vincent.

Pomerius
in serm. de
Circuncis.

grande, y que aquella bestia fiera en que andaua, no dexaua ninguno que no le atropellasse y rindiclle a sus pies, y assi no dudo de sujetarse a ella en la cruz, y permitir que le cogiesse debaxo: con lo qual hizo dos cosas, que liberto su pueblo, y ad quicio para si nombre honroso y eterno. Este fue el nombre de Iesus, q quiere dezir Saluador, nóbre de fortaleza, nombre de virtud, nombre de espanto para los demonios, y de amor y regalo para las almas. Refiere Vincencio en la parte quarta libro treynta y dos de su espejo historial, que siendo niño pequeño sant Eadmundo Arçobispo Cantuariense, que le aparecio estando orando Christo nuestro Señor, en forma de niño hermosissimó, y le saludo diziendo: Dios te salue mi amado. El qual como temiesse, le dixo: No temas, sino mirame a la cara y lee. Y vio que traya escripto en la frente con letras de oro: Iesus Nazareus. Y dixole: Este nombre ha de ser tu blason y memorial. Este nomhre esoruiue cada noche en tu frente, y no tendras que temer muerte subita, ni otro peligro ninguno. Imprimamos este diuino nóbre en nuestros coraçones y almas, guardemosle el deuido respecto, para que mediante la significacion de su etimologia, que es de

salud, la alcancemos perfe-

cta en el alma,

(?)

EN

EN LA FIESTA DEL SANCTISSIMO NOMBRE

DE IESVS.

Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, prius quam in utero conciperetur, Lucæ. 2.



Entencia es del diuino Dionysio Areopagita, de quien se valio despues Eusebio Cesariense, siguiendo entrambos a aquel que fue cūbre de la Philosophia (que cō dezir esto, quedaua dicho que era Aristoteles) que para poner nombre a las cosas, que sea a proposito, y que no vaya desbaratado y auieslo, es

Dionys.

Euseb.

Aristot.

Ad imponē

da nomina

requiritur

rerum cog

nitio.

necesario conoçellas primero, y auer tomado el pulso a su ser y alas propriedades que tienen. Por lo qual ninguna muestra mas cierta puede auer de la sabiduria de vno, que ver que sepa poner nōbre a cada cosa en particular, y dalle su termino. Dauid en el Psalmo sesenta y quatro, tomando vna dia la harpa en la mano, para celebrar la sabiduria de Dios, y exultalle la gala,

Psalm. 64

una de las cosas en que mas la encaerece y sube de punto, es en que sabe poner nombre a todas las estrellas del cielo. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat, magnus Dominus, & magna virtus eius, & sapientie eius non est numerus.*

Grande es Dios, grande su virtud, y admirable su sabiduria. Y en que se parece, veámos? que testimonio ay de aqueſſo bastante? *Qui numerat multitudinem stellarum.* Que mayor testimonio, sino que cuenta las estrellas del cielo, y a todas las tiene puestos nombres particulares? Que a re dezir, segun explican Sant Theodoro, y Sedulio, que D. Theod. sabe las naturalezas y propriedades de todos los astros del cielo, conoce sus mouimientos y aspectos, y todas las influencias y virtudes que tienen. En criando Dios a nuestro

padre

D. August.
Adā habuit
scientiā om
niū rerum
naturalium.

Genes. 2.

Imponere
Deo nomē,
supra omne
facultatē
noītri intel
lectus.

Plato.

padre Adam, quiso darle vn tiēto a su sabiduria, y despues de auelle leydo en su creacion aquella alta lección de Philosophia natural, *de natura & proprietatibus rerum*, porque como dize San Augustin, y con ellos Doctores escolasticos, le crio sapientissimo, y le dio noticia de todas las ciencias naturales, en mas alto grado que a ninguno de los Sabios, mas celebrados del mūdo. Quiso pues Dios hazer la prueua de su saber, y ver por experiencia, si auia tomado bien la lección, y si la sabia de coro, y para esso traele todas las criaturas, y presentaselas delante, para que les ponga nombre, porque en esso se echara de ver, quan aprouechado salio de las manos de Dios, si les pone nombres que sean cortados al talley a la medida de sus naturalezas. Poneles nombres, y dize la Elcriptura, *que omne quod vocauit Adam, ipsum est nomē eius*. Que tuuo muy buen tino y acierto, y que los nombres que les puso, les venian nacidos, y les en tallauā muy bien, porque si el mismo Dios los pusiera, los mismos. Sacamos luego de aqui, que para poner nombre a vna cosa, es menester conocella. Esta verdad es la uona y engaña otra consigo, y es, que poner a Dios nombre que sea adequado, y conforme a su grandeza y ser, excede la facultad del humano iuyzio, y de manera, que por mas que se desfuele el bachiller de nuestro entendimiento, no podra hallar nombre que quadre a la grandeza de Dios. Y assi se dize en el libro de las causas en la proposicion veynte y dos: *Prima causa est supra omne quod de ipsa nominatur*. La primera causa es sobre todo lo que della se puede nombrar: y Pedro Galatino refiere, hallarse entre los oraculos de Apolo Delphico, y Mercurio Trismegisto, que Dios era innominable para los hōbres, y assi viene a concluir Platon en el dialogo de la Sabiduria, que es llamado Theages, que si Dios ha de tener nombre, ha de ser de su mano, por q̄ es caso referuado a su sabiduria y grandeza, y ninguno otro puede tener en esso mano. *Cuius maiestas (dize) nec mente cōprehēdi, nec lingua exprimi potest, unde nec ab hominibus nominari: quare ut nomē sibi imponat necesse est*. Es vna verdad aquesta tan asentada y tan llana, que quando estos Philosophos dixerā otra cosa, saliera a contradezillo la mayor sabiduria que se sabe, que es la de Salomon. El qual en el capitulo treynta de los Proverbios, entre otros enigmas y dificultades que alli pone por impossi-

possi-

posibles, vna es: *Quod est nomen eius? aut nomen filij eius, si nosti?* Ea *Prou. 30.*
 Philosopho pretupido y confiado, que tanto blasonas de tu
 saber, que te tienes por discreto y por sabio, aueriguador de las
 cosas, qual veamos es el nombre de Dios? ò como se llama su
 Hijo? luntente (como si dixera) en vno toda la eloquencia de
 Roma, la Philosophia de Athenas, y la sabiduria de Grecia.
 Hagase de todos claustro y junta de Letrados, propongase
 esta dificultad y mirenla bien, ahonden quanto pudieren en
 ella, veamos si me sabran responder. Diganme el nombre de
 Dios, y luego diganme el de su hijo, que bien cierto es loy que
 ninguno sabra desatar esta duda.

De aqui nacio, vn vehementissimo y ardiente desseo en *Desideriũ*
 los hombres, y en particular en aquellos que tuuieron con *patriũ cog-*
 Dios rrato mas llano y amigable, de preguntalle su nombre, y *noscendino*
 sacalle de maño, *Domine* (dize Elaias,) *nomen tuum, & memoriale*
tuum in desiderio anima. Ha Señor, y que desseo tenemos tan ve *men dei.*
 hemente de saber como os llamays. Desseamos saber vuestro *Isaia. 36.*
 nombre con veras del alma: porque nombre que comprehen-
 de en si tanto bien, bien es que con veras se procure saber. El
 primero en quien se conocio aqueste desseo, fue Iacob, en
 aquella lucha y braço partido que tuuo con el Angel, que du-
 ró toda la noche, pediale que le diesse su bendicion, y estuu
 en esto tan porfiado, que lo seria yo, si quisiessse aqui referir
 los dares y tomares que passaron sobre esso. Al fin le valio
 ser porfiado, y la alcanço. Despues desto, entendiendo, que
 aquel Angel venia en nombre de Dios, y aun segun siente
 sant Theodoretto, era el mismo Dios disimulado, el Ver- *D. Theodo.*
 ho diuino en traje de hombre, desseo mucho saber como se *Angelus*
 llamaua, y que le dixessse su nombre, *Quod est nomen tuum?* Pe- *quiliuctauit*
 ro el baraxote la platia, y echolo por alto diziendo: *Cur qua-*
cum la: ob,
ris nomen meum, quod est mirabile? Para que preguntas mi nom- *fuit Deus.*
 bre, que es admirable? Es tu entendimiento muy pequeña tur *Genes. 32,*
 quessa para engastar tanto valor como ay en mi nombre, y
 pensar comprehenderle, es pensar tomar con las manos el cie-
 lo. Moyses en el tercero capitulo del Exodo, no anduu *Exod. 3.*
 poco cuydadofo de descubrir esta piedra preciosa del diui-
 no nombre. Como le apareciessse vn dia en aquella pri-
 mera vision de la carga, que ardiendose no se quemaua,
 L y que

*Ese Dei per
manens.*

Euse. Casa.

Exod. 6.

*Nomē Dei
Adonai.*

y quemandose no se ardia, ni recebia ningun detrimento; mandole que fuesse a Egipto, a desafiarse de su parte al Rey Gitano, y dar orden como sacar su pueblo de aquel captiuorio en que estaua. Responde: Señor yo lo hare: pero que despachos ô recaudos me days para que lleue? No es razon que me vaya assi a necias, ni a humo de pajas: si me preguntan quien soys, que dire? *Ego sum qui sum. Hac dices filijs Israel, Qui est misit me ad vos.* Yo soy el que soy. Diles a los hijos de Israel, que el que es, es el que te embia. La paraphrasi Caldayca buelue assi: *Ero qui ero. Qui ero misit me ad vos.* Yo sere el que sere. El que sere di que te embia, que esse es mi nombre. Aquel cuyo ser es essencial y verdadero: ser que tiene el ser de si mismo, y no prestado de nadie: ser firme y macizo, que esta siempre de vn ser. Que el ser de las criaturas es muy boltario y sugeto a mudanças, ser que va dando caydas, y caminando para el no ser, pero el mio esta siempre en pie, siempre en vn fil, sin trastrofarse a vn cabo ni a otro. Nova fuera desto lo que refiere Eusebio Cesariense en el libro vndecimo, que intitula: *De preparatione Euangelica*, y es, que los Antiguos Egypcios pintauan a Dios en sus templos, de vna cierta forma, que por ahora no haze a nuestro caso, pero hazelo el letrado que le ponian, el qual dezia assi: *Ego sum quod fuit, quod est, quodque futurum est, velum meum nemo vnquam reuelauit.* Yo soy lo que fue, lo que tiene ser y sera, y no ha auido ninguno que descubra mi velo. Las quales palabras parecen trasladadas de las que dixo Dios a Moyses: que en esto de la Escritura a los Gentiles no ay duda sino que ha auido grandes robos, y mucho trafiego. Toda via Moyses, aunque con esta respuesta quedo algo contento, pero no satisfecho, y assi en el capitulo sexto torno otra vez a mouer esta platica, por ver si podria sacar en blãco su pretension, y saber el nombre de Dios. A quien respondió desta manera: Moyses no seas mas importuno, ni estimes en poco la merced que te he hecho en dezirte mi ser y mi nombre: *Ego apparui Abraham, Isaac, & Iacob, in Deo omnipotenti, & nomen meum Adonai non indicaui eis.* Hagote saber, que yo he aparecido a mis amigos y siervos, Abraham, Isaac, y Iacob, y aunque de mi mano recibieron muchos fauores, pero no se hallara que les aya manifestado (como a ti) mi nombre

bre Adonai, por lo qual deuias de quitarte, y no pedir mas. Lugar era este, que a sobornarnos mucho, nos pudieramos espaciar vn rato por el, abriendo vena al discurso, hasta topar con su verdadera inteligencia: pero temo no nos falte para cosas mayores, y assi nos auremos de contentar con sola vna interpretacion, de muchas que tiene: la qual refiere Lyra, y della se vale Lypomano, y Sixto Senente en su Biblioteca santa. Dize pues, que este nombre Adonai, pertenece desnudamente a la verdad de la diuina essencia, a quien toca sacar verdadera su palabra, y cumplir sus promessas: y por que Dios tenia prometido que auia de librar aquel pueblo del captiuero de Egypto: lo qual no auia cumplido en tiempo de Abraham, Isaac, y Iacob: pero ahora queria cumplillo en tiempo de Moyses, por esso le haze cargo de no auer descubierto este nombre a estos Patriarchas, como aora se le descubria a Moyses. Pero de aqui infiero yo, que ni a Moyses descubrio de todo punto este nombre, ni se le dio a conocer.

Lyranus.
Lypomanus
Sixt. Senē.

Porque si el descubrielle Dios, consiste en cumplir sus promessas, otra tenia hecha de mayor importancia, la qual no cumplio por entonces, que era el rescate de las almas, y el desempeño del mundo, cuya sombra y figura fue la libertad de aquel pueblo: conforme a lo qual no quedo entonces cabalmente manifestado este nombre. Prueua es de aquesta verdad, ver que el Propheta Esaias, muchos años despues, estaua con el mismo desseo que Iacob y Moyses: y assi dezia en el capitulo sesenta y quatro hablando con Dios: *Vtinam dirumperes celos, & descenderes, à fatie tua montes disfluere. Sicut exustio ignis, aqua arderent ignis, ut notum faceres nomen tuum.* Isai. 64. Oxala Señor, rompiesse des ya estos cielos, y los montes con vuestra presencia se derritiesen, como la cera con la presencia del Sol. Arderian las aguas entonces, y todo el mundo se abrafaria en amor, y assi vuestro nombre se descubriria y manifestaria a los hombres. No aguardeys Señor a buscar, para baxar al mundo, ventana ni puerta, que si esta la han de abrir nuestras manos y merecimientos, no la hallareys: que antes con nuestras culpas la cerramos cada dia de nueuo, y

añadimos nuevos impedimentos y estoruos a vuestra misericordia. Lo que pido es, que aportilleys esos cielos, y rompays por medio de sus fuertes murallas: hazed que se rasguen por medio, para que derramen sobre la tierra toda su gloria. *Descendisti & fluxerunt montes.* Así se ha hecho Señor, como yo lo he pintado. Baxastes al mundo, y rompistes los cielos, derritieronse los montes, y ardieron las aguas, y manifestóse al mundo vuestro santísimo nombre. Rompieronse los cielos aquella venturosa noche, mas clara que el día, en que nació Dios hecho hombre, y entonces derramaron sobre la tierra todos sus ricos thesoros, no quedo riqueza en el cielo, que no diesse consigo aca baxo. Derramose el Verbo eterno en el portal de Bethleem, y fue a dar consigo en vn estabillito: lleuo tras si enbilada la diuinidad, y las personas del Padre, y del Espíritu santo, que le seguian y acompañauan. Cayeronse a pedaços los cielos, y andauan los Angeles bollandolo por el ayre, como copos de nieue. Ardía la tierra, el cielo, y el ayre, en amor deste Dios, de verle venir con tanta humildad y pobreza. Vienen los pastores a dalle el parabien, y a reconocelle por mayoral: derritense los montes con fuego de charidad: parten los Reyes y sabios, montes empinados del mundo, desde sus tierras, y vienen a buscar al Infante rezien nacido, para dalle el deuido omenage, y reconocelle por verdadero Rey y Señor. No restaua ya sino que se manifestasse su nombre, y que se diesse por todo el mundo vn pregon, como se llama Iesus. Esto fue a los ocho dias, quando derramo sangre en la Circuncision, allí le ponen aquel nombre tan preuenido de los Prophetas, deseado del mundo, respectado de los Angeles, traydo del cielo, que es el santísimo nombre de Iesus que le ponen, *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab angelo.*

Quare Iesus appellatus est.

Isaia. 9.

Razon sera que averiguemos aqui y saquemos en limpio, la razon porque quiso Dios, entre todos sus nombres, echar mano mas deste, que no de otro ninguno. Esaias en el capitulo nueue pone vna letania entera de nombres de Dios: que su grandeza es tan inmensa, y su inmensidad es tan grande, que con todos ellos aun no queda del todo explicada. El Prophetadize desta manera: *Et vocabitur nomen eius admirabilis, Deus fortis,*

fortis, Princeps pacis, Pater futuri saeculi. Sera su grandeza tal deste Dios, que tendra mil nombres, y mil apellidos con que explicarla y darse a entender. Porque se llamara Consejero admirable, Dios fuerte, Principe de la paz, y Padre del siglo que esta por venir. Por el mismo Esaias se dize, que en cierta ocasion le mando Dios que le pusiesse estos nombres: *Voca nomen eius, Acelera festina, praeclare.* Mira Propheta, que te mando, que a esse hijo de la Prophetissa, que ha de ser vn sombra y borron del mio, que ha de nacer en el mundo hecho hombre, que le llames desta manera, Corre, aguija, date priesta, quita la presa, y lleva los despojos: llamale presuroso campeador, acelerado guerrero: porque se ha de dar priesta a despojar a Damasco, y vencer a Samaria. Teniendo pues Dios tantos nombres, y tan honrosos apellidos de que poder echar mano, porque quiso en su Circuncision llamarse Iesus, mas que otro ninguno? Muchas razones ay desto, y seria falta della, querellas aqui referir todas, y asi nos auremos de contentar con dos. La primera, porque este nombre de Iesus, es vna red barredera de todos los nobres de Dios, la cifra y summa de todos los apellidos que tiene, porque debaxo deste inefable nombre todos los demas virtualmente estan encerrados. Como quando se dize aca en las prouisiones Reales, Don Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. que todo aquello se cifra con dezir, Rey de España. Ay entra Castilla ay Leon, y ay Aragon, y los Algarues de Algezira. Verdades es que nuestro Dios, por ser tan inmenso como es, tiene infinitos ditados, y que se llama Dios fuerte, Admirable, Concejero, Principe de la paz, Padre del siglo que esta por venir, y de otras muchas maneras, y tantas, que de ninguna manera se podrian explicar: pero todo esso se suma con dezir que se llama Iesus, porque debaxo deste mysterioso nombre esta todo encerrado. Con esto de aqui queda resuelta vna dificultad que mueue San Augustin, y Lactancio Firmiano, y primero que entrambos, Tertuliano. Y es la duda, como auiendo Dios dado su palabra por Esaias en el capitulo septimo, que auia de poner por nombre a su hijo Emanuel: *Et vocabitur nomen eius Emanuel*, aqui le llama Iesus? Respondefe, que el nobre de Iesus todo lo abraça y encierra, y si Emanuel quiere dezir, Dios

Isaia. 8.

Nomen Iesus omnia Dei nomina in se continet.

D. August. Lott. l. 4. cap. 22. Tertul. li. 3. cōtra Marcio. cap. 8. Isaia. 7.

Cant. 1.

Nota.

con nosotros, Iesus es nombre de dos naturalezas, diuina y humana, y entonces esta Dios con nosotros, quando esta hecho hombre. A este blanco tira aquel amoroso requiebro del capitulo primero de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentula dilexerunt te*: Vuestro nombre Esposo mio muy dulce, es vn poco de azeyte, ò balfamo derramado, y por esso las damas y donzellas de Hierusalem se andan desualidas y muertas de amores tras vos, Los setenta Interpretes bueluen: *Vnguentum euacuatum nomen tuum*, Ionatas Caldeo, *Vnguentum quo vnguntur Reges & Sacerdotes*. Es tal la suauidad de vuestro nombre, que es como de vn poco de vnguento preciosissimo, de aquello con que se suelen vngir los Reyes y Sacerdotes. Era esto vn preciosissimo balfamo, compuesto de muchas especies aromaticas, a cuya causa daua de si grande fragancia y suauidad. Lleuaua vn poco de myrra, otro poco de aloes, vn poco de estoraque, y otro poco de ambar; mezclado todo esto daua de si tan suauel olor, que derramada vna gota, tracia toda la casa.

Esto es el nombre de Iesus, vnguento preciosissimo, vna confesion de diuersos nombres recogidos en vno, que encierra en si los mysterios y virtudes de todos. Las entrañas de la Virgen nuestra Señora fueron el vaso de valor, donde se hizo este liquor. Allí se infundieron todos los nombres de Dios, aunque algunos dellos duros y asperos, terribles, y muy espantosos, como llamarse Señor de los exercitos, Dios de las venganças, Castigador de culpas, Vengador de agravios: pero ahí se ablandaron, y perdieron la dureza y escabrosidad que tenían, y de todos salio el nombre suauissimo de Iesus, nombre de blandura y suauidad, que no ay azeyte, no ay balfamo, no ay vnguento precioso, ni liquor tan suauel, que assi ablande y regale, como este diuino nombre ablanda y regala las almas. Por la suauidad deste nombre, pienso yo que Christo nuestro Señor en la Escritura sagrada es llamado, no vna, sino muchas vezes, hijo del azeyte, significando quan natural le es la blandura y mansedumbre. Así explica vn autor Incognito y sin nombre, que anda acompañado de Eucherio, aquel lugar de Esaias en el capitulo quinto: *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio*

Christus
quare filius
olei dicitur.
Doctor
Incognit.
Isaie 5.

filio olei, Fue plantada la viña (que fue la antigua Sinagoga, y ahora es a Yglesia) para mi amado en summa fertilidad: y explicandose mas quien fuesse este que tiene nombre, y apellido de amor, dize que es el hijo del azeite y de la blandura, que es Christo. Y aquel passo del mismo Propheta: *Computrefcet iugū a facie olei*, Ablandarse ha el yugo con la presencia del azeite, el Targo, que es vna version antigua muy autentica de los Hebreos le explica assi, *Id est a facie Christi*, aquel yugo duro, rezió y pesado de la ley, que no auia ceruiz que no lastimasse se ablandara con la presencia de Christo. Vn yugo reziante, cortado de madera verde de enzina, es cosa cierta que si acaba do de hazer, y sin que se desbaste, y alise bien, se le ponen a vna bestia, que la ha de matar y lastimarla: pero desbastado bien el yugo, alifado y adereçado primero, y luego ablandado con sebo y azeite, no lastima, ni mata, sino que se dexa traer: Assi ni mas ni menos aquel yugo de la antigua ley, que era tan duro y tan rezió, como experimentauan los que la trayan acuestas, no auia ceruiz que no lastimasse, ni ombros que le pudiesen sufrir. *Quod neque nos, neque patres nostri portare potuimus*: dixo sant Pedro, pero desbastole Dios, y adereçole, quitandole lo ceremonial y legal, ablandole con el azeite de su diuina gracia, y assi le dexo tan blando, que pudo dezir, *Iugum meum suauē est*. Pero quien fue el azeite, y la blandura de este yugo? fue Christo nuestro Señor, porque Dios hecho hombre, es azeite derramado, es balfamo y vnguento precioso vertido: y finalmente, es la propria suauidad y blandura: Que- reys ver en particular la blandura de Christo, y la suauidad de su condicion? Mirad aquella historia que cuenta sant Lucas en el capitulo sexto, que ella declara bien nuestro intento. Y uacaminando el Señor para Hierusalem, dond auia de dormir, y con vn animo determinado y resuelto de ofrecerse à la cruz, su passo era por cierta ciudad de los Samaritanos, embio dos aposentadores delante, para que le hiziesse allí aposento, y adereçassen alguna cosa de comer, para passar su camino. Los Samaritanos, no solo no le dieron de comer, pero dieronle cou la puerta en los ojos, y defendierole la entrada en su ciudad. Los Apostoles quedaron corridos del caso, y tan enojados y llenos de colera, que bueltos con-

*Isaie. 10.
Targum.*

Simile,

Actor. 15.

Matth. 11.

tra aquella ciudad rebelde, dixeron: Señor, gran descomedi-
 miento ha sido este a vuestra persona Real, no es razon que
 vna maldad semejante quede sin el deuido castigo. Que-
 reys señor, que en vuestro nombre mandemos que baxe fue-
 go del cielo, y que abraze esta ciudad, con todos los mora-
 dores que tiene? Responde el mansuetissimo Cordero, re-
 prehendiendo su colera: *Nescitis cuius spiritus estis. Filius ho-*
minis non venit animas perdere, sed saluare. O gente colerica y
 enojadiza, verdaderamente no sabeys que espiritu os mue-
 ue a dezir esto, que aunque pensays que es el buen espi-
 ritu y zelo, no lo es. No sabeys que el hijo del hombre no
 vino a quitar vidas, sino a darlas? no a castigar, sino a sal-
 uar? no a abrazar con fuego del cielo, sino con fuego de ca-
 ridad? Que mas? danle vna bofetada en casa del Pontifice.
 Anas en el rostro, y quando el infierno abriera de buena ga-
 na su boca para tragar la mano atreuida, abre este cordero la
 suya, y rompe en vnas palabras tan blandas: *Si male loquutus*
sum, testimonium perhibe de malo. Si autem bene, cur me cadis? Her-
 mano, si he hablado mal, da testimonio del mal: y si he ha-
 blado bien, porque me tratas así? O balsemo derramado, ò
 liquor suauissimo, ò condicion de Dios amorosa, *secundum no-*
mentum, sic & laus tua, podemos dezir. Bien conforma vue-
 stra condicion con la propiedad del nombre, que si el nom-
 bre es de azeyte, la condicion es de cera: si el nombre de re-
 galo, la condicion es de ternura.

No ay que marauillarnos que este diuino nombre engaste
 en si tanta grandeza como hasta aqui hemos prouado, porque
 segun largamente prueuan Osiander, Paulo Burgenfe, y Ga-
 latino en el segundo libro, en el capitulo diez, es aquel nom-
 bre grande de Dios, tan venerado de la antigua Synagoga, q
 era llamado inefable, y era de tanta magestad, que quando se
 auia de prouunciar, ponian otro en su lugar, que sustituyesse
 por el en la lengua, aquel gran nombre Tetragramaton, que
 quiere dezir nombre de quatro letras, que era el de Ieobach, el
 qual se escriuia de esta manera, I H V H.

La virtud deste nombre es tan grande, que ha dado occa-
 sion a que lo sean muchos volumines que ay desto escriptos.
 Lo qual siempre se entendio entre los Hebreos, y así refiere

Syl-

Luc. 9.

Ioan. 18.

Psalm 47.

Osiander:
Burgen.
Galatin.Virtus no-
minis Iesu,

Syluestro en su Rosa dorada, en el tratado. 3. q. 55. Iacobo de Valencia sobre el Psalmo. 8. y 117. Porchetto en la primera parte de su Victoria, en el capit. 11. y Galatino en el lib. 8. capit. 5. auer sido opinion común de los Rabinos, y antiguos Hebreos, que este nombre era de tanta virtud, que sabiendole bien pronunciar, no auria milagro ni hazaña que no hiziesen con el. Con el podria vno resuscitar muertos, expeler demonios, hallar thesoros, vencer enemigos: y aun algunos dixeron, que Moyses, en virtud deste nombre, el qual hallo grauado en vna piedra preciosa, hizo en Egypto tantas señales: y el mismo dicen que vino despues a manos de Salomon, de donde le vino ser tan sabio, que supo las naturalezas y propiedades de todas las cosas, y disputo con gran subtileza de ingenio, desde el cedro que se cria en el Lybano, hasta el humilde hyssopo que nace de la pared. De aqui tambien vinieron algunos maliciosamente a dezir, que si Christo nuestro Señor auia obrado tantos milagros. fue porque tuuo esta piedra, y que deprendio bien la articulacion y pronunciacion deste nombre. De todos estos sueños y fantasias de los Hebreos, podemos por lo menos llevar apurada esta verdad, que este nombre era admirable, y de grande magestad y virtud, y nombre para obrar hazañas, espantoso, y de grande poder. Refiere el Abulense vna cosa sobre el capitulo quarto del Exodo, y parece que la refiere por verdad, y la aprueua, que prueua bien este intento. Acerca de aquellas palabras: *Reuerfus est Moyses in Egyptum, portans virgam Dei in manu sua*, pregunta en la question. 10. de aquel capitulo, la razon porque aquella vara con que hazia tantas señales, es llamada *Virga Dei*, la vara de Dios: y despues de auer referido otros pareceres, dize que aquella vara se crio en Madian, en vn huerto de leiro su suegro, y que se la tenia Dios alli como guardada a Moyses, porque aunque muchos auian intentado de cortarla, ninguno podia, porque se defendia la vara, hasta que llego Moyses y la corto: dize mas, que en contorno della tenia grauadas las quatro letras del nombre de Dios Tetragramaton, que es este santísimo nombre de Iesus, y que en virtud de aquel nombre obro tantos milagros, y hizo tantas maravillas en Egypto. Conuertia el dia claro en tinieblas, el poluo en mosquitos, los rios en sangre, en-

Syluest.
Iacobus de
Valens.
Porcher.
Galatin.

Abulen. su-
per. 1. cap.
Exod. q. 10.

Nota.

gendra peste de ranas, abre en fendas el mar, haze que la piedra de de si claras vertientes de agua, no auia milagro, no hazaña, no marauilla que en virtud deste sanctissimo nombre no obrasse.

*Mysterium
Trinitatis,
& Incarna-
tionis conti-
nētur in hoc
nomine.*

Ioan. 1,

No solo este nombre encierra en si todos los demas de Dios, como hasta aqui auemos prouado: pero tambien es vna cifra de los principales mysterios que creemos: y en especial de los dos mayores de todos, que son el de la Trinidad, y Encarnacion. Porque la primera letra con que se escriue, que es, *io*, quiere dezir lo mismo que principio, y assi significa al Padre, que es principio del Hijo. La segunda, *h*, que quiere dezir, el ser, o la vida, y significa al Hijo, que es el ser y la vida de todas las cosas, porque todas la tienen por el: *Omnia per ipsum facta sunt. Quod factum est in ipso vita erat.* La tercera es, *u*, que es conjuncion, y assi significa al Espiritu sancto, que es vinculo y lazo en la esencia diuina, y el que junta por amor al Padre y al Hijo. La quarta es, *e*, que es la segunda, y esta se pone dos vezes, por significar al Hijo, el qual dize dos respectos, al Padre, de quien es producido, y al Espiritu sancto, a quien juntamente con el Padre produce. O sea porque sola la persona del Hijo tiene dos naturalezas, diuina y humana. Y aun es mucho de ponderar, que esta vltima letra es la que le dio Dios a Abraham, como si le diera vn thesoro, para que la incorporasse en su nombre: porque como se llamasse primero Abram, le dixo que se llamasse de alli adelante Abraham, añadiendole la *h*, al nombae, con que quiere dezir, padre de muchas gentes. Y es tanta la largueza de Dios, que lo que vna vez da, no sabe tornarlo a pedir, *sine penitentia sunt dona Dei.* Y assi auiendo de tomar nombre de nuevo, y no agradandole ningano tanto como este, en lugar de la *h*, que auia hecho de merced a Abraham, que significa el ser, puso la *s*, que significa lo mismo, y assi el Ihaobac, se mudo en Iesus. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

Roma. 11.

*Nomen Ie-
sus est no-
men forti-
tudinis,*

La segunda razon es, porque se precia Dios de valiente, y hombre hazañoso, y en caso de valentia y fortaleza, no dara a torcer a nadie su brazo, ni concedera la ventaja a su Padre. Obra de fortaleza y poder, fue criar este mundo, y tanto, que cansara vnos ombros, no digo yo como los de

de Hercules, pero como los de Atlante : y con todo eso ni da la ventaja a su padre, ni consiefta a uelle dado alguna fatiga ò cansancio : *Quando praparabat celos, aderam, Prouerb. 8. quando certa lege & gyro vallabat abyffos, quando athera firmabat sursum, &c. cum eo eram cuncta componens, & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore* Quando mi eterno Padre echaua el compas a los Cielos, quando daua traza en el mundo, quando assentaua las columnas de toda la tierra, quando ponía la tienda de sus ricos thesoros, allí me halle presente, y le ayude : que tambien entraua a la parte con el, y no vuo criatura que no passo por mismanos.

Y veamos Señor, que tan cansado quedastes de vna obra de tanto peso y trabajo ? Quede tan descansado, que pudiera criar de nueuo otro mundo : fue para mi aquello vn floreo no mas, fue cosa de entretenimiento y de juego : *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore.* Como quien haze vn juguete, vn brinquiño, assi fue para mi criar este mundo, sin que me diesse fatiga ninguna. Tal es la fortaleza de ste Dios, y el poder fuyo, que pudo salir tan descansado de vna obra tan grande. La Esposa en el capitulo quinto de los Cantares le alaba de valiente, diciendo : *Cruira illius sicut columna marmoree, que fundata sunt super bases aureas.* Son las piernas de mi espóso derechas y muy bien sacadas, no parecen sino dos fuertes columnas de blanquissimo marmol, fundadas sobre basas de oro. Dize Aristoteles, que fue protidencia de naturaleza, que al hombre entre todos los demas animales, porque auia de andar leuantado y en pie, le dio las piernas fuertes, carnosas, fornidas y rezias, para que pudiesen sustentar la machina y peso del cuerpo : y assi tenerlas rezias, es indicio de fortaleza. Alabar pues las piernas del Esposo, es alabarle de fuerte, y hombre robusto. Estas columnas dize que estan fundadas sobre basas de oro. Tambien haze a la fortaleza esto, porque el oro es metal rezissimo, que triumphá del tiempo, y se rie de la careçma y polilla. Si vna columna esta sin su basa, facilmente da al traste consigo, podranla derribar de vn puntapie : pero si esta bien assentada sobre basa, tiene grande firmeza, suele sustentar toda vna casa, O quan-

Locus pro Christi virtute, & fortitudine.

Cantic. 5. Christi fortitudo.

Aristo.

ta

Exod. 17.

D. Ambrosio.
Iosue A-
xes prius
vocat. us.

ta fue la fortaleza desta firme columna de que vamos tratando, que es Christo nuestro Señor. Acometiola Luzifer en el Cielo, pero alli se quebró la cabeça: tornole a dar otro encuentro en el desierto, salio mal herido: enuistiola en la Cruz, de otra cosa saque mas fama, ya veys qual quedo, quedo perdido a remate. Pues si tanto se precia de valiente, si en tanto estima su fortaleza y poder, muy bien viene, que dexados otros nombres y apellidos a parte, eche mano de aquel que mas nos declara su poder, su grandeza, su esfuerço, y raro valor. Es este diuino nombre de Iesus de tanta fortaleza y magestad, que en su virtud se hizieron antiguamente grandes proezas y hazañas. Fueralo no pequeña, el referirlas aqui todas, o por mejor dezir, fuera temeridad intentarlo, assi refrescaremos la memoria de dos dellas, no mas de por auer sido tan señaladas. La primera se cuenta en el capitulo diez y siete del Exodo, donde se nos dize, que como Moy ses, caudillo y capitan del pueblo Hebreo, en aquella gresca que tuuo con Amalech, viesse venir el exercito de los Amalechitas, tan poderoso y luzido, temio grandemente, y tanto, que arrimo la vandera y dexo el officio de Capitan, y en su lugar erio vno de nueuo, que fue Iosue, que capitaneasse la gente, y saliesse por el a dar la batalla: y como primero se llamasse Auzes, segun lo sientefant Ambrosio, mudole el nombre en Iosue. Aqui admiran dos cosas: la primera, ver lleno de temor vn pecho tan animoso como el de Moy ses, y que aquel que con vna varilla en la mano dio al traste con todo el poder de Pharaon, y sus carros, ahora con vna vandera, y con armas se muestre tan medroso y couarde, que no oses salir al campo contra Amalech. Lo segundo, que ya que elige nueuo capitan, y le arma para esto cauallero, las armas de que le viste, el arnes traçado, a prueua de todo tiro, la rodela azerada que le pone en el braço, la espada tajante que le pone en la cinta, para vna empresa de tanta importancia, es el nombre de Iosue que le pone, que es lo mismo que el de Iesus. Solo esta la diferencia en la del tiempo presente o futuro, que Iosue quiere dezir: *Deus saluabit*, Dios saluara. Iesus: *Deus saluat*, Dios nos salua. O mysterio grande, o buen Dios, y como se va ya aqui descubriendo la fortaleza y poder deste santissimo nombre: de quien

quien dixo David: *sanctum & terrible nomen eius*, que es santo Psal. 110.
y terrible su nombre. Santo en si mismo, terrible y espantoso a
los demonios: santo, y amable para los amigos, para los enemi-
gos formidables. Parece que desmayó a Moyses, y que desconfia
de si mismo y de sus fuerzas, para salir a la batalla, y contrastar
el poder enemigo, y busca otro capitán, que tome la vándera
por el, y salga a la empresa, que fue Josue: todo esto es verdad.
Pero veamos, en quien pone la confianza de la victoria? No
en Josue, que si esto fuera, el nombre de Auxes le bastara, que
tenia primero, sino en el nombre de que le adorna y le viste,
que por ser sombra deste santísimo nombre, entiende que en
su virtud hara grandes nombradías y hazañas, y alcanzara fe-
ñaladas victorias. Y si la sombra fue poderosa para asombrar
los enemigos, ponellos en huyda, y hazelles boluer las espal-
das, que hara el proprio nombre? Pareceos que sera poderoso
para qualquiera cosa que se quiera intentar? Si os vieredes a-
pretado del demonio, si perseguido de vuestros enemigos, si
acossado de los trabajos, si el agua de las tribulaciones os lle-
gare a la boca, si el Cielo para vos estuviere cerrado, si os viere
des desamparado de todo hum: no fauor, armaos deste santísi-
mo nombre, escudaos del, y inuocalde, y creedme que os saca-
ra a paz y a salvo, y que triumphareys de todo con su virtud.

Este fue el remedio de que se valieron los Angeles en el Cie-
lo, (porque vengamos a la segunda hazaña que prometí de tra-
tar,) fue el medio que tomaron para salir con la victoria, apelli-
dar y inuocar este santísimo nombre, con cuya virtud alcan-
çaron victoria de lucifer, y quedo por ellos el omenage del
Cielo. Dize sant Iuan, contando aquella batalla y gréca del
Cielo, de que haze mencion en el capitulo doze de su Apoca-
lypsi: *ipsi autem vicerunt propter sanguinem agni, & propter testimo-
nium quod habebant.* Vencieron al Dragon, y le derribaron del
Cielo, y cantose por ellos la victoria en lo alto: lo vno por la
sangre del Cordero: que sant Bernardo dize que se les dio la
gracia por los merecimientos preuistos de Christo: y lo segun-
do por el testimonio de que lleuauan seguro, por la palabra
que auian tomado. Fue este el caso, segun que lo explica vn
Doctor graue: que como se començasse aquella fiera batalla
del Cielo, donde murio tanta gente, que no cabiendo todos

apocal. 12.

D. Ber. An-
gelis per me-
rita Chri-
sti gratia
collata.
Bernar. de
Baptis.

en

Simile,

en el infierno, fueron algunos dellos encarcelados en la tierra, y otros enterrados en el ayre. A los primeros encuentros parece que estava neutral y dudoso el successo, cada qual hazia el deuer, y pretendia salir con la victoria: entonces sant Miguel dióles por apellido el santissimo nóbre de Iesus, para que le apellidassen todos entre los golpes y peligros de la batalla. Como fuele acontecer aca en la guerra, que cada nacion inuoca su santo particular, los Españoles a Santiago, los Franceses a sant Luys, los Aragoneses a sant Iorge, y assi de los demas, y con aquello se animan y esfuerçan, y cobran nuevo brio y corage. Ni mas ni menos sant Miguel, viendo la dificultad de la empresa, tomo por apellido el nombre de Iesus, y fue de mano en mano, y si queremos hablar mas propriamente, de entendimiento en entendimiento, passando la palabra de vn Angel en otro, y comiençan todos a vna a inuocar el nombre de Iesus, y a jugar de las armas: Iesus dezian, Iesus, a ellos, que aunque son muchos, son couardes, y assi hundian el Cielo. Fue este apellido de tanta virtud, y de tanta importancia para los Angeles buenos, que los malos viendo su esfuerço, boluieron las espaldas, y desembaraçaron la plaça. Esto es dezir que vencieron: *Propter verbum testimonij, quod habebant*, por la palabra del apellido que auian tomado. O nombre diuino, nombre de fortaleza, nombre ineffable, nombre sobre todo nombre: esfuerço de los Angeles, espãto de los demonios, amoroso para los buenos, terrible para los malos, nombre de quien Dios echo mano entre todos sus nombres, para nombrarse con el, por ser como es la cifra y la summa de todos los demas, con que antiguamente se solia llamar. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero conciperetur.
 Aqui podemos fundar la reuerencia y el respeto grande que se deve a este santissimo nombre. Nombre que fue traydo del Cielo en el pecho de vn Angel. De las manos de Dios vino a las del Angel, de las del Angel a las del santo Ioseph, y de ay al pecho de la Virgen nuestra Señora. La qual le tuuo guardado como en deposito, hasta tanto que en la Circuncision se le puso a su hijo. Nombre que en tales manos y pechos andauo, de gran precio deve de ser, y digno de ser esti-

estimado. Quien mejor que nadie nos enseñó la reuerencia deste santísimo nombre, fue el mismo Christo, que no quiso morir sin tener a la cabecera esta santa reliquia. Muere pobre y desnudo en vn palo, y tan pobre, que alli se verificò el *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Las raposas del campo tienen cuevas, y las aues del Cielo nidos donde aluergarse, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinarse su cabeza. Assi fue, que estando en la Cruz, inclino la cabeza, porque no tenia donde poder reclinarse. Y con morir en tanta pobreza y necesidad, no quiso carecer deste thesoro. Murio abraçado de la Cruz, y por el coniguiente deste nombre santísimo, que estaua en ella enclauado, y no dio lugar a que la malicia de los Phariseos y Eseriuas le quitassen el honroso titulo que tenia en lo alto de la Cruz, a quien honro tanto, que le pone sobre su cabeza, y haze del galay corona: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Fue este hecho de tanta consideracion, que le tenia preuenido Dauid tantos siglos antes en sus Psalmos. Porque en el cinquenta y siete, donde trata a la letra de la malicia con que los Phariseos persiguieron a Christo, y de su endurecida obstinacion, comparandolos a la serpiente aspide, que se tapa los oydos con la tierra, para no oyr los conjuros del encantador, pone vn titulo desta manera: *In finem, ne disperdam Dauid in tituli inscriptione.* Este Psalmo se dedica y ordena al fin, que es Christo, verdadero Mesiass, fin y blanco de todos quantos Psalmos escriuió. Y ruegote Phariseo, con quien aqui voy hablando, que no destruyas ni hagas tanto mala Dauid, como pretendes hazer en la descripcion del titulo Real que al Mesiass se le ha de poner. La mayor honra y mayor gloria que tenia Dauid, era que el titulo de su Reyno le heredasse el Mesiass, que era Christo nuestro Señor, y que se llamasse Rey de los Iudios, como el entonces lo era: y viendo en espíritu la contradiccion grande, que los Phariseos y Eseriuas le auian de hazer sobre el titulo, procurando con Pilato que le borrasse, conjuralos que no hagan tal cosa, porque quitalle a Christo esse titulo, sera quitalle a el toda su honra. O Eseriuo apasionado, yo te conjuro y te ruego, que no intentes tal cosa: *Ne corrumpas Dauid,* mira que sera destruyrme y quitarme mi ser y mi honra. Pues si el mis-

Matth. 8.

Nota.

Titulus.

Psalm. 57.

mo Dios en tanto le estima, que le pone sobre su cabeza, y no permite que se le quiten de allí, y a Dauid le parece que le va en ello toda su honra, que honra os parece, y que reuerencia se le deue a este nombre? que respecto se le deue tener. S. Iuan Chrysostomo sobre el segundo capitulo de la epistola escripta a los Hebreos, en la homilia veynte y siete dize, que quando el Sol se detuvo en medio de su carrera a la voz de Iosue, que le mando que parasse y q cogiesse la rienda, fue por la reuerencia del nombre de Iosue, o Iesus, q lleuaua consigo: y q como entonces dio vna sofrenada a sus cauallos, y los hizo parar a la mitad del camino, para que Iosue alcançasse entera victoria: asi en la muerte de Christo nuestro Señor les dio priessa, escondiendo su rostro con las tinieblas, por no ver a su criador afrontado y desnudo.

Pero que digo? Que mucho que el cielo, el Sol, y los Angeles reuerencien este diuino nombre, pues vemos que las bestias fieras, y los animales brutos, sin centella de razon, le reuerencian y por su respecto se amansan, y corrigen su furia y braueza? Viose la experiencia desto en sant Ignacio. Patriarcha Antiocheno, y discipulo del Euangelista sant Iuan. El qual como fuesse en Roma echado a los Leones, por mandamiento del Emperador Trajano, aunque estauan hambrientos, y venian bramando, pero no osaron dar en el bocado ninguno, ni tocar a su cuerpo: sino que en auendolo ahogado, y dado con el en el suelo, sin hazelle otro daño ninguno, amansada toda su furia, como quien se arrepentia del hecho, se pusieron luego a miralle, mansos como si fueran vnos corderos. Pero que maravilla, que traya el nombre de Iesus grauido en el coraçon, y escripto con letras de oro? Lo qual experimentaron abriendole. Porque si la justicia en Roma se reporta y detiene a la puerta del Cardenal, y el alguazil de Corte dissimula con el delinquente que se entro en casa del Embaxador, y no se atreue a prendelle en su casa; que mucho que los Leones, respetando este nombre que sant Ignacio traya consigo, a quien el Cielo y tierra respetan, no se atreuan a enojarle ni a despedaçar la custodia donde venia tan santa reliquia?

Ahora pues dezidme Christianos, y o os ruego, si el Cielo y la tierra, los Angeles y los hombres, y hasta las bestias fieras, rel-

*Nomen Te-
sum corde
D. Ignatij.
inuentum.*

*Locus pro
inramētis.*

respetan este santissimo nombre, y le temen como vosotros (hablo con aquellos que le juran y le blasphemian a cada passo) ie teneys tan poca reuerencia, y tan poco temor, que contra vn precepto y mandamiento de Dios, y contra lo que tiene tan encomendado en su ley, le traeys tan familiar, que no se os cae de la boca: no para alabarle, como seria razon, sino para agrauiarle: no para ensalzarle, sino para abatirle, no para dalle la honra deuida, sino para quitarsela, trayendole a cada passo por testigo, vnas vezes de vuestras vanidades, otras de vuestras trampas, y casi siempre de vuestras mentiras. Lastima grande, y digna de ser llorada con lagrimas, ver que arrastrado, y aun quan a la verguença, es traydo el nombre santissimo de Dios, por las plaças, por las calles, por los bodegones, y por las tabernas, aqui se jura en vano, alli se blasphema, aculla se pone por testigo de vn embeleco. Ahora *simile* dezidme, no se haria notable defacato a la persona real: y no es menester que lo pongamos tan alto, abaxemos vn punto. y aun quatro, no sea al Rey, sino a qualquier hombre honrado, y que tiene sangre en el ojo, que le presentassedes por testigo de vna niñeria, en que no va dos blancas, y que le obligassedes a que entrasse para esto en vn bodegon, ò en otra cosa deshonorada y infame. Pues como a que estimeys en tan poco a Dios, y su nombre, que le traygaystan comun en las tabernas, y en qualquiera ocasion, sin diferencia ninguna de lugar, ni importancia? No osauan los antiguos Gentiles nombrar el nombre de su primer Dios Demogorgon, siendo *Deus Demogorgon.* vn demonio, y estauan persuadidos que si alguno le pronunciava, temblaua luego la tierra, y que el nombre de Dios verdadero ande tan familiar de las lenguas sacrilegas? O quan diferente respecto pedia Dios a su nombre en la antigua ley, no del que ahora pide, sino del que nosotros tenemos. Trayalen este el summo Sacerdote esculpido en vn joyel q pendia de la frente, y no era licito a nadie pronunciarle, sino al summo Sacerdote, y esso dentro del templo, no siempre, sino a ciertos tiempos, y con grandes solemnidades y ceremonias, segun dize el Burgense: y aun mas añade Elias Leuita, que si *Paulus Burgense.* a caso no le pronunciava bien, ò con la deuida reuerencia, se enia la subuersion del vniuerso, y que todo el diessle al tras- *Elias Leuita.*

te contigo. Y que ahora ay a tanto abuso en aquesto, en estos infelices tiempos nuestros, que ayays hecho el nōbre de Dios arrimo y bordon de vuestras vanas y aun deshonestas razones? que os parece, que para que vuestra razon, ya que es manca por necia, no quede coxa por corta, que es bien arrimarle luego vna muleta de vn juramento, para passar adelante? O insolencia grande, ò desacato notable al nombre santissimo de Dios, a cuyo sonido y pronunciacion deue hincarse toda rodilla. Oyd, oyd lo que dize aquel vaso de escogimiento, Pablo, tratando de la reuerencia deste dulcissimo nombre, escriuiendo a los Philppenses en el capitulo segundo. *In nomine Te- su omne genu flectatur, caelestium, terrestrium & infernorum: & omnis lingua confiteatur, quia Dominus noster Iesus Christus in gloria est Dei*

Ad Phil. 2.

Actor. 9.

Parris. Dize el glorioso sant Bernardino, gloria de la Religio Franciscana, y grande hourador deste nombre: de quien se pudo dezir lo que del Apostol sant Pablo: *Ego ostendam illi quanta oporteat pro nomine meo pati*. Yo le hare entēder lo mucho que ha de padecer por mi nombre. Porque predicandole por la Italia, y siendo el primero que leuanto su vandera, y mostrandole escrito en vna tabla, con letras de oro, y mostrandole al pueblo, para que le reuerenciasse, padecio muchas persecuciones, teniendo aquesto el mundo por nouedad: a cuya causa fue muy perseguido. Dize pues en la explicacion de aquel pas-

Nota.

D. Paul.

raptus ad
caelum in-
pireum, &
ibi reueren-
tia nominis
Iesu dedi-
cit.

so, que alla en el Cielo deprendio sant Pablo la reuerencia que se deue a este nombre santissimo. Porque como este glorioso Apostol en su rapto (como el dize) fuesse lleuado al Parayso, ò tercero Cielo, por quien Lyranos entiende el Empyreo, y ua al entrar por aquellas prouincias no conocidas, como enagerrado y fuera de si, y ua boluiendo los ojos a vna parte y a otra, mirando gente no conocida: aqui via Angeles, alli Seraphines, aculla Tronos y Dominaciones. Atrauiesse por todo, saltando de luzero en luzero, y de estrella en estrella. Quando llego al Trono de Dios, vio a Christo nuestro Señor sentado a su diestra, cercado todo de luz, y acompañado de Angeles, con grammagestad. Como le vio, embriagado todo en amor, lleno de vn extraordinario alboroco, comienza a llamarle: Iesus, a Iesus mio. En oyendo este diuino nombre, vio como se auia hincado de rodillas todo el Cielo, no quedo Angel en to-

da aquella celestial curia, que no hincasse la rodilla, y que no hiziesse reuerencia a aquel sanctissimo nombre. Espantado de aquesto, despues quãdo torno al cuerpo, dixo las palabras que oystes: *In nomine Iesu, &c.* Al nombre de Iesus se humille toda rodilla, en el Cielo, en la tierra, y en el infierno, que yo soy testigo (como si dixera) de vista, que todo el Cielo se arrodillo quando yo le nombre. O nombre diuino, nombre ineffable, nombre sobre todo lo que se nombra en el Cielo y en la tierra, quiẽ no te reuerencia? quien no te estima? quiẽ no te tiene en el coraçon estampado? Reuerenciemos con deuocion salida del alma este nombre diuino, reconociendo que es vn epilogo y summa de todos los nombres de Dios, vna cifra de todos los mysterios del Cielo, nombre de virtud y fortaleza, nombre de valentia y esfuerço: a cuya inuocacion se inclina el Cielo, hincala rodilla el Angel, tiembla el demonio, vence el trabajo, huye la enfermedad, viene la salud, y dasenos con ella todo lo bueno que el hombre puede pedir, y Dios tiene

que dar.

(?)

M 2 EN

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SANT IVAN Euangelista, llamado por excellencia el Amado del Señor.

*Conuersus autem Petrus, vidit illum discipulum quem
diligebat Iesus, sequentem. Ioannis. 21.*



Stando el serenísimo Rey David vn dia tan leuantado en pensamientos, que los tenia remontados alla sobre los omenages del Cielo, atalayando desde alli los mysterios de nuestra Fe, entre ellos vio la entrada tan importante y costosa, que el Hijo de Dios, disfrazado y vestido de nuestro tosco sayal,

auia de hazer en el mundo, y el solemne recebimiento que los Apostoles, a quien llama alli Principes de la tierra, le auian de hazer: y pareciole que vna cosa tan digna de historia, no era bien passarla en silencio: y así tomando la harpa en la mano, la celebrou de aquesta manera en el Psalmo sesenta y siete. *Vi-*

Psalm. 67.

derunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in sancto. Præuenerunt Principes coniuncti psallentibus, in medio iuuentulæ rum tympanistrarum. Vieron señor Dios los hombres vuestras entradas y salidas en el mundo, vieron vuestros caminos y passos, que son vuestras obras, y conocieron en ellas que erades mi Dios, y mi Señor, el que habitays y morays en el santuario del Cielo. Porque passos de tanta magestad y grandeza no los pudo dar otro que vos. Son los passos de Dios, sus obras. Así parece de aquel lugar de Iob en el capitulo

Iob. 12.

*Deus per
creaturas
cognoscitur*

doze: *Forſitan veſtigia Dei comprehendes, & vſque ad perfectum omnipotentem reperiſ?* Por ventura Iob, podreys vos comprehender de todo punto, con la estrechez de vuestro entendimiento, los passos de Dios, que son sus obras, y por ellas sacar de rastro al todo poderoso? Dizelo, porque si algun camino ay para dar alcance a Dios el discurso de la razon natural,

tural, es el rastro que las criaturas hizieron, que son la huella que dexaron sus pies. Pues vieron los hombres (dize Dauid) estos passos vuestros, aquel refucitar los muertos, expeler los demonios, dar vista a los ciegos, y so pena de serlo, no pudieron dexar de ver que erades Dios verdadero: que estas obras hechas como se hizieron, fueron obras proprias de Dios. Y assi: *Præuenerunt Principes coniuncti psallentibus, in medio in uenularum tympanistriarum.* De ay nacio, que los Principes, que son los Apostoles Principes de la tierra, y desta Yglesia Ca- Psal. 44.
tholica: *Constituēs eos Principes super omnem terram*, os salieron a recebir, acompañados de ministriles y músicos, con harpas y con vihuelas, y otros instrumentos de musica, a cantaros la gala de vuestra entrada, y a daros el parabien de vuestra venida. Estos músicos, sin duda ninguna, fueron los Angeles, estos ministriles del Cielo, los quales la mañana del Nacimiento andauan bolando por el ayre, blancos como copos de nieue, alegrando el mundo con sus cantos de organo, y dando alegres mensagerias de paz. Ellos fueron los primeros que salieron a recebir a este Señor, y tras ellos salieron luego los sagrados Apostoles, en medio de las bezerrillas cantoras, por quien Ti- Titelm.
telman entiende las Yglesias rezien conuertidas a la Fè: las quales llamo bezerrillas, por la sangre que derramauan, ofreciendose al martyrio por Christo; cantoras, por los diuinos officios q̄ celebrauan con instrumentos de musica: *ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu.* Lo que mas fue de ver entre todo este choro Apostolico, lo que admiro y arrebató los ojos de todos, fue ver a Benjamin el jounen, el moço, que andaua regozijando la fiesta, con vn exceso de entendimiento extraño, andaua todo transportado y embriagado de amor: o que ventajas y excessos de entendimiento se vieron en el: Por Benjamin entienden aqui algunos al glorioso y diuino Euangelista sant Iuan, cuya festiuidad, digna de Pascua, celebra la Ioannes in Benjamin
Yglesia, sin que el mysterio presente sea parte para que no resplandezca su gloria. Y quanto a lo primero, quadrale bien el adumbrat⁹
nombre de Benjamin, porque lo fue de Christo nuestro Señor, su Benjamin, su regalado y querido, el discipulo de las ternezas de Dios. Y si del otro se dixo en el Deuteronio: Deute. 33.
Benjamin amantissimus Domini, inter humeros illius requiescet. Ben-
jamin

Genes. 35.

jamin el amantísimo del Señor, el qual descansara entre sus brazos. Asientale muy bien a nuestro Benjamin el requiebro, pues fue el amantísimo del Señor, *quem diligebat Iesus*, el que por excelencia, sin agraviar a nadie, usurpo para si este apellido. Descansó entre sus brazos, quando abraçado Dios del, se reclinó a dormir en su pecho en la cena. Tuvo mas Benjamin, que fue hijo de la hermosa Rachel, de cuyo parto murió, que le costó no menos que la vida el tenelle por hijo: y así le puso por nombre Benoni, que quiere dezir: *Filius doloris mei*. Llame se este niño, hijo de mi dolor, porque me ha costado dolores de muerte. Aunque su padre Iacob, mirando aquello con ojos mas libres de pasión, no pasó por el nombre, sino q le llamo Benjamin, q quiere dezir: *Filius dextera*, hijo de la mano derecha de Dios Glorioso sant Iuan, hijo de la hermosísima Rachel, de la purísima Maria, hijo verdaderamente de su dolor, porque os engendro con dolores de muerte al pie de la Cruz: que quando el que estava en ella dixo aquellas palabras: *Ecce filius tuus*, vuestra madre estava mas muerta que viua. Fuystes hijo de la mano derecha de Dios, porque fue para vos muy buena mano, y dichosísima suerte, cobrar tal madre como cobrastes, al tiempo que ella perdía tal hijo, y sustituyr en su lugar. Hijo tambien de la mano derecha de Dios, cumpliendo a vuestra madre sus antiguos desseos, y la petición de la mano derecha y yzquierda, con que llego a la subida de Hierusalem, para sus hijos: porque cayendo Santiago, vuestro hermano, a la mano yzquierda de España, que es al Occidente, vos caystes al Oriente, que es la mano derecha de Dios. Pero direys: Que exceso fue este de entendimiento, que dize David? qué ventajas ó excessos? A quien veamos se acentaja sant Iuan en el entendimiento? Mas a quien no se acentaja? vno alguno a quien en el saber no se acentajasse sant Iuan? Acentajose a los Patriarchas, a los Prophetas, acentajose a los Apostoles, a los Euangelistas, y a si mismo se acentaja. Lo primero a los Prophetas y Patriarchas, que mas supo que ellos, y mas conocimiento tuvo de los mysterios del Cielo. Porque estos si tuvieron noticia y conocimiento de Dios, fue por figuras y sombras, por visiones imaginarias, fue su conocimiento vnas como vislumbres y entre

sueños

sueños de Dios. Velando estauan, y le vian como durmiendo: pero sant Iuan durmiendo, le vio como si estuuiera velando, y assi podemos dezir con verdad, que todos ellos velando, no supieron tanto como el supo durmiendo. Vio sant Iuan, con vn extraordinario conocimiento, y con ojos desuclados, aunque dormidos, la essencia diuina, que dize sant Augustin que se la dieron a ver a Moyfes por maestro de la Synagoga: mucha mayor razon auia para que se hiziesse en alguna manera este fauor al que con tantas ventajas lo auia de fer de la Yglesia. Así lo siente Ruperto sobre el capitulo primero del Apocalypsi, que pues era aguilá, era razon que se hiziesse en el la prueua. Es la prueua del aguilá, segun lo refiere sant Ambrosio, que arrebatá con la garra su aguilucho del nido, y se fube con el bolando por la region del ayre adelante, hasta que sobrepujando las nubes, encara con la rueda del Sol, y pone al hijuelo de hito en hito contra sus rayos: y si le vec palpar, que cierra los ojos, y no puede sufrir tan grande golpe de luz, luego le suelta y le dexa caer, como adúlterino y espurio: pero si sufre los rayos sin pestañear, le reconoce y cria por hijo. Era aguilá sant Iuan generosissima, y así era razon que se hiziesse en el la prueua, y se echasse de ver como no era bastardo, ni espurio, sino generoso y de casta. Quando Christo nuestro Señor se remonto en la cena en pensamientos: *Sciens quia à Deo exiit, & ad Deum vadit*: reboluiendo en su diuino pecho aquellas emanaciones diuinas, entonces infundio sueño en sant Iuan, y arrebatando su alma, dióle vn passeio por essas Prouincias del Cielo, haziendole participante de su pensamiento, y mostrandole su essencia diuina, con todas las tres diuinas personas, y la manera como el Hijo y el Espiritu santo proceden, el Hijo del Padre, y el Espiritu sancto de entrambos: prueua bastantissima y cabal de la generosidad desta caudalossima aguilá, pues pudo enclauar los ojos, sin deslumbrarse, en vn raudal de luz como aquel. Auentajose lo segundo sant Iuan a los Apostoles; porque vno de los que mas adelante anduieron en el conocimiento de Dios, fue sant Pablo. El confiesa de sí, que fue arrebatado al Parayso, y que le lleuaron al tercer Cielo, por

D. August.
lib. de vidē
do Deum.

Rupert.

D. Ambros.

Ioann. 13.

D. Paulus
vidit diui-
nam essen-

quien entienden el Empyreo comunmente los Doctores que
D. Augst. exponen aqueste lugar. Allí segun lo siente sant Augustin, y
D. Tho. n. Sancto Thomas, vio la essencia diuina, aunque arrebatada-
mente y de passo, pero no sabe dezirnos si estava en su cuer-
po, ni si fuera del: ni nos dize mas que dezir, que no es para de-
zir lo que vio, y a la yda, y a la buelta, no deuia de ver cosa nin-
guna, y si vio, el se lo sabe, que nosotros no lo sabemos, ni lo
simile. quiso dezir. Como vn trompeta, que quando le lleuana a la
tienda del Rey, para que de alguna embaxada o recaudo, le
atrauiellan por medio del exercito, tapados los ojos, para que
no pueda seruir de espia, ni dar señas de nada. Assi sant Pa-
blo, lleuaronle al pauellon real de Dios, pero los ojos tapados,
al yr y al boluer, y assi no da señas de nada, sino que buelue
con el dedo puesto en la boca: *Non licet homini loqui.* Pero sant
2. Cor. 12. Iuan vio y hablo, y hablo tanto con aquella palabra: *In princi-*
Ioannis. 1. *pio erat Verbum,* que si Dios hablara, no pudiera hablar mas, ni
mejor en aquella materia. Lo tercero se acentuajo a los Euan-
gelistas: porque a todos ellos se la gano con la pluma: de la
qual hizo alas y boló tan alto, que llego hasta la vltima raya
de Dios. Ezechiel dize que vio vn aguila de vnas muy gran-
des alas, cubierta toda de variedad de plumas, y ella muy gran-
de en sí: la qual de vn buelo dio consigo en la mas alta cumbre
del monte Lybano. Echo el ojo al cedro mas alto de todo el: y
allí hizo presa, y hizola de manera, que con el pico y garras le
faco las entrañas y el coracon: *Aquila grandis magnarum alarum,*
tulit medullam cedri, &c. Que cedro del Lybano sea este donde
el aguila de las grandes alas hizo presa, dize senos en el capit. 5.
Cantic. 5. de los Cantares de Salomon, donde aquella alma tan afficiona-
da que allí celebra, dando señas de su Esposo, que es Christo
nuestro Señor, dize: *Species eius vt Lybani, electus vt cedri.* En este
cedro, que es el mas alto de toda la Ygle sia, hizo presa el aguila
Real de Dios, que es este glorioso Euangelista: y diferente-
mente que los demas. Que los demas Euangelistas cerraronse
en la sobrichaz, y pararon en la corteza. El vno por la mayor
parte trato del Reyno de Christo, el otro de su sacerdocio, el
otro de su sacrificio: pero el glorioso Euangelista S. Iuā, *tulit me-*
dullam cedri, desentraño este cedro, ceuote en lo interior del co-
raçon, trato de su diuinidad, y de su eterna generaciō: no paró
ha-

hasta verle a Dios las entrañas. Lo quarto se excedio y auenta
jo a si mismo, como parece de aquella vision del capitulo diez
de Ezechiel, donde pintando aquellos quatro monstruos, ò
por hablar mas propriamente, aquel monstruo de a quatro, di-
ze del rostro del aguila, *Facies aquila de super ipsorum quatuor*. El
rostro del aguila sobre todos quatro: luego sobre si mismo tã-
bien? que el aguila, no solo a los demas Euangelistas: pero tam-
bien a si excedio.

Ezech. 10.

Propheta
Dei, & my-
steriorũ fu-
res.
Iob. 4.

Podemos dezir que los Prophetas y Euangelistas fueron
vnos como ladrones de Dios, que escalaron el cielo, y metierõ
la mano en sus ricos tesoros. Tiene fundamẽto este lenguaje
en el capitulo quarto de Iob, dõde dize vno de aquellos Phi-
losophos: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furti-
ue suscepit auris mea*, Dixerõme vna palabra secreta, y muy reti-
rada de todo sentido, la qual arrebate y cogi como a hurtadas.
Cõfiesla que fue ladrõ de aqueste mysterio, y que le vuo a las
manos, como cosa arrebatada de las manos de Dios: y no ay
Propheta ninguno q̃ no tenga vna punta de aquello. Pero es-
tos fueron ladrones q̃ hurtarõ mysterios. Qual hurtaua vn my-
sterio, qual otro, qual alargaua la mano y arrebatava esse Sacra-
mento, qual aquel. Pero el glorioso S. Iuan fue ladrõ de todo
Dios, no q̃do cosa en Dios q̃ no la hurtasse, q̃ ni dexo effecia,
ni personas, ni atributos, q̃ en todo no se entregasse. Y aun tu-
uo tambẽ otra cosa, q̃ fue muy diestro ladrõ, tuuo sutileza en
hurtar. O q̃ destreza tã grande, no ay duda, sino q̃ en esso a to-
dos se la gaño. Que dirades de vn ladrõ que fuesse tan diestro
en su oficio, q̃ estando abraçado cõ vos en buena conuerfatiõ
riendo y jugando, os metiesse la mano en la bolsa, ò en el se-
no, y os sacasse quatro doblones q̃ teniades, vn joyel, ò vna ca-
dena de oro? O destreza grãde de S. Iuan, q̃ estaua abraçado la
noche de la Cena cõ Christo, y reclinado en su pecho, y mete
la mano en aq̃llos tesoros de la diuinidad: y fue tal el robo, q̃
desus despojos enriquecio toda la Yglesia. Estos fueron los ex-
cessos, y estas las vêtajas de entendimiẽto q̃ David aduirtio en
Bẽjamin, quãdo salio cõ los demas a recebir al hijo de Dios en
su venida. Y es de aduertir, que esta venida del hijo de Dios al
mundo, fue para enseñarle al hombre el camino del cielo, y assi
viene bien, que tras auer celebrado su venida en carne patsi-

Simile.

ble y mortal, se celebre luego la de aquel acariciado discípulo, que le siguió con tantas veras, que no le desamparó hasta la Cruz. Ayer vimos a Dios en carne nacido, y oy vemos a Pedro y a Iuan que se van tras el, y le siguen la huella. Veamos ahora la historia del santo Euangelio.

Locus pro
Christi se-
quela.

Quod fa-
ctus est ho-
mo, ut cū se
queremur.

D. August.
tract. 124.
in Ionn.

Ionn. 23.

Euse. Emis.
Cant. 2.

Dixit Iesus Petro: Sequere me. Leuántose el Señor glorioso, y triúphate del sepulchro, las manos llenas de los despojos de la muerte, vestido de ropas de gloria y inmortalidad. Aparece a sus discípulos, y después de auer pasado otros dares y tomares con ellos: leuántose de vn repecho donde estaua sentado, y dio vn passeio, y alargando la mano cótra S. Pedro, dixole: Pedro, seguidme, venios tras mi. Y dizē aqui S. Augustin, y Beda, q̄ esto fue en muestra y significaciō de q̄ le auia de seguir por Cruz y por los passos q̄ el auia lleuado. *Ostendēs ei, quā morte esset clarificaturus Deum.* Pedro q̄ entendió biē el Sacramento de aquellos passos, leuántose del assiēto donde estaua sentado, y fuesse tras el Señor, y vale siguiendo la huella, con tan grande cuēta y cuydado, q̄ yua guardandole las proprias pisadas, dōde Christo leuantaua el pie, allí le asentaua. Y dize aqui S. Eusebio Emiseno, comētando a S. Iuan, q̄ estas palabras de Christo se dixeron a Pedro, como a cabeza, para q̄ entendamos que en el se dixeron a todos nosotros, q̄ tenemos obligacion, cada vno en su estado, de seguir los passos de Christo nuestro Señor. Fue este vno de los principales efectos de la encarnaciō del Señor, de su vida, y muerte, y de todas sus obras, enseñarnos el camino del cielo, y facilitarle de manera, que le pudiessimos seguir y imitar. Si Dios baxo del cielo al suelo, si se hizo hōbre, si cōuērso entre nosotros treynta y tres años, si padecio y murió en cruz, fue para poder dezir a cada vno en particular, y a todos en comun, *sequere me.* Para esso moderó el Señor sus passos, y los midió de manera, que muy desmedido ha de ser el que no le siguiere. Si Dios caminara al passo de su solia, que era el de la diuinidad, quien pudiera seguille? quien pudiera imitalle ni durar a su passo? Tiene Dios el passo tan largo, que de vn passo atrauiessa vn monte, de otro vn collado: *Saliens in montibus, transiliens colles.* Quien aura que pueda correr tras el y seguille? Esta fue la perdiciō del Angel, y este todo el principio de malograrse, que quiso correr con Dios las parejas, y presumio de

de bolartá alto como el. *In cœlū conscendam super astra cœli, &c.* y así se perdió, y dio al traste consigo. *Contriti sunt mōtes saculi, incuruati sunt colles mūdi ab itineribus aternitatis eius.* Los mōtes del figlo, y los collados del mundo, las naturalezas Angelicas, a quíe parece q̄ el cielo llama por vezindad, *contriti sunt*, se quebrantarō y se hizierō pedaços en los caminos de la eternidad. Quiso el Angel andar cō sus fuerças aqueste camino, siēdo así, q̄ no podia sin las de Dios, y así dio con ligo al traste, y vino a perderse. Viēdo Dios la dificultad del camino, y q̄ mil se perdiã por el, determino de baxar a enseñarle, y por q̄ el passo corto del hōbre no podia durar al suyo largo, ni tener con el, determino de acortarle, dio passos tã aquedados y detenidos, q̄ el hōbre pudiesse imitalle y seguille. Hablando Moyses en el Deuteronomio, de la salida de Egypto, y como lleuo Dios aq̄l pueblo tã poco a poco por el desierto adelãte gastãdo quarenta años en camino q̄ en quarēta dias se pudiera andar, dize desta manera: *Sicut aquila prouocās ad volēdū pullus suos, & super eos volitans expādit alas suas, assumpsit eū, atq̄ portauit in humeris suis.* Como aguila q̄ saca sus hijuelos del nido, y los lleua a otra parte mas comoda, y se va poco a poco poblãdo sobre ellos, y a su passo: así Dios lleuo a su pueblo, y le traslado del nido de Egypto a la tierra q̄ les tenia prometida. El aguila tiene muy sueltas y ligeras las alas, suele bolar muy alto, y frisar alla cō las nubes: pero quando ha de enseñar a bolar sus aguiluchos, q̄ son pequeños, ò trasladarlos de vn nido a otro, modera su buelo, vase a la mano, va reboleteando sobre ellos, q̄ parece q̄ no puede bolar, porque buela, no a su passo, sino al de los hijos. No de otra fuerte yua Dios cō aquel pueblo, quando yua marchãdo delãte dellōs, en forma de nube de dia, y de coluna de fuego de noche, que yua a su passo, passo ante passo, y poco a poco. Oseas *Oseas. 11.* en el capitulo onze declara mas esto, diziendo: *Ego quasi nutritus Ephraim portabam eos in brachijs meis, & nescierunt quod curarem eos.* Yo como si fuera Ayo de mi pueblo, quando le saque de Egypto, me cargue del, y lleuaua en mis braços. Donde la letra Hebrea dize así: *Pedetentim eduxit Ephraim*: Lleuele a passo detenido, yuame con el poco a poco, passo ante passo, que parece que yua midiendo los pies. Esto quiere dezir el rigor de aquel *Pedetentim*. O buen Dios, con quanta

quanta mayor razon se puede esto dezir de vos , despues de auer encarnado? Baxastes para llevar de la mauo al hombre al cielo, y enseñarle el camino, y para esso le echastes los brazos al cuello, por vnion hypostatica. No contento con esto, os hizistes ay o suyo, y aun ama, y le criastes a vuestros pechos, con la dulce leche de la doctrina Euangelica: y mas hazeys, que le lleuays de la mano, como a niño pequeño: y esto como? *Pedetentim*, poquito a poquito, passo ante passo, para que os pueda seguir y imitar. No al passo de la naturaleza diuina, sino al de la naturaleza humana: cuyos passos fueron pobreza, obediencia, humildad, mansedumbae: y assi dixistes despues: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*. Seguidme todos y imitadme, y deprended de mi. Que hemos de deprender de vos Señor? En que quereys que os imitemos: Responde S. Augustin, y dize: *Nō mandū fabricare, nō visibilia, & inuisibilia creare, sed quia mitis sum & humilis corde*. No quiero que me imiteys, y que corrays tras mi en fabricar mundos en criar las cosas visibiles y inuisibiles, que estos son passos que quieren pies de Dios, y poder suyo: en lo que me aueys de imitar y seguir, es la mansedumbre y humildad de coraçon, en mi pobreza y menosprecio en mis trabajos y cruz. Y assi vos Pedro si quereys venir al fin que yo he venido, conuiene seguirme por el proprio camino, *sequere me*.

Matth. 11.

D. Aug ser.

1. de verbis

Domini.

Conuersus autem Petrum vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus sequentem. Yua Pedro siguiendo a Christo, y guardándole la huela, sin discrepar pie ni patada: oyo ruydo de passos detras, y boluiendo la cabeça vio al Discipulo querido de Iesus, q̄ tãbiẽ le seguia, aqui tropecamos en los passos de S. Iuã, y en la buelta de cabeça de S. Pedro: en los pies del vno, y en la cabeça del otro, y assi este passo es mysterioso de pies a cabeça. Digamos primero de la cabeça de Pedro, y luego diremos de los passos de Iuã. Va Pedro siguiendo a Christo y lleva los ojos enclauados en el, y bueluelos a mirar a Iuan. Parece descortesia a questa, y termino poco pulitico. Como Pedro, vays siguiendo a Christo, y con passos de donde sabeys vos que se os ha de seguir tanta honra, como en la affrenta de la Cruz os estaua librada, y q̄ a la mitad del camino detégays el passo, y boluays a mirar a Iuan? Que lleueys los ojos empleados en Christo, y que

y quiteys de ay para ponellos en nadie? No seria descortesia y mala criança, que estuuiesse vno hablando con el Rey, y que se boluiesse a hablar con el Acroy, ò el gentilhombr de cama ra que esta alla al rincon? Pues como Pedro, lleuando la vista tan bien empleada como en el Principe de la gloria, bolueys a mirar a su criado? apartays los ojos del Criador, y poneyslos en la criatura? Que ay que mirar en el mundo, que no sea todo menos que Dios? *Quid mihi est in celo* (Dezia David) & *à te quid volui super terram*? Que puedo yo ver Señor, que sea de ver, si dexo de veros a vos? Elias en viendo a Dios, luego se cubrio con la capa. Como quien dize: Visto a Dios, ya no ay que ver en la tierra: cierrénse ya mis ojos, y ponganseles sendos canda dos, pues han visto todo lo que podian desear: ojos que tal co sa han visto, no es razon que se mal empleen de aquí adelante en ver cosa que forçosamente ha de ser mucho menos q̄ aque llo. Este sentido parece que tienen aquellas palabras de tanta deuocion que dixo Simeon, despues de auer tomado a Christo niño en sus brazos: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuum*. Cierrén se ya Señor mis ojos, pues que os han visto, que visto vos, no queda mas que mirar. Esto significa aquella ceremonia tanta de los Religiosos, que despues de auer visto a Dios sacramen tado en la Hostia, se cubren los ojos. Como quien dize, ojos q̄ han visto a Dios, no vean mas, porque no ay mas que ver: es ten guardados como en caja, y hagale dellos reliquia. Pues co mo Pedro siendo tan mirado, no miro en que yendo mirando a Dios, no era razon boluer la cabeça a mirar otra cosa?

Ahora aduertid (porque respondemos por San Pedro) que si boluia la cabeça, no fue digno de culpa por esso, porque Pe dro era cabeça, y al que lo es, bien le es licito a vezes boluerla a mirar aquellos que estan a su cargo. Moyses estaua en la cū bre del monte, todo embeuido en Dios y transformado en el gozando de su diuino trato y presencia: y con todo esso, porque era cabeça de aquel pueblo, buelue las espaldas a Dios, y viene a ver lo que passa. *Vade & descende* (le dize) *quia populus tuus peccauit*. Lo segundo, aunque Pedro se ladeo, y boluio la cabeça, pero no dexo los passos que lleuaua, ni se aparto del camino. No dexen los justos el camino que lleuā tras Christo.

*Viso Deo
Omnia vile
sunt.*

Psalm. 72.

3. Reg. 19.

Luce. 2.

*Exod. 32.
Mosis. Pra
latus neces
sitati subdi
torū debet
attendere.*

ni aparten los pies de sus passos, q̄ bueltas de cabeça a la que-
 rencia de la criatura, culpas ligeras y veniales, a nadie perdo-
 nan: no ay Pedro tã Pedro, ni hombre de tan piedra y constã-
 te, que pueda escusarlas. Lo tercero, pudo bolver a mirar a Iuã
 sin culpa: porque siendo el amigo tan especial de Christo, quiẽ
 miraua al vno, miraua al otro: que el verdadero amigo es otro
 yo, y quien pusiere en mi amigo los ojos, en mi puede hazer
 cuenta que los pone. Entro vn dia Alexandro a visitar a la mu-
 ger de Dario, a quien la fortuna auia hecho su Capitã: lleuaua
 a su lado a Ephestion su especial amigo, el qual tenia tal tal-
 le y disposicion, q̄ pudo ella muy bien enganarse, y teniẽdole por
 Alexandro, le hizo vna gran reuerencia, y se fue a arrodillar a
 sus pies: pero como la rifa de los circunstantes despertarse a la
 captiua de su descuydo, hallose muy corrida y turbada. A lo
 qual acudio el Rey, diciendo: No temays señora, bien esta lo
 hecho, no ay nada perdido, que esse a quien aueys hecho cor-
 tesia, es Alexandro: q̄ siendo mi amigo, no es diferente de mi,
 y la cortesia que a el se le haze, yo la recibo a mi cuenta. Era
 Iuan el amigo especial de Christo, el Ephestion de Dios, su
 querido y priuado, y assi quien pusiere en el los ojos, en Dios
 los pone, y en Dios los emplea. El amigo es espejo del alma, y
 si S. Iuan era amigo de Christo, el era su espejo, en quien pue-
 den los ojos seguramente llegar a mirarle. Si las criaturas nos
 firuen de espejos y reuerberaderos de Dios, conforme aque-
 llo del Apostol San Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculũ*.
 Sobre las quales palabras dize Alexandro de Ales, q̄ assi co-
 mo la diuina essencia alla en el Cielo sirue de espejo en que se
 veen las criaturas, assi las criaturas aca abaxo firuen de espejos
 tambien, en que se ve el Criador. *Videre per speculũ* (dize) *est vi-*
dere per creaturas, in quibus similitudo Dei relucet. Son las criaturas
 vnos como espejos y reuerberaderos de la hermosura de aque-
 lla primera beldad. Pues si esto ha lugar en qualquiera de las
 criaturas, quanto mas en los Santos, y mas especialmente en
 aquel a quiẽ Dios escogio por amigo tã especial? Quien quisie-
 re ver a Dios, mire a S. Iuã a la cara, q̄ alli se vera como en espe-
 jo y retrato, y alli podra contemplar su hermosura. No viene
 mal aqui lo q̄ algunos historiadores cuentan de la eleccion de
 los Persas, la qual passo desta manera. **Concertaronse aque-**
llos

1. Cor. 13.

Alex. 2. p.

q. 81. ar. 2.

S. 1.

Deus in suis

creaturis,

quasi in spe-

culo vide-

tur.

Persarum

electio.

llos primeros Capitanes Persianos, de hazer elección de su Rey, de aquesta manera. Que partiessen todos a vna muy de mañana de vn puesto, alla al salir del luzero, y q̄ cada qual fuesse por su camino: y que el q̄ primero de todos descubriessse el Sol, esse fuesse su Capitan y caudillo. Partieronse todos muy de madrugada contra el nacimiento del Sol, procurando cada qual descubriello primero. Solo vno dellos, por consejo de vn su esclauo, siguió el designio contrario, y camino hazia Occidente, donde se leuantaua vn altissimo monte, al qual estaua atento mirando sin pestañear. Apenas vno assomado el Sol por el Oriente, quando rayo luego en la corona del monte, dando al mundo las primeras albricias de su venida, y al Persa pronostico cierto de la que de alli a poco auia de coronar su cabeza. Va Pedro oy en seguimiento de aquel verdadero Sol de justicia, y buelue la cabeça a vno de los montes mas altos de la Yglesia, q̄ fue el Euangelista S. Iuan: y si bien lo queremos considerar, no fue perder tierra, antes ganarla, no perder la corona y tiara del summo Pontificado, sino tomar della la piedra: pues en Iuã, como en altissimo monte, reuerberaua por modo muy especial la luz de aq̄l Sol, q̄ vino para contrastar nuestras tinieblas.

Vidit illum discipulum quem diligebat Iesus, sequentem. A Pedro mandaronsele primero, y por esso le sigue: pero Iuã, el se va sin que se lo manden, porque le lleva el amor. Vase al amor del agua, y no es menester que le lleuen, ni que nadie le imponga precepto. No ay piedra iman que assi tire y lleue el hierro tras si, como aquella humanidad sacrosanta de Christo lleuaua dónde quiera que yua a S. Iuã, preso con lazos de amor. De la misma suerte que el cielo, con aquel mouimiento tan acelerado que tiene, arrebatã tras si la esfera del fuego, y la lleva sin resistencia: assi el cielo de la humanidad de Christo, arrebatã a San Iuan, que era vn pedaço de fuego, vna llama de amor, y le lleuaua tras si dó quiera que yua. Si va al Tabor, alla sube cõ el: si entra a resucitar la hija del Principe de la Synagoga, no ha de auer para el puerta cerrada, alla se cueja tras el. Si le buscays en la Cena, alli le hallareys reclinado en su pecho: si orando al Padre en el huerto, alli esta a su lado ayudandole a beuer aque llos tartagos y tragos amargos de su Passion: si encalauado en la Cruz, alli esta como verdadero amigo, haziendo presen-

Amor atra-
hahit.

simile.

fencia

Simile,

fencia y cuerpo de guarda. Hallo entre San Pedro y San Juan en el seguir a Christo nuestro Señor, la diferencia que ay entre las brasas y la llama del fuego. Para que de las ascuas y brasas encendidas salte la llama y suba para lo alto, es menester escaruarlas y atizarlas primero: rebolueys las ascuas y soplay las, y luego salta en alto la llama que estaua alli dentro escondida. Pero el fuego de la llama, y de vna candela, no ha menester nada de esso, ella se va para su centro, sin que nadie la toque. Abrafado estaua en fuego de amor el pecho de San Pedro, estaua hecho vna fragua encendida, pero para que saltase la llama, era necessario escaruar las brasas primero.

Ioann. 21.

Petre amas me? Tres vezes se lo pregunta: que fue aquello, sino atizar el fuego amortiguado, para que brotasse la llama. *Tu scis Domine, quia amo te.* Y aqui, para que le siga y se vaya tras el, se lo manda primero, y le muestra el camino, *sequere me.* Pero San Juan como estaua siempre encendido en amor, como andaua echando llamaradas de si, no era menester nada de esso, sino que sin mandarselo, se yua donde quiera que yua tras Christo, no le defamparo vn solo punto: porque aun en el mas riguroso, que fue el de la Cruz, donde todos los demas Capitanes de la Yglefia le defampararon, por el temor de la muerte, nunca perdio su lado. Fue como el page de lança de Ionatas, de quien se dice en el primero de los Reyes en el capitulo catorze, que como el Principe Ionatas, con desseo de gloria, y de ganar fama y nombre, quisiessse hazer fuerte en el Real de los Philisteos, los quales a la fazon le tenian assentado en vn lugar, a su parecer seguro y inacessible. Porque estaua sobre vnos peñascales y breñas puestos a manera de dientes, vnos mas altos, y otros mas baxos, con dificultad subieran cabras monteses. Ionatas descubrio este desseo a su page de armas, diziendole como estaua determinado de prouar ventura y subir alla arriba, para dalle assalto. El page mostrose tan arriscado, que dixo: Señor, hazed lo que quisiere des, que en vida ò en muerte os he de seguir, y no os dexare, ni perdere de vista vn solo momento. Echose Ionatas la rodela al cuello, y la espada atrauesada en la boca, y comiença a subir por aquellas peñas arriba, y era tan aspera la subida, que dice el sagrado texto: *Ascendit Ionatas manibus & pedibus reptans*, que yua como quando sube vn gato por

3. Reg. 14.

*Ioann. non
deseruit
Christum
in sua pas-
sione,*

una

vna pared arriba, aprouechandose de pies y de manos (tal era la aspereza del risco) y el page imitandolo hizo lo mismo, hasta dar consigo alla arriba. Glorioso San Iuan, que fuyes page de lanza de Dios, que le acompañastes en los trances mas peligrosos de la batalla; que quando este Principe y supremo Rey subia animosamente al monte Caluario, passando por las breñas y asperezas de su pasiõ, por las dificultades de su cruz, por los endurecidos pedernales y inaccesibles riscos de los pechos de los Phariseos, por las manos crueles y desgarradoras de los sayones, escudado siempre de paciencia, y abraçado de las armas de su cruz, no le desamparastes, ni dexastes vn punto, sino siempre a su lado, siguiendo sus passos, hasta el postremo, que fue el de la cruz, donde hizo tal leuada, que dejarretò al demonio, y despojo los infiernos, y desbarato las huestes de fathanas. Pero no es marauilla, que el amor es hazañoso y valiente, y todas estas fueron hazañas y valentias de amor, que os llenaua tras Christo, y os daua brio para atrauesar por medio de los mayores esloruos.

Vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus. Reparemos en aqueste apellido que se da sant Iuan a si mismo. *Quem diligebat Iesus.* El querido especial, el amado de Dios. Esta es vna de las mayores prerrogatiuas de S. Iuã, y vno de los titulos mas gloriosos y illustres q̃ tiene. Que aunq̃ es verdad q̃ tiene Dios varios y diferentes titulos de grandeza, cõ que honrar a los suyos: como a aca los Reyes, a vnos dan titulo de Condes, a otros de Marqueses, a otros de Duques. Vnos hazen Corregidores, otros Presidentes, otros Adelantados. Así Dios tiene sustitulos. *Alios quidem dedit Apostolos, alios Prophetas, alios pastores, & Doctores.* Vnos Apostoles, otros Prophetas, otros pastores, y Doctores. Pero de todos ellos pienso que el mas principal de la casa de Dios es el que vsurpa aqui para si el Evangelista San Iuan. Porque todos sineste no valen nada, y este por si vale mucho, y es digno de toda honra y veneracion. Dize Platon en su combite, que vna de las condiciones necessarias para pasar vn hombre bienauenturadamente la vida, es tener vn buen amigo con quien poder tratar llanamente, a quien poder descerrajar su pecho, y descubrir sus secretos. *Quid melius accidere possit alicui, quam optimus amator, aut amatori, quam amatus*

Ioãnes dilectus à Deo, & dignitas huius tituli.

Ephes. 4.

Plato in cõbivio.

Mat. 3. &
17.

amatus optimus, non inuenio. No parece sino q̄ todas las personas de la fantissima Trinidad quisierō enamorar̄se en la tierra, tratarō de tener cada qual algun amigo especial. La primera, que es el Padre, dierōle q̄ escogiesse primero, y escogio tābien, q̄ escogio lo mejor, q̄ despues de Dios auia en la tierra, q̄ fue la humanidad de su hijo. Y assi le acoto para si, quādo dixo en el Iordā, y despues en el Tabor: *Hic est filius meus dilectus*, Este es mi q̄rido y mi amigo, y desde luego le señalo por tal. La tercera persona, q̄ es el Espiritu santo, escogio en segūdo lugar, q̄ en caso de amor, se le pudo dar vez, y fue su elección tā acertada, q̄ escogio a la escogida entre mil, q̄ fue la sacratissima Virgen, la qual a boca llena la llama su amiga en los Cātares. *Rota pulchra es amica mea.* Al escoger de la segūda persona, q̄ es el Hijo, alli es dōde se pondriā los Angeles a los miradores del cielo, y se apiñarian vnos Seraphines con otros, no auria ventana en el cielo que no valiesse vn tesoro, todos a mirar quien auia de llevar la joya del amor de Christo, y quien seria tan venturoso, que le cupiesse la fuerte. Estan todos a la mira, y veen que por quien mas se señala, y a quien haze mas singulares fauores, es a San Iuan, y assi queda en opinion de todos por el querido y amado de Christo nuestro Señor, el amigo del alma, y el que traya en el coraçon estampado. *Quem diligebat iesus.* El Padre amaua al Hijo, el Espiritu santo a la Madre, y el Hijo a San Iuan.

Henri. Gandan. quotli.

23. q. 10.

Vide Scotū

in 4. d. 49.

q. 2.

Henrico, con quien fueron las cuchilladas y escarapelas de Escoto, puso la bienauenturança de vn hombre en ser amado de Dios, en cierto illapso, ò circuninçession, q̄ el llama. Porque valiendose de San Dionysio, que dixo, que el amor tiene virtud de transformar en si las cosas, afirma que amando Dios al bienauenturado, haze del vna diuina metamorphosi, con que le transforma en si mismo, y le dexa endiosado. Y si ay quien ponga la bienauenturança en amar a Dios, siendo assi que el amor con que Dios nos ama, es sin comparacion mas excelente que no el con que nosotros le amamos a el, y mas digno de ser deseado: parece que no va muy auiesso el dezir que la bienauenturança se ha de poner mas en ser amado de Dios, que en amarle. Y aunque yo por ahora ni aprueuo ni reprueuo aquesta opinion, pero alomemos si fuera verdad, fueralo tambien; que San Iuan, despues de la Virgen, fuera el que tuuiera mas gloria

gloria en el cielo, porque siendo el mas querido entre todos, fuera el mas bienauenturado tambien.

Direys: Pedro amo mas q̃ S. Iuan: luego si la reciprocacion del amor es infalible de parte de Dios, y q̃ buelue el retorno a la propria medida. *Ego diligentes me diligo*. Luego auremos de dezir que fue el mas amado? A esto responde Santo Thomas, que Pedro amo mas a Christo en sus miembros: que por fer cabeza, le influyo Dios vn amor particularissimo para los fieles, a los quales amaua con grande feruor: y assi quanto a esto, fue mas amado de Christo. Pero San Iuan amo mas a Christo en su persona, que es amor mas derecho, y que tiene el objeto mas noble: por lo qual absolutamente se ha de dezir, que fue el mas amado, y el priuilegiado de amor, a quien amo el Señor con amor mas tierno y regalado entre todos.

Prouer. 8.

S. Tho. 1. p.

q. 20. ar. 4.

Podremos esto prouarlo con cierto cuento, que fue buenos años ha, prueua de otra aficion. Cuenta Plinio, que como Praxiteles, pintor afamado, tuuiesse cierta dama, auifada y hermosa, a quien seruia, queriendo complazella, franqueole vn dia toda la oficina de sus retratos, para que escogiesse de todos ellos el que quisiessse. Y como a quien dan a escoger, dicen que le dan en que entender, entro luego la duda y perplexidad, por no saber qual dellos fuesse el mejor, y mas estimado del dueño. Tomo para esto vn medio acertado, que fue concertar con vn criado suyo, que al tiempo que el amo estuuiessse comiendo con ella a la mesa, entrasse muy alborotado, y lloroso, dando voces que se le auia quemado la casa y la tienda. El criado hizolo assi, y a lo mejor de la comida entra gritando, y haziendo grandes estremos. A señor, y que lastima, que la casa se esta abrafando, y la oficina de los retratos arde, que llega al cielo la llama: no ha quedado casi retrato ni imagen que no este hecha carbon, sino qual ò qual. Dixo a esto Praxiteles muy triste y lloroso: Y dime hermano, quemose tambien el Cupido? Replico luego Phrine (que assi se llamaua la dama) ah! os duele? pues esse es el que quiero yo para mi. Esse sin duda es el mas querido y mas estimado. Aora poned Señores los ojos en toda esta imaginaria del retablo del cielo, y echareys de ver quan maltratados fueron todos los Santos, como parece que entro por ellos

Plin.

el fuego de la persecucion: y vereys vnos abrasados con fuego como algunos de los Apostoles: otros degollados a espada, como San Iuan Baptista, y San Pablo, otros desollados, como San Bartolome: otros puestos en cruz, como San Andres, y San Pedro su hermano, y que en nada desto reparo Dios ninguno de todos ellos fue reseruado, no vuo ninguno a quien no tocasse la llama de la persecucion: solo fue solo en aquesto el Cupido de Dios, su aficionado S. Iuan, a quien amaua con amor tan regalado y tierno, que parece que no tuuo coraçon de velle padecer y morir, puesto en las manos desgarronas de los fayones. *Si sic eum volo manere, quid ad te?* Si yo quiero que se quede assi, y que no me siga por cruz, ni por muerte, que os va a vos en sabello? A Señor ahí os duele? solo en Iuan reparays? Señal es, que es mas querido, y el que mas estimays.

Noluit Christus Ioannē Qui & recubuit in cœna supra pectus Domini. El que estuuó en la
de manu cena reclinado sobre el pecho del Señor. Que tal reliquia co-
rannorum mo S. Iuan, tal relicario y tal altar demandaua. Gran fauor por
martyrium cierto, q̄ se le de a San Iuan por cama el pecho de Christo, y su
pate. coraçon por almohada. Que estaua a aq̄lla fazon el pecho del
 Señor hecho vn horno encendido, vna fragua de amor, de dō

Genes. 23.

de salian llamaradas que dauan en la cabeça de Iuan. De allí le quedò el entēdimiento tan caliente y tã viuó, para brotar por la boca tal tropel de mysterios como broto. Sale Iacob de casa de su padre, las manos puestas en la cabeça, huyēdo de la furia del hermano: tomale la noche en vn paramo desierto, en medio de vn campo: echa mano de vna piedra, y ponela por cabecera, y recuestase allí a dormir. Apenas vuo cerrado los ojos del cuerpo, quando le abre Dios los del alma, y le muestra aquella admirable visiō. Vee vn retrato de la biēauenturāça: a Dios que estaua alla en la cumbre del cielo, y aquella sacramental escala, por donde subian y baxauan Angeles. Y es tradicion de los Hebreos, que aquel lugar donde se echo a dormir, fue el sitio donde despues se edifico aquel famoso templo de Salomon. Pues si por auerse echado a dormir Iacob en aquel campo, que estaua ya acotado para templo de Dios, poniendo por cabecera vna piedra, se le abre el cielo, y se le reuelan tales visiones: glorioso San Iuan, teniendo vos por cama aquel templo sacrosanto de la humanidad de Christo, donde habito to-

de la plenitud y llenéz de la diuinidad, y reclinando vuestra cabeça sobre aquella piedra fundamental de la Yglesia, que visiones veria des? mas que visiones auria que no viesse des? que mysterios que no se os reuelassen? Verdaderamente pudistes dezir: *Ego dormio, & car meum vigilat.* Aunque duermo, vela mi coraçon: porque fue sueño desafaelado el vuestro, y tan despierto, que los entendimientos mas despiertos del mundo no llegaron a vuestro sueño: supistes mas durmiendo, que todos ellos velando.

Cant. 5.

Que lindo ramillete S. Iuan en el pecho de Christo. *Faciscus in myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea cōmorabitur.* Es mi querido para mi vn ramillete oloroso de myrrha, y así le dare mi pecho. Auq̃ dize ramillete de myrrha, otras cosas deuia de llevar; q̃ pocas vezes se haze ramillete, que no lleue variedades de flores. Cortays del jardin vn lirio, vna rosa, algunas violetas, vnos jazmines, vna açucena, vn clauel, y otras flores, y de todas ellas hazeys vn ramillete, y poneysle en el pecho, para q̃ de ay suba el olor a la cabeça. Que fue S. Iuan la nõche de la cena? Vn ramillete de myrra: y aunq̃ de myrra, por ser en ocasiõ de muerte: pero de todo lleuaua. Ahí se hallaron las flores de los Prophetas, los lirios de los Apostoles, las rosas purpuras de los Martyres, y las açucenas candidas de las Virgines, y apenas hallareys virtud ni prerogatiua en los demas Sãtos, q̃ aqui no se vea: que pues el pecho de Christo representaua todo lo bueno de la Yglesia Catholica, razõ era q̃ fuesse la cifra de todo. Entre otros arreos y atavios que se ponía el sumo Sacerdote, quãdo auia de entrar a ofrecer sacrificio en el Sãtafantorũ, vno dellos era vn pectoral y joyel de oro, lleno de ricos engastes y piedras preciosas, y en ellas grauados todos los nõbres de los doze Tribus de Israel: el qual venia a caer de medio a medio del pecho sobre el coraçõ, en significaciõ y muestra, q̃ los lleuaua a todos escritos en sus entrañas. Estaua la noche de la cena aq̃l sumo Sacerdote Christo cercano a entrar en el Sãtafantorũ dela cruz, para ofrecer sacrificio por todos a su eterno Padre, y era razõ q̃ lleuasse pectoral al cuello, para q̃ se entienda q̃ nos lleuaua a todos atrauefados en sus entrañas, y que el amor le haze que se ofrezca a morir. Alto sus, busques para esto vn rico joyel. Quien puede ser este? quien sino el glorioso

Cant. 1.

Ioan. fasci-
sculus san-
ctitatis,

Simile:

Exod. 28.

Simile.

Euangelista San Iuan, joya tan rica, que pudo dexarse en empeño a la Virgen, y en rehenes, los tres dias de la passion, en lugar de la ausencia de su hijo vnigenito. Pongasele pues el Señor por rico pectoral a su cuello. Siruio tambien de pitima al coraçon de Christo nuestro Señor, que en aquella hora se hallo apretado de la consideracion de la muerte. Qual suele vn hombre aquejado de congoxas y de dolores, que se ve apretado de angustias, ponerse vna pitima, ò manteca de azahar sobre el coraçon, y cõ aquello fierte beneficio y aliuio a su pena. Primo Iuan, grandes angustias siento, el coraçon se me aprieta, cercado estoy de dolores, echao aqui sobre mi pecho, seruireys de pitima al coraçon, que con vos tendre yo aliuio y cõsuelo. Conuino tambien que le diese el Señor su pecho, así como comun de la sabiduria, para q̃ alli beuiesse, como en su fuente, aquellos rios caudales de los mysterios q̃ despues broto por

D. Aug. tra la boca. *Non enim sine causa* (dize San Agustín) *de illo narratur, fact. 34. in quod in conuiuio supra pectus Domini recumbebat. De illo ergo pectore, in Ioan. secreto biberat: sed quod in secreto bibit, in manifesto eructauit.* Beuio

allí en la fuente de la sabiduria, el agua saludable de la doctrina, que ofrecio despues a toda la Yglesia. Dezia el Ecclesiastico á

Ecclef. 36. cierto proposito, q̃ no va fuera del nuestro: *Quis credet ei, qui nō habet nidum, & commorari vbicunq̃, aduersa sperat?* Quien creara a vn hombre de por ay, que no tiene nido donde aluergarse, sino q̃ se echa a dormir dōde le toma la noche? Quien se fiara del tal? San Iuan Euangelista auia de ser persona de mucha confianza, que le fio Dios, y se fio del. Fiole todos los mysterios del

Ioann. 1. cielo, aquel *In principio erat Verbum*, con todas las emanaciones diuinas: fiole todas aquellas reuelaciones del Apocalypsi, para que fielmente las comunicasse a la Yglesia: fiole a su Madre, quando se la encomendo desde la cruz, *Eccce mater tua*; y finalmente fiose del, pues le escogio por amigo leal, y le fio toda su Fè. Pues *quis credet ei, qui non habet nidum?* Quien creara al que no tiene nido, y que se echa a dormir donde quiera? Si ha de ser de tanta confianza, bueno sera que tenga nido, Dale Christo nuestro Señor por nido su pecho, y su coraçon por cama, donde se eche a dormir y descanse.

Matt. 8. & Con mas regalo le trata que a si mismo el Señor, el qual
Luc, 9, dezia por San Mattheo: *Vulpes foveas habent, & volucres cœli ni-*

dos

dos, filius autem hominis, non habet ubi caput suum reclinet. Las raposas del campo tienen cuevas, y las aves del cielo sus nidos: pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza. Era sant Iuan ave del cielo, Aguila caudalossissima, y que bolo bié alto, y así dale nido en su pecho, y licencia para que recline en ella cabeza.

Y fue bien neecessario, que este ragalado Discípulo fuese preuenido de tanta dulçura como sintio en aquel punto, estando en la Cena, para que pudiesse despues sufrir tan rezios dolores, como padecio estando al pie de la Cruz, y que no le acabassen. Dezia el Propheta Hieremias, hablando con los Moabitas: *Habitatores Moab, fugite ad petram, estote similes columba nidificanti in summo ore foraminis.* Moradores de la tierra de Moab, retiraos de presto a los montes, y buscad las mas altas peñas donde esconderos, Sed semejantes a la paloma, que para el tiempo de la tempestad, y del peligro, tiene edificado su nido en la mas alta barranca de la cumbre del monte. Auia de ser cruel la tempestad de la Cruz, braua la persecución: y los dolores rezísimos, y contra todos estos peligros, dasele a sant Iuan nido, sobre la mas alta peña de toda la Yglesia, sobre el pecho de aquella piedra fundamental Christo. Dezia Iob, puesto en medio del mayor aprieto de sus dolores, pareciendole que la muerte llegaua ya a los arrabales de la vida, y que no podia escapar de sus manos: *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies.* Morire contento en mi nido, porque tengo de multiplicar mis dias, y perpetuarlos como la palma. Como si dixera: Como quiera que sea, muero contento, porque se que esta muerte ha de ser para mas vida, que resucitare inmortal como la palma. La letra de los Setenta dize de esta manera: *Existimabam me in nidulo meo moriturum, & nunquam Phenice multos dies vidurum.* Contento estaua y conforme de morir en mi nido, porque sabia que el morir, auia de ser para eternizarme en la vida, a manera del ave Fenix, toca aquí la restauracion del ave Fenix, que todos sabemos: la qual segun dize Plinio, y otros muchos authores, se restaura de sus proprias cenizas. Quando se siente vieja y cansada, junta (dize Laetancio) de aquellas maderas olorosas de Arabia, y puesta en su nido, con sus alas enciende el fuego, y

Hiere. 45.

Iob. 29.

*Ioã. Phœni
ci similis.*

*Phœnici re
stitutio.*

Plini.

Obid. 15.

Metam.

Pier. li. 20

Laetan. in

Phœni.

allí se quemá y abraza, y de las cenizas y reliquias que quedan, torna despues a renacer, para eternizarse mas en la vida. Así yo (dize Iob) si moria con gusto en mi nido, era, porque creia que auia en la resurreccion general de restaurarme, como la Fenix. Glorioso y diuino Euangelista, vnico Fenix en mil prerrogatiuas y grandezas que se hallaron en vos, quantas cortadas a vuestro talle son aquestas palabras? parece que se hizieron a vuestra medida, *In nidio meo moriar*, pudo dezir. Fue tan grande el dolor que sintio, quando oyo dezir en la cena, *Vnus vestrum me traditurus est*, que el Señor auia de morir, y que vno de los presentes le auia de entregar, que fue poco menor que el de la muerte, fue vn casi morir, y así se quedo dormido en el pecho de Christo, y como transportado y enagenado de si. Que el sueño, primo hermano es del morir, no es otra cosa q̃ vna imagen de muerte,

Quid est somnus, gelida nisi mortis imago? Allí se abraza esta Fenix en viuas llamas de amor, sintiendo dolores de muerte, por la que a su querido Iesus aguardaua. De donde es, que despertado del sueño, y leuantado del nido, salio con tal brio y temple de vida, que la muerte no parece que se atreuia a venir con el a los brazos, ni se sentia con fuerças para dalle tras pie.

Exod. 33. Ahora notad, que porque tiene Dios dicho: *Non me videbit homo, & viuet*. No me vera hombre mortal, que no guste la muerte primero: si alguno le ha visto sin morir, alomenos ha pasado por el vn sueño de muerte, o vna muerte de sueño. De dos afirma *D. Aug. lib. de viden. Deum.* ma San Augustin, y despues del Santo Thomas, que le vieron, que son Moyfes y San Pablo. De San Pablo quien duda, sino que passo por el vna sombra y rastro de muerte? Tres dias estubo despues que cayo del cauallo, así como muerto, y tã arroba do y enagenado de si, que ni supo si estaua en si mismo, o fuera de si. Moyfes (que fue el otro que vio a Dios) tambien estubo quarenta dias traspuerto en la cumbre del monte, y tan oluidado de si, q̃ en todo este tiempo no comio ni beuió: Ya un es tradicion de Hebreos, que como a muerto le celebrará exequias

Lyranus. en lo alto del monte. Lo qual refiere Nicolao de Lyra, diziendo, que la ocasion que tuuieron los Hebreos para pedir Dios a Aron, y adorar el bezerro, fue esta: que viendo que Moyfes se tardaua tanto en el monte, subieron alla arriba a

ver que se auia hecho del, y no le hallaron. Lo que vieron fue vn tumulto muy leuantado en la cima del monte, cubierto todo de paños negros de luto, y en contorno muchos blandones, con hachas encendidas, como que daua a entender ser ya muerto, y que le estauan haciendo las honras. De aqui tomaron occasion de tenelle por muerto, y pedir a Aron que les diese vn Dios que fuesse delante dellos, y los guiasse, y assi dieron en el desuario de su bezerro. Ora pues, si para ver vno a Dios, es menester que muera primero, o por lo menos, que pasesse por el vna sombra de muerte: siendo assi que el glorioso sant Iuan Euangelista, segun parecer de algunos, vio en la cena la essencia diuina, con todo el orden de las diuinas personas, razon era que passasse primero por el vn rastro de muerte, y assi estuuó como trasportado y dormido en la cena: que aunque alli no murio, pero sintio el dolor cruel de la muerte: que no dudo yo sino que alli le tuuo muy grande, quando vio al Señor refuelto en que auia de morir. Fue question reñida entre el colegio Apostolico, si sant Iuan murio, o no, fundada en la respuesta que Christo dio a sant Pedro: *Sic cum volo manere, quid ad te? Tu me sequere*. Assi quiero que se quede, que os va a vos Pedro? Seguidme, y venios tras mi. Y añade luego: *Exijt ergo sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur*. Passó la palabra adelante, y andaua vn ru ru y opinion entre los hermanos, que aquel discípulo no auia de morir. Y aun hasta oy no esta llana la dificultad, ni se ha acabado de assentar esta verdad, si murio, o si no. Podemos dezir que no solamente murio, pero que murio tres vezes. La primera de amor, en el pecho de Christo: que tambien mata el amor y haze sus tiros como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio*. La segunda, de dolor al pie dela Cruz, aunque tambien tuuo de amor, que mezcla fue de amor y dolor la vna y la otra. La tercera, de su muerte natural en Epheso: donde siendo desatada aquella illustre alma de la prision del cuerpo, boluio libre a su esphera a gozar de su amado, donde enriquezida de los thesoros que lleuo de gracia, recibió el premio

eterno de la

gloria.

(?)

N 5.

EN

EN LA FESTIVI- DAD DE LA VENIDA DE los santos Reyes,

Ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam dicentes: Vbi est, qui natus est Rex Iudaorum. Matth. 2.



O contento Dios con tener en el Parayso de la Yglesia plantas nacidas de la semilla de Ahraham, y produzidas en el terruño de la antigua Synagoga, quiso también traer otras forasteras y estrañas, de los confines de la Gentilidad, en las partes mas remotas y retiradas de Oriente, para que juntas y mezcladas vnas con otras, fuesse mayor la gloria y fama deste vergel, y le hiziesse a los ojos de los hombres mas admirable. Estas plantas fueron los santos Reyes, que comunmente son llamados Magos, a los quales naciendo en Bethleem, y tan en naciendo, que como veremos despues, no passaron sino treze dias no mas, los truxo con el ceuo y guía de vna estrella hasta la cuna.

Para lo qual aduirtamos, que fue obra tan de obra prima, y hecho tan de hecho, el hazerse Dios hombre passible y mortal, para vencer a la muerte, y venir a las manos con ella: y que desta obra tan satisfecho el Cielo, y el Padre eterno tan agradado, que determino luego de recompensarla a su hijo, y hazelle por ella mercedes. De donde es, que dio luego orden, como en reconocimiento desta hazaña, todo el vniuerso, Cielo y tierra, lo alto y lo baxo, hombres y Angeles, pastores y Reyes, le vengán a dar el para bien, celebren su cuna, y le hagán aplauso. Lo primero, vinieron los Angeles la noche de su nacimiento, y así andauan quadrillas dellos cantando villancicos y motetes en contorno del portal de Bethleem: conforme al orden que dize S. Pablo que auian recebido del Cielo: *Ecce cum*

Ad Heb. 1. iterum introducit primogenitum in orbem terra. dicit: Adoranteum omnes

nes *Angeli Dei*. Quando segunda vez fue introduzido en el mundo: lo qual dize, a diferencia de la otra primera, que segun dize Lactancio, fue alla en el Cielo, quando fue presentado a los Angeles, y les fue mandado que le adorassen. Y alli fue el primer *Gloria in excelsis Deo*, que le cantaron. El segundo en el portal de Bethleem. Luego tras los Angeles vinieron a los pastores,

Lactan.

en nombre del Iudaismo, para quien principalmente nacia este Rey. Tras ellos vienen ahora los Reyes, como primicias de la Gentilidad, y padres de la Fe de la Yglesia. Porq̃ así como el labrador (dize Chrysostomo) alegre con la buena cosecha del pan, coge las espigas mas llenas y mas altas, que vee derribadas de la hoz a sus pies, y haziendo dellas vn manajo, las ofrece en el altar, como quien en virtud ofrece toda la haza manifestando en lo poco la voluntad que tiene de ofrecer quanto le queda: así la Gentilidad ofrecio estas tres espigas, que eran lo mejor de sus campiñas, en nombre y prenda del Paganismo. Llenaronle aqui las medidas al Propheta Esaias, y midióle todo el lleno y vazío de sus deseos, que eran de ver las vanderas de la Gentilidad entrar por las puertas de la Yglesia Catholica, y auasallarse a los pies de su Esposo niño y pequeño, para q̃ le jurassen por verdadero Rey y señor. Que aunque este Propheta se señalo en los mysterios de la Encarnacion, pero mas en particular (dize sant Hieronymo) en lo q̃ toca a la vocacion de las Gentes. Deseaua esta con tantas veras del alma, que dezia en el capit. 41. *Quis suscitabit ab Oriente Insulam? Vocabit eum vi sequeretur se? Dabit in conspectu eius Reges, & Gentes obtimebit.* Quien aura tan poderoso, q̃ apadrine al justo, y le trayga como de la mano al mundo, desde el Oriente? Este lugar de ninguna suerte se puede entender de Abraham, ni de Cyro, como algunos quisieron: porque en el Hebreo esta: *Quis suscitabit ab Oriente insulam?* Quien traera la justicia al mundo? y esto a solo Dios le puede conuenir, que es la justicia esencial, q̃ la nuestra es prendediza, y como forçada, justicia que por justicia es menester detenella, para que no se nos vaya y nos dexen. Solo a Dios le es natural y castiza, y así de solo el se puede entender que sea la misma justicia en abstracto. Añade luego: Quien le llamara, para que le siga y se vaya tras el? Los Setenta Interpretes bueluen: *Vocabit eam ad pedes suos.* Y añade

Chrys. ser.
de ascen.
simile.

Magi Gentium primicia.

Isa. c. 41.

Ori-

Versio Sep-
tuaginta in
terpre.

Origen.

Isai. 64.

Isai. 45.

Isai. 7.

Locus pro
vo. a. rione
Gentium.

Origenes, *Per incarnationem*. Quien le hara que por la encarnacion se derribe a sus pies, y de consigo de lo mas alto del cielo, hasta lo mas baxo del suelo. Parece ser tomad a questa metaphora de lo que suele succeder en los exercitos, quando van caminando los soldados. Va marchando vn campo formado de gente, que suele ocupar vna legua, passa la garça, o qualquiera otra ave, bolando alla por las nubes, y comiençan a darle voces y grita de abaxo, y tantos gritos le dan, que abate el buelo, y encoge las alas, y se dexa caer de miedo a los pies de los soldados. Bolaua Dios muy alto, alla por el Empireo, antes q se hiziesse hombre mortal, y abaxasse aca baxo: pero tanta grita le dieron, tal bateria, con ruegos, con clamores, y voces de Prophetas, Patriarchas: y Santos, *Vtinā dirumperes caelos & descenderes. Rorate caeli desuper & nubes pluant iustum*, y otras voces a este tono, de que esta llena la sagrada Escripura, que abatio su buelo, y dio consigo a los pies de los hombres, y aun a los pies de las bestias, en el portal de Bethleem. Pero veamos Propheta, entonces quando Dios aya caydo a los pies, y se aya derribado aca baxo, de su Magestad y grandeza vencido de nuestro amor, que sera? que successo ha de auer? *Dabit in conspectu eius gentes Reges obtinebit*. Sera, dize, que vendra luego la Gentilidad, y los Reyes hincarā la rodilla rindiendole sus coronas y ceptros Reales. A penas aura puesto los pies en el suelo, y apeados de la carroça donde ha de venir, quando traera luego los Reyes Gentiles, vencidos y auassallados, a hazelle la salua de su lealtad, y rendille el deuido omenage. Lo mismo tenia prophetizado este Propheta en el capitulo septimo, y en el quarenta y cinco. En el septimo dize assi: *Et erit in die illa sibilabit Dominus musca, quae est in extremo fluminum Aegypti, & api, quae est in terra Assur, & venient, & requiescant omnes in torribus vallium, & in cauernis petrarum, & in omnibus fruteris*. Pinta aqui a los Gentiles, como si fueran vna grande multitud de moscas, o vna enxambre de abejas, que viuiessen antecogidas del viento, y dize. En aquel dia alegre, y dichoso para el mundo, que se ra esclarecido cō la luz de la Doctrina Euāgelica, siluara Dios a las moscas, q está dela otra parte de los rios de Egypto, y a las abejas de la tierra de Assur, y luego se le vedrā a la mano a del can-

cansar en los frescos arroyos de los valles, y en las quebradas de sus riscos, para enxâbrar y labrar sus pañales en los huecos de los arboles y frutales que estan plantados en sus riberas. Por estas moscas y abejas, de quien habla aqui el Propheta, con gran propiedad de language son entendidos los Gentiles, moscas importunas y enojosas para el pueblo de Dios, a quien cada dia molestaui con armas, y le dauan guerra cruel. Son tambien llamados abejas, cuyo aguijon aunque es ponçoso, pero son de grande vtilidad y prouecho para su dueño, que labran el dulce panal, de donde sale la cera y la miel. Así fue la Gentilidad, que aunq̃ primero llenos de ponçosa de idolatria, fueron despues dulces por merecimientos, y muy prouechosos a la Yglesia Catholica. Siluo Dios y hizo de señas a estas moscas y abejas, quando los llamo desde la cuna: que aquellos solloços que daua llorando, siluos eran de amor, con que combidaui y llamaui. No fueron sordos a estas voces y a estos siluos estos santos Reyes, sino que se partieron luego, rompiendo inconuenientes y estoruos, y vinieron a descansar a los arroyos y manantiales de los valles, por quien entiendo la fertilidad y abundancia de la Yglesia Catholica, enriquecida con los Sacramentos y sangre de Christo, y en los agujeros y concauidades de la piedra, que son las llagas del mismo. El segundo lugar es del capitulo quarenta y cinco, donde dize así: *Isaia. 45.*
Hec dicit Dominus: Labor Aegypti, & negotiatio Aethiopiae, & viri sublimis tui erunt: ad te transibunt, vinctis manibus pergent. Este lugar es celebre para la conuersion de los Gentiles, y della le explican sant Hieronymo en sus Comentarios, Tertuliano en el libro aduersus Praxeam, sant Epiphano en el libro segundo contra los Noecianos, Eusebio en el libro quinto de sus demonstraciones Euangelicas, Lactancio Firmiano en el libro quarto capitulo treze, y finalmente sant Hilario en el libro quarto de Trinitate, trayendo a consequencia este lugar, dize que el que quisiere bien entendelle, ponga los ojos en los santos Reyes de Oriente, que vinieron como primicias de la Gentilidad, a ofrecelle sus dones, y aora luego entendido el oraculo. *Quis tandem existimandus est labor Aegypti, & mercatus Aethiopum, & Sabaim? Recordemur Orientis Magos, adorantes Dominum, & munerantes, & laborem veniendi vsque in Bethleem Iudaeae tanti itineris metiamur,*
 Suppues-

D. Hieron.
 Tertul. ad-
 uersus Pra-
 xec. cap. 9.
 D. Epipha.
 Euseb.
 Lactan.
 D. Hilar.

Supuesto pues que habla a la letra de Christo nuestro Señor y de la manifestacion herha a los Reyes, dize desta manera el eterno Padre, hablando con su hijo vnigenito hecho ya hombre: Hijo mio, el trabajo de Egypto, la negociacion y grangeria de Ethiopia, y Sabain, con los capitanes y varones ilustres destas regiones y Reynos, todo ha de ser vuestro, y se arrodillara a vuestros pies, todos ellos vendran a vos las manos atadas con cadenas de amor, a suplicaros que los querays recibir en vuestro gremio, y debaxo de vuestras vanderas. Cumpliose aqui al pie de la letra, viniendo estos inclitos Reyes en nombre de toda la Gentilidad, a darse por feudatarios del niño recién nacido, y offrecelle parias, en reconocimiento de verdadero Rey y señor, poniendo a tan grande riesgo sus personas y vidas, y offreciendose a tan largo camino, sin perdonar a la descomodidad del tiempo, ni a las injurias del Cielo, ni a las expensas y excessiuos gastos de la jornada.

*Ecce, dicit
facti breui
tatem.*

Genes. 24.

Ecce Magi. En naciendo, luego vinieron los Reyes. Dize aquel, *Ecce*, en letras diuinas y humanas, brevedad de tiempo, y presteza del hecho. En el Genesis en el capitulo veynte y quatro, dize assi el sagrado Texto: *Nondum hac verba compleuerat, & ecce Rebecca.* Apenas auia Eliezer acabado sus razones, quando veys aqui a Rebeca que venia por agua a la fuente. Virgilio tambien dize.

Audiat hac aliquis, vel qui venit,

Ecce Palemon.

D. Epipha.

Zachar.

Chrisopol.

Osan.

Faber.

Scapul.

Cano de lo

cis, lib. 11.

Y es de aduertir este punto, porque ha auido Doctores graues, que fueron de parecer, que no fue tan luego la venida de estos Reyes, que no passassen dos años primero. Deste parecer fue sant Epiphanio en el libro contra los Hereges, en la he regia primera, Zacharias Chrysopolitano, y Oslander, y Fabro Stapulense: pero comunmente se tiene, que vinieron dentro de treze dias, despues de nacido el Señor: aunque sea posible que la estrella algunos dias antes les aya aparecido en el Oriente: lo qual no desagrada a sant Augustin y a sant Iuan Chrysostomo. Especialmente que aquellas regiones de doucis, lib. 11. de vinieron, son abundantes de dromedarios, animales ligerissimos, como dize Philostrato, y tan ligeros, que Aristoteles

teles

teles en el libro nono de la historia de los animales, dize que lo son mas que los cauallos Niseos: y assi pudieron veniren tan breue espacio de tiempo, en lo qual començo Dios a descubrir la gana que tenia de la conuerſion de las gentes, pues se anticipo tanto a llamar estos Reyes, que aun antes que nazca, les embia por legado vna estrella, y haze que les aparezca en Oriente, noto a questeas priestas de Dios el Propheta Esaias en el capitulo octauo, y dio bien a entender la presteza grande con que auia de començar a tomar la possession de la Gentilidad, en aquellos nombres que le puso tan nueuos, que todos ellos significan priesta, aceleracion y presteza, *Voca nomen eius. Accelera, festina pradari: quia ante quam ſciat puer vocare patrem suum & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria.* Donde los Setentaleen: *Auferet fortitudinem Damasci, & spolia Samariae:* A este Infante que ha de nacer en Bethleem, Propheta mio, de quien tienes prophetizadas al mundo tantas hazañas, ponle nombre, Corre, y date priesta a ganar los despojos, llevar la presa. Porque sera tan apresurado el Infante en saquear la Gentilidad, que antes que sepa dezir taya y mama, que son las primeras palabras que hablan los niños, y su primer ABC, ya aura despojado a Damasco, y saqueado a Samaria, sin auer quien le resista, ni le vaya a la mano. Lo qual se cumplio oy (dize sant Augustin en el sermón quarto de la Epiphania) trayendo los Capitanes y Reyes del Paganismo, rendidos y auassallados desde el Oriente, a offrecelle la fortaleza de Damasco, y las riquezas de Samaria, que eran el oro y la sabiduria, con todos sus poderes y copias que le offrecieron. *Tunc puer (dize san Augustin) priusquam ſciat vocare patrem, vel matrem, accepit virtutem Damasci, illam ſcilicet, vnde Damascus prafumebat auro, aurum accept a Magis, & spolia Samariae, idem ipsi Magi erant.* Conforma bien con la propiedad deste nombre, el apodo que le puso su Esposa en los Cantares de Salomon en su segundo capitulo. *En iste venit saliens in montibus transiliens colles. Simili est dilectus meus capre hinnullo que ceruorum.* O que priesta tan grande que trae mi Esposo, como viene saltando y atraucando por esos montes y collados del Cielo. Viene con tanta priesta y ligereza, que no ay cabra montes ni gamo que se le llegue: parecemo muy semejante

*Arist. li. 9.
in ant. cap.
vltim.*

Isai. 8.

*Celeritas
Dei in voca
tione Gen
tium.*

D. Augusti

Cant. 2.

mejante a la cabra y al cerbatillo, quando va corriendo y atravesando por breñas. Tiene la cabra, dize sant Theodoro, entre todos los animales muy aguda la vista, y alcanza con ella a ver las cosas que estan muy distantes. El ciervo es grande acolador de animales pongonñosos: a penas ha nacido el ceruatillo, quando luego persigue las serpiêtes, los dragones, y viuas. Va les dando caza hasta el viuar, y encerrados alli, con el resuello y aliento los saca y se los come, tragandose toda aquella pongaña. O niño Dios, quan semejante os mostrays en este hecho a la cabra, y al ceruatillo, como mostrays tener las propiedades de entrambos, la vista de la vna, y el resuello del otro. Fuystes como la cabra, pues en naciendo distes con la vista en Oriente, y enclauastes los ojos en los Reyes Gentiles, para agradaos dellos, y traerlos a vuestra Corte y palacio. Fuystes ceruatillo, sacandolos de las cauernas de Oriente, donde estauan escondidos, entre las tinieblas de su infidelidad, con el aliento de vuestra misericordia, no reparando en la pongaña y veneno de su idolatria, ni en los errores grandes en que viuan.

D. Augusti. Ecce Magi, Reyes eran, y assi lo afirma sant Augustin, sant de mirabi. Cypriano martyr, Tertuliano, sant Athanasio, y sant Isidoro: scriptu. lib. y assi lo siente la Yglesia cantando con Dauid estos dias. *Reges* 3. cap. 4. *Tharsis, & insula munera offerent, &c.* Y con Esaías en el capitulo Cypr. de bapti. *Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui.* Y Claudiano en su epigrama, los llama Reyes Caldeos. Pero Terr. cõtra Iudeos. *Athra. q. 2. ad Regē intro cū. Isido. in prefatio.* con todo esto el Euangelista no los llama Reyes, sino Sabios, Mis. Mozarabe y de Ciuñ de locis. li. 1. porque estima en mas el nombre de Sabios, que no el de Reyes conforme a aquello de Salomon: *Et preposuit illum reg. mis, & sedibus, & diuitias nihil esse duxi in comparatione illius.* Ora por que en presencia del Principe del cielo, recién nacido, a nadie se le deue nombre de Rey, no ha de auer vara enhiesta, ni ceptro en mano, que no se le rinda. Y assi vio sant Iuan en su Apocalypsi, que aquellos veynte y quatro ancianos, que eran todos Reyes coronados, derribauan las coronas de sus cabeças, y los ceptros de las manos, y los rendian a los pies del Cor dere. Como quien dize: Conocemos Señor, que la grandeza y potestad que tenemos, la purpura que nos vestimos, y las coronas que traemos en nuestras cabeças, todo nos viene por

vuestra mano, porque soys aquel por quien los Reyes reynan, los Emperadores mandan, y los legisladores de la tierra ordenan y disponen sus leyes: y así delante de vos no ha de auer corona en cabeça, ni ceptro en mano, que no cayga a vuestros pies, reconocido y humilde. Este mysterio tuuo, aunque no lo entendió (como lo refiere Paulo Orosio, y Baptista Mantuano,) que el Emperador Octauiano Cesar, que poco antes estaua tan soberuio, que se quiso hazer adorar por Dios, en na ciendo Christo Dios nuestro, mando por edicto publico, que ninguno de allí adelante le llamasse señor: porque nacido ya en el mundo aquel que trae escripto en la orla de la vestidura: Rey de Reyes, y Señor de Señores, no era razon que otro nin guo vsurpasse este titulo, por tantas a el solo deuido. Es a este proposito lo que refiere Suydas, y citale Beaulxamis en su Ar monia, sobre el capitulo segundo de sant Mattheo. Y es, que como el Emperador Augusto Cesar, cuydadoso del bien de su Republica, embiasse a consultar el Oraculo, sobre querer saber quien le auia de succeder en el Imperio, respondió desta manera.

Orosius.
Mantuano.

Suydas.
Beaulxamis
in armonia.

*Me puer Hebraus, diuos Deus ipse gubernans,
Cedere sede iubet, tristemque repellit ad orcum.
Aris ergo de hinc tacitus abscedito nostris.*

Regni Christi
Sui oracu-
lum.

Vn niño Hebreo, Dios que rige y gouierna los Dioses, me manda que dexe mi silla, y me vaya al infierno. Por tanto no me pregunteys mas, sino assentad el dedo al labio, y callando os retirad de mis altares. De aqui es lo que dize Nizephoro Calixto, en el libro primero de la historia Ecclesiastica, en el capitulo diez y siete, que Augusto oyda aquesta respuesta, se bolujo para Roma, y en el Capitolio Romano leuanto vn altar, con vn letrero y subscripcion que dezia: *Ara primogeniti Dei*. Siendo pues así, que era tanta la magestad y grandeza deste supremo Rey rezien nacido, razon era que ya que Herodes, como tyranno enemigo, retiene nombre de Rey, pero q̃ estos Reyes santos, como tan del vando de Dios, y que auian de ha zer profetsion de ser sus vassallos, se priuen de la gloria que trae consigo este titulo,

Nizephoro.

Ecce Magi. Ha contado el Euangelista como en naciendo truxo luego a los Pastores por ministerio de vn Angel: aho-

Locus pro
commenda
tione pacis.
Lucas, 2.

ra nos cuenta como trae a los Magos por ministerio de vna estrella. Dóde fue pensamiento de S. Fulgencio, dezir q Christo en naciendo entra tomando manos, y haziendo pazes: llama por vna parte a los Pastores, que eran del Iudayfmo, y por otra a los Reyes, que eran de la Gentilidad, en muestra que viene para todos, y que en el no ha de auer diuision ni scisma ninguna. No ay Iudio, ni Gentil, no ay Griego, ni Barbaro, ni Latino, de todos echa mano, y a todos pretende abraçar. Esto dieron a entender los Angeles la noche de su dichoso nacimiento, en aquel mote y letra que andauan cantando por el ayre: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Gloria sea dada a Dios en el Cielo, y a los hombres paz en la tierra. Estos eran los blafones y letreros de las vanderas deste gran Principe, con que entra en el mundo. Amo tanto esta paz, que aguardo a nacer quando auia tanta en el mundo, que por todo el se auia pregonado de parte de los Emperadores de Roma: *Data pace orbi terrarum.* Gozaua la tierra de tanta paz y sosiego, que entonces se cumplio a la letra aquel diuino oraculo del Propheta Esaias: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces: non leuabit gens contra gentem gladium, neque exercebuntur ultra ad pralium.* Sera aquel tiempo tan feliz, y gozara de tanta paz el mundo, que los que mas se picauan de soldados, haran de las espadas rejas de arado para romper la tierra, y de las lâças hachiles de açadas para cultiualla y labralla, No aura quien tome lança en la mano, ni quien enoje a su vezino: cerrarse han las escuelas de esgrima, y no aura quien trate ya de armas, ni exercicios de guerra. Con este language significo el Propheta la summa paz que auia de auer en el mundo, quando viniessse a el Christo nuestro Señor. Fue esta paz tan notable, que entonces se cerraron tercera vez las puertas del templo de Iano en Roma, que no se cerrauan sino en ocasiones grandes de paz. Mas refieren authores graues, y entre ellos Innocencio, que aduirtiendole el Senado Romano, que tanta paz no era posible menos, sino que era don diuino, y por orden del Cielo, le edificaron, como si fuera alguna deidad, vn sumptuosissimo templo: y como consultassen el oraculo, sobre que tanto auia de durar, respondió: *Donec virgo pariat.* Hasta que para vna Virgen. Ellos teniendo aquello por caso imposible,

Christus te
pore pacis
et natus.
Isaie. 2.

Innocentius
Papa.

pues;

pusieron en su frontispicio vn letrero con letras de oro, que dezia: *Templum pacis sempiternum*. Templo sempiterno de la Paz. Aunque la noche del parto virginal, cumpliendose el oraculo, dio consigo en el suelo. Quiso Dios nacer en tiempo de tanta paz, porque venia a dalla al mundo, a desterrar disensiones y vandos, y hazer a todos los hombres amigos. Quiso que asi como el Cielo hazia pazes con la tierra, Dios con los hombres y los hombres con Angeles: asi tambien los hombres entre si mismos tuuiesen paz, y fuesen amigos: *Ipse pax nostra* (dize el Apostol sant Pablo) *qui fecit veraque vnam*. *Ephes. 2.* El es nuestra paz, y nuestra concordia, que de dos cosas diferentes hizo vna no mas: de dos pueblos tan diferentes y aborrecidos como el Iudaico y el Gentilico, hizo vn pueblo Christiano. vna Republica, vna congregacion, fundada en paz, y establecida con leyes de amor. Cuenta sant Augustin vna cosa, de que el se da por testigo de vista, que parece prodigio y milagro grande de naturaleza. Dize que vio vna piedra iman de tanta virtud y fuerza, que puestos muchos eslaunos sueltos desafidos junto a ella, tiro para si el primero, y luego aquel al segundo, y el segundo al tercero, y asi todos los demas, hasta que todos se vinieron a hazer vna cadena. Demanera que en virtud de aquel primer eslaun que la piedra tiro para si, todos los demas que estauan diuifos y sueltos, se vinieron a juntar entre si. Digo yo que la piedra iman que lo atrae a si todo, es Dios, que es el centro de nuestros desleos, y de nuestros amores: *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*. El primer eslaun y inmediato a esta piedra, fue la humanidad sacrosanta de Christo, la qual tiro para si, y la vnio en vnidad de suppuesto: *Beatus quem elegisti, & assumpsisti*. Y en virtud deste eslaun, los dos pueblos, que estauan desafidos, diuifos, y vanderizados, se vinieron a juntar y vnir entre si. Fue Christo la piedra angular del edificio, que reprobada primero, y desecheda de los maestros, despues fue puesta por claue de todo el edificio, abraçandola vna pared y la otra: *Lapidem quem reprobauerunt edificantes, factus est in caput anguli*. El qual lugar Origenes, go. 28. Mo-Nicolao de Lyra, y el Incognito, explican a la letra de Christo nuestro Señor, que reprobado de los Phariseos y Es-

*Ephes. 2.**D. August. de ciuitate Dei.**Refert Cornelius Magnus.**Magnetis virtus.**Magnes a moris Deus Ioann. 12.**Psal. 64.**Psal. 117; Lyran.**Idē D. Grego. 28. Moral. c. 9. super Iob,*

criuas, y dado por inutil en su muerte, fue hecho piedra angular, constituyendo vna Yglesia de Iudios y de Gentiles. Y san Augustin en vn sermón desta fiesta dize: *Iam hic infans natus, atque annunciaturs ostenditur lapis ille angularis. Iam in ipso primordio natiuitatis apparuit duos ex diuerso parietes in se copulari. Iam cepit pastores a Iudaea, Magos ab Oriente perducens: vt duos conderet in se in vnum hominem, faciens pacem his qui prope, & pacem his qui longe.* Quien duda, sino que esto fue lo que le quiso Dios dar a entender al Propheta Ezechiel, en el capitulo treynta y siete, en aquellas dos mysteriosas varas enxertas en vna, que le mandó que lleuasse en su mano, y que atrauessasse con ellas a vista de todos, por medio de la ciudad. Ven acá Propheta mio, haz vna diligencia que importa para cierta cosa que quiero dar a entender, *Sume tibi duas virgas &c.* Tomo dos varas rezias, y derechas, arrancalas de algun arbol, el que quisieres, desbastalas, y adereçalas lo mejor que pudieres. Señor, ya esta hecho. Toma ahora vna punta de vn cuchillo, y escriueme en la vna dellas el Tribu de Iuda, con todos los de su parcialidad, y luego en otra el Tribu de Efraim, con todos sus Capitanes y gente principal que le siguen. Y si està tambien hecho esso, toma las dos varas, y juntas la vna con la otra, retuerce las muy bien, de manera que hagan vna vara, y se mezclen los nombres; y luego atrauiesla con ella por medio de la ciudad, y dile a quien preguntare el mysterio de las varas, que sepan que ha de venir tiempo, en el qual de dos varas tengo de hazer vna no mas. Esos dos pueblos que ahora estan diuísos y vanderizados, el de Iuda que es el fiel, y el de Efraim que es el idolatra, los he de juntar de uajo de vna vara y gouierno, de vn mismo ceptro Real, y que ya no aya diuisiones ni vandos, sino que se mezclen vnos con otros, y sean todos vnos. Esso mismo haze Dios oy, toma por vna parte la vara del Iudaísmo, embiando en nombre de todos, por sus Angeles a llamar a los pastores, por otra la vara y ceptro Real de los Gentiles, embiando por su estrella a llamar estos Reyes, para que en el sean vna vara, vn ceptro Real, vn gouierno, vna Republica, vna Yglesia Catholica. Era buen lugar este para entrar de la paz, y de la obligacion que todos tenemos de amarnos, dando de mano a dissensiones y discordias: pero la jornada es larga, y

hemos de acompañar a estos santos Reyes hasta Bethleem, y así es fuerza el detenernos.

Ubi est qui natus est Rex Iudaeorum? Entran por medio de la ciudad de Hierusalem, con voz publica y real, preguntando a gritos: Donde esta el Rey de los Iudios que ha nacido? No con menor animo y esfuerço que los martyres, quando por la confesion del nombre de Christo se offrecian intrepidamente a los peligros, que ni temian de la baruara espada, ni del cuchillo del tyranno, ni de los hornos encendidos de fuego, ni de las manos desgarradoras de los verdugos: porque el amor los hazia briosos, y tan valientes, que todo lo posponian y atropellauan. Así estos santos Reyes, era tan grande el amor de que ya ardian sus pechos, que ninguno pagauan al temor, antes venian echados al agua, y offrecidos al peligro, hecha la costa para qualquiera aduersidad que se offreciesse. Mas que confusion y verguença para los letrados de Hierusalem, ver que estos Reyes vengan de tierras tan remotas y estrañas a buscar a Dios, y que entren por medio de la ciudad, preguntando a voces por el, y que ellos que le tenian alli a quatro pasos, con ser así que tenian ley y prophecia, y luz del Cielo cómo que poder descubrirle, y que ya las nueuas de los Pastores, y las musicas de los Angeles, aurian llegado a sus orejas, que con todo esso no se mueuan a yrle a buscar, ni traten de aquello? Que de vezes confunde Dios la in deuocion de vno, con el feruor y espiritu del otro? Confunde vn letrado in deuoto, con la deuocion y espiritu de vna vejezita simple, y de vn idiota y sin letras, que no trata sino de seruir a Dios y salvarse. Confunde la arrogancia y soberbia del Phariseo hinchado, con la humildad del Publicano. El vno como hombre de casa, y que tenia a Dios por el pie, vase luego derecho al Sancta sanctorum, al altar mayor, muy satisfecho y pagado de si: *Gratiarum ago Domine, &c.* Muchas gracias os doy Señor, que me aueys hecho bueno y santo, no como aquel Publicano, que es vn hombre perdido, robador de haziendas. El Publicano por el contrario no osaua levantar los ojos al Cielo, puesto a vn riarre, con, y dezia: *Domine propitius esto mihi peccatori*, Señor, no reconozco en mi cosa buena, ni prenda que sea de virtud, suplicoos que ayays misericordia de mi, y me perdoneys mis

*Locus pro
confusione
peccatorum,
quorum ne-
gligentiam
confundit
Deus iusto-
rum feruor.*

peccados. Así confunde aquí Dios la indeuocion de los ciudadanos de Hierusalem, con el espíritu y feruor destes Reyes: el cuydado de los vnos, condēna el descuydo de los otros, que teniendolo en su tierra no le echassen de ver, y si le echaron de ver no le estimassen. Que ansia tenían los Israelitas por Rey? Samuel dadnos Rey, como le tienen todas las otras naciones del mundo. Mirad bien lo que hazeys y lo que pedis, que os ha de ser muy costoso. Sea, que Rey queremos, y no reparamos en nada. Pues veysle aquí, vn Rey que es nacido para esto, esforçado y valiente, vn cuerpo como vn Gigante, que da con su cabeça en el cielo. Dale a Saul: en viendolo. *Despexerunt eum*. No le estimaron en dos blancas. *Nunquit iste poterit nos liberare?* Por ventura ha de ser para defendernos este villano de nuestros enemigos, que ayer andaua en la labrança de su pedregco el açada en la mano, acostumbrado mas a buscar asnas, q̃ no a perseguir Philisteos? Dauid, que desseo tan grande tuuo de beuer vn jarro de agua de la fuente de Bethleem, O si viuiesse alguno que me cumpliesse aqueste desseo! no auria mercedes que no le hiziessse. Sabenlo tres caualleros de su exercito, auenturan sus vidas, rompen por el de los contrarios, llegan a Bethleem, y cogen el agua comprada a precio de su sangre.

1. Reg. 10.

2. Reg. 22.

Iudei desiderauerunt Christum, quē postea non receperunt.

Mar. 6.

Luca. 7.

Quando se la offrecen al Rey, derramala y no la quiere beuer; Bien parecidos son a estos los desseos desta gente. Que ansia tenían por su Messias: *Emitte agnum Domine, dominatorem terra*, Ha, quien se diera vna hartazga de aquel agua del cielo. *Rorate caeli de super, & nubes pluant iustum. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum. Quis te det fratrem meum, suggentem vbera matris meae?* Era el blanco de sus desseos, y para el tenían libradas todas sus esperanças, y no auia en el mundo cosa mas pedida, ni mas desseada, pues veysla ay donde le teneys en Bethleem, ya esta en el mundo: tuercenle el rostro, arrugan la frente, miranle cō desden, no le quieren ni le estiman en nada. Que gentil Messias, y que Saluador: *Nunquid non iste est filius fabri & Mariae?* Por ventura no es este el hijo del carpintero y de Maria? quiere senos hazer Dios entre manos? Por esto dixo Christo nuestro Señor, respondiendole al Baptista, *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me*; Bienauenturado el que no tropeçare en mi, ni se escandalizare de ver mi pobreza y menosprecio, juzgando-

nie por las apariencias de fuera no mas. Tropearon los Escriuas y Phariseos en Christo, porque fue para ellos piedra de escandalo, por su malicia, donde toparon, y se hizieron los ojos. Que como le esperauan Rey poderoso, y le vieron tan flaco: rico, y le vieron tan pobre: tan estimado de todos, y le vieron menospreciado: con grandeza y aparato de mundo, y le vieron nacer tan humilde como en vn estabillillo, no le estimaron. Trae sant Iuan Chrysostomo vna comparacion, digna de su ingenio, a este proposito. Ay dize, vnos perros, que saben leuantar la caça y correrla, mas si se les engarça y embosca, passanse del largo, y pierden el lance, no curan mas de buscarla: pero ay otros tan diestros, que aunque se les entre por çarças y breñas, y por espinas, la fignen y buscan, y a ninguna dificultad perdonan por salir con la presa. Los Iudios leuantaron la caça, que ellos eran los que teniau della noticia y conocimiento por la Escripura: suya era la ley, suya la propheta, y las promessas de Christo. Siguieronla, quando haziendo clauistro y junta de letrados, hallaron que auia de ser en Bethleem: pero no le quisieran ellos entre espinas y çarças. Quando hallaron que Dios se auia engarçado entre espinas, y entre trabajos, entre abjection y pobreza, venne que nace de padres pobres, en la reputacion tenido por hijo de vn official, escandalizanse desto, y dexan de seguir el alcance. Pero bienauenturados Reyes, que en nada topays, nada desto os turba ni escandaliza, ni su pobreza, ni su menosprecio, ni su humildad, ni el lugar asqueroso en que nace, sino que siguiendo el viento de la caça, entrays con tanto brio por medio de vn Reyno extraño, y de vna Ciudad populosa como Hierusalem, apellidandole por Rey, y como leuantando vanderas por el.

Vidimus stellam eius in Oriente. No nos tengays por desatinados y locos, en auer emprendido tan larga y tan peligrosa jornada, en auer dexado nuestros estados y Reynos, y venir con tanto riesgo y peligro de nuestras vidas, no en ver que le vamos apellidando por Rey, y preguntando por el: que hagoos saber que no venimos a humo de pajas, luz tenemos y guia del Cielo, que nos ha aparecido en Oriente, y nos ha venido adestrando, Prendas tenemos bastantes de nuestra

*D. Chrysos.
Simile.*

pretension y desseo, poderosas para auer leuantado los pies, y mouido los animos de los hombres mas sabios y constantes del mundo. Sabed que vimos en el Oriente su estrella. De muchas maneras hablan los Doctores a cerca deste motiuo que tuuieron los Magos, para venir a buscar al Infante. San Cypriano dize, que eran grandes Matematicos, y muy enseñados en la sciencia de las estrellas, eran juntamente con esso descendientes de Balam, el qual hablando de Christo nuestro Señor, auia prophetizado en los Numeros, en el capitulo veynte y quatro: *Orietur stella ex Iacob, & consurget homo ex Israel, & percutiet duces Moab, & dominabitur*, Nacera de Iacob vna estrella, y de Israel se leuantara vn hombre tan poderoso y valiente, que quebrantara las cabeças de todos los Capitanes de Moab, y se enseñoreara de todos. Estos Reyes, como dize sant

Cypri. ser.
de stella &
Magis.

Nom. 24.

D. Remigi.

Regimio, eran descendientes de este Propheta, y assi estauan siempre a la mira del cielo, para en viendo el nacimiento de esta nueua estrella, entender por ay el deste supremo Rey, Como les apareciesse la estrella en el Oriente, partieronse a toda priessa, lleuando la estrella por guia. Deste mismo parecer son

D. Hieron.

D. Chrysof.

Theophila.

Vide Beaul

xi in Armo

nia.

Chrysole.

homi. 156.

Sybillarum

oracula: de

adoratione

Magorum.

Cicero.

D. Augusti.

sant Hironymo sobre sant Mattheo, sant Chrysostomo, Theophilato, sant Gregorio Nisseno, sant Ambrosio, sobre sant Lucas, Eusebio Emiseno, Nicephoro Calixto, san Fulgencio, y sant Pedro Chrysologo. Pudieron tambien tener noticia de aquesto, de lo que dexaron escripto algunas de las Sybyllas, que eran del pueblo de los Gentiles, las quales en las cosas de Christo nuestro Señor, y en especial deste mysterio hablan con tanta claridad, que mas parecen testigos de vista, que no prophetas, y mas hablar de historia de cosa passada, que no de prophesia de cosa que esta por venir, La Sybilla Eutica, de quien haze mencion Ciceron en el libro segundo de diuinatione, y san Augustin en el capitulo diez y ocho de su ciudad, dize assi.

In vltima etate humiliabitur Deus.

Et proles diuina vniet humanitatem.

Iacebit in feno annus.

Er puelari offi. io educabitur.

Que quiere dezir. En la edad postrera se humillara Dios, y su Hijo se vestira de nuestra humanidad. El Cordero estara echo

do en el heno, y sera criado por ministerio de vnã dõzella. La Sybilla Erythrea, como se lee en el libro octauo de los oraculos, donde dize assi.

Sibyl. Erythrea.

Diuinam Magi stellam coluere recentem.

Monstraturq; Dei praecepta sequentibus infans.

Quiere dezir: Los Magos reuerenciaron vna estrella diuina, y nueva, y el Infante reziennacido, fue manifestado a los que guardaron los preceptos de Dios. Y dize Prospero Aquitanico, que a este oraculo tienen alusion y correspondencia aquellos versos de Virgilio, como que fuesen tomados de alli.

Maro.

Stella facem ducens, multa cum luce cucurrit.

Muneribus cumulant, & sanctum sydus adorant.

Ora sea por el vn camino, ora sea por el otro, ellos supieron por reuelacion el nacimiento de Christo, y su estrella, y assi en viendola nacida en el cielo, se partieron luego a buscallo. Dize mas desta estrella Mayrones, que quien la guaua era el Archangel sant Gabriel, a cuyo cargo estan los mysterios tocantes a la encarnacion del Verbo diuino. Y assi como a cada vno de los orbes tiene Dios deputada vna inteligencia, que le mueua y lleue por camino derecho, assi dio a sant Gabriel el cargo desta estrella, para que el la mouiesse, y alubrasse con ella a los Reyes, siruiendoles de page de hacha. Sant Augustin passa mas adelante en el libro de *Mirabilibus sacra Scriptura*, y dize, q̃ la estrella era el Esq̃ritu san cto. El qual assi como en el Iordã aparecio en figura de paloma, en el Tabor de nueue, y el dia de Pentecostes de fuego, assi aora en forma de estrella. Y si esto es verdad, no nura que marauillarnos de nada que hagan. Que mucho que dexten sus Reynos, que se offrezcan a trabajos, que auenturen sus vidas, que entren por Reyno estraño con tanta

Mayrones.

D. Aug. stel
la Spiritus
sanctus. Et
est hac opi
nio Remi-
gij.

ofladiã apellidando nueuo Rey? que ay que espantar, que en treze dias, de tierras tan remotas, ayan podido llegar a Hierusalem, auiendo tanta distancia? O que linda guia el Esq̃ritu san cto, que linda estrella, como alubra, como mueue vn alma y la saca de sus casillas, como alumbra el entendimiento, como inflama la voluntad, como alienta y dà esfuergo, como atropella inconuenientes, como vence dificultades. Cosas haze vn alma q̃ lleua esta guia, que parece imposible, y causan espanto y admiracion para significar vn imposible, solemos dezir: Eſso

Locus pro
Spiritu san
cto, qui om
nia diffici
lia vincit.

es como bolar vn buey. No lo es menos bolar vn leon, y vn hōbre. Y cō todo esto Ezechiel vio yr bolādo estos animales cō fer tan pesados, los quales yuan vncidos a vn carro de quatro ruedas: y haze grande mysterio, de que *Cum incederent, nō reuer tebantur*. Que yuan siempre passādo adelante con su buelo, sin boluer vn passo atras, y que el peso y grauedad del carro y las ruedas no derribasse aquella machina que yua bolando alla por las nubes, y diessse consigo en el suelo. Queriendo pues satisfazer a esta duda, y v̄cer esta dificultad, responde, atribuyēdo lo todo al espiritu. *Spiritus enim vita erat in rotis*. No ay q̄ marauillarse de q̄ aq̄llos animales lleuassen tāta velocidad y fueren cō tāta presteza, no de q̄ passassen siēpre adelante, y q̄ carro y ruedas no diessen cōsigo en el suelo, porque las ruedas del carro yuan como animadas, con vn espiritu y aliento de vida. Que es ver vn justo, vn hōbre santo, cargado de su carne, y del peso del cuerpo, de quien dize Salomō: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam*, q̄ es verle, como sin embargo de aquello, va bolādo por el camino del cielo? admira y espāta la velocidad q̄ lleua, no ay aguilas que le haga ventaja: q̄ haze de dexar estornos atras, y passar adelante: ninguna cosa es bastāte a impedir su camino: ni la persecuciō, ni el trabajo, ni la aspereza de la vida, ni el rigor del ayuno, ni la rebeliō de la propia carne, todo esto no es parte para embargar su jornada. Quien haze esto? quiē facilita estas cosas? quiē vence estas dificultades? Sabeys quiē? vn espiritu de vida q̄ lleua consigo, va lleno del fuego del Espiritu santo, que mueue sus pies, y aligera su passo. Es como quando vey vñ hombre baylar desde lexos, q̄ le juzgays por loco, y os marauillays de ver la priessa que trae, y la velocidad cō q̄ se mueue, y dezis: Aquel hombre sin duda ninguna esta loco, o tiene azogue en los pies. Pero llegays cerca, y vey la dulce vihuela, y la mano diestra del tañedor, y el son que le hazen, y quan a compas echa los pies, y dezis: Ahora conozco que tenia razon. Cosas haziā los santos q̄ parecian locuras, y causauan espanto. Es posible tal cosa? Las garças de San Benito, las pellas de niue de S. Francisco, la piedra de S. Hieronymo, las cadenas de São Domingo. Pero llegaos mas cerca, y escuchad el son q̄ les hazia alla dentro el Espiritu santo, las inspiraciones internas, la luz q̄ les daua, los eficazes auxilios,

y luego.

y luego dexareys de admiraros, y entendereys como tenian razón. Quié no juzgara por locura la de estos Santos Reyes? ver q̄ dexen sus estados y tierras, y que solo por las vislumbres que tenian alla de vna estrella que auia dicho Balam, *Orietur stella ex Iacob*, sin saber donde ni quando, partan de su casa y Reales palacios, y emprendan vna cosa que estaua cercada de tantas dificultades, como venir a buscar vn nuevo Rey rezien nacido, en tierra donde otro reynaui, y que entren por medio de Hierusalem, alborotando la gente, y como leuantando comunidades, diziendo a voces, *Vbi est qui natus est Rex Iudaorum*: Pero sabida la razon que dan, aquel, *Vidimus stellam eius in Oriente*, y que quien principalmente mouia sus animos, era el Espiritu santo, queda llana la ocasion de su venida, y la de nuestra admiracion vencida y quitada.

Audiens autem Herodes Rex, turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo. Oyda esta voz de los Reyes, y la demanda con que venia, turbate Herodes y alborotase toda la ciudad: que el vassallo es vn camaleon de su Principe, y siempre se vista de su librea. Pero veamos que le turba a Herodes? de que se alborota? de que teme? Nace el cordero, y teme el lobo, nace la innocencia, y teme la tyrannia, nace Christo en vn peñbre, y tiembla Herodes en su trono Real? *Hostis Herodes impie* (dize la Yglesia) *Christum venire quid times?* &c. Herodes impio, enemigo tyrano, de q̄ temes? De vn niño tierno temes? de vnas lagrimas? de vnos solloços? de vnas pobres mâtillas? Quié te apricta los cordeles? quié te pone los puñales a los pechos? que exercitos de enemigos te cercan? q̄ vâderas ves leuâtár en tu Reyno? quien trata de vsurpar tu corona? *Non eripit mortalia, qui regna dat caelestia.* No viene a quitar las cosas de la tierra, el que con tanta liberalidad viene a offrecer las del cielo. Pero para que nos cãfamos en buscar causa al temor, pues la tenia Herodes de sus puertas adentro? Bastale al malo para temer, su mala conciencia, y no es menester buscar otra razon. Éssa es la que le trae alborotado, y lleno de sobresaltos y miedos. Teme de su propia sombra, y la hoja q̄ se meneia en el arbol le turba, y al fin, *fugit impius nemiue persequente*: huye el malo sin q̄ nadie vaya tras él. Pôdero esto bié lob en el capitulo quinze, donde a la letra habla del peccador, y en particular del tyranno. *Sonitus terroris*

Numer. 24

Locus pro
peccatore
qui semper
habet occa-
sionem ti-
mendi.

Iob. 15.

semper

semper in auribus illius, & cū pax sit, ille sēper insidias suspicatur. Siēpre el tyrano trae atronadas las orejas, en las ocasiones de mayor paz y alegría, siempre le tocan al arma, y se le antojan atambores de guerra, trae alborotada la imaginación, atenazada la conciencia, el coraçon carcomido, y las entrañas consumidas. De noche vee visiones, y a medio día se le representan fantasmas. Trae a consecuencia deste lugar la glosa de Lyra, aquel celebre cuento de Democles, y Dionysio el tyrano. Admirado Democles de la grandeza de Dionysio, de su riqueza y prosperidad, y del grande aparato q̄ tenía en su Real palacio, y preguntado q̄ sentia del, dixo, que le tenía por el hōbre mas bienauenturado del mundo. Ahora yo quiero, Democles, dixo Dionysio, que seas bienauenturado como yo lo soy. Hizole vestir su purpura, poner su corona en la cabeça, sientale a la mesa, manda a sus criados que le siruan como a su propria persona. Sentado de manera que no podia huyr a vna parte ni a otra, haze que de arriba del techo dorado baxe vna espada a dar de rechamente sobre su cabeça, colgada de vn delgadissimo hilo. Puesto asì, viene luego la comida, todos las rodillas por tierra. Seruiandle con salua, pero el no trataua sino de salvarse: sonaba la musica, y las voces alegres: pero las suyas eran bien tristes, rogando que le quitassen de allí Señor, coma vuestra Magestad este capon, que esta bien manido; y harto mas manido tenia el el color, de ver la espada que se estava bamboleando sobre su cabeça. Ahora veras Democles, si soy bienauenturado con todas las riquezas que tengo. Como quieres que sea bienauenturado, ni que tenga contento Rey a quien amenazā las espadas de tantos? Esto mismo digo yo del peccador. Como, o peccador, puedes tener vn punto de gusto, ni de contento en la tierra, aunque sea en medio de tus mayores placeres, siendo asì q̄ tienes el infierno abierto, y te esta amenazando la espada de Dios? Que mucho que andes assombrado, y que siempre te fuenē atambores a las orejas? Confirma esto mismo vna verdadera historia que cuenta Iosepho de Aristobolo en el li. 1. de bello Iudayco en el cap. 3. Dize, q̄ como este Rey fuesse tyrano, a cuya causa encarcelo su madre y hermanos, y mató el vno dellos, fue tā estraña la tristeza en que dio, q̄ se le pudrieron las entrañas, y vino a vomitar sangre, y a padecer grandes

Iosepho.

des sobrefaltos y miedos, sacaua vñ dia vn page vn vaso de fangre que auia vomitado, y como se derramasse a caso sobre la sangre seca del hermano ya muerto, començo a bullir, y a temblar y estremecerse la sala, y fue hecho vn ruydo tan grande, que el tyranno se quedo muerto de espanto. Que es esto, sino su mala conciencia, que era quien le acusaua, ella le traya atormentado, y le daua garrote, y al fin no paro hasta quitalle la vida. Esta misma es la que a Herodes aqui le alborota y le turba, de oyr entrar preguntando por el Rey que ha nacido.

Sabida ya por el Rey la nueua, y sabida por toda la ciudad la venida de los estrangeros, que no auia rincón, ni casa, ni calle donde no se tratasse: determina Herodes de aueriguarlo por letras, haze juntar y claustro de todos los Doctores y mayores letrados de su ciudad, resueluense en q̄ es verdad que esperan vn Rey de los siglos que les ha de nacer, y que esto ha de ser en Bethleem, porque Micheas, famoso Propheta suyo, lo tiene así dicho. *Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda, ex te enim exiet Dux, &c.* Llama Herodes a los Reyes, informase de ellos bien del aparecimiento de la estrella, y del tiempo q̄ auia pasado. Dieronle de todo razon. Alto sus señores (les dize) bien viene con lo que aca tenemos aueriguado: ello sin duda ha de ser en Bethleem. Y d' alla y adoralde, y a la buelta bolueos por aquí, para que yo tambien vaya y le adore.

Mich. 5.

Salen de Hierusalem para yr a Bethleem, y apenas vuieron da do veynte passos, quando les aparece la estrella que auian traydo por guia, y a la entrada de Hierusalem se les auia desaparacido. Fue grande el contento que recibieron, encarcelo el Euangelista de manera, que dize, que *Gaui sunt gaudio magno valde.* No parece sino que le faltauan palabras para ponderarlo, y confieso q̄ ami me falta para explicar las fuyas. Holgaronse con vn gozo grande, en excessiua manera. Mas quiere dezir: Era tan grande el contento, q̄ no les cabia en el alma, no quedo seno ni rincón en sus coraçones, que no fuesse bañado de gozo. Rebentauales el alegria por todos sus sentidos, y con todos ellos manifestauan el singular contento que auian recibido. Como quien dize: A Señor, si tanto gozo reciben de ver la estrella, que haran quando vean el Sol? Si tanto de ver la

*Magorum
gaudiū ex
stella.*

exlatura,

criatura, que sera quando vean el Criador? Si se alegran de ver su guia, como se alegraran quando vean aquel para quien son guiados? Menester sera Señor, que criey's en ellos vn's nuevos coraçones, donde quepa tanta alegria. Van su camino adelante, bañados de gozo, tratando y confiriendo entre si las cosas que auian passado, y del alboroto que Herodes, y toda su corte auia tenido con su venida: y dize en vna historia de los Colonien'ses, segun lo afirma Pomerio, que como llegassen ya cerca de Bethleem, los pastores que la noche de su nacimiento le auian adorado, q'andauan por aquellos cerros guardado sus hatos de ouejas, como vieron la estrella, y el exercito de gente que venia por el camino, les salieron al encuentro, y les contaron lo que a ellos les auia passado, como auia treze dias que era nacido en Bethleem: como les aparecio el Angel a la media noche, y los cantos de organo que auian oydo en el ayre. De las quales nueuas quedando muy alegres, passaron su camino adelante, hasta llegar a Bethleem. Ya que llegauan cerca de la ciudad, veen que se detiene la estrella, hecha vna lengua parle ra del cielo. O que dirian entonçes; Alli deue estar en aquel alcazar que se descubre de tantos chapiteles y torres, alli estara en aquellas casas principales de las galerias y rejas doradas, alli deue de tener su corte y palacio este gran Principe. Pero llegando mas cerca, veen que se pone la estrella sobre vn establi llo, vn portal derribado, y que alli (como dize sant Leon) esta ua centelleando y derramando su luz, como quien dize: A qui esta, Reyes, el Rey q' buscays, entrad que aqui le hallareys en summa pobreza, en vn pesebrillo, entre la paja y el heno y acompañado de bestias. Apean'se de los camellos, o dromedarios en que venian, entran en vn cobertizo, o soportal medio derribado, cubierto de rama y de juncia. Miran a vna parte y a otra, veen alli en vn apartado del diuersorio vn atajo, hecho de vna media fraçada: en el veen vna donzella tan hermosa, q' sola su vista bastaua por atauio y ornamento de toda la casa. En sus braços tenia vn pedaço de Sol, engastado en el crystal de nuestra humana naturaleza, echando diuin's resplandores de si. Y aunque la Virgen se alboroto a los principios: pero entendido que venian de paz, sosegóse. Llegan los Reyes las rodillas por tierra, arrastrando brocados y purpura a adoralle y ofreç

D. Leo.

**Magorum
adoratio.**

y offrecelle sus dones. Que palabras dirian de tanta deuocion, acompañadas de lagrimas; O supremo Rey y Señor, y quãto os deuemos, q̃ auẽys sido seruido de hazernos sabidores de vuestra venida, y traernos desde el Oriente a que gozemos de vuestra presencia, guiandonos con lumbrẽ del cielo. O que de trabajos auemos passado en nuestra jornada, que de peligros se nos han ofrecido, pero todo lo damos por bien empleado, por auer gozado de vuestra vista. Vẽys nos aqui Señor donde somos venidos a rendiros las vanderas de la Gentilidad, y afirmarnos de derecho por vuestros vassallos. Sed seruido de recebirnos debaxo del amparo y proteccion vuestra, que aqui os prestamos voz y caucion en nombre de todos los de nuestra nacion, para que queden por hijos y feudatarios de toda la Yglesia Catholica. Lleguemos Ch ristianos con estos santos Reyes a adorar al Infante, y a besalle la mano, ofrezcamosle oro de charidad, encienso de deuocion, y

myrra de mortificacion, confessandole por ver-

dadero Dios y Señor, para que asì alcan-

cemos la bendicion de su

gracia.

(?)

EN

EN LA FIESTA DE LA PURIFICACION de la gloriosísima Virgen nuestra Señora.

*Tulerunt illumin Hierusalem, ut sisterent eum Domi-
no. Lucæ. 2.*

*Locus pro
humilitate
Virginis,*



Van grande aya sido la humildad de la Virgen nuestra Señora, apenas aura lengua humana que lo pueda explicar, ni baltantemente encarecer. Porque si la humildad ha de ser contrapuesta a la alteza, y esta le ha de seruir de medida, de tal manera, que mientras mayor es la alteza y dignidad de vna persona, tanto mas profundo sera el acto de humildad que hiziere, siendo assi, que la alteza de la Virgen vatan por el cielo, que se pierde de vista, y que la dignidad de madre de Dios, de que goza, es casi infinita, a buena cuenta, de esse tamaño aura de ser su humildad. A esta virtud tuuo Dios particularmente ojo, para poner los suyos en ella, y escogerla por madre: y en oyêdo aquellas palabras de tan profunda humildad, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, no aguardo mas vn punto, sino que luego se derriba del cielo, y se da por vencido de su humildad, en sus virginales entrañas. Ella misma confieffa en su Cantico, que por esta virtud le vino la mayor grandeza q̃ tiene, q̃ es ser madre de Dios. *Quia respexit humilitatem ancilla sua: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aunque esta virtud asiste y acompaña a la Virgen nuestra Señora en todo el processo y discurso de su vida, y apenas hallaremos obra suya que no este della adornada: pero donde mas campea y resplandece, y donde haze de si mas rica muestra, es en la obra que tenemos presente, de purificarse, y quererse sujetar a ley de la limpieza, aquella que fue limpia, no solo de culpa en el

Lucæ. 2.

Lucæ. 1.

en el alma, pero tambien de toda impuridad y manzilla en el cuerpo. Tocò este profundo acto de humildad y lo mucho q auia de agradar à los cielos, en nombre suyo, aquella santa Esposa celebrada por siglos, de Salomò en el capitulo primero de los Cantares, diziendo, *Dum esset Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum.* Otra letra dize desta manera. *Dum esset Rex in complexu suo.* Quando el Rey del cielo mi Esposo gozaua de abraços, entònces mi Nardo despidio de si mayor suauidad de olor. Es el Nardo vna yerua pequeña, muy olorosa, segun dize Plinio: la qual es remedio contra las inflaciones del pecho. Y siendo assi, que la humildad es la que cura la hinchozò y arrogancia nuestra, de aqui viene, que el Nardo en la Escritura se tome por la propria humildad. Pues dize la Virgen, que nunca fu Nardo, que es esta virtud de la humildad, dio de si olor tan suave y tan agradable à los cielos, como quando fu Esposo, que es su hijo vnigenito, la tenia abraçada, quando gozaua de sus requiebros y amores, y esto fue en su tierna niñez, rezien nacido el Infante, quando la Virgē nuestra Señora abraçaua tanto à su hijo, que apenas se le caia de los braços. Entònces esta virtud dio de si tal suauidad de olor, que puso espanto à los Angeles, y admiracion à hombres, vièdo que se quisièsse purificar la madre de la misma pureza. Fue tan grande aquesta en la Virgen, que dize della vn enamorado suyo. *Decuit Virginem capite nitere, quia maior sub Deo nequit intelligi.* Echad à bolar el pensamiento, afloxadle la cuerda quanto quisiere, discurre à lo alto y lo baxo, el cielo y la tierra, no quede rincon que no ande, tanteelo todo, y midalo bien, que despues de la de Dios, no hallara mayor pureza que la de la Virgen: porque tal conuenia que fuesse la que auia de ser madre suya. De aqui es, q quando la Escritura quiere pintar à la Virgen nuestra Señora con viuos colores, le da todo lo acendrado, lo hermoso, y luzido que ay en el cielo, para significarnos con esso, que toda la pureza y hermosura del cielo esta en ella cifrada. Que es lo que haze en cielo? Sol, Luna, y estrellas. Pues todo esso se arribuye à la Virgen, y assi la vio San Iuan en su Apocalypsi, vestida de esta librea: *Mulier amicta sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim stellarum.*

Canti. 1.

Vide Almo
nacr.Nardus
quid.Plin. lib. 12,
cap. 12.

D. Anselm.

Apocai. 12.

Lo primero es comparada al Sol, y assi la llamò David a bõ
Psalm. 18. *Beata Vir-* *go soli cõ-*
paratur, *naclum suum, & ipse tanquam spensus procedens de thalamo suo.* Puso
 Dios su morada, y asiento en el Sol, q̃ fue su sacratissima Ma-
 dre, de cuyas entrañas salio galan, vestido de la librea de nue-
 stra naturaleza, y parecio tan bien a todos los que le vieron
 con lumbrẽ de fẽ, que arrebatò los ojos de todos, qual fuele el
 despolado quando sale a vistas, ataviado de sus ricos vestidos,
 y arreos. Y quadrale bien el nombre de Sol, con ser assi, que es
 proprio de su hijo, por el resplandor grande de sus virtudes, y
 porque assi como por ser solo el Sol, merecio esse renombre:
 assi la Virgen, por ser sola en mil cosas, le quadra tambien. So-
 la en ser sin exemplo, sola en ser preferuada, sola en ser Madre
 de Dios, y sola en ser Virgen y Madre. Por lo qual no yra fue-
 ra de proposito entẽder della aquel lugar del Ecclesiastico en
Eccles. 26. *el capitulo veynte y seys: sicut Sol Oriens in altissimis Dei, sic mulie-*
ris bona species in ornamentum domus sue. Como el Sol quando na-
 ce por la mañana en el Oriẽte, todo lo ilustra, hermosea el cie-
 lo, agracia la tierra, alumbra el mundo, y le baña todo de luz:
 tal es la buena muger en su casa, la qual ilustra y adorna con su
 presencia. Fue la Virgen nuestra Señora, vn hermoso Sol de la
 Yglesia, que desterro della las rinieblas de las heregias, y erro-
 res, y la esclarecio cõ su exemplo. Y si por menos que aqueſto
Ester, 10. à Ester le pone nombre de Sol la Escripura, como se vio en el
 sueño de Mardocheo su tio, que soñò que via dentro de vna
 fonte zica pequena nacer vn Sol hermosissimo, con cuyos ra-
 yos y claridad las tinieblas hayeron, y los dragones que ame-
 nazauan con muerte, dexaron la ciudad. sossegada, y quieta:
 con quanta mayor razon à la Virgen le quadra este titulo,
 pues con tantas ventajas hizo estos mismos effecto? San Am-
 broſio en su Exameron, se hazè lenguas hablando del Sol. *Sol*
spiritus Solis *est oculus mundi, iucunditas dier, pulchritudo cœli, mēsurā temporum, vi-*
gor omnium nascentium, dominus planetarum, decor & perfectio omniū
stellarum. Es el Sol el ojo del mundo, el alegria del dia, la hermo-
 sura del cielo, medida de los tiempos, virtud de las cosas q̃ na-
 cen, señor de todos los planetas, y perfection de todos los as-
 tros del cielo. Todo esso y mucho mas hallamos a lo diuino
 en la Virgen, cuya aplicacion es muy facil, y por esso con ju-
 sticia

sto título se le deue el de Sol. Cõparose lo segundo a la Luna, à D. Anselm
 la qual no le faltò tãbien su historiador. S. Anselmo en su exa-
 meron dize della mil alabanzas, q̃ aunq̃ todas ellas son bien a Luna cõpa.
 proposito de las de la Virgen, pero por no detenerme a re-
 passar algunas en silencio. Luna est decor noctis mater vris domina Luna difini
 trix maris, amulatrix Solis. La Luna es la hermosura de la noche,
 madre del rozio, señora del mar, emula y competidora del Sol.
 Quiẽ duda sino q̃ le cõuienen todos estos epitetos a la Virgẽ?
 Ella hermosa las tinieblas del mundo, fue madre de la pluuiã
 del cielo tã deseada de la tierra mãda en el mar deste mudo, y
 la sançidad de su hijo, q̃ es el Sol del cielo, sola tiene por com-
 petidora a la suya. Pero dexados a parte todos estos epitetos y
 prerrogatiuas de la Luna, q̃ tienẽ grãdissima gala echemos so-
 lamẽte mano de aq̃l, mater vris, madre del rozio del cielo. Tie
 ne la Luna (dize Geminiano) vn secreto vigor, vna virtud na
 tural: la qual imprime en la superficie del ayre, alterandole cõ
 gran sutileza, con lo qual engẽdra el rozio de la mañana. De
 dõde es q̃ vemos, que en el tiempo del eslio, quanto mas fere-
 na esta la Luna y mas clara de noche, y el ayre menos turbado
 y marañado de nubes, tãto mas copioso es el rozio q̃ a la ma-
 ñana se ve en los cãpos, de q̃ estã esmaltadas las flores, y aljofa-
 radas las yeruas: ò Luna vellissima, y gloriosissima Virgẽ, q̃ vos
 fuystes madre d̃l rozio del cielo de aq̃l en quiẽ tenia puesto el
 desseo Esaias, quãdo dezia: *Rorate celi de super, & nubes pluãt iustũ*
 Y Dauid en el Psal 109. *Ex vtero ante luciferũ genui te.* Dõde Ly
 ra lee asì del Hebreo, *De matrice aurora nascetur tibi ros adolescen-*
tia tua. Del vientre de la mañana os nacera Señor el rozio de
 vuestra mocedad: entendiẽdo por el viẽtre de la mañana, las en-
 trañas puras de la Virgẽ, y por el rozio a su hijo. Dõde es mu-
 cho de notar, q̃ cõ vn mismo lugar de escriptura en differẽtes
 versiones, se significa la generaciõ eterna y tẽporal de Chri-
 sto nuestro Señor, la del Verbo diuino de la memoria del Pa-
 dre, y la de la humana naturaleza del viẽtre fecundo de la Vir-
 gen. De la primera dize: *Ex vtero ante luciferum genui te,* De la se-
 gunda, *De matrice aurora nascetur tibi ros, &c.* Para que se entien-
 da, que la vna frisa con la otra, y que son muy parecidas, y que
 asì como segun la generacion eterna, nace el Verbo diui-
 no de memoria virgen, de entcadimiento tan puro, don-
 Pz de

Geminian

 Isaia. 45.
 Psalm. 109

 Virginitas
 Maria,

*Simile.**Exemplum**matritale.**Judic. 6.**D. Bernar.**Canti. 6.*

de antes ni despues, no se engendro otro hijo: así tambien, segun la tēporal, fue en gendrado de madre purissima y virgē, la qual ni antes ni despues, no tuuo otro hijo, y elle q̄ tuuo, fue sin iactura ni perdida de su virginidad. El mismo nombre de rozio, con que el cielo llama a su hijo, nos aclara mas aquella verdad. El qual se descuelga del cielo, y se entraña en la tierra, sin causar en ella alguna lesion, y así la fertiliza y empreña, y la haze q̄ produzga de si el dulce fruto, y la yeruecita, y la flor. No de otra suerte el Verbo diuino, entrando dentro de las entrañas de la sacratissima Virgen, las fecundò y fertilizò, para que produxessen de si el fruto de nuestra salud, quedando cō la misma pureza que antes. Dizen que ay vn pecezillo pequeño en el mar, llamado concha, el qual al tiēpo del rozio, quando ve que se baxa despeñando del cielo, acude luego à la ribera del mar, y se abre, recogiendo dentro de si aquellos cristalinosos aljofares, y aquellas menudas gotas que caen recogidas: luego se cierra, y dellas engendra dentro de si vna hermosa margarita ò piedra preciosa. Viene bien la comparacion para la Virgen, pues vemos que Gedeon, gozando de la señal que el cielo le daua de su victoria, despues que hallo que el vellocino estaua à la mañana lleno de rozio del cielo, como el lo auia pintado, estando en contorno todo el campo seco y enxuto, para mas clara muestra del milagro, apreto con fuerça el vellocino entre las manos, y le hizo distilar de si tanto liquor, que dexo llena vna concha, por quien San Bernando entien- de las entrañas de la purissima Virgen, las quales llenas del rozio del Espiritu Santo, engendraron de si aquella margarita y piedra preciosa, que por auerla huuo tratante que vendio todas sus cosas, piedra de tanto valor y precio, que con ella se hizo el desempeño del mundo, y el rescate del hombre.

Es comparada, lo tercero, à las estrellas, y en especial à la del mar, que es el Norte, y así la canta la Iglesia, *Aue maris stella*, A cerca de aquellas palabras de los Cantares de Salomon, dichas en nombre de la Virgen, *Terribilis ut castrorum acies ordinata*. Terrible y valiente, como el exercito bien ordenado, don de algunos autores por el exercito, entienden el de las estrellas del cielo, que son llamadas con este nombre muy de ordinario en la Escripura, por el marauilloso orden y concierto que

que guardan. Donde dize nuestra santa vulgar: *Igitur perfecti stella exer sunt cali & terra, & omnis ornatu eorum*, la letra Hebra dize, *Per citus Dei, facti sunt cali & terra, & omnis exercitus eorum*. Donde dize Oleas Oleas. tro, que exercito, se toma por el de las estrellas del cielo: por- que esto significa la diction *Saba*, que le corresponde en el Hebreo. Y assi dezir que la Virgen es como el exercito bien ordenado, es comparar su hermosura, y el concierto de sus virtudes, al de las estrellas del cielo. Explica de la sacratissima Virgen el glorioso S. Anselmo aquel lugar de Iob en el capitulo treynta y ocho, que dize assi, *Nunquid gyrum Arcturi dissipare poteris?* Dime Iob, que segun el sonido de las palabras que hablas, parece que quieres competir con mi poder, y venir conmigo a las manos. Por ventura podras tu desbaratar el orden y concierto de las estrellas del Norte? Vna de las cosas en q se muestra Dios admirable, es en aquel orden y concierto tan grande que guardan aquellas siete estrellas del Norte, q es el polo Arctico, por donde los nauegantes se rigen de noche, y enderegan su viage y nauegacion. Porque a quien no admira verlas andar en torno toda la vida, tan sin cessar, subiendo vnasy baxando otras, cõ tan velocissimo curso, sin desbiarse de su camino vn solo punto? La vna dellas està en medio, queda inmouible, y las otras al rededor andan en dança, de cuyo mouimiento depende todo el orden y concierto del mundo. Dize este santo, que estas siete estrellas. son otras tantas virtudes en la Virgen, quatro Cardinales y tres Theologales, que como en cielo crio Dios en su alma. Estas guardará en si tan grande armonia y concierto, que jamas se vieron vn puto desbaratadas, por fundarse sobre vn fundamento solidissimo de innocencia. En nosotros facilmente se desbarata el concierto de las virtudes, porque faltando la innocencia, sobre q todas se fundan, el demonio las desbarata, y da con muchas dellas al traste. Pero en la Virgen este concierto era infalible, porque en ella la innocencia y la gracia no podian faltar.

De todo lo dicho hasta aqui (que casi sin pensar nos hemos engolfado en las alabanças de la Virgen) podemos sacar la poca necesidad q tenia de purificarse. Porq si su pureza es tanta, q merece ser cõparada à la del Sol, Luna, y estrellas, si fue pura y limpia en cuerpo y alma, si su parto virginal fue como el de

D. Anselmo
Iob. 38.

la açucena, ò lirio, q̄ despide suauidad, y fragãcia de si, como de piedra preciosa, q̄ embia su resplãdor a la vista, ò como de estrella, q̄ sin lesiõ suya despide sus rayos, y los comunica a la tierra.

Sicut sydus radium profert, &c.

Chr Virgo
purificari
voluerit.

Non tene-
batur legi
purificatio-
nis.

Leui. 12.

D. Civil,
Alex.

D. Bernar.

Que necesidad tenia de purificarse, ni sujetarse à la ley? Especialmẽte q̄ la ley de Moyses, quãdo se tome en rigor, no habla cõ ella: porq̄ la ley del Leuitico, que trata de las paridas, dize desta manera: *Mulier si suscepto semine pepererit, immunda erit, &c.* La muger q̄ pariere hijo, si por la via ordinaria pariere, estè retirada quarenta dias, y como entredicha para poder entrar en el templo, comunicar cõ los hõbres, ni tocar cosa sancta. A cerca de las quales palabras aduirtio S. Cyrilo Alexandrino en el tratado sobre el Leuitico, q̄ en ellas està el priuilegio y exempcion de la Virgẽ. Porq̄ dize: *si suscepto semine*, y la Virgẽ no cõcibio de aquella manera, sino por obra del Espiritu sancto. San Bernardo siente lo mismo en vn sermõ de su Purificaciõ dõ de dize assi: *Putas quia dicturus Moyses, mulierẽ, qua peperisset filium, immundam esse, non timuerit super matre Domini blasphemia crimen incurrere, & idcirco premiserit, si suscepto semine*, Dize q̄ quãdo Moyses escriuia esta ley, y lleuaua mas corrída la pluma, de q̄ la muger que pariesse hijo, fuesse inmunda, que se le vino alas mientes la madre del Saluador, y temiendo no dixesse cõtra ella alguna blasfemia, leuantò la mano, y hizo vn parentesis, cõ que hizo la salua a la Virgen, *si suscepto semine*. Lo mismo aduirtio Origenes sobre aquellas palabras del Exodo en el capitulo 13. *Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vuluam*. Dize que por esta ley estaua essenta la Virgen, y su hijo tambien, porque dize: Todo primogenito que abre la puerta del nacimiento. Que nosotros somos de casta de viuoras, que al nacer rompemos las entrañas de nuestras madres: Pero Christo nuestro Señor guardò la entereza de la suya: por lo qual, ni habla con el ni con ella.

Origen.
Exod. 13.

Blesen.

Aueriguada pues ya, y assentada esta verdad, que la Virgen nuestra Señora no estaua comprehendida debaxo deste yugo y lazo Moysayco, resta saber porque se quiso purificar. Muchas razones dà desto los Sãtos, y no la tẽdria yo en querer referir las todas, y assi diremos alguna, passando en silencio las demas: Pedro Blesense en el sermõ primero d̄ la Purificaciõ, dize q̄ por

mostrar-

mostrarse en todo cōtraria a la primera Eva. Aq̃lla muger para escusarse, la culpa propia la rechazò en la serpiēte, *Serpēs decepti* me. Pero la Virgē q̃ no deuia quiso pagar: y siendo así que no auia cōtraydo impuridad, quiso sujetarse a la pena: Rodulpho Elauiacēse dize, q̃ se purificò por humildad, no por necesidad S. Bernardo, q̃ para mostrarse madre de hijo, y conformarse cō el, y q̃ así como el se quiso sujetar a la ley de la circūciō, sin estar obligado así tãbiē la Virgē a la delā purificaciō, y este mismo camino sigue S. Agustín, y S. Anselmo dize, q̃ para enseñar nos en ello, q̃ debemos limpiar y purificar nuestras almas de toda culpa y m̃azilla. Aunq̃ son estas buenas razones, y dignas de tales ingenios: pero podemos añadir a estas otra moral, q̃ se ra para nosotros no de poco provecho y utilidad, y es, que quiso sujetarse a la ley, por atajar lēguas, por quitar que dezir, por el q̃ dirā de las gētes, y euitar el escādalo q̃ podia nacer, de ver q̃ no cūplia con el tenor de la ley. Pues si dixera q̃ era Virgē, y q̃ auia cōcebido por ordē del Espiritu sancto, el fuego q̃ se leuātara sobre esto? Por el mismo caso (dize S. Basilio) le dieron a Zacharias padre del gr̃a Baptista la muerte, violādo cō su sangre las cosas del tēplo. Y así explica aq̃l lugar de S. Mattheo: *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super vos, a sanguine Abel iusti, vsq̃ ad sanguinē Zachariae, &c.* Purificase pues la Virgē para atajar este escādalo, y no andar en lēguas, ni dar q̃ dezir. Punto es aqueste muy delicado, y en que se deve mucho mirar, no ser a nadie tropeçon, ni ocasion de que cayga, y se quiebre los ojos. Y en orden a esto, no solo los hemos de apartar del mal, sino tambien de lo que tiene apariencia de bien. S. Pablo nos enseña aquesta saludable doctrina, en la que escriuió a los Romanos en el capitulo catotze, donde dize desta manera: *Noli tibi tuo perdere eum, pro quo Christus mortuus est.* No quieras por vna triste comida, ser reualadero a tu hermano, y barranco donde cayga y se quiebre los ojos: no echés a perder por tan ligera ocasion, a aquel por quien Christo dio su vida y su sangre. Era este el caso, que en la primitiua Yglesia algunos de los Christianos no reparauan en comer de las carnes ofrecidas a los Idolos por los Gentiles. Dezian: Aquella es mejor carne, bien la podemos comer. Por el contrario otros se escandalizauan de aquesto, Como, que os atre-

Genes. 3.

Rodulph.

D. Ber.

D. August.

D. Ansel.

Scādala est
se auferēda
Locus pro
scandalis q̃

D. Basil.

Matth. 23.

Ad Rom. 14

¿y vosotros, siendo Christianos, à comer el bezerro y el cabron, q̃ ha sido ofrecido y sacrificado al demonio? Sobre esto leuantose vna reñida question. Esto aunque no importaua nada, y se podia hazer, pero dize S. Pablo: Supuesto que ha nacido dello escandalo, no lo hagays, que se ha de reparar mucho en aquello. *Noli cibo tuo perdere, &c.* Que por dos libras de carne mas à menos, quieras tu ser ocasion de condenacion à tu hermano? No basta dezir: Viua yo bien, y digan lo que dixerén. Sino que de lo licito aun he de cercenar muchas vezes, por no escandalizar a mi proximo. Yo no digo que la conuersacion no sea licita, y vn rato de entretenimiento: que la ley de Dios no ha de ser tan malacõdicionada, ni tan zelosa, que tenga siẽ pre los sentidos debaxo de llauer: pero si de esso, y de la entrada en la casa de la otra, y del passar por su puerta, ha nacido ya escandalo, y se siente mal dello, porque no se ha de cuitar? Ahora cosa estraña es, y digna de admiracion, con que facilidad se dexa la virtud y el bien començado, y quã cuesta arriba el mal que vna vez ha echado rayzes. No parece sino que la virtud està prendida con hilo de lana, y el vicio cõ fuertes maromas,

Virtus facile deperditur, vitium difficulter dimittatur

que no ay arrancalle. Ha començado vno hazer vna obra de virtud, retirarse del mudo, y dalle de mano: ha dado en visitar los enfermos, y los hospitales: sabe q̃ se habla dello en el pueblo, dize: Dexemoslo, q̃ es dar q̃ dezir, y andar en fabula y siluio de todos. Oye el otro logrero al predicador repreheder las vsuras, y cõdenar aquel trato por malo, y dize: Diga el predicador lo q̃ quisiere, que el haze su oficio, y yo el mio. El otro señor amãcebado, q̃ tiene escandalizada su republica, y se trata de su amancebamiento mas que del casamiẽto del Rey: si se lo dizẽ, dize: Digan, q̃ de Dios dixerõ. La otra madre q̃ come de las carnes de su hija, cõ mas crueldad, y menos hambre que las de Hierusalẽ y de Samaria comieron à sus hijos: si murmura la vezindad, dize: No va nada en ello, digan, q̃ las lenguas à nadie perdonan. O como siente esto Dios, y como castiga el ser vno ocasion de escandalo, y no reparar en el daño q̃ haze.

Locus pro scādalo peccatorum.

Oseas en el capitulo quinto amenaza con muerte, y con otros rigurosos castigos, a la gente granada y principal de su pueblo, por el mal exemplo que dauan à los pequeños, y el escandalo que les ponian. Para esta (dize) que me la auays de pagar,

de pagar, y que no se ha de yr en dulce el mal exemplo que days con los bezeros de oro que aueys leuantado. Yo hare que den bramidos contra vosotros, y que de bezerrillos tiernos, se conuiertan en toros brauissimos. Y la razon que para castigaros tengo, es, que *Facti estis quasi laqueus speculationi, & quasi furete expansum super iabor.* Soys lazo donde cayga la caga, y red tendida para lo mismo sobre el Tabor. Es este el caso, segun la explicacion de Lyrano, y de Ruperto, que quando Hie roboam leuanto aquellos bezeros dorados, para estoruar el passo del templo de Hierusalem, puso en los dos montes, Tabor y Mispa, que era camino forçoso, espías y gente de armas. En yendo el Israelita a passar por el monte, para yr a Hierusalem a cumplir con su voto y adoracion, salia a el la gente que estaua alli en celada, o le matauan, o le prendian, o por lo menos le hazian boluer: y a esto llama el Propheta, tener armados lazos y redes en el monte Tabor. Lastima grande, que va el otro labradorcito, y el simple seglar camino derecho del Cielo, y que el Sacerdote y Religioso que le auia de ayudar, esse le estorue, y le arme lazos y trampales, donde cayga y se quiebre los ojos: que essos le escandalizen: que los que le auian de ayudar, le estoruen, y los que le auian de dar la mano quando le viessen caydo, estos le den del pie para derribarle. Vee el mal exemplo y la vida desbaratada del letrado, y dize. Pues este que tiene noticia de la ley, y sabe en que topa, viue de aquesta manera, bien podre yo hazer otro tanto. Buelue el pie atras, y dexa el bien comenzado. Amenaza Dios por Ezechiel en el capitulo treze a los predicadores de su pueblo, con que les ha de quitar el officio que tienen, de enseñar a los demas, y dalles doctrina. Y la razon que da para esto, es: *Pro eo quod confortastis manus impijs, ut non reuerteretur à via sua mala.* O gente escádaloza y peruerfa, que fortalecistes la mano del peccador, para q̃ no dexasse el camino de perdicion que lleuaua. Pues con que se la fortalecieron? Con su mal exemplo. Que se le yua al peccador a caer el mal de la mano, y le yua a soltar, y llega el otro y aprieta sela: Tened, no le solteys, q̃ no ay peligro en aquefso, cosa es que se puede hazer, pues yo la hago tambien. Esto es propriamente armar al ignorante lazo y trampal donde cayga: esto serle occasion de cayda y escandalo. Por euitar este la

Ezech. 13.

Virgen santissima, y no dar que dezir, quiso purificarse, sin que la necesidad la obligasse.

Tulerunt illum in Hierusalem, & visiterent eum Domino, & ut darent hostiam. Cumplidos los quarenta dias que mandaua la ley de las

Locus pro Christo, qui solus pacis paridas, lleuaron al Infante Iesus sus padres a Hierusalem, a presentarle en el templo, y a offrecer su offrenda, como lo disponia Moyses. Era grande la necesidad que tenia el mundo

caus Deū. de vn presente tã rico como este, para aplacar con el la ira del Cielo, y el pecho de Dios, con tanta razon enojado contra los hombres. Era tan grande el enojo que Dios tenia contra el hombre, y tan declarados los vandos entre el vno y el otro, que dezia por Ezechiel en el cap. 14. *Si steterint coram me Noe,*

Ezech, 14. *Daniel, & Iob, ipsi liberabunt animas.* Es tan grande el enojo que tã go contra el mundo, que juro por mi corona Real, que aunque Noe, Daniel, y Iob, se me presentassen delãte para querermel aplacar, no ha de seruir. Haze mencion destos tres, por auer hecho officio de intercessores en ocasiones que estaua biẽ enojado. Noe quando las aguas del diluuio le offrecio sacrificio, con que le quietò y flogò el pecho que tenia rebuelto de los peccados del mudo. Daniel intercedio por la libertad del pueblo, y se le dio por respuesta que se haria, passadas primero setenta semanas de años. Iob tambien rogo por sus amigos, y offrecio sacrificio por ellos, y asì les perdono Dios las insolencias que auian hablado. Pues si estos tres que en otro tiempo tuieron mano en aplacarme, resuscitassen, y hincados de rodillas, me pidiessen perdõ, seria por demas. Sentia bien la dificultad desta empresa Iob, quando en el cap. 7. dezia: *Non est qui verumq;*

Iob, 7. *possit arguere, & ponere manum suam in ambobus.* Que no aya quien entre de por medio entre Dios y los hombres? quien los concierte y los auenga? vno que trate de hazer assientos de paz, para que cessen ya los agrazes, y aquellos vandos antiguos? Falta vna persona de tales calidades y prendas, que ose disputar con Dios, y reprehender al hombre, y que al vno y al otro les componga y tome las manos? Que con Dios se ponga a razones, y dispute con el, y le diga. Ea Señor, cessen ya los enojos, cesse la colera, ha se de lleuar la culpa del Parayso tan por el cabo? no bastan ya cinco mil años de colera? Y que al hombre le reprehenda y arguya, y le haga venir a buenas, y a entrarse

por las puertas de Dios apedille perdon? Buenas nuevas varon sancto, retrato de toda paciencia, albricias, que ya esta en el mundo la persona que buscays, con las condiciones que pedis: oy se presenta en el templo de Hierusalem, del áte del eterno Padre, el que ha de componer las cosas del mundo, el que ha de aplacar el pecho ayrado de Dios, el que pondra pazes entre el cielo y la tierra, y el que a Dios y al hombre ha de tomalles las manos, para hazellos amigos. O como deuio de enterrecerse el oragon de Dios, quando viesse al Infante Iesus dentro en su casa, y que le hazia presente de la Virgen santissima: como soltaria luego de la mano la espada, y se vendria para el hombre abiertos los brazos. Quando Iacob, flor de enamorados boluio para su tierra, de aquel largo destierro de Mesopotamia, supo que su hermano Esau, que aun no tenia digeridos los antiguos agrazes de la bendicion hurtada, venia para el de mano armada para quitalle la vida, dize: Ahora bien, dadiuas quebrantan peñas, quiero hazelle a este hombre vn rico presente, que yo le pondre mas blando que cera. Embiale cabras, cabrones, carneros, ouejas, asnas, y camellas paridas, en gran cantidad. Y luego de su gente haze tres companias: en la primera puso a los criados, y gente de casa, en la segunda a Lia, con todos sus hijos, en la tercera, a la hermosa Rachel, con su hijo Ioseph. Como quien dize: No es posible, que este hombre aunque sea vn tigre de Hircania, en viendo la belleza de Rachel, y la hermosura de su hijo, no se ablande y pierda el enojo. Van con este orden por su camino adelante: llegan los pastores con las ouejas y cabras. Pregunta: Cuyo es aquesto? Señor, vuestro y de vuestro sieruo Iacob, que os lo embia presentado. A mi? passe adelante, que no lo lle menester. Llegan los otros, las vacas, y las camellas paridas. Cuya es aquesta hacienda? Señor vuestra, que vuestro hermano, y sieruo os lo embia. No ay para que, passe adelante, que no lo he menester. Passa tras aquello la primera compania: no se aplacò, antes los mira con ojos torcidos. Passa la segunda, lo mismo: siempre estuuu en sus treze. Llegaa la poſte Rachel, tan hermosa, que en su vida el Sol no asseguraua sus rayos, lleuaua consigo a Ioseph: de tal suerte le arrebataron los ojos, y le robaron el coraçon, que se vino luego para Iacob, los

Genes. 22
& 23.
Figura,

braços

braços abiertos, y se hizo su amigo, perdonandole la injuria pasada. Bien al viuo quiso aqui el Espiritu santo, que es el que habla en la Escritura, pintarnos lo mucho que deuemos a la sacratissima Virgen nuestra Señora, y de quanta importancia fue el presente rico que el dia de su Purificacion hizo en el templo. Estaua Dios enojado, y bien enojado contra los hombres, por aquella injuria tan sentida del parayso, que les quisiera echar vna lança. No auia orden de podelle aplacar: porque ni los bezertos, ni los toros, ni los cabrones ofrecidos, eran

Psal. 49.

Beata Virgo, & filius eius placuerūt Deū.

Malach. 3.

Gabri. in Canon.

Orig. ho. 8. in Leuit. D. Augusti. & Beda.

parte para esso: *Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos, &c.* Passa primero aquella compañía del estado de natureleza, con todas sus offrendas, pero no se aplaco Dios. Passa luego la segunda, del estado de la ley escripta, con todos sus sacrificios: mas ni por ellas ni por essotras, si pre se quedauan viuos los enojos de Dios, y nosotros muertos a su amistad. Llega a la postre, en la ley de gracia, la hermosissima Rachel, la sacratissima Virgen nuestra Señora, con su vnigenito hijo en los braços: presente tan rico, que en viendole Dios, luego amayno las velas, y se dio por vencido, luego dexa de la mano las armas, y se viene con los braços abiertos para los hombres. O Virgen, que a vos se deuen estas pazes, y al presente que oy offreceys en el templo, que por el merecimos ver alegre el rostro de Dios. Esta era la offreda que dezia Malachias, que tanto auia de agradar al Cielo, que seria a fuerça de los sacrificios de los años passados, y de los dias antiguos, como el de Abel y Abraham, y otros de aquella manera, que fueron aceptos y agradables a Dios: *et placebit Deo sacrificiū iuda, & Hierusalem, sicut dies seculi, & anni antiqui.* Y adierte Gabriel, que aquel, *sicut*, dize semejança, no y igualdad: porque sin comparación fue esta offrenda mucho mas agradable. Aquellas fueron finitas, esta infinita: aquellas muchas, esta vna sola: alli se ofrecia criatura, aqui criador: alli bezerro, aqui el cordero degollado desde el principio del mundo.

Et ut darent hostiam par turturum, aut duos pullos columbarum. Fue tambien la Virgen para dar su offrenda de parida, dos tortolillas, o dos palominos. Aduirtieron aqui Origenes, San Augustin, y Beda, la pobreza de la Virgen nuestra Señora: porque mādaua la ley, que la muger q̄ fuese rica, ofreciesse vn corde

ro: pero aquella cuya pobreza fuese tanta, que no tuviese para comprarle, que cumpliesse con ofrecer dos tortolas, o dos palominos, y la Virgen ofreció esto: de dónde se colige ser pobre, y que lo tenía por honra, que no honrarse dello, no falta para comprar vn cordero, aunque lo pidiera prestado. Pero dirá alguno, y con razon puede dudar: Que se hizieron los ricos dones de los Reyes, y el oro que le ofrecieron? porque esto no sería tan poco, que en tan poco tiempo como ay de los treze dias a los quarenta, se viesse gastado. San Vicente, que es el que haze esta pregunta, responde, que la Virgen era tan liberal, que ya lo auria expendido en los pobres. No le calentaba la mano el dinero, ni el oro le tyraniçaua los ojos, sino que luego lo empleaua, como diuino mercader, y lo ponía en aquel seguro cambio donde le da ciêto por vno. Alabaua ella en su esposo, no solo la riqueza, pero la liberalidad en el dar: q̃ manos ricas y escasas, poderosas y encogidas, aborrecelas Dios: *Manus eius tornatiles, aurea, plena hyacinthi.* Sō las manos de mi Esposo, manos doradas: deuan de estar a esta cuenta llenas de anillos, *plena hyacinthis*, llenas tambien de jacintos y de piedras preciosas. No se puede desleír mas en vnas manos, en razon de ser ricas. Que mas tenían? *tornatiles*, labradas a torno. No puede labrarse al torno cosa que salga encogida, sino larga y muy estendida. Dezir que son labradas a torno, es dezirnos que son manos largas, estendidas, liberales para hazernos mercedes: y que si tienen anillos, si jacintos, y si piedras preciosas, no encoge la mano, sino que la tiene estendida, y nos esta combidando con elio. Tales fueron las manos de la Virgen nuestra Señora, que apenas viieron recebido de los Reyes el oro, quando las estiende para dallo a los pobres: *Manus suam extendit ad pauperem.* Quan fuera de esta traça van los ricos del mundo, q̃ en entrado en su poder el real, es como si cayesse en vn poço: sus manos son alcancias, y sus arcas son cepos de Yglesia: al recibir faciles, al dar apretados, que para sacar vna blanca de su poder, son menester mil tenazas. Dize Iob, con harta gala, hablando de aquestos en el capitulo veynte y vno. *Quia non sunt in manu eorum bona sua, consilium eorum longe sit à me.* Libre me Dios de vna gēte, que los bienes que tiene no los tiene en la mano, Pues veamos, ha de andar vno siempre con el dinero

Locus pro
eleemosyna
& liberali
tate erga
pauperes.

D. Vincen.

Cant. 5.

Pron. 30.

Iob. 21.

Nota, dinero en la mano, haziendo dello ostentacion? Notad que ay hombres que traen el dinero y las riquezas en la mano, por que tienen mano en ello, y son señores de su hazienda, y assi como tales la gastan quando es menester, en sustentar su casa y familia, en vestirse a si y a sus hijos, en remediar la necesidad del pobre, y en acudir a la obligacion. Pero ay otros, que en vez de tener sus riquezas en la mano, ellas los tienen a ellos, y los poseen, no son señores de su hazienda, sino puros esclauos, tienenla, no en la mano sino en el alma, haziendo de ella idolo a quien adoran, y le dan reuerencia como a su Dios. De esta tal gēte (dize Iob) Dios me libre y me guarde, no permita que yo venga a tal ceguedad, que sea como vno de aquestos. Contra estos idolatras de sus riquezas fulmina vna amenaza Isaias en el capitulo sesenta y cinco: *Quid ponitis fortune mensam & libatis super eam, numerabo vos in gladio.* Ay de vosotros ricos de la tierra, q̄ poneys mesa a la fortuna, y le offreceys sacrificios: yo juro a fe de quiē soy, q̄ me la auays de pagar, y q̄ auays de passar todos por los filos de mi espada, dize sant Hieronymo en la explicacion de aqueste lugar, que era costumbre y supersticion de los gentiles, la qual se le auia pegado al pueblo Hebreo, de poner el primer dia del año vna mesa a la fortuna llena de preciosos manjares, y de rosas y flores: y alli beuiā y le offrecian sacrificios, pareciendoles que con aquello la auia de tener todo el año propicia, y que les auia de dar abundancia y riquezas. Ay de vosotros ricos (dize Dios) que adorays a la fortuna, y a la prosperidad por Dios, y no conoceys otro dios ninguno, sino al dinero: siendo assi, que auia des de vsar dello como de esclauo: yo juro que me la auays de pagar, sin q̄ vuestro dinero sea parte para libraros de la espada rigurosa de mi justicia. Enseñanos la Virgen, en quan poco deue ser estimado el oro y las riquezas, pues tan presto lo puso con dueño y lo repartio a los pobres, y como pobre offrece oy dos tortolas, o dos palominos.

Et ecce homo erat in Hierusalem, cui nomen Simeon. Au'a a esta sazón en Hierusalem vn hombre llamado Simeon, hombre de chapa y de pro, y que merecia bien el apellido de hombre, por que era justo y temeroso de Dios, y viuia muy conforme a las leyes de la razon. Hombre, que si topara con el el otro Cyni-

co, quando en vn mercado andaua a medio dia con vna candela en la mano, buscando vn hombre, se diera por contento, y diera: Este es el hombre que busco, matefe luego la vela, Hombre que aunque era justo, pero no presumido ni fanfarron, sino que caminaua por entre dos fendas, de temor y esperanza. La primera alauanga que dize del es, que era justo. Donde justicia se toma por toda virtud: de manera que era vn comun deposito de todas las virtudes. Y si era vniuersal en las ciencias, como lo siente Pedro Galatino, mucho mas vniuersal era en la virtud. Y esto quiere dezir hombre justo, hombre tan amoldado y ajustado con Dios y su ley, que no quedaua en todo el lugar para el menor vicio del mundo, conforme aquello que dize Dauid: *Ad omnia mandata tua dirigebat, omnem viam iniquam odio habui*. A todos vuestros mandamientos Señor, me endereçaua, y aborrecia todos los vicios. Quiere el carpintero labrar vna viga o vn madero, y para sacalle derecho, toma la regla en la mano, y vale ajustando y midiendo con ella: de vna parte corta, de otra desbasta, de otra acepilla, hasta dexalle con la rectitud que ha de tener. Así Dauid, desseando llegar a la rectitud de la justicia, no hazia, sino amoldarse con todas las reglas de la virtud, ya desbastaua la demasia, ya cortaua lo superfluo, ya cercenaua de lo licito, y al fin no dexaua virtud con quien no se ajustasse. Porque las virtudes esso tienen, q̄ estan engazadas vnas con otras, a fuerde las cortinas del tabernaculo: asidas con sus presillas y alamares, que en trauando de vna yuan todas tras ella. Así estā las virtues dize S. Thomas, y es parecer de algunos Doctores, aunque no de todos recibido, q̄ las virtudes tienen entre si tal trauazon, y estā tā encadenadas y asidas, q̄ es imposible trauar de vna, y dexar sueltas las otras: el que traua de vna, todas las lleva tras si, y el que suelta vna sola: todas las pierde, porque aunque queden algunas en el peccador, pero no con la perfeccion y punto que han de tener. Es galano el exemplo o simil de Seneca. Como en la musica de la vihuela (dize) no basta tocar vna cuerda, ni dos, sino que es necessario se toquen todas, para hazer consonancia, y que la musica suene bien a las orejas: así es necessario q̄ la mano del justo, no dexa cuerda sin tocar, de las virtudes, y que en todas se occupe, y emplee, Y Philon dize, q̄ como vna sola cuerda deste

Eras. in ap. thegma.

Galati.

Psal. 118.

simile.

Virtutes sunt connexa.

Senec. li. 6. de virijs & virtu.

Phil.

plada

plada, destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud que falte o desdiga, desbarata toda la armonia del alma.

*Iustus sem-
per est pau-
dus.*

*Locus pro
iusto, qui
semper de-
bet timere.*
Iob. 31.

Simile.

Cant. 2.

Nota.

Juntamente con ser justo Simeon, era temeroso, y a buena cuenta, no pudiera serlo, sino lo fuera, que si faltara en el temor de Dios, no fuera justo, que el que lo es, justo es que viva siempre en temor y recelo. Mientras mas justo vn hombre y mas sano, mas temeroso viene y mas solícito de su salud. Son grandes los assaltos de Satanas, muchas las assechanças que pone, continua la guerra, la seguridad ninguna, los successos inciertos, razon es que viva siempre en temor. Iob dezia en el capitulo treynta y vno: *Quasi tumentis fluctus semper timui super me Deum.* Temia a Dios y a su ira, que me parecia que la veia venir sobre mí, qual suelen venir las olas hinchadas del mar, quando se levanta alguna tempestad o borrasca. El buen piloto y experimentado en cosas de mar, aun tiempo de bonança no se descuyda, sino que entonces repara el nauio, y adereça sus jarcias y velas, y se apercibe luego a la primera nubezita que vee en el Cielo, y amayna las velas, porque sabe quan poco ay que fiar en el mar, ni en sus bonanças. Temia a Dios (dize Iob) como quien teme las rebueeltas del mar, que se que no ay que assegurar en sus fauores, q en dos palabras rebuelue con vn vendaval, que da al traste con todo, y el que ayer nauegaba viento en popa, le vemos oy anegado en vn vicio, y sumido hasta los ojos. Es digno de consideracion aquel sabroso coloquio de los Cantares, en el capitulo segundo, Estaua requiebrando Dios a su Esposa el alma, y diziendole palabras ternissimas: *Ostende mihi faciam tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Dadme licencia Esposa, para que mire esse rostro vuestro, essa rara belleza, esse milagro de naturaleza: habladme si quiera vna palabra, para que llene de suauidad mis orejas. Y quando mas le dezia de aquesto, bueluese a las demas pastoras que venian con ella, y dizeles: *Capite nobis vulpes paruulas, qua demoliuntur vineam.* Mirad que andá en este jardin vnas zorrillas pequeñas, que tienen destruydas y roydas las parras, armades lazos, y dad orden como caçallas. Pues como Esposa, ahora era tiempo de salir con esso, de tratar del remedio de las parras, y manifestar el temor que teneys? Creedme, que es estylo de justos y de amigos de Dios, en medio de los fauores salir con los reze-

los, y quando se ven mas amados, entonce tienen mayores temores. San Bernardo dize: *Vis esse securus? time securitatem.* Si quieres estar seguro, teme a la propria seguridad: y si esta se ha de temer, quanto mas el peligro, y siendo tantos los que amenazan al justo, cada qual deve ser otro Simeon justo y temeroso.

Et expectans consolationem Israel. Fue este Simeon (dize Pedro Galatino) Sacerdote y hombre doctissimo en la ley, hijo de Hilel. Del qual Hilel escriue admirables cosas Iosepho en sus antigüedades. Tuuo ochenta discipulos, todos de grande ingenio y letras: los quales por razon de la enseñanza fueron llamados sus hijos. Tales que los treynta dellos, como se dize en cierto libro, citado por Galatino fueron dignos de q̄ baxasse sobre ellos la diuinidad, como sobre otro Moyses: los otros treynta de que el Sol se detuniesse por ellos, en medio de la carrera, como por Iosue: los otros veynte fueron tales, aunque no llegaron a essotros, que el menor dellos, que fue Iuan hijo de Zacharias, no vuo cosa en toda la ley, ni en el Talmut, q̄ no la supiesse. Vno destos fue el sancto Simeon, de dōde se colige quando docto y sabio aya sido en la ley. Confirma con esto lo q̄ referē del Egesipo, san Illesonso, y Niceforo Calixto: los quales dizen que fue Rabino doctissimo, el qual leya ca thedra publicamente en la Synagoga: y que como vn diallegasse a explicar este passo del capitulo 7. de Esaias, *Ecce virgo concipiet, &c.* que le desagrado el lugar, teniendolo por caso imposible, y de creer muy cuesta arriba: y como estuuiesse la dictation Hahalma, que quiere dezir virgen, borro la letra h, y assi dezia Haalma no mas, que quiere dezir, vna muger. Borrada la letra, quando boluio a mirar la escriptura, hallola reparada, como estaua primero: borro la segunda vez y hallola reparada a otro dia: torna a borrarla, y hallala despues tercera vez reparada con letras de oro, no sin grande milagro y espanto. Conci biendo de aqui mayor esperanza del parto virginal que dezia Esayas, consulto a Dios en la oracion, y recibio el diuino oraculo de quien haze mencion san Lucas, que no moriria hasta que viesse con sus ojos el reparador de la humana salud. Venida pues esta hora tan deseada de Simeon, en que el Espiritu santo le auia de cumplir la palabra que le tenia prendada, vino

D. Bernar.

Galat. li. x
de Arcan.

Vide Beaul

Simeon vir
doctissimus
Nizephor.
li. i. ca. 12.
Maria Vir
ginitas.
Isai. 7.

Timotheo
presbyte.

en espiritu al templo, porque esse mismo espiritu, como dize
Timotheo presbytero, le incito para que viniesse al templo, y
le habló a la oreja vna mañana, diziendo: Despierta viejo, des-
pierta, sacude el sueño de ti, y dexa la cama, mira que ya ha lle-
gado el tiempo de tu respuesta. Ve corriendo al templo, y ve-
ras al deseado de todas las gentes. Apareja ya las mortajas,
haz abrir tu sepultura, y ordena todas las cosas que son necessa-
rias para el camino, que ya es venido el que te ha de librar a ti
de la carcel del cuerpo, y a todos de las cadenas del alma. Le-
uantase alborotado todo, vase para el templo, vistese de ponti-
fical. Sale a esperar a la puerta, vn viejo venerable en el aspec-
to, adornado de canas, y mas adornado de virtudes, el cuer-
po agouiado, la razon derecha, seco en la carne, florido en la
esperança, ciegos los ojos del cuerpo, los del alma alumbra-
dos con Fè. Estaua aguardando a las puertas del templo, co-
mo otro Noë a la ventana del arca, quando veria venir aque-
lla blanca paloma, con el ramo verde de oliua, y las señales de
paz. Ve venir desde lexos aquella santa compañía, aquella Tri-
nidad de la tierra, Christo, Maria, y Ioseph. Venia la sacratissi-
ma Virgen, aunque pobremente vestida, pero con vn asseo, y
limpieza del cielo. Trayaa su cuello, y entre sus brazos aquel ri-
co *Agnus Dei*, formado dentro de sus entrañas. Conocio por di-
uina inspiracion, que era aquel el deseado de los Prophetas, el
vozeado de los Patriarchas, aquel de cuyo deseo murieron
los Reyes. Quien podria significar en breues palabras, aunque
para ellas tuuiera la lengua de Demostenes, o la eloquencia de
Tulio, el alegría que este sancto viejo recibio en esta hora? co-
mo se llenarian de contêto todos los senos de su alma, sin ver
rincon que quedasse vazio? Recibele cõ sus manos, de las de la
sacratissima Virgen, sus ojos aljofarados de lagrymas, dale mil
belos y abraços amorosissimos, comienga a rejuuençarse y re-
moçarse con el Infante, y a cãtarle mil labanças y motes: *Nũc
dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace quia vido
runt, &c.* Ahora Señor dexays yr a vuestro siervo en paz: por-
que ya han visto mis ojos a vuestra salud, la qual teneys apare-
jada ante la faz de todos los pueblos. Hasta aqui: Señor, murie-
ra con grãde temor y çoçobra, por el temor de la muerte: pero
ya que tengo en mi a aquella cuyas manos he de morir, no ten-

go ya que temer. ni que esperar en el mundo. Hasta aqui Señor, esperauan mis ojos cansados, de veros, pero ya que han visto a aquel que da el verdadero descanso, tiempo es ya de darme a este cuerpo cansado. Pues que ya Señor, sehan pasado las fiestas, deshagáse los andamios. Esta era la fiesta que yo aguardaua en el mundo, este es el espectáculo que desleauan mis ojos, ciérrense ya, que tras aueros visto a vos, no queda ya que ver en la tierra, hasta yros a gozar en la gloria.

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO APOSTOL sant Mathia.

Confiteor tibi Pater, Domine cæli & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis, Matth. 11.



Aze Christo nuestro Señor por sant Mattheo vna amenaza terrible y espantosa, cuya experiencia se cumplio en Iudas, primero Apostol, y despues apostata. Y viene bien a proposito de la eleccion del glorioso sant Mathia. Dize la amenaza desta manera: *Omnis arbor non ferens fructum, excidetur, & in ignem mittetur.* Todo arbol, y toda planta q̃ no me lleuare fruta a derechas, estando plantada en este jardín de la yglesia, sera arrancada y echada en el fuego. No dio Iudas, aunq̃ plantado de la mano de Dios, en la dignidad Apostolica, el fructo que del se deuia esperar, por lo qual fue arrancado y lançado en el fuego y sant Matthia electo y subrogado en su lugar. Por lo qual podemos dezir deste glorioso santo, y no mentiremos, que fue Apostol por la mayor ventura del mundo, porque lo fue por suerte, y suerte, que por ser de la suerte que fue, fue mas venturosa, y mas digna de ser estimada. Salio esta suerte de vna mano bien acertada, de donde jamas salio azar, ni suerte

Psal. 30.

Theodor.

Simile.

D. August.

S. Th. in 2.

2. q. 98, ar.

8.

Sors quid
sit, & an sit
licita.

Iosue. 7.

1. Reg. 14.

Iona 1.

ninguna que no fuesse muy venturosa, que fue la mano de Dios. En ella ponía Dauid su buena suerte, y buenos successos, quando dezia: *In manibus tuis sortes mea*, Otra letra dize: *In manibus tuis tempora mea*, como lo adiuerte sant Theodoreto: que juntando lo vno y lo otro, querra dezir: A Señor, quan boltario es el tiempo, quan inciertas las suertes de los successos humanos, quantos los baybenes de la fortuna, y los tumbos del mundo: no ay en esto seguridad, ni certeza ninguna, el q̄ ayer estaua subido sobre la rueda, mañana le vemos atropellado y echado por tierra: el que ayer victorioso, y las manos llenas de los despojos de sus enemigos, mañana vencido y despojado de todo: el que ayer alegre y contento, mañana le veremos llorando: es la vicissitud de los tiempos, nacida de las mudanças del cielo: y assi Señor en vuestras manos pōgo yo mis suertes, y mis buenos, ò malos successos. Es como quando vn hombre està desgraciado, y tiene mano desdichada en el juego, que da a otro el dado que le eche por el. A Señor q̄ el hombre tiene mano mal hadada para quāto quiere emprender, en las vuestras que son venturosas pongo yo todas mis suertes, y el buen successo de todas mis cosas. Sant Augustin, tratando, sobre estas palabras, de las suertes, dize que no son prohibidas ni malas, como sean con el modo deuido: *Sors non est aliquid mali, sed res in humana dubitatione diuinam indicans voluntatem* No es mas, que querer por alguna señal exterior sacar en blanco la voluntad de Dios acerca del caso que se pretende. Y como esto vaya ordenado y referido en Dios, y limpio de toda superstición, dize Santo Thomas que es licito, y siempre lo fue. De aqui es, que Iosue aquel valeroso Capitan del pueblo de Dios, por suertes vino a descubrir el ladrón que auia hurtado la regla dorada del anathema. Saul por suerte sacò en limpio, quien auia comido el panal de miel, cōtra el juramento que se auia hecho andando en la guerra. Y los marineros que nauegan a Tarso en la naue donde yua Ionas, viendo la borrasca y tempestad que tan fuera de tiempo se auia levantado, echaron suertes para saber quien de todos tenia la culpa, y aueriguaron ser Ionas. Conforme a esta costumbre y vsança, guardada assi entre los Iudios como Gentiles, queriendo los sagrados Apostoles q̄ el lugar de Iudas se suplicasse, y q̄ la silla de su Apostolado

lado, no quedasse vazia, trataron de dalle dueño que la occupasse: para esto de toda la multitud de los discípulos, señalaró dos, a su parecer los mas dignos, a Barfabas, que por Antonomafia, y excelencia tenia entre todos nombre de justo, y a Mathias, que fue nuestro Apostol, que en su nombre fue subrogado. Echaron suertes sobre el caso, y cayole la suerte a Mathia. Fue esta suerte declarada con señal manifiesta del cielo, que fue (segun dize sant Dionysio, y sant Augustin) vna llama de fuego, que al echar de las suertes baxó derecha de arriba, y se fue a poner sobre la cabeza del pretendiente, que salio con la victoria.

Viene bien, que en dia de vn Apostol, cuya dignidad fue sorteada y ganada por dicha, se cante aqueste Evangelio, donde se trata de algunos efectos de predestinació, lo qual es como negocio de suerte y ventura, que no cae debaxo de merecimientos ningunos, sino que se aura de tomar la suerte buena, ó mala como saliere de las manos de Dios, y no ay otra razon de predestinar Dios a vnos, y reprobuar a otros, sino sola su voluntad, y querello: *Miserabor cui voluero* (dixó a Moyses) & *clemens ero in quem mihi placuerit*. Tendre misericordia de quien yo quisiere, y vsare de clemencia con quien me pareciere bien, y no ay pedirme otra razon: tan libre soy como esto. Sant Pablo con dilatada pluma y largo estylo va tratando de aquesta materia en el capitulo nono de la Epistola escrita a los Romanos: y despues de auer traydo a consequencia la eleción de Iacob, en competencia de su hermano Esau, y como le ganó la joya del may orazgo, sin auer precedido enl merecimientos algunos, dize como con asombro y admiracion de las elecciones de Dios, y sus libres juyzies: *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali, vt secundum propositum Dei maneret, non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei, quia maior seruetur minori*. Caso espantoso (dize) que aun estauan Iacob y Esau en el vientre de su madre, encerrados en aquella estrecha cueua de carne de las entrañas maternas (tan lexos estauan de auer hecho obra ninguna buena, ó mala, que mouiesse a Dios, por donde el vno fuesse reprouado, y el otro escogido, este amado, y aquel aborrecido) y con todo esto dixo Dios: Quiero que el menor sea preferi

Nulla datur causa
predestinationis.
Exod. 33.

Roma. 9.

do, y que el mayor sea su siervo, y esclauo. Lleue Iacob el mayorazgo, y con el mi amistad y fauor, sin embargo de que Esau nazca primero. De todo lo qual concluye el glorioso Apostol: *Igitur non volentis, neque currentis, sed misereantis est Dei.* Luego conforme a esto, las electiones de Dios, y la predestinacion, o reprobacion que haze, el echar mano de vno, y dar de mano a otro, no consiste en diligencias humanas, sino en la misericordia diuina, no en nuestra sollicitud, sino en su rectissima voluntad. Lleua Dios a Hieremias passeandose en casa de vn alfaharero. Estaua con la rueda en la mano, labrando sus vasos, cayosele vno y quebrose. Torna a coger el barro, limpialo de la vasura y pajas que se le auian pegado, ablandolo, y masselo bien, ponelo en la rueda, y dale vna buelta. Sale otro vaso mas primo y galano que estaua el primero. Bueluese Dios al Propheta: Que te parece Hieremias? Por ventura no tendre yo tanta habilidad como aqueste official? Anda ve a la gente de mi pueblo, y diles aquestas razones: *Sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea estis.* Diles que sepan, sino lo saben, que de la manera que el barro está en la mano del alcañter, para hazer dello a su gusto lo que quisiere: assi en la mia está toda la massa de la humana naturaleza, para disponer della como a mi mejor me estuuiere. Exemplo es este de los barroes, con que Hieremias parece que nos quiso dar barro a la mano, para entender la libertad tan grande y tan sin respectos humanos, con que Dios haze vnos vasos de misericordia, y otros de ira, vnos de gloria, y otros de ignominia, y affrenta. Tiene el official el barro en la mano, y conser vno mismo, y que en esso no ay diferencia ninguna, veveys que da vna buelta a la rueda, y saca vn vaso curioso y galano, en la figura y otra ça que lleua, y dize este sera para poner a la mesa del Rey: y luego dale otra buelta y saca otro de figura tosca y grossera, y dize: este seruira alla en la coquina para guisar de comer, y andar siempre entre llamas y fuego. Pues veamos, que razon ay para esso? No otra sino querello, basta mi voluntad, y no se me pida otra razón. Estas son las cifras de Dios, que no ay entédellas: este el pielago y abismo de sus iuyzios, que no ay apealle: este aquel entricado y enredo de laberinto, que no ay Dedalo que le pueda entender, ni hilo

Hierem. 18

hilo de humano discurso que no pierda camino. Porque Dios predestina a vnos, y reprucua a otros, porque escoge a estos, y deshecha a aquellos: porque a vnos alumbra, y a otros ciega, a vnos ablanda y a otros endurece? a vnos trae a la Fe, y a otros no trae? porque se le condēna vn Apostol, y se salua vn ladrón? alumbra a los pequēuelos de la Gentilidad, y dexa ciegos y ascuras a los arrogantes Escriuas de la Synagoga? En llegando a este punto de predestinacion, no ay sino punto en boca, qui talle la gorra, y encogerse de ombros, diziendo con Christo nuestro Señor: *Confiteor tibi Pater Domine celi & terra, quia abscondisti has à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Ita Pater, &c.

Esta confesion no es de culpas, como lo adierte sant Augustin, que no es capaz dellas el que la haze, pero es confesion de alabanza. Alaboos Padre eterno, y os doy muchas gracias, porque sacramentes y mysterios tan altos como son los dela Fè, los auceys escondido de los soberuios y arrogantes del mundo, y los auceys abierto a los pequēuelos y humildes. Aqui de vn golpe descubre Dios en si dos atributos, el vno de misericordia, y el otro de justicia: la misericordia, manifestandose a los pequeños, y la justicia cerrandose con los hinchados: Y assi Christo nuestro Señor, como verdadero Dios, tanto da gracias a su Padre por lo vno, como por lo otro: que en Dios de todo ay, de hiel y de miel, de pan, y de el palo, de perdon y castigo, de misericordia y justicia. David quando tomaba la harpa en la mano para cantalle la gala, lo vno y lo otro cantaua: *Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine.* Vn duo, Señor, es quiero cantar, vn motete, compuesto de dos voces no mas, de misericordia y de justicia, porque se que teneys de todo, y que soystan justo como misericordioso, y tan misericordioso como justo. Dieronse de esto vnas bislumbres en el Exodo en el capitulo veynte y seys en aquella arca llamada del Testamento de Dios, dentro de la qual estaua la vrna ô caxa de oro, de quien haze mencion sant Pablo escriuiendo a los Hebreos en el capitulo nono. Dentro desta caxa, como parece de aquel capitulo, auia dos cosas, vn poco de manna que auia Dios llouido a los hijos de

D. August

Locus pro
iustitia &
misericor-
dia.

Psalm. 110.

Exod. 26.

Hebra. 9.

Bernar. de
Bust.

Apocal. 18.
c. 19.

Israel en el desierto, y la vara de Aaron, que fue guardada en memoria del motin de los hijos de Israel, y del castigo que sobre esto se hizo. Donde dize vn Doctor, que esto no era otra cosa, sino vna sombra y figura, de que en los cofres de los diuinos thesoros de Dios, dos cosas estan encerradas, el manna dulce y sabroso de su misericordia, y la vara castigadora de su justicia: porque assi como tiene dulce premio para los vnos, tiene castigo amargo para los otros: y tan Dios es quando echa mano del agote, como quando la echa del regalo y corona: tan digno de alabanza quando castiga al rebelde, como quando perdona al reconocido y humilde. Tambien dezis que parece el ladron en la horca, como el Sacerdote en el altar: assi tanta gloria se deue al juez porque condēna al culpado, como porque da por libre al innoce[n]te. En el Apocalypsi se cuenta, que hizo vn Angela vista del Euangelista san Iuan, vn castigo exemplar en el cielo, y fue, que leuantò vna rueda muy grande de molino en el ayre, y luego a plomo dexola caer en el mar, diziendo: Con este mismo impetu y ruydo que lleua esta piedra, ha de caer Babylonia, y ser anegada toda su gloria. Tras esto dize que oyò en el cielo vna musica de chirimias, y diestros cantares, que cantauan suauissimamente: y poniendo atenta la oreja, dize que oyo que cantaron su Alleluya, y tras ella vn motete que dezia: *Laus, & gloria, & virtus Deo nostro est.* Alabanza, gloria, y virtud, sea a nuestro Dios, porque sus juyzios y castigos son muy acertados. Veamos sanctos Angeles y celestiales espiritus (que vuestra me parece que es la musica que suena en los cielos) ahora era tiempo de alegría? ahora de Alleluyas y cantos de organo? quando castigan a Babylonia, quando la condenan a perpetuo llanto y muerte que no tiene fin? Si, que tan digno es Dios de alabanza quando castiga, como quando perdona: quando exercita la vara de su justicia, como quando premia con su misericordia. Iuntamente cantaràn los Angeles. el dia del juyzio gloria a Dios, tanto por la sentençia de los malos, como por la de los buenos: no daran menos gracias por la vengança de los vnos, que por el galardón de los otros, y en todo se conformaran con la voluntad del juez. A la traça de esto se dize tambien de los justos, que

en.

en aquel dia de las venganças de Dios, se han de reyr y holgar, de ver los castigos de los malos, y como vierten su sangre: no porque del malageno tomen contento ni gusto, que esso no cabe en ellos, sino porque alli se conformaran (dize S. Theodo. *D. Theodo. super Psal* 57. de ver el castigo del hijo, y el hijo del padre: el hermano del hermano: y el amigo del amigo: y si les pusieran el processo en las manos, sentenciaran lo mismo que Dios. Señor teney's mucha razon, y esta muy bien sentenciado, que antes del castigo merecido, aueys quitado vn pedaço. Explica a este proposito S. Gregorio en sus Morales, aquel lugar del capitulo. 20. de Iob, *Iob 10. In vastitate & fame iustus ridebit*, Holgar se ha el justo, y estara con vna boca de risa, quando vea la hambre y destruycion que viene por la casa del malo. Sobre estas palabras dize: *In vastitate & fame iustus ridebit. quia cum iniquos omnes extrema ultio percurit, ipse de gloria digna retributionis hilarescit, nec damnatis iam nunc ex humanitate comparitur.* Holgar se ha el justo quando vea en el dia del juyzio, que el açote de Dios amenaza a los malos, y que se les da el merecido de sus culpas: y no solo se holgara por su bién, viendo la corona que le ponen en la cabeça, y el galardón de que le lleuan las manos: pero tambien se holgara de ver a los malos, atrauésados con la espada de la diuina justicia, y el holgar se fera, que no auran dellos y a lastima ni compassiō, como solian, ni hablaran al juez vna palabra tan sola, que parezca de intercessiō en su fauor: sino que todos a vna dirā: Señor muy bien hecho esta lo hecho, vos teney's razon, y ellos tienen su merecido: *Latabitur iustus, cum viderit vindictam, manus suas lauabit in sanguine peccatoris.* Otra letra dize: *Pedem suum lauabit in sanguine peccatoris*: Holgar se ha el justo, y regozijarse ha, quando vea la vengança y el castigo de los malos. Bañara sus pies en la sangre de los peccadores. Suelen en la guerra, y en los desafíos, los muy vengatiuos, quando tienen el enemigo rendido a sus pies lleno de heridas mortales, y brotando sangre por vna parte y por otra, acordandose de sus insolencias, y de las injurias passadas, no perdonalle, antes con la colera y encendimiento pisalle muy bien, para mayor vengança, y ensangrentar sus pies en los arroyos de sangre que vierte de si. O como se alegrara el justo (dize Dauid) quando vea que al malo se ha llegado su dia,

Que

que:

que ha venido al pagadero, no ay duda, sino que no le cabra el gozo en el cuerpo, y q̄ estara tan encarnizado en sus venganças q̄ le hollara y pisara con los pies, y los ensangtentara en su propia sangre. Lo qual se deue entender segun el modo explicado: q̄ no aura compasión ni duelo de sus desdichas, y se conforma con la sentencia del juez, pregonando sus castigos y aco- tes. Asi lo haze aqui el Señor, que se conforma con la voluntad de su Padre, y oydas las nuevas que auian llegado, de que el Euangelio, y los mysterios de nuestra Fè, de los humildes y pequeños era recibido a dos manos: pero que los sabios y arrogantes del mundo, a otras tantas le contradiziã, por lo vno, y lo otro da gracias diziendo: *Confiteor tibi Pater, Domine celi & terra, qui abscondisti hac, &c.*

Dens Pa-
ter & Do-
minus,

Pater Domine. Boluamos vn poco el passo a trasa estos dos epitetos, que da aqui el Señor a su Padre. Padre y Señor le llama: Que linda junta, y que casamiento tan acertado: que bien dize el imperio y poder que dize lo vno, con el afecto y amor q̄ dize lo otro. Padre es deste Christo en quãto Dios, pues por eterna generacion y acto productiuo del entẽdimiento, le engendra, quãdo en aquel oy de su eternidad hablò esta palabra, que aunque fue vna, pero tal, que ella sola bastò, y no tuuo mas que hablar. Es tãbien el Padre Señor deste Christo, no en quãto Dios, que segun este respeto, ni el padre es señor del hijo. ni el hijo es siervo del padre, pues gozan de vna misma igualdad, porq̄ estan tal a tal, y tãtas a tãtas, sin auer vnatilde de ventaja de la vna parte a la otra. Pero en quãto hõbre le reconoce por superior, pues es en quãto tal. San Pablo le llama vn poco menor que los Angeles. *Paulo minus ab Angelis minoratus.* Domine celi & terra. Señor de cielo y tierra, y de todo quanto ay criado, q̄ de todos es dueño y Señor, por auerlo criado de nada. De aqui es, que san Iustino Martyr en el Apologetico, reprehende a Platon, porque llamò a Dios supremo y soberano artifice de todo, y no mas, sin dezir del, que era Señor y criador. De lo qual da la razon san Augustin en el libro de Fide: porq̄ artifice es menos que señor, y de ordinario el artifice haze la obra, dandole primero materiales de que se haga, de manera q̄ acontecer la hechura suya, y la obra agenas: asi no se llama señor de la obra, Dios ponerlo todo, hechura y paño, obra y ad- heren-

Psal. 8.
Heb. 2.

heren-

Lactan.

herentes, y assi mas que artifice se ha de llamar : *Domine cali & terra*, legitimo Señor de cielo y tierra. Llamase tambien Padre y Señor, respecto del hombre por hazer como haze obras de vno y de otro. Va tratando aqueste argumêto La Etancio Firmiano en el libro 4. de vera sapientia en el capitulo 3, donde contra la supersticion de los Gentiles, prueua ser imposible y contra la razon natural, la multitud de los dioses : y prouando que ha de ser vno no mas, dize, q̄ este forçosamête se ha de llamar Padre, y Señor. *Vnus igitur* (concluye) *colendus est, qui potest verè Pater nominari, idē etiā Dominus sit necesse est, quia sicut potest indulgere, ita etiā coercere.* Vn solo Dios ha de ser admitido, el qual se puede llamar Padre y Señor: Padre, porq̄ puede perdonar, y Señor, porq̄ puede castigar. *Pater ideo appellandus est, quia nobis multa & magna largitur. Dominus, ideo, quia castigandi ac puniendi habet maximam potestatem.* Danle nombre de Padre las mercedes tan colmadas que de ordinario de su mano recibimos: darnos el ser, conseruarnos en el, traçarnos siẽpre la comodidad de la vida, redimirnos con su sangre, beatificarnos cõ su gloria: este tratamiento mas q̄ es de amigo, que es de padre verdadero. Cõ esse titulo le tiene tambien de Señor, porque tiene autoridad de castigar, refrena al hombre, aquedale, vale a la mano, vedale el gusto, ponele coto y tassa en los contentos, si pisa la raya de lo vedado, toma luego el açote. Siempre desde el principio del mûdo se ha auido Dios desta suerte cõ el hõbre, que ni todo sea miel, ni todo sea hiel, sino que ya le trata con ternura como padre, ya con aspereza como señor. Pecca Adan, y estiende la mano a lo vedado: viene Dios con semblante de señor, y castigale, echale del Parayso, dale con la puerta en los ojos, pone alli buena guarda, priuale de su familiaridad y presençia. Pero viendole que estava desnudo, y que el frio, y la destemplança de los tiempos le auian de acabar, compadecefe del como padre. Manda a vnõ de sus Angeles, que desuelle vn animal, y que de su piel, despues de currida, y adereçada, le corte vn vestido para que se defienda de las inclemencias del cielo, y no ande afrentoso : como señor le castiga, y como padre le regala y mira por el. Que es ver a Iob cõ tantas mudanças, que no ay proteo q̄ compita con el? ya pobre, ya rico, ya en prosperidad, ya en miseria : ya rico de

Iob 24

hijos,

hijos, ya huérfano de todos ellos: ya viuiendo en Reales palacios, ya tendido en vn muladar: ya vestido de luzidas galas, ya mordido y atenazado de las polillas: oy obedecido de sus vassallos, mañana perseguido de sus propios amigos. Que mudanças son estas? no tanto embiadas de la fortuna, como ordenadas, ó permitidas de Dios. Es que quiso mostrar lo vno y lo otro, el vn trato era de padre, y el otro de señor absoluto. Sube Dios a Pablo al tercer cielo, que dize Lyra que era el Emperico corre la cortina de su gloria, dale a ver su rostro y diuinidad, habla con el tan en particular y estrecha amistad, que le toma la palabra de guardar secreto: tratamiento es este de padre. Apease del cielo, halla luego abaxo vn alguazil, vn facaprendas de vn demonio, que le atormentaua y traya acosada la vida. Este tratamiento es de señor, de todo le da, regalo para que no desfallezca, y castigo, para que no se leuante a mayores y engria.

Lyra.

Locus. Prin
ceps qualis
esse debeat
Psal. 39.

2. Reg. 2.

1. Reg. 2.

A la traça deste Dios hã de ser los dioseszillos del mudo, los vicedioses dela tierra, aqñlos de quiẽ habla Dauid enel Psalmo 39. *Quoniam diſ fortes terra vehementer eleuati sunt.* Hã de tener de todo, de señorio y afeçto paterno, potestad como dioses, y ternura, y amor como padres. Ni todo blandura, ni todo rigor, ni todo miel, ni todo hiel, ha de ser condicion agradulce la suya: todo padre, es perdicion: todo señor es tyrania: lo acertado es medio q̃ participa de entrãbos extremos. El sacerdote Heli era todo padre, todo blandura, hasta en las reprehẽsiones lo era. Cõ ser asì, q̃ dize la Escritura: *Erat enim peccatũ puerorũ grãde.* Era grãde en demasia el pecado d̃ los moços. Y basta para saber su grãdeza y grauedad, ver, q̃ en su vengaçã hizo Dios tã grãdes castigos: pues fue vécido el pueblo, presa el arca, derramada mucha sangre Israelitica, trasladada la gloria d̃ la casa de Dios, muerto Heli de vna cayda, su nuera de parto. Y con ser asì, q̃ su pecado merecio tan espantosos castigos, quando trata Heli de reprehender a sus hijos, es cõ vnã palabras tan blandas, vna reprehension tan de massa, *Quare facitis res huiusmodi filiũ mei? Non est bona fama quam audio.* Porq̃ hazeys estas cosas hijos mios? mirad que no teneys buena fama, y que me vienen por momentos quejas de vosotros a mis orejas. Que gentil reprehension: hijos mios los llama, para halagallos, y no dexa-

dexallos descalabrados, al fin como padre que era siempre, y nunca señor, Roboan al reues, todo señor, sin tener vna brizna de padre. Iurante por Rey sus vassallos, besarle la mano, hazenle salua de su lealtad: suplicanle, que porque su padre Salomon dexò el Reyno cargado de tributos, alcaualas, y pechos, que los modere y procure de releuarlos en algo, para que le siruan mejor. Respondio con señorio y imperio: *Minor digitus meus grossior est dorso patris mei. Pater meus posuit super vos iugum graue, ego autem addam super iugum vestrum. Pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cadam vos scorpionibus.* Que palabras tan de señor absoluto. El dedo menique mio os sera mas pelado que todo mi padre, si el os impuso vn yugo, yo añadire alde mi padre otro: si el os castigò con açotes, yo cò escorpiones de hierro. Si mal successo tuuo Heli, que quiso ser todo padre, no le tuuo mejor Roboan, que quiso ser todo señor: el vno todo blandura, el otro todo crueldad: de vno y de otro ha de tener el que quisiere acertar. El cetro Real de los Egypcios nos declara biẽ aque sta verdad, el qual hazian de oro, ò de plata, para que su Rey traxesse en la mano. Tenia a la parte de arriba vna cabeça de cigueña esculpida, y a la de abaxo vn pie de Hipopotamo. Es el Hipopotamo llamado por otro nombre cavallo fluuial, animal crudelissimo: por lo qual significauan por el la justicia: la cigueña symbolo de la piedad, y assi dauan a entender con esta insignia, que el Principe de todo ha de tener, de rigor, y blandura, de castigo, y regalo, de misericordia, y justicia: aunque la misericordia es la leuantada a la parte de arriba, y la que siempre ha de ser preferida. Mas que seria que significassen esto mismo aquellas dos varas de Zacharias en el capitulo onze, *Et assumpsi mihi duas virgas* (dize) *alteram vocani funiculum, & alteram vocani decorem?* Tomè dos varas en la mano, a la vna puse por nombre azote, y a la otra hermosura, y con ellas apacentè mi ganado. Expone Lyra, que estos dos cetros, cayados, ò varas, significauan dos Reyes, el vno Ieroboan, de quien diximos denãtes, y el otro Roboan hijo de Salomò, a quien siguièro diez Tribus. El vno aspero desfabrido, riguroso, y cruel, q le quadra biẽ el nombre de açote: el otro amoroso, blando, y suauè, que se pudo llamar hermosura. Dize Zacharias: Pues ni lo vno solo, ni lo otro tampoco, sino junto lo vno y lo otro, el casti-

Pietas, &
misericor-
dia iustitia
preferenda.

Pier, li. 29

Zacha, 12.

Lyra:

Nota:

castigo del vno con la blandura del otro, y assi estara el pueblo muy bien regido, que el que tiene cetro en mano, de vno, y de otro se deue preciar de castigar como señor, y de amar como padre.

Omnia mihi tradita sunt à Patre meo, &c. Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Abre primero la tienda de sus ricos thesoros, haze alarde y ostentacion de sus riquezas, diziendo que es Dios, y que tiene todo el mundo en el puño, que solo el comprehende a su Padre, assi como solo el Padre le cõprehen de a el, y luego dize, *Venite ad me*, haze vn inuitatorio a todos los peccadores arrastrados y affanados con la carga intolerable de los pecados, para que dexado el yugo del mundo, que es pesado y de hierro, reciban el de su ley, que es suave y ligero. Todo esto es menester para atraer vn peccador criado a los pechos del mundo, que aun no ha comenzado a gustar de los de Dios, no ay quien le persuada que dexé los gustos passados, y que dè de mano a los deleytes y vicios. Llama Salomon a los tales en sus Prouerbios, insensatos, y niñatones, diziendo: *Vsque quo paruuli diligitis infantiam, & stulti ea que sunt noxia cupient?* Hasta quando niños insipientes, y gente engañada del mundo, ha de durar en vosotros el engaño? Hasta quando el ser niños, y como tales llorar y deshazeros por cosa de ayre, y dañosas al alma? Vereys vn niño a los pechos de su madre, o de vna ama que le cria, si le gorgeays, huelgase q̃ le hableys: pero si le llegays a tomar, abraçase del pecho de la madre, y aunq̃ le mostreys el dizezillo, y le deys la mançana, no aproueche, antes mas se apeg a su ama, y se os desuia. Estã los peccadores criados a los pechos y al regalo del mundo, la cama blanda la comida esplendida, el vestido curioso, el regalo a pũto: si los quereys defacionar y arrancar dellas cosas, tratarles de las del cielo, persuadirles la cruz, y el trabajo, no lleva remedio, luego tuercen el rostro, y arrugan la frente. Viciõse vnos

Prouer. 1.

Simile.

1. Reg. 3.

lexos de aquesto en el niño Samuel, como se cuenta en el primero de los Reyes, capitulo tercero. Seruia a Heli Sacerdote en el tẽplo, q̃ le auia dedicado su madre al culto diuino. Vna noche llamale Dios: Samuel. Despierta despauorido, leuãtase medio dormido de la cama, y vase para Heli. Señor q̃ me mãdays? Anda niño buelucte a dormir, que yo no te llamo. Tor-

nase

nasca la cama: apenas vuo pegado los ojos, quãdo torna a oyr otra voz q̃ le llama, y assi la tercera, hasta que cay ô en la cuêta, de q̃ Dios le llamaua. El peccador es niñaton, simple, è ignorante, que aunque criado en la casa de Dios, como Samuel, pero no entiendo el lèguaje del cielo, ni cae en la cuêta de quiẽ le esta vozeando: Llamale Dios: *Venite ad me*, y acude a Heli, acude al mûdo, y no sabe acudir a otra parte. O que haze Dios de despertar al peccador, q̃ haze de dalle voces, todas las criaturas toman por instrumêtos para despertar de su sueño, y aũ ellas mismas à vezes le remitê a Dios, y le dãn de mano y despidê, ordenãdo el cielo q̃ halle en ellas sequedad y detiuio: y mil asperezas, q̃ parece que le estan diziêdo: Dexanos hõbre a nosotras, y acude a Dios, q̃ el es el q̃ te llama para reuelarte sus secretos, y descubrirte su pecho. En el hallaras descanso, y conctô, q̃ nosotras no te podemos dar sino tormêto, trabajos y afanes. Nace el acudir el peccador cõ tâta dificultad a Dios, de estar afficionado al mûdo, y criado a sus brazos, de dõde es menester arrãcalle. *Quẽ docebit sciẽtiã? & quẽ intelligere faciet audirẽ?* dize Esaias. *Isai. 28.* A quiẽ lleuara Dios a su escuela? a quien hara participãte de sus diuinos secretos? Quales (veamos) son buenos para q̃ les hable a la oreja? Respõde: *ablatos à lacte, auulsos ab vberibus.* A los reziẽ desterrados, a los arrãcados cõ violẽcia de los pechos del mûdo. Suele ser estylo de las madres, quãdo quiere destetar à sus hijos, ponelles acibar en el pecho para q̃ sintiêdo su amargura, le dexten y le aborrezcan. O buen Dios, que amor tan de madre el vuestro, que viendo que no ay arrancarnos de los pechos del mundo, ni dexar su regalo, nos poneys mil vezes acibar sin sabores amarguras, trabajos, para que desta manera hostigados, dexemos al mundo, y acudamos a vos. Y assi oy a quien llamays, es à los que padecen trabajos y afanes;

Omnes qui laboratis, & onerati essis. Todos los que teneys carga y trabajays. Qualquiera cosa destas por si, bastaua para atormentar a vn hombre y brumalle los huesfos, quanto mas todo junto. Trasfudar y trabajar vn hombre todo el dia con el açada en la mano, y sobre esso tener acuestas vna carga pesada, cosa es insufrible. Dize san Agustín, que habla aqui con el peccador, que trae a cuestras la carga del peccãdo, y anda siempre arrastrando con sus culpas, y en vn perpetuo afan, y trabajo.

Zach. 1.

Theodor.
Psal. 37.

Sopho.

Ruperto.

trabajo. Quien podra bastantemente ponderar estas cosas, el peso grande del peccado, y el trabajo que trae consigo el peccador? Zacharias dize, que vio à la maldad metida dentro de vn cantaro, que aunque no dize de que era, deuia de ser de cobre: estaua sentada sobre vn talento de plomo, y dentro de la bota le metieron vna gran massa de plomo. Demanera, que tenia plomo a los pies, y plomo a la cabeça, y hasta la vassija donde estaua era pesada, que era de cobre. Donde aduirtio san Theodoro el peso grande del peccado. De quien dixo Dauid. *Iniquitates meae supergressae sūt caput meū, & sicut onus graue, &c.* Tomad por dōde quisiere des, y como quisiere des el peccado, ora sea por los pies, ora por la cabeça, al principio o a la postre, que por donde quiera le hallareys pesado, y de plomo: no ay ombros tan rezios que no los derribe, ni fuerças que no las quebrante, ni Gigantes que no los haga gemir. Declaremos mas esto. Mirad vn hombre colerico, que trata de vengarse de su enemigo, que alborotado que anda, que inquieto, que poco sosiego que tiene, que assombra de texados que anda, y como hombre espantado? Vn hombre tahir y jugador, despues de auer perdido su hazienda, y hasta la joya, y vasquiuia de su muger, pregūtalde como le va: dirá que querria ahorcarse, ò echarse en vn pozo. El auariento y que sirue al dinero, que buelcos da en su cama con el cuerpo, y quede ferias anda con el pensamiento? El sensual, y que sirue al deleyte, quede malas noches que passa, hecho estantigua, cargado de hierro, visitando cantones, atrauessando encrucijadas? Al fin seruir al demouio, es vna tyrania y vn perpetuo tormento. Sophonias en el capitulo primero, admirado de ver que los peccadores puedā sufrir tan intolerables trabajos, y que si quiera no tengan sentimiento, ni lengua para quexarse, los despierta a gritos de su sueño, diziendo: *Plulate habitatores pila.* Quexaos y dad voces hombres mundanos, gente que seruís al demonio: dad aullidos espantosos al cielo, si quiera dad a entender que sentís vuestro daño, *Habitatores pila*, los llama, moradores del almirez. De este mortero del mundo, dize Ruperto, que es propriamente el almirez del boticario, donde se muele y quebranta el ruybarbo, la escamonea, y las otras cosas amargas, de donde se haze la purga que haze echar las entrañas. Tal es el mundo: es vn almirez, donde

donde los que andan en el andan molidos y quebrantados los huesos, hechos pedaços, y en lo que viene a parar todo su desasosiego y trabajo, es en la amargura y sin sabor, en los remordimientos de consciencia, que trae consigo la vida del mundo, que es bien arrastrada y penosa. Pero ya me parece que oyo al peccador defender su partido, y dezir: Padre, como yo no siento este peso, ni este trabajo? antes me hallo bien con la culpa, y no ay para mi cosa mas sabrosa, que es el deleyte. Esse es hermano el engaño que trae consigo el peccado, que es vna llaga tan delicada del alma, y tan peligrosa, que quando se recibe, no se siente, ni se echa de ver el dolor. Como quando os hicieron con vna espada aguda y cortadora, que con el calor y encendimiento de la sangre, no sentis el dolor hasta despues. Quando se circundò el Principe de Sichen, y todos sus ciudadanos, por el casamiento que hizo con Dina, dize la Escriptura, que de presente no sintieron el dolor, hasta el tercero dia, que fue tan fuerte que quedaron sin fuerzas, y perdieron las vidas, que los passaron a cuchillo. Luego luego no se siente la herida del peccado, que està el apetito ardiente: pero esperad vn poco, y vereys que gritos os haze dar, que bramidos como de parto. Ha que voy camino del infierno, ha que he perdido mi hacienda, y mi honra. Qué dolores son estos? Los que concebistes en la culpa: sino que entonces con el deleyte no lo achastes de ver *Concepit dolorem & peperit iniquitatem*, dixo David del malo. Concibió dolor, y parió maldad. No se con que pudiera explicar mejor lo que vamos diziendo. Paga vna muger al tiempo del parto con las setenas el escote del deleyte del concebir, no fue con mucho tanto el contento, quanto despues el dolor, poco el gusto, mucho el tormento. Quiere dezir, que aunque el peccador mas se regale y deleyte al tiempo del concebir el peccado: pero que sepa que ha de venir tiempo en que lo pague muy bien, y que tenga bien que llorar. Que la culpa esso es lo que acarrea, carga, trabajo, pesadumbre, dolor, que todas son consequencias del yugo del mundo, que es de hierro duro y pesado. Solo el yugo de Christo nuestro Señor, el qual el aligerò con traelle, es facil, suave, y ligero: porque si el justo le recibe en sus ombros, y abaxa a el la ceruiz, Dios va en la otra camella, sobre quien descarga la mayor parte del

Simile.

Genes. 34

Psalm. 71.

R

peso,

peso, y con tan buena ayuda todo se haze ligero. Que facil se le hizo de llevar al glorioso san Mathia, que gusto y labor tan grande hallaua en los trabajos padecidos por Christo nuestro Señor, pues sufrio tantos generos de martyrios, y ninguno dellos bastó a hazelle redir al dolor. Beuio veneno como san Iuan Euangelista en Macedonia, fue crucificado, como Christo nuestro Señor en Hierusalem: estando en la cruz, fue apedreado como San Estuan, y fue degollado como san Pablo. Y mirad quan dulce le era el martyrio, quan amable la cruz, quan de buena gana recibia las piedras, que como si de ellas se vuiera de labrar su corona, quando le estauan apedreando pidio encarecidamente, que en testimonio de su martyrio las enterrasen con el, y se las pusiesen por cabecera. Glorioso Santo, que tan de gana y de voluntad moristes por Christo: si a Iacob con vna piedra puesta debaxo de su cabeza, se le abrio el cielo y vio la gloria.

de Dios, vos con tantas, quien dudá, sino q abrien.

dose o sel cielo en vuestro martyrio su.

biria des a gozar de la eterna.

holganza?

(.)

EN

EN LA FESTI- VIDAD DEL GLORIOSO San Ioseph, Esposo de la Virgen nuestra Señora.

*Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph, ante
quam conuenirent, inuenta est in utero habens de
Spiritu sancto. Matth. 1.*



Y hemos de tratar de las excelencias y pre-
rogatiuas del esposo de la virgen nuestra Se-
ñora, fundadas mas en el discurso de la razón,
a quien auemos de llevar por guia, que no
en autoridad de la Escripura sagrada. La
qual assi en esto, como en todas las cosas q̃
tocaró a la honra y dignidad de la Virgen,
guardo vna estraña mudéz y silencio, pareciendole que basta
ua dezir que fue madre de Dios, para que debaxo de esso el
discurso de la humana naturaleza se tomasse licencia de atri-
buyrle todo aquello que es conforme a essa razon. Siendo
pues assi, que la Virgē nuestra Señora fue esposa del santo Io-
seph, y que entre entrambos vuo verdadero matrimonio, co-
mo lo determinan los Doctores Escolasticos en el tercero de
las Sentencias, pareceme que le basta a la curiosidad huma-
na, y a la razon derecha, oyr esto para que no busque otras ra-
zones, sino que se persuada que deuia Dios de poner gran san-
tidad en este hombre, a quien escogia por esposo y compañe-
ro de la mayor pureza y santidad q̃ despues de la de Dios se sa-
be y conoce. san Gregorio Nazianzeno en la oracion 11. dō
de va tratando de la santidad y virtudes del marido de Gor-
gonia su hermana, d̃spues d̃ auer referido del muchas cosas, ci-
tando todas cō dezir: *Valtis vno verbo viuū describā? Vir est illius, nec
enim scio quid amplius dicere nec esse sit*, Digo os en vna palabra, q̃

*S. Tho. 3. p̃^o
q. 26
Scot. in 3.
d. 3. q. 2.*

Nazian.

fue marido desta muger. Y pienso que no ay necesidad de dezir otra cosa, ni de que se canse la lengua, llena de discurso a vna parte y a otra, porque aqui se suman y se cifran todas las alabanzas que del se podian dezir. Viene bien este dicho de Nazianzeno para nuestro proposito. Quereys saber quié fue S. Ioseph? que merecímetos, que prerogatiuas, que santidad puso Dios en él: no ay para que se canse la lengua, ni para q̄ fatigar el iuyzio con la vagueacion de largos discursos, en vna palabra os digo, q̄ *vir illius est*. Fue esposo y marido de la sacratísima Virgē: y si lo fue (como lo fue) mirad qual seria. Especialmente que estas bodas no fueron amores, ni afficion delas que suelen a las vezes cegar, donde cae bien el apellido de no uios, porq̄ no veen lo q̄ hazen, antes hazē lo q̄ no veē, y como cosa hecha a tiēto, tienen tã mal tiēto en hazer lo q̄ hazen, q̄ apenas estã hecho, quando con harta pena lo querrian deshazer. No interuino tã poco cecidia ni desseo d' oro, q̄ suele ser el que tapa los ojos delas mugeres, para que no miren a inconuenientes ningunos. *Hoc erit in velamen oculorum tuorum*, le dixo a Sarra el otro Rey, en caso de amores, y en ocasion que le daua ciertas joyas de oro. Tomad señora, q̄ esto os seruira de velo do quiera que vays, y acordaos que aueys sido mi esclaua. Quantas ay que son esclauas de vn amor deshonesto, tapando sus ojos al mundo, y a inconuenientes cō vn velo de oro, ò de plata? Y quantas ay q̄ por ventura no hallariã empleo, y el oro las haze q̄ passē como tarja, ò como quarto falso q̄ passa entre otra mucha moneda? Pero aqui en este casamiento no vno nada desso, porq̄ fue hecho por cōsejo del cielo, y la casamētera fue la mano de Dios, tan derecha, y tan ygual en todas las cosas, que todos los casamientos que haze, son entre si yguales. Hasta oy no ha hecho Dios casamiento ninguno que no sea mirando entre los cōtrayentes ygualdad, o a lo menos grã proporcion. Prouemos esto en el primero que hizo, q̄ a la traga de aquel se puede entēder. Este fue en el Parayso, q̄ alli fuerō las primeras bodas. Trata Dios en criando al hōbre, de dalle cōpañera con quiē entretuiesse la vida, q̄ vida sin cōpañia no es de hōbre, sino de bruto, o de Dios. Dio vna ojeada por todo el Parayso, pero no halló cōpañia a proposito. *Ada verò non inueniebatur adiutor similis illi*. Y visto que Dios no hallaua cosa

Genes. 20.

cosa que fuesse tal, quiso mas segunda vez poner mano en la creacion, que dalle a Adan compania que eno fuesse yqual. Toma vn pedaço de esse mismo hombre, vna costilla q̃ le sacò del lado, y forma della vna muger tan parecida conel mismo hombre, como declara aquel amoroso requiebro que luego le dixo, *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* O carne de mi propria carne, y huesso de mis propios huesos. De manera q̃ a Adan le hizo semejante a si, y a la muger semejante a Adan, y por el configuiente semejante a Dios, para que en todo seã yguales, y nada la muger inferior al varon, sino solo en ser su muger. Pues aplicaldo ahora a Maria y Ioseph, que a la traça de esso se ha de hablar. Quiere Dios dar compania a su madre, q̃ no es bien q̃ este sola, la q̃ sola entre todas merecio ser madre de Dios: y busca para esso la santidad mas yqual y mas parecida con la suya, que auia en la tierra, que fue la de Ioseph, cuya santidad, sino yguala, a lo menos frisa tanto con ella, q̃ se puede dezir, que son para en vno Maria y Ioseph.

Siendo pues esto assi, que mejor motiuo para quilatar los merecimientos del santo Ioseph, que ver que sea esposo de la Virgen, y que el Espiritu sancto fue quiẽ lo caso, y leshizo, q̃ se diessen las mãos? Si vemos que porq̃ Obededon Geteo tuuo en su casa el arca del Testamento, y la reuerencio como era razon, le hizo tantos fauores, q̃ dize la Escritura, que diò q̃ inuidiar a los Reyes, y luego Dauid trato de traella a su casa. Lo qual cistra la Escripura, diziẽdo, que *Benedixit Dominus Obededon, & domui eius propter arcam Dei.* Que echo Dios la bendicion a Obededon, y a toda su casa, por el arca del Señor. No solamente echo bendicion a su casa, debaxo dela qual se entiẽ de prosperidad y abundancia de todos los bienes, salud, honra y buenos sucesos en todo: pero tambien le echò a el bendiciõ personal, que cada dia crecia en virtud, santidad, y merecimientos, en reputacion y estima acerca de todos: pues dezidme ahora (porque torne al principio desta razon, y se vea su fuerça) si tantos fauores a Obededon, por tener en su casa aquella arca material, donde segũ S. Pablo, no auia otra cosa, sino vn poco de aquel manà sabroso q̃ auia sido guardado en memoria, las tablas de la ley, y la vara de Aaron. Que fauores, que bẽdiciones, q̃ priuilegios haria Dios a este glorioso santo, teniẽdo en

Ps. 109.

Gerson.

Ioseph san-
ctificatus.

Luc. 1.

Perdicio
Oza.
1. Reg. 6.

su casa aquella arca sacrosancta de los thesoros del cielo? dō de-
estaua, no las tablas de la ley, sino el mismo legislador q̄ la escri-
uio cō su dedo, no la vara de la justicia, sino la vara de la mise-
ricordia, y de la virtud de Dios, de quē dize David, *Virgā vir-
tutis tue, &c.* No aquel manā engendrado en las nuues, sino aq̄l
soberano pā baxado del cielo, no aquel pan hecho por manos
de Angeles, sino aquel pā engendrado ab eterno, y no hecho
por manos de nadie? Sabeys q̄ tātōs priuilegios puso Dios en
eī q̄ tātās bēdiciones le echō? q̄ no falta quē diga q̄ fue santifi-
cado como Jeremias, y como otro Bautista: y aunq̄ esto no se
funda mas q̄ en piedad, pero verdaderamēte no dexa de llevar
mucho camino. Porq̄ para auer de ser Precursor, y cōpañero
de Christo, en la obra de la redēciō, y para auer de llegar cōsus
manos en el Iordā a la cabeça de aquel q̄ fue cabeça de toda la
Yglesia, le santificā antes q̄ nazca: siendo así, q̄ el glorioso Io-
seph auia de ser ayo de Christo, y cōpañero de la sacratissima
Virgē, y q̄ le auia de tocar, no digo y o vna vez cōla mano, pe-
ro tantas como le tenia engastado en sus braços, q̄ elle acostu-
ua, y el le leuātua, el le emboluia, y el le faxaua, y se q̄daua dor-
mido en sus braços: que mucho que digamos que le santifica-
rō para esto, y q̄ le dieron otros muchos priuilegios de santi-
dad y virtud? Si tātō encarece la escritura la santidad de aquel
anciano Simeō, q̄ parece q̄ se haze lēguas, y nunca acaba, quā-
do comiēça a dezir del alabāças, *Simeō vir iustus & timoratus, &
expectans consolationē Israel*, y q̄ era hōbre q̄ auia tenido allā ora-
culos y reuelaciones del cielo. Todo para q̄? solo para venir a
dezir, q̄ auia merecido recebir a Dios en sus manos. *accepit eū
in vlnas suas.* Glorioso santo, esclarecido esposo de la Virgen, q̄
santidad pōdría en vos el cielo, que merecimientos tā grādes,
pues merecistes, no vna vez, sino tantas recebile en vuestros
braços, de los de la sacratissima Virgen? Pone prodigio y ate-
moriza oyr cōtar a la Escritura, el castigo tan riguroso q̄ hizo
Dios en Oza, aquel negligēte ministro del arca de la cōfēdera-
cion, solamēte, porq̄ en ocasión q̄ se bāboleaua, por el retoço
de los nouillos, y yua a dar cōsigo en el suelo, llegō a endere-
garla, y a tenerla indeuidamēte, y no cōla pureza de alma y de
cuerpo que era razō: fue el castigo tā espantoso, q̄ a penas hu-
uo tēdido la mano, ni alargado el brazo para tenerla, quādo de
largo

largo a largo, dio cõfigo tendido en el suelo. Pues si tanta pureza pedia Dios para ser ministro del arca, para acompañarla en su camino, para endereçarla quãdo se yua a caer: Glorioso sancto, que pureza Angelical, que limpieza virginal pôdria Dios en vos, para ser ministro de aquel arca y relicario suyo, para ser uirla y acõpañarla en el camino de Egypto? Quantas vezes yẽdopor aquellas solitudes, le torcia el arca, le bamboleaua la Reyna del cielo, y uua a caer del asnillo en que yua, y vos llegastes a endereçarla y tenerla? No os parece Christianos, que para esto era menester gran sanctidad, y grande pureza.

Podemos tomar segundo motiuo de su raro valor, de ver quã a boca llena y sin asco, es llamado padre de Christo, q̃ por el mismo caso q̃ fue legitimo esposo de la Virgẽ se le deuia este nõbre. Que las leyes disponen, q̃ quien en huerto ageno plãta algun arbol, pierda el derecho q̃ tiene a el, y le gane el señor de la tierra dõde fuere plãtado. Y pues la tierra sacrosanta don de el Espiritu diuino plãtò aq̃l arbol de la vida, era propria del Sãcto Ioseph, llamese dueño deal arbol, llmese Christo hijo de Ioseph, y no se llame hijo del Espiritu santo. Estraño genero de cortesia fue por cierto la q̃ usò el cielo cõ el, q̃ con q̃ parece q̃ Christo nuestro Señor no mirãdolo biẽ se auia de llamar hijo del Espiritu santo, por auer suplido en las entrañas de la Virgẽ las vezes del padre, q̃ el fue quiẽ feciudò a la Virgẽ y la hizo ser madre, con todo esto cede su derecho, y se desuia a vn lado, para que S. Ioseph entre en su lugar, y goze de aq̃sse apellido, y q̃ ya q̃ no sea padre natural (q̃ esse ay no le uuo) alomenos lo sea adoptiuo, no por la gracia q̃ el hijo recibe del, sino al cõtrario, por la que el recibe del hijo, q̃ lo fue grãde, q̃rer q̃ se llame su padre. Mandaua Dios en su ley, q̃ si alguno muriesse sin hijos, el hermano del diffunto se casasse cõ la muger, para que leuãtasse aq̃lla casa y familia, gozasse del mayorazgo, y lleuasse adelãte el linage. Los hijos q̃ les nacia indifferẽtemẽte se llamauã del vno o del otro. De aqui q̃dara llana vna dificultad de la Escritura, acerca deste linage de Christo, y es, q̃ llegãdo S. Matheo a Luc. 2. tratar del padre de S. Ioseph, dize: *Iacob autẽ genuit Ioseph, virũ Ma-* D. August. *ria* Iacob engẽdrò a Ioseph, esposo de la Virgẽ. Y S. Lucas con de *questio* rãdo este mismo linage, dize q̃ Leui fue su padre. Vẽcẽ aq̃sta di *noui & pe,* *ficultad los Doctores lãtos de la Yglẽsia S. Agustín, S. Ambrosio* *teris,*

Isaia. 7.

I. Ioa. 3.

y Beda diziendo, que fue hijo natural del vno, y adoptiuo del otro, conforme a la ley. El glorioso san Ioseph estava auerto, quanto al vno matrimonial, por especial gracia de Dios, y por el voto de la pureza que tenia prometida, y por el mismo caso impossibilitado, para tener hijo comun. cō la sacratissima Virgen, y porque della estava escripto, que auia de concebir y parir vn hijo que tambien lo fuesse de Dios: *ecce virgo concipiet, & pariet filium*, traça el cielo, q̄ entre el Espiritu sancto a suplir esta falta, el qual dio virtud a la Virgē de cōcebir, y que real y verdaderamente sea madre y engendradora de Dios. Y en lo q̄ toca al titulo de padre, aunq̄ anduuo allí de por medio su virtud infinita, no le quiere, sino q̄ se quede para el glorioso Ioseph, el qual sea llamado de todos padre de Christo, y lo sea segū el tenor de la ley. O titulo glorioso y illustre, o dignidad hasta oy no merecida de nadie. Lo mas que alcançaron los sanctos mas estirados, fue ser llamados hijos adoptiuos de Dios, *vt filij Dei nominemur & simus*: pero ser padre de Dios, para solo san Ioseph se guardaua, a ningun otro quiso comunicar esta gracia. Encareciendo esto san Basilio, dize vna agudeza de ingenio Aduirtio, que quando en la ley antigua se dize que hablaua Dios a los Prophetas y Patriarchas, como a Abraham, Isaac, Iacob, y Moyses, no era en realidad de verdad la persona del mismo Dios, quien los hablaua de ordinario, sino algun Angel legado, o Embaxador que venia en su nombre, y hablaua por el y dezia: *Ego sum Deus abraham, Deus Isaac, & Iacob*, era por que era legado, y traya sus vezes. Pero dize, que quando en el Iordā, baptizandose Christo a los pies de su Precursor, y en el Tabor trāsfigurado, en medio de aquella gloria se oyó la voz que le confessa por hijo, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: Este es mi hijo muy amado, en el qual yo me agrade: entonces la misma persona del Padre dixo aquellas palabras, sin interuenir Angel ninguno. Porque tan glorioso titulo, tan grande alteza de dignidad, ni aun prestado, y supliendo las vezes del Padre eterno, ni para pronunciarlo en su nombre, no se le concedio a ningun Angel. Pues glorioso Sancto, que esso que los Angeles no merecieron ni aun por vn breuerato, se os concede a vos tan de proposito, que es como juro de por vida, que por toda ella gozastes del ti-

tulo

tulo honroso de padre de Christo. Ponderase esto tanto mas, quanto lo es verdadera la sentencia de san Bernardo, que dize, que los nombres puestos con acuerdo y sabiduria, para que no sean desbaratados, y vayan auieslos, han de ser en personas en quien concurra lo que significan. Y quien los pone pudiendo vestirlos de las calidades necessarias, no haria bien en dexar de hazerlo, darle el titulo, y dexarse el significado. El Rey, quando da a vno titulo de Duque, o Conde, es presuponiendo siempre el estado, o porque el le tiene, o porque de nuevo le haze la merced. Así Dios no sabe hazer Obispos de anillo, ni grandes sin renta y estado, sino que tras el titulo van tambien las condiciones y calidades. Hazele a Abraham padre de muchas gentes y dioselas luego. A Iacob: *Israel videns Deum*. El que vee a Dios: luego le hizo la merced de que le viesse en su modo: *Vidi Deum facie ad faciem, & salua facta est amica mea*. A Moyses dale titulo de Dios. *Ecce constitutus te hodie Deum Pharaonis*. Ponele el ceptro en la mano, aquella vara a quien todo Egypto estaua rëdido. Dale a Ioseph que sea padre de Christo, sin duda que no se le dio el titulo a secas: sino que ya q̃ no le dieron el auelle engendrado, pero que le dieron la authoridad, el respeto, y el cuydad, y gouerno de aquella sancta familia, que a cerca desso fue el titulo y principado: *Constituit eum Dominum domus suae, & principem omnis possessionis suae*. Constituyole Dios por Principe de su familia, y por gouernador de lo que mas estimaua, y de los mejores bienes que tenia en su casa, de Christo, de la Virgen, y los Apostoles, que todos le obedecian, y le estauan rendidos: que los demas Sanctos, fueronlo obedeciendo a Dios, pero san Ioseph, siendo obedecido del y de todos. Verdaderamente glorioso sancto, es tan grande dignidad, aquella, que es la cifra, y el tantomonta de todas vuestras alabanças, que todas ellas se pueden sumar cõ dezir, que tuuistes tal Hijo. Cuenta Sabelico de cierto Philosopho (tan vehemente en el arte del buen dezir, y tan efficaç en sus palabras, que quando oraua le parecia al auditorio que desde la cathedra estaua atronando) que como orasse vn dia delante de Philippe Rey de Macedonia, y padre del gran Alexandro, llegando a tratar de sus alabanças, las cifro todas en vna palabra, diciendole: Esclarecido Principe, las vanderas arrebatadas de las ma-

Genes. 32.

Exodi. 7.

Psal. 102.

nos de tua enemigos, essas manos tuyas llenas de la sangre contraria, los campos vencidos, los exercitos destrozados, las victorias alcançadas, todo esto me daua motiuo para vna larga y prolija oracion, *sed hoc vnum dixisse sufficiat, filium te habuisse alexandrum*, Era nunca acabar, y assi cifraremoslas todas, con dezir, que tuuiste tal hijo como Alexandro. Glorioso Ioseph, quanto mejor empleada estara en vos la alabanga. Esto mismo digo yo de vuestra grandeza y gloria. Motiuo nos dan vuestras altas y heroycas virtudes, y vuestra sanctidad y justicia tã encomendada del Euangelio, las muchas reuelaciones que tuuistes del cielo, el trato llano y familiar con los Angeles, para vn largo y copioso sermon, *sed hoc vnum sufficiat, filium habuisse Deum*. Todo esto se epiloga, y se cifra con dezir, que tuuistes tal hijo como tuuistes, grandeza, que os vino de tener tal Esposa como la Virgen. Pues toda essa dignidad, y toda essa excelencia, quiere el Euangelista que entendamos debaxo de aquellas primeras palabras: *Cum esset desponsata, &c.* con dezir, que nuestra Señora fue Esposa suya.

Cur de desponsata nasci voluit Christus. Prima ratio, vt mysterium incarnationi celaretur diabolo,

Cum esset desponsata, &c. Offrecese luego la duda, porque traço el cielo, que auiendo de nacer el Verbo diuino de madre Virgen, y pura, pero que fuesse desposada, y que tuuiesse marido? De lo qual daremos dos razones no mas. La primera es de san Hieronymo, y confieffa el que no es suya, sino que la vno a las manos de san Ignacio, y ella deuio de auer de su maestro el gran Euangelista san Iuan, y razon venida por tales manos, mirad si sera razõ que la estimemos. Dize pues, san Hieronymo, que le quiso Dios dar a su Madre esposo, para que fuesse vna sombra de marido, o por mejor dezir vn marido de sombra, que con el la hizo al mysterio de la Redempciõ, para que el demonio no viniessse a entendelle, y assi anduiesse siempre assombrado. Esto es lo que la prometio el Paranimpho, quando le pedia su fi. Dezidme Angel de Dios, como ha de ser esto? como dezis que he de concebir y parir, pues tengo por voto consagrada a Dios mi virginidad? Que dira quien me viere preñada: que juzgara mal de mi. Responde el Legado. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*. Señora, el Espiritu sancto sobreuendra en vos, y la virtud del altissimo os pondra vn reparo, y vna sombra delante. La

som-

sombra, fue estar desposada la Virgē, sombra que assombrò al demonio, y le traya tan ciego, que nunca pudo enterarse en este mysterio. Esso es lo que la esposa quiso dezir en aquellas palabras de los Cantares en el capitulo segundo: *En ipse stas post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* *Cant. 2.*
 Bien columbro, y veo a mi esposo, que està detras de aquella pared escondido. Allí està el Verbo eterno detras de la pared terriza de la humana naturaleza: y aunque yo le veo, pero no todos tienen los ojos que yo, que yo mirole con ojos de Fè, que penetran paredes, y tras ellas veen lo q̄ ay, pero para los demas està encubierto, y mira con mucho recato, como quien mira por enrejados y celogia delante, para no ser conocido. Està vna persona en vna ventana, tiene vna celogia delante para poder mirar a su saluo, y no ser conocida de nadie. Los que pasan por la calle, bien veen que ay allí alguna persona, y van con sospechas quiē es, si serà fulana, ò fulana, pero no acaban de enterarse de cierto, son sospechas inciertas no mas. Estaua el Verbo eterno detras de aquella tapia de nuestra naturaleza mortal escondido, allí estaua assomado, pero cō tãto recato, que no pudiesse conocele el demonio. Bien es verdad, q̄ de quando en quando daua vislumbres, y assomos de si, aquellos milagros, y aquellas marauillas que hazia: vislumbres erã de su diuinidad, por donde algunos vinieron a conocer que era Dios: pero aueriguadamente estaua como tras celogia, andaua con grande tiento y recato, para que el demonio no conociesse quiē era. Que a conocerle, es cosa cierta, que luego procurara de poner atancos y estoruos al bien de la redempcion de los hombres, y asì dize Sancto Thomas, que *Exccebat diabolus à persequutione virginitatis Mariae.* Que cegaua Dios al demonio, y le infundia tinieblas, para que no facasse en limpio la limpieza de la Virgen nuestra Señora. Y Asberto presbytero dize, que por esse mesmo fin la sacratissima Reyna al niño le llamaua hijo de Ioseph: *Ego, & pater tuus dolentos querebamus te.* Para desmentir las espias, y para deslumbrar al demonio.

*Deus subhi
manitute
absconditus.*

Asber.

2. Ratio.

La segunda razõ es de sant Eusebio Emiseno, que dize, que para quitar que dezir, y euitar malas sospechas, que mucho se ha de mirar en esto, en que mira mos tan poco, No quie-

*Euse. Emis.
homil. in vi
gil. Nati.*

re

*Locus, occa-
sionem scā-
dali vitan-
dam.*

Exodi 31.

re Dios que nadie ponga lengua en aquella en quien el tiene puestos los ojos. O que doctrina es tan importante, Christianos. Mucho hemos de mirar en no ser tropezadero de nadie, occasion de escandalo, ni dar que dezir. Que os parezca a vos que no va nada en esto, sino, Digan, que las lenguas de oganño a nadie perdonan. Del Rey abaxo de todos dicen, y aun del Rey arriba tambien. No teneys razon, que mucho se ha de mirar que no se diga de vos, y mas con razon. Sabeys que tanto se deue mirar en aquesto? que aun el mismo Dios mira en ello, con ser así que sus obras son tan justificadas, que no pueden torcer vn solo punto de la justicia, ni nadie se podrá quejar del con razon, y con todo esso suele reparar en no dar q̄ dezir. Es admirable para este proposito aquel lugar del Exodo en el capitulo treynta y vno, donde irritado Dios por occasion del bezerro que auian adorado los Israelitas, venia con el agote en la mano, determinado y resuelto de castigar aquel pueblo, y de quitarles a todos la vida, como a desconocidos y ingratos. Trata esto con Moyses, que estaua en la cumbre del monte, y pidele que no le vaya a la mano como suele, sino que le dexe executar toda su colera, y que el le haga capitán y caudillo de otras mayores compañías de gentes. Vista por Moyses la colera, y el enojo de Dios, procura de aplacalle, y aunque le pudiera poner otras muchas razones delante, pero con lo que mas le hizo amaynar, fue cō dezir: Señor, mirad lo que hazeys, que por todos se va, a vos os importa el perdonallos, si quereys tapar las bocas de los maldizientes: *Ne que so dicant Aegyptij: Callidè eduxit eos, vt interficerent in montibus*, Mirad Señor que dirán los Gitanos, que fue engaño el sacallos de Egipto, y que si los sacastes, fue para matarlos a todos en esta soledad, y vengar vuestros enojos. Repara Dios en esto (sino es que alguno repara en que este language grossero no cabe en aquella summa, y infinita sabiduria, pero hablando en nuestro language aldeano) Anda que bien dizes, no me parece mal tu razon. Yo los perdono, si quiera porque no digan de mi. Pareceos, si se ha de mirar a no dar que dezir, aunque sea sin razon, y no ser occasion de escandalo a nadie? Y que quando el trato y la conuersacion no sea mala, y la visita de la parienta sea limpia: pero que quando ay mal sonsonete dello,

y occa-

y ocasion de escandalo a los vezinos del barrio, que sera razon que se dexen. *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice ab te.* Si tu ojo te escandaliza, arrancatele de la cara, y echale fuera, y si tu mano, o tu pie te escandaliza, cortalos y dalos del pie: que mejor es entrar coxo, o manco, o con vn ojo, en el cielo, que no yrte con dos al infierno. O señor (dize el otro) como tengo de echalla de casa? que es mis pies y mis manos. Pues señor cortefelos pies, y las manos, sino quiere yrse de pies y de manos al infierno. Y aunque a todos quadra esta doctrina, pero mucho mas a las donzellas, a las puras y castas, que en esto deuen ser mas recatadas, como mas honestas tambien. Porque si falta el recato, y o doy por falta la honestidad. Si la donzella es desembuelta, desenfadada, que llama el language que Sathan ha introduzido en el mundo, poco ay que fiar de su honestidad. Aca soleys dezir. Digan, que de Dios dixeron. Esto aũ podrian dezillo los hombres, porque en fin dixeron de Dios, pero no les quadra a las mugeres el bordonzillo, que no permitio Dios que dixessen de su madre, ni que anduiesse en lenguas de maldicientes: y por tapar las bocas a todos, ya que nacio de madre virgen, pero quiso que fuesse casada.

*Locus pro
honestitate
virginum.*

Ante quam conuenirent. No hemos de tratar otra cosa oy, sino la gala de los desposados, y assi despues de auer dicho del, diga mos ahora algo della, que bien aura que dezir. Antes que con uiniesse. De aqui coligen sant Hieronymo, sant Anselmo, y Drumaro, y comunmente los santos, la pureza de la sacratissima Virgen nuestra Señora: la qual si concibio al Verbo diuino, fue por orden del Espiritu santo, conseruada siẽpre su virginal pureza. Y fue muy conforme a razon, q̃ el Señor naciesse de madre pura y virgen. Porque si el primer hombre fue engendrado de madre virgen, quanto mas el segundo: *Sicut primus Adam fuit ex terra virgine, & nunquam maledicta formatus, ita de cetero in secundo Adam fieri*, dize Sant Augustin: Si vemos que el primer Adam le formò Dios, y le hizo de tierra virgen, y que no auia caydo sobre ella la maldicion de los espinas y abrojos, quanto con mayor razon se aura esto de afirmar del segundo? Fue Adam criado de tierra virgen, que no auia sido hasta entonces rompida con la dureza del hierro, ni auia caydo en ella golpe de agada, sino que se estava entera como Dios la crio.

*Locus pro
Marie integritate.
D. Hier.
D. Ansel.
Drutma.
D. Aug.*

Lue-

Luego del segundo Adam, que en nada le fue inferior, antes se aventaja con infinitas vêtajas, auremos de afirmar otro tâto, que nacio de madre purissima y virgen, en quien no cayo maldiciô de abrojo, ni espina de culpa, Hartos testimonios ay de la Escripura, que pudieramos ahora traer en prueua de aquesto: pero bastenos aquel de los Cantares en el capitulo 7. que con casi euidencia prueua nuestro proposito: *Venter tuus sicut aceruns tritici vallatus lilijs*. Vuestro vientre esposa mia, es semejante a vn monton de trigo, el qual està coronado y cercado de lirios. Donde se deue notar, que la açucena o lirio blanco, antiguamente fue simbolo de la esperança: como se ve en las monedas de Alexandro Pio, y de Emiliano Emperador, donde tenian pintada de la vna parte vna diosa con el brazo tendido, y vn lirio en ella, y en el reuerso la letra que dezia: *Spes publica*. Y el Poeta Latino, hablando de Marcello, y de las grandes esperanças que Roma auia concebido del, dize.

Cant. 7.

Lilium spei
symbolū &
integritas.

6. AEncid.

Tu Marcellus eris. Manibus date lilia plenis.

Otra significacion tuuo la açucena, que fue significacion de la pureza virginal, segun lo siente sant Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano en explicacion de aquellas palabras de los Cantares: *Dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia*. De donde quedara entendido el odio que Nicandro dize que Venus tenia con el lirio. Porque entereza y deshonestidad son enemigos mortales. Parece y huele bien esta flor desde lexos: pero en tocandola pierde la fragrancia, y la comuta en mal olor: no quiere ser tratada esta flor, ni lo han de ser aquellas que por ella son significadas, sino que tengan gran guarda y retiro Aca dezis: Pieça tocada, pieça jugada: yo digo, Donzella y honestidad tocada, jugada. Pues boluiendo a nuestro requiebro y apodo, comparar las entrañas de la Virgen al monton de trigo, coronado de rosas, y de açucenas y lirios, es dezir, que aũ q̃ fueron fecundas, y llevaron tal fructo, pero que fueron puras y virgenes. Ruperto explicando aquel lugar que citamos poco ha de los Cantares: *Qui pascitur inter lilia*, dize, q̃ los lirios y açucenas blancas, entre quien se apacienta y deleyta el Esposo fueron la Virgen nuestra Señora, y el santo Ioseph.

Caeti. 2.

Nicander

Liliū curue

meri ingratum.

Rupert.

Cant. 2

Ioseph autem cum esset iustus, &c. No es pequeña alabança, sino muy grande, esta que aqui se le da al santo Ioseph, dezir que

era

era justo. Vn hombre ajustado y medido en la ley de Dios, que no excedia, ni era excedido, ni le faltava, ni le sobra-
 ua justicia. Que en esto de justicia y sanctidad tambien se *lustus des-*
 pecca a vezes por carta de mas, como por carta de menos. Se- *cribitur.*
 ñor, fulano sancto es, pero es tan sancto, que en su coparacion
 no ay ninguno que lo sea, de todos juzga mal, y de nadie ha-
 bla bien, no ay pieça que de su lègua no sea tocada. Pues señor
 a esta tal, mejor le seria ser sancto justo, sancto medido q̄ trata-
 se de si, y dexasse a los otros, q̄ esso es exceder y passar de raya
 en la justicia: *Erat iustus*, hōbre que calçaua justo, y que andaua
 apretado y ceñido con la ley de Dios, que se puede dezir del
 lo de Christo: *Erit iustitia cingulum lumborum eius*, Andaua ceñido
 y apretado con la justicia. Ay diferencia entre la gēte cortesa *Isai. 11.*
 na y la rustica, q̄ la gente rustica y villana, ni ciñe justo, ni cal-
 ça justo tampoco. Vereys vn pastor de Sayago, ò criado alla *simile.*
 en las Asturias, desabrochado y desceñido, con el pecho todo
 de fuera, lleno de vello, q̄ parece vn oſso, o saluage: en sus pies
 vnas abarcas, hechas de vn cuero de vaca, tan holgadas, que dē
 tro dellas trae vna espuerta de tierra y de piedras. Este ni viste
 justo, ni calça justo tãpoco. Pero vn hōbre curioso, criado en *prædestina-*
 corte, viste y calça, muy de otra manera. Viste justo, y tan apre- *tus & præ-*
 tado, q̄ le rebienta el vestido. Vn çapato tan justo y tan a la me- *ditus.*
 dida del pie, que vna chinita por mas pequenã que se le da fa-
 tiga, y no la puede sufrir, hasta que se va a su casa, y se descalça,
 y echala fuera. Esta diffe-
 rencia ay entre la gente villana y ru-
 stica, que estã prescita para el infierno, y la gente illustre, criada
 para ser cortesanos del cielo. Que aquestos calçã abarcas en la
 consciencia, andan a lo holgado, y viuen a sus anchuras. Acon-
 tecera traer en la consciencia cargas de vafura y de tierra, de
 peccados y culpas y passan por todo. Pero aquellos que Dios
 tiene predestinados para su gloria, calçan justo, son gēte apre-
 tado, vn pelo que tengan en la consciencia, les da mucha pena
 y no paran hasta rechal-
 le fuera, por la confession y dolores de,
 sus culpas. Esto quiso significar Abacuc, quando a los tales
 los llama gente que ceñia apretado: *Ingradiatur putredo in ossi-*
bus meis, & subter me scateat, vt ascendam ad populum ac cinctum no-
strum. Ha Señor, dize el Propheta, si por trabajos, y si por
 persecuciones y enfermedades se subo al cielo, entre cor-
 rug-

rupcion en mis huesos, y vea yo en mi cuerpo bullendo gusanos, para que merezca subir al cielo, y ser vno de los ciudadanos de aquel pueblo ceñido, de aquella gente puesta en pretina. Gente ceñida en sus palabras, ceñida en sus obras, ceñida en sus pensamientos, y ceñida en sus deseos. El otro dezia, hablando de Celar: *Cauere à puero male precincto*. Guardaos del moço mal ceñido, que no puede hazer cosa buena. Yo os rigo Christianos, que os guardays de ser mal ceñidos, y que procureys de ceñir iusto, y de calçar apretado, ajustandoos en todo y por todo con la ley de Dios, como el sancto Ioseph, de quí se dize oy que era iusto.

Como fuesse iusto, no quiso denunciarla a la justicia, viendo que estaua preñada, sino daua traça como dexalla y dalle cantonada, porque el no alcançaua tan gran sacramento. Ha dicho que era iusto, y ahora parecè que viene a la prueua. Que la prueua de los justos suele ser la tribulacion, es la piedra del toque, donde se descubre la fineza del oro, y sus verdaderos quilates, no fue pequeña la que aqui padecio el sancto Ioseph, de ver preñada a la Virgen, y no entender el mysterio. Porque dexando a parte el sentimiento de los zelos, aun quando se que dan las imaginaciones, dentro de la jurisdicció delas sospechas sin passar adelante, no solo entre gente de honra, y que tiene sangre en el ojo, suele ser mal rabioso, pero aun en la gente sin honra y sin sangre. Dexado esto a parte, tenia el glorioso sancto euidencia de la preñez, porque lo via cõ los ojos que no se podia encubrir: assi era su coraçon combatido de dos tan grandes contrarios, como la virtud y honestidad de su esposa, y la euidencia del caso, no pudo dexar de tener gran sentimiento, y de verse confuso. Los ojos del cuerpo affirmauan lo que negauan los del alma, los vnos fabricauan machinas y texian pensamientos, y los otros los deshazian: y assi eran las telas de Penelope, que lo que los vnos texian, destexian los otros. Encerrauale a solas en su aposento, daua y tomeua en aquesto, reboluia en su pecho vn mar de tristes pensamientos: que apretado se vio su coraçon! Quien duda, sino que diria con palabras de mucho coraçon: O triste suerte, ò desuentura grande, ò mudo trocado, o bueltas de fortuna, quan presto se me ha acabado toda mi gloria: secado se me ha mi primavera, eclypsado veo el

Sol de mi ventura: pues tengo de ausentarme de la que luzia en mis ojos. Es posible que tengo yo de dexar a mi Esposa Maria? O duro caso, que viva yo, y viva sin ella: que vida hare yo sin aquella, que ha sido todo el bien de mi vida? Quien està hecho a su agradable presencia, a su dulce compañía, a sus sabrosas palabras, a los regalos de su mano. como la tendra para firmar su repudio? O Maria, y que mano aura que esto emprenda, alomenos no sera la mia, no la deste desdichado de tu esposo, que por tan dichoso solia tenerle: por esse mundo me yre, como hombre aburrido, y confuso: mas quiero saltar a mi guiso, que no offender a tu fama: *Voluit occulte dimittere eam.*

Reboluiendo en su pecho estas tristes imaginaciones de cosas, sin atreuerse a dar juyzio determinado sobre causa para el tan incierta, como se acostasse vna noche en su cama, apretado desta congoxa, apareciolo entre sueños el Parainpho Gabriel, a cuyo cargo estauan los mysterios tocantes a la encarnacion del Verbo diuino, y dixole desta manera: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, &c.* Ioseph hijo de David, no dudes en recebir y tener en tu casa a Maria tu Esposa, no tienes de que temer, hagote saber, que lo que ha concebido en sus entrañas, es por orden del Espíritu sancto. Note mos aqui, en alabanza deste glorioso sancto, el respeto y reuerencia con que le trata el cielo, la cortesia con que le habla el Parainpho, como quien tan bien le conoce, y sabe lo mucho que es de Dios estimado. Llamale hijo de David, que es el ditado y apellido que san Matheo le dio a Christo en el primer capitulo de su historia. Libro de la generacion de Iesu Christo, hijo de David. Llamale tambien a boca llena, Esposo de la Virgen, y a ella su Esposa: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Saquemos de aqui la dignidad deste hombre, con quien el mismo Dios se honra, y a quien el cielo haze tanto respecto. Caso inaudito, que le rueguen con aquella alta Princesa, a quien el mismo Dios pocos meses ha, rogò con su Hijo, y que el mismo Embaxador que le fue a pedir su si, esse se le pida ahora a Ioseph, para que la reciba en su casa. Quien duda sino que le auentajo Dios a muchos de los grandes del cielo, escogiendole como le escogio, para ministerio tan alto, como fue ser esposo de la que escogia por madre? Por lo menos dize

Matth. 1.

294 En la festiuidad del glorioso

Ruperts. Ruperto, que le auentajo a todos los Prophetas y Patriarcas, **Ioseph om-** que antes del auian precedido. Y trae para prueua de aque-
mibus Pro- ro aquella vision de Iacob en el Genesis |capitulo veynte y
phetis ma- ocho. Echose vna noche a dormir en vn monte, y apenas
ior. vno tendido el cuerpo en el suelo, quando el alma andaua alla
Genes. 28. por el cielo: a vn mismo punto se le cerraron los ojos del cuer-
po, y le abrio Dios los ojos del alma. Mostrole aquella esca-
lera mysteriosa mas llena de mysterios que de escalones, toda
llena de Angeles, que yuan subiendo desde la primera grada,
hasta la vltima, y alcabo, de la escalera estaua Dios afirmado,
El era su fin y remate. Dize este Doctor, que esta escalera
era la Genealogia y descendencia de Christo, aquella succes-
sion de tantos Patriarcas, Prophetas, y Reyes, que eran los
Angeles que subian por las gradas desta escalera, començan-
do desde Abraham, hasta Ioseph. De donde toma argumen-
to, que este glorioso sancto fue de mas merecimientos que to-
dos: porque era el Angel mas inmediato a Dios que estaua
en la cumbre de la escalera. Quien mas inmediato a Christo
y a Maria, que Ioseph? Nadie por cierto. *Iacob autem genuit*
Matthai. 1. *Ioseph virum Maria,* (dize sant Mattheo) *de qua natus est Iesus.* Lue-
go conforme a esto: el sera el mas alto Angel, y el que entre to-
do tienela cumbre del merecer. Encarecabi en el merecimien-
to del otro Ioseph, de quien san Bernardo afirma, auer sido
D. Benas. vna estampa de aqueste, con aquel sueño que tuvo, el qual el
contò despues a sus padres, con que despertó contra si la
inuidia de sus hermanos. Soñe esta noche (dixo) que el Sol, y
la Luna y las estrellas, baxando del cielo se arrodillauan de-
lante de mi, y me adorauan como a su Rey. Los padres bien
entendieron el sueño, y luego dieron en el punto de su signifi-
cado. Que quiere significar este sueño, hijo mio? calla y no di-
gas tal cosa, que no podrá dexar de tener mil inuidiosos. Por-
ventura yo, y tu madre, y tus hermanos hemos de adorarte, y
reconocer te ver taja sobre la tierra: Y así fue, que le adoraron
despues en Egipto. O glorioso Ioseph, o raros merecimientos
de hombre, que estando aun en la tierra, le adoran los astros
del cielo? Que el Sol, la Luna, y las estrellas le adoren? Que
Christo, la Virgen, y los Apostoles le reuerécien, y le reconoz-
can vassallage y mayoria, que le esten obedientes: cosa es cier-

to que espanta y pone admiracion. Admirase la Escripura sagrada, y con razón del raro valor de aquel insigne capitán Iosue, y de lo mucho en que Dios le estimaua, pues a su mandamiento se detuvo el sol en medio de su carrera: *Obediente Domino voci eius*. Andaua encarnizado en la guerra, quería concluir de vna con los Gabaonitas, alça la visera en medio de la batalla, mira hazia el Sol, y ve que se yua ya a trasponer, y q quedaua mucho que hazer, y poco del dia: da vna voz desde abaxo, diciendo: *Sol, ne mouearis contra Gabaon*. Sol mira que te mudo que te detengas, y que no pases mas adelante, hasta que Gabaon quede vencido en el campo. Detienese luego el sol en su cielo, que no parece, sino que le auian calçado la rueda. Espantase la Escripura, diciendo, caso extraño, que se le detuuiesse el sol en medio de la carrera, y que obedeciesse Dios al mandamiento de vn hombre tan puntualmente, que no dieffe mas passo adelante. Glorioso sant Ioseph, si tanto es obedecer Dios al mandamiento de vn hombre, vna sola vez en la vida, y detenelle el sol para acabar sus victorias, quantas vezes os obedecio Dios, pues os estaua sujeto y rendido? *Erat subditus illis*, dize sant Lucas, que os obedecia puntualmente, en todo quanto mandauades. Que estaua entendiendo en su officio de carpintero, y le dezia: Niño santo alcançame aca aquel madero, y le alcançaua: y a penas auia buelto las espaldas, quando hincadas las rodillas dezia: Adorote Dios mio, que eres mi criador y Señor, a quien deuo seruir, y te quieres sujetar a mi obediencia. Fue tanto (porque cerremos cõ este el processo al discurso) lo que merecio con Dios este santo, y los fauores que de su liberalissima mano ha recebido, que no faka quien diga, que està en cuerpo y en alma en el cielo, acompañando a su Esposa la sacratissima Virgen, y que fue vno de los que resucitaron con Christo: de quien dize sant Mattheo, que *Multa corpora sanctorum surrexerunt cum eo*. Delo qual quien duda, sino que la Virgen nuestra Señora tendra gloria accidental, y singular alegría y contento. De aquella muger fuerte y varonil, que va pintando Salomon en sus Prouerbios, viene a dezir, como cosa en que acrecentaua no poco su gloria: *Nobilis in portis vir eius, quando sededit cum Senatoribus terra*. Sera grande gloria y conten-

Iosue 10.

Lucas 20

Matth. 27

Prou. 3.

to para esta muger, quando vea a su marido ennoblecido, y honrado, vestido de purpura, y al cuello su cadena de oro, sentado en su trono, entre los Senadores y Principes. O Virgen gloriosa, quié duda, sino que sera para vos grande gloria, y cosa de mucho contento, ver a vuestro esposo y compañero en el cielo, y verle tan honrado y con tantas vêtajas de gloria entre los Senadores y Principes dela tierra, que son los sagrados Apostoles, juezes a señores de vuestro Hijo vnigenito. Grã dignidad es por cierto, grande honra, pero deuida a sus merecimientos, y a sus virtudes, a su santidad y justicia: que esta es la que galardona Dios en el cielo. Procuremos de jmitar a este santo, y de parecelle en la justicia en que fue señalado, para que exercitandonos aqui en toda virtud, merezcamos con el reynar en la gloria.

EN LA FIESTA DE LA ANNUNCIACION hecha por el Angel a la Virgen nuestra Señora.

*Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum
tuum, Lucæ. i.*



Vando vna flor es exquisita y rara, o que por su belleza, o que por su fragancia, y suauidad, ò que ya por ser medicinal y prouechosa, no se contenta el jardinero con plantalla vna vez en su jardin, sino muchas, y en muchas partes, y no dexa era, ni quartel de todo el vergel, donde no la tenga plantada. De la Virgen nuestra Señora se dize: *Quasi plantatio rose in Hierico*: como la rosa del valle de Hierico, donde se criauan mucho mas bellas y hermosas, que en qual-
quie-

quiera otro sitio de aquel contorno de Hierusalem. Y de la misma dize el Espiritu sancto en los Cantares de Salomon: *sicut lilium inter spinas*, que es como lirio entre las espinas. Lo qual a mi parecer quiere dezir, que las ventajas que haze el lirio blanco (que es la azucena) a las espinas y malezas que nacen en el monte, con quien no pueden tener alguna comparacion: estas mismas haze la Virgen a todos los demas santos, que como olorosisimas flores, los tiene Dios plantados en el Parayso desta Yglesia Catholica. De aquí nace, que por ser tal la hermosura destas bellisimas rosas, tal la suavidad y fragancia que aspira, tales los prouechos que della nos vienen, no se contenta con plantarla vna vez, sino tantas, en este mystico Parayso y jardin, para que los que entraren con la consideracion a espaciarse por el, donde quiera que bueluan los ojos encuentren con ella, y gozen de la mayor y mas rara hermosura que despues de la de Dios se conoce.

Hanos propuesto hasta ahora la Yglesia su Concepcion, su Natiuidad, su Presentacion en el templo: ahora nos proponen su Encarnacion, aquel mysterio de los mysterios de Dios, aquel sacramento grande, retirado y escondido, como dize sant Pablo, de los Principes y Grandes del mundo: ahora entienda por ellos los Philosophos celebrados de la antigüedad, que aunque mas empinados sobre sus altos ingenios, no pudieron llegar a descubrir aquí tierra: ora entienda los Angeles (como declaran otros) que aunque tuvieron reuelacion deste mysterio, pero muchas cosas tocantes a el ignoraron, y las supieron por ministerio de la predicacion Euangelica. Que es sacramento este tan profundo, que en su consideracion pierde pie todo entendimiento, assi Angelico, como humano. Esto quiso Dios dar a entender a Ezechiel en el capitulo quarenta y siete, debaxo de vna vision admirable, de vn rio que salia del Sanctuario, donde le mando entrar, y que tomasse la altura y medida del agua. Yua con el vn Angel, para assegurarle el camino: el qual con vn cordel que tenia en la mano, midio mil passos dentro del rio, y luego metiolo donde le daua el agua a los couillos: midio otros mil passos, y anduuo por ellos, y dauale el agua a la cinta: midio otros mil, y no pudo passar adelante, porque estaua tan hondo.

1. Cor. 2.

Ezech. 47.

y era la auenida tan copiosa, que no se podia apear de ninguna manera. Diuina vision por cierto, y sera harto que podamos hallar vado en ella. Y si Ezechiel tuvo necesidad para no anegarse, de guia del Cielo, no menos sera menester para q̄ en tanta profundidad de mysterios, como en la destas aguas se encierra, no quedemos nosotros anegados. Dale al Propheeta primero el agua a los touillos, luego a las rodillas, despues a la cinta, y finalmente despues, por crecer tâto el arroyo, no le pudo passar. Entienden por estas aguas muy de ordinario los interpretes de la Escripura sagrada, los mysterios que cõfessamos: de estos vnos puede apearlos el entendimiento humano, otros es caso impelsible. Enseñanos la Escripura que ay Dios, y que este Dios es vno, el qual rige y gouierña toda la machina deste vnuerſo. Este myſterio da a los touillos no mas, bien puede vadearse: verdad es eſſa que la alcançaron aquellos Philosophos antiguos, Pytagoras, Socrates, Pluton, Aristoteles, con solo el deſuelo de la razon natural. Dize nos que este Dios es justissimo y recto, que es castigador de los malos, y remunerador de los buenos: que para los vnos tiene exquisitos tormentos, para los otros gloria y descanso: ya llega vn poco mas arriba el agua: pero no passa de las rodillas, que muchos de los Philosophos, sin tener lumbrẽ de Fẽ conocieron esto tambien. Dize mas, que nuestra alma es immortal, y que ha de correr a las parejas con Dios en el durar: mas crecen las aguas, ya parece que llegan a la cintura: pero con todo eſſo no se anega ay la razon humana, que muchas halla de su parte para prouar esta verdad. Otros myſterios ay tan profundos, donde el entendimiento humano pierde pie, por mas que se empine, y en ellos queda çabullido, y totalmente anegado. De illos es el que tenemos entre manos, de quien nos toca tratar. Dezir que el Dios de la Mageſtad en carnò por remediar al hombre: que baxando de eſſos alcàçares Reales del cielo a eſta pobre aldea del mundo, se viſtio de nuestra naturaleza, por veſtirnos a noſotâos de la ſuya: y que por leuantarnos del lodo, no reparasse en enlodarse a ſi: aqui es donde crecen tanto las aguas, que ſobrepujan a toda cabeça: no ay entendimiento de hombre, ni de Angel, que no vaya a lo hondo, y se anegue. De aqui es, que quando

*Mysterij In
carnatio-
nis magni-
tudo.*

la sacratísima Virgen le pregunto al Paranimpho que tenía la embaxada deste myſterio: *Quomodo fiet istud, quantum virtutem non cognosco?* Dezióme Angel del Señor, como ha de ser posible lo que dezis? porque yo no conozco varón, antes tengo hecho voto de no conocelle. Respondió hurtando el ayre a la dificultad, como quien no se atreúa a engolfarse en tan grande myſterio, *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi, &c.* Preguntayſme que como ha de ser posible este caso: el como, yo no lo ſe, no me atreuo a entrar en eſte profundo, mas es eſte que para nauegarle, requiere mas ſabio piloto que yo: el Espíritu ſancto, cuya virtud es infinita, es el que ha de hazer posible eſte caso, el ſolo es el que le pudo comprehendey, y el que puede ſulcar eſte mar. Quien viera vn Chriſtiano informado de Fè, entrar en las eſcuelas de Athenas, en las Academias de Corinthio, o en los treatros de Roma, que fue donde mas ſe profeſſaron las letras humanas, y proponer eſta verdad, de como Dios ſe hizo hombre. Sabed, que el immortal ſe hizo mortal, el impoſſible poſſible, el eterno ſe temporizó, y aquel que no cabia en cielo ni tierra, ſe eſtrecho tanto, que cupo dentro de los limites de nueſtra naturaleza: como ſe rieran deſto, como lo tuuieran por coſa de burla y eſcarnio! Pues mas auęys de ſaber, que hecho hombre nacio de vna Virgen, quedando ſiempre ſalua ſu virginidad y pureza. Que dixeran entonces? ay fuera el arrugar la frente, ay el reyrſe de veras, y tenerlo por diſparate y locura. Teniaſe eſte caso entre los Gentiles por tan impoſſible, que para ſignificar vna coſa que de todos quatro coſtados lo era, dezian: Eſto es tan impoſſible, como parir vna virgen. Polono author graue refiere, que como Romulo, primer fundador de Roma, leuantallſe vna eſtatua *Marti. Po-* en memoria ſuya: en ſignificacion que auia de durar para *lonus.* ſiempre, puſo en ſu pedeſtal vn letrero, que dezia: *Non Romuli ſta-* cadet, donec virgo pariat. No caera, haſta que para vna vir- *tua,* noche gen. Como ſi dixerá: Durara ſin fin: pero al fin le vino a te- *pa. tus Vir-* ner, y la noche del parto virginal dio en tierra conſigo. Pues *ginalis cor-* acerca de los Hebreos, que por tener Fè y Eſcriptura, pudie- *ruit,* ran ſentir mas blandamente de aqueſto, fue tambien tenido

D. Basil. de algunos por caso de blasphemia el affirmarlo. San Basilio,
 Greg. Nise. en la Homilia de *Humana Christi generatione* y Gregorio Nise
 Theophil. no en el sermon de *Natiuitate Domini*. Theophilato, y Euthi.
 Euthi. mio sobre san Mattheo, explicando aquellas palabras: *Et ve-*
 Matth. 23. *niat super vos omnis sanguis qui effusus est, a sanguine Abel iusti, vs-*
 Zacharias. *que ad sanguinem Zacharie filij Barachie, quem occidistis, &c.* sien-
 Baptista pa- ten que este Zacharias que fue muerto entre el altar y el tem-
 ter a Lulais plo, fue su padre de san Iuan Baptista, al qual apedrearon los
 occisus. Iudios, por auer puesto a la Virgen nuestra Señora en el

Isai. 25. templo entre las virgines, affirmando que lo era, no obstan-
 te que auia parido, y que su hijo era Dios. El Phopheta Esaias
 bien sintio la dificultad de este mysterio, y la resistencia que
 su predicacion auia de hallar en las orejas humanas, que no
 estuuiessen preuenidas de Fè. Domine, quis credidit audienti nos-
 tro, aut brachium Domini cui reuelatum est? Señor, quien ha de
 creer a lo que me estays reuelando? Que orejas aura que quie-
 ran dar acogida a vna verdad tan elcaborosa, y que parece im-
 posible? Y que verdad es essa, veamos, para quien hazey
 tantas saluas, y tantos oreambulos? *Et ascende coram eo sicut*
virgultum, & sicut radix de terra sitienti. Señor que vuestro hi-
 jo ha de nacer en el mundo, como vn tallito tierno, vn pim-
 pollo que nace en vn blanquizar, en vna tierra sequia, con-
 sola la influencia del cielo, sin ser sembrado de nadie. Aquí-
 la buelue aquí, *de terra inuia.* Quien Señor no se ha de reyr
 de nosotros? Quien no tendra a disparate dezir, que vuest-
 tro hijo ha de nacer de vna tierra sin camino, tierra no ho-
 llada ni pisada de nadie? El arbolillo quando nace en vn
 monte, en tierra donde no cayò arado ni golpe de açada, pa-
 ra nacer, no va primero taladrando y hendiendo la tierra?
 Pues que vuestro hijo aya de nacer de tierra virgen, y sin ca-
 mino, parece que no le queda ninguno al entendimiento hu-
 mano para poderlo entender. Menester sera Señor, valeros
 de vuestro poder absoluto, y de la fortaleza de vuestro bra-
 go derecho, para introducir esta verdad en el mundo, y per-
 suadirla a los hombres: que no es posible menos, sino que
 vna obra tan sin segunda como esta, ha de hallar mucha con-
 tradiccion en los pechos humanos, y que para plantar en ellos
 vna verdad como esta, seran menester fuerças de Dios, y aun
 por

por ventura (porque diga yo de camino lo que siento acerca del Legado q̄ trae oy esta embaxada a la Virgen) por esso fue escogido Gabriel entre todos los celestiales espiritus, porque Gabrielsegun dize S. Gregorio, quiere dezir la fortaleza de Dios, y para traer al mundo vnas nueuas tan nueuas como estas, y persuadir las, toda la fortaleza de Dios y su autoridad fue menester: *Missus est Gabriel angelus.*

D. Gregor.

Gabriel angelus. La fortaleza de Dios viene para tratar desta obra: y viene biẽ, porq̄ es la obra d̄ mayor fortaleza q̄ Dios ha hecho, ni hara para siẽpre, porq̄ aunq̄ se vísio de n̄ra naturaleza flaca, pero la manera del vestirse la, y las hazañas q̄ cõ ella hizo, arguyẽ en Dios mayor fortaleza y poder q̄ en ninguna d̄ quantas obras ha hecho. Fue obra esta de tã gran poder, q̄ por tal la vende el Propheta Isaías en el ca. 40. de su prophesia dõde dize, q̄ le mandò Dios q̄ se subiesse sobre vn mōte muy alto, y q̄ desde alli diessẽ vn pregõ, y lo predicaessẽ a todas las ciudades del Reyno: *Super montẽ exelsũ ascendẽ, tu qui Euangelizas Sion, dic ciuitatibus Iuda: Ecce Deus vester, ecce Dñs in fortitudine veniet. Sube te Propheta mio, sobre vn mōte muy alto, el mas leuantado, q̄ vuiere por toda aquesta comarca, y haziendo del pulpito, predica desde alli a todas las ciudades de Iudea, y diles que sepan que Dios ha de venir al mundo, y q̄ vẽdra con grã fortaleza, y poder. Pues veamos Señor (pudiera dezir el Propheta) no aueys de venir manso, humilde, amoroso, sufrido? No aueys de venir flaco, y vestido de nuestra naturaleza mortal? como dezis q̄ vendreys cõ fortaleza y poder? Aquí viene biẽ el *Ibi abscondita est fortitudo eius*, de Abacuc. Vendra Dios con fortaleza, pero sera fortaleza escondida, vendra valiente, pero sera la suya, no fanfarrona, sino callada, valentia que no se eche de ver, sino mirando con atencion, y cõ ojos claros de Fẽ. Debaxo de aquella flaqueza, traera la fortaleza escondida, debaxo de la muerte traera escondida la vida, debaxo de la enfermedad la salud, y debaxo de la flaqueza de la carne, traera los poderes infinitos de Dios, y vno de los mayores primores de su omnipotencia sera, que con armas tan flacas obrẽ tantos valores, y haga tantas hazañas. De Banias vno de los Capitanes de Dauid, cuenta el Paralipomenon, en el capitulo 11. dos hazañas notables, con que pondera su esfuerço. La vna, que matò vn*

Opus Incarnationis omnipotentis fortitudinis

Isai. 40.

Abac. 3.

1. Para, 12

S. 5;

Leon,

leon el solo, sin ayuda de nadie, en vn lago o leonera, donde apenas se podia rebullir, y que esto era en tiempo de nieue, que parece que entonces se halla vn hombre mas encogido y tiene ateridas las manos. La segunda, que tuuo campo a vn Gigante Ehyccio, q̄ era como vna torre, traia vna lança en la mano, q̄ era como vna viga, y venia todo cargado de hierro: salio para el con vna varilla en la mano, haziendo burla, como quien sale para vn gozque, vino cō el a los braços, diole vn trapie, y derribole: quitale la lança que traia y atrauicessale cō ella, dando fin a la batalla, y principio sin fin a su gloria. No fue desemejante a esta la de Dios en la obra de la Encarnacion, con

2. Reg. 23. que dio comienzo a sus victorias. Hizose hombre, *in diebus muis* quando el mundo estaua mas lleno de nieue, y los pechos humanos mas entorpecidos y frios, y quando su malicia estaua mas en su punto, a cuya causa menos podia merecerlo. Quando vino a las manos contra este leon, de quien dize S. Pedro, que *circum quærens quem deuoret*, estaua encerrado dentro de la estrechura de nuestra humana naturaleza, dōde las fuerças de Dios estauan estrechadas y recogidas, circunstancia que encarece mas la hazaña. Derribò tres poderosos gigantes, mundo, demonio, y carneino con otras armas que con vna varilla. Que si miramos a la humanidad y flaqueza nuestra de que se viste oy, y su pobreza y menoscprecio del mundo, a la hambre, sed y cansancio que padecio por nosotros, todo esto varilla parece, y arma muy desigual para vencer a enemigos tan brauos: pero en esto muestra Dios su poder: y assi descubre la fortaleza de su brazo derecho, en q̄ con instrumēto tan flaco derribe a enemigos tan fuertes, y q̄ con esta varilla, al parecer tã quebradiza y tan flaca, dē de palos al demonio, quiebre la cabeça de la antigua serpiente, y trayga todo el infierno rendido a sus pies.

Psalm. 8.

Sacaremos la magestad y grandeza desta obra, cotejandola con la de la creacion, y aduirtiēdo al lenguaje y estylo tã diferente con que habla de entrābos. Hablando de la primera dize David en el Psal. 8. *Quoniam videbo celos tuos, opera digitorū tuorum, Lunam & stellas que tu fundasti.* Quando quisiere Señor contemplar vuestra grandeza y poder, y las obras admirables de vuestra sabiduria, saldre en vna noche clara y serena, y leuante los ojos a estos cielos, para considerar la hermosura de la

Luna,

Luna, con tanta multitud de estrellas como criastes, porque al fin son obras de vuestros dedos. Por Esaías en el capitulo quarta dize: *Qui appendit tribus digitis molem terra*. Que es tan poderoso, que con solos tres dedos tiene en peso toda la redondez de la tierra. Y si cō tres dedos la sustenta, con ellos mismos la crío, porque no hizo, sino criarla, y quedarse con ella en la mano. Dize pues, que cielo y tierra con toda la machina deste vniverso, son obras de los dedos de Dios, para significarnos con esse lenguaje la facilidad cō que todo esso se hizo, y quã poco le auia costado el criarlo. Pero quando viene a tratar de la obra de la encarnaciō, *fecit potentiam in brachio suo*, hizo fuerza en su brazo, y fue menester que fuesse brazo fuerte, y poderoso de Dios, para que de la fuerza que puso, no sacasse los brazos quebrados. Con ser assi, que la obra de la creacion la hizo tan descansadamente, como si fuera juguete de vn dedo: pero la de la redēpcion la hizo a fuerza de brazos. Lo primero fue floreo no mas, y como quien haze vn brinquño: pero lo segundo fue cosa de peso, y de fuerza, y en quiẽ se prouarō las fuerzas de Dios. Es tanta la grandeza desta obra, q̃ por excelencia entre todas las obras de Dios se alça con aqueſſe apellido. En diziendo: Señor manos a labor, hazed vuestra obra, ya se entiende q̃ le piden q̃ se haga hombre, porque es obra tan grande, que por antonomasia es llamada la obra de Dios. Abacuc en el cantar que cōpuso de las ignorancias (no por las q̃ contiene, sino por ser tan difficultoso, que es prueva y examen de buenos ingenios) dize assi: *Domine audiui auditiōē tuam, & tremui. Domine opus tuum in medio annorum, viuifica illud*: Señor ohi vuestra voz, y espāteme, quedeme pasmado de oylla. No ha auido trueno q̃ assi atruene como vuestra voz mis oydos. Quando llegandoos a la oreja, me dixistes que os auia des de hazer hōbre mortal: voz fue aqueſſa tan poderosa, que estremecio mis orejas. Y pues Señor ya estays determinado y resuelto en aqueſſo, lo q̃ os pido es, q̃ os deis priessa a ponerlo en execuciō *Opus tuū in medio annorū, viuifica illud*: Viuificad vuestra obra en la mitad d̃ los años, y no digo qual, porq̃ a buẽ entēdedor pocas palabras. Ya se entiende q̃ esta es la obra de q̃ mas os preciays, la q̃ mas os ha de costar, y mas os dara en q̃ entender. Pido os Señor, que viuifiqueys esta obra, que

Isaia 40.

Incarnatio opus Dei

Apoc. 3.

agora

284 En la fiesta de la Anunciacion.

aora està como muerta: perficionalda y subilda de puto. Quiere vn pintor hazer vna imagé perfeçtissima, y muy acabada, y para esso haze primero vn borron, de negro, ò de blanco, vn rasguño y traza q̃ llaman. Entonces la imagé està como muerta, no tiene mas q̃ vnos lexos y sombras de lo que despues ha de fer. Pero quiere el pintor acaballa y dexalla en la perfecció que ha d̃ tener, y para esso toma el pinzel en la mano, y comiẽçale a assentar sus matizes, y vala metiendo de colores: abre le los ojos, y con aquello parece, que da vida a la imagen y la leuanta de fer. Asì Dios auiendo de hazer esta obra primissima de la Encarnacion, fue dando della, desde el principio del mundo algunos lexos, algunos borrones por mano de sus Prophetas. *Ego in manibus Præbetarum assimilatus sum.* Pero faltauale la vltima mano, y asì estaua como muerta la obra, por lo qual le pide a Dios el Propheta, que la viuifique, que vaya assentando matizes, y echando cosas a parte: que sobre el barniz blanco de la humana naturaleza assiente el esmalte finissimo de su diuinidad. Hasta el Paranimpho que lleva oy el recaudo, da a entender la grandeza de la obra, que se llama la fortaleza de Dios. Porque si los embaxadores de las naciones acostumbrauan a llevar por diuissas para ser conocidos, las armas de su nacion: los Chaldeos vna llama de fuego, los Baby lonios vna paloma, los Seytas vn rayo, los Persas arco y saetas, los Romanos el aguilu partida por medio: razon era que este legado diuino lleue estampada en el nombre la magestad de la obra a que viene: y pues es la obra de mayor fortaleza que Dios ha hecho, llamele la fortaleza de Dios.

Osea 15.

Legati nationum ferebant insignia.

Maria vir *Ad virginem.* Despachose el mensagero del cielo para la tierra, con acuerdo de la santissima Trinidad: va endereçado a

Locus pro *una ciudadita pequeña de la prouincia de Galilea, llamada Nazareth: y a quien lleua orden de su embaxada, es a vna dōzella desposada con Ioseph, que era de la casa y sangre Real de David, y el nombre de la dōzella era Maria. Fue cosa muy cōueniente, y muy cōforme a razon, q̃ la q̃ auia de parir al autor de la virginidad, q̃ es Dios, fuesse virgē purissima, y tã limpia q̃ pudiesse competir cō los Angeles de Dios, y cō las estrellas del cielo. Asì lo aduirtio S. Cyrilo Hierosolymitano en la Catechesi doze, diciendo, Dignum ergo erat de Virgine apparere*

Ciryl. Hierosolym.

vere vitam, & sicut illam serpens decepit, ita & ista Gabriel annūciaret. Cosa digna fue, que pues que la muerte auia nacido de vna virgen, que fue Eua, que la vida, que es Christo nuestro Señor, naciese tambien de otra virgen. Explica a este proposito Alber to Magno, sobre el *Missus est*, aquellas palabras dñā Epistola ad Hebreos en el cap. 7. *Melchisedech Rex Salem sine matre, sine genealogia, &c. per omnia assimilatus filio Dei.* Fue Melchisedech Rey de Ierusalēn, hombre sin padre y sin madre, y sin genealogia, q̄ se sepa de la Escritura. El qual fue en todo y por todo semejante al Hijo de Dios. Fue en esto el Hijo d̄ Dios, Christo nuestro Señor muy parecido a Melchisech, que fue sin padre y sin madre. Y para explicarse mas, trae el nacimiento de la flor Abrutalo, de quien dize Aristoteles, que ni tiene padre en la tierra, ni madre en el cielo: pero tiene padre en el cielo, que es el Sol, y madre en la tierra, q̄ es la propia tierra, de cuya fecundidad nace sin semilla ninguna. Así Christo nuestro Señor, q̄ dixo de sí, *Ego flos campi, & liliū conuallium*: Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles, fue sin padre, y sin madre, porq̄ ni tuuo madre en el cielo, ni padre en la tierra. Esta es aquella marauilla grande de Salomon en sus Prouerbios en el cap. tre y nta, que por su rareza confiesa que nunca la pudo acabar de entender. *Tria mihi difficilia, & quartum penitus ignoro.* Tres cosas me hizierō grā dificultad, y me traxerō siēpre suspēso, sin acertar a hallar en ellas salida ni razon. La primera el camino del aguila quando va volando por lo alto. La segunda, el del nauio que atrauiessa por medio del mar tucando las aguas. La tercera, el camino que lleva la serpiente, quando va corriendo por algun monte lleno de pizarras y piedras. Caminos q̄ se pueden rastrear de los ojos, porque son de cosas que no dexan rastro ni camino ninguno por donde passaron. Y aunque son caminos dificultosos aqueſtos, pero lo quarto es sin comparacion mucho mas, ay es donde mi entendimiento encalla de veras y la lengua se vee con necesidad de callar. Este camino es el del varō en la mocedad. *Viam viri in adolescentia*, El Hebreo lee. *Viam viri in adolescentula*, El camino de vn varō en vna donzella. Lo qual explicā autores graues, Pedro Galatino, y Porchetto Saluatico, de Christo nuestro Señor, y la sacratissima Virgē su madre, yaſi querra dezir, q̄ como el aguila q̄ sube

Vide in Beaulx, arm.

Christus in quo melchisedech assimilatus.

Abrutalus flos.

Cant. 1.

Prouer. 30

Gala. li. 2.
de Arcanig
cap. 15.

Isai. 7.

Virginitas

Maria gēti

libus reue-

lata.

Vide Hila-

retum.

Belleforest

Petrus Co-

mestor.

Aegyptij

imaginem

virginis a-

dorabant,

al cielo, rōpiendo los incōstātes viētos, y como el nauio q̄ pas-
sa por medio del mar, sulcādo las aguas, y como la culebra q̄ va
rastreado por entre peñas y riscos, no dexā señā, ni rastros de
camino ninguno. Así Dios auia de entrar y salir en las entra-
ñas dela purissima Virgē, sin dexar camino ni senda, sino con-
seruada siēpre su virginal entereza. En el Hebreo estā, *Via ghe-*
ber, q̄ quiere dezir, como lo trae Hilareto en vn sermō dela A-
nunciacion dela Virgē, *Via viri, vel valētia in alma*, El qual termi-
no se pone tābiē en Eaias, dōde dize: *Ecce virgo cōcipiet*, q̄ en el
Hebreo estā, *alma concipiet*, q̄ quiere dezir, Virgē retirada, escō-
dida, secreta no tratada, ni comunicada de nadie. No fue aq̄si-
ta verdad tā oculta a las otras naciones, q̄ no ayā tenido della
alguna noticia, la qual por ventura pudierō tener de los libros
de las Sybilas, q̄ hablarō claramēte de aquesto. Belleforest en
su Cosmographia dize, q̄ los Druydas muchos años antes de
la venida de Christo al mūdo, edificārō vna capilla a vna Vir-
gē q̄ auia de parir. Pedro Comestor en la historia Scolastica,
en el cap. 4. de obitu Hieremix, dize desta suerte, q̄ por ser pa-
labras graues, quiero aqui referillas, *Hic est Hieremias, qui Regibus*
Aegypti signū dedit, quod eorū idola euerti oporteret, cū virgo pareret.
Vnde & sacerdotes eorū in secreto tēpli loco imaginē virginis & pueri
fatuentes adorabāt: Este es Jeremias, el qual dio señā a los Reyes
de Egypto, q̄ auia de ser q̄brātados sus idolos, quādo pariesse
vna Virgē. De donde vino q̄ sus sacerdotes en cierta parte se-
creta del tēplo adorauā vna imagē de vna dōzella cō vn niño
en los braços. Pregūtados por Tolomeo la razō desta imagē, y
y su adoraciō, respōdierō ser mysterio, y tradiciō d̄ sus padres,
q̄ auian sabido de Jeremias Propheta, y creyā por muy cierto
que se auia de cumplir. No es de passar en silencio otro testi-
monio que da Zonaras de vn Gentil, cuya fē symboliza harto
con la de estos sacerdotes Egypcios. Dize tratando del Impe-
rio de Irene, y Constantino su hijo, q̄ como en vna ciudad de
Thracia, cauādo vno vn dia, topasse cō vn sepulcro de piedra,
hallō que dentro estaua vn cuerpo de vn Centil, el qual tenia
vna lamina al cuello, dōde estauan grauadas estas palabras en
Griego, *Christus nascetur ex Virgine, & credo in eum. Verū sub Irene*
& Constantino rursus me videbis, o Sol. Christo ha de nacer de vna
Virgen, y yo creo en el: o Sol, otra vez me tornarā a ver en

Zona. to. 3

Annual.

Idē S. Tho.

2. 2. q. 2. ar.

ti. 7. Meti.

de reſta in

Deum fide.

li. 2. c. 9

tiem.

tiempo de Constantino y I ene. V así fue, que en tiempo de estos Emperadores fue desenterrado su cuerpo y abierto el sepulcro.

Amò tanto esta virtud de la virginidad en su madre, y de tal manera le robo el coraçon, que fue vno de los principales motivos que tuuo para escogella por tal, y acelerar su venida, De donde es lo que dize san Bernardo, que *humilitate placuit, sed D. Bernad virginitate concepit*. Mucho agradò a Dios su humildad, pero la virginidad fue la que le hizo acelerar el passo, y que le tuuiese por hijo. Galatino, en el libro setimo de *Arcanis fidei in Talmud Galatin.* inuentis, capitulo 14. colige de los comentarios de los Rabinos, que la causa porque el Messias no apresuro mas su venida, dexando passar tantos siglos sobre la palabra que tenia dada por tantos Prophetas, fue la falta desta virtud en las donzellas Hebreas, las quales por la mayor parte, ya que lo fuesen en el cuerpo, pero no lo eràn en el alma, estimando en mas las bodas, o los deleýtes de la carne, que no la pureza virginal, la qual la Virgen nuestra Señora estimò en tanto, que ofreciendole el Paranimpho vna dignidad tan alta, como ser Madre de Dios, repara y dize: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Alegra el voto que tenia hecho de su pureza, como quiè daua a entender, que estimaua en tanto el ser virgen, que aunque fuesse de Dios, no la agradaua el ser madre, si auia de ser con quiebra de lo que auia prometido.

Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gracia plena, Dominus tecum. Entro el Angel al aposento y retrete donde estaua retirada la Virgè, vestido de vn cuerpo, aunq aereo, pero cò aparècias de humano, y con mouimientos de tal, q esso quiere dezir aquel *ingressus*, como agudamente le aduirtio Caietano. A así lo tenia Caietan. preuisto y celebrado muchos siglos antes la Sybila Eritrea en Sibil. Eryss el libro octauo de los oraculos, cantando desta manera.

Ad primum corpus Gabriel ostendit honestum Nuncius.

Donde aduirtio S. Iuà Damasceno, y S. Ambrosio, el recogimiento, y honestidad de la Virgè, y de camino el q deuè tener todas las q se precia de tenella por exèplar dechado. Ha dicho Damas. ora. como era Virgè, aora dize como estaua encerrada y recogida tio. i. de Maria dormi- tione. en su casa, como condicion anexa a esta virtud, sin la qual se D. Ambros. guarda muy mal, Auia aquel diuino y celestial desposado, que in Lucam.

intro-

introduze Salomon en sus Cantares, llamando paloma muchas veces a su esposa, para significar con este lenguaje, la sencillez de su alma, y porque la paloma suele ser boladora, tiene sueltas las alas, y es inquieta, tan presto esta en casa como en el campo, y tan presto en el palomar como en el monte, quita della aquella sospecha, diziendõ: *Columba mea in foraminibus petrae, in caerna maceriae.* Mi paloma no es dessa manera, esta siempre muy recogida, metida en vn agujero, siempre en su nido. Tal era la Virgen nuestra Señora, y tales auian de ser todas las que se precian del nombre honroso de virgines, encerradas y guardadas en casa, con grande recogimiento: que la guarda de los sentidos,

Genes. 34.

es de mucha consideracion para la deste tesoro. Quien puso a Dina hija del Patriarca Iacob en ocasion de llorar su deshonor, y a sus hermanos de verter tanta sangre, sino ser poco recogida, amiga de ver y ser vista? Llega a Sichem ciudad bien nombrada en la escriptura, y apenas vuo llegado, quando sin descansar del largo camino, sale luego de casa a passear la ciudad, y a ver la gente de la tierra, y sus trages, que no parece, sino que tenia azogue en los pies, peor que la otra que pinta Salomõ en sus Prouerbios, de quien dize entre otras señas que da, por dõ de las tales suelen ser conocidas: *Garrula & vaga, quietis impatiens,*

Prouer. 7.

Mulierum inquietudo saxatur.

Vna muger parlera, truhana, grande habladora, tan inquieta y de poco sosiego, que no sabia estar vn punto en su casa. A la traça desto era Dina, y assi aunque salio virgen de casa, no lo boluio. Ha quantas Dinatay, indignas de nombre de donzellas, con que se honran, porque aunque lo sean, pero las muestras y aparencias de fuera no son de tales, seranlo en el cuerpo, pero no en el alma. Gente de fassollegada, inquieta, y de pies azogados, que no ay detenellas en casa. Donzellas, que en la vizez y bullicio parecen aquellas centellas de quien dezia Salomon, que *tanquam scintilla in arundine* discurrent, que andan siempre discuriendo de vn

Sapien. 3.

cabo a otro. Que ni dexa calle, ni plaza, ni campo, ni vega, que todo no lo midea a pies. Que si vuo antiguamente vn Cid en nuestra Castilla, que por renombre le llamaron Campeador, ahora hallaremos muchas mugeres, a quien con justo titulo se les podria dar esse apellido, campeadoras, callegeras, de fassollegadas, q nunca se les cae el manto de acuestas. Parecidas harto a aque-

à aquellas imagines de Dedalo, de quien haz e menciõ autores graues, q̄ eran tan inquietas, q̄ era neccessario tenerlas atadas en casa cõ fuertes cordeles, porq̄ si no luego se yuan y no auia de tenellas. Y dando la razõ natural de aqueste prodigio algunos autores, dizẽ q̄ deuia de tener azogue dẽtro del cuerpo. Tales parecen algunas de las mugeres de nuestra Espaõa, segun la inquietud y bullicio de sus personas, y lo poco que sabẽ asistir a sus casas, siẽdoles el recogimiẽto a ellas tã natural, y a todos tã importante, en especial a las virgines, a quiẽ les asie: ta mejor el asiento, y el estar recogidas, q̄ asì lo estaua la Virgen de las virgines, quando el Legado le traxo la ambaxada del cielo,

que gratia plena, Dominus tecum. Benedicte tu in mulieribus. Põde- ra Origenes, q̄ fue tan alta esta Salutaciõ, q̄ jamas otra tal como ella fue hecha a nadie, ni se lee en toda la Eseritura sagrada: por q̄ nadie sino la Virgen pudo merecer ser alabada cõ palabras tã encarecidas. Y adierte vn Doctõr de los modernos, q̄ *que tie* ne tres letras, todas tres mysteriosas la A. significa el amor, que es el Espiritu santo: la V. la verdad, q̄ es el hijo: la E. la eternidad q̄ se atribuye a la persona del Padre, para q̄ se entiẽda q̄ el Embaxador venia de parte de toda la santisima Trinidad, y que todas tres personas auian de entender en la obra.

Llena de gracia la llama el celestial Cortesano, como quien auia visto el pecho de Dios, y en el echado de ver la mucha gracia y fauor q̄ le hazia, pues le siaua la vnica prenda de sus entrañas, q̄ era su hijo, y de manera, q̄ de las tres diuinas personas, el Padre la escogio por hija, el Hijo por madre, y el Espiritu santo por esposa querida, y aũ q̄ aquel lleno de gracia, pueda entẽderse, de cierta graciafidad y donayre q̄ puso Dios en la Virgen, cõ q̄ sobre todas las puras criaturas fue agradable a sus ojos, y le robó el coraçõ, pero piẽso q̄ principalmete se deue entender dela gracia habitual q̄ el Theologo llama, *Gratũ faciente* q̄ es vna qualidad, y sobre natural dõ q̄ pone Dios en el alma, cõ que la haze accepta y amable a sus ojos. Y asì como de Christo nuestro Señor dixo san Iuã, q̄ fue lleno de gracia y de verdad: *Plenum gratia & veritas*: asì dize aora el Angel de la Virgen, q̄ era llena de gracia. Aunq̄ el lleno de Christo llego hasta lo sumo q̄ pudo, el de la Virgen hasta lo sumo q̄ auia menester para ser madre de Dios. La de Christo fue gracia de cabeça, la

Origen.

Hilares.

Plenitudo
gratia in
Virgine.

Ioan. 1.

T. de la

dela Virgen de cuello, por quien toda su virtud se auia de deri-
 uar a los miembros. Fue tan grande esta gracia en la Virgen
Gratia vir- nuestra Señora, aun desde el punto que fue concebida en las
ginis maior entrañas de su madre sancta Ana, que sobrepujo a la de todos
gratia An- los Angeles. Así lo sienten muchos Doctores de la Yglesia, S.
gelorum. D. Bernar. Bernardo en el sermón de la Natiuidad, san Iuan Damasceno,
 D. Damasc. y san Laurencio Iustiniano. El qual dize, que la Virgen des-
Meti super de el instante de su Concepcion fue mas amada de Dios, que
 3.p.S.Tho. ninguno de todos los Angeles, y pues la gracia es effecto del
 q.2. art. 5. amor, bien se sigue que tuuiesse mas gracia. Conformen con
 Xuar. 2.to. esto Pedro Damiano en el sermón 2. de la Assumpcion, y An-
 dis. 4. lect. dres Cretense en el sermón que intituló de *Dormitione virginis.*
 1. El vno dize así: *Beata Virgo inter animas sanctorum & angelorum*
Pet. Dam. *choros supereminens, & euncta, merita singulorum, & omnium titulos an-*
And. Cret. *tecedit.* El otro, aunque por diferentes palabras: pero dize lo
 mismo. *Qua habes cum alijs non comparabilem appellationem qua excep-*
to Deo solo es omnibus altior. El vn testimonio y el otro preten-
 den, que sola la Virgen tuuo mas gracia que todo lo que no es
 Dios y su hijo. Echó el sello a sus alabanzas, el glorioso y Sera-
 phico Doctor de la Yglesia san Buenaventura, en el opusculo
 que intituló de *Laudibus Virginis*, diziendo que le dio tanta pleni-
 tud de gracia, que se descubre mas la gloria de Dios en sola la
 Virgen, que en todas las demas criaturas de cielo y tierra, y q̃
 todas las gracias y perfecciones que la mano larga liberal suya
 auia repartido en las demas criaturas, dandole a cada vna segun
 su capacidad, y el fin para que era ordenada, todas ellas las reco-
 gio y cifro en la Virgen, haziendo de su alma vno como reli-
 cario y deposito de todas sus gracias. A cuyo proposito aplica
 aquello del Ecclesiastico cap. 34. *Et in plenitudine sanctorum deten-*
tio mea. Porq̃ en aquella halla la plenitud, y el todo de todas las
 gracias de todos. Suelen explicar a este proposito (aunq̃ por vè-
 tura no es literal) aq̃l verso de Dauid en el Psal. 80. *Et persice eā*
quā plantauit dextera tua. Perficionad Señor y atauiad de vuestra
 mano a la que formó vuestra diestra. Donde aduertē algunos
 q̃ en el Hebreo esta vna diētiō, q̃ buelta en Latin quiere dezir
Abacum, y en nuestro Romāce el aparador. Perficionad Señor
 y enriquezed el aparador de vuestra mano. Que entienda Da-
 uid por aq̃ste lenguaje, declaralo Pedro Galatino en el libr 7.
 c. 3.

de Arcanís. Donde dize, que preguntando el Rabino Aca-
dos (que fue oraculo de los Hebreos, y tenia por nombre el
Muestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se co-
paraua la madre del Meſſias al aparador, respondió, que como
en los aparadores mostrauā los Reyes de la tierra su mageſtad,
y grandeza, así Dios mostro la ſuya en ſu madre. Suele auer
(porque ſe explique eſto mejor) en las caſas de los Reyes y
grandes, vnos aparadores, donde ſe ponen todas las pieças de
oro y plata, con que ſe ſirue a la meſa. Las riquezas que andā
por la caſa derramadas, allí ſe veen recogidas. Allí eſtan las ſue-
res de plata, allí la copa de oro, y el aguamanil donde ſe eſme-
rô el official, allí la taça llena de pedreria, y de ricos engalles,
Tiene Dios así en el cielo como en la tierra, pieças de gran-
de valor, y ſantidad, hombres, en quien puſo raras y exqui-
ſitas virtudes y gracias, en ábel puſo innocencia, fê en Abra-
ham, obediencia en Isaac, manſedumbte en Dauid, reuelaciô
en los Prophetas, fê en los Apoſtoles, paciencia en los Mar-
tyres, pureza en las Virgenes. Pero la Virgen nueſtra Seño-
ra es el aparador de ſu grandeza, en quien quiſo hazer alarde
de todos ſus theſoros de gracia. Aquí ſe ve la inocencia de
Ábel, la fê de Abraham, la obediencia de Isaac, la manſedum-
bre de Dauid, las reuelaciones de los Prophetas, la dignidad
de los Apoſtoles, la paciência de los Martyres, la pureza de las
virgenes, y toda la ſantidad de los Sâtos, en grado mas eminē-
te y ſubido que en ninguno de ellos ſe halla, tal es la pleni-
tud, y llenez de gracia de que en ſu ſalutacion el Angel la
alaba.

Qua cum audiſſet, turbata eſt in ſermone eius. Turboſe la Virgē
de oyſe tâto enſalçar, y reboluia en ſu pecho la calidad deſta
embaxada, no fueſſe a caſo alguna iluſion, ò engaño, no fueſ-
ſe angel de tinieblas, trãſfigurado en Angel de luz. Conſide-
raua tambiē como fueſſe caſo poſſible, q̄ teniēdo cõſagrada a
Dios la pureza, pudieſſe cõcebir y parir, y q̄ juntamēte fueſſe
Virgen y madre. Especialmēte q̄ tenia noticia del oraculo de
el Prophetas Eſaias: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium.* Y viendo
que eſte ſacramento era mas grande de lo que el entendimiē-
to humano puede cõprehēder, pregũtole el modo como eſto
fueſſe poſſible. *Quomodo fiet iſtud, quoniã virũ non cognosco?* A lo

In B. Vir-
gine omniũ
Sanctorum
perfectio-
nes cõtinē-
tur.

qual respondio el Angel, remitiéndose al Espíritu Santo, por cuya sombra y virtud se auia de poner en execucion vn tan alto mysterio, y dixole: *Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum.* Señora no temays, no os turbeys, porque autays hallado gracia acerca de Dios. No teneys q̄ temer, q̄ no traygo cuchillo de fuego en la mano, para desterrar malhechores, antes vengo a tratar de que se alce el destierro: no vengo a echar a Adā del Parayso, antes a que Dios se encierre en el de vuestras entrañas. No vengo como en Sodoma a abrasar ciudades con fuego del cielo, sino a anunciaros como viene Dios abrasado de amor de los hombres: no vengo de guerra, sino de paz: no a dar muerte, sino a combidar con la vida. *Inuenisti gratiam apud Deum:* La gracia que perdio la Eua, vos la hallastes. No la criastes como Dios, no la arrebatastes como el Angel, no la perdistes como el hombre, no la comprastes como Simon, no la estimastes en poco, como hazê los que le conocen, sino hallastes la despues de perdida, cō vuestros ratos merecimietos. Hallô gracia Ester delâte de Assuero, Iudic, delante de Holofernes, Abigail delâte de Dauid, y Moyses delâte de Dios: pero essa gracia, es gracia querella cōparar con la vuestra. Todas essas gracias juntas y amontonadas no llegan a la gracia que vos so la ueyshallo cō Dios, porque oy se derrama en vos toda la gracia del cielo, y el q̄ es fuête y abismo de gracias, entrara dentro de vuestras entrañas, Y así no teneys que temer, pues tal gracia hallastes cō Dios, q̄ concibireys en vuestro vientre, y parireys por hijo, a aquel q̄ lo es del muy alto. Y para q̄ no du deys desto, Señora, hagoos saber q̄ ya la omnipotêcia d̄ Dios anda por acá abaxo obrando marauillas, y haziendo rarezas: que aquí cerca en la môtaña de Iudea ha hecho vna hazaña, q̄ facilita la vuestra, y es, que vuestra parienta Elisabet, hêdo mañera y esteril ha concebido, reuerdeciendo el Espíritu Santo sus entrañas, ya fecas y enuejecidas con ancianidad: y tâta diftaciōny de mañera a mañera y esteril, como de virgen a madre, y el que es poderoso para lo vno, lo sera para lo otro tambiê.

Oy das aqueitas razones desta soberana Virgê, despues de auerse enterato del Angel, que este mysterio auia de ser por orden del Espíritu Santo, y q̄ el cōcebir al Verbo eterno auia de ser sin iactura, ni perdida de su pureza, y sin agravio del

voto

voto que tenía a Dios hecho, dixo aquellas palabras tan importantes al mundo, tan agradables al cielo, y tan deseadas de Dios, que para sacallas de su pecho, en muestra que interponia toda su autoridad, su fortaleza y poder, embio por legado vn Angel, cuyo nombre engasta toda esta grandeza. Dixo pues aquellas palabras tan humildes, y tan eficazes, que a su sonido se inclinaron, se alegraron los Angeles, se trastornó la naturaleza, y el mismo Dios se rindio, y se dio por vencido, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* O que humildad tan profunda, Christianos, que pensamiéto tan baxos, en medio de tan grande alteza. Acaban de aseguralla que ha de ser madre de Dios, Reyna de los Angeles, Señora del mudo, Emperatriz de los cielos, y como si aquel sobrescrito no hablara con ella, o que ya le tuuiera echado en oluido, se humilla tanto, que de vna alteza tan grande como dize el nombre hñoso de madre de Dios, se derriba a vna baxeza como confessarse por humilde sierua y esclaua. Fue este acto heroyco de humildad, la vltima disposicion de aquella alma bienauenturada, para concebir a Dios, y recebille en sus entrañas por hijo. Asi lo confesso ella en su Cantar, quando dixo: *Quia respexit humilitatem ancilla sua, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Hincase de rodillas esta soberana dózella, llegado aquel punto de todo nuestro remedio, leuanta aquel rostro de Seraphín, en cuya vista el sol aseguraua sus rayos, alza las compuertas de sus ojos, descubre aquellos dos luzeros, que con verdad pudieron llamarse del alua, abrasando con las centellas y rayos que dellos salia aqul pecho enamorado de Dios, segun que el lo auia confesado por Salomó. *Vulnerasti cor meum sponsa, in vno oculorum tuorum, & in vno crine collis tui.* Heristes me espola mia, y llagastesme el coraçon con vno de vuestros ojos, que aunque eran dos, pero tan poderosos, que qualquiera dellos bastaua, y con vno de los cabellos de vuestro cuello, que suelen ser mas pequeños y cortos. Con aquel pensamiento tan humilde que tuuistes, quando siendo escogida por madre, os ofrecistes por sierua. Baxa luego el Verbo diuino, vécido de amor, con mas acelerado buelo que suele traer vn rayo quando viene encendiédo los ayres, entra dentro de las entrañas purísimas de la Virgen, donde todas las tres diuinas personas formaron vna singular naturaleza, de

Luc. 1.

Cant. 4.

simile.

la sangre mas pura y mas limpia que en ellas hallaron, y aunq̃ todas fueron al formarla, y hazerla, todas al vestirla, pero sola la del Hijo quedo della vestida. Lo que fue accion fue de todas, lo q̃ terminarla, y dalle supuesto, fue la del Verbo no mas. Como si tres damas (que es la comparacion ordinaria, y que mejor explica el mysterio) textiessen vna vestidura, y todas tres la labrasien, y luego todas tres se la vistiessen a vna, tres serian a labrarla, tres al texerla, tres al vestirla: pero vna sola quedaria cō ella vestida. Aquella naturaleza humana de Christo, todas tres diuinas personas lahilaron, todas tres la texierō y la labraron de admirables labores de gracia, y al vestirla, todas tres ayudaron, pero solo la del Verbo quedò dellavestida: siendo verdad, que Dios quedò hecho hōbre, y el hombre hecho Dios, marauilla tan grande, de que se pasma la naturaleza, se assombra el mundo, y se admiran los Angeles. Obra, aũq̃ no merecida de nadie, porq̃ no podia caer debaxo de merecimientos humanos, pero en alguna manera deuida a la humildad de la Virgen, y a sus altas y heroicas virtudes. Por cuyo medio se aplacò Dios, y se dio por satisfecho de los antiguos agrauios del Parayso. Ella es la que entro de por medio entre Dios y los hombres, y por quien el cielo algo aquel antiguo ceño y capote, que tenia contra la tierra, ella en cuyas entrañas como en sagrado templo, Dios y el hombre, despues de enemistades tan largas, como de cinco mil años, se carearon y se dieron abraço de paz, tan apretado y estrecho, que sola la muerte de los dos baste a apartarlos. Ella finalmente, por quien todos los hijos de Adam, condenados a muerte recebimos la vida,

EN

EN LA FIESTA DE LOS GLORIOSOS Apostoles San Phelippe, y Santiago.

Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum? & in me credite. Ioann. II.



En la dignidad Apostolica de tanta grandeza y excelencia, que bastara dezir que estos dos Santos, San Phelippe y Santiago, fueron Apostoles, para que con esso quedara su valor bien encarecido. Porque si en tanto se estima ser de la priuanga del Rey, aquel

*Dignitas
Apostolica.
Locus,*

andar siempre a su lado, gastar las dos y tres horas cō el, hurtalle los secretos del pecho, y que los negocios importantes del Reyno, todos passen por su mano: en quanto mas deue estimarse la dignidad de vn Apostol, pues respecto del Rey del cielo tuuieron toda esta priuanga, y gozaron de aquestos fauores? Ellos eran los de la llauue dorada, los de su pecho, el deposito de sus secretos, y los que andauan siempre a su lado. Encarece Dauid en vn Psalmo, la prouanga y ventajas de Moyse y Aaron con Dios, y aquel trato tan familiar que tenían con el, y dize: *Moyse & Aaron, in sacerdotibus eius, & Samuel inter omnes qui inuocant nomen eius. Inuocabant Dominum & ipse exaudivat eos, in columna nubis loquebatur ad eos.* Entre los priuados de Dios, Moyse y Aaron, y luego Samuel, tuuieron el primer lugar, ellos fueron los que se alçaron con su priuanga. A los quales trato mas con trato de amigos, que no de criados. *Inuocabant Dominum & ipse exaudivat eos.* Llamauanle, y luego al punto ref Psalm. 95: pondia a sus ruegos: jamas para ellos huuo en su casa puerta cerrada, ni oyeron vna sequedad de su boca. Poníase disfrazado en vna coluna de vna nube, y desde allí los hablaban. Aduierte aqui el Doctor Incognito (y lleuemos Doctor In- q notros de passo) que aunque Aaron era demas edad cogn,

que Moyſes (porq̃ Moyſes era de ochenta años, quando Dios le embio con la embaxada a Egypto, y Aaren de ochenta y tres) y aunque Aaron era ſacerdote y prelado, lo qual no era Moyſes, ſiempre que habla del la Eſcritura le reſpeta mas, y le nombra primero por auer ſido Doctor, y el que dio ley al pueblo. De donde colige, que al Doctor ſe le dene mas honra que no al prelado, por razon de la ſabiduria, de quiẽ dixo Salomõ: *Et prepoſuit illam regnis & ſedibus*. Y de aqui colijo la mucha eſtima de la dignidad Apoſtolica. Porque ſi es verdad que los ſagrados Apoſtoles fueron legiſladores del mundo, Doctores y Maestros de la Ygleſia Catholica, que à tanta coſta ſuya la illuſtraron con la luz de la doctrina Euangelica, en quanto deuen fer eſtimados? Y ſi ſe encarece en Moyſes, Aarõ, y Samuel, los ratos gaſtados con Dios, y ſer los de la llauẽ dorada, quanto mas en los ſagrados Apoſtoles, pues hablaron con Dios; no interuiniendo Angel, como aculla, ſino inmediatamente con la perſona diuina. Si aculla les hablaua con el diſfraz de la nube, aqui veſtido de la humana naturaleza, hecho ya hõbre paſſible y mortal. Eſtimalos el cielo en tanto, que la Ygleſia Catholica los pone ſobre ſu cabeza, y haze dellos gala y coronar.

Sapien. 7.

Apocal. 12.

Y aſſi explica Ruperto aquella viſion de ſan Iuan en ſu Apocalypſi, donde dize, que vio vna muger veſtida del Sol, con vna corona de doze eſtrellas en ſu cabeza: eſtas eran las flores y las piedras preciõſas de la corona. Dize q̃ la muger es la Ygleſia, alumbaada y eſclarecida toda del Sol de juſticia Chriſto: las doze eſtrellas de la corona, los doze ſagrados Apoſtoles, à quien tiene y eſtima ſobre ſu cabeza y ſobre ſus ojos. Fueron los Capitanes de la milicia de Chriſto, los Duques y Grandes del Reyno. Aſſi los llama Dauid en el Pſal. 109. *Tecũ principiũ in die virtutis tue, in ſplẽdoribus ſanctorũ*. Dõ de S. Hierony. buelue del

Pſal. 109.

D. Hieron.

Nota.

Hebreo: *populi tui duces ſpõtanei erũt in die fortitudinis tue*. Los Capitanes de ṽro pueblo, Señor, en el dia de vueſtra fortaleza, q̃ es quãdo auẽys de dar el aſſalto al mũdo, ſerã Capitanes voluntarios, no ſera menester quintallos, ni lleuallos arrañtrãdo, y de los cabeçones a las armas, ſino q̃ ellos muy de grado ſe ofrece rã por vos a la ſangre, ya los peligros. Aũ podemos ſubir vn poco mas de punto ſu dignidad. Sabẽys donde llega? q̃ los llama

Pſalm. 81.

a boca llena Dioses la Eſcriptura ſagrada, *Ego dixi, Dũ eſtis*. Y en otra

otra parte: *Quoniam Dñi fortes terra vehementer eleuati sunt.* Don- Psal. 36.
 de buelue san Hieronymo: *Quoniam Dñi, qui sunt scuta terra.*
 Los Dioses que son escudos de la tierra, estrañamete han si-
 do enfulcados. Quien fueron los escudos de la tierra, sino los
 sagrados Apostoles, expuestos a aquellos primeros encuen-
 tros de los tyrannos: escudos que por la defension de la Fè
 fueron tajados y hechos pedaços, a manos de carniceros y
 crueles verdugos, escudos con que adorno Dios las paredes
 de su Yglesia, mucho mejor que Salomon con los de oro las
 de su templo. Pues estos son los Dioses de la tierra, porque
 en ella tuuieron las vezes de Dios. Aduirtio esto san Hiero-
 nymo, sobre aquellas palabras de san Mattheo en el capi-
 tulo diez y feys: *Vos autem quem me esso dicitis? Attende* (dize)
quod ex consequentibus, textuque sermonis, Apostoli non homines, sed D. Hieron.
Dñi appellantur. Si despues de auer preguntado el parecer de los Matth. 16.
 hombres se buelue a los doze, y les dize: Vosotros, quien
 dezis que soy yo? luego bien se infiere que los Apostoles
 mas son que hombres, que son Dioses mortales: vn no se que
 tienen de diuinidad, que es la que por ser hijos adoptiuos
 suyos, y tan especiales hijos, tienen participada de Dios.
 Coligese tambien de aquel lugar de sant Pablo, de la prima
 a los Corinthios en el capitulo quarto: *Blasphemamur & obse-* 1. Cor. 4.
ramus. Somos blasfemados, y rogamos por aquellos que nos
 blasfeman. Blasfemia propiamente es, injuria hecha a alguna
 persona diuina. Pues como Pablo dezis que os blasfeman?
 quereys os hazer Dios entre manos? Ay vereys la dignidad
 que tenemos por ser Apostoles, que parece se halla en noso-
 tros vn no se que mas que de hombres, vn rastro de diuini-
 dad. Del numero destos hombres diuinos, y destos dioses hu-
 manos, fueron los dos gloriosos Apostoles san Philipe y
 Sanctiago: en cuyas alabanças canta la Yglesia el Euangelio
 propuesto, que nos cabe explicar. Bueno sera espaciarnos vn
 poco por el.

Viendose el Señor cercano a morir, y a sus Apostoles, por
 las nuevas que les auia dado, ya muertos de pena y dolor, con-
 fuelalos y esfuerça su desaliento y desmayo, diziendo: *Non*
turberur cor vestrum: creditis in Deum? & in me credite. No se al-
 tere ni turbe vuestro coraçon, que me parece os veo alboro-

tados y llenos de miedo, porque os he dicho que he de morir. Creeys en Dios? pues creed en mi que tambien lo soy, y poned en el y en mi la esperanza de vuestro consuelo. Cumplio aqui el Señor aquel consejo tan sabio de la prudente Bersabe, la qual hablando con su hijo Salomon, despues de auerse vestido la purpura, y sentado en el escano real, le dixo: *Noli o Lamuel dare virum Regibus, sed his qui amaro sunt animo: bibant & obliuiscantur egestatis sue.* No quieras, o Lamuel hijo mio, brindar a los Reyes, ni a los poderosos y grandes de tu Reyno, y offrecelles la taça de vino exquisito y preciado. A quien esto se le ha de ofrecer, es a los pobres y miserables, y a la gente puesta en angustia y tormento. Esos tales beuan en buen hora, y hartense hasta no querer mas, para que embriagados de la fuerza del vino se olviden de la miseria y dolor en que estan. Suele el vino ser remedio y antidoto de la gente triste y melancolica, porque tiene virtud de esforçar el coraçon, y alegrarle, cõforme a aquello del Psalmista: *Et vinum latificet cor hominis.* Y assi solian darlo antiguamente a los condenados a muerte, y a los que esperauan tormento: a los vnos para que cobrasen animo y se alegrassen por aquel buen rato: y a los otros para que embriagados pudiesen mejor sufrir los tormentos. Asì explica el Doctor Incognito aquel verso del Psalmo sesenta y ocho. *Dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto.* Dize que dos vezes le dieron a beber al Señor. La vna estando en la Cruz, quando significando la sed que tenia, le offrecieron en vna esponja la hiel y el vinagre, y no hizo mas que gustallo. La otra en llegando al Caluario, que le dieron vn vino adouado con myrrha, y otras ciertas confectiõnes: lo qual solian dar a los que esperauan muerte, o tormento, para releuar algo el dolor, y assi dize Bersabe: Beuan los tales que se veen affligidos, para que se les aliuie algun tanto su pena. Con esto escusa sant Iuan Chrysostomo la embriaguez de Noe, que por ser justo y amigo de Dios, es justo que entendamos que vuo mil excusas del hecho. Dize, que vso del remedio del vino contra la melancolia y tristeza concebida del estrago general que el diluuio auia hecho en el mundo. Sale Noe del arca, o nauio, despues de auer cessado la tempestad, y anegado las olas, tiende los ojos a vna parte y a otra, vee vn mundo tan acabado, las populosas

ciuda

Prou. 31.
*I uum con-
 olationis
 debetur ma-
 stis & affli-
 ctis.*

Psal. 136.

Doct. Inco.
Psal. 68.
*Bis potum
 Christo de-
 derunt in
 passione.*

D. Chrysos.
Ebrietas
**Noe excu-
 satur.**
Genes. 9.

ciudades anegadas los supremos edificios hundidos, los hombres, y animales muertos, los campos llenos de huesos, y calaveras pesadas, y finalmente toda la tierra hecha vn comũ sepulcro de cuerpos hediõdos y muertos, Fue tan grande el aprieto de coraçon, y la melancolia que tomò de ver tan triste espectáculo, que parece q̃ le traya puesto entre dos tablas. Cõtra esta tristeza vso del remedio del vino para alegrarse. Y como beuiesse con poco recato, aun no auiedo hecho primero la experiencia del vino de aquellas vides, que el auia plantado, tuuo lugar la embriaguez, y en nosotros le tiene escusarle. Con forme a esto a quien es deuïdo el vino del plazer y del cõsuelo, no es a la gente mundana, que anda hasta los ojos metida en plazer, en regalo y contento, sino a los grandes y poderosos, que gozan de prosperidad, y la fortuna y buena dicha la tienen como alquilada y por suya a quien se deue derechamente, es a los pobres y miserables, y que se veen affligidos y atribulados, a ellos es razon que se offrezca el consuelo. Correspõdiendo a esto el Señor, viendo la affliction y descõsuelo de sus discipulos, que era tan grande q̃ estauan sepultados en tristeza, y como aturdidos de las nueuas q̃ les auia dado de su muerte y ausencia, y las persecuciones que auian de padecer por su nombre, consuelalos, diziendo: *Non turbetur cor vestrum, &c.*

Es propio officio de Dios el que haze aqui con sus discipulos, que es consolarlos: solo Dios es poderoso para consolar a vna alma affligida. Podra el mundo, y el dinero, y el amigo consolar el cuerpo con el regalo, ò con la hazienda, ò cõ el entretenimieto: pero consolar vn alma quando padece descõsuelo, solo Dios puede. Esto fue nan aquellas palabras de Dauid en el Psalmo setenta y seys: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Yo me vi vn tiempo tan apretado de melancolias, y de tristezas, que en ninguna cosa de la tierra hallaua consuelo ni aliuio. Mis amigos me cansauan, mis criados me dauan pena y fastidio, La prosperidad me daua en rostro, la comida esplendida, la cama regalada, la dulce musica, los ordinarios entretenimientos, todo me era pesado: y dixo: A hora bien, quiero acudir a Dios, quiza dar remedio a mis congoxas: y fue assi, que *memor fui Dei, & delectatus sum*, Acordeme de Dios, y senti dentro en mi alma

Vera consolatio in solo Deo reperitur.

Psal. 76.

Theodor. le
dio,

vn cielo, vn extraño deleyte y contento. vn consuelo, que se puede sentir, pero no se puede dezir. Sant Theodoro te lee, & garrini. Quedetan consolado, y contento de la memoria de Dios, y de los bienes eternos del cielo, que daua carcajadas de risa, luego estuue de gorja y de gusto. Esto es la razon por que ay tanta gente desconsolada en el mundo, tantos que padecen melancolias de rabia, y en medio de los regalos y contentos andan sepultados en tristeza y pesares: es que buscã el consuelo donde es imposible hallarle, que es fuera de Dios. Busca la carne su consuelo en los amigos quetiene, que son el mundo, la riqueza, el regalo, el contento, la prosperidad, la salud, la honra: pero todos estos son amigos engañosos y falsos: gente que no trata verdad, como podran dar verdadero consuelo?

Zacha. 19.

Dellos dize Zacharias en el capitulo diez: *Somnatores frustra loquuti sunt, vanè consolantur.* Los soñadores por demas hablan en materia de consuelo, en balde se cansan en esto, por que es intentar lo imposible. Llama soñadores al mundo, a la carne, al demonio, y a los amigos, con todos los demas que pretenden la consolacion humana del hombre: porque los consuelos que offrecen, son fingidos, y como cosas soñadas. Vinieron a consolar a Iob sus amigos en su affliction, y aunque para esto tomaron varios medios, pero jamas acenitaron a dar en la vena del verdadero consuelo. El vno se dezia que tuuiesse paciencia, que Dios era rectissimo, y que pues le castigaua de aquella manera, que sin duda era por sus peccados, y que siendo asì, con aquello pagaua aca en esta vida. Otro que la condicion de Dios era muy dulce, y que suele en mitad de la noche de los trabajos, tomar la vihuela en la mano, para dar musica y consolar a los suyos: y que al fin aquellos trabajos le auian de tener, y se auian de acabar. A lo qual el dezia: *Consolatores onerosi estis vos.* Quitaos me alla que no puedo suffrirlos, que soys para mi pesados consoladores: gente que en vez de consolarme, me desconsolays mas, y me dexays mas affligido. Y en el capitulo quinze en el principio del, donde dize: *Prius vos ostendam fabricatores mendacij.*

Iob 16.

Iob 15.

Nota

Medicus
idoli quid.
apud anti-
quos.

& cultores veruerforum dogmatum: leen otros con el Hebreo: *Vos medici estis idoli.* Yo os hare entender, si me aguardays que soys Medicos del Idolo, vnos matafanos, y gen-

te, q̃ ni sabe lo que no cura, ni como ha de aplicar el remedio. Llamauan entre los Hebreos ser medico del idolo, intentar vn hombre lo imposible, y no hazer nada. Como si a vn idolo q̃ tiene el color palido y tercianario, le tomasse el pulso vn medico, y dixesse: Este idolo está lleno de malos humores y tiene necesidad de curarse: bueno sera purgarle y sangrarle, y aplicarle otros remedios. Esto seria cosa de risa, y intentar lo imposible? Pues esso llaman ser medico del idolo, vn imposible y por demas. Tratauan de consolar a los sus amigos, y dize: Tirad de ay, que soys medicos de idolos, soys vnos bambarrías, ignorantes, y no sabeys, ni podeys consolar me que solo Dios es en quien cõsiste mi verdadero y fino consuelo, que el consuelo que vosotros days, es muy somero, y cae de fuera, pero Dios tiene llave que haze al coraçon, y alla dentro entra a consolar vna alma affligida. Aduirtio sant Bernar D. Bernar. do sobre aquellas palabras de *Itaius* en el capitulo quarenta: *Isaia 10.* *Consolamini, consolamini, popule meus.* quan buen official es Dios de consolar las almas, diziendo: *Non tamen dicit semel consolamini, sed secundo: ut certi simus quòd tam corpus, quàm animam sit saluū, qui neutrum suscipere est dedignatus.* Dos vezes dize, que se cõsuelen, repitiendo vna tras otra aquel verbo, *consolamini*, para que sepamos que sabe consolar cuerpo y alma, de dentro y de fuera. Quando el Christiano se viere desconsolado, quando en algun trabajo y aprieto, no acuda al mundo loco, no a la carne regalona, no a las riquezas engañosas, no a los poderosos, y grandes del mundo, cuyo fauor al mejor tiempo falta, y cuyas esperanças son burladoras, sino acuda a Dios, el qual tiene mano venturosa y acertada en aquesto.

Non turbetur cor vestrum Veamos Señor, como les dezis que no se turben, y que no teman, que no sera nada? Parece al consuelo del verdugo a que se: no temays que todo se hara bien, y luego dale tralpie. Dexays los entregados a la muerte, vendidos a los trabajos como corderos entre lobos. Dezilles que han de padecer por la cõfesion de vuestro nombre carceles, açotes, cruces, affrentas, trabajos, y que el demonio los ha de criuar, y traellos al retortero, y no quereys que se alboroten, ni turbẽ de aquesto? Quiẽ no ha de temer de la Cruz, de los tyrannos, de las affrentas, y de la muerte, pues vos la temeyd?

Vcen

simile.

Dan, 3.

Veen la muerte al ojo, los trabajos a la puerta, las persecuciones en casa, no han de temer! Este fue vno de los milagros que Dios hizo con los suyos, que siendo assi, que los Apostoles padecieron tan grandes tormetos y martyrios, que vnos fueron descabegados, como sant Pablo, otros crucificados, como sant Pedro, otros desollados como sant Bartholome: que parece que andaua Dios a hazer nuevos potages y guisados dellos, como vn hombre comedor y gloton, que apetece diferentes manjares y guisados de diuerfas maneras, vnos assados, otros cozidos, otros fritos, otros en salpicon. Assi Dios parece que anduuo haziendo de los suyos diferentes guisados, vnos desollados, como san Bartholome, otros cozidos en azeyte, como sant Iuan en la tina otros assados, como sant Laurécio en las parrillas, otros mechados, como sant Sebastian (las saetas fueron las mechas) otros en salpicon, como santa Catherina, hecha salpicon entre las ruedas de las nauajas. Pues lo que haze admiracion es, que entre tantos y tan exquisitos tormentos, les diessse Dios tanto animo, y vn coracon tan quieto y sossegado, que no se turbassen, ni alborotassen de ver delante tantos tormentos, sino que alli sintiesen vn cielo portatil, vna bienauenturança de la tierra: gran de milagro por cierto. Estauan aquellos tres moços, pages de Nabucodonosor, en el horno de Babylonia, de cuyo fuego estaua todo abrasado, y cuyas centellas, embueltas en humo negro y espesso, como estrellas entre tinieblas, subian al cielo: y en medio de aquellas llamas espessas abre Dios vna puerta, por donde les entra vna mara y refresco tan suave, que no sentian pesadumbre ninguna: Este fue el milagro de los Apostoles, que aunque metidos entre llamas de trabajos, donde parecia que se auian de consumir y abrasar, y juntamente con ellos su paciencia: pero abre Dios vna puerta al coracon por donde les entraua refresco y consuelo tan fino, que ya que padecia el cuerpo, pero el alma estaua sossegada y quieta. Anaxarco Philosopho, puesto en vn genero de tormento bien exquisito, que era vn mortero de hierro, dode los verdugos por mandado del tyrano Anacreonte le estan moliendo, dezia: *Tunde, tunde tyranne, nam vas confrigis, Anaxarcum non ladis, Quebranta, quebranta tyrano, esfuérzate*

todo quanto pudieres , para hazerme pedaços, que lo que quebrantas y mueles, no es mas que el vaso quebradizo del cuerpo, pero no tocas al Anaxarco que esta dentro del: hazes golpe en el cuerpo, pero no en el alma. Eso mismo passo aqui en los Martyres y en los Apostoles q̃ aunque los tyrannos y los verdugos despedaçauan sus cuerpos, y alli hazian su suerte: pero no tocauan al alma: el coraçon quedaua siempre illeso y sin tocar, que era aquella jurisdiccion de por si, donde la mano del tyranno, y del sayon no podia tener mano ni entrada. Que fue su victoria muy semejante a la de Gedeon, de quie se haze larga mencion en el libro de los Iuezes en el cap. 7. q̃ quebrando los bafos de barro, y cutiendolos, se manifestaron las luzes que lleuauan dentro escondidas, con que deslumbrarõ los enemigos, y les hizieron boluer las espaldas, dexandoles la victoria en las manos : *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, dezia sant Pablo: Traemos vn thesoro y vn ariqueza infinita en vasos quebradizos de barro : y dizelo por la luz de la Fè que traian dentro del alma, y mientras mas se quebratua el vaso del cuerpo, y mas pedaços hazia del el sayon, tanto mas resplandecia la luz de su Fè, y la virtud de Dios que traia dentro escondida. De manera que se compadecia en ellos con los trabajos y persecuciones del cuerpo, la quietud y fosiiego del coraçon. Entrareys en palacio, y vereys gran vehetria y ruydo, que parece vn infierno ver lo que alli passa, la barateria de cosas, los patios, los mercaderes, los negociantes, y pteendientes. Alli los consejos, las salas, los pleyteantes: aculla arriba en el antecamara los pajes, lós caualleros, y los señores: vnos passeandose, otros hablando, y otros riñendo: quien podra dezir la calderia que passa? Pero entrays vn poco mas a dentro, y veys al Rey sentado con mucho reposo y authoridad, con grande fosiiego, qual conuiene para la persona Real. Assi el justo, aunque padezca en lo publico, aunque en lo exterior sufrata baholas, ruydos, trabajos, afrentas: pero el coraçon, que es el Rey, el mandon, no se alborota ni altera, goza de vn fosiiego y quietud admirable. *Non commouebitur in aeternum, qui habitat in Hierusalem.* Para el morador de Hierusalem, que es ciudad de paz, no ay turbacion, no ay cosa que le perturbe ni enoje: de aca el justo goza deste priuilegio, de aquella dichosa ciudad,

Laertius
li. 6, c. 104

Iudic. 7.

2. Cor. 4.

Similes

Psal. 122

dad, que vive en tanta paz y en tanto sosiego, que nadie le puede offender, ni dar peladumbre. No temays dize Christo nuestro Señor y vuestro coraçon, no se turbe por mayor tropel de trabajos que os venga, que con mi ayuda saldreys bien de todo.

Locus pro fide.

Quanta per fidem sancti fuerunt operati.

D. Augusti.

Ephes. 9.

Hebr. xi.

Creditis in Deum? Et in me credite. Como creays en Dios, po- deys creer lo que os digo, que no tenays que temer los trabajos, ni hazer espantos de la cruz. Dize san Agustín, que de aqui en buena consecuencia se colige, que Christo era verdadero Dios. Porque dize: Si creays en Dios, creed tambien en mi: la qual no fuera buena consecuencia ni buena razon, si Christo nuestro Señor no fuera va Dios con el Padre. Preten de hazellos animosos y esforcados contra los trabajos, y desterrar dellos todo temor, diziendo: *Nolite timere*: y para esto remitelos aora a la Fè. Creays en Dios? pues creed en mi. O que arma tan poderosa es la Fè, contra los trabajos y persecuciones del mundo, Escudo de azero la llama san Pablo, donde se han de recibir los dardos de satanas, para que no nos puedan empecer ni dañar: *sumentes sentum fidei, in quo positus omnia tela nequissimi ignea extinguere* Sobre todo escudaos (dize) con el escudo de la Fè, que cubiertos y escudados con el, no tenays que temer de las saetas del fuego de satanas, que en tocando a elle escudo, tiene tal propiedad, que luego se apagan y mueren, y en el pierden toda su fuerza. Al valor deste escudo atribuye el mismo san Pablo, en la que elcrivio a los Hebreos, todas las victorias y hazañas de aquellos Capitanes famosos de que la Synagoga gozò en algun tiempo: *Per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt re promissiones. Obstruxerunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis: effugaverunt aciem gladij, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra vicerunt exterorum.* O forza leza grande de la Fè. Que hazaña o que nombradia aura que aquellos Capitanes antiguos del alcazar de la ley vieja no hiziessen con las armas desta virtud? Con la Fè cerraron las bocas de los leones hambrientos como parecio en Daniel: con la Fè impidieron el impetu furioso del fuego, como se vio en los tres moços echados en el horno de Babylonia: con la Fè hazian rostro a esquadrones, y exercitos de enemigos, que parecian inuencibles, y les hazian boluer las espaldas, como parecio

cio en los Machabeos. Y assi agradada y bien seruida dellos la Fè, les dio diuissas y armas, como a capitanes de su milicia. A Abel le dio Dios por armas vn cordero blanco, bañado en *Hebra. 11* sangre pintado en campo roxo, con la letra que dezia: *Eide plurimam hostiam Abel, quam Cain obrulit Deo.* La Fè hizo que Abel se auentajasse a su hermano Cain en las offrendas. A Enoch vna mano, que saliendo de vna nube le arrebataua de los cabellos, con vn Parayso a los pies, donde fue puesto y en deposito y la letra que dezia: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius.* *Sapie. 42* Fue arrebatado al Parayso, porque la malicia no le estragasse. A Noe vn nauio sin velas ni xarcias, sobre las ondas de vn mar alterado, y vna paloma bolando por cima con vn ramo verde de oliua, y dezia la letra. *Sanxuit teram per contemptibile lignum iustū gubernās.* Libro la tierra por vna tabla menospreciada el que gouerno al iusto. A Sanfon vn leon muerto, con vn pal de miel en la boca, pintado en campo verde de las viñas de Engadi, con la letra que el hizo: *De comedenti exiuit cibus, & de forti egressi est dulcedo.* Del gloton salio el manjar, y del fuerte la dulçura. A Ioseph se deue por armas el giron de la capa dexada en las manos de la adultera, en campo blanco de honestidad, con vna letra que dize, *In medio ignis non sum estuatus.* No me quem entre las ocasiones del fuego. Al Capitan del pueblo de Dios Moyfes, la corona y el ceptro arrojado a los pies y hollado en campo azul, que representa el cielo, donde ponian los ojos, con la letra que dize: *Aspiciebat remunerationem.* *De Hebra. 11* De manera, que la Fè es tan poderosa, que es la que dio armas a todos aquellos valerosos capitanes, y otros muchos que san Pablo va contando en todo el capitulo: ella la que les dio brio y coraje para emprender hazañas, començar empressas, vencer enemigos, y alcançar gloriosos tropheos. Ella, la que a los Apostoles les dio esfuerço y animo para vencer los trabajos, hollar el mundo, y triumphar de los tyranos, y por esso el Señor los anima con ella, diziendo: *Credistis in Deum? & in me credite.*

In domo Patris mei, mansiones multe sunt. Lo que os ha de *Locus Spes* consolar Discipulos mios en medio de vuestros trabajos, y *premiada la* no turbaros, por mayores que sean, es, que en la casa de mi *bore susti-* Padre ay diferentes moradas y assientos, que aunque todos *nendos ani-* son titulares de gloria, pero esta no es de vna misma mane- *mum erigit*

ra en todos, sino que a mayores trabajos, y a mayores merecimientos, mayor corona de gloria es deuida: y asi los auia desforçara padecer mas y mas. No puede auer verdadero consuelo, sin esperança de galardón, ni aliuio en el trabajo, sino es en orden al premio. Y asi tratando el Señor de consolarlos, les pone delante de los ojos, las diferentes moradas y mansiones que les aguardan despues de la pelea. Dixo bien el que dixo que las alas del trabajo, son la esperança y el galardón. Dauid la llama alas del coraçon, con que se abalança a la presa y se haze al buelo: *Inclinaui cor meum ad faciendo iustificationes tuas in aeternum, propter retributionem.* San Hieronymo buelue del Hebreo: *Propter aeternum retributionem.* Incliné mi coraçon a cumplir vuestros mandamientos Señor, por el galardón eterno que tenéis prometido: de manera, que la eternidad no va ya con guarda de los mandamientos, que esta fin tiene, y aca se ha de acabar, ya que no en todo, alomenos en parte, como tocò san Augustin, ¡fuera del precepto de amor, sino con el premio y galardón, que este ha de durar para siempre. Tenia ya experiencia Dauid, de quanta fuerça tenia con el interés del galardón puesto al ojo, de quando siendo zagal, vino a la Corte del Rey Saul, por ver el fin de la batalla que Goliath tenia representada al pueblo. Quando entrò en la Corte, y oyò dezir el aprieto grande en que estaua puesto Saul y todo su Reyno, como el Gigante tenia hecho aquel general desafío, y como no auia ninguno que se atreuiesse a salir a la causa: preguntaua por todos los soldados, a vno y a otro, que que premio tenia prometido Saul al que cortasse la cabeça al Gigante. No se contentò con preguntallo vna vez, sino muchas, ahora a los vnos y luego a los otros: no obstante que era notorio, y lo sabia muy bien, porque se auia dado dello vn pregon por la ciudad, y no podia dexar de auer llegado a su noticia. Donde dize vn Doctor, que hazin el esto, porque con refrescar la memoria del galardón, y la consideracion de que auia de ser Grande del Reyno, y yerno del Rey, sentia en si vn nueuo brio y orgullo para la enpresa. Pues si la consideracion de aquel galardón, aunque grande, pero corruptible y mortal, tanto animaua a Dauid a emprender vna cosa tan ardua y tan rodeada de dificultades, quanto mas la consideracion y esperan-

Psal. 113.

D. Hieron.

D. August.

1. Reg. 17.

ta del premio y galardón que ha de durar para siempre: aquel para siempre, que para siempre no para. Iob tendido y echado en su muradal, qual suele muchas vezes estar la piedra preciosa, aunque no diremos que fue por yerro de cufía, pues en trando en cuenta con Dios, no fue hallado en el yerro ninguno: que xauase al cielo, y dezia: *Qua est fortitudo mea, vt sustineā, Iob 6. aut finis meus, vt patienter agam? Nec fortitudo mea, fortitudo lapidū, nec caro mea, auxilium est.* Que es esto Señor, por ventura yo soy de piedra, y mi carne es de bronce, que quereys que aya en mi fortaleza para sufrir tantos trabajos? Y veamos Señor, *quis est finis meus?* Que fin, que remuneración, que galardón han de tener todas aqueſtas tribulaciones? en que han de venir a parar? para que las sufra con paciencia, y tenga en ellas buen ánimo: porque sola (como si dixera) la esperanza y consideración deſte fin las puede hazer lleuaderas. Ha si considerassemos Chriſtianos el fin dichoso que nos aguarda: como eſta consideración nos ſeruiria de espuelas para caminar por el camino del cielo, y deſechar de nosotros toda pereza, Como vence- riamos dificultades, atropellariamos inconuenientes, y no a- uria eſtoruo que ſe nos pusiſſe delante, que nos pudieſſe im- pedir. La obſeruancia de la ley de Dios ſe nos haria facil, el ayu- no ligero, la penitencia ſuaue, y tras el rigor de la diſciplina nos comeriamos las manos, y finalmente no auria trabajo que no ſe hiziſſe ſabroso. Porque a quien atentamente conſiderare la grandeza y gloria de aquellas mansiones, y felices mora- das de Cielo, no es poſſible que nada deſto ſe le haga pe- noso,

Es tal la grandeza de eſtas moradas, y tan grande la gloria *Gloria Pa*
que acompaña a ſus moradores, que aunque puede el entendi- *radifi ine-*
miento humano tener deſto algunos barruntos y lexos, pero *narrabilis.*
ſeran lexos eſſos bien lexos de la verdad, y de lo que alla la *Ricard. &*
experiencia deſcubre: no podra bolar tanto el pensamiento,
que no ſe quede muchas leguas atras. Dan la razón de aque-
ſto Ricardo, y ſant Buena Ventura, porque dicen que la *Bonauent*
bienauenturança es vn bien infinito, por ſerlo ſu objeto, nue- *in 4. sentē.*
ſtralengua y diſcurſo tan finito y limitado como todos ſabe *diſt. 49.*
mos. Luego como puede baſtamente explicar vn biē tā grā
de: Sant Bernardo en ſus ſentencias dize deſta manera: Si om- *D. Bernar*

nium hominum lingua simul essent, & mihi loqui vellent de gloria, quam anima bona habitura essent, citius in narrando deficerent, quam vel minimam partem illius gloria exprimere possent. Si toda la eloquencia de los hombres, y de los Angeles, se juntasse en vno, y las lenguas mas limadas de vnos y otros se empleassen en hablar de la gloria del cielo, primero se cansarian en la demanda, y lo dexarian al medio camino, que pudiesen explicar la menor parte de su grandeza. Porque assi como no se puede explicar al cabal, quanta sea la grandeza de Dios, tampoco la de la gloria, porque aquesta depende de aquella, y la medida de la vna, se ha de tomar de la inmensidad de la otra. Lo mismo

D. Greg. in homi.

vnus Mar tyris.

affirma S Gregorio en vna homilia, diziendo: *Qua autem lingua, vel quis intellectus capere sufficit, illius superna felicitatis quantum sint gaudia? angelorum choris interesse, &c.* Que lengua, ni que entendimieto bastora a cõprender, quan grandes sean los gozos de aquella soberana ciudad? Aquel estar mezclados, y entretejidos cõ los choros de los Angeles, gozar de su dulce cõuersacion, estar cercados y rodeados de luz, ver aquel rostro de Dios sobre toda hermosura agradable, premio y galardõ de nuestros trabajos. Ahora dezidme (que es razon esta de vn hombre bien sabio y de buena razõ) si la vista de algunas criaturas assi deleyta, y assi arrebatã los ojos, como es la del Sol, y la Luna, y las estrellas, que vuo quien se engañasse, y los adorasse por Dios: quanto mas arrebatara el alma, y deleytara

Sapient. 13.

sus potencias, la vista del criador de estas cosas? *Quod si speciem eorum delectati, Deos putauerunt: sciunt quanto his dominator eorum*

D. Aug.

speciosior est. Sant Augustin en vn sermon que haze de la gloria, celestial dize vn lindo encarecimiento: *Tanta est dulcedo futurae gloriae, quod si vna gutta in infernum deflueret, totam damnatorum amaritudinem dulcoraret.* Es tan grande la suauidad y dulçura de la gloria, de que gozan los bienauenturados, que si vna sola gota se desbarasse y diessse consigo en medio del abifno, bastante era para dulçorar todas sus penas. Muy dulce por cierto auia de ser miel, que vna sola gota bastasse a dulçorar toda el agua del mar: *Quam magna multitudo dulcedinis tue Domine, quam abscondisti iumentibus tẽ.* A Señor y quan grande es la dulçura que teneys escondida para aquellos que os temen. Y bien dize escondida, porque sola la ex

Psal. 30.

pe:

perencia, ó la Fè es quien la manifiesta y descubre. Por ventura esta era la gota de agua que pedia aquel rico en el infierno, para dulcorar sus tormentos, quando suplicaua a Abraham, *Luca 19.* que embiasse a Lazaro, para que mojando el dedo, que solia ser asqueroso, en vna gota de agua, le refrescasse con ella la lengua. Pues tan pequeño era el fuego, que vna sola gota de agua podia téplalle? Mejor inferireis desta manera: Luego tan dulce, tan sabrosa, y tan poderosa y tan eficaz era essa gota, que bastaua a apagar tanto fuego, a mitigar tantas llamas, a laborear tantos tormentos? O vida gloriosa, ó vida bienauenturada, ó vida agena de trabajos, y de todo rastro y resabio de muerte. Verdaderamente eres tan digna de ser estimada, que si viueras de durar sola vna hora, todos los tormentos y trabajos del mundo no eran moneda condigna para comprarte. Nuestro Padre S. Francisco, en sus tribulaciones, solia dezir: *Tantum est bonum, quod expello, vt omnis pena mihi videatur esse delectatio.*

Puedese rastrear en alguna manera la gloria y grandeza de la bienauenturança, ya que totalmente no se pueda comprender, por la que tienen estas moradas. Es tan grande, que diz Vincenzo, que cada vno de los bienauenturados tendra mas espacio en el cielo, que ay de Oriente a Poniente. Y no ay que admirarse de aquesto, ni tenello por caso imposible, porque la grandeza del cielo Empyreo, que es morada de los bienauenturados, es tanta, que ay para todo esso. Y assi lo encarece el Propheta Baruch: *O Israel, quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius.* Si es verdad que la tierra, como lo enseña la Astrologia, y lo da prouado con euidencia, es vn solo punto, respecto del primer cielo: y respecto deste, el firmamento, que es el cielo estrellado, es otro tanto, cuya latitud es tan grande, que siendo assi que el primer cielo da vna buelta cabalen veynte y siete dias, el está treynta y seys mil años en darla: y este comparado al Empyreo, es como vna angostissima senda, cotejada con vn camino ancho y real: que tanta sera su grandeza? Ay de la tierra a el tanta distancia, que afirman algunos, que si vn Angel arrojase desde ella la tierra vna rueda de molino, ó vna bola grande de hierro, no acabaria de baxar en mil y quinientos años. Dios

Vincē. Caelorum magnitudo.

Baruch.

santo, pues si tanta es la grandeza del cielo: si tales sus bienes, que son tales, que ni caben en la lengua, ni en los ojos, ni en los oydos, ni aun en el pensamiento, que es mas, porque que remos perderlas por cosas tan pocas, y de tan poco valor? Que locura es la nuestra, querer trocar por gloria tan percedera y caduca, como es la del mundo, aquella gloria eterna, y que nūca se ha de acabar? Dize Salomon, hablando de Dios: *In dextera eius longitudo dierum, & in sinistra illius diuitia & gloria.* Està Dios en el cielo con sus dos manos estendidas, para aquellos que le merecen gozar en la vna tiene gloria y riquezas, en la otra eternidad de dias para gozarlo. Aca el mundo suele alargar la mano, y dar riquezas y gloria a los suyos, dales hacienda, dignidades, estados, salud, prosperidad, regalos deleytes, pero da con vna mano no mas, que en lo que toca a la eternidad, la tiene encogida: pero Dios a dos manos. Alarga la vna al bienauenturado, y dizele: Toma aqueſtas riquezas: y luego acude con la otra, y dizele: Toma aqueſta eternidad de años y dias, para gozarlos. O vida bienauenturada, ô moradas de gloria, dignas de ser compradas a precio de sangre, y de todos los trabajos del mundo. Refiere sant Antonino de Florencia, que auia en vn monasterio de sant Basilio cierto mōge, el qual cō oraciones continuas pedia a Dios fuesſe ſeruido de dalle aca en la tierra algunos lexos y barruntas de los gozos del cielo, para animarse mas a ſeruirle con tales ayudas de coſta. Alcanço lo que pedia, despues de larga oracion, y muchos ayunos, y fue amonestado de vn Angel, que se fuesſe a vna ſoledad muy apartada. Lo qual hecho, como eſtauielle alli vn dia entre otros, orando con grande ſeruor, vio vna aue hermoſiſſima, veſtida de grãde variedad de plumas de diuerſas colores, ſentada en vn arbol, con que eſtrañamente recreaua ſu viſta. Començo ſu canto y armonia con tanta dulçura y ſuauidad, que le arrebatò al punto los ſentidos, y le dexò abſorto, y como fuera de ſi: y pareciòle que apenas vuo començado ſu canto y gorgéo, quando luego ceſſò. Tornòſe al monasterio, y quando llegò, no hallò ninguno viuo de todos quantos auia dexado, ni conocia a perſona ninguna: y aueriguò por los libros y memorias del monasterio, que auian paſſado ciento y ſeſenta años (otros dizen quinientos) despues que de alli ſe auia par-
tido.

*B. Ant. Flo-
re. Gaudio
rū Paradi-
ſi. repreſen-
tatio.*

uido. Consuena con la musica y melodía desta aue, la vihuela de nuestro Seraphico padre san Francisco, de quien se cuenta *Bernar. de Bullis. 1. p.* en sus chronicas, que como vn dia se sintiessse demasidamente *Rosarij ser.* apretado de melancolia y tristeza, desseo oyr vn rato de musica, para leuantar con ella el pensamiento a la contemplacion *18.* de la gloria del cielo. Estando vna noche en contemplacion, oyò vna vihuela en el ayre, y vna mano que lataña con vna cuerda enarcada, que con no ser mas que vno el toque, y vna vez la que passò la mano por la vihuela, fue tan grande la dulçura y consolacion de su alma, que se cayo medio muerto en el suelo. Y buuelto luego en si dixo a sus compañeros: Yo os prometo hermanos, que si aquel Angel tornara segunda vez a passar el arco por la vihuela, que mi alma desamparara el cuerpo, y no pudiera sufrir tanta suauidad y dulçura. O buè Dios, si aquesto considerassemos profundamente, y acabassemos de caer en la cuenta, de que por los trabajos y persecuciones, por los afanes y cruz, se ha de venir agozar de aquestas moradas, como todo se nos haria facil, y nos esforçariamos a padecer cò Christo, y compadecer con aquellos a quien anima y esfuerça con la memoria destas moradas.

Esta consideracion es la que facilito el camino de la cruz a estos dos gloriosos Apostoles, esta la que los alento para derramar sangre y poner la garganta al cuchillo. Quien podria dezir lo mucho que el glorioso sant Phelipe padecio en la Scythia, en plantar la Fè, por veynte años continuos: Las barrajas y diferencias que tuuo con los paganos sobre la estatua de Marte, a quien le mandauan adorar y dar reuerencia? Pero vencio esta dificultad con descubrir el secreto engaño, y hazer que saliesse vn espantable dragon que alli estaua escondido. Vino despues a la ciudad de Hieropolis, ciudad de Asia, y como fuesse de ochenta y siete años, con vn diuino esfuerço se opuso a la heregia de los Ebionitas, que negauan la verdate ra carne de Christo nuestro Señor, afirmando auer sido fantastica. Y ultimamente se ofrecio a sufrir el mismo linage de muerte q̃ Christo su maestro, sièdo crucificado como el en vn madero. No menor esfuerço y animo se hallò en el glorioso Sanctiago el menor, llamado el Alpheo, por ser hijo suyo, llamado tãbiè el Iusto, por excelècia: por la grã santidad q̃ respal

dezia en el: Era a cerca de todos tenido en tanta reputacion, que como vn dia en la ciudad de Hierusalem donde era Obispo, comprometiessen en su dicho, a cerca de la verdad de la Fè y de la diuinidad de Christo, que los Discipulos del Señor predicauan subiendose en vn lugar alto, desde donde pudiese ser oydo de todos, a alta voz cõfessiõ que Christo era Dios, y que estaua sentado a la diestra del Padre. Costole la vida aquesta verdad: Leuantan luego los enemigos de la Fè el alarido para con mouer la gente, diziendo: Errado ha el Iusto, errado ha el Iusto: y despeñandole de alli abaxo, le apedrearõ dando claro testimonio al mundo, su cuerpo a la tierra, su sangre a la Yglesia, su alma al cielo, y a Dios que le enriquecio de tanta gracia eterna gloria.

EN LA FIESTA DE LA INVENCION de la santa Cruz.

Sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita exaltari oportet filium hominis. Ioannis. 3.

Genes 2.

D. Augusti.

Alex. in 2.
par. 4. 48.
memb. 3.



Ntre otras plantas que tenia Dios plantadas en aquel deleytoso jardin del Parayso, vna dellas, y de quien haze mas mencion el Genes de Moyses, era la que llama alli arbol de la vida: *Lignum quoque vite in medio Paradisi.* Este arbol se llamaua de la vida (dize san Augustin en el 13. de la Ciudad de Dios en el capitulo veynte) por la virtud que tenia tan admirable, de eternizar en ella a todos los que le comian: *Ne mors (dize) vnde cumque surreperet, vel senectute confecta, decursis spatij temporum interiret.* Y dize Alexandro de Ales, tratando de aquesto, que por esso puso Dios este arbol de medio a medio del Parayso, porque todos ygualmente y de todas partes

tes, pudiesen llegar a comer del, como de arbol tan necesario. Para que así como el corazón, por ser como es fuente y principio de vida, de dōde se deriua a todos los miembros, le puso naturaleza en medio del cuerpo del animal, para q̄ y gualmente todos los miembros participen de su virtud: así aquel arbol, que auia de ser principio de vida eterna a todos los moradores de aquella region, estuuiesse en parte que y gualmente pudiesse ser participado de todos. Hablando deste arbol Sā Agustín, dize vnas palabras, que hazen a proposito de la Santa Cruz, cuya inuencion con tanta alegría vemos que celebra la Yglesia: *Cetera ligna fuerunt data in alimentum, hoc etiam in sacramentum*. Les demas arboles del Parayso, fueron dados al hombre en alimento, pero este fue dado en sacramento: aquellos para sustentar la vida, este para significar algun grā mysterio. Pregunta aqui Alexandro, que mysterio era el que significaua este noble arbol plantado en medio del Parayso: y puede colegir de su respuesta, que era la Cruz de Christo nuestro Señor, arbol verdaderamente de vida, por cuya particion se eternizan los hombres, y gozan de vna vida imortal, que no tiene fin. A quien quadran bien las palabras de Salomon en el capitulo tercero de sus Proverbios: *Lignum vite est omnibus, qui apprehendunt eam: & qui tenuerint eam beati*. Es la Cruz arbol de vida para todos aquellos que echan mano della: y los que se abracaren della seran bienauenturados. Este viuifico y diuino arbol planto Dios en medio de la Yglesia Catholica, conforme a aquello que del se canta, que *operatus est salutem in medio terra*, para que a todos fuesse instrumento comun de vida. Que pues el otro arbol vedado fue tan comun en sus daños, que cundio por toda la humana naturaleza, y no vuo ninguno de los hijos de Adam, que por el no incurriessse en sentēcia de muerte, razon era que el reparo de estotro, fuesse tan general, que a todos offreciessse salud, vida y remedio. Que este verso de David seaya de entender de la Cruz de Christo nuestro Señor, desde la qual obró general salud para toda la redondez de la tierra, afirmalo el Doctor Incognito sobre los Psalmos, y el deuotissimo Titelman en sus anotaciones. A cuya consecuencia trae, q̄ la Paraphrasi Chaldaica lee así: *Deus meus, cuius diuinitas sanāta, ab eterno operatus est redemptionem in medio terra*. Tu diuifistis in foris

D. Aug. 13
de Ciu. c. 20
Cruz in arbore vite
adūbrata.
Alexan.

Prouer. 3.

Psal. 73.

Doct. Inge.
Titelm.

itudinetua aquas maris, et contriuiſti capita draconum, & merſiſti aegyptios in mare. Tu congregaſti capita procerum Pharaonis, dediſti eos ad destructionem populo domus Iſrael, corpora uero eorū draconibus. Señor Dios, cuya diuinidad es ſanta, vos deſde vueſtra eternidad, obrastes la redēpcion en medio dela tierra (porque deſde entonces tuuiſtes eſta deliberacion y firme proposito) vos en vueſtra fortaleza diuidiſtes las aguas del mar. Eſte fue el pielago y profundo mar de la muerte, por dōde el Señor cō la vara de ſu cruz leuantada en alto como otro Moyſes, hizo camino. Vos Señor, quebrataſtes las cabeças de los dragones q̄ fuerō los demonios y anegastes los Egypcios en el mar, porq̄ en el de vueſtra ſangre quedaron anegados y ſumidos todos nueſtros peccados, q̄ ſon los q̄ nos impiden el paſſo del cielo. Mas hiziste Señor, q̄ quebrataſtes las cabeças de los Capitanes de Pharaon, y los diſtes en deſpojo y preſa de vueſtros ſoldados, quedādolo ellos de las vallenas y dragones del mar. Significa cō todas eſtas galanías metaphoras, las rarezas de la cruz, y las admirables victorias q̄ por ſu medio alcāçō del demonio y de la muerte, tyranos comunes del mundo. Hablō dellas en lenguaje mas claro

Ad Coloſ. 2.

S. Pablo en la que eſcriuió a los Coloſſenſes en el cap. 2. *Delens quod aduerſus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis ipſum tulit de medio affigens illud cruci, & ſpolians principatus, & poteſtates, traduxit confidenter, palam triumphās illos in ſemetipſo. Borro la eſcriptura que nos era a todos contraria, y quitādo de en medio eſte eſtoruo y baldon, clauola en la cruz, y deſpojando deſde allí tos principes tyranos del infierno, alcāçō dellos claríſſimo triumpho y victoria. Lo primero dize, q̄ borro el cōtrato q̄ nos cōdēnaua y era contrario, y aunq̄ algunos por eſte cōtrato y eſcritura entienden la ley de Moyſes, pero a San Theo-*

D. Theodo.
Ambroſ. Ca
thiri.

Claudi.
Guillan.

doreto no le cōtēta mucho eſta explicaciō, y aſſi auremos de ſentir con algunos Doctores, que eſta eſcritura del decreto fue la q̄ recibio de la mano de Dios en el Parayſo, y la firmō de la ſuya, acceptādola y obligandōſe a ella. Era el decreto, aquel precepto y mādamiēto de no guſtar del arbol vedado de la ſabiduria, cō la amenaza de muerte, anexa a ſus transgreſſores. De ligno ſciētia boni & mali ne comedas. In quacūq̄, enim die comederis ex eo morte morieris. Cō eſta eſcritura tã cōtraria a nosotros, y al demonio tã favorable, andaua muy vſano en la mano cogādō cō

Genes. 2.

en illam

V

ella

ella a todos los descendientes de Adā, q̄ por ser hijos suyos, q̄-
 darō obligados al rigor de su deuda. Pero arrebatosela Chri-
 sto de entre las manos, borroia cōsu sangre, para q̄ no sepudiese
 leer, y luego enclauola en la Cruz, lugar, dōde el demonio
 no se atreuia a llegar a tomalla: dōde publicamēte, y a cāpana
 tañida, triūpho del infierno, y le ganō los despojos del limbo.
 Pero reparemos en aq̄l lēguage y modo de hablar tã particula-
 res, q̄ dize, q̄ tomō la escritura, y la borrō, y luego la clauō en la
 misma cruz, dōde el auia sido enclauado. Esto dize Claudio en
 sus comētarios, tiene alusió a la costūbre antigua de los Capitanes
 Romanos, y de otras naciones, q̄ quādo alcançauan de
 sus enemigos alguna memorable, y señalada vitoria, solia leuā
 tar vna alta columna, o vn grande madero, y alli ponia las armas
 del vencido, cō vn letrado declarador de su vitoria, lo qual lla-
 mauā tropheo. Fue grande el triūpho de la cruz, y en ella alcā
 go el Señor de vn golpe muchas vitorias, porque triūpho del
 demonio, dela muerte, del mūdo, de sus enemigos, y los nues-
 tros, que son nuestros pecados, y assi en memoria de tã memo-
 rables vitorias, de la cruz haze tropheo, leuātando alli las ar-
 mas del vécido, cō su letrado, q̄ era aquella escritura. De don-
 de sacamos, quā biē se reparauan en este santo madero todos
 los daños del parayso. Porq̄ si aquel fue causa de nuestra con-
 denació, este de nuestra saluació: si aquel nos desterro del Pa-
 rayso, este nos escriue en ciudadanos del cielo, si aquel nos hi-
 zo enemigos de Dios, este nos reconcilia con el, y nos buel-
 ue a su gracia, y finalmente, si aquel nos dexo condenados a
 muerte, este nos salua, y nos buelue a la vida.

De aqui podemos tãbiē colegir, quā acertado anduuo Iudas
 (primero infiel, y despues amigo de Dios, y cōsagrado en O-
 bispo de la ciudad de Ierusalē) en hazer la deuida prueua dela
 Cruz de Christo nuestro Señor, en prueua de vida, poniēdola
 sobre el cuerpo de vn defunto, para q̄ se la diessē: porque nin-
 gū efeto ay tan propio de la cruz, como dar vida y expeler la
 muerte. Passo el caso d̄sta manera, q̄ despues q̄ Cōstātino vno
 vécido a Maxécio, dexādo teñidas las aguas d̄l Danuuo cōsu
 sangre, su madre llamada Elena, mucho mas illustre y famosa, q̄
 aq̄lla por cuya hermosura se alboroto toda Grecia, y fue abra-
 sada Troya, partiose para Ierusalen, a descubrir el tesoro dela
 Cruz

Cruz, por cuya virtud su hijo auia alcanzado tan gloriosa victoria. Hallada y descubierta, no podia saberse qual fuesse: por estar en compañía de las otras dos cruces donde fueron crucificados los colaterales de Christo, y estar labradas de vna manera. Entonces Iudas, como quien ya barruntaua la virtud de este madero, vino ala prueua, que fue poner cada vna por si sobre el cuerpo defunto de vna persona: y como al toque de la primera, ni la segunda no dielle muestras de vida, en tocando le con la tercera, luego resucito, y se leuantò sano del ataúd donde estaua. Anduuo Iudas en esta prueua muy acertado, por que ningun effeçto ay mas propio de la Cruz, que dar vida: y si Christo nuestro Señor murio, y fue puesto en vn palo, fue para resucitar al hombre, y boluelle dela muerte ala vida. Y aũ ay quien diga, que el madero en que quiso morir el Señor, fue plantado de vna rama, ò pimpollo del arbol de la vida, que estaua en medio del parayso. Porque como Seth, hijo de Adán, acudiesse a la puerta del Parayso a pedir el azeyte de la misericordia, para vngir el cuerpo de su padre, salio el Angel q̄ guardaua la entrada, y diole vna rama desgajada del arbol de la vida, y mandole, que la plantasse en el monte Lybano, certificándole, que quãdo aquel arbol lleuase fruto, alcanzaria la misericordia que demandaua. Desta rama se hizo vn hermosissimo arbol, de dõde despues fue labrada la Cruz de Christo nuestro Señor en que fue enclauado, dãdo al mundo fruto sabroso, y a Adã y sus hijos la misericordia q̄ teniãtã deseada. Esta fin duda fue la razõ, porq̄ quiso el Señor, q̄ su cruz fuesse puesta en el mõte Caluario: porq̄ como afirman muchos de los sagrados Doctores, a este mõte auia sido trasladado el cuerpo d̄ Adã y alli estaua enterrado. Deste parecer son Origenes en la homil. 3.ª sobre S. Matheo, S. Epifanio en el lib. 5.ª cõtra los hereges, S. Athanasio en el lib. de la passiõ del Señor, S. Cypriano en el de la Resurrecciõ, S. Ambrosio en el de sus epistolas, y Theophilato sobre los quatro Euangelistas. Y aun dize Origenes, q̄ esto lo supo por tradicion, y S. Epifanio afirma, q̄ la razõ de querer ser crucificado en aquel mõte, fue para que se cūpliesse aquella Prophecía, de quẽ S. Pablo haze mención, escriuiendo a los de Epheso en el capitulo 5. *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus*, Leuanta y despierta tu que

*Syluester
in Rosa au-
rea.
Cruz Chri-
sti ex surcu-
lo paradisi
plantata.*

*Adã in mõ-
te Caluario
sepultus.
Origen.
D. Epipha-
D. Athana-
D. Cypria-
D. Ambro-
Theophil.*

Ephes. 5.

que ha tanto que duermes, leuanta y dexa el sueño pesado de la muerte, y alumbrarte ha Christo. Otra letra dize: *Continget te Christus*. Tocarate Christo. Asi fue, que estaua en aquel mōte durmiendo y reposando Adan, en el mismo sitio dōde fue puesta y encaxada la cruz, y al punto que el Señor espiraua y moria, porque en su muerte estaua la vida de Adan, y de todos sus hijos, baxò por la cruz abaxo corriendo el arroyo de sangre que salia de sus venas, y tocò en el cuerpo de Adan, cō en yo to que recibio vida, y despertò de la muerte, de quē se pue de creer, fūe vno de los que resucitaron con el, el dia que se le uantò del sepulchro.

De esta vida, nacida de la muerte dela cruz, hablaua el Señor con Nicodemus, aunque en language tan alto y tan subido de punto, que aunque traya borla, y era Doctor de la ley, y q̄ tenía por officio el enseñar al pueblo, estaua como embelesado y no lo entendia. Hagote saber Nicodemus, que conuiene nacer de nuevo, si quieres tener nueua vida, conuiene tornar al molde, si quieres entrar en el cielo. Señor no lo entiendo. Como es possible vn hombre viejo como yo, y que tantos años han passado por mi, como atestiguan estas canas de la cabeça, y estas arrugas del tostro, q̄ torne aora de nuevo a nacer? He me de achicar, y hazerme niño, como otro Eliseo, y tornar a las entrañas de mi madre, para tornar a nacer otra vez? Dizele: Muy ignorante eres Nicodemus, para maestro: muy basto y grosero para entēder mysterios tan altos. No lo has de entender tan material y bastamente como lo entiendes. Hagote saber, que ay nacimiento corporal, y nacimiento espiritual, generacion del cuerpo, y generacion del alma. Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace del espiritu, espiritu es. Vn leon engendra otro leon, vn caualllo otro caualllo, y vn hōbre otro hōbre. Asi passa en la generaciō espiritual, q̄ el espiritu engēdra otro espiritu, vn hombre espiritual y diuino, y cō resabios de tal. Y asi como por la primera generacion se adquiere vida del cuerpo, asi por esta segunda, q̄ se haze por fē, se adquiere vida del alma. Y para que lo atines mejor, y aciertes en que consiste esta fē, consiste en creer que yo, aunque hombre, soy Dios, y aunque hombre y Dios, tengo de morir por los hombres, y en mi muerte consiste el tener ellos vida. Porque

sicut

sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita exaltari oportet filiū hominis, &c. Así como Moyses leuantó en el desierto vna serpiente de metal en vn palo, a manera de cruz, para que todos los mordidos y emponçonados de las serpientes, mirando en ella fuesen libres de su ponçoña, alcançassen salud, y fuesen preservados de muerte: así conuiene, que el hijo del hombre, q soy yo, sea leuantado en vn madero, y puesto en el palo de la cruz, para que mirando en mí por fè todos los hombres a qui tocó la ponçoña de la antigua serpiente, sean libres della, preservados de muerte, y alcancen por medio mio vida eterna, y cumplida salud. Hablo Salomón de aqueste mysterio, aunque debaxo de vn language dificultoso, y escuro, tomando por borrador del aquella fabrica del arca que hizo Noe, para escapar la vida en aquel vniuersal diluuió: a cuyas olas murieron

Genes. 9.

Sapient. 14.

Per lignū
Crucis con
sequitur est
homo salu
sem.

todos los que no entraron dentro del arca: *Exiguo ligno* (dize) *credunt homines animas suas, & super ratā liberata sunt.* Cosa extraña, que en aquella general inundacion, quando toda la galleria del mundo fue puesta por tierra, que se fiasen los hombres de vna tabla, de vn pequeño madero, y q este fuesse poderoso, entre tantas borrascas y variedad de olas, a dalles salud. Encarecelo tanto, porque hasta entonces nadie se auia atreuido a navegar el mar, ni auia sido inuentado nauio. Allí fue la primera experiència de que el mar se podia navegar, y q los hombres se podian fiar de vna tabla. Pues grande atreuimiento fue este (dize Salom) que se fiasse vn hombre de vn sierras de agua de q fue cōbatira q vn mar tan bravo, y tantas pequeño madero, y grā ventu do no fuesen bastātes para cōtrastrarle, ni dar a fondo con el, antes alcançaron salud, y vida por aqueste camino. O mysterio grande, y sacramento de la Cruz, puesto bien de la otra parte de todo lo que nuestro entendimiento puede alcançar. *Exiguo ligno credūt homines animas suas.* Aquí viene bien dezir, que fían los hombres sus almas, y su saluacion, de vn pequeño madero: porque del depēde su redēpcion, su vida, su salud, y todo su bien. Fue grande la tempestad y borrasca del Parayso, y tan grande, que las olas de la culpa anegaron todo el genero humano. Porque *omnes in Adā peccauerunt. Per vnū hominē introiuit peccatū, & per peccatū mors & sic in omnes homines pertransiit.* En medio destas olas y tempestades

Roma. 5

des de culpas proueyó Dios del madero y nauio de su Cruz, para que todos los que por Fè le abraçassen, y se embarcassen en el, fuesen libres de la tempestad, y alcançassen vida y salud, Desta vida q̄ nos vino por medio de la Cruz, y desta libertad y rescate hecho por Christo en el madero, se trata en el Evangelio de oy, donde dize a Nicodemus, Dotor de la ley, como conuino que así como Moy ses leuanto la serpiente en el desierto, para curar la pongoña, así el hijo del hombre sea leuanto en vn palo. Comiença el Evangelio desta manera.

Erat homo ex Phariseis, Nicodemus nomine. La primera alabança q̄ se nos dize aqui de Nicodemus, es q̄ era hōbre, hombre q̄ uiuia a ley de hombre de bien, y que como tal correspondia a lo que es anexo a este apellido, que es viuir como hombre, y no como bestia, ò bruto animal. Pensays que son todos hombres, los que se precian de serlo? Muchos ay, que aunque parecen hombres, no lo son, porque no viuē conforme a razón, ni guardan las leyes de humanidad, en la qual consiste la diferencia constitutiva del hombre, porque por el pecado vn hombre se haze bestia, y se embrutece. *Comparatus est iumentis insipientibus & similis factus est illis.* Diogenes el Cinyco, con solo vn rayo de lumbré natural, juzgo a los tales por indignos de titulo honroso de hombres. Y así refiere Laercio, que vn día puestto en vna plaça, donde auia grande concurso de gente, començo en voz de pregonero a dezir, *adeſte homines, adeſte homines* Llegaos hombres, llegaos hombres. A esta voz llegose gran multitud de chusma, pensando de oyr alguna cosa de sustancia. Estauan atentos a ver en que pararian sus gritos: pero el mirandolos a todos, començo otra vez a dar las mismas voces como de antes. *adeſte homines, adeſte homines.* Llegaos hōbres, hōbres llegaos. Algunos de los circunſtantes, enojados dixeron: Veyſnos aqui, que quereys? Entonces el dandoles de mano y apartandoles, respondió: *Homines adeſſe iuſſi, non ſterquilinia.* Yo hombres llaman, no eſtiercol. Lo mismo quiso significar el mismo Philoſopho, quando ſiendo captiuo de vnos colarios, y ſacandole a vender a la plaça, y puestto en pregon, viendo entre otros que le ponian en precio, vno mas afeminado que conuenia, ſe llegó a la oreja y le dixo, ſegun lo refiere Philon: *Tu me emiſſo viro enim opus habere videris.* Comprame tu, que me parece

Locus homo dicitur qui iuxta regulas rationis viuere

Pſalm. 49.

Laert lib 6 in vita Diogenis.

Peccator non homo, ſed brutum appellatur.

que

Phil. Iuda²

Ezech. 14.

Nota.

D. Augusti.

Cant. 4.

que tienes mas necesidad de hombre que nadie. Sintiendo en esto este Philosopho, que ay hombres que aunque se llaman así, traen arrastrado y tyranizado este nombre. Va hablando Ezechiel de ciertas amenazas que haze Dios a su pueblo, y dice: *Homo, homo, de domo Israel, &c.* El hombre, hombre, de la casa de Israel, que tuuiere su coragon contaminado con vicios, y adorare los idolos, cree, Profeta, que me lo ha de pagar, y quando venga a consultarme o pedirme fauor, que yo le responda y despache como el lo merece. Donde es de ponderar, que parece que haze diferencia entre el Israelita y el Gentil cargado de vicios, que al primero le llama dos vezes hombre, hombre, como si vuisse hombres que no lo son, sino bestias. El hombre, a quien no se le leuantan los pensamientos de la tierra mas que si fuera vn bruto animal, que no trata sino de comer y beuer, y de regalar su carne, el que todo su estudio y cuydado pone en la tierra, y nunca se acuerda del cielo, ni si se ha de salvar, este porque merece nombre de hombre? Crio Dios al hombre, dize san Agustín, para que le conociesse, conociendolo le amasse, amandole le posesyesse, y posesyendolo le gozasse: Este es el fin principal del hombre, y así el que olvidado deste generoso fin, le pone en cosas tan baxas y caducas, como son las de acá, ni corresponde al fin que le dieron, ni al titulo honroso que tiene de hombre. Alaba el Esposo, entre otras cosas, en el libro de los Cantares y amores de Salomón, los cabellos de su Esposa, y dales vn apodo que a prima facie no parece muy a proposito, ni grande alabanza, pero es lo muy grande: *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Vuestros cabellos Esposa mia, me parece que son muy semejantes a vna manada de cabras, quando suben saltando por la ladera del monte de Galaad. Auia en aquel monte de Galaad grande abundancia de arboles medicinales, especialmente de los que sangrados lleuan resina, conforme aquello de Ezechiel, *Nunquid non est resina in Galaad?* y así las cabras, comiendo la rama de aquellos arboles, criauan el pelo atezado y de muy buen color, por lo qual compara los cabellos de la Esposa, a las cabras que criauan aquel monte. Esto quanto a la letra, pero passando de ay al espiritu, por los cabellos de su Esposa entienden los expositores los pensamientos y deseos del alma, y estos han de ser no como

mo ouejas, sino cabras, que la oueja paze de la yerua del suelo, y trae de ordinario los ojos inclinados hazia la tierra, pero la cabra es mas altanera, mas leuantada de ojos, anda de ordinario en los riscos y breñas, empínase para llegar a los arboles, come de la rama mas alta, y del pimpanillo mas empinado. Tales han de ser los pensamientos del alma, no, pensamientos rateros y baxos y de la tierra, sino pensamientos altos y leuantados al cielo. No sea todo tratar de la hazienda, de la honra, del interes del regalo, y del deleyte, sino que se leuanten los ojos al cielo, y se trate de la saluacion, y de lo que al alma le importa, que esto es el hombre ser hombre, que por esto se le dio a Nicodemus aqueste apellido: *Erat homo in Pharisais.*

Hic venit ad Iesum nocte. Vino de noche a verse cō Christo nue-
stro Señor, por dos razones. Vino de noche la vna, por no ser
juzgado, y por la infamia, q̄ a su parecer de alli le podia venir,
que siendo como era persona muy principal, luego se auia de
leuantar murmuracion en el pueblo: q̄ aunque por vna parte le
tirauan la fama de Christo y sus milagros, por otra le detenía el
empacho y vesguenza, el que diran, y el temor de la lengua.
Ha lastima grãde, que estè tal el mundo, q̄ en tratando vno de
buscar a Iesu Christo, luego ha de auer dichos, y quien sienta
mal dello. Si vno trata de retirarse y recogerse, viniendo como
Christiano, luego puede adargarse contra las lenguas, no ha de
saltar quien diga que es vn hypocrita, y que el no tratar cō na-
die, es de brutos, y q̄ mas es ignorancia q̄ no santidad. Si guar-
da vn hōbre su hazienda, y cō prudēcia mira por ella para sus-
tētar su casa y familia, dizen que es auariento, si con liberali-
dad la gasta y socorre los hombres, q̄ es vn perdido y desperdi-
ciador, en fin, no dara pãssio vno que quiere seruir a Dios, en el
camino del cielo, donde no halle vn estoruo, ni pondra la ma-
no en ninguna obra buena, donde el vulgo no ponga luego la
lengua: y de ay nace, que muchos malogran sus buenos des-
seos, y lo dexan a la mitad del camino por las cōtradicciones q̄
haliã. Cuēta se en el cap. 8. del Exodo, q̄ como Moy ses hizieffe
tãta instãcia cō Pharaon, para q̄ diessẽ libertad al pueblo que se
fuesse para sacrificar a su Dios. y tratar su diuino culto y serui-
cio, Pharaon deziale: *Sacrificade aqui en nuestra tierra, q̄ yo
os do y para ello licēcia,* Dize Moy ses: *Nō potest ita fieri.* De nin-

D. Cyril:

Alex. li. 2.

in Ioan. 6.

38.

Locus. "M"

dus instos

persequitur

Exod. 28.

guna suerte se puede esso hazer. Porq̃ veamos? Porq̃ nosotros auemos de sacrificar lo q̃ los Egypcios estimã y adoran. Porq̃ ellos adoran por Dios el bezerro, el buey, y el cabron, y ellas mismas cosas sacrificamos nosotros. Si viesse el Egypcio q̃ le sacrificamos su Dios, que le echamos el cuchillo y le partimos por medio, y que luego damos con el en el fuego, no es cosa llana que nos ha de apedrear, y que està el pleyto en casa? *Lapidibus nos obruent*: Luego las qiedras yran tras nosotros, y quando no las tiren, ellas se leuantaran del suelo para matarnos. Este es el pleyto del mundo, y en esto se funda la contradicion grande que haze a los iustos, aquel traer siempre contra ellos empuñadas las piedras. Vee el mundo, que el justo escupe en la cara a las cosas que el pone sobre sus ojos, q̃ deguella y sacrifica las cosas que el tiene por idolos y adora por dioses, que no estima la honra, la hazienda, el deleyte, y que todo aquello a quien el hınca la rodilla, lo pone debaxo de los pies, y lo huella, como vasura, y de ay nace el armarse luego de piedras y dar cõtra el. Quan bien tanteado tenia esto el Ecclesiastico, quando dezia: *Fit accedens ad seruitutem Dei, ita in timore, & prapara animam tuam ad tentationem*. Hijo, al primer passo que des en el camino del seruicio de Dios, teme, mira como pones el pie, que no ha de saltar vn tropezon, y luego, escudate de paciencia, y apercibete para la tentacion, que no ha de faltar quien te quiera tentar las coraças. Ponderemos aquel *accedens*. Al primer pie que pōgas en el camino del cielo, al primer passo que des en seruicio de la virtud, no faltara luego lazo y trampal donde caygas. Nace la cob el luchador, del vientre de su madre Rebeca, y nace luego con el asido del pie su competidor Esau, que le traxo acosado y perseguido toda la vida. Apenas aura nacido en nosotros el buẽ proposito quãdo nace luego pegado el estoruo, nunca ha de saltar vn Alguazil, y peseguidor de la virtud, q̃ nos trayga acosados y perseguidos. Sale de su casa aquella alma aficionada celebrada de Salomon en sus Cantares a buscar a su esposo defbalida y ansñada, con proposito de no dexar plaça ni calle donde no le buscase, y a penas auia dado dos passos, quando hallò quien tratò de atajarcelos y impedille el camino, salio a ella la rōda y la corrio por las calles, y sobre quererla conocer, la maltrataron y hirieron, y no tuuo otro remedio sino dexalles el

Eccles. 2.

Virtus d. fff.
cultaribus
circundata

Figura.

Genes. 25.

Cant. 5.

manto en las manos. *Inuenerunt me custodes, qui circumcuncti erant me, percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt palium meum.* Lo q̄ mas parece que hiente es, q̄ los que la agrauaron, fuesen las guardas de la ciudad, la gēte diputada para que no se haga a nã die agrauio ni perjuizio, y q̄ ellos sean los q̄ pongan manos en ella, y en poblado la roben el m̃to. Si los alguaziles son la drones, y el que trae vara en mano, es el q̄ primero la estiende al robo, y a la injusticia, quien podra viuir seguro en su casa? Terrible caso, q̄ los que me auian de encaminar a Dios, y dar del noticia, ellos me salgan al camino, como ladrones, y me estorue mis buenos desinios. Que el Eclesiastico, el predicador, y el prelado, que son las velas de la ciudad, y a cuyo cuydado estã su defensa, ellos en vez de ayudarme, me desayuden, y q̄ entibien mis buenos propositos, ora sean con palabras, ora cõ obras, y cõ mal exēplo, q̄ suele ser medio mas poderoso. O quãto mal haze en la Iglesia de Dios vn mal prelado, vn mal ecclesiastico, ò predicador cõ su mal vida y exēplo, q̄ va el otro por brezito, simple y ignorãte, buscãdo a Dios, y cõ desseo grãde de topar cõ el, y va cõ vn tiẽto estraño, leuãtando el pie, y miradõde le pono, para no sacalle d̃l dẽrecho camino, vee q̄ el le trado, y el q̄ tiene òbligaciõ de saberle, el q̄ de razõ ha de ser guida y luz de los demas, va por tinieblas, por barrãcos, por resbaladeros de vicios, vee q̄ viue torpe y viciosamente, y q̄ no de xa camino de deleyte dõde no ponga el pie, y dize: Este sabe biẽ lo q̄ haze, yo quiero seguille tãbiẽ, tuerce el camino q̄ lleua de la virtud, y toma el d̃os vicios. O mal grãde, ò culpa digna de eterno castigo. No puede auer mayor tropeçon, ni padrastro de la virtud para el ignorante en el camino del cielo, que ver al otro que tiene por espejo delante, que viue mal, y que va por caminos vedados. Jeremias en el capitulo veynte y tres ponderõ esto biẽ. *Propheta namque & sacerdos polluti sunt.* El Propheta, y el sacerdote se mancharon con culpas de pies acabeça. Y que bien q̄ se le siguiõ de ahi, veamos. *Idcirco via eorum erit quasi lubricum in tenebris, impellentur enim, & corruent in ea.* Lo que se sigue sera, que sera su camino de aquellos vn trampal, y vn resbaladero puesto en tinieblas, donde no se eche de ver, ayudarlos han con vn empellon, caeran y quebrarse han los ojos. Resbaladero en tinieblas, dize que seran, que

Locus. Ecclesiastico-
rũ scandala-
rum & ma-
lum exem-
plum.

Hiere. 23.

el seglar que viue mal: por mas rota y desbaratadamente q̄ viua, ya que sea resbaladero, y de mal exēplo, pero es lo de dia, que todos le veen, y se guardan, y dizē: Menester es buscar otro camino, y huyr este mal passo: pero el sacerdote, el prelado, el religioso que viue mal y da mal exemplo, es resbaladero escondido, trampal en tinieblas, q̄ no se ve, ni se conoce: y el otro simplicie piensa q̄ va bien, y echa el pie sin temor. De los vnos, y de los otros, y de todos aquellos que escandalizan cō su mal exēplo, y impidē los buenos propositos, en rē d̄ S. Hieronymo aquel lugar de Amos en el cap. i. *Super tribus sceleribus filiorū amō, & super quatuor non conuertā eū. Equos dissecuerunt pregnantes.* Anda ve Propheta mio, y diles a los hijos de Amō, que vno y dos y tres pecados, yo se los perdonare, pero q̄ el quarto, q̄ me perdonen ellos a mi, q̄ no se le tēgo de perdonar, por q̄ hā sido tā desapiadados, y crueles, q̄ partierō por medio las preñadas de Galaad, matādo de vn golpe de espada juntamente la madre, y el hijo q̄ tenia en sus entrañas. Vaya el sentido literal por donde quisiere, S. Hieronymo le explica a nuestro proposito, diciendo, que por las preñadas de Galaad, son entēdidas las almas preñadas de buenos propositos y santos deseos, a las quales hazen mal parir, y aun cortan a cercen, y metē a espada sus buenos designios q̄ han concebido los hijos de Amor, q̄ son la gente perdida del mundo, quando cō mal exēplo, y persuasior, les hazē q̄ dexen el bien comenzado, o que por vctura por temor no le comiencen, sabiendo q̄ luego ha de andar la lengua, y la murmuraciō, y que al primer passo que den en la virtud, ha de auer quien lo quiera estoruar,

*Loc. Amor
Dei fortis,
& magna
operatur.*

Lo segundo vino de noche, porque aun estava en el tierro el amor, no auia hecho callos al padecer, ni auia echado tā hondas rayzes, como despues en la muerte de Christo nuestro Señor, que esforçado este amor de Nicodemus con la virtud de la sangre de su Maestro, rōpio en publico, sin poderse mas cōtener. Como fuego q̄ estā violentado, q̄ buela vn castillo y rompe por medio. Así el amor de Nicodemus rōpio mil mōtes de dificultad, q̄ se le poniā delante, y entro osadamente a Pilato, professando publicamēte ser su discipulo. O fuego de amor diuino, como ardes donde quiera que estas, como despides luego centellas de ti: no ay dificultad que no venças,

ni ay peligro que no atropelles. Es admirable para esto la emblema del amor, que pone alciato. Pinta a Iupiter que desde el cielo tendio su poderoso brazo, arroja con furia vn rayo a la tierra, Venia encendiendo los ayres, amenazando el mundo, y que qualquiera pudiera temer. Pero el amor, cuyo fuego vence otro qualquiera, quando le vio baxar, saliole al encuentro, y pulose para que le diesse de medio a medio en la cabeza, y quando parecia que le auia de dexar muerto, fue al reues, que el rayo se desbarato en menudas centellas, por vna parte y por otra, y el amor se quedo riendo, y sin daño ninguno. Tienen grande elegacia sus versos, y por esso me parecio ponerlos aqui.

*Aligerum fulmen fregit Deus aliger igne,
Dum demonstrat, vti est fortior ignis amor.*

Hurto que fue hecho de vn disticho Griego de Argentario, que tiene su lugar en el libro quarto de los epigramas Griegos. A lo qual tiene alusion aquello de Maron en su Eneyda.

Nate patris summi, qui tela Typhæa temnis.

Hijo de aquel summo padre Iupiter, que menosprecias las armas de Typhæo, y no estimas en nada los rayos. Dedonde es, q̃ Satyro historiador, hablando de Alcibiades el Thebano, dize, q̃ vsaua en la guerra de vn escudo fabricado de oro y marfil, en medio del qual traia por blasón vn Cupido con vn rayo en la mano, que le partia, y hazia pedaços: tã poderosa como esto es la mano del amor. Pues beluiendo a nuestro emblema y pintura, encotraronse dos fuegos, el del amor, y el del rayo, y como el del amor es mas valiente, vécio las fuerças de otro. Es dezirnos debaxo deste galano symbolo, quan incontrastables son las fuerças del amor, como no ay cosa q̃ le resista, no ay dificultad q̃ no allane, ni trabajo a quiẽ no haga rostro. Dad me vn alma q̃ tēga vna cētella de fuego de amor diuino, q̃ yo os la dare animosa, valiēte y osada para qualquiera hazaña q̃ sea. Dezia la Esposa en el capitulo segūdo de los Cātares de Salomon: *Trabe me post te, curremus in odorem vnguentorū tuorū.* Espo

Cant. 2.

por trabajo, y por descanso, por horas, y por afreña, por gloria y por cruz. No aura camino tan dificultoso, q̃ nos haga dexar vuestra huella. Pues como esposa tã valiente os sentis, que os ofrezca a seguir a vuestro esposo, por caminos tã asperos, y tã llenos de breñas? Quiẽ os dio brio y animo para esso, veamos? Ella le dize: *Memores vberum tuorum super vinum*. Danos animo, para vn ofrecimiento tan atreuido, la memoria de vuestros pechos, que son como el vino. La letra Hebrea de aqueste lugar dize: *Memor es amorum tuorum*. La memoria de vuestros amores q̃ son como el vino. Tiene esto el vino, q̃ a quien lo beue, le da fortaleza y brio, dale aliẽto, y animo para qualquiera trabajo. Pues q̃ si vn hõbre estã embriagado? matarase con siete, si es menester, a vn esquadro de soldados no huyra el rostro. O vino del diuino amor, quãdo embriagas vn alma, quãdo te apofesionas della, q̃ efectos tã maravillosos q̃ hazes, como la fortaleces, q̃ azeros, q̃ brios le das. Hazesla de flaca fuerte, de couarde animosa, de pusilanime osada, y de vn pecho tan arriscado, q̃ no ay dificultad a quien no haga pecho, y se ofrezca. Como se vio en Nicodemus, que aunque vino primero denoche, y medroso, despues se mostro tan osado.

Christi mi Rabbi, scimus, quia à Deo venisti magister. Nemo enim potest hac signacula suscipere quae tu facis, &c. Señor estamos persuadidos, y no cõ ligera ocasiõ, sino por bastantissimas prẽdas, q̃ para ello tenemos q̃ auẽys sido embiado de Dios por soberano maestro. Porque es cosa llana, q̃ ninguno pudiera hazer las señaes y los milagros q̃ vemos q̃ hazey, sino estãdo Dios cõ el, dãdole para eso su ayuda y fauor. Determina nuestra sagrada Theologia, q̃ los milagros q̃ hazia Christo N.S. erã bastantissima prueua de q̃ era Dios verdadero, porque aunq̃ este sello de los milagros se ha visto en otro poder, y quiẽ no tenia tanto poder como Christo, q̃ fuerõ los Prophetas, hizierõ semejãtes maravillas, pero no de la manera q̃ el, q̃ los demas los hazian a fuerça de ruegos, y de oraciones, Christo a fuerça de su poder, ellos suplicãdo, Christo mãdãdo, como Señor absoluto q̃ era de toda la naturaleza. Que el imperio y señorio cõ q̃ mãdaua las criaturas, daua a entẽder, sino claramẽte, alomenos cõ prueua bastãte, q̃ era Dios verdadero. Conocio aq̃sto aq̃l discreto, y comedido Capitã, q̃ salio al camino a Christo N.S. yẽdo a Capharnaõ.

nao. Pidióle q̄ le curasse vn page q̄ estaua en el vltimo hilo de la vida, y le estimaua en mucho, porq̄ era sus pies y sus manos, *Matth. 76* y le tenia en lugar de hijo. Respondio el Señor, *Ego veni & curabo eum*: Yo yre en persona acurarle. Dize el Capitan, Señor, no soy yo digno q̄ entre tan gran huesped en mi casa, no querays tomar esse trabajo, ni es menester, basta q̄ vos desde aqui lo mãdeys, y cō esso alcãgara perfecta salud mi criado. Porque yo Señor, cō no ser señor, sino señorzillo de los del mundo, q̄ tēgo ciē soldados debaxo de mibãdera, apenas he mandado la cosa por señas, quando luego me obedecen todos. Si digo al vno: Hagase esto, luego se haze sin replica. Si al otro, que vaya a tal parte, luego al punto se apresta. Pues si ami siēdo quiē soy me obedecen mis criados de aquesta manera, a vos siēdo quien soys, claro esta que os obedecerã todas vuestras criaturas, basta que lo mandeys de palabra a la enfermedad, q̄ luego dexara libre a mi criado. Ofē digna de toda admiracion, y de toda alabãça, cō razon tan encarecida del Saluador, que afirmò que no auia hallado otra semejãte en toda Israel. Conocio aqueste Cēturion, que Christo era Señor del vniuerso, y Dios verdadero, y que como a tal, todas sus criaturas le auian de estar obedientes. Entrays en vn Cōuento ò choro de frayles, de tōdo todos se visten devna propria librea: dificultosa cosa fera conocer alli qual es el Guardiã ò el Prior, porq̄ no vemos en el trage diferencia ninguna. Pero con todo esso veys que vno dellos manda a todos los otros, y le obedecen con la capilla en la mano. Yd vos, y quitad aquel libro del facistor, y vos yd luego y tãned aquella campana. Hazen su inclinacion, y van luego a hazerlo. Dezis: Sin duda ninguna este es el mayor, a quien todos los demas estan obedientes. Entro Dios en este mundo, tomo el habito de nuestra religion: *Habitu inuentus vt homo*, andaua vestido de nuestro sayal, tan disfraçado, que dize Esaias: *Ve-re tu es Deus absconditus*: Verdaderamente soys Dios escondido y disimulado, tan dificultoso de conocer, que dezia: *Brachium Domini cui reuelatum est?* Pero con todo esso vemos que en este religioso conuento del mundo, y en esta gran casa del vniuerso, todas las criaturas le reuerencian y le tienen respeto, el cielo, la tierra, el mar, y los vientos: vemos que le obedecen la enfermedad, la salud, la muerte, la vida, que manda al mar que

simile

Philip. 2.

Isaia. 46.

Isaia 55.

se enfrene y corrija su furia, a los vientos q̄ cessen, y luego se aplacan, al pan que se multiplique y luego lo haze, al agua que se conuierta en vino, y se conuierte, y al sepulcro que dē los muertos que tiene, y luego los da: luego que ay que dudar, sino que es el superior y presidente de toda esta machina, el es el q̄ todo lo manda, el que todo lo rige y gouierña, el a quē todas las criaturas obedecen y firuen la rodilla por tierra. Bien pudo dezir Nicodemus: Se que soys embiado de Dios, porq̄ ninguno puede hazer las marauillas que vos, sino es estando Dios con el, y aun el estando con Dios, no como quiera, sino por vnion hypostatica. Vista por el Señor la demanda de Nicodemus, respondiendo mas a sus desseos q̄ a sus palabras, porque estos eran de tratar de su saluacion, dixole: *Amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit de nouo, non potest videre regnum Dei.* No digas mas Nicodemus, que a buen entendedor pocas palabras, ya tengo biē delectreados los desseos de tu alma. Yo te juro a ley de quien soy, que sino tornare vno a nacer de nuevo, q̄ no podra entrar en el Reyno de los cielos, ni ser mi dicipulo. Señor, no lo entiendo, q̄ es menester nacer vno de nuevo? Como es posible vn hombre viejo como yo nacer otra vez? he de tornar a entrar en el vitreō de mi madre? q̄ esso es caso imposible. Aclarase el Señor vn poco mas y dize: Es necessario renacer vno de agua de Espiritu santo en el baptismo: porq̄ te hago saber que ay dos maneras de nacimientos, vno segun la carne, y otro segun el espiritu: y assi como lo que nace de la carne, es carne semejate a ella, assi lo que nace del espiritu, es espiritu, sale del produzido vn hombre con vn ser celestial, espiritual, y diuino. Y aun te digo (porque lo sepas desta vez todo) que *sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita, &c.* Que es de tanto precio este ser espiritual de que te hablo, que fue menester se comprasse a precio de sangre, y que yo vertiesse la mia, que es de precio infinito: y como Moyses leuanto en el desierto vna serpiente de bronze, q̄ aunque no tenia ponçoña, tenia dello apariencia: assi conuiscene que yo sea leuantado, siendo innocente, con apariencias de malhechor, en vn palo, para que todos los que pusieren los ojos en mi no perezcan, sino que alcancen vida que ha de durar para siempre. Que os parece, que tropel de mysterios va aqui descubriendo el Señor? que sacramentos, mas escuros que la

misma noche en que fueron tratados. Por medio de las tinieblas vino atrauessando Nicodemus, quando vino al Señor, pero entre otras mayores se halla ahora metido: no faltaron allí sombras, pero aquí queda mas assombrado, aculla vino sin ha-cha, y sin luz, para venir mas secreto, aquí no basta la de la razón natural, para poder hender por medio de tantos mysterios. Que bien aduirtio el Chronista, que vino de noche, porque noche fue escura y cerrada al humano discurso, todo lo que aquí se trato. Suele la mano artificiosa de vn pintor, mostrar su destreza en vna pintura de noche. Encubre con la subtilidad del pinzel, lo que encubren las tinieblas, y descubre lo que descubre la vista: en lo qual se muestra mucho mas el artificio y ingenio del official, como en vna tabla de la oracion del huerto, representar la escuridad de la noche, la espesura y maleza de los arboles, la postura de rodillas del Christo, el sueño de los discipulos, los rayos de luz que echa de si el Angel: con que va desbaratando las nieblas. Lo mismo en vna pintura a lo prophano, ver vn incendio de Troya, donde se veen los medios edificios caydos, las torres que vienen a tierra, las llamas que suben trepando tanto humo, tantas sombras, y descubiertas las medias figuras a media luz y no mas. Así estos mysterios que trato el Señor con Nicodemus, como fueron de noche, parece que quiso esmerarse en ellos, y descubrir aquí los ricos caudales de su sabiduria. Mysterios de a media luz, porque mirados a la de la razón natural, no se veen, ni ay ojos tan claros que puedan descubrir nada dellos: pero mirados a la luz de la Fè, aunque entre sombras y figuras, muy bien se diuifan.

Dexados otros muchos que aquí se trataron, fue vno el de la Cruz, que como tan alto, parece que hiere luego los ojos: *sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita exaltari oportet filium hominis.* Como Moyses leuantò la serpiente de metal en el desierto, así conuiene que en otro madero sea leuantado el hijo del hombre. Que mysterio tan oculto y retirado de nuestros sentidos, que pintura tan de noche, y tan admirable! Quien detras de vna serpiente, leuantada en vn palo diuifara la Cruz de Christo nuestro Señor, si la luz de la Fè no le diera en los ojos. Passando aquí en silencio vn gran tropel

Cruz Chri de mysterios, solamente aduirtamos vna cosa, y es, que al mo-
sti, & eius rir en vna Cruz, llama el Señor en salcamiento suyo: Ita exalta-
mors exal- ri oportet filium hominis. Fue en salgado el Señor entonces, lo vno
tatio dici- por el titulo de Rey que le dieron, que si se le dieron de burla
tur. los que se le dieron, el cielo se le daua de veras, y el ladrón dela

Luc. 23, mano derecha, a boca llena le confiesa por Rey: *Domine me-
 memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* Y todas las diligencias de
 los Iudios no apruecharon para que no se le pudiese el titulo
 Real en la Cruz. Fue tan honroso este titulo para Christo nue-
 stro Señor, que Dauid le puso por titulo de vn Psalmo suyo,
 que es el cinquenta y feys, y ruega con extraño afecto (cierto
 de lo que auia de passar) que nadie le borre ni quite de la

Titulus. Cruz, donde sabia que Pilato le auia de poner. El titulo de el
Psalm. 56. Psalmo dize desta suerte: *Ne corrumpas Dauid in tituli inscriptione.*

Este Psalmo se intitula : No destruyas a Dauid, ni le hagas
 esse agrauio, que le borres la descripcion del titulo. Es ad-
 mirable el mysterio, el qual explican de Christo nuestro Se-
 ñor y de su Cruz, sant Iuan Chrysostomo, Ruperto, y el
D. Chrysost Doctor Incognito, con otros muchos Doctores. Auia le
Rupert. Dios prometido a Dauid, que le daria vn hijo que fuesse Rey
Incognit. de Israel, y que se sentasse en el escano Real: *De fructu ventris*
Psalm. 131. *tui ponam super sedem tuam.* La qual promessa, consideradas sus
 condiciones, de ninguna manera podia verificarse en Salo-
 mon: y así concluyen los Doctores, que auia de tener en
 Christo su cumplimiento. Sabia tambien Dauid, que este ti-
 tulo Real, de donde le venia a el tanta gloria, se le auia de dar
 en su muerte: pero que la inuidia de los Phariseos auia de pro-
 curar borrarle del Throno de la Cruz, donde estaua esculpi-
 do, y como negocio de tanta importancia, conjura a toda la
 gente de su naciõ, que ninguno le haga tanto mal a Dauid,
 que se atreua a borrarle, y fueron tan poderosos estos desleos
 suyos, que los recibio Dios en cuenta, para tenerla de que no
 se borrasse.

Llamase tambien en salcamiento y alteza, porque siendo el
 Señor en salgado en la Cruz, como lo fue, fue tambien ella
 con el juntamente en salgada. Abraçose de la Cruz, y leuan-
 tandole en alto, ella tambien fue leuantada. No leuantò tanto
 la Cruz a Christo, como ella fue del leuantada, No auia cosa

mas abatida que la Cruz, antes que Christo muriese, pero muriendo el en ella, luego quedò tan honrada, que la que primero era castigo de malhechores, fue puesta sobre las coronas de los Emperadores. Vino toda aquesta honra a la Cruz, por auer triumphado en ella Christo nuestro Señor del demonio, y muerte, y auer alcanzado alli tan señaladas vitorias. Que como otro David a Goliath, quiso vencer Dios al demonio cò sus propias manos, y valerle del instrumento que el tenia tan por suyo. Tomo el demonio por instrumento vn madero, aquel arbol del parayso, donde se puso hecho serpiente, para derramar su ponçoña, y hazer el daño que hizo: y escoge Dios otro arbol, para vencer al demonio, y reparar esse daño: *Ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret*, para que el instrumento que auia sido de muerte, lo fuesse de vida: y q̃ las armas de que se auia valido el demonio, boluiendose contra el, fuesen su destruycion y deguello. Auiale sabido tambien al demonio la vitoria del arbol, y hallauase tambien con el madero, que a vn madero, a vn palo que el dexaua en su lugar, le adorauan en el mundo por Dios. Hazia levantar vn idolo, y aquel era adorado de todos. Pues dize Dios: Yo quiero darsela a beuer a Satanas, y hazelle esta befa, que pues tomò vn palo por instrumento, y yo quiero tomar otro tambien, yo me pondre en vn madero, y le dare tanta virtud, que a vn madero que yo dexé en mi lugar, le reuerencien como a Dios, y se le de la misma adoracion de latria, que a mi se me deue. Este es el sentido de aquellas palabras del Apostol sant Pablo: *Et de peccato damnauit peccatum*. Tomò las mismas armas del peccado, para dar con ellas guerra al proprio peccado, con sus mismas armas de jarreto al demonio, y le cortò la cabeça. Acontece que vn moçuelo barbiponiente, y presumidillo de si, va a desafiara vn hombre valiente. Señor, auays os de salir a matar con migo al cãpo, que me teneys agrauiado. El otro aplacale cò buenas palabras. No sirue nada, sino que antes se ensoberuece mas, y se engrie. Señor, tomas vuestra espada, que auemos de ver para lo que soys. Entonces no lo puede sufrir, y dize: De fuerçonçado, atreuido, para vos no he yo menester espada, la vuestra me basta, arrebatale la espada de la cinta, y dale de espaldaragos con ella. Esto es de peccato damnauit peccatum, Estaua el

*Diabolus
suis armis
denictus.*

Roma. x.

Simile,

Hi.

Psal. 44.

Iosue 8.
Nota.

Hijo de Dios enclauado en la Cruz, llega el demonio como atreuido y sobrado, y hazele vn desafio: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*, Era poderosazo, valenton, si lo soys tanto como se dize de vos, aqui se ha de echar de ver quien es cada vno, echad mano a la espada. Atreuido (dize Dios) arrogate, soberuio, paravos no he menester yo otras armas, las vuestras me bastan: echa mano de la Cruz, que solia ser arma de Satanás, y con ella triúpho del, y le vencio, con ella alcanço tan señaladas victorias, y le gano tan ricos despojos, como hasta ahora llora el infierno. Desta soberana Cruz, y del triumpho que en ella auia Dios de alcançar, auia dado vn maravilloso symbolo en el capitulo octauo del libro de Iosue. Al tiempo que tenia representada su batalla contra la ciudad de Hai, la señal que le dio Dios de su victoria, y la que le mandò, que diessse el a sus soldados, fue que leuantasse en alto el escudo que traia embragado, para que todos le viesse: *Leua clypeum, qui in manu tua est, contra ciuitatem Hai*. Este no se podia leuantar de manera que le viesse todo el exercito, sino era sobre la lança, y assi otra letra dize: *Leua virgam quæ in manu tua est*. Leuanta la lança que tienes en tu mano, para que le vea todo el exercito, y los soldados se animen, y les sirua de señal para dar batalla, de manera que leuante lo vno y lo otro. Pone el escudo atrauessado en la lança, y luego leuanta la en alto. O maravillosa figura de la Cruz sacrosanta, que pintura, que symbolo, que representacion pudo ser mas al vino de su victoria, y la nuestra, auidas por medio desta santa Cruz? Que fue el cuerpo de Christo nuestro Señor, roto en la Cruz, y lleno de tantas heridas y sangre, sino escudo fortissimo, donde descargaron los golpes de la justicia de Dios? En el escudo se recibe la cuchillada, alli el encuentro de la lança, la bala, y la saeta, y el tiro del dardo, y a vezes por defender, y amparar al que le trae embragado, queda rajado y hecho pedacos. A, qual quedo el Hijo de Dios en la Cruz, alli estuvo su cuerpo escudando nos contra las saetas de la justicia diuina, y amparandonos de los tiros que merecian nuestros peccados: y assi que do tan roto, tan lleno de sangre y heridas. Leuantase pues esse escudo, atrauessado en la lança de la Cruz, por señal,

ñal, de la destruyció del infierno, de la pérdida del Reyno de Satanas, de las ganancias nuestras, de nuestro reparo y salud, señal de paz, de misericordia y clemencia, y que ya Dios ha embaynado la espada de su justicia, señal de las vitorias de Iesu Christo, del ensalgamiento de la Cruz, y del triumpho en ella alcanzado. O Cruz santa, Cruz gloriosa, Cruz mas resplandeciente que todas las estrellas del cielo: por ti fuymos redimidos, por ti reparados, por ti fue muerta la muerte, por ti alcanzamos todos la vida.

EN LA FESTI- VIDAD DEL MARTYRIO del glorioso S. Iuan Evan- gelista.

Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Matthæi 20.



GRAN cosa es la que intentamos, que es auer de tratar de las excelencias y prerogativas d'vna de las flores mas bellas de todo el Iardin de la Yglesia Catolica, del illustre martyrio del mas especial amigo que Dios tuuo en la tierra, que es el glorioso Euangelista San Iuan, de aquel animo inuencible con que se echo a pechos el Caliz de Christo, que tan osadamente auia aceptado, quando preguntado, si podria beuelle, respondio con gran brio y denuedo, *Possumus*. Que aunque es verdad que no le costo la beuida sangre, ni le priuo de la vida, pero esso no fue mengua de animo, sino sobra de amor, no falta del martyr, sino falta del martyrio, que no pudo preualecer cõtra las fuerças y pectrechos grandes de amor, de q̃ el animo inuencible deste glorioso santo estaua fortalecido. Porque co-

Tertul.

D. Hieron.

Argē. l. 4.

Epigrama.

Vis amoris

qui omnia

superat.

Cant. i.

mo por mandado del Emperador Domitiano (segun lo refiere Tertuliano, y despues del sant Hieronymo) fuesse cōdenado a muerte, y a vn genero de martyrio tan exquisito, como ser frito en azeyte, y echado dentro de aquella Tina, ò caldera, entrando en ella no solo no padecio detrimento, pero salio mucho mas hermoso y robusto que auia entrado primero, no sin grande admiracion de todos los que lo estauan mirando. No pudo el fuego del azeyte preualecer contra el fuego del amor, la llama de fuego que ardia en su pecho, suspendio la actiuidad del fuego con que ardia la caldera. Que no parece sino que se encontraron alli dos fuegos, y tuuieron su campo y desafio, y al fin preualecio el del amor, que es mas poderoso, quedando la vitoria por el. Viene a este proposito la ficciō del otro Poeta, para encarecer con ella la fortaleza del amor, y como no ay ninguna q̃ a la fuya resista. Dixo, q̃ aquel Dios que atruena en las nubes: como vn dia con enojo elien diesse su brazo contra la tierra, y arrojasse vn rayo para abrazarlo, el qual baxaua cōtellecādo, y abrazando los ayres, el amor q̃ estaua aca baxo, queriendo prouar sus fuerças con el, batio sus alas, y fuesse a oponer contra su furia: diole el rayo de medio a medio en la cabeça, pero como el fuego del amor es mas efficaz y mas fuerte, no solamente no le daño, pero desbarato el rayo, y le deshizo en centellas, quedandose el ileso. y riendo. Es en buē romance; dezirnos quā poderoso affecto es el amor, y como no ay fuegos, no ay rayos, no ay tornētos, q̃ todo no lo vęa y allane. Cuya experiecia vemos en el caso presente: q̃ la llama de amor q̃ estaua en el pecho de Iuā, corrio la calle, y vęcio a la del fuego exteior de su tornēto, y salio de alli, aunq̃ martyr glorioso, pero sin ninguna lęsion. La Esposa en los Cantares de Salomō en el capitulo primero dixo en alabāça de los pechos de su Esposo: *Meliora sunt vbera tua vino*. Esposo mio, y dios mio, vuestros pechos son mas excelentes, y mejores que el vino. Otros trasladan del Hebreo: *Meliores sunt amores tui vino*. Vuestros amores, Señor, son mejores que el vino. No ay effecto tan poderoso que haga el vino, que no le hagan mejor vuestros amores. Solian antiguamente embriagar los hombres condenados a muerte. y dalles tormento, para que embriagados, y fuera de si, no lo sintiessen. Esto tie-

ne el amor diuino, que embriaga a los hombres y los trasporta, para que no sienta trabajos, martyrios, tormentos, ni muerte, a todas estas cosas està como encantado. Tal auia puesto el amor y embriaguez de espiritu a este amado discipulo, que estava como insensible a los dolores, a las llamas y calor de el azeyte hiruiendo. No permitio Dios que el que al pie de la Cruz auia sido martyrizado, y sufrido tan grandes tormentos, tornasse otra vez a padecer otros de nueuo. Para lo qual aduirtamos, que por el Propheta Naum dize Dios de aquesta manera: *Non consurget duplex tribulatio*. La letra de los Setenta Interpretres, dize: *Non iudicabit deus bis in id ipsum*. Que todo junto quiere dezir: No castigara Dios dos vezes a nadie, es su coracon tan tierno, que no sabe dar dos tribulaciones, ni dos tormentos. Sant Hieronymo sobre este Propheta en explicacion de aquesta lugar es de parecer, que a nadie castiga Dios en esta vida y en la otra, y que por el mismo caso que castiga aqui, cessa el açote de alla. En tanto, que afirma que los Sodomitas q̃ fueron abrássados con fuego del cielo, Pharaon y sus carrosa quien tragó el mar, y los hijos de Israel, que fueron muertos y castigados en el desierto, y generalmente todos aquellos a quien castigó Dios en esta vida que se saluaron. Excedio aqui este glorioso santo, con zelo de la misericordia de Dios, que lo contrario tienen por verdadero los sagrados Doctores. Y así sant Gregorio dize, que muchos castigos se comiençan aqui, y se acaban alla: y peccadores ay, que desde acá comiença su infierno. Y así el dicho del glorioso santo, dize vn hombre de escuelas, que se podra entender de aquellos a quien castiga Dios estando en gracia. No parece que escostumbre suya castigar de ordinario dos vezes a sus amigos, dalles dos castigos, dos trabajos, dos tribulaciones: *Non consurget duplex tribulatio*. Era amigo sant Iuan, y tan amigo, que lo era por excelencia, el amigo especial, el de el pecho: pues auia de auer para el dos tribulaciones, dos açotes, dos martyrios? no lo sufrió Dios, no permitio su bondad y ternura de amor, que el que al pie de la Cruz auia sido martyrizado, y sufrido tan graues tormentos, lo fuesse ahora otra. No ha de auer dos trabajos, ni dos açotes, ni castigos, nacidos de amor: para nadie toma el açote en la mano dos vezes

Nota.

D. Hieroni.

D. Greg.

Nota.

Mart. Le-
de/ma/secū
da. 4. q. 1. 2.
art. 1. du 3
Deus nō pō
nit bis, quo
modo in se
ligatur.

COMUN

Apocal. 21,

comunmente hablando, sino es a pura fuerza de justicia, y irritado a ello de nuestros propios peccados: en Iuan no los auia que era el amado: no sea castigado dos vezes. Dize el que dezimos en el capitulo veynte y vno de su Apocaliph, hablando de aquella gente venturosa, que despues de auer se curtido en trabajos, passado por las picas, y vencido las dificultades de la carne, estan alla de essotra parte del cielo, gozando de aquellos ineffables bienes de gloria: *Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & iam non erit amplius neque luctus, neque clamor neque dolor erit ultra.* Enjugara Dios las lagrimas desta gente en el cielo, y acallarlos ha como madre piadosa, y dira: Ea hijos miso, cessen ya vuestras lagrimas, enjuguese ya vuestros ojos, cessen vuestros gemidos, que ya no ay mas occasion de llorar, ya no ha de auer occasion de dolor. Y la razon que da de esto, no es otra sino, *quoniam priora transferunt*, ya passaron essas cosas por vosotros, y vosotros aueys passado por ellas, no es razon que yo palse en que passen mas por vosotros. Ya aueys passado vna vez por los fuegos, por las espadas, por las ruedas de las nauajas, por las parrillas, por los tormentos: no es razon que se tornen a renouar vuestros dolores. Viene bien para san Iuan aquesta razon. Auia sido martyrizado al pie de la Cruz, y padecio en alguna manera mas graue genero de tormento que otros martyres, porque los demas padecian en el cuerpo, pero el padecia en el alma: los demas padecian en su carne, a quien tenian por mortal enemiga, san Iuan padecia en Christo a quien amaua con especial prerogativa de amor, era despedaçado el cuerpo del martyr, pero quedauase el alma muy entera, y llena de gozo, por ver de quien y por quien padecia, pero en san Iuan cessaua essa razon, que aunque no le tocauan al cuerpo, pero tenia el alma despedaçada de dolor, y en tantos pedaços estaua partida, quantos hazian del cuerpo donde la tenia empleada. Y assi en quanto a esto, fue su martyrio mas excelente. Luego sino ay dos martyrios ni dos tribulaciones y muertes, ni auia para que san Iuan fuesse segunda vez martyrizado, ni para que muriesse de muerte cruel y violenta. Y es mucho de aduertir (para que entendamos la grauedad deste martyrio) que ninguno de los que alli se hallaron al pie de la Cruz, a ver padecer a Christo nuestro Señor, fue dese

despues martyrizado, con ser assi que lo fueron todos los Apostoles, y los setenta discipulos, recibiendoles en cuenta y abango de su martyrio el dolor tan intenso que padecieron. Los que alli se hallaron, la Virgen, la Magdalena, y sant Iuan, Ioseph, Abarimathia, y Nicodemus, ningano dellos fue martyrizado, porque aquel dolor se les reputo por martyrio. Decia Iob en el capitulo veynte y nueue, vnas palabras que pueden seruir a este proposito: *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies.* Donde otros bueluen de aquesta manera: *Existimabam me in nidulo meo moriturum, & quasi Phœnicem multos dies visurum.* Estaua tendido en aquel muradal, como hombre aplayado, y que le auia cogido la tempestad en sus trabajos, y decia con tanta lastima, que no auia quien del no la tuuiesse: Tengo de morir en mi nido, y tengo de esso no poco gozo, que he de ser como la Fenix, que se restaura de sus proprias cenizas, y viue despues vna vida muy larga. Toca la restauracion de la Fenix, que todos auemos oydo dezir, si es verdad o no, que la

ay, no nos es dado a nosotros el aueriguallo, basta que lo digan hombres muy graues, Plinio, y Lactancio, y otros deste jaez, dicen, que sintiendose ya vieja y cansada, que no puede bolar, junta de aquellos troncos y maderas olorosas del Arabia, y haze vno como nido, ponelos contra los rayos del Sol, para que con su calor se fazonen y sequen. Luego quando estan en la vltima disposicion de calor, y ella en la de su vida, aprouecharse de sus alas, y siruiendole de fuelles, enciende la lengua, do se quema y abraza, y luego por discurso de tiempo, de aquellas proprias cenizas se engendra otra Fenix, en todo remocada y auentajada a la primera, con nuevos brios y esperanza de vida. Dize pues ahora Iob: Bien veo que tengo de morir, y que la muerte va dando mil alcances cada dia a la vida, y que al fin fin la tengo de venir a dexar puesta en sus manos. Pero lo que me consuela es, que mi muerte sera como la de la Fenix, porque sera el morir para gozar de vna vida bienauenturada y feliz. Vienen nacidas estas palabras para este glorioso Euangelista, cuyo nido fue el pecho de Christo, quando estuuu reclinado en la Cena, o la Cruz donde estuuu enclauado, que segun algunos quieren dezir, era de maderas olorosas, cedro, oliua, y cipres, que entre las ramas de aquel arbol hizo

*Phœnicis
restauratio
Plini,
Lactan.
Pierius.*

su nido esta Fenix, todo el tiempo que duro la Pasion y muerte de Christo. Alli se abraza en viuas llamas de amor, alli murio de desseos de morir por el que moria por el, y assi pudo dezir: *Existimabam me in nidulo meo moriturum, & quasi Phanicē, &c.* Aqui morire de dolor, pero mi muerte sera como la de Fenix, que muere para resuscitar a muy larga vida. Murio alli S. Iuan de la manera que hemos ya dicho, pero fue para viuir despues vna vida casi inmortal: alli fue martyrizado, pero fue para que dar como encantado al martyrio, y que ni el cuchillo del tyrranno, ni el fuego de la tina, ni la mano desgarradora del sayó le pudiesen hazer daño ninguno. Dize la Esposa en los Cantares. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Donde bueluen otros del Hebreo: *Erexit in me vexillum amoris.* Entrome el Rey del cielo de la mano a la bodega del vino, y leuantò en mi vna vandera de paz de amor. Es tomada la metaphora de lo que fuele passar en los nauios, quando llegan, al puerto, que el acercandose a tierra el nauio, si es que viene de paz, para que las atalayas y centinelas que estan en el fuerte a la mira no se alboroten, leuantan vna vandera blanca, en señal de amistad, y que sepan que no son enemigos: luego desde el fuerte disparan el artilleria, y los reciben con salua, sin hazerles perjuizio ninguno. Esto mismo dize la Esposa, hizo conmigo mi Esposo. Y lo mismo puede dezir san Iuā, que se hizo con el. La bodega del vino, donde se embriagan las almas, y quedan absortas y fuera de si, es la Pasion y muerte de Christo. Aqui es donde se embriagan los Sāctos, y se trastorna todo humano sentido. Ay entrò el Euangelista sant Iuan, y beuió tanto, que fue vn embriago de amor. Y en recompensa de aquesto leuanto Dios vna vandera de paz, que fue vna beneuolēcia que puso en el, para que no le enojasse nadie, vn saluo conduto, para que todos le hagan lugar, y que ni los tormentos, ni las perfecuciones, ni los tyrannos, ni los fuegos, ni los cuchillos le offendan en la punta del pie. Y assi es mucho de ponderar, que quando los demas Apóstoles, los vnos estauan temerosos, y a puerta cerrada, a los otros les corrian por las calles, y las moças de cantaro, y picaros de cozina, les dauan la vaya, y los trayan acosados: solo san Iuan passa por medio de estos estoruos, entra libremente en los tribunales, y se ha-

Cant. 2.
Nota.

halla al pie de la Cruz, sin auer quien le enoje. Que fue esto, si-
no que lleuaua cedula de seguro, y auer Dios leuantado en el
vandera de amor? Dio prendas de su raro valor y esfuerço, y
aun de sus pensamientos illustres este glorioso sancto, cõ aque-
lla respuesta tan animosa y osada que dio a Christo nuestro
Señor, quãdo preguntandole, si podria beuer el Caliz amargo
y de sabrido de su passion, dixo con pecho varonil: *Posumus.*
Podremos.

Y para entender mejor el valor de aquesta respuesta, sera ne-
cessario tomar primero el pulso a la pregunta de Christo, y es-
ta depende de la peticion con que llegaron, la qual como dize
san Iuan Chrysostomo, en la homilia primera de la obra im-
perfecta que hizo, y S. Ambrosio en el libro quinto de fide, no
fue peticion de asientos de aca de la tierra, sino del cielo, no
pretendian dignidades humanas, sino diuinas. Y persuademe a
esto, ser el que fue el que llegó con aquesta demanda, que era
el glorioso Euangelista san Iuan. Aquella aguilá de las gran-
des alas que dize Ezechiel: *Aquila magnarum alarum*, vestida de
variedad de plumas, la qual boló tan alto, que dio consigo en
las mas altas cumbres del monte Lybano, hizo presa en el mas
alto cedro que aua en el monte: y desentrañole: *Tulit medulam*
cedri. Es comparado Christo nuestro Señor en los Cantares
de Salomon al cedro y al Libano: *Species eius vt Libani, electus*
vt cedri. Lo qual entendido, esta facil la vision del Pro-
pheta, que dize, que subio al Lybano, y que hizo presa en
el mas alto cedro, y no se ceuó en la corteza, no en las ra-
mas, sino en las entrañas del cedro: *Tulit medulam cedri*. Los de-
mas Euangelistas tambien hizieron presa en este cedro, pero
anduiéron por la corteza y por las ramas no mas. El vno tra-
to de su sacerdocio, el otro de su Reyno, el otro de su humani-
dad: pero el aguilá de las grãdes alas, boló mas alto que todos y
ceuóse en el coraçon deste cedro, en su entrañas, que son su di-
uinidad, en aquel: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum*.
Siendo esto así, que era aguilá, cuyo buelo de ordinario frisa
alla con las nubes, y aguilá de grandes alas, que arguye ser su
buelo mas leuantado: como se puede creer, que en esta peticio-
le tuuiesse tan baxo, que pretendiesse sillas de aca de la tierra,
y no sillas del cielo, dignidades terrenas, y no celestiales? Es-

D. Chrysos.

D. Ambro,

Ezech. 17.

Cant. 5.

Ioan. 1.

*Valerius
Locus pro
virtutis in
dole.*

pecialmente que aquellos que tiene Dios ordenados para cosas grandes, desde luego dan muestra de lo que han de ser adelante, y descubren vnos pensamientos generosos y altiuos. Escriuió Valerio Maximo vn libro q̃ intitula, De indole, q̃ como el explica, quiere dezir, la cuna y las primeras mātillas de la virtud, las primeras villumbres y muestras q̃ vn niño da del estudio y designios que adelāte ha de seguir. A consequēcia desto trae de Marco Caton, que como vn dia entrasse a visitar a Lucio Silla, vio en el çaguan las cabeças de los proscriptos, ò encartados, y como recibiesse desto grande horror y espanto, pregunto a Sarpedon su ayo, que yua con el: Dime Sarpedon, como se consiente vna cosa como esta, como no ay quien mate a este tyrano? Respondió el ayo: Señor, no falta la voluntad, pero falta la facultad, no el esfuerço, mas las fuerças, porque es poderoso, y anda siempre acompañado de mucha gente de armas, y assi, ninguno se atreue a emprendello. Dessa manera (dixo el moço) ninguno podra hazer esso mejor que yo, que libremēte le entro a visitar cada dia: dame vn puñal, lleuarele secreto, que yo le quiero matar. Admiróse el ayo de ver el brio del moço, y de aquel hecho anticipado y temprano, tomo motiuo para leuantarle vna gran figura, y creer dello que auia de ser adelante. De Moyse cuenta Iosepho Flauius, que como siendo niño y pequeño se criase en el palacio Real de Pharaon, y fuesse de gran hermosura, solia el Rey entretenerse muchos ratos con el, teniendole de la mano, y brincandole sobre sus rodillas, como se acostumbra a jugar con vn niño. Y vezes vno que se quitaua el Rey la corona de la cabeça, y se la ponía a Moyse en la suya: pero al punto se la quitaua con rabia, y daua con ella en el suelo, y la hollaua y pisaua. De donde dize, que se pudo tomar presagio de lo que despues sucedió, que fue derribar la corona Real de la cabeça de Pharaon, y dar al traste con todo su Reyno, y poder. Siendo pues assi, que al glorioso Euangelista sant Iuan le tenia echado el ojo el Cielo para cosas tan grandes, para capitán de la Yglesia Catholica, para maestro y enseñador de los mysterios de la Fè, para menospreciador de todas las cosas del mundo, y para que bolasse con sus pensamientos tan alto, que fuesse explorador de la diuinidad, y descubridor de

*Ioseph.
Initia virtutis Mo-
saica.*

de los secretos grandes del mystério Inefable de la sanctissima Trinidad: como se puede entender que sus principios no correspondiessen a esto? Quien auia de tener los pensamientos tan generosos y altos, como los auia de tener aora tan baxos, que tratasse de asientos de mundo, y de honras de aca de la tierra? Y si esto lo queremos llevar por el saber, se yo que tiene su partido seguro: porque Salomon en el Ecclesiastes capitulo diez dize de aquesta manera: *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius.* Pone vna diferencia entre el sabio y el necio, y es, que el sabio tiene el coraçon en la mano derecha, pero el necio le tiene en la yzquierda. Dificultad haze esto, por que sabemos dela Philosphia, que el coraçon està de medio a medio del cuerpo, como fuente de vida, para comunicalla yualmente a todos los miembros: y si a alguna parte se inclina, es antes al lado yzquierdo que no al derecho. Pues como dize q̃ el sabio tiene el coraçon en la mano derecha, y el necio a la yzquierda? Para entēder aquesto, aduirtamos, que el mismo Salomon, hablando de los bienes de Dios, q̃ son de dos maneras, vnos eternos y otros tēporales, vnos q̃ se gozan sin Dios, y otros que no pueden gozarse sin el, dize de aquesta manera: *Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitie & gloria.* En la mano derecha tiene Dios la eternidad, y aquella longitud de dias que nunca se acaba, y en la yzquierda tiene riquezas y gloria. Y habla, no de la gloria de alla, que essa ya esta-ua comprehendida debaxo de aquella longitud de dias que dize, sino de la gloria mundana, que se acaba, y corre al passo del tiempo. De manera, que los vnos y los otros son bienes de Dios, los de aca y los de alla, los de fortuna, y los de gracia. Solo la diferencia esta en esto, que los vnos estan a su mano derecha, y los otros a la yzquierda, que parece que los tiene a trasmano. Ahora se dexara entender Salomon: de dezir, que el sabio tiene el coraçon a la mano derecha, es dezir, que aspira a los bienes del cielo, y que essos pretende: y dezir que el necio le tiene a la mano yzquierda, es dezir que se inclina a los bienes caducos y perecederos de aca de la tierra. Lo que pretende es, dignidades, honras, riquezas, plata, oro, regalos, deleytes, contentos. Tras estas cosas se va a coraçon abierto, y ay es todo el batir de sus alas. Siendo pues as-

Eccles, 10,

Prouer

Diferencia

fi, que el glorioso sant Iuan fue tan auentajado en sabiduria, que en esto se la ganò a todos los sabios del mundo, porque llego con su saber, donde no llegò Platò, ni Aristoteles, ni todos los que con ellos fueron celebrados de sabios: como hemos de creer del, que oy llegasse a pedir fillas de aca dela tierra? Fue luego su petition de fillas de asientos del cielo, y esso es lo que llega la madre a pedir.

Respondeles el Señor, *Nescitis quid petatis*. Esta respuesta de Christo es la que parece que haze mas sospechosa la pregunta y demanda. Porque si su petition fuera tan acertada como hemos dicho, no les respondiera el Señor con tanta aspereza. No sabeys lo que os pedis: no auia para que condenar vna de

D. Chrys.
hom. 69. in
Matth.

manda tan acertada, y tan justa. Allana esta duda sant Iuan Chrysostomo, diziendo, *Nescitis quàm magnum hoc sit, & ipsas superiores excedens virtutes*. Acertadamente auéis pedido, pero no ha sido tanto el acierto, que conozcays bien del todo lo que pedis. Pedis tanto, que no ay entendimiento en vosotros para podello comprehender. Es como aquello de Ouidio. *Magna petis Phaeton, & quæ non viribus istis munera conueniunt*.

Ouid.

Como quando vn nouicio pide el habito, que le dize el Guardian, ò el Prior: Ha, si supießdes lo que pedis, como lo pediríades mas deveras! Así les dize oy: *Nescitis quid petatis*.

Magnitudo gloria
quanta sit.

Gran cosa es lo que pedis, y tan grande, que no ay discurso de entendimiento que lo pueda comprehender. Es mucho de aduertir, con vn Doctor, que como aquella diuina y celestial esposa que introduce Salomon en sus Cantares, tomasse a cargo el dar al alma algunas significaciones y muestras de la hermosura de su Esposo, que es Dios, para lo qual compara su cabeça al oro de Tibar, sus cabellos a los cogollos de la palma, sus ojos a las palomas que estan sentadas junto a las corrientes de Efebon, sus manos a los rollos de oro: pero quando vino a tratar de la garganta, no dixo mas, sino *Cur illius dulce*, su garganta es dulce, Que tan dulce sera, Esposa, ò a que se puede comparar essa dulçura? sera como la de los panales de la miel? como la de los terrones de açucar? Digo que es dulce, y no os digo mas, ni me preguntays como que. Porque aquella dulçura, y aquel rio de gloria, que procede de la garganta de Dios, de quien dixo David: *Et torrente voluptatis tuæ potabis*

vos, no ay cosa aca material, tan sabrosa y tan dulce, a que poder compararla. Dize san Augustin en el libro que escriuió de la bienauenturança, que como vn dia estuuiesse con la pluma en la mano, encruiendo aquesta materia, estando robado deste pensamiento, y todo suspenso en esta consideracion, ahora de Completas oyo vna voz a la oreja, que hablaua muy dulcemente, y le llamaua por su proprio nombre. Boluio y dixo: Quien me llama con voz de tanta dulçura y suauidad? Respondio: Yo soy Hieronymo tu amigo, con quien tu alla en la vida comunicaste algunas de las dudas que ahora se te offrecen: y ahora podre mejor responderte a ellas, que veo a Dios, y gozo de su diuina presencia. Y primero que te responda, quiero preguntarte vna cosa muy facil. Dime, podras con el puño comprehender toda la redondez de la tierra? Podras en vn pequeño vaso encerrar toda el agua del mar? Pues así sera cosa imposible comprehender tu entendimiento la menor partezita de la gloria que tiene Dios aparejada para los que de veras le siruen. O patria celestial, o gloria de la bienauenturança, o premio verdaderamente grande, digno de ser comprado a precio de sangre, y con todos los trabajos del mundo. Con razon Christo nuestro Señor, tratado los dos queridos discipulos, Diego y Iuan, de las sillas y asientos del cielo, donde de asiento se toma la possession destes bienes, les dize: *Nescitis quid petatis*. No sabey lo que os pedis.

Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum? Podreys beuer el Caliz que yo tengo de beuer? Siempre que al Señor le tratan del descanso de la gloria, y de los bienes del cielo, se temite a su Passion y Caliz, y a los trabajos de su Cruz: como dando a entender, que esse es el medio por donde se ha de alcançar: que pretender vn hombre alcançar gloria, sino es por Cruz, descanso, y no por trabajo, honra, y no por afrenta, es locura y furor: y intentar lo imposible. Por este camino la alcançaron los Sanctos que estan ahora gozando de la gloria: por aquí la sacratissima Virgen, y lo que mas es, el mismo Dios. Auia en el tabernaculo del Señor dos altares, el vno sangriento y el otro sin sangre: el vno cruel lleno de fuegos de sacrificios de sangre, y el otro sin crueldad, lleno de pue-

*Refert Bernardus
nar. de Bus.
p. 2. ser. 18.*

*Locus. Non
peruenitur
ad requiem
nisi per la-
bores.*

tes, de pastillas perfumes y incienso, cubierto todo de oro, y acompañado de Angeles. En el primero, que era donde se ofrecian los sacrificios y holocaustos, estauan todos los instrumentos necesarios para esso, alli estauan las calderas, los garfios, segures, los morillos, las treuedes: en el segundo no auia nada de aqueſſo. Y estauan con tal disposicion estos dos altares, que no se podia llegar al segundo, sin passar por el primero. Si queria el Israelita llegar al altar de la diuinidad, donde baxaua Dios a dar las respuestas, y se ponía sobre las alas de los Seraphines, auia primero de tropeçar en la segur, o en el garfio, donde podia lastimarse y herirse, y por lo menos auia de ensangrentarse los pies en aquella sangraza de los animales que estaua por alli derramada. Veys aqui vn lienço y retrato de la bienauenturança, y del camino por donde se ha de yr à gozarla. Dos altares, vno sangriento, y este es aca: otro sin sangre y este es alla. Quereys llegar al altar de los Seraphines, a aquel descanso de la bienauenturança, donde ni ay trabaxo, ni tribulacion, ni fatiga, ni sangre, donde son los penetes, y las pastillas, donde los sacrificios pacíficos de perpetua alabanza? pues primero auéis de passar por el altar sangriento, que es aca baxo. Aqui os auéis de exercitar y curtir en los trabajos, aqui auéis de tropeçar en el cuchillo afilado del perseguidor, en el garfio desgarrador de la honra del murmurador, Aqui os auéis de ensangrentar en la sangre de Christo, y participar con el de sus trabajos, para venir a alcençar el fin que el alcanço. Sobre aquellas palabras de san Iuan en el capitulo diez y seys, *Cum gustasset, noluit bibere*, que quiere dezir, que como el Señor estando en la Cruz, gustasse la yel y el vinagre que le ofrecieron, que no lo quiso beuer, dize Casia: *Gustauit, sed non exchauriuit, vt nobis etiam relinqueret bibendum*. Gustó el vinagre, pero no lo acabó, porque quiso que nos quedasse a nosotros parte de aquella beuida. No piense nadie que ha de ser reservado de participar del Caliz de la beuida de Christo, ya elle hizo la salua, estando en la Cruz, como quien nos brindaua a todos, y nos combidaua para beuelle: *Calix in manu Domini* (dize David) *vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*. Tiene Dios vn Caliz lleno de vino puro en su mano, rezissimo y fuerte, que basta derribar vn Gigante: el qual

Ioan. 16.

Simão Casia

Psalm. 74.

uino es mezclado de mil amarguras de azibar, axenxos y mirra, y de otras confecciones amargas, el qual inclina a vnos y a otros, combidando a todor cō el. Este caliz sin duda es aquel de quien hablaua el Señor, quādo dixo a san Pedro, a quien le mando embaynar el cuchillo: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis vt bibam illum?* El caliz que me dio mi Padre me quereys Pedro quitar de las manos, y estoruar que le beua? Este era de vino puro y fortissimo, vino turbio y rebuelto, vino lleno de trabajos y de dolores, mezclado de oprobrios y afrentas, que hizieron su Passion mas amarga y terrible. Cō este caliz cōbida a todos los suyos, a vnos mas, a otros menos, conforme a la dispensacion de su prouidencia diuina, y ninguno de sus amigos ha de ser referuado, ni se ha de escapar de beuelle. Y por el mismo caso, que vno pretende priuanga con Dios, y fillas del cielo, puede apercebir las orejas al *Potesitis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* y tomar estas palabras por suyas.

Quem ego bibiturus sum. El q̄ yo tengo de beuer. Aduiatierrō sobre estas palabras, S. Iuan Chrysostomo y Regimio, q̄ las añadio el Señor para atraerlos, y aficionarlos al caliz, con dezir, q̄ el le auia de beuer. *Vt ex communione ad ipsū* (dize vno dellos) *uidiores fiant.* Como quiē dizes: Si yo le tengo de beuer, q̄ amargura puede tener, q̄ no se conuierta en gusto y dulcedūbre? Si es verdad que el agua toma resabio y sabor de los mineros por dōde passa, y de las rayzes de los arboles q̄ va regādo cō su corriente, y si estos son saludables y medicinales, lo es ella tambiē, y basta q̄ el agua de Tajo passe por mineros de oro, para ser tan sabrosa; siendo asī, que los trabajos y las passiones del caliz de Christo passaron por vn minero tan dulce, como su humanidad sacrosanta, vnida a la diuinidad, que mucho, q̄ aunque de suyo sean desflabridos y amargos, aora no lo parezcan, sino q̄ tengan resabio de dulces? Si puso Dios tal virtud en aquel puñadito de harina, passado por las manos del Propheta Eliseo, que estando la olla amarga primero, y tan amarga, que pudo su amargura baptizarse con nombre de mueate: *Mors est in olla*, q̄ acabada de poluorizar, la dexo tā sabrosa, que se comian las manos tras ella: la muerte, los trabajos, las afrentas, las persecuciones, y las demas amarguras de la vida humana, todo era desflabrido, y tenia resabio de muerte, y al mas estirado le dexauan

D. Chrysof.
Regim.
Locus Chr̄i
flus labores
dulcorauit.

4. Reg. 4.
Figura.

D. Greg. su
per cap. 2.
Iob,

ahelcada la boca: pero despues q̄ estas cosas passarõ por Christo, ya perdierõ aq̄lla escabrosidad, y aq̄l sinlavor, y ay quiẽ las apetezca cõ golo fina. De aqui podemos yr rastreando con S. Gregorio en sus Morales en el lib. 3. cap. 14. el mysterio de la teja de Iob, q̄ tan asida tenia, q̄ nunca la soltò de la mano todo el tiẽpo q̄ el demonio empleó la suya en tentarle, cõ mas dureza de lo q̄ se puede pẽsar. Estaua tendido en aquel muradal, lleno de llagas y heridas, dadas de la mano del demonio, permitiendolo asì Dios, para q̄ aquellas llagas y heridas, siruiesse de vêtanas a nuestros ojos, dõde nos aslomassemos a ver aquel hõbre interior, y aquella paciencia tan firme de su alma: y como las llagas estuuiesse tan corrompidas y tan cerradas, q̄ en cada vna dellas viuia vn exambre de gusanos, a cuya causa estauan llenas de podre: cõ la teja q̄ tenia en la mano, no hazia sino raer aquella materia y gusanos. A quiẽ no causa admiraciõ este hecho de Iob? No reparo en q̄ vn Rey viniessse a tanta pobreza, q̄ estuuiesse arrojado en vn muradal, en tanta abjectiõ, qual nos dize su historia, que pues ella lo dize, no ay que reparar en aqueſso, no en que auriendose visto en tanta prosperidad y pujança, viniessse a tanta pobreza, que le faltasse vn trapo viejo con que limpiarse sus llagas: que ya se han visto en el mundo semejantes bayuenes de la fortuna, y llenas estan las historias profanas de semejantes mudanças, solamẽte quiero hazer hincapie en vna cosa, y es, que con vna teja rayessse su podre y sus llagas: y que siendo asì que se le hundio toda su casa, de toda ella solamente reseruassse la teja, como reliquia, como quien pretendia retejar su trabajos y reparar su ruyna con ella. San Gregorio (como dixẽ) nos abre aqui camino para entẽder aqueſte mysterio: el qual dize, que por la teja, hecha de fuego y de barro, es entendida la humanidad sacrosanta de Christo, dõde se vee el barro de nuestra naturaleza humana, vnido al fuego de la diuinidad. *Quid enim aliud (dize) in manu Domini testa est, nisi caro ex nostra substantia luto sumpta?* Demanera, que aquella teja le seruia de retrato en quien al viuo via retratada la persona de Christo nuestro Señor, y los trabajos que en su naturaleza mortal auia de padecer por nosotros. Pues cõforme a esto, passar la teja por sus llagas, era passar las llagas por la teja, y sus trabajos por Christo, para q̄ aunq̄ mas amargos y detabridos fues-

sen, en el cobrassen dulçura, y se hizieffen sabrosos. Raya pues sus llagas, y aunque ensangrentaua con ellas la teja y la dexaua bañada en materia, pero la teja le era a el materia y motiuo de grande cõsuelo, y le dexaua bañado de vn gozo excessiuo: Y de quando en quando no se oluidaua de leuantar la teja y mirar al retrato, y enclauando en el los ojos, dezia: Vos Christo santo soys el aliuio de mis trabajos, vos el cõsuelo de mis fatigas, vos Dios mio el retrato en q̃ yo me he de mirar: no ay trabajos por grãdes q̃ seã, q̃ cotejados cõ los vuestros, no se han tan tolerables y muy lleuaderos. Cuẽta Plutarco en sus Apotegmas, y refierelo Erasmo en el libro 4. q̃ como los Athenienses tuuierẽn condenado a muerte aquel illustre Phociõ, de cuya rara virtud tanto pudo preciarse la Grecia, a caso fue cõdenado Euippo, para q̃ jutamẽte muriesse cõ el, y como este hiziesse grandes estremos, y llorasse su mala suerte y fortuna, cõsolole Phociõ, diziẽdo: De que te quexas Euippo? Por ventura no ha sido buena suerte para ti, el morir en cõpañia de Phociõ? *Non tibi satis est cum Photione mori?* Vey aqui señores la buena suerte del iusto, en esto consiste su buena andança y fortuna, que ya muere y padece, pero es en compaña de Christo. Si es atribulado, a su lado tiene a Christo, q̃ padecio por el todo genero de tribulaciones. *Cum ipso sum in tribulatione*, Si perseguido, quiẽ mas q̃ ello fue? *Si me persecuti sunt, & vos persequerur*. Si lleva cruz, y se le asietã en los ombros, el va delante cõ la suya, *Tollat crucem suam, & sequatur me*. Si el caliz de la pãssion se le haze amargoy dẽssabrido, cõfidere, que Christo hizo la guia, le beuio primero. *Quem ego bibiturus sum*. Para que esta cõfideracion le dexasse sabroso y dulce, y no pueda nadie quexarse.

Possumus. En oyendo el acariciado dicipulo el *quem ego bibiturus sum*: no aguardõ mas, sino que animosamente responde: *Possumus*. Si señor, que podremos. Si vos le aueys de beuer, yo se que le dexareys tal, que qualquiera pueda echarse a pechos y beuelle, con vuestro fauor. Fue respuesta aquesta propria de amor, que el amor es animoso y arriscado, y rompe por medio de los estornos y mayores dificultades, sin reparar en inconuenientes ningunos. Por esso le pintaron los antiguos ciego y con alas. Ciego, porque cierra los ojos a todo lo que se le pone delante: con alas, porque se abalança con toda

Plutar.
Erasm.

Psal. 90
Ioan. 15

Matth. 16.

Locus, pro
amore.
Amanti, nã
hil difficile

Amor cur
cacus & a-
latus depin-
gatur.

Ezech. 16.

Añor,
Nota,

Simile.

D. August.

Tertule

toda presteza y velocidad, adonde le guia su impulso. De aquellas ruedas bolteadoras q̄ vio Ezechiel en su carro prophetico, las quales llamò volubiles, por la ligereza y velocidad cō que se yuan bolteando, siendo tan pesadas, por medio de esse espacio del ayre, dize q̄ le parecio q̄ eran hechas de vna piedra preciosa, llamada Chrysolito: *Species autem rotarum, erat quasi visio lapidis Chrysoliti.* De la qual piedra dize vn Comédador, q̄ es de vn color dorado, y q̄ esta echando rayos y cētellas de fi, a cuya causa significa la charidad y el amor; q̄ tiene propriiedades de fuego y no ay cosa mas parecida cō el. De dōde veamos, le venia a estas ruedas, q̄ siēdo de su naturaleza tã graues y tan pesadas, fuesen con tanta velocidad bolando por el ayre adelante? Sabey de donde de que eran Chrysolitas, eran de casta de fuego, y fue go de amor, el qual para todas las cosas se halla ligero, no ay in conueniente que no rompa, ni dificultad que no vença. Es el amor la pesa del relox, que le haze andar sin pesadumbre, y q̄ sin cessar se mueuan todas sus ruedas, *Amor meus* (dize Augusti no) *pōdus meum, amore feror, quacumque feror.* Mi amor es mi peso, y con amor me mueuo donde quiera que voy. Si voy a la oracion, el amor me lleua tras si: si al ayuno, a la penitencia: si a Dios el peso del amor es quien me quita el peso de esas cosas, y las haze ligeras, para q̄ no sienta dificultad en buscarlas. Glorioso Euangelista, y enamorado discipulo del Señor (que no es razon dar el vltimo vale a este discurso de amor, sin acordarnos de vos, q̄ en esta facultad fuystes vnico) si el amor es el q̄ allana trabajos, y el que facilita las cosas que de suyo son dificultosas y arduas, que mucho que fuessedes tan determinado en aceptar el caliz offrecido, que a la primera palabra y offrecimiento que os hizieron con el, luego quisistes el embite, diziēdo: *Posumus.* Y si fuystes arrisca do al aceptalle, no fuystes menos animoso al beuelle, pues siendo condēnado en Roma por el Emperador Domiciano a entrar en la tina, q̄ era vna caldera de azeyte hiruiendo, entrastes en ella con tanta osadia, que puso a todos en admiraciō, y confusiō al tyrano. Entre este glorioso sancto en su tina cō tan alegre semblāte. como si entrara en algū baño regalado hecho de agua de flores: de dōde segun Tertuliano dize, salio mas hermoso y sano q̄ auia entrado primero, sin que el fuego le empeciesse, ni el azeyte hiruien-

do leuantasse ampolla en su carne. Fue, que alli se encontraro
dos fuegos, y el vno impidio la actiuidad y fuerza del otro. El
fuego que ardia en la caldera, y el que ardia del dentro del pe
cho de Iuan y como este era mayor y mas efficaz, corrio le al
otro la calle, y dexole auergonçado y corrido. Cúplio Dios
aqui la palabra que tenia dada por Esaias en el capitulo quaré *Iſaia 43.*
ta y ſeys: Si tranſieris per ignē, flūma non nocebit tibi, & odor ignis nō
erit in te. No temas juſto, que ſi paſſares por el fuego, no te to
cara ſu llama, ni quedara en ti olor ninguno de aqueſſo. Af
ſi paſſò aqui, que ſiendo eſte glorioſo Apoſtol arrojado en a
zeyte hiruiendo, que ſuele ſer mas penetrante aun, q̃ la pro
pia llama del fuego, no le empecio, ni dexo en ſu carne olor,
ni raſtro de aqueſſo. Suelē los quilates del oro deſcubriſe en
el fuego, porq̃ alli ſe acriſola y apura, y ſale de la hornaza don
de lo echa el platero, mas puro y mas limpio que eſtaua prime
ro: y es metaphora aquella que la Eſcritura muy de ordinario
la acomada a los juſtos. Iob dize en el capitulo veynte y treſe
Quaſi aurum quod per ignem probatur, probauit me Dominus. Y en la *Iob 23.*
Sabiduria, *Tanquam aurum in fornace, probauit electos Dominus.* Y ſi *Sapien. 3*
por el oro, ſegun el lenguaje deſte diuino Euangelista en ſu
Apocalypſis, es entendida la charidad y el amor, que purifica
do, que limpio, quan como oro cendrado, y ſubido en quila
tes ſaldria eſte glorioſo ſanto de entre aquellas llamas y fue
go? Fue deſcubridor eſte genero de tormento, no ſolo de los
quilates del amor deſte Santo, pero tambien de ſu animo in
uencible, y de aquel ardimiento de coraçon qual cōuenia tu
niēſſe el q̃ auia de ſer Capitan dela Ygleſia Catholica. Porq̃ a
qui ſe ofrecio a padecer el genero de tormento mas exquiſito
q̃ jimas padecierō los Martyres, que fue ſer frito en azeyte.
Pondera Lyrano eſte linage de tormento, ſobre el Pſalmo
101. y dize q̃ fue ingeniado de aquel crudeliſſimo tyrano An
tiocho contra los ſantos Machabeos, para hazellos deſqui
ciar de ſu ley, con el eſpanto de vn tormento tan exquiſito. Y *2. Mach. 3*
eſſo dize que ſuenan aquellas palabras de Dauid, dichas en
nombre del pueblo: *Deſecerunt ſicut fumus dies mei, & oſſa mea ſi* *Pſal 121.*
cut cremium aruerunt Y declaralo mas la letra de S. Aguiſtin, la
qual lee de aq̃ſta manera, *Et oſſa mea ſicut in frixorio confrixa ſunt.*
Mis hueſſos fueron freydos como en ſarten. Haziã vn ſar
tenes

Ezech. 4.

tenes muy grandes a la media de vn hombre, henchianlas de azeyte, y luego davanles fuego, y alli dentro echauan al martyr, q̃ se friesse. De donde se puede tomar luz, para entēder aq̃l hecho de Ezechielen el capitulo 4. el qual despues que con su ladrillo pintado, vno significado y pintado el cerco de aquella ciudad, y el aprieto grande en que los Caldeos, la auia de poner: porque sabia que por menos que aqueſſo, ſolia el pueblo boluerſe cōtra los Prophetas, y dalles graues tormento: como quien todo lo eſtimaua en poco, a trueco de hazer bien ſu oficio, y predicar con libertad la palabra de Dios, arrebatada de vna ſarten, que era el instrumento de dar tormentos mas terribles que auia, y va con el por medio de la ciudad, como quien dize: No pienſe nadie, que el miedo de los tormentos ha de taparme la boca, ni ha de ſer parte, para q̃ dexe de predicar aqueſta verdad. Eſtoy tan lexos de aqueſſo, q̃ me offrecere al tormento, ſi es menester, y echare mano de la ſarten en que ſe ſuelen freyr las verdades. O que animo de Propheta aqueſte, que conſtancia y brio tan grande. No fue menor el de nueſtro Propheta y Euāgelista glorioſo, pues cō tãto denuedo entro en la tina, y caldera de azeyte hiruiendo, en prueua y confirmacion de la Fē, y de la verdad Euangelica que predicaua. Pero razō ſera, que como hemos viſto el animo deſte diuino martyr, en offrecerſe a vn genero de martyrio tan exquiſito, veamos tambien el q̃ tuuo el tyrano en echar mano del mas que de otro ninguno. Porque no le mandò Domiciano crucificar, como Neron a S. Pedro? degollar como a ſan Pablo, o le mandò epedrear como a Eſteuan ſu gēte? aſpar como S. Andres Egeas: o le dierō otro genero de martyrio acostūbrado? quien jamas vio tal genero de martyrio? Rebolued todas las hiſtorias Ecceſticas, que entre todos los martyrios de la ſanctos de la Ygleſia, no hallareys ninguno ſemejante al azeyte hiruiendo de S. Iuā. Que parece q̃ aſi como le hizo Dios ſingular en la vida, le quito hazer ſin exēplo en la muerte. Agora notad eſte pēſamiēto, q̃ ſino me engaño, pienſo q̃ nos explica, no ſolo el torcido de Domiciano, pero el derecho de Dios, en querer y ordenar q̃ el martyrio de ſan Iuā fueſſe de fuego y azeyte. Para lo qual aduertid, q̃ eſta palabra Chriſto, quiere dezir vngido, y eſta palabra Chriſtiano, quiere dezir, el q̃ ſigue al vngido. Fue vngido Chriſto con
toda

toda la vncion de gracia del Espiritu santo, y de su plenitud todos alcançamos parte. *De plenitudine eius omnes accepimus.* Sabido esto suponed otra cosa y es, q quando los animos muy vengatiuos, quieren tomar vengança de algun grã enemigo, en aque-
llo le atormentan, q el mas quiere y ama. Hartos exẽplos halla-
remos desto en las letras humanas. Prẽden sus enemigos a Cre-
so Rey d Lydia, y sabiedo q era el mas rico, y mas amigo d oro
de quantos en aquel siglo auia, dieronle por estraño modo la
muerte, echandole oro derretido por la boca, y diziẽdo: Har-
tate de oro, pues tanta hãbre dello has tenido. Thomiris Rey-
na, vencio a Cyro en cãpo, como lo cuẽta Paulo Orofio: y con-
siderando su crueldad, y la mucha sangre humana q auia derra-
mado, cortole la cabeça, y echandola en vn cuero de sangre, le
dixo: Beue Cyro de esta sangrẽ, de que tanta sed tuuiste en la
vida. Destos dos exẽplos salen vnos como rayos, y vislumbres
de la razõ porq el cruel Domiciano echo al diuino S. Iuan en
caldera de azeyte, dõde fuesse vngido. Estaua en Epheso, y era
tanto lo q predicaua de seguir a Christo, y lo q celebraua este
diuino nõbre, q quiere dezir el vngido, q enfadado desto el ty-
rano, dize: Quien tãto se precia de aqueſſo, q nunca el nombre
del vngido se le cae de la boca, bueno sera q muera vngido tã-
bien. Parezcãse las muertes a las vidas, y pues su vida ha sido tã
d Christiano, muera como Christiano, baptizado y vngido en
azeyte, y sea la pena de su muerte cõforme a la gloria de su vi-
da. Este fue el pẽsamiento del tyrano, esta su traça, con que pre-
tendia dar a S. Iuan la muerte mas atroz y cruel, que jamas fue
dada a ninguno de los martyres. Pero Dios q le amaua cõ amor
tierno y regalado, y le auia adoptado por hijo de la Virgẽ, des-
de la cruz, no permitio que esta crueldad passasse adelante, ni
que el hazeyte penetrante, ni las fuerças delmedidas del fuego
hiziesſen suerte, en aquel que entre las venturosas fuertes de
amor, que salieron del pecho abrafado de Dios, merecio la pri-
mera, y que por Antonomasia fuesse entre todos llamado
el querido de Dios. Contentose con que beniesse del ca-
liz, lo que bastaua para hazelle martyr glorioso, y no mas.

*D. Ioanes
fuit perse-
cutus martyr*

Asi como Christo despues de auer beuido todo su caliz, estã-
do en la cruz, y demanera, que pudo luego dezir: *Consumatum
est*, quando llegaron a dalle el vinagre fuerte, no lo beuio, pe-

ro gustolo, porque el beuello, ni hazia ni deshazia para la perfeccion de la obra que hazia, que era la redencion del genero humano: assi sant Iuan aceptò el caliz y gustole, hizoie la salua entrando en la tina, pero no quiso Dios que le beuiesse, por que el beuelle ò no beuelle, no le quitò vna sola piedra de su corona, ni vna tan sola flor de la laureola deuida al martyrio.

D. Cypri.

Que como dize san Cypriano: *Aliud, est martyrium deesse cordi, aliud cor deesse martyrio*: Vna cosa es faltar el martyrio al coraçon, y otra faltar el coraçon al martyrio. Faltò aqui el martyrio al coraçon y al animo, pero no faltò animo para el martyrio. Si en alguien faltò aqui coraçon fue en Dios, que no le tuuo para ver morir a su amado de muerte tan exquisita y cruel: tal era la ternura de amor con que le amaua. Fue no pequeño argumento del amor grande que el santo viejo Iacob tenia a su hijo Benjamin, ver que quando embio a los demas a Egipto, con ocasion de la falta del trigo, no quiso que fuesse Benjamin, y da la causa el sagrado texto diziendo: *Ne forte in itinere*

Genes. 42.

quicquam mali patiatur. Porque no padezca algun mal en el camino, ni le succeda alguna desgracia. Prendas son del amor q̄ Iacob tenia a Benjamin, no consentir que se ponga en peligro. No repara en lo que a todos los demas podia sucedelles, ni en el riesgo que corrian sus vidas entre aquella gente pagana, y solo repara en el Benjamin, hijo de la hermosa Rachel. Ha Benjamin diuino, glorioso S. Iuã, hijo de la hermosissima Rachel, la Virgen Maria, y auido con dolores de parto al pie de la Cruz, Hijo verdaderamente de la diestra de Dios, que no dudo yo si no, que como la desleastes en la tierra, assi la gozays ahora en los cielos. Bien claro se descubre aqui, como entre todos los doze Patriarcas fuystes el privilegiado de amor, y entre todos los hijos, el mas amado y querido: pues no reparando en que todos los demas corran riesgo y peligro, solo en vos reparo su amor, que soys el Benjamin de su alma. Muera Pedro en vnacruz, Pablo degollado con vna espada, Matheo atrauellado con vna lança, desollado Bartolome, aspado Andres, que mi Benjamin no quiero q̄ muera a manos de tyranos, ni de muerte violenta y cruel. *Sic eum volo manere*. A mole tanto, que nunca le quitaua de su lado ni le perdía de vista, siempre donde quier que yua y le lleuaua tras si: era el hijo regalon vuestro, que le

gracys

traeys como reliquia colgado del cuello, y asido de la mano, y no ay fiesta ni toros dode no le lleueys. Traiale a san Iuan como atado del alma. Si va al Thabor, alla le llena, si a los milagros, tambien, si a los combites del monte, si al huerto a rezar, no le aparta del lado, si a padecer, alla le llena cõfigo, para que le ayude a morir, q aunque desamparado de todos en la cruz, no quiso perder aqueste cõfuego, de vn lado tenia a su Madre, y de otro a S. Iuan. Siempre vno escoge para morir la imagen mas estimada, y de mayor deuocion que tiene en toda su recamara, y aquella, hasta la vltima boqueada no la pierde de vista. Dos imagines escogio Dios para morir, como abraçado con ellas, y no quiso hasta la vltima boqueada perdellas de vista, mostrando en esto, que estas eran las de su deuocion, las mas queridas, y las mas estimadas: la vna fue de nuestra Señora, y la otra del Euangelista S. Iuan. Pues si es cosa sabida, que esta imagen bella es la mas estimada, y la mas querida de Dios, la que dexò en herencia, y mejora a su madre quando espiraua en la cruz, diciendo: *Ecce filius tuus*: si me dan libre eleccion en todo el taller, qual he de escoger sino aquella? Esta quiero yo para mi, esta quiero para mi deuocion. tras esta se me vñ los ojos del alma, esse es el blanco de mis desseos. Quien puede mejor introducirme y darme puerta, que el priuado? quien puede mejor valermes, que el valido? Quien puede mejor alcançarme la intercessiõ de la madre, que su hijo? y quien mejor la gracia del hijo, que su amado?

(?)

Z EN

EN LA FIESTA DE LA ADMIRABLE ASCEN sion de Christo nuestro Señor a los cielos.

*Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis,
assumptus est in cælum, & sedet à dextris Dei.
Marci ult.*

*Christus a
li iter nobis
ostendit.*

*1. Ratio As
censionis Do
minica.*



*Origenis
error.*

Ntre otros muchos metiuos que tuuo la ve
nida del Hijo de Dios al mundo (los quales
fuerõ tantos, q̃ para explicarlos era menes-
ter mas espacio) vno dellos, y dñes mas prin-
cipales fue enseñarle al hõbre el camino de-
recho del cielo, y franquealle sus puertas, las
quales auia cerrado la culpa. Empresa tan
grandiosa, y de tanto poder, que era caso a solo el referuado, y
ninguno otro pusiera la mano en esto, que saliera con ello,
por ser empresa que requeria fuerças de Dios. Así lo afirmó
el por San Iuan en el capitulo tercero, en cierto dialogo que
passo con Nicodemus Doctor de la ley, donde se trataron pun-
tos tan delicados y obscuros, que con ser el punto de la media
noche, no lo fue tanto, como las razones que alli se tocaron,
tanto, que Nicodemus, con ser hombre tan sabio y tan docto,
estaua como embelesado, y no acertaua a entendellas. Entre
ellas le dixo: *Nemo ascendit in calum, nisi qui descendit de calo, filius
hominis, qui est in calo.* Yo te doy mi palabra Nicodemus, a ley
de quien soy, que ninguno podra subir al cielo, sino el hijo
hombre, que baxò del cielo. De aqui tomò ocasion de errar
Origenes, y dezir, que Christo se dize auer baxado del cielo,
porque su anima fue criada en el principio del mundo, junta-
mente con los Angeles alla en el cielo, y vnida al Verbo diui-
no, y que despues baxò de alla, y tomò carne en las entrañas
de la Virgen nuestra Señora, y que si se dize tubir solo el, es
por-

porque es cabeça nuestra, y ninguno que no fuere incorpora-
do a el por Fè y charidad, podra tener alla entrada. Impugna a
queste error santo Thomas en la lecion tercera sobre san Iuã. *D. Thom.*
La verdadera inteligencia deste lenguaje es, que ninguno si-
no Christo nuestro Señor, que baxo del cielo, donde estaua,
segun la naturaleza diuina, podra subir al cielo, como Capitan
y adalid, enseñando el camino, abriendo la puerta, y vencien-
do las dificultades y estoruos, que esto solo el lo pudo hazer.
Sintio Salomon la dificultad desta empresa, en los Prouer-
bios en el capitulo treynta, en aquellos enigmas que puso
tan dificultosos, que muchos dellos se estan ahora por desatar.
Prover, 26
*Quis ascendit in colum atque descendit? Quis continuit spiritum in ma-
nibus suis? Quis colligauit aquas, quasi in vestimento? Que es cosicofa,*
(dize Salomon) quien aura tan presumido, que se atreua a dar-
me razon de ciertos enigmas y dificultades que traygo? Los
enigmas son estos. Quien subio al cielo, y baxò del cielo? Quié
tiene el espiritu en sus manos, y los vientos como debaxo de
llaue? Quien el agua la encierra en las nubes, y la embuelue en
ellas, como en vestido? Quien leuantò la tierra en alto, y la pu-
so estable sobre leuantadas columnas? Solo Dios pudo hazer
estas cosas que dize aqui Salomon. Baxar del cielo, y subir
al cielo, con propria authoridad y virtud tener de su mano el
espiritu, y aquel aliento diuino para derramalle quando qui-
so sobre la tierra; emboluer el agua de la gracia en el vestido
de su humanidad, y essa bien agujerada, para que se derra-
me sobre nosotros, quien sino el lo pudo hazer? Y finalmen-
te, solo el pudo leuantar la tierra de nuestra naturaleza huma-
na, y dar con ella en el cielo. Enre todas estas dificultades,
la primera que echa delante, como myor batallon, donde
le parecio (y con razon) que se auian de destemplar los mas
agudos filos de entendimiento que ay, es preguntar: Quien
subio al cielo, y baxò de alla? Lo qual se ha de entender, con
propria authoridad y virtud, abriendo el camino, y franquean-
do las puertas, quitando aquel antiguo impedimento del Sera-
phin, q̄ estaua a la entrada del Parayso, con vn cuchillo de fue-
go en la mano. Esto solo Dios lo pudo hazer, hazaña era à q̄ las
fuerças de vn hõbre puro, ni de vn Angel no se estendian. San
Pablo en la q̄ escriuio a los de Epheso en el capitulo 2. dize: *Ephes, 2.*

356 En la fiesta de la Ascension.

Ezech. 1.
Electrum
quid sit.

Iob 12.

Ephef. 4.

Genes. 3.

Qui conuulificauit nos in Christo, & conresuscitauit, & confedere nos fecit in caelestibus. El es el q̄ nos viuificó, q̄ estauamos muertos por la culpa, y nos refucitó juntamente con figo, por q̄ refucitado el, que es nuestra cabeça, auemos de refucitar nosotros, que somos los miémbros. Y mas hizo, q̄ nos hizo tener asiento en el cielo, y subir alla arribata vna cuenta pone el redimirnos, y refucitarnos, y el darnos asiento en el cielo, para que sepamos, que así como el solo pudo hazer lo primero, así lo segundo, y que si el hōbre viuere de subir al cielo, ha de ser vnido y incorporado a Christo, y por la virtud de sus merecimientos, Aquel personage del cerro de las quatro ruedas que vio Ezechiel en el cap. 10. q̄ yua volando alla por las nuues, se dize del que era de electro. *De medio ignis quasi species electri*, el qual era la persona de Christo nuestro Señor, compuesta de dos naturalezas, diuina, y humana, sin confusion, ni mezcla ninguna. Y electro, dizē algunos Dōtores, que es lo mismo que elambar, esto de que las mugeres suelen hazer rosarios y cuentas para atauiar sus personas. Y si es esto, viene biē a nuestro caso, por que el ambar tiene vna propiedad, que atrae a si las pajas, y las leuanta del suelo. Effeno hizo Christo nuestro Señor, que leuātō al hombre, a quien Iob llama paja seca, del suelo: *Et stipulam siccam persequeris*, y dio con el en el cielo: *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*. Donde nos dixo esto S. Pablo mas claramente, que en otro ningun lugar, fue en la de los Ephesios en el capitulo 4. *Qui descendit, ipse est qui ascendit super omnes calos, ut adimpleret omnia*. El q̄ baxō del cielo, esse mismo, que es Christo nuestro Dios, sube al cielo con propia virtud, para cumplirlo y llenarlo todo, para que con su subida todo q̄ de caual, el cielo, y la tierra, y no aya falta ninguna. Auia dos faltas, que qualquiera dellas era grande, la vna en la tierra, y la otra en el cielo. La tierra estaua falta de espīritu q̄ auia dicho Dios: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*. No permanecera mi espīritu mas en el hombre, que no le merece, q̄ es muy carnal, y gressero. Auia se encarnizado tāto la tierra, q̄ no daua lugar al espīritu. Por el cōtrario, el cielo estaua falto de carne, y no auia della vna brizna, todo era espīritu quanto alla auia Que haze Dios? sube al cielo nuestra carne, para supliṛ essa falta, y luego en recompensa de esso embia a la tierra su

su espíritu, *Et adimpleret omnia*, para que todo quede lleno y cabal, el cielo de carne, y la tierra de espíritu.

Importò lo segundo, que el Señor, despues que por espacio de quarenta dias huuo hecho la prueua de su resurreccion, se tornasse a subir al cielo, y esto a vista de todos, para alegrar las esperanças humanas, y levantarlas de punto, y que sepa el hombre, que por la culpa del Parayso fue desterrado del cielo, que ya es posible el boluer alla, y entrar a gozar de sus bienes, para que assi esfuerce el dello, y haga el deuer, y procure de subir alla por el camino de Christo, que fue el de la cruz. A esto parece que tienen alusion aquellas palabras de Iob en el capitulo treynta y seys de su lastimosa historia, donde dize desta manera: *In manibus suis abscondit lucem, & precipit ei, ut rursus adueniat, ut annunciet de ea amico suo, & quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere*. Escondio Dios la luz en sus manos, y luego mādola, q̄ se tornasse a descubrir y manifestar, para dar vn alegron a su amigo con tan buenas nuevas, y que sepa que ya puede subir a gozalla. Escondio Dios la luz en sus manos, quando se hizo por nosotros hombre mortal, porque alli quedò su diuinidad encubierta, oculta su gloria, y su grandeza disimulada, *Verè in eis Deus absconditus*. Mas dize, que fue aquella luz encubierta, pero encubierta en las manos, no en cueua, no en sotano, no en celemin. Lleua vno vna candela cubierta cō las manos, por mas q̄ quiera encubrilla, no es posible que dexede dar algunas vislumbres de si, por lo menos por las roturas de los dedos han de salir los rayos, y dar al otro en los ojos. Traia Dios la luz de su gloria, y de su diuinidad, escondida, pero escondida en las manos, que de quando en quando arroja ua de si rayos, y daua muestras y vislumbres de Dios. Aquel resucitar muertos, aquel alumbrar ciegos, expeler demonios, curar enfermos, penetrar pensamientos, vislumbres eran que arrojaua de si aquella diuina luz, que dentro de la humana naturaleza estava oculta. Y si esta luz se escondio mucho en su passion, y puesta en el candelero de la cruz se apagò su dueño, dexando todo el mundo en tinieblas, por esto torno a encenderse en su resurreccion, y oy despues de encendida sube a vista de todos al cielo, y esto para que? *Ut annunciet de ea amico suo, & quod possessio eius sit, quod ad eam possit ascendere*. Para alegrar

2. Ratio.

Iob 26.

Isaia 45.

358 En la fiesta de la Ascension.

a su amigo el hombre, y dalle vnas buenas nuevas, que sepa q
essa es su possession, y que ya es caso possible el subir a gozar
la. Que sepa, que ya està llano el passo, vécido el ty rano, abier-
ta la puerta, y q no ay Angel, ni Seraphin q lo guarde. Es a este
 proposito aquella visió del capit. 6. de Esaias, donde dize, que
vio a Dios sentado en vn throno muy leuantado cubierto de
Seraphines de pies a cabeça, dos dellos a los dos lados, que se
estauã dando musica, y con alternatiuas vozes el vno celebra-
ua la santidad del otro. Dezia el vno: *Sanctus*, y luego el otro
respondia por el mismo tenor: *Sanctus*. Acabada la musica, vio
que el cielo se caia a pedaços, y que se abrian sus puertas: *Com-
mota sunt superliminaria celi, a voce clamantis*. Origenes en la ho-
mi. 2. que haze sobre este Propheta, dize, q estos dos Seraphi-
nes q sustentauan la musica, fueron el Hijo, y el Espiritusanto,
y asì nos da licècia para q digamos nosotros que fuero el Pa-
dre, y el Hijo, que el vno cantaua y celebraua la santidad del
otro, manifestandola al mudo. El Padre celebraua la santidad
del Hijo, y el Hijo la del Padre. *Pater* (dezia) *manifestauì nomen
tuum hominibus*. Padre, manifestado he vuestro nombre, y glo-
ria a los hòbres. El Padre tambien declaraua al mundo la glo-
ria y santidad del Hijo, y asì pedia cercano a la muerte: *Pater
clarifica Filium tuum claritate quam habui apud te priusquam mundus
fieret*. Padre, hòrad a vuestro Hijo, cõ aquella hòra y claridad
q tenia acerca de vos antes de la creaciõ del mundo. Dada en
tender que soy Dios. Y baxò vna voz del cielo que dixo. *Et
clarificauì, & iterum clarificabo*. Hijo mio, ya os heclarificado vna
vez en el Thabor, en vuestra Transfiguracion, y os tornare
a clarificar y honrar otra, en vuestra subida a los cielos. Aca-
bada esta musica tã acordada, en que el Hijo manifestò la glo-
ria del Padre, y el Padre la, del Hijo, que restaua, fino q se ca-
yessen las puertas del cielo? *Commota sunt superliminaria celi a vo-
ce clamantis*. Cayeronse estas puertas el dia de la Ascensió, que
dando de par en par abiertas, para que todos podamos entrar
alla dentro. O dichosas nueuas, ò bienauenturada subida que
tanto sube nuestras esperanças de punto.

Origen.

Ioan. 17.

Ioan. 12.

Tertia ra-
tio.

Subelo tercero, para entrar triùphando en el cielo, y tomat
la possession de su gloria, sentándose a la diestra del Padre, y cõ
tèplando desde allí las almas, q cõ su sangre auia cõprado, reci-
biendo

biendo particular gusto y contento de verlos y de ver q̄ ya quedaua reparado el hōbre, satisfecha la culpa, vencida la muerte, muerto el peccado, despojado el infierno, y el pecho de Dios aplacado. Como vn ganadero (dize S. Ambrosio) q̄ ha hecho vn gr̄a empleo, y cōprado mucho ganado, y para vello mejor, se sube en vn cerro, vn mōtēzico alto, de dōde pueda atalarlo mejor, y desde alli tiende los ojos y miralo todo, recibiendo particular deleyte y cōtento de ver su hazienda, y dize: Todo esto es mio, q̄ lo cōpre con mi dinero. Así Christo nuestro Señor, despues de auer hecho aquel gr̄a empleo de la cruz, y auer pagado de cōtado cō el precio infinito de su sangre, subese al cielo para manifestar desde alli a los q̄ auia cōprado, y parece q̄ esta diziendo: Todo esto es mio, q̄ lo cōpre cō mi sangre: *Meus est Galaad, & meus est Manasses, & Ephraim, susceptio capitis mei.* Mio es todo quāto desde aqui se parece, el Galaadita, y el de Manasses, y el Efrateo, y no ay ninguna nacion, tā remota ni barbara, q̄ no pertenezca a mi gōuierno y dominio. Y biē se parece el gusto tā gr̄de q̄ recibio, pues apenas vuo entrado triūphando en el cielo, quādo luego mostro su largueza, repartiēdo al mundo de los dones de alla. *Ascendēs in altū, captiuā duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.* Subiēdo Christo a lo alto, q̄ fue al Empirico lleuo captiua tras si la captiuidad, repartio dones a los hōbres. Solian los Emperadores Romanos, quādo despues de sus hazañas y raras victorias, entrauan triumphando, hazer dos cosas entre otras. La vna, que lleuauan delante del carro de su triūpho, algunos de los captiuos que auia libertado: y lo segundo, aquel dia mostrauanse liberales mas que en otra occasion, vertian moneda, y repartian dones a vnos y a otros. Así Christo nuestro Señor el día de su triūpho lleva los captiuos del Limbo delante de su carro para manifestacion de su gloria, y para muestra de su gr̄deza, Y aun Ambrosio Catharino dize, que no solo despojo el limbo, pero tambien el purgatorio, de manera, que el vn lugar y el otro quedaró vazios. Toda esta gētellena cōsigo el Señor, para may or ostentacion de su triūpho. No saltaró aqui dones tambiē, porque repartio por su mano los dones del Espiritu santo, el qual cō larga mano derramó el día de Pētecostes sobre sus discipulos. Y así Dauid lee: *Accipit dona in hominibus.* Recibio dones, porq̄ si los recibio, fue para

simile.

D. Ambros.

Psalm. 56

Ephes. 4

Psalm. 67

Exemplum

dallos. La manera y orden deste triumpho nos cuenta S. Marcos diziendo.

Recubentibus undecim discipulis, apparuit illis Iesus, & exprobrauit, &c. Estando comiendo los onze discipulos en el cenaculo de Sion, que era donde se juntauan de ordinario a comer y descansar, y a conferir entre si los mysterios tocantes a toda la Yglesia, apareciolos a deshora el Señor, y comio con ellos, que assi lo dize san Lucas: *Et conuescens praecepit.* Y acabada la comida, reprehendiolos de la poca Fè que auian tenido a cerca del articulo de su Resurrección, no dando credito a tantos testigos, y tan abonados testimonios como deste mysterio auia dado, Donde es mucho de ponderar, que dissimulo Dios con ellos quárêta dias, en q̃ les hizo diuersos aparecimîentos, se entretuvo muchos ratos con ellos en buena conuersacion, y comio de su pan. Y quâdo parece q̃ auia de estar olvidado, y no auia de tratar de cosas passadas, sale con dalles vna mano y reprehension, no menos aspera, q̃ la que dio a los desconfiados discipulos, q̃ yuan camino de Emaus, quâdo se hizo en contradizco cō ellos, *O stulti, & tardi cordi ad credendū.* Dōde deuemos cōsiderar dos cosas. La primera: ver que los reprehenda a vna sazón, al parecer, tan sin ella para su intento, quando ya tenia ya aparejado el carro para su triũpho, las espuelas calçadas (como dezimos aca) para partirse, aprestados los Angeles, y toda la curia celestial, ya al punto para acompañarle en su subida. Y que a esta sazón se ponga a reprehender vna gente, de quien parecece que tenia tanta necesidad, gente de cuyas manos auia fiado su hora, y todo el credito de su vida y milagros, la conquista del mūdo, la conuersion de la gentilidad, la predicacion del Enangelió, y la promulgacion dela Fè, y que con todo esto no dissimule con ellos. Como, Señor, y a la partida los reprehendeys, y les dezis palabras pesadas, para dexarlos exasperados y deslabri los? no pudierades dissimular como hasta aqui? Quantas cosas dissimula el Rey, y quantos desafueros sufre a vn Capitã, solo porq̃ tiene necesidad del? Que le vienen por horas correos de Elâdes, y cartas de auiso, en que se le dã de los agravios que haze, de las palabras sospechosas que dize, de cosas que dexa de hazer, y de otras mil insolencias, y dize el Rey: Suframos y callemos, que tengo necesidad de este hombre, que si le

manda

Ahor. 1.

Luc. 24.

Simile.

mando castigar, sera enconar mas las cosas, y leuantara algun
 motin. Esto es los Reyes de la tierra, pero Dios no tiene ne-
 cessidad de nada de esso, ni de disimular con nadie. Esta es
 la libertad del Euangelio, y la verdad de la Fè que professa-
 mos, que no tiene necesidad de sobornar a nadie, ni buscar
 testigos de manga. La mentira es grande adulara, y lison-
 gera, no ay mayor truhana en el mundo, y todo lo ha mene-
 ster para poderse valer y sustentarse. Pero la verdad y el Euan-
 gelio, es libre y sacudida, y osa dezir su parecer a qualquiera
 en la cara. De aqui nacia, que los Apostoles eran tan animo-
 sos, que ni temian de la barbara espada, ni del cuchillo del ty-
 rano, ni de los hornos encendidos de fuego, ni de todos los
 tormentos, que el infierno ingenio contra ellos, todo no era
 parte para atemorizarlos, ni que dexassen de predicar la ver-
 dad. San Pablo, aunque en carcel y cargado de hierro, des-
 de alli predicaua contra los yerros del mundo, y dezia: *Non*
est alligatum verbum Dei. Que no ay cadena ni grillos para la pa-
 labra de Dios, libre està, y con libertad y soltura se ha de de-
 zir, no tiene para que temer ni adular. En el segundo de los
 Reyes en el capitulo doze se cuenta, que como Ioab, Capitan
 de Dauid, pusiessse cerco a vna ciudad de los Moabitas, en
 el combate perdio mucha gente, y murieron muchos solda-
 dos. Escriuió al Rey vna carta, dandole cuenta de aquel suc-
 cesso, y del estado en que estaua la guerra. Y echando de ver
 que con esta nueua se auia de enojar, auiso al correo: Mira
 que estes aduertido a vna cosa, que al leer de la carta, quan-
 do vieres que el Rey se encoleriza y enoja, que te llegues a
 el, y le digas al oydo, como Vrias es muerto. Llega el cor-
 reo, hinca la rodilla, y besa la carta y dafela. Quando el
 Rey llego a aquella clausula de la mucha gente que auia
 muerto en el combate, començose a encender en ira y cole-
 ra. O mal capitan, y poco experimentado en casos de guer-
 ra, no echana de ver, que por aquella parte es fortissima la ciu-
 dad, y inexpugnable, y que no la podia ganar? Yo juro por
 mi corona, que yo haga vn castigo que sea sonado. Llegase
 el correo, y echa vna palabra como arrojadiza y dicha al des-
 oydo. Señor: *etiam Vrias Ethaus occubuit*. Tambien murio Vrias
 en el combate. En oyendo esto, pafose mas blando que cera.

Veritas E-
 uangelica,
 adulatione
 non indiget,

2. Tim. 2,

2. Reg. 19,

2. Reg. 19,

Añsi, que muerto es Vrias? Si señor. A, no ay que marauillarnos de nada, que los successos de la guerra son muy inciertos, y tan presto la fortuna se acuesta de vn lado, como de otro. Andabuelue presto y dile a Ioab, que no tenga pena, ni desmaye por esso, sino que passe el cerco adelante, que ya yo se en que caen estas cosas, y no me marauillo de nada. Veamos, quíe le hizo blandear a Dauid? quien le puso tan manso en tanta ocasion de enojo? Sabeys quien? el ver que tenia necesidad de Ioab, y de adulalle, para que no descubriessse su tyrania y maldad, y quan sin culpa auia derramado la sangre de Vrias. Esta es la razon Christianos, porque en estos tiempos se reprehenden tan poco los vicios y se dizen tan pocas verdades, que todo el mundo esta lleno de aduladores y lisongeros, y no se vñ sino traer la mano blanda, y hazer coxquillas a las orejas. El Predicador calla, y el Confessor no se atreue, y el Iuez dissimula, y la razon desto es, porque a las vezes son cómplices de la culpa, y participan de las maldades, vase por todos, y asitodos callan, y se cosen la boca. *Canes muti* (dixo Esaias de los tales) *non valentes latrare*. Perros mudos, que no pueden ladrar: y la razon es, porque se les viene el bocado a la boca, o porque se la tienē ganada. El officio del Predicador, este ha de ser, reprehender con libertad la dureza del mundo, y sus peccados y vicios. *Argue, obsecra, increpa*, dize san Pablo a vno a quien tocaua este officio. Arguye, ruega, y reprehende. Arguyr, y reprehender, es con aspereza, el rogar, con blandura: para vna palabra blanda, ha de auer dos duras y asperas. Que la verdad es osada y atreuida, y libremente puede dezir sus sentimientos. Por esso compara Christo nuestro Señor el Predicador y Predicador, a la sal, por san Mattheo en el capitulo quinto: *Vos estis sal terra*. Porque la sal es mōrdaz, y quando la echan en la herida, duele, y escueze. Salomon dize: *Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo*. El reprehendera vn peccador endurecido y encantado en sus vicios, ha de ser como quien echa vinagre en el salitre. Echays en el salitre vinagre, y luego rechina y humea. Tal ha de ser la reprehensñ del Predicador, que haga saltar al peccador, y le exasperc: q̃ el Predicador Euangelico no tiene q̃ mirar a respectos, sino libremente preditar la verdad. Añsi lo haze Christo nuestro Señor, que conque parece que depedia

Isaia. 56.

Mattha. 5.

Prou. 25.

su credito, y honra de los sagrados Apostoles, con todo esso no se la perdona, ni dexa de reprehenderlos con aspereza.

Lo segundo, que aunque mas amigos, y aunque por espacio de quarenta dias les auia hecho fauor y comido a su mesa, pero cõ todo esso no los perdona, ni les dexa sin el deuido castigo, sino que los reprehende de su infidelidad y dureza. No piensenadie, que por auer sido amigo de Dios y priuado suyo, y por que de su mano aya recebido algunos fauores, no porq̃ aya comido pã cõ el a vna mesa, y en vna escudilla, se le ha de atreuer: porque en llegando a este punto, cessa toda amistad. No os haga atreuido el ver q̃ soys familiar en la casa de Dios, q̃ os sentays con el a la mesa, porque no durara mas todo esso de quanto durare en vos el hazer el deuer. Ezechiel en el cap. 9. cuenta vn notable castigo que hizo Dios en su pueblo, por aquellas abominaciones del tẽplo, y aquellas pinturas tã feas q̃ hallò pintadas por las paredes dentro en su casa. Que si pintãros vna pared blanca, y borrarosla, fuele daros a vos tan notable pena quanto mas ver Dios pinturas en su templo, q̃ eran en denuesto y afrenta suya, como ver sauandijas, lagartos, es cuerços y sapos, debaxo de cuyas figuras los idolatras adorauan sus dioses. Fue aquello vn ponelle a Dios libelo infamatorio en su casa, contra su honra y grandeza, y allì a los ojos, dõde le viesse. Para castigar esto, aprestose vn esquadron de soldados con su capitan, to dos con sus instrumentõs de armas: qual tenia lança, qual espada, qual ballesta, qual dardo. Como llegassen a la puerta del templo, repararon y detuuiéronse, y dudaron, si a la gente que estaua de las puertas adentro la perdonarian: lo vno por ser ministros de Dios, y tener nombre de amigos, y lo otro, porq̃ las Yglesias y los palacios reales suelen ser referuados: y dixoles el capitan que yua en el carro: Que dudays? en que estays pensando? *a sanctuario meo incipite*. Començad desde mi casa y sanctuario, estrenense ay vuestras espadas, y començad ay a quebrar vuestra colera: que en caso de auerme offendido, no ha de auer amigo ni pariente, ni ninguno que sea referuado. No piense nadie q̃ mi casa ha de ser cueua de ladrones, ni que tengo de dar fauor a maldades. Comiençan desde allì su tarea y matança, a qual cortauan brazo, qual pierna, qual cabeça, quedando toda la casa de Dios

*Loc. Deus
vindictã su
mit de pec-
catis, etiã
in amicis.
Ezech. 9.*

regada de la sangre de los heridos y muertos. Estraño caso? Pues Señor no perdonaredes si quiera a los que estauan dentro del templo, y a los ministros? Y si es Sacerdote? Aunque sea. Y si se agarra de las rejas de la capilla del sanctuario? Aunque mas se agarré, quiero que mueran, no se perdona a ninguno de todos quantos me hã agrauiado: y para que los demas teman, y nadie se prometa seguridad, començad desde mi casa el castigo. No os haga atreuido el dezir, Soy Sacerdote, soy Religioso, soy ministro de Dios, como su pan: que si no hazeys el deuer, todo esto se atropella y pospone: que los castigos de Dios son generales, y sin acepcion de personas. Bueno es que piense el otro, que por ser sacerdote, se le ha de atreuer a Dios, y escupille en la cara: y que se persuada el otro, que el habito de la Religión se que anda vestido, le ha de seruir de capa con que encubrir sus maldades, y que le parezca que basta tener el titulo de siervo y ministro de Dios, para que le sea lícito todo, y que ni ha de auer castigo ni agote, ni quien le vaya a la mano. Quan lexos està Dios de aquello, muestralo biẽ este castigo hecho en su casa. Y si para ti hombre atreuido, todo esto no basta, ayelo que dize por Ieremias en el capitulo

Hiere. 22. veynte y dos de su vaticinio: *Vinego, dicit Dominus, quod si fuerit Ieconias, filius Ioachimi, Regis Iuda, vt annul. sin manu mea dextra, inde euellam eum.* Yo juro por mi corona Reay, aley de quien soy, que si Ieconias, hijo de Ioachim, Rey de Iuda, fuere tã estimado de mi, como suele ser el anillo de oro q̃ anda en el dedo de la mano derecha, de arrojarle, sino haze el deuer, y sacudille de mi, y dar con el en la calle. Solia el anillo antiguamente seruir de sello a los Reyes, con que sellauan las cartas y las prouisiones Reales. De donde es que como Alexandro Magno leyessse vn dia vna carta a Ephestion su priuado, y se comunicasse cierto secreto que se contenia en ella de mucha importancia, quitose el anillo del dedo, y pusole en la boca, como quĩe le sellaua los labios, y le encargaua secreto. Y porque los secretos no suelen fiarse sino de los muy amigos y familiares, de ayes que el amigo se suele llamar sello del coraçon: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Ponedme Esposa mia como sello sobre el coraçon. en señal de lo mucho que os amo: que amandoos tan de veras, no es razon que vuestro coraçon tenga

tenga otro sello, ni admitir otros amores, que desse coraçon
vuestro sellado por mio. Pues dize ahora Dios por su Prophe-
ta: Yo juro por mi mismo, que si le conias fuere de mi tan esti-
mado como mi anillo y sello real, si fuere tã amigo, que le aya
fiado mis secretos, y decerrajado mi pecho, q̃ fino correspon-
de a las obligaciones que tiene, q̃ le arroge de mi con desdẽ, y
dẽ con el en la calle, sin que sean parte los fauores passados, ni
la estrecha amistad, para que dexẽ de castigalle sus culpas: que
no es razon que nadie vñe mal de mis priuanças, y que de mis
fauores y misericordias, haga armas para offenderme. O quan
rico exemplo tenemos de aquesto en el Exodo. Quien mas *Exod. 4*
amigo de Dios que Moyses, ni a quiẽ hizo mayores fauores?
Que le aparece en la çarça, le manifiesta su nombre Adonai, y
le embia a Egypto por su legado. Y apenas se vuo apartado de
su prefencia, quando le aparece vn Angel en el camino, ala pri- *Angelo, chr*
mera jornada, esgrimiendo contra el vna espada, y amenazan *Moysem vo*
dole que le queria matar: *Cumque esset in itinere in diuersorio, occur-
rit ei Dominus, & volebat eum occidere* Sobre el qual lugar no es
pequeña la dificultad, q̃ mueuen los sagrados Doctores, acerca
deste enojo de Dios, sobre facar en limpio la razon de auerse
enojado, y de querelle matar: porque alli el texto no da nin-
guna. S. Augustin, y S. Theodoro to dizen, q̃ por la negligen- *D. August.*
cia y espacio con que yua a Egypto, y porque para vna emba- *D. Theodo.*
xada de tanta importancia auia cargado de muger y hijos, y
toda su casa, y asì en esse pũto, como parece del texto, ella se
boluio a casa de su padre, y le dexò. Eusebio Pãphilo, que por *Euse. Pam*
que lleuaua alguna especie de incredulidad, dudando como *phil.*
auia de ser cosa posible librar Dios a su pueblo de vn Rey tã
poderoso como el Gitano. Oleastro siguiendo el parecer de *Oleast.*
Lyra, conforme al precepto y mandamiento de Dios, y asì Se *Lyra.*
phora su muger viendo lo que passaua, tomo de presto vn cu-
chillo de piedra, y circuncidole, llorando y haziendo grande s-
estremos, y fue tan grande su sentimiento de ver circũcido
y herido a su hijo, y corriendo sangre, que tomò la reliquia de
la circuncision, y se la arrojò a la cara a su marido, diziendo:
Verè sponsus sanguinum es mihi. Verdaderamente Moyses, auẽys
sido para mi marido sangriento, Como quiẽ dize: No se quiẽ
me

me caso con vos, que si yo me casara con vn gentil de mi religion no tuuiera ahora necesidad de ser verdugo de mi hijo, y derramar su sangre. Pero vengamos a nuestro punto, a quien no admira y espanta este zelo de Dios, y la seueridad de su iusticia, que siendo Moyses tan amigo suyo, auindole hecho tales fauores, y teniendo del la necesidad que tenia, que no se la perdone, ni disimule con el, sino que le trate con el rigor que al mayor extraño del mundo, y eche mano a la espada, para castigar vn castigo de passo con vn castigo de assiento, y vna negligencia de los pies con pena y deguello de la cabeça. Ay de mi Dios mio, si assi castigays a los amigos, como castigays a los enemigos? si assi los descuydos, como los peccados graues hechos a todo cuydado? como los adulterios, los robos las injusticias, y agrauios? Pensamos que porque Dios ahora disimula y calla, que no ha de venir dia en que hable, y rompa el largo silencio? Isayas en el capitulo quarenta y dos dize assi: *Tacui, semper silui, patiens fui, vt parturiens loquar, Dissipabo & absorbebo simul.* He callado, he sufrido, heme cosido la boca, viendo las maldades y los peccados del mundo, y la desuerguença y atreuimiento de los que moran en el: por ventura ha de durar para siempre el callar, ha de ser todo sufrir? Dia vendra en que he de romper en colera, y quebrar el largo silencio, dare voces contra los peccadores, como muger que està de parto, y entõces, como leon los despedaçare y tragar: *Dissipabo & absorbebo simul.* Terrible amenaza, y bastante (a no estar nosotros hechizados y tener trastornado el iuyzio) para hazernos temblar y viuir en todo temor. Hazerloshe pedaços (dize) y tragarloshe juntamente, dexarloshe tales, que no les quede esperança de remedio ninguno. Vanauagando vn nauio por medio de esse mar, con las velas hinchadas, a merced de los vientos: leuantase vna borrasca y tormenta, sacudenle las olas, y traenle a vna parte y a otra, maltratanle y estropeanle, rompesse vna antena, rasgase vna vela por medio, haze agua por vn voqueron: por mas golpeado y maltratado que este, aun esperança tiene de remedio, y de salir en saluamento: pero quando el mar se le traga, quando se anega entre sus olas, no ay otro remedio, sino encomendarse a Dios, y tomar la suerte buena o mala como saliere, Los trabajos de aca desta vida, las en-

*Locus. Deus
differt sup-
plicia, sed
tandem su-
mit.*

fermedades, los testimonios, afrentas, deshonras, persecuciones, tormentas son y borrascas que se levantan, pero con la esperanza de que se ha de acabar, y que tras esto ha de embiar Dios bonança, todo se llena. Lo terrible, lo espantoso, y lo que haze temblar, es, *Dissipabo, & absorbebo simul*. Despedagare al pecador, y forbermele he como el mar, hare que alli fenezcan y se aneguen todas sus esperanças y pensamientos, no le quedara camino ninguno de remedio, ni refugio donde poder acogerse. No femos pues de ver que Dios aora calla y dissimula, viendo las maldades y pecados del mundo, que quarenta dias auia dissimulado con la dureza y infidelidad de sus Apostoles, y al fin dellos no los dexo sin reprehension y castigo.

Lo tercero consideremos acerca desta reprehension del Señor dada a los suyos, quan a tiépo la da, y quan a buena fazon, aunque a prima luz parezca otra cosa: y si aguardò quarenta dias, fue porque aguardaua mejor coyuntura. Aguarda al punto que estaua ya de partida para boluer a su Padre, y que no le auian de tornar a ver mas. Que quando estaua con ellos, y les aparecia cada dia, bastauales por reprehension, siendo gente de verguença, y que tenia sangre en el ojo, ver que cada dia le tenian presente, y que no podian dexar de cõfundirse de ver con sus ojos al que sabia muy bien como le auian negado. Dissimulado auia el Patriarcha Iacob con su hijo Ruben muchos años vn caso bien feo, y digno de qualquiera castigo, que era el incesto que con su propria madrastra auia cometido: y en todo este tiempo no le hablo palabra de pesadumbre acerca de aquesto, porque le parecia que le bastaua por castigo la verguença y empacho de saber el que lo sabia: y que le tenia cada dia delante, y le sentaua a su mesa: y le daua de su mano el bocado. Pero quando se vuo de ausentar del por la muerte, entonces faca a plaça su culpa tan fea, y le reprehende, y assienta la mano, para que sepa que no està olvidado del caso: *Ruben primogenitus meus, &c. Effusus es sicut aqua, non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius*. Ha Ruben mi primogenito, primero en las mercedes, y auentajado en señoria a tus hermanos, quan mal que lo miraste, y quan mal correspondiste a la obligacion de auerte engendrado: derra-

Genes, 46.

mañete como el agua vertida, que luego se ensucia y pierde la claridad y pureza que tiene. Aunque piensas que estoy olvidado de tu maldad, no lo estoy, que la tēgo en la memoria presente, y no quedarás sin el devido castigo, *Non crescas, &c.* No te logres, ni medres, ni gozes de la prosperidad de tus hermanos, pues así me enfrentaste, violando la cama de tu padre viejo, y amanzillando tu fama y la fuya. El mismo estylo parece auer guardado el Señor con sus Apostoles, aquellos doze Patriarchas, que aunque sabia muy bien la poca lealtad que le auian mantenido en su pasión, y como todos le auian dexado, pero no los reprehende en todos los quarenta dias, porq se la guardaua para tan buena ocasiō, como fue quādo se auia de ausentar dellos por su subida a los cielos: para que así la reprehension dada a tal tiempo, les siruiesse para todo el dela vida, y se les quedasse mas impressa en sus memorias. No estoy bien con reprehensiones desquiciadas y fuera de tiempo, que estas no siruen sino de irritar mas los animos, y son de muy poco fruto: pero en vna palabra dicha a sazō suele estar la conuersion de vn peccador, y el remedio de vn alma. *Nisi conuerſi fueritis, gladium suum vibrauit: arcum suum tetendit, & parauit illum.*

Psal. 7.

Sino os cōuirtieredes, afirmara su espada, y blandira su arco. primero que dispare saeta para herir. Pues que necesidad tiene Dios de apuntar, ni de blādir su arco acertero? Es q le estā blādiēdo, y flechando, aguardando la mejor ocasiō, quādo mejor, y mas a su saluo pueda hazer golpe. Para q sepa el q tiene el arco de la justicia en la mano, y el q vsa de la espada tajante de la palabra de Dios, q no ha de fer todo disparar saetas, ni tirar cuchilladas al ayre, no todo reprehēder y reñir fuera d tiēpo, sino q sepa aguardar coyūtura y sazō, q se vayā poco apoco disponiēdo y ablādando las almas, para que despues asiete mejor la reprehēsiō. En el capitulo 20. del libro de los Números se halla vna amenaza cōtra Moyses y Aaron, despues q por orden de Dios hirieron en el desierto la piedra, y abrieron camino para que produxesse de si claras vertientes de agua. Aunque esto se hizo, pero sin duda, alguna culpa tuuieron los dos, por donde Dios se la juro, amenazandolos con que no entrarian en la tierra q les auia prometido: *Pro eo quod nō credidistis mihi, vt sanctificaretis me in oculis filiorum Israel, idcirco*

Num. 30.
Peccatum
Moyses &
Aarō, quod
nam fuerit

non intrabitis, &c. San Juan Chrysostomo, y san Augustin, sienten, que fue culpa de infidelidad, y este parecer sigue el Doctor Incognito, sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y nueve: *Et irritauerunt eum ad aquas contradictionis, & vexatus est Moyses propter eos.* Donde dize, que la affliction y castigo que le vino a Moyses por aquel pueblo, fue el jurarle Dios que no auia de entrar en la tierra prometida, por las palabras de incredulidad y dudosas que auia hablado, estando ya con la vara levantada en la mano para herir el peñasco: *audite rebelles & increduli. Num de petra hac poterimus eicere aquam?* Oy d gente rebel de y incredula: por ventura, ha de ser cosa posible el hazer manar agua de vn risco? Palabras que tienen harta muestra de incredulidad. No falta quien diga, y refiere este parecer Oleastro sobre su Pentatenco, que aunque pecaron Moyses y Aaron en este hecho, pero que no fue pecado de incredulidad, si no de inobediencia que auiendoles Dios mandado: *Loquimini ad petram*: Mandale a la piedra de mi parte, que de luego vna fuente de agua, poca necesidad tenia de hierirla dos veces con la vara, como si ella uiera de resistir al precepto y mandamiento de Dios. El Abulenfe author graue, de cuya feliz memoria y letras no poco vana esta nuestra España, da otra exposicion, q sirve mas al proposito. Dize que fue castigado por la reprehensio que dio fuera de tiempo, antes de hazer el milagro. Porq no dudò Moyses de la omnipotencia de Dios, que bien sabia se estendia a mas que esso, sino que penso que la incredulidad del pueblo, fuera bastante a estoruar el milagro: y assi puesto delante del pueblo, reprehendelos: *audite rebelles, &c.* Ellos estauan duros y proteruos, echolos mas a perder, y assi no glorificaron a Dios, ni le dió gracias por la merced recibida: porque por ventura no faltaria quien la calumniasse, no atribuyendola a Dios, como los milagros de Christo, que los atribuyan a Belzebub. Si hiziera primero el milagro, y luego sobre el cayera la reprehension, fuera mejor recibida, y quiza glorificaran a Dios.

Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis, assumptus est in calam & sedt à dextris Dei. Despues de aquellos reprehendido, mandolos que fuesen a predicar su Euangelio por todo el mundo, y dales authoridad de hazer milagros y prodigios en con-

D. Chrysof.
D. August.
Incogni.
P salm. 109

Oleastro.

Abulen.

firmacion de su doctrina: que quando esta se confirma con señales y obras, es eficazissima y poderosa para persuadir vn coraçon, por mas duro y rebelde que sea. Y si los Apostoles hizieron tanta labor en el mundo, si su predicacion fue tan bien recebida de todos, fue porque lo q̄ enseñaua la lengua, lo cōfirmaua la mano. La doctrina que predicauan, cobraua fuerças con las virtudes que ponian por obra: que palabras sin obras, hieren la oreja, pero no siempre hieren el coraçon. Hecho esto, el Señor Iesus (dize el Euangelista) se subio al cielo, y se asentó a la diestra del Padre. El Señor Iesus le llama, e guaje nueuo, y desusado de los Euangelistas. No parece sino que ya le mirauan con otros ojos, y le tratauan con otro respecto, viendo que de aquella baxeza y humildad en que viuia, siendo mortal, subia ya a aquella suprema alteza de su gloria. Es la señoria del Obispo; que siendo ayer vn clérigo pobre, le llamauan merced, pero viendose leuantado a tanta dignidad, con su mitra, y roquete, y honrado de todos, ninguno le llama menos de señoria. Así el Chronista, despues de la dignidad que a Christo nuestro Señor se le da en el cielo, despues de la consagración de su gloria, y la reuerencia que le hizieron los Angeles en su subida, no se atreue a perdelle vn punto la señoria: *Et Dominus quidem Iesus, &c.*

Pero quien no adierte acerca deste triumpho de Christo (el qual sin dada ninguna seria qual conuenia a tan imperial Magestad) con que precision de palabras, y con que lenguaje tan lleno nos le pinta la Escriptura sagrada, q̄ no nos dize mas, sino que despues de aquellos reprehendido y hablado, fue subido a los cielos. Si la eloquencia humana uuiera este sujeto a las manos, si aquellas lenguas bachilleras de los oradores de Roma, o de Grecia, si vn Demostenes, vn Homero, vn Titolimo, que hizieran de hazer aqui exclamaciones, que de querer tomar el cielo con las manos, que de colores Rethoricos, q̄ gasnaran de palabras alayre, que hizieran de affrentar el Sol, la Luna, y Estrellas, y dezir que su gloria y resplandor se quedaua muchas leguas atras: q̄ hizieran de apiñar Seraphines: para que se pusiessen por trono debaxo de las plantas del triūphador. Y siendo así verdad, que todos estos encarecimientos y puntos de Rethorica no llegaran al punto de la verdad: quando viene

acontarlo el Euangelista, lo dize con vn lenguaje tan llano tan sin ponderaciones y encarecimientos, que no dize mas, si no: Fue subido a los cieios. *Postquam loquutus est eis, assumptus est in caelum.* Esta es vna de las prueuas que ay de la verdad infalible de nuestra Fè, y de la corteza de la doctrina Euangelica, de que està enriquecida la Yglesia, ver la llaneza tan grande con que procede. Aquel: *Non in persuasibus humane sapientie verbis,* q̄ dixo sant Pablo. Que no curamos de palabras enjaezadas, no de razones compuestas, ni de colores retóricos, que nada de esso ha menester la verdad que enseñamos. Poca necesidad ay aqui de Demostenes, Homeros, ni Ouidios, q̄ a la verdad no es menester hazelle la cama, ni tiene necesidad de artificio, ni de que la eloquencia humana le asiente la silla para que asiente. Hallo yo la diferencia misma entre las verdades diuinas, y las humanas, que ay entre dos mugeres, la vna muy hermosa, y la otra ya que no lo es, pero pretende parecerlo, y ser tenuta por tal. Esta segunda, para parecer bien, ha menester poner mucho de su casa, quede aluayal des, solimanes, cochínillas, colores, afeytes, martyrios, quede galas, vestidos, arreos, rizos, tocados, arandelas, garbos, balonas: y luego leuanta sobre vnos altos chapines: porque la hermosura no le es natural y castiza, y assi ha menester todo esso: pero la que es hermosa de fuyo, que el buen donayre y la gracia es natural, no ha menester nada desso: mientras mas desnuda, mas descópuesta, menos adereçada, vna basquiña llana, vna toca con vn punto, el cabello al desgayre, mejor parece. Las verdades humanas, a quien la hermosura no es tan natural, y tan propria, que a vezes van mezcladas de muchas mentiras, tienen necesidad de todos aquellos afeytes y arreos, de que usaron sus historiadores, estos Homeros, Quintilianos, Titoliuios, y Tullios: pero las verdades diuinas, ellas de si son tan calificadas y hermosas, que coma quiera estan bien, no han menester chapines, ni garbos, no afeytes, no arreos, no colores, no figuras, sino que se proceda con vn estilo tan llano como dezir: *Et Dominus quidem Iesus postquam loquutus est eis, assumptus est in caelum &c.*

Quan grande aya sido la gloria deste triumpho, bien dificultosa cosa sera querello dar a entender, pues los Euangelis

tas, parece que hurtaron el cuerpo a la dificultad, como quisientia la que auia en referirlo, y de la nuestra en poderlo percibir, y entender. El saia en el capitulo cincuenta y dos del libro algunas bismbras, diziendo en persona del eterno Padre: *Eccē seruus meus exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde.*

Nota. Natad (dize) que mi seruo que es mi hijo vnigenito, que segun la humanidad le quadra a questo apellido, a quel que en trage de seruo murio en vna Cruz, y fue tan vltajado y tan abarido, en su Ascension sera sublimado sobre todos los hombres, leuando sobre todos los cielos, y ensalzado sobre todos los Angeles. Sera tan ensalzado, que digo, q no se puede dezir, que tan ensalzado ha de ser. Vna Paraphrasi Caldea explica esto mas, q dize: *exaltabitur plusquam Abraham, eleuabitur plusquam Moyses, sublimabitur plusquam angeli superiores.* Sera ensalzado mas q Abraham, leuado mas q Moyses, sublimado mas q los supremos Archangels. Yañ no son grandes exentarecimientos estos, q todos ellos no llegan con mucho al mucho de su gloria, ni a la alta raya de su triumpho. Porque, que tiene que ver la gloria de la criatura con la del Criador? la del seruo con la del Señor, y el triumpho del Capitan con el del pobre soldado? Dauid tambien celebró este triumpho, y esta admirable subida a los cielos en el Psalmo 67 diziendo: *Carrus Dei decē milibus multiplex, millia latantium. Dominus in eis in sinu in sancto, ascendit in altum, &c.*

Psal. 67.

Consiença a pintar este triumpho, de la grandeza y magnificencia del carro en que el Señor entró triumphando en el cielo, y dize: El carro de Dios va acompañado de diez mil Seraphines multiplicados. El termino Griego, de donde se traduxo este numero, dize, *myrias*, que vna miriade hazia diez mil, y esta multiplicada querra dezir, muchas vezes diez mil. Y si esta multiplicacion es de diezos, viene a hazer vin millon: y assi querra dezir: Vin millon de Seraphines que van trepando, y alegrando la fiesta, hazen ombros para sustentar el carro triumphal de Dios y guiarle. La Paraphrasi Caldaya declara mas esto que dize: *Carrus Dei ignis ardētis, quoniam Angelorum ducunt illum, diuinitas Dei quiescit super illum.* El carro de Dios, no es de pino, ni enzina, ni de otra maderá, sino de fuego abrasante, va echando llamas y centellas de si, como el de Ezechiel, o el de Elias, dos mil Angeles lle-

uan de diestro. Alla fingió la ciega Gentilidad, que los carros de sus dioses los lleuan diuersos animales: el de Saturno serpiētes, el de Baco tigres, el de Neptuno delfines, el del Sol cauallos, el de Venus cisnes: pero el carro de nuestro Dios, Seraphines: dize David: *Duo milia angelorum ducunt illum*. Porque la diuinidad de Dios, y asentada sobre el tal Magestad, tal asíēto merece: *Dominus in Sinai in sancto*. Es argumento de menor a mayor. Si quando baxó el Señor a dar la ley al pueblo en el Sina, baxó con toda esta grandeza, acompañado de la caualleria del cielo: quanto mas aora que sube a su gloria, donde ha de ser coronado, y recebir la palma de su victoria: *Ascendisti in altum*. Bueluese a hablar con el triumphador, por vna figura que llaman Apostrophe, y dize: Subistes señora lo alto, y tã alto, que no ay buelo de entendimiento que pueda llegar donde llegastes, no ay cabeza que llegue a donde vos pufistes los pies: lleuastes los captiuos presos, presos, y encadenados, aunque con diferentes cadenas, la captiuidad del lympo presa con cadenas de amor. Recebistes dones de vuestro Padre, que fueron los del Espiritu santo, no parece que se os que dassen pegados a las manos, ſino para repartillos con toda largueza y liberalidad a los hombres.

Llegada pues la hora y el punto, en que este ilustre triumphador auia de començar su jornada al cielo, despidese de su dulce madre, de todo el senado Apostolico, y de los demas discipulos, los quales estauan juntos en el monte Oliuete. Que la grimas de tristeza, acompañadas de vn summo gozo, bañariã los ojos de su santa madre, quando le diēse los postreros abrazos, y el vltimo vale de su despedida? Quanto sentiria ver que la dexaua aca abaxo, y que no la lleuaua consigo? pero alegrauase por otra parte, viendo el triumpho tan honroso que le aparejaua, el aplauso que todos los cortesanos del cielo le harian, la gloria y claridad de que yua vestido. Pues así conuiene hijo mio (diria) que os vays y nos dexeys, no reparo en el consuelo que tenia en vuestra presencia: *Euge euge dilecte mi, as* Cant. 8.
similare capre, hinnuloque cernorum super montes Bethel. Y d en buē hora hijo mio, y partios con toda velocidad y presteza: y vuestra y da no sea para olvidar del todo a los que quedamos en este valle y desierto, ſino sea como el huyr del cabritillo del cjer

uo, que aunque vaya a toda furia coriêdo, en medio de la carrera buelue los ojos a mirar a la madre. Subios al cielo cō vuestro Padre, a gozar de vuestro descâso: pero bolued los ojos para mirar las necesidades nuestras, y fauorecer a los que damos huerfaños sin vos en el mundo. Leuanta el Señor las manos, echa la bendicion a su madre, y a sus discípulos, caras

*Ascendere
in cælum,
argumentū
diminutatis
Acto, 1.*

prendas de su amor, que dexaua en el mundo. Comiença a subir a vista de todos en muestra y confirmacion de q̄ era Dios verdadero. *Videntibus illis eleuatus est*, poco a poco, para que no pareciesse ilusion ò engaño, sino que se viesse que verdaderamente subia. Quiso ser tenido por Dios Simon mago, y que le

Egesip.

adorasse por tal todo el Senado Romano, y para esto con asombro de todos los que le mirauan, començo a subir bolâdo por los ayres arriba: pero fue la oracion de sant Pedro tã poderosa, como lo refiere Egesipo, que le quebró las alas y le atajo la subida, y assi dio consigo en el suelo, y se hizo pedaços, descubriendo el successo el engaño de su vida. Deseo el Senado Romano que su fundador Romulo fuesse tenido y adorado por Dios, y para esto, como lo escriue sant Augustin en el 8. de la ciudad de Dios, cap. 18. soborno a Proculo, que dixesse, que le auia visto subir a los cielos: de la qual diuinidad con razon se rie sant Cypriano, quando en el libro de la vanidad de los idolos, dize: *Romulus præsente Proculo Deus factus est.* Y

D. August.

D. Cyprian.

Tertulian.

Herodot.

Iustin.

Tertuliano en el libro 4. contra Marcion, dize que por vna escalera de mentira subio Romulo al cielo. Quisierõ los mismos Romanos, no con menor ceguera que vanidad, q̄ sus Emperadores fuesen reuerenciados por dioses de todas las naciones del mundo, y assi quando celebrauan sus obsequias, como refiere Herodoto, soltauán de la cūbre del cadahalso vn aguila, a vista de todo el pueblo, tomando por testimonio, que en aquella aguila subia su Emperador al cielo: a la qual ceremonia llamauan *apoteosion*, que quiere dezir canonizacion: porq̄ era vn canonizarle por Dios. De lo qual cō razon escarnece Iustino martyr quando hablando con los Romanos en la segunda apologia les dize: *Imperatores, qui apud vos è vita excedunt, immortales esse vultis, quendamque iuratum producitis, qui Casarem cõ bustum, in cœlū exigue reuerti viderit.* Pero Christo nuestro Dios en prueua de su diuinidad, no sube a los cielos con arte magi-

ca, como Simon, no sobornando testigos falsos, como Romulo, no con engañosos artificios, sino verdadera y realmente, poco a poco y a vista de todos. Así fue subiendo este Principe de la gloria, acompañado de todos los exercitos del cielo, que con suaves voces y uan alegrando los ayres, hasta tanto, que vna nube resplandeciente y clara le recibio en si misma, y le quito de sus ojos, quedando todos admirados de la grandeza de su gloria, y no sin algun genero de desconuelo por su ausencia, no de otra manera que la yerua que llaman del Sol, que le va siguiendo por sus pasos contrados, desde que nace en el Oriente, y como va subiendo por grados al cielo, le va mirando y boluiendo a el la cara, hasta que escondiendose en Occidente, y priuandola de su hermosa vista, pierde ella algun tanto la fuya, y queda la cabeça inclinada a la tierra, desconsolada, triste y marchita. Así oy la Virgē nuestra Señora, y los demas discipulos (a quien podemos llamar las flores del Sol, pues no apartauan del sus ojos vn punto mientras viuió en este mundo) como yua oy subiendo al cielo, le yuan con sus ojos siguiendo, hasta que se traspuso en la nube. Y así se quedarō en aquella postura donde la nube le arrebatō de sus ojos, desconsolados y tristes: hasta que dos Angeles que aparecieron vestidos de blanco, que era la librea de que todos se auian vestido aquel día, les dixo, que no teniā que aguardar, que el que mirauan, ya estaua en los cielos sentado a la diestra del Padre, y q con aquel mismo triumpho que auia subido, auia de boluer des pues al juyzio. Christo santo, Dios nuestro, canta la Yglesia: *Qui triumphator hodie super omnes celos ascendisti, ne derelinquas nos orphanos, &c.* No nos dexes Señor huérfanos y desamparados, tu que subes triumphando a los cielos: embianos Señor esse viuifico Espiritu prometido al mundo, en quien tienes tanta mano, que por sola ella se ha de repartir a los hombres: para que este enardezca nuestros coraçones, inflame nuestras almas, abraße nuestros pechos, y como de pedernales, saque de ellos cētellas de amor, para que amandote y siruiendote, imitemos tus santas pisadas, siguiendo por el camino aspero

de la Cruz, hasta dar con nosotros en el

fin deseado de la

gloria,

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SAN BER- nardino, de la Orden de los Menores.

*Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: quid
ergo erit nobis? Matth. 19.*

Clement.

*Exiui de pa-
radiso, tit.
de verb. sig-
nific.*

Eccles. 24.



A titulo y nombre de Parayso el Papa Cle-
mente V. en el *de verborum significatione*, a la
illustre Religion del glorioso Patriarcha
Francisco, de quien dize se deuen enten-
der aquellas palabras de la Sabiduria en el
capitulo veynte y quatro: *Exiui de Paradiso,*
& dixi, *Rigabo hortum plantationum mearum.* Sa-

li del Parayso, y regue las plantas de mi jardin. Dize que este
diuino jardinero es Christo nuestro Señor, la persona del Ver-
bo: la qual hecho labrador y hortelano, vistiendose para esto
el gauan grossero de la naturaleza humana, y saliendo del Pa-
rayso paterno, para baxar al mundo, regò de su mano el jardin
del gran agricultor Francisco, fertilizandole con el riego de
su diuina gracia, para que produxesse de si tan maravilloso
fruto, y plantas tan excelentes de santidad, como produjo. El
Propheta, y Euangelista san Iuan en el capitulo veynte y dos
de sus extasis y reuelaciones, que es el postrero, con que pare-
ce que echo el sello a tantos mysterios como en el se contie-
nen: dize que vio vn sitio tan agradable, y tan fresco, que se po-
dia dudar del, si acaso era el Parayso: porque sino lo era, por
lo menos lo parecia. Vio vna Isleta de gran hermosura, que la
cercaua vn rio por medio, y con sus crystalinas aguas la yua re-
gando. En ella entre otros vistisimos arboles, vio vno q̄ esta-
ua de medio a medio plácado, tã agradable a la vista, q̄ luego le
arrebatò los ojos. Poniendolos en el con atenciõ, viole q̄ esta-
ua cargado de flores y frutos, vnos verdes, otros colorados,
vnos peq̄ños, otros crecidos, vnos maduros, y otros por madu-
rar:

rar: de dō de coligio, que cada mes daua fruto de nuevo, y q̄ erā doze los q̄ daua al año para cada mes el suyo. *In medio platea eius lignū vite, afferens fructus duo decim per singulos mēses.* No falta quien diga, q̄ esta Isla q̄ vio S. Iuan tā fródosa y tā agradable, es la Yglesia Catholica, regada con la sangre de Christo nro Señor, y fertilizada cō el agua de su diuina gracia: y no hare yo mucho en dezir, q̄ aq̄ste hermoſísimo arbol, plātado en medio della, es la Religiõ Frāciscana, arbol admirable en mil cosas. En grādeza, pues estiēde por toda la tierra sus ramas. *A mari vsq̄ a mare propagines eius.* En la alteza, pues llega hasta el cielo, y a la mayor, y mas alta cūbre de la perfeziõ Euāgelica. En la sombra q̄ haze, pues la ha hecho no pequeña a la Yglesia Catholica. En el ser saludable, pues hā dado a tātos salud. En las flores que ha producido, pues hā salido de sus pimpollos y ramas tantas cōgregaciones de virgenes. Finalmente es admirable en el fruto, pues vemos q̄ este es tā copioso q̄ le da todo el año, *per singulos mēses.* No se passa mes q̄ no produze algū fruto de nuevo. Discurrid por todos los metes del año, y hallareys q̄ para cada vno tiene algun fruto particular. Yo no tēgo aora lugar de hazer el sa cuēta, el q̄ para el de Mayo nos cabe, es florido y sabrosísimo al alma, q̄ es el glorioso S. Bernardino de Sena: plāta de fruto tā admirable, q̄ aunque Pomerio le comparò por su humildad al Nardo, yerua humilde y pequeña, puede competir en la grādeza con los mas altos cedros del Lybano. Fue tan agradable al cielo este Santo, que puso en ellos ojos como en otro Saulo, para hazelle vaso capaz de su nōbre, *Vas est mihi* (se dixo del otro) *ut portet nomen meum.* Y esso mismo podemos dezir del glorioso san Bernardino. Vaso escogido entre mil, para infundir el liquor del nombre de Iesus, y llevarle por todo el mundo a ofrecer en rico presente a los potentados y principes del. Y si S. Pablo en esta comission sufrio muchos trabajos *Ego ostēdam illi, quātū oporteat pro nomine meo pati,* no fueron pocos los q̄ el padecio, pretendiēdo plātár en los coragones de los hōbres la deuocion y reuerencia deste nombre santísimo. Porque como le traxesse pintado en vna tabla, y escrito cō letras de oro, y desde el pulpito le mostrasse al pueblo, para adorarle, teniendo a questo por nouedad, no dexò el mūdo de perseguirle y hazer delas suyas. Y si S. Pablo fue virgē, segū el parecer de mu

chos Doctores, como parece colegirse de aquello q̄ el dize en la q̄ escriuió a los Corinthios en la 1. en el cap. 7. El qual don se le dio en ordẽ al liquor q̄ en el se auia de infundir: porq̄ vaso que auia de recibir tal liquor como el nõbre de Iesus, era razon q̄ fuesse limpio, y que no estuuiesse cõtaminado, ni tuuiesse resabio de carne. Tãbien lo fue Bernardino, por la misma razon q̄ fue el segundo Pablo de la Yglesia, y heredò su espiritu y cargo: lo qual fue reuelado como lo cuẽta Pomerio. Por hallarse mas suelto y desembaraçado para lleuar por el mundo este nõbre, y acudir a la obligacion de su officio, se ahorro de todas las cosas, y hizo libre renunciacion cõ san Pedro de sus riquezas, y de todos su bienes, dexandolo todo por Christo, y tan dexado, que jamas quiso boluer a tomarlo. Yaun vna cosa hizo, que no lo hizo el, que ofreciendole el baculo pastoral, y la mitra, le dio de mano, y no lo quiso tomar. Apenas le ofrecian el Obispado, quãdo le boluia luego a los ojos, escusandose con mucha humildad. No veo vez a este glorioso santo, pintado cõ las tres mitras arrojadas a los pies, Sena, Ferrara, y Vrbino, que no se me representa vna hieroglyfica del menosprecio del mundo, y de sus faustos y honras. Teniendo a esto atencion la Yglesia, le canta el Euangelio, donde san Pedro le haze cargo a Christo de auello renunciado por el.

D. Chrysos. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* La corriente deste Euangelio, se
Origen. gun dize san Chrysostomo, Origenes, y Drumaro, es aquesta;
Drumar. q̄ vino vn moço bien inclinado a Christo nuestro Señor, bro-
Matth. 19. tando, al parecer, buenos desseos del cielo, y preguntole: Señor, quẽ tengo de hazer para saluarme? *Quid boni faciam, vt habeam vitam eternam?* Respõdio el Señor. Lo que has de hazer, es, guardar los mãdamientos de la ley: *Serua mandata.* Señor, esso he hecho yo desde mi tierna niñez, esse ha sido mi empleo, y en esso me he desuclado. Gran palabra por cierto, si es que la pudo dezir con verdad: quan poquitos aura, que puedan ahora sin mentira dar aquesta respuesta. Que lo que se vsa es, quebrantarnos desde la niñez, primero apunta la malicia que la barba, primero el mal zelo que el boço, y primero nace en nostros la mala inclinacion que los dientes. Aun no ha comenzado el rayo de la razon natural a desbaratar las nieblas de la ignorancia. quando ya la malicia esta en su punto, y para esso no ay ni-
ñez,

ñez, que el muchacho que nacio ayer, es viejo y con canas. Oyda el Señor la respuesta del moço, entendio del que pretẽdia ser de los perfectos y auetajados, y passar adelãte en el camino del cielo, y dixole: Tẽgo muy biẽ entẽdida vuestra pretẽsiõ, y conocidos vuestros desseos, que es de ser delos pocos, y echar el pie adelãte a los muchos del mũdo, q̃ vã por el camino ancho y carretero. Pues yd y vèded toda vuestra haziẽda, y dadla a los pobres, y venios tras mi, y seguidme. El moço oyda esta respuesta, boluio el passo atras, y detunose: q̃ aũq̃ el desseo le lleuaua adelãte, pero el amor de sus riquezas le detuvo, y le impidio su camino. Quisiera seguir a Christo, pero con riq̃zas y todo, y cargado de su haziẽda: quisiera ser santo, pero tanto por desbastar, y que bastaralo fuera sin dar demano al dinero. Quiẽ no echa de ver Christianos, asì de passo (porq̃ no nos detengamos hasta llegar a S. Pedro, y al *Ecce nos reliquimus omnia*, que dixo) como las riquezas, y los bienes tẽporales son vnos grillos del alma, q̃ la embaraçan y impiden, para q̃ no sigaa Christo por la vereda y senda angosta del cielo. Nõ niego yo q̃ los ricos no se pueden saluar, q̃ si puedẽ, pues se suelen dar por bendicion las riquezas. *Benedictio Domini diuites facit* (dize Salomon en sus Prouerbios) *beatus diues, qui inuentus est sine macula*, pero no me negareys, sino q̃ son embaraçosas, y q̃ el q̃ fuere cargado cõ ellas, ha de dar mil caydas y tropeçones, y q̃ mil vezes le hã de hazer atollar en el camino. De Abrahã dize la escriptura sagrada en el cap. 13 del Genesis: *Erat Abrahã diues valdes*: Era Abrahã muy rico en estremo, y en lugar de esto dize otra letra: *Erat Abrahã grauis nimis*. Era muy pesado Abrahã. Pues que tiene que ver ser rico, con ser pesado? Mas que tiene que ver otra cosa? Todo se es vno, ser rico, y ser pesado: q̃ las riquezas peso y embaraço son del alma, y el rico se halla de todas partes impedido, alo menos nõ tan suelto ni tan ligero como el pobre, que va ahorrado de cosas, para caminar por el camino del cielo: *Terrena namque substantia* (dize San Gregorio) *pondus est, non subsidiũ*. Las riq̃zas tẽporales, la haziẽda, las rẽtas, los gruessos may orazgos, las sumptuosas casas, peso son y embaraço, no ayuda del alma, no dã la mano, sino dan del pie, no sirven de alas, sino de grillos. Põdẽra mucho Philon, el darles Dios a los Israelitas la ley, no en Egypto, sino alla en el

Locus. Diuitia animæ compedes.

Prouer. 10. Eccles. 31.

Genes. 13.

Gregor.

Philo.

el desierto, en la soledad de vn monte. Porq̃ no se la dio todo el tiẽpo q̃ estuuiẽrõ. en Egypto, en aquel cautiuero tã largo?

Lex cur nō in Aegypto data, sed in monte. Responde, q̃ fue biẽ que la diessẽ dõde auia menos de bienes temporales, y de riquezas, porq̃ con estas se guardã muy mal los mandamientos de Dios, y su ley: estase la ocasion de quebrantarla en las manos. El oro fue el primer enemigo que tuuo la ley despues dela data, y el q̃ fue ocasion para q̃ Moyses quebrassẽ las tablas donde venia escrita, y diessẽ con ellas en vna piedra. Porq̃ del oro y joyas q̃ auian sacado de Egypto, hizieron idolo contra el precepto y mandamiento de la ley. Nō

Exodi 2. & adorabis deos alienos. Esta es la querella q̃ da Dios de ellos por el

32, Oseas 2. Profeta Oseas en el cap. 2. de su vaticinio: *Dedi eis argentũ & aurum, quã fecerunt Baal* Que los he enriquecido, y los he dado oro, plata y riquezas, y lo q̃ hazen es, hazer dello idolo en mi denuesto y afrenta. No tiene Dios mayor enemigo que el oro, ni que mayor guerra le haga. No porque las riquezas no sean buenas, sinõ porq̃ son grãdes alcahuetas y sollicitadoras del mal, y porq̃ los hõbres vsan mal dellas, y auendolas de expender en seruicio de Dios, hazẽdellas armas para ofendelle. Es cosa tan manifesta y sabida, el estoruo grande q̃ son las riquezas para vacar a Dios libremente, q̃ no digo y o q̃ los q̃ fueron alumbrados con lumbre de Fè, pero aun los que no tuuierõ ninguna mas dela q̃ administra la razon natural, lo alcançaron, segun S. Hieronymo refiere de algunos. Crates Thebano tomò gran cantidad de dinero en oro, que tenia guardado, y subido en vn alto risco, arrojolo en el mar, diziendo: *abito pessima diuitia, ego submergam vos, ne submergar à vobis.* Y den tal hora malas riquezas, no pareys vn punto conmigo: yo quiero anegaros a vosotras, porq̃ vosotras no me anegueys. De Anaxagoras refiere Valerio, q̃ como despues de larga peregrinacion boluiese a su patria, dixerõle como toda su hazienda estava perdida, derribadas sus casas, y las heredades quemadas, y dado cabo de todo. Respondio cõ alegre semblante, y sin recibir torbacion de la nueua: *Nō esse ego saluus, nisi ista perissẽt.* No me saluara yo, si mi hazienda no pereciera. Confusion bien grãde para vn hombre Christiano, y q̃ professa la verdad Euãgelica, oyr de la boca de vn hõbre Gẽtil semejante razon: y q̃ cõ conõcer la mucha que tuuo en dezirlo, no conozcamos la po

ca que tenemos en dexar de hazerlo, y que desdigamos tanto de aquesto, que se procuren, y se busquen las riquezas con tanto estudio y cuydado, como si en ellas estuuiera nuestra salvacion: siendo al reues, que suelen ser embaraço y estoruo para la escuela de Christo: y vemos oy, que quien de tuuo a este modo bien inclinado, para que no diesse passo adelante, quié ma lo go sus deslecos, fue el amor de sus riquezas, *Abijt tristis* (dize) *Matth. 19.* Entristeciose, y encogiose de hombres, de ver q le mandauan veder su hazienda, y dalla a los pobres. Entonces S. Pedro vien do la fuya, dixo: Señor, *Ecco nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Señor no tenemos estos mayo razgos, estas viñas, ni casus, ni estas gruesas haciendas: pero poco ò mucho, esso que tenemos, lo hemos hemos dexado todo por vos, que sera de nosotros?

Ecco nos reliquimus omnia. Descubren aquestas palabras de S. Pedro la inconstancia del apetito humano, aquella inquietud, y desassosiego q tiene tan natural, aquel bullicio tan grande, que no ay aguja de relox de sol, tocada de la piedra iman, que tanta inquietud tenga y tan poco sosiego. Esta nuestra alma tocada de Dios, tiene del natural apetito y desseo, y de ay na ce, que siempre esta aleando, y en nada de aca se sosiega. Con tento parece q pudiera estar S. Pedro cõ su suerte, pues la via tan mejorada, que le auian hecho Apostol, y le auia dado prẽ das de cabeza de Yglesia, y Pontifice sumo, de pescador de pe ces, le auian hecho pescador de hombres. Via sus redes cambia das en la predicacion Euangelica, la barca en la Yglesia, los pe ces en Principes, las pobres ganancias de la pesca, en intere ses de almas, el sayo lleno de breayn brocados, y las greñas de la melena, en rica y preciosa tyarra: y todo esto cõ ser ansi, que ò ya lo tenia todo en la mano, ò por lo menos ciertas esperan ças de todo, le satisfaze tan poco, que no se da por pagado de sus seruicios, y delo poco que auia dexado por Christo: sino q pregunta: *Quid ergo erit nobis?* Señor, q sera de nosotros? en q mo neda pensays pagarnos lo que hemos hecho por vos? O gran deza estraña del coraçõ humano, ò cõdiciõ noble y hidalga la fuya, que con nada se satisfaze ni contenta, sino cõ Dios. No ay cosa que pueda llenar el ojo a vn alma criada para el cielo, y que tiene brios de la bienauenturança, sino el mismo Dios, en quica

*Locus. Cor
dis humani
inquietudo*

Simile.

*Loc. Deus
finis homi-
nis, qui sol^o
satiatur eius
appetitur.*

Genes 8

en quíe está consiste. Porq̃ assi como la piedra no se halla fue-
ra de su centro, ni la llama fuera de su esphera, por ser como
son fines naturales suyos: assi tá poco el hõbre fuera de Dios,
el fin dõde cõsiste su quierud y descãso. Suelta Noe la paloma
y echala a bolar por la ventana del arca. Sale bolãdo y sacudiẽ
do sus alas, discurre por el mũdo a vna parte y a otra: pero di-
ze el sagrado texto, q̃ no hallò parte ninguna dõde poder des-
cãsar: *Non inuenit vbi requiesceret pes eius*, ha tanto q̃ se boluio al
arca de dõde auia tomado el buelo. Alarga Noe la mano, co-
gela y metela dentro, allí descãso. Cria Dios vn alma, y echala
como a bolar, quando entra en el mundo. Buele bien, discurre
a vna parte, y a otra, no dexẽ sitio ni lugar q̃ no ande, no per-
done a ocasion de descãso ninguna, honras, dignidades, ofi-
cios, titulos, señorios, grãdes estados, riquezas, haziẽdas, prof-
peridad, passatiẽpos, regalos, deleytes, q̃ siẽpre se verificara de
ella lo q̃ dela paloma, q̃ no hallara donde sentar el pie, ni descã-
sar, siẽpre andara alcançado el pie del afecto, hasta que buelua
a las manos de Dios, de donde partio. En nadie mejor que en
Dauid se ve la experiencia de aquesto. Era vn pobrezillo za-
gal, guardaua ouejas, no era mucho q̃ cõ vn oficio de tan poca
hõra, y de tãto trabajo, no estuuiessẽ contento. Pues veamos
Dauid que desleays? Pareceme que si yo fuesse tan dichoso,
que saliendo de cabrero, viniesse a ser cortesano, con esso esta-
ria contento Lleuale Dios ala Corte del Rey Sauí, recibele
por su musico, para que le taña y cante. Estays contento Da-
uid? No lo estoy. Si Dios me diera tanta ventura, que yo hizie-
ra al Rey algũ grã seruicio, por dõde ganara su gracia, y vinie-
ra a ser su priuado, y estimado de toda su corte, cõ esso no te-
nia mas q̃ pedir. Pues sea assi como vos lo pintays, yo quiero
q̃ corteys la cabeça a vn gigãte, y q̃ seays vno de los de la pri-
uãça del Rey, y q̃ ganey el aplauso del pueblo. Estays cõtento
cõ esso? Sola vna cosa parece q̃ me falta, para dezir no quiero
mas, si mi buena dicha, sobre todo lo dicho me leuãtara tanto,
q̃ viniesse a ser yerno del Rey, para q̃ tuuiessẽ despues dere-
cho a vestir la purpura, y sentarme en el escaño Real: con esto
no auia sino cerrar la puerta al desseo. Pues Dauid, vey lo ay,
vey sos ay calado cõ la infanta Michol, y q̃ mañana os pondrá
el cetro Real en la mano, Estays ya cõtento cõ esso? Ha Señor,
que

que es por demas. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Entóces esta
 re contêto, y me vere harto quádo me vea en la gloria. Tomad **Psalm. 16.**
 vna figura triangular, que tenga tres esquinas, ponelde luego
 encima otra espherica, vna bola redôda que sea de su tamaño, **simile,**
 veamos, estara có ella contenta y harta? No por cierto, porque
 forçosamente, o ha de sobrar o faltar, no viene al justo de su ta-
 maño, siempre aquellos tres angulos que tiene, han de quedar
 descontentos, porque la figura esferica que tiene sobre si, no
 los tiene. Veys aqui de donde nace la inquietud y descôntento **Inquietudo**
 del alma, y aql estar siêpre aspirando a mas y mas. Es nuestra al **humani cor**
 ma triangular, q̃ puso Dios en ella tres potencias, entêdimiêto, **disyndo.**
 memoria y voluntad, quiê la podra cõtentar? Ponelde aora en
 cima todo el mundo junto que sea, como le tuuo Alexandro:
 veamos estara contenta con esso? No por cierto, porque el mû-
 do es espherico y redondo, ella triangular, no puede venir a su
 medida, solo Dios, que es tâbien triangular y a su talle, en quiê
 se hallan tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo, basta a lle-
 nar estos tres vazios del alma, y hasta que le goze y possêa, siê-
 pre dira con Pedro: *Quid ergo erit nobis?* Sã Bernardo en vn ser-
 mon elegantissimo que haze sobre aquestas palabras, dize en
 confirmacion de lo dicho: *Anima rationalis ad imaginem Dei crea-*
ta, ceteris omnibus occupari potest, repleti omnino non potest. Capacem
Dei, quidquid Deo minus est, non implebit. El alma racional, criada a
 imagen y semajança de Dios, podranla ocupar las cosas de la
 tierra, pero no llenarla ni satisfazerla, siendo como es capaz
 de Dios, todo lo que es menos que el, no puede tenella conten-
 ta. Vi yo (dize a consequencia desto) cinco liôbres, que no mē-
 tire, si los llamara freneticos, porque su exercicio y estudio, no
 dauan a entender otra cosa. El vno dellos no hazia sino ten-
 derse a la ribera del mar en su arena, y comer a dos carrillos de
 ella, con grandissima ansia. El segundo estaua con la boca a-
 bierta, puelto ala boca de vn lago hediondo, lleno de piedra-
 gusfre, llenando su estomago del humo y hediondez que de el
 procedia. El tercero estaua a la boca de vn horno encendido,
 abriendo la suya para tragarle las centellas y paueas que arro-
 jauan las llamas, sin dexar perder vna sola. El quarto estaua su-
 bido sobre el pinaculo del templo, hecho vn camaleon, y pa-
 pando ayre, y quando este se descuy daua en correr, le hazia
 can

D. Bernard.

Psal. 101

con vn auanillo que tenia en la mano. El quinto aculla aparta-
do se reya de todos, siendo assi, que con mas justo titulo todos
se podian reyr del, porque no hazia sino chupar de sus car-
nes, ya el pie, ya la mano, ya el braço. Preguntando a esta gen-
te la razon de su empleo y estudio, respondieronme a vna, que
era la hambre rabiosa que padecian, y viendolos tan flacos y
macilentos, y sus rostros llenos de amarillez, ofreciofeme a la
memoria aquel dicho de David, dicho a proposito de la desdi-
cha del malo. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*
Sequeme y consumime, y el coraçon tenia ahilado y marchito
porque me oluide de comer de mi pan: que el pan y sustento del
alma, y su verdadero manjar es Dios, y ninguna otra cosa sino
el la puede hartar. Hasta aqui son palabras de san Bernardo, y
no se puede colegir, si esto aya sido reuelacion, o que con este
galano symbolo aya querido darnos a entender los estudios
particulares y diferentes de los mundanos, con que pretendē
satisfazer a su apetito: los vnos hartandose del arena de las ri-
quezas, y bienes temporales, q̄ en vez de hartar engendrā mas
hambre, y dan mayor sed: otros abriendo la boca a la hedion-
dez de los deleytes, pensando de hartar su apetito, otros a las
centellas de las venganças, pretendiendo tomarlas de sus ofen-
sores, otros papando ayre, apeteciendo dignidades y officios,
y hechos vnos camaleones de honras: otros riendose, tan con-
tentos y pagados de si, q̄ de todos murmuran, y no perdonan a
su propria carne, pareciendoles que en 'ello han de hallar gus-
to y sabor. Engañanse todos, en pensar que en estas cosas han
de hallar satisfacion y hartura, siendo assi que en solo Dios la
pueden hallar.

Matth. 19.

Relinquimus omnia. Corresponden estas palabras a las que dixo
Christo nuestro Señor al moço de los buenos desseos, aunque
malogrados, que se los abochorno el fuego de la avaricia: *Ven-*
de omnia qua habes & da pauperibus Anda ve, vende toda tu hazie-
da, y dala a los pobres. Como se entristeciese por esta respues-
ta y boluiesse el pie a tras, no tanto el del cuerpo como el del
alma, que es el afecto y desseo, començo el Señor con esta oca-
sion a encarecer la dificultad con que se saluan los ricos. *Quam*
difficile diuites saluantur. Yo os digo de verdad, discipulos mios,
que seria cosa mas facil a vn camello entrar por el ojo de vna
aguja.

aguja, q̃ a vn rico destos, que tienen el coraçon y el alma pegada a sus riquezas, entrar en el Reyno de los cielos. Theophila- *Theophi.*
 to dize, que el ojo del aguja, era vna puerta que estaua en Ieru- *Nota.*
 salen, llamada cō este nombre, como dezimos la puerta de Vi-
 sagra, la puerta del Cambrō. A así q̃ se llamaua el ojo de la agu-
 ja, por ser como era tã angosta. Quando llegaua a ella vn came- *Ianua reg-*
 llo cargado con sus riquezas y fardos, donde lleuaua sedas, te- *ni celestis*
 las, brocados, moneda acuñada, barras de oro y de plata para *artha,*
 q̃ pudiesse entrar por la puerta, era necesario descargarle pri-
 mero de todo lo que venia cargado, abaxaua el cuello y entra-
 ua ahorrado. La puerta del Reyno de los cielos es muy estre-
 cha y pequeña, y tanto, que no caben sino niños pequeñitos
 por ella. El ricazo soberbio, entonado cū sus riquezas, q̃ no ay
 camello tan cargado ni tã cuellierguido como el, si quiere en-
 trar por esta puerta, abaxe el cuello y humillese, exonerese de
 sus riquezas, y ahorrese dellas, siendo fiel despensero, y repa-
 tiendolas liberalmente a los pobres. S. Pedro aqui, pareciendo
 le que su partido estaua seguro, y que podia libremente hablar
 en esta materia, como quiē poco o mucho, todo quãto tenia, lo
 auia dexado (que no dexō poco, quien dexo el desseo de mu-
 cho, y la volūtad de tenello: ni fue poco dexar, no reseruar pa-
 ra si cosa ninguna: q̃ en esto del dexar, mas se mira al afecto,
 mas al desseo, q̃ a la obra) dixo entōces: *Ecce nos reliquimus omnia Apostolica*

Puede aqui hazernos admiraciō, ver q̃ en los varones Apo- *rerum renū*
 stolicos pida Dios vna dexacion tan libre de cosas, y vna re- *ciatio cur*
 nunciacion tã vniuersal de riquezas, que no quiera que reser- *petita a Deo*
 uen para si cosa ninguna, sino que lo dexe en todo, hasta que-
 darse en camisa, y que no dexe en estaca en pared. Y lo que acre-
 cienta aqui la ocasion de admirarse, es, ver q̃ no solia Dios anti-
 guamente pedir tan apurada dobleza como esta, ni tã total re-
 nunciacion delas cosas. Antes si poluemos los ojos a los siglos
 de atras, veremos que a sus amigos, aquellos Prophetas y Pa-
 triarcas, los enriquezia de su mano, y les llenaua la casa de bie-
 nes, y se tenia por bendicion y beneficio del cielo, el tenellos.
 Prueua biē esto aq̃lla bēdiciō de Isaac tã pleyteada y pretendi-
 da, dada como por via de mayorazgo a Iacob, q̃ toda ella fue
 de bienes y riq̃zas de aca de la tierra. *Det tibi Deus, fili mi, de rore*
cali, & de pinguedine terra, abūdatiā frumenti, vini, & olei. Dete Dios

hijo mio del rozio del cielo, y de la grossura y fertilidad de la tierra. Plega a Dios q̄ las nubes hagā siēpre el deuer, acudiēdo a la tierra cō su influencia, p̄ q̄a q̄ así gozes de vna general abū
Genes. 27. dācia de pā, vino y azey te. A Iob, despues de la borrasca de sus trabajos, en galardón de su firme paciencia, y de auer cōtraído los golpes duros de Satanas, lo q̄ le dā es abundancia de bienes tēporales, prosperidad y salud, hijos, casas, viñas, hazas, heredades, riquezas, bueyes, vacas, camellos, ouejas, y otros ganados, todo doblado, y con grandes mejoras. Y aun el teniēdo
Iob. 9. por cama su muradal, dezia: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, &c. Quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundebat mihi riuos olei?* Ha quiē me diera, q̄ yo me boluiera aora a aquel tiēpo bueno, y a aquellos años deatras quando gozaua de mi antigua prosperidad: la qual era tāta, q̄ me lauaua los pies con māteca: tanta era la que sobraua en mi casa, de la q̄ me daua el ganado: y las piedras me manauan, y estauan hechas vnos mineros de azey te. Significa con aqueste lenguaje el lastimado Rey la antigua prosperidad de que gozaua quādo le atropellō, no tanto la ciega fortuna, quanto la sabia prouidencia del cielo. Siendo esto así: q̄ este era el trato de Dios con sus amigos, como aora los quiere tan pobres, y tan ahorrados y libres de cosas? Dos razones podemos dar desta mudança, no en Dios, que essa no cabe en el, sino de la que pide en nosotros. La primera, la perfeccion del estado Euangelico, que sin comparacion passa mas adelante de la que antiguamente pedia en los Patriarcas. Porque como la suma perfeccion de la vida consista en imitar vn Dios, y seguir sus pisadas, y estas antiguamente en Dios no eran de pobre, sino de poderoso y de rico, siendolo vno, podia ser perfecto. Pero despues que como dize S. Pablo: *cum diues es, egenus pro nobis factus est.* Siendo rico se hizo pobre por nosotros, y tan pobre, q̄ como el dixo, las raposas y seluaginas del campo tienen cueñas donde aluergarse, y las aues nidos donde acogerse, pero el no tenia donde reclinar la cabeça. De aqui es, que quiere q̄ los perfectos y mayores amigos q̄ tiene, le imitē en essa misma pobreza, y q̄ den de mano a todas las cosas. Trata vn architecto de labrar vna casa, y prouee para esso de todos los materiales y pertrechos q̄ son necessarios, la piedra, el ladrillo, la teja, y las maderas. Comiença a labrarla por
los

2. Cor. 8.
Perfecto
Euangelico
Status.

imile.

los cimientos, y ali echa las piedras enteras, sin labrar ni pulir, como salieron de la cantera: en las cuevas y sotanos, las vigas con su corteza, como se cortaron del monte: pero las piedras q̄ hā de caer alla en lo alto jūto a las claraboyas del edificio, las tablas q̄ se han de assentar en la filateria, en la parte mas vistosa y luzida, es menester q̄ se labré y se desbasten primero delas grosserías y demasías q̄ tienē. Aquellos antiguos Patriarcas y Prophetas amigos de Dios, piedras fuerō q̄ se assentarō en el edificio de la Yglesia Catholica, pero assentarōse muy abaxo, alla en la cāja, en los mas profundos fundamētos, y assi no importaua que fueren sin labrar, eran vigas q̄ caian en sus soterraños, vayan con corteza de bienes tēporales, y de riquezas, q̄ no va en esto nada: pero los Apostoles cayērō junto ala claue, fueron la filateria y gala del edificio, han de estar a la mira de todos los ojos del mundo. *Spectaculum facti sumus angelis & hominibus.* Somos objeto de los ojos de todos, cielo y tierra, Angeles, y hōbres, y por esto vayan muy bien labrados, tã desbastados de todas las cosas tēporales que digā: *Ecce nos reliquimus omnia.* Eran imagenes al desnudo, dōde suele el pintor mostrar mas destreza y ingenio, las quales se auian de colocar en el retablo del cielo, y assi desnudos han de yr de todo.

La segunda razon es, q̄ sospecho q̄ son vnos como zelos de Dios, q̄ los tiene muy grandes de aq̄llos a quien el quiere biē, y assi desuia dellos todo aquello que suele arrebatar el coraçō y llevarle tras si. Tiene vna señora vn perrillo para su regalo y entretenimiento, y no permite q̄ nadie se le llegue, ni le halague, antes le agota y le castiga, porq̄ no se dexe tocar, por miedo de q̄ no se le hurtē. Zelos son aq̄llos, q̄ no quiere, nadie le muestre amor, sino ella. Ha q̄ halagueños son los bienes tēporales, como atraē a si las riquezas, como suelen hurtar vn coraçō, y llevarsele de buelo, sin remedio ninguno. *Diuitie si affluāt nolite cor apponere.* Que remedio para q̄ no le robē a los q̄ el tiene escogidos? el mejores apartarlos dellas, no cōsentir q̄ los toquē los regalos, los cōtentos, y los gustos mūdanos, dēxenlo todo, y desuiense dello, q̄ los quiero yo para mi. A quiē no espāta, vera Dios tã zeloso en los Cātares de Salomō? que parece que se abraza deste fuego, viendo a su Esposa entre los tragos y bullicios de la ciudad, y entre las ocasiones, que

1. Cor. 4

Simile.

Locus. Zel
lar Dens,
quos diligit
Simile.

*Cant. 6.
Osee. 28*

Cant. 5.

*Amor Dei
limitibus
nō continetur.*

*Psal. 44.
Holcos super
per sapien.*

su viuienda suele traer, y assi la llama y combida, para que salga fuera, y se vaya a la soledad, y al retiro, para gozar allí a solas de sus braços. *Veni columba mea in foraminibus petrae, in cauerna maceria, ibi tibi dabo vbera mea.* Y per Oseeas dize en el cap. 2. *Ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius, & ducam eam in solitudinē.* Veo q̄ el alma, por andar entre ocasiones, me dexa a mi, y pone su amor en quien no deue ponerle. Yo la aficionare cō dale mis pechos, y la lleuare a la soledad, donde no tenga q̄ mirar sino a mi, ni otro a quien incline su oreja, para que me la maleen y engañen. Por otra parte vemos q̄ la esposa conferansi, que las mugeres, suelen abrafarse en zelos, esta tan franca de los amores de su esposo, que ella mesma cōbida, y llama a todas las otras pastoras, a quien persuade y solicita a su amor, contando sus perfecciones y grácias vna por vna. *Dilectus meus candidus & rubicundus, &c.* Pues como es esto? tantos zelos en el desposado, y en la desposada tan pocos? el vno tan franco, y el otro tã recatado y esquiui? Nace aquesta diferencia, de la que ay entre el amor de Dios y el nuestro. El amor nuestro conforme a la capacidad del coraçon humano, es muy limitado y estrecho lo primero que llega le ocupa, y si amamos con el vna cosa, apenas nos queda capacidad para mas. Yo para mi tengo, q̄ vn auariento, que tiene el coraçon puesto en el oro, y en las riquezas, q̄ no quiere biẽ a su muger, ni a sus hijos: y bien se parece, pues los trata tan mal, y en su casa se mueren de hãbre. El amor de Dios no es assi, q̄ es amor infinito, donde ay para todos, y no ay agotalle. Por mas y mas que ame al otro, no ha de faltar en el amor para mi, ni porque muchos le amẽ, se defrauda ninguno, ni se menoscava su amor: y assi amenle todos, q̄ para todos aura. Pero el amor nuestro, como es limitado, luego se agota, mtefrã mas diuertido en las criaturas, menos parte le cabe a Dios, y assi en los especiales amigos pide que todo lo dexẽ, para q̄ en solo el este todo su amor recogido. Palabras son de Dios, dichas al alma perfecta, aquellas de David en el Psal. 44. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuũ & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.* Oye hija, y ve y inclina a mis razones tu oreja, mira que te serã de mucha importancia, y te yra bien con ellas. Y lo que te digo es, que oluides tu pueblo, y la casa de tu padre, el mundo: da de mano a sus

a sus ofrecimiētos, a la prosperidad, a las riquezas, y a los deleytes, y veras como el Rey del cielo se muere por ti, y le robas los ojos, y el coraçō. Oluidate (dize) del mūdo, y echa al trāça do toda su gloria y prosperidad, para q̄ así agrade a Dios. Refiere Holcot en sus libros Sapienciales, vna cosa de Moyses, q̄ es bien a este proposito. Dize q̄ Moyses, como se desposasse en tierra de Madian, cō la Ethiopiana, q̄ era morena atezada, q̄ viēdo q̄ a ella se le hazia muy de mal de arrancar de su tierra y dexar su patria, padres, y deudos, aprouechandose de su saber (q̄ era sapientissimo) labrō dos anillos de oro, en los quales puso dos piedras de inestimable valor: la vna q̄ tenia virtud de cōseruar la memoria, y la otra de infundir y causar oluido. Tomō para si el anillo de memoria, para tenella siēpre de la tierra de Promissio, q̄ era su patria, para dōde aspiraua, y de su esposa a quiē lleuaua cōsigo, y a ella diōle el del oluido, para echar en el su patria y parientes, cō todo lo demas q̄ la tiraua. Estos dos anillos quiere Dios q̄ traygamos siēpre con nosotros, y q̄ no se le caygā al alma del dedo, memoria y oluido. Memoria de nuestra patria, para dōde caminamos, q̄ es el cielo, acordandonos siēpre de aquellos bienes inefables a que aspiramos: y oluido de todo lo de aca, q̄ suele embarazar y impedir este camino. Oluido del mundo, oluido de su prosperidad, de la hazieḏa, riquezas, deleytes, passatiēpos, contētos, q̄ estas cosas son las q̄ suelen trauar el alma, como si fuesen pihuelas. Vieronse estos dos affectos aqui en San Pedro, el oluido del mūdo quando dize: *Ecce nos reliquimus omnia*, el acuerdo del cielo: *Quid ergo erit nobis?*

Quid ergo erit nobis? Gran hāzaña la de S. Pedro y de los demás, en dexallo todo por Christo, y así habla con confiança (dize S. Hieronymo) y trata del galardō. Señor, que nos auēys de dar por lo q̄ dexamos por vos? No es poco, dexar vn hōbre lo poco ò mucho q̄ tiene por Christo, hasta q̄ darse sin nada. Que si vos sentis tāto el dar vna blāca al pobre, que os fa le del coraçon, y no la gime tāto el pobre al pedir la, como vos al darla, y si llegays a darle vn real, os parece q̄ el Rey no hiziera aquesta hāzaña: q̄ sera dallo todo de vn golpe, y dexallo por Christo, hasta venir a pobreza? Quādo no fuera mas que el menosprecio, y desestima que esta trae cōsigo acerca del mun

*Locus. Pau-
per & ius-
tus deridē-
tur.*

Iob 12.

do, esto solo bastaua para hazer heroyca la obra, y digna d premio. Desluzo la pobreza acerca de los mundanos, las buenas prēdas del pobre, por mas luzidas y vistosas q seā, y no son estimadas. Por mas santo, por mas justo, por mas sabio y prudēte q vno sea, si es pobre no es estimado. Iob dixo esto bien, como quie por experiēcia lo auia deprēdido en el ca. 12. *Deridetur iusti simplicitas. Lāpas cōrēpta apud cogitationes diuitū.* Haze mo fa el mūdo de la senzillez del justo, y dītrato llano q tiene, sin doblez, y sin reuēses ningunos. Estima la sagacidad, y la prudēcia del malo, aquella viuez y bullicio q trae para grāgear y adquirir: aqī saber defender la mētira cō aparēcias, hazer la verdad trāpantojos, y deshazēla entre manos. Alabay en ellos la astucia y maña q tienē para engañar, los ardidēs y medios para valer y subir a lo alto, y despues de auer llegado ala cumbre de la dignidad, saberse tener y conseruarle en el puesto, tras esto teneys por tōto al bueno, y al senzillo por necio: aqītrato iā liso y sin mascara, y aqī traer el coraçō en la mano, lo teneis por estulticia y poco saber, assī soleys dezir al tal: Andad que foys vn buē hōbre, de manera q la bondad y la justiciā, la cano nizays por necesidad. *Deridetur iusti simplicitas. Lāpas cōrēpta, &c.* Tienē los ricos al santo, y q por seguir a Christo se empobrecio, por lāpara menospreciada al rincō, q se le acabō el azeyte y no da luz de si ni resplādor. Como el rico (dize Lyra sobre este passo) pone su biēauēturāça en las riquezas, juzga por necesidad y genero de miseria, el auellas dado de mano, *Lāpas cōrēpta*: Lāpara muerta es el pobre para el rico, y el virtuoso para el profano. Va esto no muy fuera de nro ordinario lēguage, q dezimos: q luzido anda fulano quādo le vemos rico, estimado, biē pūesto, acōpañado de criados, y amigos, biē vestido y adereçado en su persona, y en su casa grāde aparato y riqzas, dezimos q luze, y la falta desto llamamos desluzimiēto. Al justo y al pobre, aquíē todo esto falta, como le llama el mūdo? *Lāpas cōrēpta*, lāpara desluzida y muerta, y por tal menospreciada y echada a vn rincō. Ha cōsumido todo el azeyte delas riquezas q las ha dado a pobres, y se ha qdado sin ellas, hase qdado desnudo q prouoca a rifa el mirarle, por vestir la desnudez delos otros: ha soplado la llama de la hōra, y dignidad, q le hazia luzir dīlate dīlos ojos del mūdo, menospreciādolo todo, como si fuera

fuera vafura, y afí ni luzc ni parecc, ni eftimado en mas que fi
 fuera vn poco de efcoria o vafura. Sã Pablo en la 1.ª q̃ efcruio a
 los de Corintho en el cap. 4. dize: *Tanquã purgamentũ huius mũdi,* 1. Corin. 4.
facti sumus omnĩũ peripfema. No ay cosa mas vil ni mas abatida, q̃
 fomos los pobres Euãgelicos en los ojos del mũdo. Eftimanos
 en lo mifmo q̃ las mōdaduras y cascara de la fruta (q̃ luego se
 arroja en el mradal, y fon pisadas de todos) suelen fer eftima-
 das. Afí fomos, q̃ todos nos dā del pie, y no noseftimā en na-
 da. No come de las mōdaduras y cascara q̃ se cae debaxo dela
 mesa fino el muchacho simplezillo y goloso: q̃ los demas lotie-
 nē aq̃l lo pora afreta y deshonna, luego dā cō ello en el rincō.
 Afí passa aqui (dize el Apostol) q̃ fino es al simplezillo, a quie
 no ha estragado la malicia del mũdo, y los gustos dela carne y
 sangre no le hā paladeado, y aq̃llos q̃ tienē golosina de Dios, a
 nadie caemos en gusto, y nadie eftima nueſtra doctrina. A quã
 pocos haze buē paladar la virtud del ſanto, ſu recogimiẽto y
 retiro, y el dar demano a las vanidades del mũdo. Expele Chri-
 ſto nueſtro Señor vn demonio del cuerpo devn hōbre, y alpũ
 to q̃ le dexō libre, cae en el ſuelo. Dizen todos: Muerto eſtā,
 no ay q̃ aguardar, todos huiā, y ſe retirauā del. En defendemo-
 niandose vn hōbre, en dexando los vicios, en dādo de mano
 a las vanidades del mundo, luego le juzgays muerto, y le can-
 tays vn Requieſcat in pace. Huys del como de hombre muer-
 to, porq̃ no os inficione. Tal es la condicion del mũdo, que a
 los ricos y poderofos, a ellos eftima y tiene ſobre ſus ojos, y a
 los q̃ lo menospreciarō todo por Chriſto, los menosprecia y
 no tiene en nada. Preguntaronle a Diogenes, que como trata-
 ua Diony fio a ſus amigos, y reſpndio: como a los cueros, q̃ a
 los llenos los cuelgā, y a los vazios los ponen a vn rincō ar-
 rojados. Afí es el mũdo, q̃ a los ricos y llenos de bienes tẽpo-
 rales, hōra, pero a los q̃ vee vazios de aqueſſo, los arroja como
 coſa perdida, y no tiene dellos memoria. Solamẽte las riq̃zas
 luzē en los ojos del mũdo, q̃ la virtud, no ay coſa en ellos mas
 deſludiza. Siendo pues eſto afí, no haze pequeña hazaña el
 q̃ menosprecia las riq̃zas y las da demano el q̃ ſe ahorra y deſ-
 embarça para ſeguir a Chriſto, de todas las coſas del mũdo.
 Obra ſera eſta digna de galardō no ay aca en la tierra cō q̃ po-
 della pagari y afí cō rason S. Pedro la encarece, y habia con-

fiadamente, como lo adquirio S. Hieronymo: *Reliquimus omnia*.
D. Hieron. Todo lo hemos dexado, *Que omnia?* dize Origenes, q̄ cosas de
Orig. xastes Pedro? vna red remendada, vna barquilla rota, vna casa
 pagiza? Es esso todo lo q̄ dexastes por Christo? q̄ lo pôderays
 tanto, q̄ no parece sino q̄ dexastes vn Reyno? Pero a la verdad
 no dexò poco, el q̄ no guardò nada, no dexò poco, el que si mu-
 cho tuuiera mucho dexara. Tãta fulta le auia de hazer a Pedro
 su barca como al Rey su Reyno, al rico sus riquezas, y al pode-
 roso sus grandes estados. Y assi lo pôdera como negocio grãde
Reliquimus omnia. Que nos auays de dar por lo q̄ por vos hemos
 dexado? *amen dico vbis, quod vos qui sequuti estis me, in regeneratione,*
&c. Yo os doy mi palabra a ley de quiẽ soy, q̄ vosotros que me
 auays seguido, en la regeneracion del mûdo, q̄ sera el postrero
 de sus dias, quando el hijo del hombre vendra a juzgar viuos
 y muertos, y para este fin se sentara en su trono de magestad,
 q̄ vosotros entonces os vereys sentados cõ grãde hõra y auto-
 ridad en doze sillas cõmigo, para ser juezes de los doze tribus
 de Israel, q̄ es toda la vniuersidad de los hombres. Que premio
 este, y q̄ galardõn tã honroso. Que cõtento quedaria S. Pedro,
 que labrosas le quedaria las orejas de oyr aquestras palabras, co-
 mo ya no le pareceria tanto lo que auia dexado, respecto de lo
 q̄ lo pormetẽ que le auian de dar. Como diria: Señor, para tan
 buen pagador no es menester mas prenda que aquesta, yo me
 doy por cõtento y pagado. Ved si queda en mi algo q̄ os sea
 de prouecho, cõ que os pueda seruir, y tomadlo alla, que de tan
 buen cambio todo se puede fiar. Ha q̄ podríamos dezir aqui
 Christianos de la liberalidad y largueza de Dios, quan bien
 pagalo que se haze por el, y quan bien galardona nuestros po-
 bres seruicios. *Extendit manum suam in tribuendo*, dize David.
Psalm. 54. Alarga la mano al tiempo que ha de pagar, siendo assi que
 la encoge, quando ha de castigar nuestras culpas, como quien
 siente dolor, pero quando ha de premiar nuestras obras y ga-
 lardonar nuestros seruicios, quando ha de repartir las coro-
 nas la estienda y alarga: que con todo esso queremos mas ser-
 uir a vn pelon que es el mundo, que no alcanza vn real, vn ham-
 brõn, que siempre anda hambreado, malauenturado y mez-
 quino, que no le alcanza la sal al agua, q̄ no a Dios, cuyo caudal
 es infinito, cuya liberalidad y largueza corre al passo de su
 caudal

audal y poder. De esto se quexaua por Hieremias en el capitulo segundo, diciendo: *Nunquid solitudo factus sum israeli, aut terra serotina?* Por ventura tan soledad he sido yo para los hombres. tan tierra tardía, y que no acude con el fruto sazonado a su tiempo? Pues que sera la razon, que no estan contentos conmigo? De vn monte, y de vna soledad retirada, no se busca el interés que de vna tierra fértil que cada año se labra y cultiua, donde el labrador planta la viña, haze la huerta y siembra el baruecho. La tierra que es tardía y de mal natural, ya que lleue fruto, pero no le lleua a derechas, sino mal y por mal cabo, sin sazón, y que no es de provecho. Pues dize Dios: Soy yo por ventura desta manera para mi pueblo? Tan mal acudo a su tiempo con el fruto, y los reditos de sus trabajos? Tan mal le pago sus sudores al hóbne, que no me quiere cultiuar y labrar? Que rellase Dios, y con mucha razon, y habla aqui como al seguro, viendo la largueza grãde có que galardona a los justos, y los auentajados premios con que les acude a su tiempo. Doze trocos de gloria, y doze ceptros promete, por doze cañas de pèscar que dexaró por el, doze sillas de descanso, a los que el mayor que tenian, era sentarse en el borde de vna barquilla, y andar bogando toda la noche para ganar de comer.

In regeneratione. Sera esto (dize) en la regeneracion. Dize Sancto Thomas en su Cadena, que la primera regeneracion es en el baptismo, la segunda en la general resurreccion: y desta habla, quando dize que les dara doze sillas. Nacio el hombre tã tiznado y manchado, tan monstruoso y tan feo, del vientre de su madre, segun aquello de Dauid en el Psalmo cincuenta: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Y aquello de Iob en el capitulo catorze: *Quis potest facere mundum de immundo conceptu semine?* Que para entrar en el cielo limpio y acrisolado, que parece vna plata, tiene necesidad de tantos renacimientos, y que en todos ellos se purifique y se salue. Quando con artificio se hazen las fuentes de agua hurtada del rio, si esse viene cenagoso y turbio de las crecientes, para que se aclare y mejore, haze la passar por innumerables guijaros, porque en cada vno de ellos dexa algo de la tierra y viscosidad que lleua, y despues de rauer passado por ellos, queda como el crystal. Asi el hombre por cuyo cuerpo y alma vinieró las auenidas y crecientes del

D. Thom.
Quid sit regenerationis.

Psal. 50.
Iob 14.

Parayso, embiadas de Dios, en castigo y satisfacion de la culpa primera, quedo tal de aquella borrasca, que fue necesario, para purificarle del todo, que el alma passasse por la regeneracion del baptismo, y el cuerpo, por la de la resurreccion. Que se quebráte primero en la muerte, que sea molido en el sepulchro y desecho en gusanos. Esta es la dichosa regeneracion de los justos, a qui se prometē las sillas de honra de que aqui trata Christo. Sentaros heys (dize) sobre doze sillas, y desde alli condenareys a los doze tribus de Israel, porque creyendo vosotros, ellos no quisierō creer. Dize Chrysostomo, que este juzgar, es lo mismo que condenar, porque en su cotejo y comparacion ellos quedaran condenados, conforme a aquel lenguaje de Salomon: *Condemnat autem iustus mortuus viuos impios; & iuuentus celerius consummata, longam vitam iniusti.* Condena el justo muerto, haziendo tribunal de su sepultura, a los viuos injustos, y que no viuieron como deuián vivir, y la vida del moço arrebatada, que en poco tiempo hizo el deuer y labrō su corona pone a pleyto la larga mal empleada del peccador, y dize: Señor este digno es de infierno, porque en tantos años no acabō de enmendarse. A este tono seran juezes (dize sant Chrysostomo) los sagrados Apostoles de la gente Israelitica: Que si el Israelita dixera: Señor venistes tan disfrazdo, que no os conoci, dira el Apostol: *Yo era hombre rustico, ignorante y sin letras, y la buena voluntad me siruio de candela, para alumbrar mi ignorancia, y a vosotros, siendo letrados y llenos de sabiduria, vuestra malicia os siruio de tinieblas para escurcer vuestras letras.* O a quedellos condenara aquel dia el glorioso sant Bernardino, a quedellos dexara cōfundidos y auergonçados su vida. Parece q̄ le veo ya sentado en su silla de magestad, y hecho juez de toda la multitud que alli ha de comparecer aquel dia, a quien podremos llamar el Senador de Sena, que assi se llama su patria, esto a la manera que se promete a los que por la sequela de Christo renunciaron y dexaron todas las cosas: *Sedebitis super sedes duodecim, &c.* Pareceran a sus pies las mitras que el puso en esse lugar, menospreciandolas, y dādo las demano, para confundir con ellas a los ambiciosos de honra, que con tanto estudio y cuydado pretenden por malos medios los officios y cargos honrosos. A otra parte se ve

ran las riquezas que dexo, con grande cantidad de oro, q ofrecio del grã Duque de Milan, no lo quiso aceptar, por seguir desnudo a Christo desnudo en la Cruz, siguiẽdo las pisadas de aquel diuino desnudo Francisco, segũ que el Señor se lo auia reuelado. El nombre de Iesus en la mano, con vna letra en cõtorno que diga: *Pater manifestauit nomen tuum hominibus*. Padre, manifestado he tu nombre al mundo. Y es mucho de confiar, que murio este glorioso santo el dia dela Ascension, y dio su alma en las manos de su Criador, al mismo punto q los frayles en el choro estauan cantando esta Antiphona. Imitemos Christianos, la pureza virginal, el zelo de la honra de Dios, el menosprecio de las cosas del mundo, la deuociõ especial, que desde su tierna niñez tuuo a la sacratissima Virgen, que el dia de su nacimiento nacio, en esse mismo fue baptizado, en el recibio el habito de la Religion, y hizo despues profesion, en el cantò la primera missa, y en el predicò el primero sermõ. Que imitando desta manera su exemplo, y sus derechas pisadas, estaremos seguros de que no sera para nosotros juez riguroso, sino piadoso abogado, para que se nos comuniquen los bienes inefables del Cielo.

EN

EN LA FIESTA DE LA VENIDA DEL ESPI- ritu santo sobre los sagrados Apostoles.

*Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigeni-
tum daret.* Ioannis. 3.



Si la persona del Espíritu santo el jardinero de nuestro jardín, y el dueño deste celestial Parayso, por cuyas manos tienen orden y assiêto todas las plantas de santidad que le tienen en el. Y si la Yglesia celebra y canta la santidad y hazañas de los demas santos, mucho con mayor titulo deve celebrar la santidad de aquel de quien todos la tienen participada. Del celebra su alegre venida en forma visible de ayre y de fuego, sobre las cabeças de los sagrados Apostoles. Dia de tanta alegría, que el Cielo y la tierra le hazen aplauso. El Cielo, porque vemos que se toca a fiesta alla arriba, y por ministerio de los santos Angeles se han repicado las campanas del cielo: *Factus est repente de celo sonus.* Aca abaxo, porque los Apostoles estando en el cenaculo de Sion, haziendo de sus lèguas, lenguetas de fuego, tambiê cõuocaron gente a esta solemnidad. *Facta autem hac voce conuenit multitudo & mente confusa est.* Vino en forma de lengua este diuino y viuifico espíritu, porque es la lengua de Dios, por quien ha declarado sus conceptos al mundo, y hablado todo quanto desde el principio del mundo nos ha dicho por sus Prophetas: no ha hablado palabra, que no sea por medio de esta lengua diuina. Lengua le llama Dauid, teniendo a esto atencion en el Psalmo quarenta y quatro, diziendo: *Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Lingua mea calamus scriba velociter scribentis* Mi coraçon y pecho ha producido y brotado de si vna buena palabra, y tan buena, q̃ la bõdad le es essencial.

*Spiritus
sanctus lin-
gua Dei.
Psal. 44.*

Esta

Esta palabra es la del Padre, q̄ es el Verbo diuino: palabra tan compendioſa y tan grande, que lo es tanto como el propio Dios, y todo lo que el es comprehēde: palabra que aunque es vna, es infinita, y aſſi cō muchas palabras nueſtras no ſe puede explicar. Fue palabra tan grande, que ſobre auella Dios habla do, no le quedo mas que hablar, que allí agoto ſus conceptos, y con ella vettio todo ſu pecho, y dixo todo quanto tenia q̄ dezir: *Dico ego opera mea regi.* El dezir de Dios es *hazer: Ipſe dixit & facta ſunt.* Y aſſi querra dezir, que ſi crio tanta diueſſidad de criaturas como ſe contienen en eſte mūdo, fue para el Rey b que es ſu vnigenito hijo, a quiē ſegun parecer de los Hebreos, tuuo Dios por ſin y por blanco en la fabrica deſte vniuerſo. *Lingua mea calamus ſcriba velociter ſcribentis.* Aqui habla de la perſona del Espiritu ſanto, ſegū la expoſicion del Doctor incogni. *Incogni.* nito, y dize: Mi lengua, que es mi diuino eſpiritu, ha ſido como vna pluma de eſcriuano bien cortada, en vna mano diestra y ligera, q̄ no ha hecho ſino eſcriuir y dictar deſde el principio del mūdo. Que linda pluma aqueſta de Dios, que de vn raſgo eſcriuió en eſtos pergaminos de los cielos aquellas letras. Goticas de las eſtrellas, iluminadas de oro, y con tantos primores: de otro hizo la tierra, que aūque letra de redondo, lleva mil eſmaltes de flores, y artificioſas lazadas de rios y fuentes, que la van en contorno enlazando. De otro crio los Angeles, y de otro los hombres: *Et ſpiritu oris eius omnis virtus eorū.* *Pſal. 32.* Con el aliento de ſu boca, que es el Espiritu ſanto, fueron criados los cielos, con todo el ornato y atauio que tienen.

Esta lengua de Dios, por quiē nos ha hablado, tomado por instrumentos los de ſus Prophetas, es de fuego, y aſſi en eſta manera aparece ſobre ſu ſagrado colegio: parecieron ſobre ſus cabeças vnas llamas encēdidas, amānera de lenguas de fuego. Y dexada aparte la razon que canta la Ygleſia: *Verbis, vt eſſent proſitū, & charitate feruidi.* Para que con las lenguas del cielo fueſſen ſacundōs y eloquentes en ſu predicacion, y con el fuego del Espiritu ſanto, ſeruorosos y actiuos para toda obra buena. Dexada aparte eſta razon, aparecio en forma de fuego, porque eſte diuino eſpiritu por ſer amor, es llamado muy de ordinario fuego en la Eſcriptura. En el capitulo ſiete de Daniel ſedize, que debaxo del trono en que eſtaua ſentado

Dan. 7.

Luca. 12.
Spiritus san-
tus ignis.

tado el antiguo de dias, por quien es entendido el Padre, salia vn rio de fuego, como que procedia del, por quien Daniel entiendo el Espiritu santo: *Fluvius igneus, rapidusque, egrediebatur à facie eius.* Y por san Lucas dize: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur.* Vine yo a empreder fuego en la tierra, y no desseo otra cosa sino verle encendido. Y la ley que traia Dios en la mano quando baxo al Sina, dize Moyses como testigo que fue de vista, que era de fuego: *Et in manu eius ignea lex.* Porque como estaua escripta con el dedo de Dios, que es el Espiritu santo, y este sea fuego, de alli se le auia pegado el que traia. Es fuego este diuino Espiritu, porque es charidad, y es amor, y este es llamado fuego en diuinas y humanas letras. Porque assi como el fuego abraza todas las cosas, y las conuierte en su propria naturaleza: assi el amor tiene vna admirable virtud transformatiua, que querria trãformar en si la cosa que ama. Queriendo pues Dios endiosar los sagrados Apostoles, y transformarlos en si, de manera que fuesen en la tierra vnos dioses humanos, y vnos hombres diuinos, embiales su diuino fuego, que es el Espiritu santo, para que encendidos y abrasados ellos, vayan a pegar fuego a todo lo restante del mundo, y assi todos se abrasen en charidad, no quede ninguno que no participe deste diuino fuego, y le alcance alguna centella.

Christus
meruit Ec-
clesia Spi-
ritu sanctum

Fue beneficio a queste tan singular, y merced tan señalada, de embiarnos al Espiritu santo, que aunque estaua prometido por los Prophetas, con diuinos y celestiales oraculos, pero siempre con orden y respecto a la persona de Christo nuestro Señor, por cuyos merecimientos se auia de repartir este don. Porque assi como con su venida al mundo, nos merecio la subida al cielo: assi tambien con su subida nos merecio la venida del Espiritu santo. Esto es lo que el poco antes de su ausencia dezia a sus discipulos: *Expedi vobis ut ego vadam. Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos. Vos itaque, me cuiades de pedir de rodillas discipulos mios, que me fuesse. A nadie va tanto en ello como a vosotros mismos: porque si yo no me voy, el Espiritu santo no vendra sobre vosotros: porque si viene, ha de venir por mi mano. Pero dira alguno: Veamos, estas dos diuinas personas, no ca-*

caban

cabian juntas en el mundo? o eran vandos contrarios? Estauan reñidos Christo y el Espíritu Santo, que fue menester, que para que viniessse el vno, se fuesse primero el otro? No era nada de aqueſſo, que como caben en la diuina eſſencia en ſuma paz y ygualdad, pudieran caber en la tierra. La razón era, porque eſtaua ordenado y diſpuesto en los ſupremos Conſejos de Dios, que no baxaſſe el vno, haſta que ſubieſſe el otro: y que por los merecimientos y agradados de Chriſto nueſtro Señor, y aquel ſa crificio infinito que offrecio a ſu Padre eſtando en la Cruz, en muelſtra de quan baſtantemente quedaua agradado, embiaſ ſe a los hombres ſu amor en forma material y viſible. A eſte pro poſito entiendo yo aquel dulce y amoroso requiebro de los Cantares en el capitulo ſiete, donde apodando la Eſpoſa la ca beça de ſu Eſpoſo diuino, no contenta con auer dicho que es como los brocados, y como las hebras del oro torcido, dize de nueuo: *Caput tuum ſicut Carmelus.* Es vueſtra cabeça Eſpoſo mio, muy ſejante al monte Carmelo. Quiere dezir lo literal de aque ſto, que era cabeça muy bien poblada y cubierta de cabello: aſ ſi como el Carmelo, por ſer monte frondoso, eſtaua poblado de arboles: y que no la tenia pelada ni calua, que ſuele cauſar fealdad en vn hombre: conforme a aquello que dize el otro Poeta,

Canti. 7.

*Turpis pecus mutilum, turpis ſine gramine campus,
Et ſine fronde frutex, & ſine crine caput.*

Pero dexando eſto, que es lo literal aparte, entiendo yo que comparar ſu cabeça al monte Carmelo, fue traernos a la me moria el beneficio del agua que hizo Dios al mundo en aquel monte, por la feruorosa oracion del ſanto Propheta Elias. Era grande la eſterilidad de la tierra, a cauſa de que auia tres años que en toda aquella comarca no caia vna gota de agua, que no parece ſino que tenia Dios echada vnallaue a los eſ tanques del cielo. La tierra eſtaua ſeca y boqueando, que to da eſtaua hecha bocas, y por todas pidiendo al cielo el bene ficio del agua. No ſe via en toda ella vna flor, ni vna eſpiga, ni vna hoja verde de vn arbol. Sube Elias al monte Carme lo, poneſe en oracion, ſuplicando a Dios ſe compadezca del mun

3. Reg. 18.

mundo, y embie el agua tan deseada. Estando en la oracion, manda a su criado que se asfome a vn alto risco, que caya sobre el mar, para atalayar desde alli si via alguna señal de agua. Dize: Señor no ay señal de llouer, chica ni grande. Torna (le dize) otras siete vezes, hasta que veas alguna. Assomase siete vezes a su mirador, y no hazia sino yr y venir, y assomarse hasta que al fin a la septima vez vio vna nubezica pequena, que se leuantaua de en medio delas olas del mar, y yua subiendo hacia el cielo. Concibio alguna esperança, y vino corriendo al Propheta: Señor, vna nubezica se leuanta en este punto de en medio del mar, y va caminando poco a poco para lo alto. Buena señal dize el Propheta, que esta nubezica ha de ser causa de grande pluua, y ha de fertilizar toda la tierra. Vey aqui lo que passò en el Carmelo. Pues esposo mio querido y muy duice, vuestra cabeza es muy semejante al Carmelo, porque en vos veo yo la luz de aquellas sombras, la verdad y cumplimiento de aquella figura, y el fruto de aquellas flores. Que siendo asfi, que era grande la esterilidad que padecia el mundo, y la falta del rocio y influencia del Espiritu santo, vos subiendo a los cielos con vuestras oraciones y merecimientos, nos'agradastes al Padre, hizistes que alçasse el antiguo entredicho, y que derramasse con copiosa mano sobre la tierra, la pluua deseada del viuifico Espiritu. Symboliza no poco con esto vna vision de san Iuan en el octauo de su Apocalypsi, donde dize que vio vn Angel que estaua delante del altar de Dios, con vn incensario de oro en la mano, donde echo incienso y pastillas en abundancia, incensando con el el altar q estaua delante del trono de Dios. Saha el humo del incensario olorosissimo, y llegaua hasta el trono de Dios, quedando su Magestad muy agrado y contento del sacrificio y incienso ofrecido, en recompensa de lo qual, le dieron licencia para que subiesse bolando hasta el trono, y que del altar que estaua en su presencia, llenasse su incensario de brasas y las derramasse sobre la tierra. Hizolo asi el Angel, y al caer de las brasas, todo el cielo parecia hundiirse de truenos, rayos, relampagos y voces, y toda la tierra temblaua. Este Angel sin duda ninguna es el del gran consejo que dixo Isaias. *Magni consilij angelus*, Christo nuestro Señor el qual despues de auer ofrecido al cielo aquel sacrificio y ho-

Apocal. 8.

locaústo de la Cruz, tan agradable y bien recibido, que con el aplacó el pecho ayrado del Padre, reconcilió al hombre, y hizo el rescate del mundo: subiose el día de su Ascension bollandando a los cielos, y allí llenando muy bien ambas las manos de las brasas del Espíritu santo, que es quien abraza las almas, y las enciende, no sin truenos y terremotos, pues los vuo en la fiesta, las derrama sobre la tierra, para que toda se abraze en amor. Deste diuino amor han procedido todos los beneficios que el hombre ha recebido de las manos largas y liberales de Dios: y porque entre todos ellos tiene la cumbre el de la Encarnacion, dandonos el eterno Padre a su vnigenito Hijo, viene bien, que en día que se celebra fiesta al amor, se cante Evangelio que nos refresque la memoria de vn beneficio tan soberano, que por serlo tanto, quanto el Euangelista le quiere contar, no puede hazer mas que mas cifrarle, diziendo: *Sic Deus dilexit &c.*

Sic Deus dilexit mundum, &c. Auia venido Nicodemus (Docto-
tor insigne de la ley) a Christo nuestro Señor, a la media noche, por temor que tenia de los Iudios, para ser informado en los mysterios del cielo. Como el Señor le vio que se picaua de Docto, leuato el estylo, y hablóle en vn léguaje metaphoricó y lleno de senténcias tá admirables, q Nicodemus se hallaua atajado, sin poder entender las cifras de Dios, ni como cabia en razó, q quisiesse entregar a su hijo a la muerte, para dar al hombre la vida. Y porque el amor suele ser el que vence dificultades, y allana impossibles, reduzeló todo en vna palabra a este primo principio, diziendo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vni-
genitum daret.* Fue aquel *Sic*, la vltima ponderacion del amor de Dios, que a Nicodemus se le pudo hazer, porque toca la mayor y mas rica muestra de amor que dio jamas Dios al mundo. Esto quiso dezir el Apostol san Pablo en la que escriuió a los Romanos, diziendo: *Pro iusto vix quis moritur, nam pro bono
forfitan. Commendat autem charitatem suam Deus in nobis, quia cum ad
huc inimici eius essemus, pro nobis secundum tempus mortuus est.* A pe-
nas (dize) se hallara quien quiera ofrecerse a la muerte por vn justo. Y digo a penas, porque por vn bienhechor y amigo, por ventura aura alguno que se offrezca a morir. Hazña es aque-
lla, que ha auido algunos que la hagan en los siglos de

*Locus. Pro
Dei dilectio
ne, qua nos
diligit.*

*Rom. 5.
Incarnatio
summe dile-
ctionis indi-
cium.*

atras. Como parece en Pilades y Orestes, Ramon y Pftias, y otros, que por sus bienhechores y amigos, no dudaron de derramar su sangre, y ofrecerse a morir. Pero veamos, ha auido alguno jamas, que por su enemigo mortal, y por aquel que le tiene offendido, se ponga a morir: como quie dize, no ha auido tal. Pues: *Commendat nobis Deus charitatem suam in nobis. &c.*

En esto encarece Dios la afficion que nos tiene, aqui quiere que lleguemos a tomar el pulso a su amor, que siendo sus enemigos mortales, teniendole desobligado, y tan offendido, que no podiamos esperar sino rigor y castigo, nos amo tan de veras, que nos dio a su vnigenito Hijo, y le entregó a morir por nosotros, que fue la vltima muestra de amor que pudo hazer. Muchas cosas auia hecho el Patriarcha Abraham, de dode pudo Dios tomar prendas del amor grande que le tenia. Auia entrado alla en Caldea en vn horno encendido de fuego, de donde salio ileso y libre, en prueua del verdadero Dios que adoraua. Auia dexado su patria y su tierra por amor de este Dios, y por poner en execucion su diuino mandato, anteponiendo su voluntad a su gusto. Auia echado de casa la esclaua y ~~chabaz~~, a quien amaua tanto, que eran el bordon de su arrimo: auia començado vna peregrinacion tan incierta y tan larga, que bastara a cansar qualquiera paciencia, que no fuera la fuya, pero quando llegó a echar mano al alfanje para querer cortar la cabeza a su hijo, alli fueron las voces del cielo: Tate Abraham, que para prueua de amor, esto ba-

Abraham
quantum
Deum dile
xit.

sujo

Genes. 22.

sta: *Nunc cognoui, quod timeas Dominum.* Ahora conocera el mundo que me temes, y que tengo en ti vn buen amigo. Muchas cosas auia hecho Dios por el hombre, de donde pudiera tomar prendas del grande amor que le tenia. Auia le criado a su imagen y semejança, auia le hecho superior a todas sus obras, dandole aquella fortaleza del Parayso, donde morasse, dióle ley en el Sina, y prendas de que en algun tiempo auia de baxar a visitarle de el cielo. Pero quando llegó a este punto de no perdonar a su hijo, sino querer que padeciese y muriese, aqui es donde echo el sello el amor, y aqui donde pudo el hombre dezir: *Nunc cognoui, &c.* Ahora conozco Señor, que me amays y que desleays todo mi bien, pues no perdonays a vuestra sangre por mi. En el capitulo tercero del

4. Reg. 3.

del

Del quarto libro de los Reyes se lee, que como los Israelitas tu-
 uieffen cercada vna ciudad de Moab y puesta en grandissimo
 aprieto, de los ordinarios combates: el Rey della viendo el pe-
 ligro en que estava el y toda su gēte, y el poco socorro que de
 ninguna parte esperaba, determino de sacrificar vn dia sobre
 lo alto del muro avista del enemigo, vn hijo vnigenito que te-
 nia heredero de todo su Reyno. Sacrificole con vn denuedo
 extraño, no sin grande admiracion y pasmo de todos quan-
 tos mirauan el caso. Los Israelitas viendo el lastimoso suc-
 cesso, luego al punto alçaron el cerco, y dexaron la ciudad li-
 bre. Preguntan aqui los expositores, que pretendio este Rey
 de Moab con este hecho, al parecer tã cruel, de sacrificar a su
 hijo en tal occasiõ? El Abulense sobre este capitulo, siguiendo
 el parecer de Iosepho en el libro nono d las antigüedades,
 dize, que esto lo hizo para mouer a compassiõ y lastima a sus
 enemigos, de verle puesto en tan grande angustia, que hizies-
 se vn caso tan atroz como aquel. Otros son de parecer, que lo
 hizo para aplacar a sus dioses, y tenellos propicios, para que le
 valiesse en aquella necesidad: que era muy ordinario entre
 los Gentiles, ofrecer sus propios hijos a los demonios que a-
 dorauan por Dioses, conforme a aquello del Psalmita. *Er-
 molauerunt filios suos, & filias demonijs.* Nicolao de Lira, siguién-
 do a su Salomon, dize, que admirado este Rey de ver la
 fortaleza deste pueblo, y el estrago grande que hazia en
 todas aquellas naciones, dandoles el cielo cada dia tantas vi-
 ctorias, pregunto a sus sabios la causa de aquesto. Los quales
 le respondieron: Señor vuestra Magestad sabra, que estos tu-
 uieron vn padre, llamado Abraham, que hizo a su Dios vn
 gran seruicio, que fue sacrificarle vn hijo solo que tenia, here-
 dero de sus estados: de lo qual quedó tã agradado, que a estos
 sus descendientes les haze tantos fauores, y les da tantas vito-
 rias. Oydo esto por el Rey, dize: Pues si en esto topa no mas,
 yo me determino de hazer otro tanto, para ganar esse Dios
 por amigo, y que me conceda su gracia y fauor. Arrebata de
 su hijo y sacrificale sobre el muro. Visto esto del enemigo, al-
 çò el cerco, y se fue. No parece sino que descõfiaron los Israe-
 litas, viendo el denuedo del Rey, y el amor grande que auia
 mostrado a su patria, de que ni se auia de dar partido, ni en-

Questio;

8. a. 10. a.

Abulensis.

Psal. 105.

Lyran.

Roma. 8.

simile.

regar la ciudad. Como quien dize: Aquí no ay que aguardar. Porque si tanto ama a su patria, que por ella derrama su sangre, como querra venita partido? Si no perdona a su hijo, como perdonara al vassallo? Si no repara en verter la sangre tan propria, como reparara en la agena? Si estan animoso, como el hecho ha mostrado, quié le ha de hazer bládear, y que nos entregue las fuerças? Sus alcefe el cerco. O Criador d mi alma, d buen Dios y Señor, que apelo de vuestro amor viene esto! Si no dudastes de entregar por el hombre vuestro Hijo a la muerte, sino perdonastes a vuestra sangre, ni reparastes en que era el heredero de los estados del cielo, y el mayorazgo de vuestras eternidades, que prendas se puedē tomar de aqui, del entrañable amor que le teneys? Quan bien dixo el Apostol: *Qui proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis tradidit illum, quem odieram cum illo non omnia nobis donabit?* El que no perdonó a su hijo vnigenito, sino que le entregó a la muerte por nosotros, como no nos entregara con summa liberalidad todas las cosas? Que aura en que repare? que gracia, que cielo, que gloria, que quanto es de su parte, no lo tengamos como en la mano? Tras vn don tan amoroso como este, que restaua ya sino darnos al propio amor con que se daua, que era el Espiritu santo? Quando embiays algū presente, soley s aduertir al page, que buelua los platos con que va cubierto: pero quando pretendeys ganar mas voluntad de aquella quien se embia el presente, si los platos son de precio, ofreceysle platos y todo. Todos quantos beneficios ha hecho Dios al hombre desde el principio del mundo han ydo embueltos en amor, que el amor ha sido el plato, y este se tornaua a Dios, por el retorno y hazimiento de gracias: pero aqui todo se da, da Dios a su Hijo, y para que se vea quan de buena gana le da, dale con platos y todo, dales su amor a los hombres, que es el Espiritu santo.

Viene bien que se junten estos dos beneficios, de auernos Dios dado a su Hijo vnigenito, y luego tras esto, a la tercera persona, que es el Espiritu santo: para que entendiendo el hombre, que ya no le queda mas a Dios que darle, apretado de la fuerza de vn amor tan vehemente, aunque no quiera, le ame: so pena de ser el mayor villano desconocido del mundo. Porq dixo biē el q dixo: *Inuenit compedes, qui inuenit beneficia.*

Que.

Que los beneficios grillos son y cadenas, con que suele hazer sus prisiones amor. Y así por Oseas dezía Dios en el capítulo *Beneficia* treze: *in funiculis ad me traham eos, & in vinculis charitatis: & ero compedes quasi exaltans iugum super maxillas eorum.* La letra Hebrea dize: *anima.* *In funiculis hominum traham eos.* Yo los atrahere a mí con lazos *Osea 13.* de hombres, y con coyundas de charidad: que para vn hombre no ay otros lazos, ni otras cadenas, sino las de que vsa el *Locus pro* *beneficijs,* mor que son beneficios, que estos son los que prēden vna voluntad, y enlazā vn alma. Pues con estos dize Dios, yo los hare venir a la melena, y que sugeten al yugo la dura ceruiz: y o los hare q̄ sean esclavos, y vallalos de amor. Queriendo Moyses imponer sobre su pueblo este yugo de amor, despues de auer referido otros innumerables beneficios en el capítulo quarto del Deuteronomio, echa el sello, diziendo: *Et in terra ostendit tibi ignem suum maximum: & audisti verba illius de medio ignis.* Sobre todos los beneficios recebidos, para obligarte mas a su amor, te mostro Dios en la tierra su fuego grande, y desde allí te habló. Este tan gran fuego es aquel, en cuya forma baxó el mismo Dios al Sina, para dar la ley a su pueblo, y desde allí les hablo, o el, o vn Angel que venia en su nombre. Pues si tanto encarece Dios este beneficio de auelle mostrado al hombre su fuego, siendo así, que aquel fuego ni era el propio Dios, ni el que hablaua tampoco, sino vn Angel que tomó aquella figura: quanto con mayor razon se nos puede a nosotros hazer cargo, que nos aya mostrado su fuego grande: y en el, no algun Angel, o Seraphin, sino la mesma persona de Dios, q̄ es la del Espiritu santo? Que así lo determina Santo Thomas en *S. Thomas* la primera parte, en la question quarenta y tres artículo tres, y desde allí nos hizo que oyēsemos su voz agradable, dando mandamiento a sus Apostoles para que fuesen por el mundo a predicar la doctrina Euangelica. O suma liberalidad, o don admirable, digno de eterno agradecimiento, y de vn amor infinito, si este de nuestra parte le pudieramos dar, don, que es la fuente y origen de todos los dones de Dios, de donde manan y tienen principio. Destos soberanos dones habla sant Pablo a los de Epheso en el capítulo quarto: diziendo: *Ascend Ephes. 4* *dens in altum, captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.* Subiendo Christo a los cielos, lleva captiua y presa la captiuidad

simile.

dad, repartio dones a los hombres. Que aunque no fueron estos los primeros que dio, que otros muchos auia repartido quando estaua aca abaxo: pero aqui fue donde con mano mas llena, y con animo mas liberal Como vn cauallero que andauo peregrinando por tierras estrañas, en traje desconocido, se despo tasse con alguna donzella, que le da en señal de amor algunas joyas, conforme a la posibilidad con que se halla: vna cadena de oro con algunos anillos y braçales: pero dizele: Señora estoy agora fuera de mi tierra, contentaos de presente con esto, q quando vaya a mi patria sera otra cosa, serã muy diferentes las galas, y mas crecidos los dones. Vino Dios disfrazado a este mundo, vestido del sayal tosco de nuestra naturaleza, despososse por Fè con la Yglesia Catholica, y aunque peregrino no dexò de enriquecerla de dones, de ley, de Sacramentos de sangre. Pero quando se boluio para su patria, y se subio a los cielos, alli fue dõde dio mas copiosos dones, y se mostro mas liberal. Alli fue la prophesia, el don de las lenguas, alli los milagros a montones, y alli la gracia con mayor colmo y abundancia que nunca. Todo esto hizo el amor, que el fue el sollicitador y tercero, que tras auerlo sido para que Dios nos diese a su Hijo, todo esso se podia esperar: por lo qual pone Christo nuestro Señor esta obra por cifra y summa de los amores de Dios: *Vt Filium suum vnigenitum daret.*

Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, &c. Para que todos los que creyeren en el, do perezcan, sino que alcancen la vida eterna. Passo es este, que quando llega a el el entendimiento humano, no puede dexar de detenerse por mas de passo que vaya, y de regalarle en el. O como se regala el alma quando llega a este punto, de que Dios estima en tanto su salud, q dio por ella la suya, que es su Hijo vnigenito. Sant Augustin confiesa de si mismo en el libro de sus Confesiones, q al principio de su conuersion le era tan sabroso este pensamiento, que no se vi hartar del: *Non satiabar dulcedine mirabili, considerare altitudinem consilij Domini super salutem generis humani.* Era para mi esta consideracion vn alimiar sabrosissimo, no auia fuente Iordan que assi me remoçasse.

*D. August.**D. August.*

Donde se ofrece considerar lo mucho en que estima Dios nuestra saluacion, la qual nosotros estimamos en tan poco. Que

Que valga tanto nuestra saluacion a cerca de Dios, que de *salus nos-*
 por ella la sangre de su Hijo vnigenito. Que bien que dixo *tra quanti*
 san Pablo: *Empti enim estis pretio magno.* Estimaos en mucho *astimati de*
 lo que valeys, que aueys sido comprados con gran precio. *bet.*
 Que tan grande? Tan grande, que no tiene precio. Con la *1. Cor. 6.*
 sangre de Dios, que es de precio infinito, Si viessemos que *Simile.*
 vn lapidario, cuyo oficio es tratar en piedras preciosas, que
 en esso se cria, y en esso le nacieron los dientes, diesse por
 vna diez mil ducados, cosa llana es que haríamos della gran-
 de estima y caudal, y que la pondríamos a grande guarda y re-
 caudo. Pues el mismo lapidario que la conoce da por ella tan
 gran precio, mucho valor deue tener. Quieres ver hombre lo
 mucho que vale tu alma, y lo mucho en que deue ser estima-
 da esta preciosísima perla? Pues en esto lo veras, que el mis-
 mo que la cria, que es Dios, el que trata en ellas cinco mil
 años ha, que este es su trato y grangeria, dio por ella la vida de
 su Hijo, que es todo lo que se puede encarecer. Y que esta tan
 estimada de Dios, la estime yo en tan poco, que la venda al
 demonio por vna bujeria, por vn de leyte momentanco, por
 vn bien transitorio, por cosa que tan poco me ha de valer? Di *Septem mī*
 ze vn Doctōr, que aunque fueron siete las marauillas del mū- *di mirabi-*
 do, celebradas de los siglos de atras, como fueron los muros *lia,*
 de Babylonia, las Pyramides de Egypto, el Laberintho de
 Creta, el Colosso de Rodas, que era la estatua del Sol, el Mau-
 scolo dela Reyna Artemisia, el templo dela diosa Diana Ephe-
 siana, y la Aguja de Roma: pero que ninguna marauilla tan
 grande para el, como ver la poca estimacion que vn alma ha-
 ze de si misma, y que valiendo tanto, se entregue al demonio
 por tan poco. Doliase Dios de Efrain, por Oseas en el capitu *Oseas 7.*
 lo siete diziendo: *Ephraim quasi columba seducta non habens cor.*
 Suele en alabanza de la paloma, como lo aduirtio aqui Ruper-
 to, dezirse que no tiene hiel: pero aqui se dize della en su vi-
 tuperio, que no tiene coraçon, porque habla del peccador en
 gañado del ceuo amargo de la culpa, y a este no puede falta-
 lle la amargura de la hiel en el alma. Este tal dize que es co-
 mo la paloma, simple y imprudente, que por faltalle la sabidu-
 ria y cautela, se dize que le falta el coraçon, que es el assien-
 to della, Esta la necedad de la paloma en esto, que es facil pa-

ra abalançarle al ceuo. Armanla con vnos granos de anís, ò de trigo, y arriscando su libertad y vida, se abalança luego, y se viene a entrar en las redes, comprando con la vida aquel triste bocado. A desdichado peccador, necio y de poco saber, y por quan poco vendes tu libertad, y arriegas tu saluacion, por vn ceuillo triste, y desuenturado de vn deleyte, tan duro, que quando durara vna eternidad, era cosa muy dura comprarle con otra de pena. Vno de los mayores cargos que haze Dios a su pueblo por Dauid en el Psalmo 105. por donde vino a echar mano del açote, y a enojarse, de manera, que a no ponerse Moyses de por medio, alli concluy era con todos: fue decir, que auian estimado en poco aquella tierra, que les tenia

Psa 105. prometida. *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* O gente dura y terca, gente de villana y ruin condicion, y poco agradecida a su Dios, que no estimasse en nada vna tierra tan digna

Doct. lucog na de ser desleada. Dize aqui el Doctor Incognito, que quando vinieron los exploradores de la tierra de promission, no faltaron algunos dellos que dieron malas nuevas, q̄ alborotaron la gente, diziendo, que aunque era tierra fertil, pero que auia Gigantes, y gente muy belicosa, y que era conquista aquella, en que forçosamente se auian de padecer muchos trabajos. En tonces con esto alborotada la gente, dizen: No queremos pasar adelante, aqui hazemos dexacion desta tierra que nos tiene Dios prometida: mas queremos los ajos y cebollas de Egipto, que su leche y su miel. A gente vil y baxa, dize Dios, que assi auays estimado en poco vna tierra tan fertil y tan digna de ser estimada, tierra de cuyo desseo murieron vuestros padres. Dignos soys de todo castigo, O como puede Dios Christianos, hazernos este mismo cargo a nosotros: *Pro nihilo habuerunt, &c.* Que teniendo nuevas, y tales nuevas de aquella tierra del cielo, de aquella fertilidad y abundancia de gloria, de aquellos bienes que no se han de acabar, de aquella ciudad soberana, de quien tantas cosas nos dize, no la fama parlara, que a vezes suele engañar, si no la verdad ineffable de la sagrada Escritura: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum, concupiscit & de fecit. &c.* Y que tanto bien tanta gloria, y tanta abundancia, lo troquemos por cosas de tan poco momento como son las de acá, Semejantes en

esto

esto al negro boçal de la India, que da vn grand de oro y vna piedra preciosa, por vn cascabel o por vna cuenta de vidrio. Creo verdaderamente, q̄ vna de las cosas que atormentara mucho a los condenados en el infierno, y que sera vn perpetuo gusano que les estara royendo las entrañas, sera considerar el mal empleo que hizieron, quan caros compraron los deleites y passatiempos. Esto dan a entender aquellas voces, y aquellos desesperados gemidos de los condenados en el infierno. Ay de nosotros (dizen) mordiendose las manos: *Quid nobis profuit superbia? &c. Ecce omnia traxerunt sicut umbra, & sicut nuncijs percurrents.* Que nos ha aprouechado nuestra soberuia y estimacion? que nuestras dignidades, auidas por malos medios, y compradas por simonia? que nuestras riquezas mal adquiridas, y salpicadas con sangre de pobres? Todo se ha acabado, y lo q̄ queda para siempre, es el tormento, y el remordimiento de la conciencia. Passado ha todo como la sombra: que faltando como faltò la luz de la gracia, no podia dexar de ser todo sombra y tinieblas. Passado ha todo de largo, como mensajero o correo que lleua algun despacho de priessa. Y no deue de carecer de mysterio dezir, que los contentos mundanos, porq̄ de ordinario dexamos a Dios, passaron como el caminante, o correo. Que este, como siépre anda por mesones y ventas, vende el gato por liebre, lo que vale quatro por diez, y lo que vale diez por cinquenta. Es ventero el mundo y como tal, sabe vender muy bien sus mercadurias, que deléyte de vna hora, le encaxa por tormento que no se ha de acabar. Nace el comprar nosotros tan caro, y hazer de nuestra saluacion tanto barato, de no saberla estimar, que quié tan bien la conoce como Dios, dio la sangre de su hijo. *Vt omnis qui credit in illum, non pereat, sed habeat vitam eternam.*

Non enim misit Deus filium suum in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Hago te saber Nicodemus, q̄ no embio Dios a su hijo al mundo para juzgarle, que esso se guarda para otra venida, sino para saluarle, no para vfar de justicia, sino de misericordia: no para echar mano del arco certero, sino de la Cruz: no para echarla del açote, sino para ser açotado, no para condenar al hombre, sino para saluarle. Aqui se endereçan como al fin principal todas las obras de Dios, este es el blanco

y el paradero de sus pensamientos y traças, esta es la rueda que mueue todo el artificio del cielo, Si nace en vn pefebre, si pade cera trabajos, si muere en vna Cruz, cria maestros en el mundo, para que enseñen la doctrina Euangelica, si finalmente embia al Espiritu santo, como quien echa todo el resto del cielo, y derrama toda su gloria, no es otro su fin sino, *ut omnis qui credit in ipsum, non pereat*, para que el hombre se salue, y que todos aquellos que creyeren en el con Fè viuia, acompañada de charidad, que es el alma de la Fè, no perezca, sino que alcancen la vida eterna. Pues como estos fuesen los intètos de Dios, y para conseguillo vuisse de imbiar sus Apostoles por el mudo, a predicar su Euangelio, viendo su insuficiencia, y quan couardes estauan para emprender cosa tan ardua, y de tanta hazaña, como era auer de parecer delante de los Emperadores y Monarcas del mundo, para dalles nuevas de cosa q̃ tan nueva auia de parecer a todos, como dezir, que Dios auia muerto en vn palo: y para auer de confundir la bachilleria sophistica y aparente del mundo, que auia defalir luego a contradezirlo: determino de armarlos primero caualleros, y de fortalecerlos con la virtud admirable del Espiritu santo, Y asì les auia dicho: *Mante te in ciuitate, donec induamini virtute ex alto*. He os tomado el pulso, y he hallado en vosotros mucha flaqueza, que veo que en mi passion os corrian por las calles los picaros de cozina, y las moças de cantaro, y que como flacas mugeres os encerrastes, y estauades a puerta cerrada echada la tranca. No cõuiene que salgays de Ierusalen hasta que os arme caualleros, para que la nobleza recebida os obligue a ser hazañosos y emprender cosas graues. Embia sobre ellos el fuego del Espiritu santo, de cuya virtud quedaron tan fortalecidos, que la flaqueza se cambio en fortaleza, el miedo en osadía, el desfaliento y desmayo en vn animo inuencible y constante, y aquellos que primero estauan en el cepaculo como temerosas ouejas en el aprisco, despues salieron de allia la presa como animosos leones. Porque aquel diuino fuego de que fuerõ abrafados sus pechos, hizo en ellos efectos de tanta mudança, que ni temen de la barbara espada, ni de los hornos encendidos de fuego, ni de los escorpiones de hierro, ni de las manos desgarradoras de los tyranos. Efectos fuerõ aquestos de aquel fuego encendido y viuifico Espiritu,

que

que suele hazer semejâtes mudanças. El es el q̄ al tãtãtudo haze eloquente, al q̄ guarda las asnas, Capitan y caudillo del pueblo, al tañedor de arpa Psalmista, al pastor rustico que estaua pellizcando los Sycomoros o escaramujos, Propheta, a Saulo Pablo, al Publicano Euangelista, y a Zacheo dicipulo. Aqui en los Apostoles vemos q̄ haze no menores hazañas, Porq̄ aquellos q̄ primero temian de vna mosca, y estauan a puerta cerrada, fortalecidos desta virtud, vemos que salieron intrepidamente de aquel cenaculo a predicar el Euangelio, en oposicion de todo el poderio del mundo. Parecẽ briosos delante de los adelantados y presidentes y dizẽ con osadia su parecer. Hizo en ellos este diuino Espiritu tanta mudança, que los haze de flacos fuertes, de couardes animosos, de ignorantes sabios, de idiotas maestros del mundo, y q̄ hablen en tanta diuersidad de lenguas. Los vasos que el ollero labra a la rueda, estan tiernos y blãdos, y facilmentese quiebrã, qualquier papirote bastaria a quebrallos, primero que los ayã metido en el horno, pero despues que alli dentro los hã caldeado y cozido cobrã la fortaleza q̄ han menester, y estan aptos para recibir en su qualquiera liquor. Erã los sagrados Apostoles vasos donde se auia de llevar por el mundo el liquor de su diuino nombre: que a qualquiera de todos conuiene lo que de vno dellos se dixo: *Vas est mihi, ut portet nomen meum, &c.* Estos vasos erã fragiles y quebradizos, y tanto, que vno dellos, el que parecia mas rezio, se le quebró entre las manos a vna rapaza, y asì tenian necesidad de ser caldeados y fortificados con fuego diuino, para que recibiesen tal tẽple de fortaleza, que de ningun golpe pudiesen quebrar, ni recibir detrimento. En el capitulo septimo del segundo del Paralipomenon cuenta la Escripura sagrada, que despues de auer acabado Salomon aquella fabrica maranillofa del templo, ofrecio vn solemne holocausto a Dios de muchos toros, y bezerros, y puesto derodillas, suplicole fuesse seruido de aceptar aquel sacrificio y pequeño seruicio, y a bueltas del, el animo y desseo con que le ofrecia. En tonces en muestra de quan agradabile le auia sido la fabrica y el holocausto ofrecido, baxo vn grande fuego del cielo, que ocupó todo el templo, abrazo y consumio el holocausto, y las piedras de las paredes las tocó todas, dexendolas bordadas de vna claridad, que llama

simile.

2, Paral. 7.

ma.

ma allí la gloria de Dios. Fue esto vn marauilloso symbolo de lo que passo en los Apostoles. Edifica Dios de su mano la Yglesia Catholica, y edificala de piedras viuas, que fueron los sagrados discipulos: la qual fabrica se acabo, quando dixo aquel *Consummatum est*, tan mysterioso estando en la Cruz. Ofrecio al eterno Padre aquel sacrificio y agradable holocausto de su santissimo cuerpo, desde el altar de la Cruz. No falto aqui oracion, pues dize San Pablo, q̄ desde allí hecho Sacerdote sumo, *Cum clamore valido & lachrymis, &c.* con lagrimas y oraciones pedia a su Padre la redempcion del genero humano, Que restaua, sino que despues de auerse subido al cielo, en muestra de quan agradable auia sido el sacrificio, y la fabrica, que baxe del cielo el fuego del Espiritu santo, que es toda su gloria, para que fortificadas estas piedras fundamentales con la actividad deste fuego, tengan la actividad y firmeza deuida a tal edificio. Y pues nosotros somos piedras también q̄ pertenecemos a esta Catholica Yglesia, derecho tendremos a ser abrasados cō el mesmo fuego, si de nuestra parte ponemos la disposicion necessaria. Es fuego el Espiritu santo, cuya propiedad es introducirse en materia dispuesta. Si el madero esta verde, no se introduze, hasta q̄ cō su calor poco a poco le va enderecandoy gastando el humor. Gástese primero todo el humor dela culpa, y todo lo que dize rebatio de carne, y endole a la mano en sus aperitos y ruynes inclinaciones, para q̄ así se emprēda en nosotros esta llama. No en balde el Espiritu santo quādo vino sobre sus sagrados Apostoles vino en fuego violēto, y forçado, y como sacado de quicio. Que la naturaleza del fuego es, subir hazia lo alto, como se ve en el q̄ arde en vna cādela: pero aqui cōtra su propio natural baxò hazia abaxo. La razón desto dala S. Epiphania en el Anchorato, y es admirable. Dize q̄ viene el Espiritu santo en fuego violēto y forçado, para dar a entēder, q̄ el alma dōde reposa es la q̄ violēta y fuerça sus propias pasiones, que a los violentos se prometē el Reyno de los cielos: *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*. Damos bien a entender la disposicion que requiere este diuino Espiritu, el Real Propheta Dauid en el Psalmo ciento y quatro, *Auferes spiritum eorum, & deficient, & in puluerem suum reuertentur. Emitte spiritum tuum & creabuntur*, Priuad Señor a los hombres

Simile.

D. Epipha.

Matth. 11

Psal. 104

bres

bres de su propio espíritu y vida, para que sean de nuevo criados: deshaz ellos, y desmenuzadlos, hasta que se conuiertan en polvo, que de tal espíritu como es el que el hombre tiene de su propia cosecha, bién es q̄ no quede memoria ni rastro: y luego tras esta disposicion asentara bien vuestro Espíritu celestial y diuino. Muera primero en nosotros el espíritu terreno, para q̄ baxe el celestial, consumase el humano, para que nazca de nuevo el diuino. De Germionio, padre del gran Caligula, se cuétavn. caso raro, y es, q̄ queriendole dar sepultura, quemaró su cuerpo, conforme a la vsança de entonces. Al tiempo q̄ ardía el cuerpo, y que subian trepando las llamas, quando ya todo el estaua resuelto en ceniza, aduirtieron que el coraçõ no auia remedio que quisiessse quemarse, antes se defendia del fuego, y andaua saltando entre las brasas. Espantados deste prodigio, con sultaron hombres sabios sobre ello, y estos partiendo el coraçõ, hallaron que estaua lleno de ponçoña, dela qual auia muerto su dueño: botaron la pōçoña fuera, y luego se quemó. Christianos fuego es el Espíritu santo, y fuego efficacissimo y abrafador, que abraza las almas, y las enciende en amor. *Factus est in me ignis exstiuans, claususq̄, in ossibus meis, ferre non valens,* dixo Hieremias. Entró dētro de mi pecho la llama del Espíritu santo, aquel fuego abrafador q̄ me hazia vasquear, y no le podia sufrir. Y David dize: *In meditatione mea exardescet ignis* En mi contēplacion ardera el fuego. Porque assi suele el Espíritu santo leuantar su llama, y en ardescer vn alma. Pero si este diuino fuego halla resistencia en el coraçõ humano, si le halla lleno de ponçoña de vicios, lleno de veneno de malas inclinaciones, de que sirve? Menester es que vaya primero fuera el veneno de las culpas, para que este diuino fuego encienda nuestros pechos, y los inflame:

Hiere 20.

Psal. 31.

EN

EN LA FIESTA DE LA SANTISSIMA Trinidad.

Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.
Matth. 28.

*Mysteriū
Trinitatis
naturaliter non potest cognosci,*



Está corto y tá limitado el discurso de la razon natural, para poder comprehender la grandeza del mysterio de la santissima Trinidad, q̄ nos enseña la Ee, que si presumiendo de sus alas, las quisiere batir, y bolar en su alcáçe, le sucedra lo q̄ a David en su presumpció y altiuez: *Sicut ablatus super matre sua ita retributio in anima mea.* Que así como el niño peq̄ñito, q̄ está colgado de los pechos de su madre, si quisiese soltarse a andar antes de tiépo, quâdo mucho haria vn pino, y daria vn passo, y no mas: pero al segûdo daria en el suelo cõ ligõ: así el entendimiento bachiller y presumido del hombre puede dar vn passo, y esse bien de passo, en el conõcimieto de Dios: podra conõcer del, q̄ es vno q̄ es grande, q̄ es inmẽso, q̄ es infinito, q̄ es poderoso, y en llegâdo a esse punto, es fuerza el auer se le de dar en la boca, y auer de atollar el discurso, sin poder passar a delante al conõcimiento de las diuinas personas. No embalde los Angeles, quâdo oyerõ aquellos *Sanctus*, que se cantauan a canto de organo en el cielo, estendieron las alas, y las pusieron como por reparo y defensa entre Dios y sus ojos, como quien se pone vn velo delante, en muestra de que aquel mysterio deslumbra los ojos, no solo de los hombres, pero de los mas altos Seraphines, el qual no se puede entẽder, fino es por reuelaciõ, ò por Fè. A este proposito explica S. Iuan Chrysos-

D. Chrysof. como aquellas palabras de Esaia en el capitulo sexto de esta misma vision, donde dize de aquesta manera, Vidi Dominum se-

dentem

dentem super solium excelsum & eleuatum. Vision tan admirable y
 auena, que es tradicion de los Hebreos, que la compro el Pro-
 pheta no menos que con la vida. Porque Manasses teniendo
 por caso de blasfemia, dezir que auia visto la essencia diuina,
 le hizo asserrar por medio con vna sierra de palos. Dize lo pri-
 mero. *Vidi Dominum.* Donde es de advertir, que en el Hebreo es
 ta, *Vidi Dominantes.* Vi a los que tienen señorio y dominio. De *Isaia. mors*
 donde san Athanasio colige el mysterio inefable de la Trini-
 dad, y dize, que Esaías no solo vio aqui la essencia diuina, pe-
 ra todas las tres diuinas personas: aunque por aora yo no de-
 termino como lo vio, si con vision clara, o imaginaria no mas,
 qual era de ordinario la que los Prophetas tenian. Vi al Señor *De Athana*
 (dize) y vi a los que señorean. Vn Señor si le vi, pero tres *de fide Tri.*
 tenian señorio, vn mando y tres que mandan, vn ceptro y vn *nitatis li. 3*
 Monarca, pero tres que gozan dessa monarchia y ceptro, que
 son las tres diuinas personas, que real y formalmente estan en
 la essencia. Vile a este Señor, que estaua sentado sobre vn tro-
 no de magestad y de gloria: y este trono vi que estaua muy al-
 to y muy leuantado. Parece vana repeticion aquella. No basta
 ua dezir que este trono era alto, sino dezir tambien que era le-
 uantado? Responde san Iuan Chrysostomo, q̃ esto se dixo pa-
 ra mostrar y dar a entender no solo la alteza de Dios, pero tã-
 bien la grandeza deste mysterio: es mysterio leuantado, que se
 traspone a todo entendimiẽto, y a todo humano discurso, y q̃
 por mas que la razon humana se empine, es imposible q̃ le vë
 ga a tocar con la mano. Trato aquesto doctamente cierto Phi-
 losopho a cerca de Iob en el capitulo veynte y tres, dõde hablã
 do de Dios dize desta manera: *Si ad Orientem iero, non apparet, si*
ad Occidentem, non videbo eum, &c. Vestigia eius sequutus est pes meus. *Iob 23*
 Habla con desseo de hallar a Dios, y de verle, y dize: Don-
 de yre que encuẽtre con Dios? Dõde boluere los ojos, para ha-
 llarle? Si voy al Oriente a cõsiderar el nacimiẽto del Sol, aq̃lla
 criatura tan hermosa y tã bella, que solo por vella dixo el otro
 Philosopho, que le auia Dios criado, aquel raro milagro de na-
 turaleza, fiel traslado de la hermosura de su hazedor, no pare-
 ce, no es este bastante motiuo para hallarle, ni para venir en su
 conocimiento y noticia. Si voy al Occidente, esto es, a la con-
 templacion de los planetas, cuyo mouimiento natural es del
 Ociden

Occidente, tampoco son testigos bastantes, para informarme suficientemente de Dios. Quiero yr por el camino de la mano derecha, o el de la y zquierda, esto es, hazia el polo Artico, ò Antartico, donde ay mayor multitud de estrellas, y mas abundancia de luz: pero todo esso no basta para informarme de Dios cabalmente. *Vestigia eius sequutus est pes meus.* No se q me tēgo de hazer, ni que camino me tome, q ya lo he buscado por todas sus pisadas y rastros. Dize Lyran, que llama aqui pisadas de Dios, a sus criaturas, y con mucha razon, porque si algun camino ay por dōde la razon natural pueda facer a Dios de rastro, y venirle a dar alcance, es por la huella de sus criaturas. *A magnitudine speciei & creaturae* (dize Salomon) *cognoscibiliter poterit creator horum videri.* Y sant Pablo en la que escriuió a los Romanos, *Inuisibilia Dei a creatura mundi, per ea quae facta sunt intellecta, conspiciuntur.* Y así como las espaldas de Dios le siruieron a Moyses de libro, donde ley ó al passar todos aquellos titulos de grandeza que quedo repitiendo, Así las criaturas, que son vn noseque de Dios, nos siruen de libros en quien a posteriori, que llaman los Theologos, delectrearnos algo de su grandeza y poder. Este es el sentido de aquellas palabras mysteriosas de S. Pablo, en la primera que escriuió a los Corinthios en el capitulo treze: *Videmus nunc per speculum in enigmate.* Agora de presente contentemonos cō la luz de la Fè, y no busquemos mas claridad, porque vemos a Dios no claramente, sino por enigmas, y como quien le mira en espejo. Lo primero, dize, que le vemos como quien mira vna cosa al espejo: y llama espejo a las criaturas, porque son vnos reberueraderos de los rayos y hermosura de Dios. Que así como alla en la bienauenturança la essencia diuina sirue de espejo donde se veen las criaturas, así acá las criaturas siruen de espejos a nuestros ojos, en que se ve el Criador. Lo segundo dize, que le vemos en enigmas. Notad a proposito desto, que solian los Gentiles pintar en las puertas de sus templos, vn Sphinge, que era vn monstruo cruel y fierissimo. Y adivinando algunos la razon de aquesta pintura, les parece que deuia de ser, ser el autor de las enigmas. Estaua esta bestia fiera, puesta sobre lo alto de vn risco: quando passaua algun caminante, preguntauale vn enigma, vn cosicoa que llamamos acá: en no dando la verdadera interpretacion luego en

Lyran.

Creatura,
Dei vesti-
gia.

Sapien. 13.

De ex crea-
turis cog-
noscitur,
Exod. 33.

1 Corin. 13

Creatura
Dei specula
sicut & de
us speculū
creaturarūSphinx cur
intempiorū
timus cepit
gebat.

Vn pensamiento daua sobre el caminante, y le hazia pedaços, Acertò vn dia a passar por allí Edipo Principe Thebano, y propusole aquel famoso enigma del animal, que quando pequeño anda con quatro pies, quando mayor con dos, y despues quando viejo con tres. Respondiole que era el hõbre, por lo qual de rabia y coraje de veruelto su enigma se despeno y hizo pedaços. Pintar pues los Gentiles en las puertas de sus tẽplos el Sphinge, autor de los enigmas, era dezir, que todo quanto auia de las puertas adentro era enigma y cosifosa para el entendimiento humano. Y si los Gentiles sentian esto de sus dioses, quanto con mayor razon lo deuemos nosotros sentir del verdadero Dios que professamos, cuyo conocimiento (hablo del que agora tenemos) es enigmatico y obscuro, porque le conocemos por Fè. Todo quanto creemos del, para el entendimiento humano es enigma. Enigma es, dezir que este Dios es vno y es trino. Vno en essencia, y trino en las personas. Enigma dezir, que este Dios siendo tan iamenso y tã grande, sea pequeño, tanto, que cupo dentro de la pequenez de nuestra humana naturaleza, Enigma, dezir que siẽdo la gloria del Padre, padecio ignominias y afrentas, que siendo la vida, murio por nosotros, y se puso en vn palo. Pues por esto dize san Pablo, que si conocemos a Dios, es por enigmas, y si le vemos, es en espejos, que son las criaturas, en quien el mismo Dios resplandece. A estos espejos se assomaron, y en ellos pusierõ los ojos, muchos de aquellos Philosophos celebrados de los antiguos, como fueron Pytagoras, Trismegisto, Socrates, Platon, y Aristoteles, y en ellos vieron la grandeza de Dios, la omnipotencia y sabiduria, juntamente con la vnidad, y si no lo predicaron, y enseñaron publicamente, fue o por no hazer esta doctrina comun, sino que anduiesse secreta entre ellos no mas, y por esto la enseñauan en enigmas y hieroglyphicas, como lo siẽte Clemente Alexandrino, mandando que estas solamente se declarassen a los sacerdotes y Principes, y no a la gente plebeya: o porque no se atreuiian a oponerse a la furia del vulgo insolente, bestia de muchas cabeças, y de mas pareceres. Que es vno de los cargos q̃ escriuiendo a los Romanos, les haze san Pablo: *Qui veritatem Dei in inuestitia detinent.* O gẽte desleal y infiel a su Dios, q̃ por miedo no les sucediesse lo q̃ al otro Socrates que le

*Philosophi
cur non pu-
blice vni-
tẽ Dei do-
cuerunt.*

Clem. Ale,

Rom: 1,

dieró a beuer la cicuta, por negar la multitud y vehetria de dioses, detienen la verdad presa, y la echan pihuelas, no atreuiéndose a sacalla en publico, ni echalla a bolar.

Aliqui Philosophorum vnitatem Dei cognouerunt.
Euse. Casa. Por lo menos sabemos q̄ Platō y Aristoteles con aq̄llos siete Sabios de Grecia, que fueron la cumbre de toda la sabidria, alcançaron aquesta verdad. Y porque comencemos de Platō, a quien los antiguos llamaron la Musa Athica, del dize Eusebio Cesariense en el libro 5. de la preparacion Euangelica, que lo dixo muchas vezes, y que en vna carta q̄ escriuió a Dionysio

Plato.

el tyrano, le dize desta manera. *In hoc cognosces epistolas meas, quod in illis initium erat hoc nomē Deus, cuius nominis virtus magna mihi est manifesta, in reliquis vero epistolis iocosis, deos nomino, vulgi condescendens errori.* En esto conoceras, o Dionysio, mis cartas las que van de veras, y escritas a mis amigos, q̄ arriba lleuan todas por titulo el nombre verdadero de Dios, como quiē conoce muy bien su virtud admirable. En las demas pōgo otros nōbres de dioses fingidos y falsos, acomodádome con el engaño del vulgo, que cree auia muchos dioses. Aristoteles en el primero de la Phisica en el capít. 6. despues de auer hecho anatomia, con la agudeza de su ingenio de todas las criaturas del mundo, vino a dezir, que alla de essotra parte del cielo auia ciertos entes y substancias intellec̄tuales, las quales son perfectísimas, gozan de eternidad, y no estan sujetas a mudança ni tiempo, q̄ es la carcoma y polilla de todas las cosas, y q̄ entre ellas ay vna suprema que es Dios, de quien las demas reciben y participan,

Septē Grecia sapiētes

D. Cyril. Alexand. Mensa aurea sapientibus oblata.

vnas mas, otras menos, toda la perfeccion y hermosura que tienen. Pues aquellos siete sabios, de quien tanto se jaeta y se hōra la Grecia, no ay duda sino q̄ conocieron esta verdad, en cuya prueua S. Cyrilo Alexandrino en el tratado que hizo contra Iuliano el apostata, trae aquel cuento celebre de la mesa de oro. Fue este el caso, que como vn pescador echasse en el mar vn lance, tuuole tan venturoso, q̄ fizo vna mesa de oro de gran de valor, llena de perlas y de ricos engastes. Dudo se q̄ se auia de hazer de la mesa. Y pareciendoles que vn caso como aquel no auia sido a caso, sino con particular prouidencia del cielo: consultaron el oraculo, el qual respondio que se deuia al mas sabio del mūdo, Oyda la respuesta ofrecieronla al Philosopho Bias q̄ era vno de aq̄llos siete, q̄ entonces tenia mas fama en el mundo

mundo: pero el escusose cō humildad, remitiendolos a Cleates: Cleates a Petiandro, y assi dio vna buelta por todos siete, hasta q̄ de comū cōsentimieto de todos la ofrecierō a Dios, cōfessādo ser solo el el mas sabio, y mas poderoso del mūdo, de quien se auia de entēder el oraculo. Y si queremos boluer algunos passos atras cō el discurso, a aquellos sagrados Egypcios, q̄ fuerō primero q̄ vuisse Philosophos en Grecia, cuya costūbre era sinificar todas las cosas por pinturas y caracteres, como lo afirma Cornelio Tacito en el lib. 14. Strabon en el libro 17. y Diodoro Siculo en el libro 4. Estos para sinificar a Dios le pintauā devna manera, q̄ dauā biē a entender auer alcāgado del todo lo q̄ cō el desuelo de la razō natural se podia alcāçar. Pintauā vna imagen humana, graue en el aspecto, de cuya boca le salia vn hueuo: estaua esta imagen adornada y vestida de vna ropa azul, bordada de oro, y en su cabeça tenia vn leuātado penacho, en la vna mano vn ceptro, y en la otra vn cinto atado cō su heuilla. Pintauāle con figura de hōbre, porq̄ el hombre es imagē y figura de Dios. Y sino alcāçaron esto, alo medos por entender que era humano, y benigno, Saliale vn hueuo de la boca, por quē entēdian este globo del mūdo, q̄ procedio, como dize Dauid de la boca de Dios: *ipse dixit & facta sunt, &c.* Cubierto cō ropa de color de azul recamada de oro, por quē sinificā el cielo con sus bordados de luz. En la vna mano vn ceptro, por ser como es supremo Rey y Monarca, q̄ tiene todo el ceptro y gouierno del mundo en la mano, y en la otra vn cinto atado cō su heuilla, que declaraua su prouidēcia, la qual de fin a fin todo lo comprehende y abraça. *Attingit à fine vsque ad finem* Sāto Dios, quien no se admira y espanta, de que se alargue tanto el humano discurso? Que mas pudiera de zir en esta materia de la vnidad de Dios, vno que fuera alumbrado cō lūbre de Fē? Verdaderamente alcāçaron estos Philosophos de Dios, todo lo que con discurso humano se podia alcāçar, y hizieron delas criaturas vna como escalera, por dō de como por gradas subieron trepando al conocimiento de Dios: que si por algun camino le vinieron a conocer, fue por aqui. Quan bien dixo Dauid en el Psalmo octauo: *Omnia subiecisti sub pedibus eius* Todas las criaturas, Señor, pusistes debaxo de los pies del hombre. No para que las hollasse y pi-

*Sacerdotes
Agyptij res
characterib
& picturis
significa-
bāt. Corne-
Taci, Stra-
Diodo. Sic.*

Dei pictura

Psal. 32

Sapien. 8

Psal. 88

Genes. 28

fasse, que bastaua auer puesto Dios en ellas sus manos, para q̄ el hombre pusiera en ellas los ojos, sino para que dellas hiziesse escalera para subir a Dios, y a su diuino conocimiento. Considera a Iacob durmiendo en vn campo, y vn canto puesto por cabecera, y que apenas vuo cerrado los ojos del cuerpo, quando le abre Dios los del alma. Ve aquella mysteriosa escalera, q̄ teniendo la vna punta en la tierra, daua con la otra en el cielo. Ve que vn Angel pone el pie en el primer escalón y luego en el otro. Tras aquel yua siguiendo otro segundo, y luego tras esse el tercero, y el también con los ojos yua siguiendo, hasta ver donde parauan. Quando no se cata, vee a Dios al cabo de la escalera, en cuya vista paro, porq̄ Dios no subia ni baxaua, estaua se q̄do, q̄ no es capaz de mudança, y assi paro el cō la vista también. Vey a aqui vna escalera en el desierto de Chanaa, dexalda assi puesta y no la quiteys, y ydos aora cō la consideracion al desierto del Parayso, y hallareys otra escalera, puesta no a la cabeça, sino a los pies del hombre, por dōde puede subir bolteando con el pensamiento, de criatura en criatura, y de perfección en perfección, hasta topar cō Dios, cō aquel primer ante, aquella primera causa, y aquella primera beldad, de quē todas las criaturas toda la q̄ tienen, la tienen participada. Esta se compone de tantos escalones y gradas, quātas criaturas puso Dios debaxo de los pies del hombre. La tierra, el agua, el ayre, el fuego, y despues de ellos todos estos orbes, que son de incōparable grandeza, por dōde va subiendo el entendimiento humano de grado en grado, y de perfección en perfección, a cōtēplar la de su hazedor, q̄ es infinita. Dixo a este proposito S. Agustín vna razón sabia y biē dicha, q̄ seria harta dicha acertar biē a entēderla. Dezia el, que nunca boluia los ojos a mirar a las criaturas, q̄ no le pareciesse q̄ las hallaua riñendo, y q̄ traía entre si vna natural cōpetencia y porfia, sobre qual dellas auia de declarar mas al cabal la excelencia de su criador. Vna con

Locus Pro
cognitione vna gracia, otra con otra, aquella con su hermosura, la otra cō
Dei excrea- su grandeza, se de entranau en darnos a entender la perfe-
turis. cion de aquella primera beldad. La hermosura de los campos, la firmeza de la tierra, la diuersidad de animales y peces, la variedad de las aues, la capacidad de los cielos, la multitud de las estrellas, q̄ son sino lenguas parleras q̄ sobre esta verdad estā cōpiti-

do? Omnes creatura certatim dimicant pro excellentia sui Creatoris.

S. Ambrosio, a quien alega el Maestro de las sentencias en la d^{ta} R^{ta} Dion 3.º del primero dize assi: *Vt Deus qui natura inuisibilis est etiã a visibilibus posset sciri, opus fecit, quod opifice manifestauit, vt Deus omnium esse crederetur.* Crio Dios este visible vniuerso, para que por el pudieffe ser conocido del hombre. A la traça de lo que cuenta Valerio del otro Phidias que hizo vna imagen de la diosa Minerua, de diferentes pieças, q̄ todas venian a juntarse en vna, y en ella pintò su retrato, para que por el fuesse conocido. Assi Dios fabricò este vniuerso, q̄ aunq̄ de varias partes, todas ellas vienen a juntarse en el hombre, y ay puso su retrato y figura para ser conocido por ella. Va Dauid en el Psal. 103. en este mesmo pensamiento engolfado, considerando cada vna de las criaturas en particular, y quãdo llega a los cielos, dize con vn affeçto grande de admiracion: *Extendens celum sicut pellẽ, qui regis aquis superiora eius.* A Señor, y quan admirable os mostrays en la fabrica deste vniuerso, el qual criastes cõ tã maravilloso artificio, y celestial cõpostura. Que es ver Señor este cielo, el qual estèdistes a manera de piel, y luego por cima le criastes cõ los crystales del agua. Es la propiedad de aqueste language, que segũ dize Heròdoto, antiguamẽte como no auia papel, solian escriuir en pieles de animales, como aora en pergaminos, y de la misma fuerte que aora se descogevn pergamino, y se abre vn libro para leer en el, y ver alli lo que queremos saber, assi entonces se descogia y desplegaua la piel, para ver lo que en ella estaua pintado y escrito. Ha Señor, dize Dauid, que auays estèdido a nuestros ojos estos cielos, como si fueran pieles, y vnos riquissimos libros, iluminados de oro y azul, para que por ellos vengamos en vuestro conocimiẽto, y por su rara hermosura saquemos la de su hazedor. Felix buelue aqui. *Extendens celum sicut cortinam.* Estèdistes el cielo como cortina. Por la riqueza y curiosidad de la cortina solemos sacar la del retablo q̄ encubre. Entrays en la capilla Real, ò enotra qualquiera Iglesia, veys el retablo cubierto cõ vna rica cortina, pintada de vna mano muy prima, y luego dezis: O q̄ admirable deue ser este retablo. Quiẽ ay q̄ leuante los ojos Christianos, a essa hermosa cortina del cielo, pintada de tantos luzeros y estrellas, adornada de tantos primores, con sus ricos

D. Ambro.
Magis, sen.

Psal, 103

Herodotus
Antiquitus
in pellibus
scribebant

Felix

Simile

bordados de luz, que no rompa en admiraci^on dizi^endo: Ha Señor, si tan hermosa es la cortina de fuera, qual sera el retablo y la imageria q^{ue} encierradentro de si? Suponed (por q^{ue} nos aprobechemos del ex^{em}plo de Tulio en el lib. *De natura Deorum*) que vn h^{om}bre y^{er}do por vna montañ^a adel^{an}te, en medio de aque-

Cicero.

Simile.

lla soledad enc^{on}trasse c^{on} vna casa de recreaci^on, y alca^{gar} fortif^{ic}imo: entr^{ar}do d^{en}tro, vee q^{ue} est^a labrada la casa c^{on} estraño artifi^{ci}o: las colunas de jaspe, y de marmol, los arcos fortissimos, las bouedas llenas de lazos artificiosos, y toda la filateria dorada; no vee nadie dentro, q^{ue} parece casa enc^{an}tada: pero oye alla arriba ruydo de gente y voces, y parece q^{ue} se passean y hablan. Si preguntasse a alguna persona: Señor, qui^{en} hizo aqui en esta soledad esta casa t^{an} gr^{an}de y t^{an} rica? le dixessen: Señor, no na die, sino que se cayo vn asperissimo r^{is}co, y de la mitad del, q^{ue} se vino aqui recoger, qued^o aca^{so} labrada esta fabrica tan maravillosa. Dezidme, esto no lo t^{en}dria por cosa de r^{is}a y de bur^{la}? Pero si le dixessen: Señor, quien fabric^o toda esta machina esta alla arriba, que es vn Rey poderoso, q^{ue} por aora est^a retirado, y no quiere ser visto de nadie hasta su tiempo. Esto sin duda ninguna se le asentaria mas, y le pareceria mas conforme a raz^on. Pues entra vn h^{om}bre en este desierto del m^{un}do, vee esta gr^{an} casa del vⁿⁱuerso t^{an} bi^{en} fabricada, y c^{on} t^{an}ta firmeza, quatro colunas por fundamentos, q^{ue} son los quatro elementos sobre que est^a leuantada. Estas bouedas de los cielos, con sus flores y filaterias de oro, q^{ue} son todas estas estrellas, oye en lo alto ruydo, rayos, truenos, relampagos, y los estallidos y voces que van d^{an}do los cielos. No es cosa llana q^{ue} ha de dezir: Esto no se hizo a ca^{so}, como dixo Anaxagoras, sino que alla arriba deue de estar el artifice, y el q^{ue} con su sabiduria mueue toda esta machina? No ay que tratar, sino que el entendimiento humano en esta c^{on}sideraci^on queda embelazado y absorto, diziendo: *Quam magnificata sunt opera tua Domine, nimis profunda facta sunt cogitationes tuae. Vir insipiens non cognosceret, & stultus non intelliget hac.* O Señor, quan magnificas que son vuestras obras, quan dignas de vuestra grandeza. Verdaderamente todas ellas se hazen lenguas, y estan pregonando vuestro saber, y quan profundos pensamientos y delicadas traças teneys. Muy necio ha de ser el q^{ue} no las echare de ver, y mas q^{ue} insipiente el que

Psal. 103.

por

por ella no os facare de rastro. Hasta aqui llega la razon natural, esta es la vltima raya, este el vltimo termino y puto, y en llegando aqui, no ay sino darle al discurso, y callar: porque en que riendo echar el pie adelante, perderle ha y quedara anegado en la profundidad del mysterio. Succederle ha lo que a Ezechiel, quando yua siguiendo su guia, la qual le mando, que entrasse en aquel rio que salia del sanctuario, y que le fuesse midiendo la fonda, tomando el alto del agua. Midio para esto mil passos, y dixole: Hasta aqui puedes llegar. Entro primero, y dauale el agua a los touillos, luego a la cinta, luego mas adentro a los pechos, pero quiso passar mas adelante, y no pudo, que hallo que auia grandes profundidades, y que estaua el agua muy honda. Conocer que ay Dios, como esta dicho, que este sea vno, que sea criador de todas las cosas, y de quien todas reciben el ser y la vida que tienen, bien se puede entender con la razon natural. Verdades son estas que se dexan vadear. Pero querer pasar adelante, a engolfarse en aquel pielago inmenso del mysterio de la santissima Trinidad: aquellas emanaciones diuinas, como el Hijo procede eternamente del Padre, y como el Padre y el Hijo juntamente proceden al Espiritu santo, ay es dō de el humano entendimiento, sino es valido y ayudado de la Fē, pierde pie y queda anegado. Porque dize santo Thomas, que de la misma suerte que los que nauegan para las Indias, y van atravesando por medio de esse mar Oceano, en trasponiendose deste nuestro emispherio, les es necessario dexar este norte, y tomar otro muy diferente para spassar con su nauegacion adelante. Así el entendimiento humano, quando se haze ala vela en el conociēto de Dios, lleuando por guia el norte de la razon natural, en llegādo a este puto de la Trinidad, delas personas, q es ya otro emispherio, ha de dexar el primer norte de la razō, y echar mano del dela Fē, sino quiere perderse. Trae a este proposito S. Gregorio Nisseno aquel hecho del Patriarca Abraham, quando subio al monta de la vision a su hijo, q en llegando a la falda del monte, mando a los criados que se quedassen alli hasta la buelta. Quedaos vosotros aqui abaxo, hasta que boluamos del sacrificio. Dexalos, por que cōsidero que no le auian de ayudar a sus intentos: antes le auian de ser impedimento y estoruo, y le auian de yr a la mano, buscando razo-

*Mysterium
Trinitatis
ratione na-
turali non
est cognos-
cibile.*

Ezech. 17.

S. Thom.

Simile.

*Locus. Pro
fide, ad cog-
nitionē su-
per natura-
lium rerum
necessarius.*

*Gre. Nisse.
lib. de Tri-
nita.*

*Ratio natu-
ralis, fidei.
submitenda.*

nes aparentes, para q̄ no pudiesse en execucion el mandamien-
to de Dios. Mirad señor que es locura querer derramar vue-
stra sangre, y ser verdugo de vn hijo q̄ os ha dado el cielo por
tan raro milagro. Y si dezis que teneys dello orden y manda-
miento de Dios, mirad biẽ en ello, q̄ deuia de ser ilusion, q̄ no
es posible q̄ mande Dios vna cosa tan fuera de toda razon, y
cõtra lo q̄ mil vezes os ha prometido. Dize Abrahã: Quedaos
aquí q̄ luego boluemos, no he menester yo bachilleres, ni gen-
te que me ha de estoruar lo q̄ pretendo. Eſso mismo (dize este
santo) se ha de hazer para subir a la alta cùbre del conocimien-
to deste myſterio. La bachilleria del entendimiento humano,
el natural discurso, la lumbrẽ de la razon, con toda la chusma
de los sentidos, quedenſe abaxo, no han de ſeruir, ſino de eſtor-
uar al myſterio, y alegar razones contrarias: no ay para que ſu-
ban alla, ni ſe hallen preſentes, ſolamente nos acompañe la Fè,
que es la que nos ha de valer y ayudar.

*Explicatur
myſterium.*

Esta nos teſtifica y dize, que ay en Dios vnidad de eſſencia
y trinidad de perſonas, que ay Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto. El
Padre engendra al Hijo por acto del entendimiento, tenien-
do preſente por obieto ſu eſſencia diuina, y luego el Padre y
el Hijo, amado la miſma eſſencia por acto de la voluntad, pro-
duzen y eſpiran al Eſpiritu ſanto. Y aunque eſtas tres perſonas
ſon realmente diſtintas, pero tienen vna miſma eſſencia, vna
naturaleza, vn ſer, vna perfección, vna bondad. Demanera, que
ſiẽdo tres ſon vno, y en eſta vnidad ſimpliciſſima, cabe vn nu-
mero perfecto de tres. Direys: Señor, parece que nolo compre-
hende mi entendimiento, ni acabo bien de entender como eſ-
ſo ſea poſſible. Yo tambiẽ lo digo aſſi: y mas digo, que ſi vos lo
comprehendierades, yo os adorara por Dios, y a Dios dexara
de adorarle y reconocerle por tal. Eſtaua vn dia el Philoſopho
Epitecto leyendo a ſus diſcipulos vna lecion *De natura diuina*,
en que les declaraua que coſa fueſſe Dios, y como despues de
gaſtadas muchas razones en eſſo, le dixeffen: Maeftro, no aca-
bamos de comprehenderlo, menester es declararos mas. Reſ-
pondio: *Si omnino ego declarafsem Deum, vel Deus eſſem, vel quem de-
clarauim non eſſet Deus.* Si yo de todo punto me declarara, y dicra
à entender, o fuera Dios, o el Dios que he declarado dexara
de ſerlo. Tal es la naturaleza diuina, que no puede caber den-
tro

Erò de la estrechez del entendimiento humano. Con todo es-
 so el Doctor Incognito sobre el Psalmo cincuenta y vno, por *Doctor, In-*
 sia a traer vna semejança para explicar este mysterio, la qual *cognit.*
 aunque totalmente no le declara, pero no dexa de dar algunas
 vislumbres. Trae a consecuencia de cierto verso aquellas pala- *Simila.*
 bras de san Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculum.* Y dize, *1. Corin, 13,*
 que si tomaremos vn espejo de crystal claro y trasparente, y le
 pusieremos dentro del agua, quando ella esta sossegada y dia-
 fana, con tal disposicion que pueda el Sol herir en el con sus
 rayos, entonces parecieran tres soles muy semejantes, vno en
 el cielo, otro en el espejo, y otro en el agua: el segundo recibe
 la luz del primero, y el tercero la recibe de entrambos. Por
 aqui en alguna manera podremos tener algunas lexos (aunque
 bien lexos seran) deste mysterio. El Padre es vn Sol perfectissi-
 mo, a quien la luz le es esencial, y vltra desso la tiene de si. Es-
 te reuerberando con sus rayos en el espejo clarissimo de la es-
 sencia diuina, produjo al Verbo que es su vnigenito Hijo, de
 quien se dize que es lumbre de lumbre. Y luego el Padre y el
 Hijo juntamente producen al Espiritu santo. Diose primero
 noticia deste mysterio en el capitulo primero del Genesis, *Genes. 1.*
 donde dize Moyses, *In principio creauit Deus cælum & terrā.* Y po- *Probatur*
 co despues dize, *Et spiritus Domini ferebatur super aquas.* Aqui se *Trinitas.*
 toca este sacramento de la Trinidad inefable: que pues la obra *ex scriptu-*
 de la creacion es indistincta y comuna a todas tres personas, ra- *ra sacra,*
 zon era, que quando llegasse a tratar della, de todas se diesse
 noticia, para que sepa el hombre a quien ha de agradecer el
 auerle dado casa donde morasse. Y lo primero se prueua de
 aqui, porque donde dize: *In principio creauit Deus*, la letra He-
 breá dize: *In principio creauit iudices sine Dñ.* En el principio crio
 los dioses o los juezes. Ello parece que se dize. El Verbo del
 singular, y las personas del plural para que por lo primero en-
 tendamos la vnidad de la essencia y por lo segundo la plurali-
 dad de las personas. Prueuan tambien de aqui este mysterio,
 san Ambrosio, y san Thomas, porque en aquel termino *D, Ambrosi,*
 Dios, entienden al Padre: por el principio, en quien y por *D Thom.*
 quien todas las cosas fueron criadas, al Hijo: por el Espiritu,
 que era lleuado sobre las aguas, al Espiritu sancto. En el capitu-
 lo veynte y ocho del Genesis se cuenta cierta historia, donde

hallaremos, como aſomado eſte myſterio. Cuentaſe alli que como Iacob ſaliſſe de caſa de ſu padre, huyendo de la furia de ſu hermano Eſau, a quien dexaua eſcozido por la burla de la bendicion, a la primera jornada tomole la noche en vn campo, y como ſe echalle a dormir en el propio ſitio, ſegun algunos dize, dode deſpues fue edificado el templo de ſalomon. mo de las piedras que eſtauan por alli, y hizo dellas vna cabecera. Algunos de los Hebreos dizen, que eſtas piedras fueron tres: por lo menos el texto dize que fueron muchas, *Tuit de lapidibus, qui ſubiacebant, & ſuppoſuit capiti ſuo*. Echado a dormir ſobre ellas, al primer ſueño vio aquella marauilloſa viſion que poco ha diximos de la eſcalera. Deſpierta deſpauorido y aſombrado, reuerencia el lugar, acude a las piedras, halla que ſe auian conuertido en vna no mas: ſignificando como las tres perſonas realmente diſtintas, ſon vna ſola y ſimpliciſſima eſſencia, en que vienen todas tres a juntarſe y hazer vnidad. No va fuera de aqueſto vn ſingular milagro, que en confirmacion deſta verdad obrò Dios en el Concilio Niceno, donde ſe trato eſte ſacroſanto myſterio, y ſe ordenò el Symbolo q̄ conſieſſa la Ygleſia. Halloſe preſente a eſte Concilio, entre otros muchos Obiſpos, aquel que fue gloria de todos, ſant Nicolas: y como en cierra diſputa Arrio eſtubiſſe porfiado y proteruo en ſu reſſon leuanto del ſuelo el ſanto Obiſpo vn ladrillo, y poniendolo a viſta de todos, dixo en alta voz: Por que te parece ſera impoſſible en tu Criador, lo que en ſu modo ſe halla en la criatura? Ves aqui, ves tres coſas diſtintas en vn propio ladrillo, tierra, fuego, y agua. Caſo eſpàtoſo: apenas vuo acabado de pronunciar aqueſtas palabras, quando viendolo todos, la llama ſalto hazia arriba, el agua ſe cayo abaxo, y la tierra ſe le quedo deſhecha en la mano, y mucho mas deſhechos en lagrimas de deuocion los coraçones de todos los fieles. Otros muchos lugares ay dela Eſcriptura, que comprueua aqueſta verdad: pero no le ay para explicariſſos, y aſi dexados todos aparte, ſolo quiero que veamos en Iob vna reuelacion, que fue hecha a vn Philoſopho amigo ſuyo, donde hallaremos botquejado lo que vamos buscando: Porro. *ad me dictum eſt verbum aſconditum, & quaſi ſurtine ſuſcepit auris mea verba ſuſurri eius*. Verdaderamente (dize eſte Philoſopho) que me han

han hablado ala oreja vna palabra retirada y secreta, y yo la recibí como a hurtadas. Agora notad la fuerza de aquel *furtino*. Recibi dize aqueste sacramento q me renelaron, como si fuera hurtado, con todo secreto, sin que nadie lo pudiesse entender. Acontece que para entrar en vna fortaleza por la puerta principal, es menester rodear mucho, dar muchas bueltas al castillo primero, lo qual es mucho cansancio: pero tiene vna escalera hurtada, con vna puertezica pequeña, secreta, que sale ala caua, y aquella no la saben sino los de casa no mas, por donde se entra con toda facilidad sin tantas bueltas, ni tantos rodeos. La puerta principal por donde los Philosophos antiguos entraron al conocimiento de Dios, fue por el de las criaturas: por ay entró Pytagoras, por ay Platon, y Aristoteles, y todos los que tuuieron algun conocimiento de Dios: pero este era camino muy largo, era camino de discursos, y de muchos rodeos, mil se cansauan, o se perdian a la mitad del camino. Era menester escudriñar las essencias de las cosas, las propriedades de las criaturas, los mouimientos de los orbes, las influencias de las estrellas, era nunca acabar. Pero la Fè es puerta hurtada, por donde con toda la facilidad del mundo se entra y se sale, sin ninguno de estos rodeos. Por ay entran los sabios y los ignorantes, los grandes, y pequeños, los viejos, y los niños, y por alli finalmente entra toda la gente de casa. Creo que Dios es trino y vno. Por esso la llama este Philosopho palabra hurtada. Passa adelante en su reuelacion, y dize: Era al punto de la media noche, quando los hombres estauan sepultados en sueño, pero yo no dormia, antes estava en vela y despierto. Vi que passo por delante de mi vn toruellino, y viento ferocissimo, el qual cauó en mi tanto miedo y asombro, que comence a temblar como vn azogado, y los cabellos de mi cabeça se me erizaron. Tras esto vi a deshoras que se presento delante de mis ojos vn na persona graue en el aspecto, la qual yo no conocia, ni me acordaua aquella visto otra vez en mi vida. Luego tras ella passo otra muy semejante en todo y por todo, y tanto que era vn su retrato: *Imago coram oculis meis*. Tras ellas passo luego vn ventezico blando y suave: *Et vocem quasi aure lenis audiui*. Quié no reconoce aqui, Christianos el mysterio de la Fè q professa-

Nota.

Simila.

fessa-

Matth. 11

Sapien. 7.

rellamos: la Trinidad de personas que ponemos en Dios. Primero vio vna persona que no conocia, que era el Padre. *Nemo nouit Patrem, nisi Filius.* Luego vna image y retrato suyo, que es el Hijo: *Et imago unitatis illius.* Ultimamente vn ay rezito blando y suauo, en quien se representa la persona del Espíritu santo, q vino en esta forma de ayre sobre los sagrados Apostoles. Bien claro nos ha mostrado lo ob el my sterio, bastaua su testimonio para prouea de la Fe que creemos: pero quie quitto la cortina a esta verdad, quien en su declaracion hecho todo el resto, quien hablo con palabras tan manifestas y claras, que no puede ya quedar lugar ni vazio a la sospecha ni duda, fue Christo nuestro Señor, mil alabanzas le den los dielos: el qual despues de acabado el reparo y desempeño del mundo, levantandose del sepulchro, glorioso, y triumphante, desmentidos los Phariseos, burladas las guardas, vencido el demonio, despojado el infierno, y las manos llenas de los despojos de la muerte les dize: Discipulos míos, albecias, buenas nuevas: *Da ta est mihi omnis potestas in celo & in terra: euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, &c.* Hago os saber que ya mi eterno Padre me ha dado authoridad y poder sobre cielo y tierra, para q todo se rinda y fugete a mi ceptro y dominio: y aunq tengo ganada la cuesta y las piedras, y me veo cō tā plenario poder, no quiero vsar de rigor y castigo, ni llevarlo a pūto crudo de iusticia, como pudiera, sino de misericordia y perdō. Y d por esse mūdo, y predicad a todos en general indulgēcia y remission de las culpas: baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Por la vnidad del nombre, se entienda la essencia, por el Padre, y el Hijo, y Espíritu santo, la trinidad de las personas, para que assi venga a noticia de todo el mundo el verdadero conocimiento de vn Dios trino y vno. Muchas gracias te damos Christo santo, Señor nuestro, y Dios nuestro, gloria nūestra, y reparador del humano linage, que nos has dado noticia y conocimiento de esta verdad, tan secreta a los sabios y bachilleres del mūdo, para que celebremos en la tierra lo mismo que celebran los Angeles en el cielo. Con razō Señor se te dene la corona y el ceptro cō toda la monarchia de cielo y tierra, y infierno: porq vltima de la authoridad q te dā, quanto a la execucion del dominio

nio traes Trinidad contigo, a quien todo se rinde. Tu eres Dios, y eres la persona del Verbo, y en ti està por vn modo admirable la del Padre, y del Espiritu santo. Traes Trinidad tambien a lo humano, porque en vnidad de persona traes Trinidad de naturalezas, cuerpo, alma, y diuinidad, a quien se deve todo respecto, y a quien se prostra toda rodilla. No resta otra cosa, sino que todos te amemos, y te siruamos, que todos confessemos a vna voz tu Magestad y grandeza, piziendo como eres. Dios trino y vno. Esta Christianos es la Fè que professamos, este es el Dios que creemos, en cuyo conocimiento nos hazemos superiores a todas las naciones del mundo: vn Dios vno, y vn Dios trino: vno en la naturaleza, trino en las personas. Vn Dios poderoso, Dios grande, sabio, y immenso, en quien se halla infinita sabiduria, infinito poder, infinita bondad. Amemos a este Dios y siruamosle, como quien le conoce tan bien. Viuamos como gente que le conoce, y sabe que poderoso sera para vègar sus agravios y castigar nuestros atreuimientos. No nos contentemos con el conocimiento especulatiuo de la Fè, sino que le conozcamos practicamente, juntando al conoçimiento las obras. De que sirue, que diga q̃ le conoce el entendimiento, si las obras contradizen y dan a entender lo contrario? De aquellos Philosophos antiguos dixo S. Pablo, que: *Non probauerunt Deum habere in notitia*. No pro uaró a que tenian noticia y conocimiento de Dios. Y en castigo desto los entrego en manos de sus dessecos, y se los dio por verdugos. Pues como es esto? No dixo el mismo Apostol: *Qui cū Deum cognouissent*. Y en otra parte del mismo capitulo: *Quod notum est Dei, manifestum est in illis*? Pues como aora dize que no le conocieron? Aora notad, que no dize que no conocieron a Dios, sino que no dieron prueua de conoçelle, no dieron muestra con sus obras y manera de vida, que auia venido a su noticia: porque de tal suerte viuián, como si nunca conocieran a Dios. Aplegue a esse mismo Señor, Christianos, no se pueda dezir de nosotros este baldon. Conocemos a Dios, es verdad, y aun bien conocido. Porque conocida cosa es, q̃ sola la Fè le conoce con conocimiento verdadero y bastante aca en està vida: pero que sirue, que no damos muestra y prueua de aquesto. Viuimos algunos de manera, como si no viera

Dios.

Dios en el cielo que nos vüiera de tomar residencia. Desdize mucho la vida de lo que dize la fe, contradezimonos de manos a boca: la boca confieffa vno, y las manos muestran otros
 1. Ioan. 2. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, hic mendax est,*
 Boluamos sobre nosotros, reformemos nuestra vida y nuestras costumbres, demos muestra de conoçer a Dios con recocnocelle y seruille: para que creyendole con el coraçõ, y confessandole cõ la boca, mediãte la Fè, que es principio y fundamento de la gracia, le merezcamos ver despues rostro a rostro en la gloria.

EN LA FESTI- VIDAD DEL GLORIOSO Sant Diego.

Nisi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, non intrabitis in Regnum Cælorum. Matth. 18.

*femita iu-
 ſti depingi-
 tur,*



Prouer.

Veriendo el ſapientíſſimo Salomon en los Prouerbios en el capitulo quarto pintar- nos con viuos colores en el camino del juſto, que es el q̃ deuemos ſeguir todos los q̃ vamos camino del cielo, ſi queremos no deſpeñarnos, y dar a fondo con todo, dize de aueſta manera: *Iuſtorum femita quaſi lux ſplendens procedit, & creſcit vsque ad perfectum diem.* La tenda del juſto, no el camino carretero y real (que eſſe es el de los peccadores, que va a parar al infierno, y eſtã trillado de muchos) ſi- no vereda y fenda poco trillada y muerta del juſto, que aun- que muerta, pero es fenda de vida: eſta es reſplandeciẽte y clara como la luz, y va ſiempre creciendo de bien en mejor, haſtã llegar al dia perfecto. Es tomada (a mi parecer) la metaphora de lo que paſſa alla en el cielo, en el camino del Sol, y la carre- ra q̃ ſigue, desde q̃ nace en el Oriente, haſta que llega a poner-
 ſe

Se sobre nuestro orizonte, señalando el zenith sobre nuestras cabeças. Nace el Sol por la mañana en el Oriente, adornando el cielo, alumbrando la tierra, y vistiendo todo el ayre de vistosos tornasoles, que se representan a nuestros ojos con tanta hermosura y belleza, que no parecen sino hermosos tapizes, bordados todos de luz, y va passando por su carrera adelante; y subiendo de grado en grado y de casa en casa, hasta ponerse de medio a medio del cielo, y dexar el dia con el cumplimiento de luz, y con la perfeccion y punto que ha de tener, Tal es el camino del justo, el qual como Sol hermosissimo, nace en el mundo, para ilustrarle con los rayos de su claridad, y vencer sus tinieblas, conforme a aquello de san Pablo escriuiendo a los Philipenses en el capitulo segundo, que a los santos llama luzeros y lumbreras del mundo, *Inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo.* Y lleva tan seguido y continuado su passo el justo por este camino, que no ay boluer el pie a tras vn solo punto, que es el principal punto de su justicia, sino que va siempre aprouechando y passando adelante de bien en mejor, hasta llegar a la cumbre y altura de la perfeccion que ha de tener: *Crescit usque ad perfectum diem*, hasta dar consigo en lo mas alto del cielo. Esto mismo es aquello que auia dicho Dauid, no a proposito differente de aqueste: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Yran (dize) passando de virtud en virtud, assentando en todas el pie, domando monstruos, y venciendo dificultades, supeditando el mundo, venciendo la carne, hollando los deleytes, y triumphando del demonio, hasta que lleguen a ver el Dios de los dioses en Sion. Yran de virtud en virtud aprouechando, porque vna virtud dispone y abre camino para otra. Si vn abismo llama otro abismo, y vn peccado otro peccado: luego tambien vna virtud otra virtud, y vn merecimiento hara para otro la cama: que las cortinas del tabernaculo estauan trauadas todas y asidas con sus alamares, y en trauando de vno, luego se corrian todas por sus anillos: en significacion y muestra de las virtudes, que son ornamentos del alma, cortinas tras que Dios esta siempre escondido, estan todas encadenadas y trauadas vnas con otras. Yran siempre en mayor aumento y crecimiento de merecimientos, dexado tierra atras, y passando adelante: como aquellas vacas que lleuaua

Philip. 2^aPsalm. 83^a

1. Reg. 6.
Figura.

Locus. Ius.
tus non de-
bet retrose-
dere in via
virtutum,

Incogni. in
expositio.
Psalm. 83.

Nemo repē
te fit sum-
mus.

Dan. 10.

el arca del Testamento, que caminauan a Bethsames, que quie-
re dezir la casa del Sol, que aunque mas bramauan tras ellas los
bezerrillos, y aunque mas las tiraua el amor natural, aunque
les era estoruo la aspereza de los montes, y la dificultad de el
camino, pero todo esto no fue parte para detenellas, ni haze-
las boluer atras, sino que yuan siempre ganando tierra y pas-
sando adelante. Así el justo que tiene ya vislumbres de la ca-
sa del Sol, para donde camina, no ha de auer cosa que le estor-
ue su passo, ni le impida el camino. Aunque se offrezcan mon-
tes de dificultades, aunque breñas de estoruos en el camino
de la virtud, aunque sus apetitos bramen y den contra el alari-
dos, aunque las inclinaciones de la carne briosa y ronzera le
trauen, por todo ha de romper, hasta llegar a la casa de el Sol,
q es el cielo: casa luzida y resplandeciente, donde ay dia sin no-
che, claridad sin obscuridad, y luz sin mezcla de algunas tinie-
blas: donde las estrellas son los Santos, los luzeros los Aposto-
les, la Luna la Virgen, el Sol Dios, que todo lo alumbra. Y ad-
uirtamos aqui con el glorioso san Gregorio en el 22. de sus
Morales en el capitulo veynte, que no deue desmayar vn al-
ma, sino llegare luego del primer buelo a la cumbre de la perfe-
cion de la vida: que poco a poco se anda el camino del cielo
Oy se adquiere vn virtud, mañana otra: oy llega a vn grado de
merecimientos, y otro dia da vn passo mas adelante, hasta tan-
to que llega a la vltima raya. Como aquello que le passo a Da-
niel, segun ello cuenta en el capitulo diez. Estaua tendido
en el suelo, como hombre muerto, de espanto de vna vision
que le mostraron: alargase vna mano del cielo, asele por la su-
ya, y vale leuantando poco a poco, primero: *Super genua*, lue-
go *super articulos manuum mearum*. Alarga la mano, y asele, le-
uantale sobre sus rodillas, luego sobre los codos, luego sobre
los artejos de las manos: hasta tanto que le puso derecho y en
pie. Así va Dios leuantando poco a poco a vn hombre abar-
rancado y caydo en la culpa, dale la mano y leuantale de el
estado en que esta, oy le da humildad y conocimiento de si,
mañana le haze casto, essotro dia le da sufrimiento y pacien-
cia, hasta que viene al cumplimiento de las virtudes. Gente
que de la noche a la mañana se hallan santos, y les parece que
tienen a Dios por el pie, tened por sospechosa su santidad.

San

San Gregorio dize de aquesta manera : *Nequaquam enim repente ad summam peruenitur, sed ad virtutum celsitudinem per incrementa mens ducitur.* Y dize el Doctor Incognito, que para entender esta verdad, tenemos el exemplo de Christo muy ala mano: porque esto significa el Señor por san Marcos en el capitulo quarto con aquella comparacion de la semilla : *sic est regnum Dei, quemadmodum si iacet homo semen in terram, & dormiat nocte & die, semen germinat & crescit, dum nescit ille.* Semejante es el Reyno de Dios a este caso. Como si vn hombre sembrasse su trigo en el campo, y despues de sembrado se fuesse a su casa a descansar y dormir sin acordarse mas dello. No por esso la semilla sembrada, fauorecida del buen temporal, y de las influencias del cielo, dexa de arraygar en la tierra y nacer, y va poco a poco creciendo, hasta que viene a fructificar. Claro esta (como si dixera) que el labrador no ha de ser tan presuroso y colerico, que en acabando de sembrar el grano, dentro de vn dia natural este aguardando que nazca y crezca, con la hoz en la mano para segallo, que esso seria tener mas de loco que de labrador, y sembrar mas necesidades que trigo. Sino lo que haze es, que lo siembra en la tierra, y luego hecha la siembra, se va a su casa a descansar y dormir, y entender en otras haziendas. Pasan por ello meses y dias, y vn inuierno enojoso, con tantas nieues y eladas. Luego tras esso sale la yerua, vafe de ay forjando la caña, y luego la espiga hasta que sazónada del tiempo, y del calor, llega el punto de echalle la hoz. Assi es (dize Christo nuestro Señor) el Reyno de Dios, y assi se ha de alcanzar la perfeccion Euangelica, y el colmo de las virtudes, con espacio y discurso de tiempo, y que la semilla de la diuina gracia vaya poco a poco, acepando y arraygando en el alma, hasta que brore y dê de si flores y fruto de admirables virtudes. Veremos la practica desto en el glorioso san Diego, de cuyas prerrogatiuas y excelencias, y en especial de su profunda humildad, auremos de tratar en este discurso. A quien parece que quiso Dios de su mano llevarle por el camino de los justos: y bien de su mano, pues tanta mano le dio en las virtudes, que enriquecen aqueste camino. Fue Sol hermosissimo, nacido en el Andaluzia, que hasta la tierra donde nacio, tiene nombre y apellido de luz, De alli dio la buelta y llego a las Cana-

Beati Didaci initia.

E c rias,

rias, atrauessando la torrida Zona, encendiendo mil pechos elados con su calor, y alumbrando sus ojos ciegos y sin lumbré de Fè, con la claridad de su doctrina y milagros. De allí se boluino luego a España, para que como diuino Sol diese vna buelta cabal: dōde no dexo de alūbrar y dar rayos de si hasta sus vltimas puestas. Y aunque su profesion fue de lego y humilde: pero suplio el cielo en el con su sabiduria, la falta de las sciencias humanas, de manera que vencio en si y en otros las tinieblas de la ignorancia, por dōde fue instruydo Prelado y Predicador admirable. Lleuole Dios desde su tierna niñez, de virtud en virtud, que desde luego dio prendas de bien inclinado, y de lo que auia de ser adelante. La primera virtud que en el campeo, fue el menosprecio del mūdo, y el amor de la pobreza, en que fue muy grande imitador, de aquel gran Patriarcha Francisco, y entrambos lo fueron de Christo. Fuese a recoger a vna hermita, donde tenia vna huerta, de cuyos frutos se mantenía, viuiedo del trabajo de sus manos: genero de felicidad, y aqui en la bienauenturança esta prometida: *Laboribus manuum tuarum quia manducabis, beatues, & bene tibi erit.*

Psal. 127.

Tan verdadero despreciador de las riquezas, que como vndia yendo a su hermita, se hallasse en el campo vna bolsa, aun antes que vuisse professado la vida Apostolica y perfection Euangelica, como si alli conociera alguna celada, o viera algun lazo y trāmpa armado por el demonio, huyò de ella y se boluio por el proprio camino, a buscar quien le quitasse de alli aquel embaraço y estoruo de sus ya concebidos desleos. Asì le fue Dios llevando desde sus primeros principios, como quien lleva vn peon de axedrez de casa en casa, y de asiento en asiento, hasta ponerle lado con lado con el Rey. Asì le lleuò Dios, de vna virtud en otra virtud, de vn merecimiento en otro merecimiento, y de vn grado de perfection en otro mayor, hasta hazerle tan grande sancto como le hizo. Va pintando Dauid en el Psalmo ciento y treyta y quatro el orden tan admirable que guarda Dios en fertilizar la tierra, quando ve que esta seca, y necesitada de agua, y dize asì: *Educes nubes ab extremo terra, fulgura in pluuiam fecit.* Saca Dios las nubes de los estremos y rincones de la tierra, y conuierete los relampagos en agua clara. Vna de las maravillas

Psal. 134.

gran

grandes que vemos cada dia a los ojos, sino q̃ por ser cada dia pienso que la estimamos en menos, es ver la facilidad con que leuanta Dios vna nube de donde no se pensaua, quando quiere llover. Està la tierra necesitada de agua, hecha vna yesca, las ceuadas se secan, los trigos sin sazón espigan, las huertas y jardines se agostan, y toda la tierra se abraza en calor. Andà las cruces, las plegarias, las procesiones, y riegan con sangre las hazas. Y quando parece que menos esperança ay de llover, y menos señal dello en el cielo, a deshora leuantase vna nube zica pequeña de alla de vna sierra, de vn cerro pelado, de quien parece que menos se podia esperar: va creciendo, y haziendose mayor por momentos, hasta que ocupa todo el cielo y le cubre. Comiença a centellear y dar de sí algunos relampagos: caen algunas gotas pequeñas, y finalmente no lo dexa hasta que dexa la tierra harta de agua, los labradores contentos, y el mundo puesto en remedio. Quien hizo todo esso, veamos? Señor, vna nube zica pequeña, sacada del rincón de vna sierra, la qual tomo Dios por instrumento. A buen Dios, como se vee esto en Diego cumplido al pie de la letra. Quiso Dios fertilizar el mundo de santidad y virtud, que en tiempo deste glorioso santo padecia dello no pequeña necesidad, quiso regar aquel Reyno de la gran Canaria, con la influencia de su doctrina, y para esto saca con la virtud de su omnipotencia vna nube zica pequeña por humildad, que fue este glorioso santo, de donde menos se podia esperar, de vn rincón de la tierra, de vna sierra asperísima y retirada, de vn lugarejo pequeño llamado sant Nicolas, que està entre ellos peñascales, y breñas de Sierra morena: fue creciendo poco a poco en virtud, y en santidad, fue relampagueando con exemplo y milagros, atrauésando de España a las Indias, y delas Indias a España, dexando fertil toda la tierra por donde passaua, y enriqueciendola de doctrina, milagros y exemplo. Y aunque fue estremo de todas las virtudes, pero en la que mas se estremo, fue la humildad, y essa resplandecio mas en el, y por esso la Yglesia nuestra madre le canta este Euangelio que trata desta materia, y se suele cantar a los Angeles, como quien siente que la vna y la otra humildad son muy parecidas. Dize assi el Euangelio, *Accesserunt discipuli ad Iesum dicētes, Quis putas maior est in regno*

calorum? Estrañan mucho los sagrados Doctores este hecho de los Apostoles, y marauillanse que gente tan perfecta y tan santa se aya estragado con el vicio de la ambicion. Vnos ponderan la braueza y crueldad deste vicio que a nadie perdona: otros la mala ocasion en que llegaron, quando el señor yua a Hierusalem a morir, y a tratar de sus affrentas: otros la flaqueza de nuestra carne, y quan natural cosa le es el desleñar ser pre ferida. Pero dexados a parte todos aquestos motiuos, lo que podemos aqui mas ponderar, es, ver que sabiendo, como deuian saber los Apostoles, quan aborrecible le era a Dios la soberuia, que no ay vicio que tan de punta en blanco se oponha a su ser, o por lo menos es vno de los que mas se le oponen (porque desde el principio del mundo, Dios y los soberuios siempre han sidovandos contrarios) que cō todo esso se atre uiesen oy a llegar con vna demanda que lleva tanto resabio de aquesto, como es tratar de primados y mayorias. Quando no tuuieran desto otra luz, sino la que da Dauid en el Psalmo ciento y nueue, essa sola bastaua. Dize alli desta manera: *iudicauit in nationibus, implebit ruinas, cōquassabit capita in terra multorum.* Hara Dios en las naciones vn castigo que sea sonado, hara vn iuyzio, que assi se llaman todos los castigos de Dios, por ser como son tan justificados. Este sera, que quebrantara las cabeças de muchos, y dara con ellas en tierra. Por estas cabeças en tiende Titelman los soberuios y arrogantes del mundo, aquellos que si dessean ser cabeças, no es mas de para hollar con sus pies las cabeças de todos, gente que por ser cabeças daran con su cabeça en la pared. A estos tales Dios los castigara de su mano y los derribara de su trono, dando con sus cabeças en tierra. Pero dize, que *implebit ruinas*, llenara sus vazios, y supli ra con otros sus faltas. Sant Hieronymo buelue del Hebreo, *Implebit valles*, derribara essos empinados montes de soberuia, y leuantara los valles, que son los humildes, en su lugar: aqñllos que sienten baxa y humildemēte de si, que a essos suele Dios leuantar. Otros bueluen aqui de vna manera, que es bien aproposito de los humildes, *Implebit cadaueribus*, llenara de cuerpos muertos las sillas vazias de los soberuios. No se yo con que lenguaje, quando se desuelara mucho vn hombre en esso, se pudieran pintar mas al vino las condiciones y requisitos del

ver

Psal. 109.

Locus pro

humilitate

& superbia

Titel.

D. Hiero.

Nota.

Humilis

mortuo cō-

paratur,

del verdadero humilde. Hinchirá sus vazios (dize de cuerpos muertos. El verdadero humilde es como vn cuerpo muerto: y no hazen en el las honras y las dignidades mas impresion q si ya lo estuiera, y quanto es de la parte luego se derriba y da en tierra consigo. Vn cuerpo muerto esta contento cō lie te pies de tierra, y ninguna pretension tiene sino de ser glorificado. El verdadero humilde, cuerpo muerto ha de ser, sin pre tension ninguna que no sea del cielo: que de de mano a las hō ras, que huya de las dignidades, que sacuda de si los vanos of frecimientos del mundo. Quando vn hombre ha llegado a este punto, muerto esta, ò por mejor dezir, esta viuo, que aun que muerto al mundo, pero viuo esta a Dios. Que podra dezir con San Pablo: *Viuo ego, iam non ego*. Acaba vn hombre de espirar, querēys ver si està bien muerto, ò si queda en el algū aliento de vida, y hazēys la experiencia de la paja, ò de la plu ma. To mays vna paja, ò plumilla muy liuiana, y poney la sobre la boca, si la arroja de si con el aliento y resuello, aun tiene vida, no esta muerto del todo: pero si veys que se le pega a la boca, y que no la sacude de si, dalde por muerto. Conforme a esta regla que de muertos viuos ay en el mundo, y quedē vi uos muertos. Pegáseos hermanō mio las dignidades, y las hō ras a los labios, a quien sant Pablo llama paja y vafura? no las sacudis de vos, ni las days de mano? muerto estays a Dios, pe ro viuo al mundo: no estays bueno para reparar fillas del cie lo, que ha de ser al reues, que ya q esteys viuo a Dios, el qual por la gracia viue en el alma del iusto, pero al mundo muerto aueys de estar, para no apetēcer sus vanidades y honras. Repa ra sant Hilario en vna cosa, y es, que quando nacio Christo nuestro Señor, le entran los sabios de la Gentilidad apellidan do por Rey: *vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Y el Domingo de Ramos le recibē cō esta voz en Hierusalem, y hasta los mu chachos le confiesan por tal, y calla: y viendo que lo impe dian los Phariseos, y que les tapauā las bocas, dize: *Sistite a cuerint, lapides clamabunt*. Quando estos callē, hablarā las pie dras. Y con todo esso, quando le ofrecē la corona de Rey en el monte, huye della: y en la Cruz, quando le ponen el tituló Real sobre la cabeça, la desuia y aparta: significando en esto, que las dignidades hanse de merecer por las virtudes, pero

Simile

D. Hilar.

Nota.

Matth. 2

Luc. 19.

han se de dar de mano por la humildad. Quando le apellidan por Rey, calla porque lo era, y lo merecia muy bien: pero quando le dan la corona, la da de mano y renuncia. Quando lleguéis a este punto, entonces fereys valle, entonces cuerpo muerto, de que reparara Dios los vazios de las cabeças quebrantadas de los soberuios: *Cōquassabit capita in terra multorum.* Que cabeças desuanecidas, y llenas de ambicion y soberuia, quebrá talas Dios, y da con ellas en tierra.

Ahora no veriamos algunas destas cabeças quebrantadas, y hechas pedaços por la mano poderosa de Dios? Que me plazze, quiero que veays dos cabeças quebrantadas, y bien quebrantadas, y tanto que en la vna dellas, que fue Nabuchodonosor, la mayor tajada fue la oreja, y la demas importancia para su dueño, que por ay se torno a reparar en su estado. La vna de las sobredichas cabeças es Pharaon Rey de Egypto, en quien vereys adonde llega el desuanecimiento de vna cabeça de vn hombre. Vino a enloquecerse de manera, q se tenia por Dios, y esta persuadido que el se auia hecho a si mismo. Caso extraño, y que hasta oy no le he leydo de nadie: Que diga vn hombre que se tiene por cuerdo: No deuo nada a nadie, que el ser que tengo, yo me le dí a mi mismo.

Isai. 28.

Apoc. 17.

Ezech. 39.

Con gran razon por cierto llama embriaguez la Escriptura a la soberuia: *Va corona superbia, ebrijs Ephraim.* Y san Iuan Euangelista en el capitulo diez y siete del libro de sus reuelaciones, donde pinta aquella muger Babylonia, tan arrogante y soberuia, como declaraua la librea de que venia vestida, ebria la llama: *Vidi mulierem ebriam.* Llamase embriaguez la soberuia con justissimo titulo, porque embriaga vn hombre, y le saca fuera de si, y le haze que diga lo que no dira vn loco de atar. Pues esso dixo de si Pharaon. Ezechiel tra ta esto en el capitulo veynte y nueue: *Ecce ego ad te draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum, & dicis: Ego feci metipsam.* Contigo lo he, dragonazo soberuio, hombre serpentina, que estas en mitad de tus rios, y sobre las aguas de tu poder, y dizes: No le deuo a Dios esta castañeta, que yo me hize a mi con mi poder. Si es que estas loco, y tienes trabucado el juy zio, el loco có la pena es cuerdo, y asi descargare sobre ti el brazo de mi justicia. Yo te echare como a blasphemo, vn badal

dal y una mordaza a la lengua: *Ponam frenum in maxillis tuis.* Sa-
 cante he de en medio del río en que estas, y quitarte he la poten-
 cia del Reyno, y la gloria de tus riquezas, que es lo que te tie-
 ne desvanecido, y luego dare contigo en vn monte, y con to-
 dos los peces que estan en tu río, para que allí seas pasto y man-
 jar de los cuervos marinos, y de las aues del cielo, y así castiga-
 re tu locura, y abaxare los brios de tu soberuia. La segunda ca-
 beça quebrantada de la mano de Dios, es la de Nabuchodonoso-
 sor, cuya soberuia, sino y gualo con esta, al menos fátale po-
 co para llegar. Pasleauase vn dia este Emperador, a quien lla-
 ma la Escripura Asur, por los alcaçares de la gran Babylo-
 nia, ciudad Metropolitana, y cabeça de toda la Siria, pasleauaf-
 se con sus insignias de Rey, arrastrando brocados y purpura.
 Andauase espaciando por aquel palacio, labrado de alabas-
 tro, de jaspes y porfidos, con mucho serpentino y obra Mo-
 sayca. Cuyas columnas de marmol estranamente hermosea-
 uan la grandeza de aquel edificio, cuyos techos eran de oloroso
 cedro, labrados de mazoneria, y sembrados de razimós de
 oro, por mano de diestros y ingeniosos artifices: cuyas salas
 estauan vestidas y adornadas de piedras de Calcedonia, y pi-
 çarras traydas de Egypto: las puertas de maderas preciosas,
 con mucho oro entretexido, y plata labrada por soberana ma-
 nera: las paredes colgadas de ricas tapizerias y telas. Y luego
 assomase a vn mirador de la casa, de donde se señoreaua
 aquella ciudad, que entonces era señora del mundo. Des-
 cubria desde allí la alteza de los muros, la fortaleza de las ca-
 sas, la magestad de los teatros y coliseos, la multitud de las gale-
 rias y torres de que estaua en torno adornada. Miraua toda
 aquella fabrica labrada desde sus fundamentos por Nino y Se-
 miramis, y de nueuo por el reparada. Y tubiendo bolando con
 este pensamiento mas alto que el cielo, dezia: *Num hec est Baby-*
lon illa magna, quam ego adificauit in robore meo? Que temo yo, de que
 me embaraço, quien ay en el cielo ni tierra, a quien yo deua re-
 conocer vasallage? No es por ventura aquesta ciudad aquella
 grã Babylonia, la qual yo amplifiqué y repare de barbacanas y
 muros, cō la fortaleza de mi brazo derecho? Porq̃ no podre yo
 gloriarme, y ser celebrado entre todos los Reyes del mundo. A
 penas vuo pronunciado aq̃stas palabras, quando se desmorona

*Nabuchodo-
 nosoris su-
 perbia.*

Dani. 4.

del cielo el castigo de Dios contra el. Oye vna vez que retumbaua en el ayre, y hazia estremecer todo el alcázar, que le dezian: *tibi dicitur Nabuchodonosor*, Así lo digo Nabuchodonosor, contigo hablo loco delatinado y sin iuyzio: *Regnum tuum transibit a te ab hominibus eicient te. & cum feris erit habitatio tua.* No dura el cielo vna buelta cabal, primero que te ayan derribado del trono en que estas, y quitado al redopelo la purpura, seras echado entre bestias, como saluage en vna montaña, donde te sustentaras de rayzes del campo, y del rozio del cielo: y durara este castigo, hasta que cayendo en la cuenta de la necesidad en que estas, sepas que yo soy el que reparto las coronas y cetros, y que no ha de auer otro mandon sino yo. O quan bien dixo David, considerando la condicion graue y feuera de Dios, y que no se dexaua popar de los soberuios, antes se le van los ojos tras los humildes, y les quiere dar las entrañas: *In altis habitat & humilia respicit in celo & in terra.* Con habitar tan alto, aborrece altiezes, y se le van los ojos tras los pequeños y humildes, y que sienten baxamente de si. Pues veamos, si tanto aborrece Dios la ambicion y la soberuia, porque permitio que en vna grana tan fina como los Apostoles, cayesse aquesta polilla, porque dio lugar a que fuesen combatidos desta tempestad de mädar? Dos razones ay de aquesto. La primera, para que nadie se maraville, si viere flaquezas y faltas en gente perfecta, no ay que hazer cruces, ni exclamaciones al cielo, ni formar de aquesto milagros, que alfin somos hombres, y debaxo de aquesto se engalta y encierra mucha miseria. *Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem. Quanto magis hi qui habitant domos luteas, & terrenum habent fundamentum, velut a cinerea consumuntur?* Linda razon aquesta de iob, y que a qualquier hombre cuerdo haze grande fuerza. Si vemos que Dios en sus Angeles no hallo firmeza, sino que muchos dellos saltaron y dieron al traste: quanto mas los que no somos de azero, sino que tenemos los fundamentos tan flacos como de carne? Considerad vna imagen de talla, hecha de pino, que aunque mas la barnizen y la doren, y aunque mas la matizen y pinten, pero si llegays cerca della, siempre huele a la madera, siempre tiene vn laborcillo de aquesto. Dadmele quan santo quisiere des, pintalde y doralde a vuestro gusto,

ponel de mas oro y esmalte, no quede virtud con que no le pin
teys, que al fin es hombre, y ha de oler a la madera: no es pos-
sible de dexar de tener algunas flaquezas.

Lo segundo permitio, q̄ tropecassen en la soberuia, para mas
humillarlos. Quiso quitarles las ocasiones, que les podiã servir
de soberuia, como quien cura vn veneno con otro veneno. Sa-
ca Dios a los hijos de Israel de Egypto, con brazo tendido y
vanderas leuâtadas, como el dize: obra tantas maravillas como
todos auays oydo dezir, y por q̄ no se ensoberueciessen ni le-
uantassen a mayores, atribuyendolos mas a sus merccimientos,
que no a la liberalidad y misericordia de Dios, permite q̄ a la
primera jornada den en vn disparate, que no dierã en el loco
de atar. Piden a Aaron, q̄ Moyses se tarda mucho en el monte,
y no saben lo q̄ del ha sucedido, q̄ les haga de su mano vn Dios
para adoralle. Contribuyeron con todas la joyas que sacaron
de Egypto, fundenlas en vna hornaza, sale vn bezerro, leuan-
tante en alto, adoranle por dios y hazenle fiesta. Saca Dios à
los Apostoles de la carcely captiucrio del mundo, hãzeles tan-
tos fauores como hazelles Principes dela Yglesia, capitanes de
su milicia, y coroneles de su campo: dales virtud y authoridad
de hazer milagros, resucitar muertos, expeler demonios, alum-
brar ciegos, y curar enfermos. Pudieran por ventura entender
que esto auia sido por sus merccimientos, y por algunas obras
que en ellos auian precedido: y para obiar este daño, y que en-
tiendan que no se funda en merccimientos suyos, sino en su
suma liberalidad y largueza, permite que cay gã en comisso de
soberuia, y q̄ hinquen la rodilla al idolo de la ambicion, tratan-
do entre ellos de primados y mayorias: para que assi se humillẽ
mas, y les quede cerrada la puerta a todo genero de ambicion y
soberuia. Aduirtio S. Augustin, con aquella delicadeza grande
de ingenio que tuuo, a vna cosa, que solo su ingenio parece que
pudo caer en ella, y es, que en criando Dios a nuestra madre
Eua, teniendo atencion que auia sido sacada del lado de Adan.
llamola *Virago*, varona, y da la razon, *quia de vira sumpta est*. Y en
acabando de pecar, ponela nombre de Eua, q̄ quiere dezir, *Ma-
ter omniũ viuentium*, Madre de los viuentes, quando viuia, y no
auia pecado, la llamã varona, y aora q̄ queda condenada a muer-
te, la dãnobre de vida. Antes ahora parece q̄ es madre de muer-

Permisit

Deus Apo-

stolos in si-

perbiam ca-

dere, vt ma-

gis humilia-

rentur,

Exod. 32.

D. August.

Nota.

Genes. 3.

Ee 5, tos.,

Gerricus.

tos, y hasta aqui lo era de viuos, porque fue la que introduxo el pecado, tras quien vino luego la muerte. Guerrico Abad en el sermón de la Assumpcion de la Virrgē, dize desta manera, *Eua vetus illa, non tã mater, quam nouerca, quã filijs ante propinauit preiudicium mortis, quam initium lucis, dicta est quidem mater cunctorum viuentium, sed inuenta est potius interfectorix viuentiũ, suę genitrix morientiũ, cum suum generare, nihil aliud sit, quam mortẽ ingenerare.* A esto responde el mismo Augustino, que porque despues del pecado fue Eua priuada de tantos dones diuinos y gracias: lo qual le pudo ser ocasion de ensoberuecerse, engreyrse y leuantarse a mayores, y se vio cayda en tanta miseria, que le eran ocasion de humillarse, y por este reconocimiento y humildad suele cobrar se la vida perdida: por esso le ponen nombre de vida, despues que ha incurrido en la muerte. Llamase madre de viuientes a questa muger, q̃ si ella es cuerda, esta quiebra de muerte en el cuerpo, soldara las quiebras della en el alma, y seruira de medicina preseruatiua para adelante.

Isaia 66.

Et aduocans Iesus paruulũ, statuit eum in medio eorũ. Pusoles el Señor vn niño en medio, por exēplo y dechado, para q̃ todos pudiesen en el los ojos. Veys este niño? pues *Amen dico vobis, y o s juro a ley de quien soy, aunq̃ basta ua mi sola palabra, que sino os cõuirtieredes, y os hizieredes como vno destos niños, que no entrareys en el Reyno de los cielos.* Vn Euangelista dize, que le abraço. O buen Dios, parece que quiso mostrar en esto los fauores grandes que haze a los paruulos y a los pequenitos y humildes. O quanto los regala y acaricia, quãto los fauorece, como se le van los ojos tras ellos donde quiera que van. *Cælum sedes mea, terra autem scabellũ pedum meorum, ad quem autem aspiciam nisi ad pauperculum, & trementiẽ sermones meos?* Parece que estauan agrauiados los Phariseos y Escriuas, y la gente principal del pueblo, de que los tenia olvidados, y que no recibia sus sacrificios y ofrendas como solia, fiẽdo como era la gēte principal y granada, dize Dios: *Dexadme de essas grãdezas, q̃ harto grãde me soy yo, no me pago de altiuezes.* El cielo me sirne de trono y assiẽto, la tierra de escaño dõde pōgo los pies: pero cõ todo esso, en quiẽ veamos pongo los ojos? quien me los lleua tras si? Por ventra los grandes, los poderosos del mũdo? essa gēte que quiere cõpetir cõmigo en grãdeza y autoridad, y haze estado
por

por si? Que no sabeis en quiẽ pōgo mis ojos, y a quiẽ hago ob-
 jecto de mis fauores a los pobrezillos y humildes, a los peque-
 ñitos. A aquellos que quando yo hablo, tiemblan delante de
 mĩ, a estos fauorezco, y a estos hago regalo. En el 3. lib. de los *3. Reg. 20.*
 Reyes en el cap. 20. se muestra Dios muy enojado de vna cosa
 que haze a nuestro proposito, y es, q̃ le llamaron Dios de mō-
 tes. Dios de mōtes a mĩ? Yo hare q̃ entiendā q̃ soy Dios de va-
 lles humildes, y para hazer entender esto, no reparo en verter
 mucha sangre. Fue este el caso, q̃ en vna batalla q̃ dio Benadab
 Rey de Syria a Acab Rey de Israel, la qual fue en lo alto de vn
 monte, fue desbaratado y vécido el y todo su cāpo, que eran
 vna innumerable multitud de apie y de acuallo. Viendose ro-
 tos los Syrios, y puestos tan afrentosamente en huyda: entran-
 do en cōsejo de guerra, dierō en dezir, q̃ auian perdido la ba-
 talla, por el sitio donde se dio, porq̃ el Dios de Israel era Dios
 de montes, no de los llanos y valles, y que alli era dōde tenia
 el poder y virtud, y que si boluiessen a dar la batalla en el va-
 lle, q̃ saldrian con la vitoria. Hizieronlo assi. Corriose Dios
 desto, y habla a vn Profeta a la oreja, y dizele: Ven aca Profe-
 ta, estoy corrido de vna cosa, q̃ ayan dado estos en dezir que
 soy Dios de mōtes, y no de valles, anda ve y dile al Rey de Is-
 rael, q̃ represente su batalla al Asirio en el valle, y que no te-
 ma, q̃ yo le hare entender que soy Dios de Valles, mucho me-
 jor q̃ de mōtes, y que mi virtud y podera todo se estiēde. *Quia*
dixerunt Syri: Deus mōtiū est, & nō Deus valliū, dabo omnē multitudinē
hāc magnā in manu tua. Fue assi q̃ salierō ala batalla, y matarō ciē
 mil infantes en vn dia, y los demas q̃ se auia escapado por vna
 de cauallo, estādo en la ciudad de Aphet, dōde se auia fortale-
 cido, cayò sobre ellos vna muralla, y matò veynte y siete mil,
 y su Rey fue preso y cautiuo. Porq̃ entēdais si soy Dios de los
 montes, y no Dios de los valles. No quiera la grādeza fantāsti-
 ca y aparente del mūdo alçarse cō Dios a may ores, y dezir, q̃
 porque se veen empinados como montes los grandes y po-
 derosos del mūdo, y tan fauorecidos, q̃ suya es la prosperidad,
 suyo el regalo, suyos los buenos sucesos, se persuadan que es
 Dios suyo tambien: que aunque lo sea, pero mucho mas se pre-
 cia de ser Dios de los valles, de los pequēuelos y humildes,
 y de aquellos a quien el mundo desprecia y tiene oñidados. O
 dicho-

dichosos y bienaueturados, humildes, gēte del gusto de Dios y con quien se entretiene y agrada, a quien trata con trato llano y familiar, a quien descubre su pecho, y de quien fia los secretos de sus entrañas. Dichosos aquellos a quien comunicò Dios aquesta virtud, q̄ teniendola le tienen a el, y teniendo a Dios, todo lo tienē. Dize San Machario que ayudara mucho a la humildad, y a no leuantarnos contra Dios a mayores, con fiderar, que si ay en nosotros algo bueno, todo es de acarreo, no es nuestro, sino cōcedido de las manos liberales de Dios, conforme a aquello de S. Pablo: *Quid habes quod non accepisti?*

2. Cor. 4.

Simile,

Trae para esto vn exemplo admirable. Si vn Rey poderoso pusiesse acerca de vn hombre pobre, como por via de secreto y embargo, vn gran thesoro para que diesse dello cuenta a su tiēpo, no seria locura desuauecerse por esso, y tenerse por rico, sabiendo que es agēno, y que le han de pedir estrechissima cuenta? Somos (dize) depositarios de Dios, en quien tiene el deposito de su gracia, como en deposito y guarda no mas. Ora sea lo que estā en nosotros virtud, ora letras, ora linage, ora dignidad, ora qualquier cosa que sea de bien, no tenemos para que tyranizarle a Dios su hazienda, ni alçarnos con ella, sino reconocelle por dueño de todo, y humillarnos, rindiendole todas las gracias. Que por el mismo caso que le quēray s

Simile.

vsurpara Dios vna sola virtud, no reconociendole a el por autor, mereçereys q̄ os lo quite todo, y os dexe desnudo de biē. Tratan dos vn trato grueso, y de mucho caudal, en lanas, o sedas, o cargā para las Indias. El vno pone el caudal, el otro la industria y el trabajo, y despues hecho el auāço partē la ganācia. Pero si el vno delos fuesse tan mal mirado, q̄ quisiesse alçarse con todo, merecia que todo se lo quitassen. Ha Señor q̄ yo he passado malos dias, y peores noches, y he padecido tormentas lleuando la vida jugada, y el otro se ha estado descansado en su cama. No teneys razō, q̄ al fin pone el caudal, y el os haze la costa, Es trato de compañía este del Reyno de los cielos, tratamos los hombres de compañía con Dios. El pone el caudal de tu sangre y mereçimientos, y nosotros ponemos el trabajo y la industria, y así hate de partir la ganancia. A nosotros nos da el merito, y el premio de las virtudes, y para si quiere la gloria y las gracias. Pero si nos ensoberuece-

*Gloria opo
rū nostra-
rū soli Deo
debetur.*

mos y queremos alçar con la parte de Dios, sera para que el se alce contodo. Glorioso San Diego, queliso trato tuuistes cō Dios, quan a lo noble tratastes con el, quan agradecido y humilde os mostrastes. Apenas auia este glorioso santo recebido el beneficio de Dios, quando luego sin calentarle en la mano se boluia por hazimiento de gracias. Muchos de los milagros que hazia los atribuia a la sacratissima Virgen, y daua traza como ella juntamente los obrasse con el, y entrasse a la parte, para que assi no se le atribuyesse a el la gloria de hazellos. O que humildad la de Diego, o que grandeza la suya. La medida de la grandeza ha de ser la humildad, essa es la regla Euangelica, por dōde los grandes del cielo se han de medir. *Quicūq; humiliauerit se sicut paruulus iste, hic maior vocabitur in Regno celorum.* El que se humillare como este niño, esse sera mayor en el Reyno de los cielos. Pues siendo assi, que fuystes (Diego) tan humilde, que tan grande fereys? Fue niño y parvulo Euangelico Diego en la humildad, y assi es grande aora en la gloria. No auia cosa mas pequeña ni mas humilde que el era en sus ojos, y al passo de esso ha crecido aora en los de Dios, y es vno de los grandes del cielo. Hasta la condicion tenia de niño, y de pequeño este santo, amoroso, benigno, y afable, y assi era bienquisto y amado de todos. Amigo de niños pequenitos, por re presentarse en ellos aquel de quien dixo Esaias: *Paruulus datus est nobis.* Y aquel que dixo de si, comparandose a vn grande: *Sed qui minor est in Regno celorum, maior est illo.* El pequenito en el Reyno de los cielos, que soy yo, es mayor que el. De aqui es, q̄ mostrandose agradecidos los niños a este amor suyo, ellos fueron los que descubrieron al mundo su gloria, ellos los pregoneros de su grandeza. Vna de las alabanças que dize de Christo nuestro Señor el Real Propheta David, era que auia de poner la suya en boca de niños. *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem tuam.* De la boca de los niños y rezien destetados (Señor) perficionastes vuestra alabança, de ay quisistes q̄ naciesen vuestros loores. Dizelo, porque el Domingo de Ramos quādo entro en Ierusalē, los niños a los pechos de sus madres, como si fuerā vnos filgueros, desatādo sus lēguas el Espiritu santo, le yuā cātādo alabanças y motes. *Osanna, benedictus qui venit in nomine Dñi.* O Señor, saluadnos: bendito sea el que viene

Isai. 19

Matth. 11

*Laus Christi
ex ore
infantium.
Psal. 8.*

Luc. 2.

ne en el nombre del Señor, Y aduierte Lyrano, que dize, *Perfecisti*, perficionastes, hablado de las alabanzas de Christo: por que la alabanza que auian comenzado los Angeles la mañana de su Natiuidad, diziendo: *Gloria in excelsis Deo*: la acabaron de perficionar los niños en la entrada de Ierusalé, diziendo: *O san na*. La vna fue a la entrada del mundo, y la otra a la salida: la vna en su nacimiento, la otra en su muerte: comenzó los Angeles por naturaleza, y acabaron los Angeles por innocencia. Glorioso San Diego, que esta misma alabanza podemos dezir de vos por vuestro camino: *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem*, De la boca de los niños se perficiona vuestra alabanza. Niños comecaron a dar los primeros pregones de vuestra fantidad, y niños fueron los que acabaron esta alabanza, en vida y en muerte os alabaron los niños. El primer milagro que començo a descubrir su gloria, fue en vn niño en Seuilla, que por descuido se le auia qdado a su madre en el horno: el qual ardia con grande abundancia de leña, y por los merecimientos deste glorioso Santo, y de la sacratissima Virgē nuestra Señor, a quien el le encomendo, gastádose toda la leña del horno, el niño quedò bueno y sano, sin tocarle la llama. Este niño fue su primerregonero. Pero esta alabanza la acabò de perficionar en Alcalá, donde murio otro niño, que dio en dezir a su padre, que le lleuasse al conuento a ver a fray Diego. Calla niño, que ya es muerto (dezia el padre) q̄ no puedes velle. No es muerto (dezia el niño) q̄ viuo es, y el me llamò por mi nombre, diziendome q̄ fuesse a velle al conuento. Van alla, viendo la porfia del niño: y yendo al lugar del sepulcro, hallàle desenterrado, y la piedra bolcada, con dos cruces, la vna deuia de ser la suya, aquella de quien habla el Señor por san Mattheo: *Qui vult venire post me, abneget se metipsum, & tollat crucem suam*. El q̄ me quisiere seguir, nieguese a si mismo, y tome su cruz, y vègame siguiendo la huella. La otra del mismo Christo, que como murio con ella, y la lleua tã pegada al alma, como mostraron aquellos postreros requiebros: *Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera*: cò, ella se auia quedado en las manos: como animoso alferéz, q̄ aunque vino la bala, y le lleuò la cabeza, pero no soltò la vadera. Muerto està el cuerpo, y tédido en el cãpo, y allí està con su vadera abraçado, O qué diuino alfe

Matth. 26.

rez

vez de la cruz Diego, quan fiel a su oficio, y quan animoso: que aunque la bala de la muerte le diuidio en dos partes, que dio con el alma en el cielo, y con el cuerpo en el sepulcro, pero alli aun no solto la vándera: por lo qual es razon, q̄ assi como al alma se le da gloria en el cielo, assi tambien al cuerpo le corresponde la suya en la tierra, y que sea honrado de todos. Resiere san Iuan Chrysostomo vna loable costumbre de sus tiempos, q̄ se solia guardar en la guerra, era, que quando algun soldado hazia alguna memorale hazaña, como era, plantar el estandarte Real en los adarues de los contrarios, cortar alguna cabeça de imporrancia, ganar la puerta de alguna ciudad, defender a su Rey, y librarle de algun gran peligro: llamauan los Emperadores al tal delante de todos, y tomando dos coronas de laurel, le coronauan con la vna en la cabeça, y con la otra el brazo que auia sido instrumento de la hazaña, coronandole lo primero el alma con la de la cabeça, porque en ella es donde reside mas su virtud, y con la del brazo el cuerpo, como a executor del acto exterior. Fueron sin cuento las hazañas y obras de fortaleza q̄ en el glorioso Diego se vieron, y assi es razon que fuesen las coronas dobladas, que aya corona para el cuerpo, y que aya corona para el alma, premio para el vno y premio para el otro.

El premio del alma es el que resulta de ver a Dios, y gozar del en el cielo, que con solo esso podia quedar bien pagada aquella alma. El del cuerpo, aunque no ha llegado su punto, pero desde luego quiere Dios que se le de señal y prenda cierta en la tierra de la gloria que ha de tener, ordenando que sea respectado y venerado en la tierra, y que con tanto jubilo y aplauso de todos sea celebrada su fiesta. Y es cosa cierto, digna de ser aduertida y no passalla en silencio, el contento grande que muestra toda la Yglesia, y el alegría de auelle engendrado, y de tenerle por hijo. Pienso que la razon deste excessiuo gozo es, auelle engendrado en el tiempo q̄ le engendro. Suelen los hijos de la vejez ser mas amados y queridos de sus padres, que los q̄ se engendran en la mocedad, porque entonces esta la naturaleza mas imposibilitada para poderlos tener. Dando la razon la Escripura en el capitulo 37. del Genesis, del amor tan tierno con que Iacob amaua a Ioseph, y lo mucho que se señalaua con el, mas que con todos los otros, dize: *Israel autem diligebat Ioseph,*

Genes. 37.

Ioseph super omnes filios, eo quod in senectute genuisset eum. Amaba Iacob a Ioseph, mucho mas que a todos los otros por auelle engendrado en su vejez, quando menos esperança tenia de tenerle. A todos sus hijos ama la Yglesia nuestra madre con afectuossimo amor, y a todos los recibe con entrañas de piadosissima madre: pero al glorioso S. Diego, al pequeño y humilde Ioseph, como le engendro en su vejez, en estos postreros dias del siglo, donde la virtud y la santidad es tan rara, amale con ternissimo amor, y por esso le haze tanta fiesta y aplauso. En especial quien mas se goza cō tal hijo y tesoro, es la religion Franciscana su madra, por la razón que la Yglesia, que es auelle engendrado tan tarde, y quando la santidad y virtud no estaua tã en su punto ni en todo aquel vigor que solia. Merecimientos son de aquel gran Patriarca Francisco, a quien esta prometido, que hasta la fin del mundo, nunca de su religion faltara la sucesiō de tales hijos, con que se pueda honrar. En el capit. 35. de Jeremias se haze larga mencion del linage de los Recabitas, gente, que ni edificaua casas, ni plantaua viñas, ni tenia posesiones, fino que imitando a las aues del cielo, de todo en todo dependian de la prouidengia y cuydado de Dios. Mandole este mismo Dios a Jeremias, para cōfundir la terquedad de su pueblo, y la facilidad con que quebrantaua su ley, que los lleuasse a la sacristia del templo, y que alli les diesse bien de almorçar, y luego los brindasse cō preciosissimos vinos. Hizolo asì el Propheta: pero llegado a este punto del vino, no lo quisieron beber, por mas que en ello se portio. Preguntados de el Propheta porque no lo beuieron, dixeron: Señor, porque nuestro padre Ionadab, hijo de Recab, nos dexo mandado, so pena de su maldicion, que no beuiessemos vino, ni plantassemos viñas, ni edificassemos casas, y asì de ninguna manera hemos de traspassar su mandato. Quedo Dios tan pagado desta respuesta, y de ver quàn firmes estauan en obedecer a su padre, y seguir sus pisadas, que le mando al Propheta que les diga de su parte, que en recōpensa de esso les concede vn honròssimo fuero y priuilegio, digno de ser estimado, y es, que nūca faltara de su linage algun santo, alguno que sea auentajado en virtud. *Non deficiet vir de stripe Ionadab filij Recab, stans in conspectu meo.* No faltara de los Recabitas vn titular en mi casa, con algun cargo de hon-

ra. O quan gloriosa familia la Franciscana, quan rica de hijos, obsequiadores de la ley de su padre, y seguidores de sus pisadas, de aquel gran Recab, digo Francisco, Patriarca soberano y divino. El qual con mayores ventajas de perfección les dexó a sus hijos en su testamento y regla el precepto de la pobreza, y renunciación de todas las cosas del mundo. A quien prohíbe el edificar casas, plantar viñas, atesorar riquezas, allegar hacienda, y finalmente todo lo que dize tener propiedad en la tierra, sino que qual las aves del cielo, estén siempre colgados de la providencia de allá. En retorno y recompensa desta hazaña, que en los principios desta sagrada Ordena algunos les parecia imposible, le concede por privilegio el cielo, que no falte grande y titular en la Yglesia, de su descendencia y linage, que no falte Santo canonizado desta illustre casa y familia: *Non deficiet vir de stirpe Francisci, qui sit in conspectu meo.* No faltara en la casa de Francisco, vno que sea de la boca de Dios, vn priuado suyo, de la llauue dorada, y que sea de Fè que está gozando de su presencia. En cumplimiento de aquesta palabra ha ydo Dios repartiendo en diferentes tiempos, los Antonios, los Buena-uenturas, los Bernardinos, los Luyfes, los martyres de Marruecos, los de Tanjar y Ceuta, y aora en estos postreros el glorioso San Diego, de cuyos merecimientos la Yglesia esta vfana, la Orden rica, el mundo lleno, Alcalá triumphante, el cielo gozoso, y Dios lleno de bendiciones y gloria.

FF EN

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO MARTYR

San Sebastian.

Beati pauperes, quoniam vestrum est Regnum Dei. Lucæ. 6.



Alguno de los Martyres del cielo nos pudo poner espanto y assombro con su martyrio, mucho mejor que a Diocleciano con su no esperada vista, quando creyendo q̄ era muerto, le tornò a aparecer, reprediendo su tyrania y crueldad, es el glorioso san Sebastian, cuyas alabanças nos cabe auer de tratar, por auerse mostradotán animoso en sus tormen-

tos, que podemos con verdad dezir del, que fue vno de los mas valientes soldados de toda la milicia del cielo. Soldado de toda broga, y verdaderamente curtido en trabajos, pues vemos, que estuuo puesto en vn palo, por terrero y por blanco de tantas saetas como llouieron sobre el. Y si es digno de eterna memoria el animo del otro soldado que tanto celebra Plutarco: el qual como fuesse a la guerra contra los Persas, y encontrasse en el camino vn Lacedemonio, que se venia huyendo della, y le preguntasse como passauan las cosas, y el le respondiesse, que era tanta la multitud de saetas que llouian los Persas, que quitauan el Sol: respondió entonces, como quien estimaua en poco el peligro: Tanto que mejor, yo me huelgo de aqueſso, porque pelearemos a la sombra. Si tâto se encarece este animo, quanto mas digno de encarecimiento sera el del glorioso san Sebastian, que llouiendo como llonia vn diluuiio de saetas sobre el, que le tenian hecho vna criua, no mostro vn punto de couardia ni temor. Pero q̄ mucho, q̄ al fin peleaua a la sombra de Dios, q̄ es el q̄ haze sombra y da fauor a los q̄ confian en el. *Erit enim umbraculū ab astu & a turbine*, dize Eſaias, Y en otra parte: *In umbra manus sue protexit me*. Dos cosas son entre otras, las q̄ haze ilustrey glorioso a este Martyr. La primera, el auerle dado Dios vn linage tan penoso de martyrio, y de tanto trabajo

como

Plutar.

Isaia, 25.
Isaia, 46.

como el q̄ le dio. La segūda, q̄ este martyrio fue de factas, q̄ en la Escritura suele ser indicio de priuanga y amor. Quanto a lo primero aduertimos, q̄ Dios tiene peso y balāca en su mano, con q̄ pesa los trabajos y persecuciones, y los dispensa confor me al valor de la persona, y a las fuerças q̄ siente en nosotros. Asi lo afirma el Apostol S. Pablo en la 1. de los Corintios, diciēdo: *Fidelis Deus, qui non permittit vos tentari supra id quod potestis, sed faciet etiam cū tentatione prouentum.* Es Dios fidelissimo, y muy buen amigo, q̄ no permite que nadie sea tentado mas de lo que pueden sus fuerças llevar. Da las tentaciones muy por medida y tassa. A tanto de esfuerço, tanto de tētacion, y no mas. *Et faciet cū tentatione prouentum.* En medio dela pelea acude luego con el fauor, quando vee q̄ es menester. Como quando dos esgrimen, el vno platico y diestro, y el otro nueuo y visōño, q̄ quando vee el maestro dela esgrima, q̄ el que es mas diestro, le trae al otro a mal traer, llega luego y tiende el baston, y los desparte. Asi Dios, vee que lo auemos con el demonio soldado viejo y platico, que ha cinco mil años que trae el arca buz a cuestras, quando vee que nos trae acosados, y nos maltrata, tiende el baston y acude con su fauor. Isaías dixo esto con vn language aunque agreste y del cāpo, pero galano y curioso en el capitu. 28. *Non enim in serpis triturabitur gith, nec rota plaustrī super cyminum circumibit: sed in virga excutietur gith, & cyminum in baculo, panis autem comminuetur.* Por ventura (dize Dios) aura hortelano tan insipiente y tā poco platico en su arte, que los cominos, y el lechuguino, y las otras semillas pequeñas, se ponga a trillarlas y a limpiarlas con trillos de hierro y con ruedas de carro falcadas? no es cosa llana que no? Estas semillas pequeñas, y que son delicadas, han se de limpiar con vna varilla delgada, y quādo mucho con vn palo, y no mas. Pero el trigo precioso, aquellos granos de oro, que son el sustento del mundo, esso q̄ tiene mas fortaleza, hase de limpiar con trillos, con pies de bestias, y cō ruedas de carros, porq̄ puede llevar mayores tormētos. Vey aqui el estīlo de Dios, y el modo q̄ guarda de ordinario en las tētaciones q̄ embia, y en los trabajos y tribulaciones, q̄ todas ellas vā ordenadas a limpiarnos del poluo y dela paja de nuestras culpas. A los flacos y de pequeño coraço, q̄ ve que no son para tāto trabajo, a ellos los castiga con va

*Locus pro
tentatione
Dei, qui ne
minem ten
tat ultra vi
res.*

1. Cor. 10.

Isai. 28

Iudic. 6.

rilla no mas, a quatro golpes luego los dexa, porque en la tribulació no desfallezcā, pero a los fuertes, aq̃llos valerosos martyres, q̃ como trigo florido auia de ser colocados en los graneros del cielo, a ellos trillalos Dios con trillos de hierro, dales mas graues martyrios y mayores tribulaciones, porq̃ conoce su esfuerço. En el lib. delos juezes en el cap. 6. se cuēta, que como el pueblo Israelitico se viesse en cierta ocasion muy affligido de sus vezinos los Madianitas, estaua vn dia Gedeon haziendo trillar y limpiar vn poco de trigo para su camino, por que estaua determinado de desamparar su patria, y huyr cō su gēte. Apareciōle a deshora vn Angel debaxo de vna enzina, y saludole, diziendo: *Dominus tecum vir fortissime*, Dios estā cōtigo varō fortissimo. Respondio el: Como es posible estar Dios conmigo, padeciendo tantos trabajos y persecuciones? que me veo mas trillado y pisado de mis enemigos q̃ estas espigas de trigo q̃ tengo debaxo de mis pies? Dizele: No desmayes por esso, ni te desanime verte de aqueſsa manera, q̃ hagote ſaber, que *in hac tua fortitudine vinces*. Anda ve y da luego la batalla a tus enemigos, que aora estas proprio para vencer: aora es el tiempo donde has de descubrir al mūdo tu raro esfuerço y valor. Esta es sin dada ninguna la fortaleza de los martyres, este fue el punto de sus proezas y raras hazañas, no tan suyas, quanto de Dios, que les daua animo y brio para vencer: que quando mas trillados de las tribulaciones, quando mas perseguidos de los tyranos, quando mas tormētos venian sobre ellos, entonces descubrian mas su valor. Y si cōforme a este fuele Dios librar los martyrios y los tormentos, siendo tan cruel y exquisito el de nuestro gloriosissimo martyr, bien se dexa entender la mucha estima que del haze el cielo, y la valentia y esfuerço que deuia de tener.

Sagittis vulnerare, amoris indicium.

Threno. 3.

Quanto a lo segundo, que es auer sido su martyrrio de ſaetas, podemos de aqui tomar argumento del amor grande con que fue amado de Dios. Porque si consultamos la Eſcritura ſagrada, hallaremos que el herir Dios con ſaetas, fuele ser indicio manifiesto de amor, y para aq̃llos toma su arco en la mano, de ordinario, que ſon del mas fauorecidos y amados. Prueua bien eſto aqueſl lugar de Ieremias en el 3. de sus Trenos. *Posuit me quasi signū ad sagittā, immisit in iecur meū filias pharesa sua.* Ay

de

de mí, q me tiene Dios puesto como por bláco y terrero d sus
 faetas, tieneme todo hecho vna criua, ha vaziado en mi todas
 las faetas desu aljaua, sin q dexe ninguna. Aũ cõ mas especial
 y mysterioso lēguage lo dize q aquesto. Ha empleado en mis
 entrañas todas las hijas de su aljaua. Nueuo lēguage y q pide
 nueua y particular exposiciõ. Tiene vn hombre rico y princi
 pal vna sola hija, discreta y hermosa, cõ todas las demas buenas
 prendas q se pueda pedir: dessea casalla biẽ, y vereis q anda cõ
 grãde cuydado buscãdo por todo el lugar vn buen yerno, y q
 sea a proposito en quĩ emplearla. Las faetas, las tribulaciones
 los trabajos, los martyrios, las persecuciones, hijas son d Dios,
 porque el las prohiço, quãdo las recibio en si, y hijas de su alja
 ua, porq son nacidas de su diuina prouidēcia y cõsejo: y assi co
 mo hijas tan queridas suyas, siẽpre les busca buenos yernos, y
 las emplea en sus mayores amigos, en aqillos, en quĩ ve mayo
 res prēdas de sãtidad y virtud. Nova fuera deste proposito aq
 llo q cuēta la sagrada Escritura en el 1. de los Reyes en el ca. 20
 Trataua el Infante Ionatas cõ Dauid, de dalle auiso d la deter
 minaciõ de su padre, tomãdole primero el pulso, y sacãdo de
 maña, si estaua determinado de quitalle la vida, ò si no, y dixo
 le: Mira Dauid, yo mouere cõ mi padre oy esta platica, y te da
 re auiso de lo q tiene en su pecho. Y la seña lera esto. Tu esta
 ras esta tarde fuera de la ciudad, ò escõdido en tal peña: y o des
 de el muro tirare cõ mi arco algunas faetas, cõmo quĩ se exer
 cita y tira al terrero. Si quãdo mi page fuere corriendo tras la
 faeta para buscarla, le dixere assi: *Sagitta ultra te sunt*. Page las fae
 tas passarõ por alto, y diẽrõ lexos de ti, mala seña l es, bien pue
 des tomar tu camino, y encomendarte a los pies, q mi padre el
 tã determinado de quitarte la vida. Pero si le dixere desta ma
 nera: *Sagitta intra te sunt*. Mira biẽ q ahi jũto a ti fuerõ a dar las
 faetas, buena seña l es, significatiua de paz y de amor, no tienes
 para q huyr ni hazer mudãça ningũa. Ora q hõbre aura, por
 poco auisado q sea, q no repare en el auiso de aqũtas faetas? q
 parece q el auiso y la seña l auia de ser al reues. Si las faetas passa
 rē por alto, y fuerē auießas, buena seña l y indicio de paz, pero
 si diẽrē cerca del page, seña l sangriēta y de muerte. Pero no,
 verdaderamēte dize bien, porque esto passa en el lenguaje de
 Dios, y el esty lo q guarda en disparar sus faetas, q para los ma

1. Reg. 20.

Iob. 30.

los y pecadores, de ordinario vā auieſſas y paſſan volado por alto ſin que les toquen, y eſſa es ſeñal ſangrienta y de muerte: pero a los buenos y juſtos les andan tan cerca, q̄ los leſſimā y hieren, y eſto es indicio grāde de amor, *Pharetram ſuam aperuit & affixit me* (dezia Iob en el ca. 30.) *ſed non ad conſumptionē meā emittit manum ſuā*. Eſta Dios blandiendofu arco, y flechando ſobre mi ſuaetas, pero eſto no lo haze por mi mal, ſino por mi bien, no por conſumirme, ſino por repararme, no porque me aborrece, antes porque muy de veras me ama. Glorioso S. Sebaſtian martyr eſclarecido, ſi las ſaetas diſparadas de Dios, aū que por mano de los tyranos, ſuelen ſer indicios y teſtigos de amor: quan grande ſera el que os tuuo eſte Señor por quiē pa decieſtes, pues teneys tantas ſeñales, quantas heridas ſe veen en vuestro cuerpo, y tātos teſtigos de las entrañas de Dios para con vos, quantas ſaetas atraueſſan las vueſtras? Trataſe en el Euāgelio que ſe propone en la feſtiuidad deſte ſanto, deſta hijas de Dios, que ſon las perſecuciones, y a eſſo tiene atēcion la Ygleſia, cantandole en ſu feſtiuidad.

Descendens Ieſus de monte, ſtetit in loco campeſtri, &c. Aūa el Señor predicado en la cima y cumbre del monte, a ſus ſagrados diſcípulos, aquel ſermon famoso, que verdaderamente podemos llamar de oſoſicion, donde de todo en todo ſe opone a la ſabiduria artizada y engañosa del mūdo, deſmintiēdo ſu falſa y profana dotrina. Sermon leuantado de punto, lleno de paradoxas y admirables ſentencias, pueſtas muy de la otra parte de todo lo q̄ puede alcançar el humano ſeſo y diſcurſo. Aca bado eſte ſermon, baxo luego a lo llano, y pueſto de pies ſobre vn repecho, predico a toda la gente vulgar, y a los tullidos y enfermos, que por ſu indiſpoſicion y flaqueza, como lo notō S. Ambrolio, no pudieron ſubir alo alto del monte. De manera q̄ da dotrina Chriſto para todos, dotrina en lo alto, y dotrina en lo baxo, en el mōte, y en el llano, dotrina para perfectos, dotrina para flacos, y para enfermos tābieu, que ſi todo fuera rigor y perfección Euangelica, muchos ſe quedaran ſin poder llegar a eſſa cūbre y alteza. *Quomodo enim turba niſi in humili Chriſtū videret? Nō ſequitur ad excelsa, nō aſcendit ad ſublimia*. Aq̄lla miſma ſabiduria del Padre, q̄ deſde el principio del mūdo enſeña a los bachilleres y letrados del cielo, q̄ ſon los angeles, aq̄lla

S. Ambr. lā.
ſin Lucā.

alta

alta Theologia que alla se deprende: pero despues de esso tnuo por bien de baxar de aquellos altos montes de la gloria a este valle del mundo, para enseñar a los hōbres esta misma, despues que en la cumbra del monte vno predicadores y maestros dela Yglesia, aligera el passo, y baxa luego a lo llano, para predicar en llano lenguaje y estilo a la gēte flaca, a los ignorantes y rudos, para que assi pueda ser imitado de todos: Quan bien dixo Moyses en su Deuteronomio, aunque no de la misma ocasion, pero de la misma persona que lleuaua su pueblo por el desierto: *Sicut aquila prouocans pullos suos ad volandum, & super eos volitans.* Como el aguilas que enseña a soltar sus hijuelos, y los prouoca a bolar y que salgan de su nido. Que es ver vn aguilas quando se haze al viento, y sube bolando por essos ayres francos arriba, hasta que se pierde de vista, llegando a auentar con sus alas el cielo, que suelta y que ligera que va: y cō todo esso, quando saca a bolar sus aguiluchos, abate las alas y vacosida con la tierra q̄ no parece sino que no puede dar buelo. Como aguilas se ha Dios, que enseña a bolar sus hijuelos. Si Christo se aprouechara de sus alas, si quisiera leuantar el buelo al passo de la diuinidad, quien le diera alcance? quien le siguiera, ni le pudiera imitar? Pero fue misericordia suya grande, humillarse en el estilo acomodandose con nuestra rusticidad y poco saber, para que assi pudiesse ser entendido y imitado de todos. Dio forma (dize Aymō Doctor graue) en este hecho que hizo el Señor, descendiendo del monte a predicar al vulgo, a los predicatorer de la Yglesia Catholica, como deuen auerse en los sermones, y en la enseñanza del Euangello. El qual han de predicar cōforme a la capacidad de los oyentes. De manera, que aunque para vnos prediquen en el monte, y alla por el cielo, para otros descendiendo a lo llano, y abaxen el estilo de sus razones: de suerte que los puedan percibir y entēder. Trae a este proposito aquella famosa historia del Genesis en el cap. 30. dōde se cuēta q̄ como el Patriarca Iacob apacētasse las ouejas de su suegro Labā, y fuesse el cōcierto entre entrābos, q̄ le diessse en soldada todos los corderillos q̄ naciessse mēchados, vso de este ardid y prudencia, q̄ tomō muchas varas de almēdro, vnas verdes, otras coloradas, y otras descortezadas en parte, y hechas mil labores en la corteza, y luego plātolas en los abreuaderos, jūto a la corriēte

Deuter. 36

Christus, sapientia sua sepe rauit.

Aymon.

Excesiva *pro* del agua, para que quando llegassen a beuer las ouejas, teniendo aquellos exemplares delante, con tanta diuersidad de pinturas y de colores, concibiesse los corderillos manchados, **lati, pasto** *res.* Sō los prelados y predicadores, de la Yglesia, pastores, que assi los llama muy de ordinario la Escritura sagrada, y a san Pedro le dicen por san Iuan en el capit. 21. *Si diligis me, pasce oves meas.*

Su oficio es apacēt̃ar las almas con pasto de doctrina, abreuarlas y llevarlas a beuer, no a aguas cenagosas y turbias de heregias y errores, sino a cleras corrientes, a manantiales puros y claros de la Escritura, a aquel agua purissima, de quien dize Salomon en los Proverbios capit. 18. *Aqua profunda verba ex ore viri, & torrens inundans fons sapientia.* Hanse de poner varas delante, por exemplares, que segun dize este Doctor, son varias sentencias y lugares de la Escritura, las quales ni del todo han de yr descortezadas, ni del todo con corteza, sino que aya de todo, y se guarde vn medio en la doctrina. Para vnos bien es descortezar las sentencias, y desentrañar la Escritura, ahondando en ella, y subtilizando los mysterios que tiene. Para otros vayan con corteza tambien, pues su talento no se estiende a mas que esso. Asilo hazia aquel excelēte predicador y pastor de las almas, Pablo, el qual vñas vezes dezia subido en la cumbre: *Sapientiam loquimur inter perfectos.* No me la ganara nadie, si quiero en leuantar el estilo, que tambien se aguzar el ingenio con los perfectos, y bolar por las nubes. Otras puesto en el valle dezia: *Ego fratres, nō potui vobis loqui quasi spiritualib⁹, sed quasi carnalibus.* Tanquam paruulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam. Si os he hablado Corinthios, con lenguaje tan de vuestra aldea, y no leuantado mas el estilo, es por que no he hallado mas disposicion en vosotros: como a niños os he sustentado con leche, no con manjar rezio que no le puede digerir vuestro estomago. Asilo haze aqui Christo nuestro Señor, forma exemplar de predicadores y de perlados, que despues de auer predicado en la cumbre para perfectos, baxa a predicar a la lla-

1. Cor. 2. no, doctrina llana y comun para todos. *Et turba discipulorum eius, & multitudo copiosa, &c.* Auia venido grande multitud de gente, de toda aquella region de Iudea, y de Ierusalem, y de Tyro, y Sidon, y de todas aquellas ciudades maritimas. Los quales auian venido a su fama, vnos por oyrlle, y otros por ver las ma-

anillas

rauillas que hazia, y sus milagros. Que assi lo da a entender Theophilato, y claramente lo dize san Iuan: *Quia videbatur signa & prodigia, quae fiebant super his qui infirmabatur.* Dóde aduirtio san Iuã Chrysostomo, de quanta importãcia sea el cõfirmar la doctrina con obras y con señaes para que sea bien recebida. Que palabras solas, quando no corresponden las obras, son poco efficazes para persuadir vn coraçõ y mudalle de su proposito. Vn coraçonazo de vn peccador obstinado y duro mas que vn pedernal, pensar que con vna sola palabra han de hazer mella en el y ablãdarle, es por demas: pero quando a las palabras acõpañan las obras, y que ve el otro que lègua y manos todo anda a vn cõpas, y que el predicador la doctrina que predica, la pone por obra, entonces hazese grãde labor. Hablãdo el Propheta Isaias en el capitulo 30. del magisterio y en señaça de Christo nuestro Señor, dize desta manera: *Erunt oculi tui videtes praecceptore tuum, & aures tuae audient verba post tergum monentis.* Verã tus ojos, Y glesia santa, a tu preceptor y maestro, y oyrlle han tus oydos. Ha de auer en el predicador que oyr y que ver, para q̃ juntamente ojos y oydos hallen en el sus objetos. Y que si de leytare el oydo con alabar la virtud, deleyte tambien los ojos, con ver q̃ la trae entre las manos. Porque si ven que se cõtradize de manos a boca, tienẽ su predicaciõ por cosa d̃ risa, y es menõspreciada de todos. Conforme aquello de san Gregorio: *Nã cuius vita despicitur, restat, vt eius pradicatio cõtemnatur.* Llorã esta lastima Clemente Alexandrino en el lib. 1. de sus Estromas, y dize, q̃ a muy pocos les conuiene el, *Vos estis sal terrae*, de Christo. Porque la sal primero tiene sabor en si misma, y despues le da a todos los demas manjares q̃ se salan con ella. Y ay muchos, que aunq̃ tienen por oficio el salar, pero no tienen sal mas que en la lègua. Prometõ sus palabras mucho sabor, pero sus obras muestran muy poco. Semejantes a los peces del mar, que se criã en medio del agua salada, y ellos en si estan tan defabridos, que fino es a poder de sal no se pueden comer. Assi ay algunos, que andan siempre nadando en ocasiones de deuocion, y tan sin ella que espanta, entre Sacramentos y entre mysterios, y sin gusto ninguno de Dios. Reprehende san Augustin en el libro 1. de la Ciudad de Dios en el capitulo 23. a Caton, el que se mato en Utica, que persuadiendo a su hijo que se sugetasse a Cesar,

Ioa. 6.

D. Chrysos.
Locns. Pro
contionato
ribus, qui
debent ver
bo, & exẽ
plo pradi
care.

Isai. 30.

D. Gregor.

Clemens.
Alexand.
Matth. 5.

Simile.

D. August.

F f;

affir.



afirmandole que era piadoso y clemēte, el nunca quiso tomar para si este consejo, y por no tomalle vino a tener vn fin tā desastrado. O a quantos de los predicadores y prelados deste tiempo se podia dar esta reprehension: que de Catones ay sobre q̄ cayga, que tienen para los otros sanos consejos y buenas palabras, y para si no ay tomar nada de aqueſſo. Enſeñan a los demas el camino del cielo, y ellos nūca entran en el. Semejātes a los pobres que estan por las calles sentados, q̄ enſeñan a los demas a la Yglesia, para yr a ganar el jubileo y la indulgencia, y acontece ellos no entrar alla en todo el año. Plega a Dios no les succeda aqueſto a los predicadores del Euangelio, que ſeria caſo biē laſtimoso, que ſiruiendo de lenguas a los demas, y enſeñādoles el camino del cielo, ellos ſe quedaffen fuera ſin entrar alla dentro. Tob en el capit. 31. ſe echa vna terrible maldicion, diziēdo: *ſi declinauit gressus meus de via, & ſi ſecutum eſt oculus meus cor meum, ſerā & alius comedat.* Plega a Dios, que ſi yo jamas me apartē del derecho camino, adorando dioses āgenos, ni ſi jamas di ſueſta al coraçon para que ſiguieſſe los ojos, y ſe fueſſe tras ſus apetitos y vanos deſſeos, que yo ſiēbre y otro lo goze, yo trabaje, y otro ſe lleue el fruto de mis trabajos. La qual maldicion, que no es poco graue: y de temer, explica la Glosſa deſta manera: *Serere eſt, verba vita predicare, comedere eſt, bonis operibus ſatiari.* Sēbrar es predicar la doctrina Euāgelica, y comer de la ſiēbra, es ponella por obra, y darſe vna artazga de las virtudes. Pues que mayor laſtima, que ſiēbre vn hōbre por ſu mano la palabra de Dios, que es ſuſtēto del mundo, q̄ prouea a los demas deſte pan ceſtial, y que el ande ſiēpre hābriēto, y que nō aya llegar el ſuſtēto a la boca, Si vn hōbre en mitad del eſtío quādo ſe abraſa el mundo, quādo el cielo pare que deſpide llamas de ſi, anduieſſe cō vn cantaro de agua fria debaxo del braço, y vn vidrio de Barcelona ò Venecia en la mano, combidando a todos que beuan, hurtando el oficio a Iſaias, q̄ dezia: *Omnes ſitientes venite ad aquas,* y a Chriſto, que da voces diziēdo: *ſi quis ſitit veniat ad me & bibat.* Y ſiendo para los otros muy liberal, para ſi ſolo fueſſe tan eſcaſſo y cruel, que rabiādo y pereciēdo de ſed a ttuecco de no beuer vna gota de agua, ſe dexaſſe morir, q̄ di-riades del? A locura grande de muchos (que quiſieray o mucho que ſneran muchos menos de los que ſon) cuyo oficio es ſer

pregoneros del agua saludable de la doctrina Euangelica, y q̄ ellos de su mano la offrecen a todos, y q̄ para si solos son crueles y sin piedad, y s̄ dexã sacar de sed, no cõ menos iastima q̄ el otro Tantalos de Horacio, y Ouidio, q̄ teniendo tã al ojo el agua, no le permitiã q̄ refrigerasse vn poco su sed. Puedẽse desfer palabras mas discretas a este proposito, que aquellas que dixo Salomõ en el cap. 5. de sus Proverbios: *Biue aquã de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris?* Tienes hõbre cisterna, o fuẽte en tu casa? beue tu primero, y coge toda el agua que has menester para ti, y luego buelue el tornillo, y quita la llauẽ, para q̄ vaya en casa de tu vezino. Pero q̄ se le vaya todo al predicator Euangelico en brindar a los demas con el agua saludable de la doctrina, combidando a vnos y a otros con la humildad, con la modestia con la mansedumbre. con la honestidad, con la pureza de vida, con la penitencia, y con la mortificacion: y que el no ay llegarlo a la boca, esso es gran locura. No lo hazia assi aquel excelente y famoso predicator de las gentes, el Apostol sant Pablo, el qual pudo dezir sin iactancia, sino cõ toda verdad: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs predicauerim, ipse reprobus efficiar.* Castigo este mi cuerpo cõ ayunos, y con penitencias, y exerceitole en virtud, porque no fea yo la campana que llama al sermon, ò la tablilla del mesonero, que combidando a los otros a entrar se quedan siempre de fuera. Assi tambien lo hazia aquella prima de los prelados, y dechado de predicadores, Christo nuestro Señor: el qual la doctrina que predicaua, la confirmaua luego con obras y cõ milagros, para q̄ assi mas se imprimiesse en los coraçones humanos: de donde nace que le seguia tãta gente, y se yuã todos desualidos tras el.

Beati pauperes, quoniam vestrum est regnum Dei, Leuãto sus diuinos ojos, y enclauandolos en aquellos que lo auian de ser del mundo, sus sagrados discipulos, dize: Bienauenturados soys los pobres, porque vuestro es el Reyno de Dios. Aduirtio aqui sant Gregorio, que començo el Señor este sermon de las Bienauenturanças de la pobreza, porque esta es madre y engendradora de todas las virtudes: *Parens quedam est, generatioque virtutum.* Assi como la auaricia y codicia desordenada d̄ las riquezas, dize S. Pablo q̄ es rayz y tronco de dõde brotan todos

- dos los vicios, *Radix omnium malorum cupiditas*. Así de la misma
1. Timo. 6. suerte, la pobreza voluntaria, y el menosprecio de las cosas del mundo, es la rayz de la perfección Evangelica, y el cimiento sobre el que se funda toda la fabrica y galeria de las virtudes. Teneys en vuestra huerta o jardin, vn tróco de vn arbol, y soleys en el hazer mil enxertos, poneisle vna pua de vn limon, otra de cidro, otra de narájo, y de todo lleua. Así vn auarieto es vn tróco y rayz, que está dispuesto para brotar de si qualquiera genero de vicio que quais. En nada reparara vn auarieto, pues no reparo por el dinero en véder a Dios, y entregalle a la muerte. Pues así la pobreza voluntaria, por el contrario podemos dezir que es rayz de todas las virtudes, *Radix omnium virtutum*. De aqui es, que como los Apostoles tuuieró en la Yglesia la cumbre y cima de la perfección, los quiso Dios pobres y ahorrados de todas las cosas del mundo. Y siendo así, que en la antigua ley, a sus mayores amigos, que eran los Prophetas y Patriarchas, les concedia riquezas, grandes possessions, y gruesos mayoralzgos, los quales de xaua vinculados a la bendición de sus padres, como negocio de herencia forçosa: pero a los Apostoles les prohibio todo esso, queriendo que se desapropien de todas las cosas de aca, para que solamente aspiren a las del cielo. Llama el Apostol san Pablo a los Patriarchas antiguos, fundamentos desta Yglesia Catholica. *Superedificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum*. Y si es verdad que ellos tuuieró esse lugar, el de los Apostoles sera el mas supremo, el de junto a la claua, donde se viene a rematar toda la obra del edificio. Quando este se edifica, o al gun templo, o Yglesia, veremos que las piedras que caen alla en los cimientos, sepultadas en la tierra, y que no se han de ver, van toscas y por labrar, como se truxeró de la cantera. Pero las que se ponen alla junto a la claua, donde se viene a rematar toda la obra, essas van muy labradas y desbastadas a hierro las vigas que han de caer en los sótanos y aposentos de abaxo, que no han de tener su empleo en los ojos, ni ser vistas de nadie, van con su corteza y todo el grueso que tienen, pero las maderas preciosas que han de caer en lo alto, alla en la filateria, quaja das todas de razimos de oro, y llenas de variedad de pinturas, essas son las que van apuradas de la mano del oficial, demanera que quando salen, quedán como desnudas. Los prophetas, y Patriarchas

triarchas, aunque santos y amigos de Dios, pero cayeron muy abaxo en este oficio, fueron el fundamento de toda la fabrica, y assi con corteza de bienes temporales, y con el gruesso de gruesas haciendas. Pero los sagrados Apostoles, que fueron la filateria deste edificio, la imagineria deste retablo, y las vltimas piedras en que se vino a dar cima a toda la obra, cōtinuo que fuesen pobres y desbastados de todo, y assi les libran su bienauenturança en aqueſſo.

Beati pauperes. Direys: Como llama bienauenturados a los pobres? Ay cosa mas desuenturada q̃ la pobreza, ni mas mal recibida en el mundo? Nadie la recibe en su casa fino a mas no poder, como suerte forçosa. Al pobre todos le dan del pie, todos le desconocē, todos le niegan. No tiene pariete, no amigo, no conocido, todos huyē del, como de hōbre apestado. S. Bernar do la llama linage de martyrio, por lo mucho que atormēta y maltrata al pobre: *Quid sibi vult, quod eadem promissio facta est martyribus & pauperibus, nisi quia vere martyri genus paupertas voluntaria est.* La pobreza voluntaria es vn martyrio sin sangre, y assi como al martyr se promere el Reyno delos cielos, se promete al pobre tãbiē, para cō este galardō recōpensar el trabajo q̃ tiene. Fue costūbre antigua entre los Masagetas, segū lo refierē algunos authorēs, quādo vn padre tenia muchas hijas, sacallas todas a la plaça, para casarlas. Ponia las hermosas a vna parte, y las feas a otra. El que quēria casar con hermosa, dotaua a la fea, y con aquel dote q̃ daua, se casaua la otra, y assi a todas les daua marido. Quiso Dios casar aqui todas estas bienauenturanças, y dalles dueño. Algunas dellas tienen tanto grado y hermosura cōſigo, q̃ las casa sin dote, alomenos no le auian menester, la paz del alma, la limpieza del coraçon, la hābre y la sed de la justicia, y otras de aqueſte jaez, pero el padecer peſecuciones por Christo, y la pobreza voluntaria, son bienauenturanças q̃ traen cōſigo difficul'tad, y alguna escabrosidad y dureza: y assi para biē empleallas, y q̃ no les falte cuyo, dotalas Dios, y el dote, no menos q̃ el Reyno de los cielos: *Quoniā ipſorū est regnū te Christi calorū.* Sabeys q̃ cosa tã despreciada y tan vile es la pobreza? q̃ *excacatus cōella cegō* Dios al demonio, para q̃ no le conocieſſe a el, ni a su madre. Que le cegasse Dios, es cosa cierta, q̃ assi lo afirmā S. Thom. y Asberto presbytero: *excacabatur diabolus. à perseneratione.*

D. Bernar.
Paupertas
martyrij
genus.

Paupertas
est diabolus

tione:

Iob, 3.

sione virginis Maria. Y del se pueden entēder muy bien aquellas palabras de Iob en el capitulo 3. *Expectet lucem & non videas, nec ortum surgēis aurora.* Espere la luz, y no la vea, ni conozca el nacimiento de la mañana. Esperaua la luz el demonio: hecho ojos no para alegrarse cō ella, sino para estoruar el bien q̄ por ella nos auia de venir: pero cegole Dios de manera, que ni conocio al Sol, ni a la mañana, ni a Christo, ni a la Virgen. Pues veamos con q̄ le deslumbro, no falta quien diga, q̄ cō la pobreza. Vio q̄ los Angeles le cantarō a Christo mil glorias la mañana del Nacimiento, que todo el cielo baxaua a darle el parabien: vio q̄ los Reyes Orientales se le entrauā arrastrado brocados por el portal, y le rendian sus vanderas, de lo qual concibio algunos barruntos: pero quando le vio en menosprecio y pobreza, luego dezia: No es posible q̄ este sea Dios, porque Dios y pobreza, bienauenturança y lagrimas, gloria y trabajos, no son para en vno. Nunca entendio el demonio q̄ amara Dios tanto al hōbre, q̄ le hiziera hazer vn casamiento tan desigual, como fue casarle con la pobreza, pero ello fue assi, que se caso con ella, y la tomo por esposa, con lo qual la subio de punto, y la enriquecio de manera, q̄ ya pueden ser llamados ricos y bienauenturados los pobres. Casose la pobrezilla Ruth con el riquissimo Booz, porq̄ le cayo en gusto, y la quiso recibir por esposa, y aquella q̄ primero era tã pobre, q̄ andaua a espiar para comer, y yua siguiendo los passos de los segadores, para coger las espigas q̄ se le caian de las manos: despues q̄ caso con el, vino a ser rica y bienauenturada, estimada de todos, señora de muchos bienes, y de grādes estados. Pobre era la pobreza, y tan pobre, q̄ solia coger espigas para comer: q̄ assi lo hazian los Apostoles, q̄ desgranauan espigas, y dellas se sustentauan, desestimada solia ser, y todos la dauā del pie, no auia cosa mas abatida q̄ ella en el mundo, pero despues q̄ se caso cō el riquissimo Dios, ya la pobreza queda rica y llena de bienes, ya es señora de grandes estados; y por el mismo caso que se caso Dios con ella, se obligo a alimentar a sus hijos. Este es el sentido de aquellas palabras de Isaías en el capitulo 14. *Et pascetur primogeniti pauperū, & pauperes fiducialiter requiescet.* Dara Dios alimētos de su mano a los primogenitos de los pobres, y los necesitados moraran en su casa con gran confianza. Porque siēdo

*Paupertas
in Christo
diues effe-
ctus,*

Ruth. 1.

Isaie 14.

tur primogeniti pauperū, & pauperes fiducialiter requiescet. Dara Dios alimētos de su mano a los primogenitos de los pobres, y los necesitados moraran en su casa con gran confianza. Porque siēdo

do ellos hijos de la pobreza, con quien Dios se caso, cosa llana es, que ya los ha adoptado por hijos. Y es mucho de advertir aquel termino: *Pauperes fiducialiter requiescēt*. Estaranse sentados con confianza, mucho es lo q promete, porque es pobre de nadiē parece q la puede tener. No de las riquezas, porq no las tiene: no del mundo, porq no le conoce, antes como el rico auariento le da con la puerta en los ojos: no de los deudos, porque le niegan: no de sus amigos, porque la pobreza, como cosa tan aborrecida de todos no tiene amigo ninguno. Iob dezia en el *Iob, 6.* capit. 6, *Amici mei fefellerunt me sicut torrens, &c.* Pues veamos, en quien confia el pobre, q se estē sentado mano sobre mano, sin dar passo en su remedio, y cō todo esso cōfia q no le ha de faltar? Es que el pobre de que vamos hablando, confia en Dios, que pues por el dexo todos los arrimos de cōfianza que podia tener, bien puede tenerla de que el de Dios no ha de faltar: *La. Psalm. 54.* *Ita super Dominū curā tuā, & ipse te enutriet.* Pō tu cōfianza en Dios y echate a dormir: bien puedes sentarte y perder todo el cuidado de ti, porq el se encarga de lo que es tu sustento: *Nolite soli Luc, 12.* *citi esse anima vestra, quid manducabitis, aut corpori vestro quid induamini.* No pongays demasiada sollicitud en el sustento del cuerpo, ni en el vestido, porque siendo como soys pobres voluntarios por el, y auiendo por su amor renunciado todas las cosas del mundo, a su cuēta esta, y a su cuidado, el tenerle de todo lo que aueys menester. Trae para esto el exemplo de los cuervos, que es admirable: *Considerate coruos, qui non seminant neque metunt, & Deus pascit illos.* No siembran los cuervos ni hazen agosto, no guardan ni tienen, como las hormigas, graneros ni positos, y con todo esso Dios les sustenta, y no les falta, ni hasta oy hemos visto cuervo muerto de hambre, Trae a consecuencia los cuervos, a quien dize Iob que desamparan los padres siendo pequeños, por parecerles que no les parecen en el pelo: y entōces entra la prouidencia diuina, y los sustenta cou rozio del cielo, y como gente a quien ya Dios vna vez recibio, debaxo de su prouidencia y amparo, nunca les falta ni les niega el ordinario sustento. Desampara el mundo al pobre y repudiale, dale de mano, y no le conoce por hijo: y assi Dios como piadoso padre, le recibe y acoge debaxo de las alas de su prouidēcia diuina, a su cargo toma el alimentarle y criarle, y assi segura y cō-

fiadamente puede sentarse y echarse a dormir. Pues que mejor Reyno, ni que mayor bienauenturança que aquesta?

Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Bienauenturados los q̄ ahora padeceys hãbre, porque despues tẽdrey s hartura. No se contẽta el Señor con ponernos vna bienauẽturança, sino muchas, q̄ son muchos caminos del cielo, para q̄ echemos mano del que mejor nos estuuiere. La mesa llena de variedad de mãja res, fuele poner apetito y abrir la gana de comer al q̄ no la tiene, porq̄ pica de aqui o de alli, y si esto le da en rostro, lo otro es mas a su gusto. Ponenos oy Dios vna rica mesa, bastecida de variedad de manjares para abrir nuestro apetito, q̄ sabe quan prostrado esta para lo bueno. Teniã por costũbre los Atheniẽses, en dias de ferias o algun mercado, llevar a sus hijos pequeñitos a la plaça para tomar experiencia de sus inclinaciones. Traianlos de la mano por toda la plaça de tienda en tienda, y aduertian con mucho cuydado, dõde reparauan y fijauan mas los ojos. Quando el Atheniense via al muchacho q̄ se detenia a mirar las armas, el arnes resplandeciẽte, el escudo de azero, la espada, la lança, dezia: Este bueno es para la guerra, siga las armas, Si se detenia a mirar los libros bien enquadernados, hechos vn ascua de oro, dezia: Este proprio es para seguir los estudios, vaya a deprender la Philosophia, y siga las letras. Si le lleuauan los ojos los quadros y lienços de varios retratos y galanas pinturas, luego le ponía a que deprẽdiẽsse aquel arte: y así si sacauan en todos los officios hõbres muy señalados. Desea Dios lleuarnos al cielo al amor del agua, y conforme a nuestras proprias inclinaciones, y por esso nos pone tantos caminos de nuestra salud: pobreza voluntaria: *Beati pauperes, &c.* Hambre y necesidad, *Beati qui nunc esuritis.* Lagrymas derramadas por el, y por nuestras culpas: *Beati qui nunc fletis.* Aborrecimiẽto y persecucion, *Beati estis cũ vos oderint homines, &c.* Iosue, quãdo la cõquistã de Hierico, animãdo a sus soldados al cõbate y sacomano, aduirtiõles como al tocar de las trompetas se auia de derribar los muros, y mãdoles q̄ quãdo se derribassen, q̄ no acudies sen todos a la puerta principal para entrar, porque no se embaraçassen y atropellassen vnos a tros, sino que cada vno en su cõtãcia entrasse por donde se derribasse el muro. El Reyno delos

Atheniẽsẽ
mos,

Iosue 6.

Matth. xx.

celo

calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Padece fuerza el Rey no de los cielos, no se ha de entrar en el apie llano, y con las manos metidas en guantes. Quien le gana son los violentos, la gente esforcada, y animosa, los que no hazen couardes las armas de la Cruz, sino que juegan bien della. Es parte para su conquista, y no poca parte, la trompeta de la palabra de Dios y su predicacion Euangelica, que mediante ella suelen venir a tierra los baluartes y murallas, que para su defensa a vezes fabrica el demonio. Y quando estas cayeren, y se nos abra el camino del cielo, para que no sea behetria, no quiere obligarnos Christo nuestro Señor, a que entremos todos por vna puerta, sino por muchas, y por diferentes caminos, que parece que nos dexa libre eleccion.

Hablando en particular, de dos destas bienauenturanças, que son la hambre y las lagrymas, aduirtio aqui vn Doctor, que quando trata dellas añade, vn nunc. *Beati qui nunc esuritis. Beati qui nunc fletis.* Bienauenturados los que ahora teneys hambre, bienauenturados los que ahora llorays. Y el nunc, significa vn instante de tiempo no mas; que la vida es tan breue, que con razon puede llamarse vn instante, vn cerrar y abrir de ojos no mas, que aun a algunos les falta lugar para abrirlos, y mueren con ellos cerrados. Donde dize nuestra Vulgar en el Psalmo cinquenta y cinco. *Deus vitam meam annuncio tibi,* buel uen otros: *Deus fugas meas, &c.* Señor anunciaros he mis huydas. Que es la vida del hombre? es vn yr huyendo del mundo vn perpetuo correr y huyr para la muerte. Encarece Iob aquesta breuedad de la vida, y la velocidad con que passa, en el capitulo nueue, diziendo: *Dies mei velocior es transferunt, & sicut ne* ues poma portantes. Passado han mis dias mas ligeros que el correo, y como nauios que van cargados de mançanas. No se yo con que mas galanas comparaciones nos pudo significar la velocidad de la vida, y el passomas acelerado con que camina para la muerte. Passo (dize) bolando, como el correo que va por la posta, y lleua algun negocio de mucha importancia, que todo es correr y passar adelante. Si come vn bocado, de priessa, si llega a beuer a la yeuta, sin apearse, si duerme denoche, con sobrefalto: durmiendo està y sonando que corre. Tal es la vida del hombre, y tal la velocidad y presteza con que va cami-

*Didac:
Stella.*

*Locus. Pro
breuitate
vite.*

Psalm. 55.

Iob. 9.

*Vita fuga-
citas.*

G'g nando

nãdo para la muerte. Ora coma el hombre, ora beua, ora duerma, ora juegue, ora ria, ora trabaje, ora descãse, y se siẽte, q̃ en la vida no ay descansar ni detenerse, sino que va corriendo para el morir, como si en ello le fuesse la vida. No es menor ponderacion la que aña de luego de los nauios: *Et sicut naues poma portantes.* Como nauios que van cargados de mançanas. Es mercaduria aquesta, que facilmente se corrompe, y assi los q̃ la lleuan hazen bolar el nauio, lleuanle a vela y remo. Es fragil la naturaleza humana, es de facil corrupcion, y delicada, especialmente despues del peccado, que quedo de las manos del hombre tan golpeada y sentida, que qualquiera niñeria la descompone: vn accidente, vn calorçillo de masiado, vn dolor de cabeça, y quando todo faltara, ella mesma se va consumiendo y gastando, y por cõso la lleuan bolando, y hazen que en vn punto y breuissimo instante, que es en este *nunc*, que tenemos llegue a su puerto. Parece que se quexaua desta pïressa cõ que le lleuauan este santo varon en el capitulo diez, y echando de ver de quanta importancia le eran las lagrymas en este *nunc*, de la vida, pedia a Dios, y dezia: *Dimitte me ergo, vt plangam paululum dolorem meum, antequam vadam, &c.* A Señor, si la vida es tan breue, si passa con tanta velocidad, si camina tanto como galera, y si el llorar y gemir mis peccados, me es tan necessario, dadme si quiera vn poquito de tiempo, para que en el por ellos derrame mil rios de lagrymas, porque despues sera sin fruto el llorar. Pues *Beati qui nunc fletis*, Bienauenturados los que llorays en este *nunc* de la vida, los que padeceys trabajos, hambre y necesidad: porque en retorno de esso tendreys despues, hartura, plazer, contentos, y eterna gloria. Toea bien san Pablo aqueste punto en la primera que escriuió a los Corinthios en el capitulo quarto, diziendo: *Quod momentaneum est & leue, aeternum gloria pondus operatur in nobis.* Lo que es momentaneo y ligero, como vn trabajo padecido por Dios, vna persecucion, vna lagryma, no se puede dezir ni ponderar el peso grande de gloria que despues acarrea. Tornemos aqui ahora otra vez a ponderar los merecimientos y ventajas del glorioso san Sebastian, pues este lugar de san Pablo nos da para ello tanta ocasion. Glorioso sancto, esclarecido Martyr, soldado valeroso del cielo: si vn

Solo trabajo padecido por Dios, por ligero que sea, si vna per-
 secucion, si vna lagryma derramada por el, buelue en recam-
 bio tan grande peso de gloria: tantos trabajos como vos pade-
 cistes, tan exquisitos tormentos, tantas lagrymas, como derra-
 mastes, que os auran recambiado? que rico estarey: que peso tã
 grande, y que medida tã colmada de gloria sera la vuestra? Me-
 nester sera no dexar el palo a que estays arrimado, para pode-
 lla sufrir, y que no os derribe los ombros. O que dichoso palo
 fue el vuestro, pues os siruio de cauallo para passar vuestra ca-
 rrera, y poner os en vn punto en el cielo: que dichosas faetas,
 cuyas plumas os siruieron de ligerissimas alas para volar. Vale
 a vn hombre la vida en llegar a Roma dẽtro del espacio de vn
 dia, si llegasse vno, y le dixesse: Señor que pretendey, que pa-
 rece q̃ andays muy negociado? Si dixesse: Señor vame todo
 mi ser y mi honra en llegar oy a Roma, que dariades a quien
 os diessse alla puesto? Darleia todo quanto me pidiesse: poco
 era dalle toda mi haziẽda, sin quedarme con nada. Pues asios
 a esse palo, tened buen animo, y venios tras mi, que antes de
 tres horas estareys en medio de Roma. Sube en su palo, y cier-
 ralos ojos, y quando los abre, hallase en Roma. Avn ladron le
 passo esto con Christo. Hallo se con el en el Caluario, decla-
 rale vn gran desseo que tenia en el alma: *Domine memento mei.*
 Que pretẽdes ladron? que es lo que desseays, veamos? Señor,
 verme en el cielo. Pues asete fuertemente desse madero de la
 Cruz, que *Hodie mecum eris in Paradyso*: Oy estaras conmigo en
 la gloria. Lo mismo le sucede a S. Sebastian. Glorioso santo q̃
 buscays? q̃ pretendey? Pretendo el cielo y dar conmigo en
 las plaças dela bienauẽturança, essa es mi pretension y mi des-
 seo. Pues asios bien a esse palo, y para que vays mas seguro, far-
 uan las faetas de clauos con que vays enclauado, y seguidme,
 que presto os vereys donde dezis. Tuuo vna prerrogatiua en
 tre otras este glorioso santo, que fue ser dos vezes martyr, assi
 merecio las coronas de su martyrio dobladas. Deste parecer
 son S. Antonino de Florencia, y Pedro Paludano: los quales
 dizen, que si despues de muerto vno en su martyrio, boluies-
 se a la vida, y le tornassen a martyrizar, que es cierto que le da-
 rian dos laureolas, y dos coronas de martyr: de donde colige,
 que

Simile:

Sebast. bis

martyr,

D. Anto. de

Floren. 3a

p. tit. 33.

Petr. Passa.

Refert po-

mo. in ser.

S. Sebast.

que las goza S. Sebastião en el cielo: porque despues que al juyzio de todos murio en el martyrio, parecio viuo y torno següda vez a ser martyrizado de nueuo. Tiene gran fundamento Inuocar este santo en ocasiones de mortandad, y de peste, por el genero tan exquisito de martyrio que padecio, que fue de saetas, porque por ellas la antigüedad entendia la peste, como lo siente Pierio en sus Hieroglificos. De dõde es, que pintauã a Apolo, que es el Sol, disparando saetas desde el cielo sobre la gente, por quien entendian sus rayos, que quando estos vienẽ inficionados, engendran secas y peste. Recibe S. Sebastian en si tanto numero de saetas, como llouio sobre el en su martyrio, y como quien les tiene ya perdido el miedo, se opone alas de la justicia diuina, poniendose por escudo y defensa entre Dios y nosotros. Considerole yo a este Santo, hecho por el, y por nosotros, vn diuino anathema, a la traça de aquello que dixo de si S. Pablo en la que escriuió a los Romanos en el cap. 9. *Cupiebã ego ipse anathema esse pro fratribus meis.* Deseaua verme hecho vn anathema por mis hermanos. Anathema quiere dezir lo mismo que cosa sagrada, y assi llama la Escritura anathema a los despojos auidos en la guerra, que se dedicauan y consagrauan a Dios, y colgauã por las paredes. Mas dize Budeo, que quando auia peste, ò otra qualquiera calamidad en vna republica, enrẽdiendo que esta venia del cielo, en castigo de grandes pecados, salia vno mouido alla no se de que espiritu, y dezia que el queria padecer, y ofrecerse a la muerte por todos para que Dios alçasse el castigo. Entonces vestianle de vnas vestiduras sagradas, como quien le dedicaua y consagraua a Dios: condenauale a despeño, a fuego, ò a otro genero de muerte cruel. Lleuauale por las calles publicas al sacrificio, salian todos llorando a el, y dezianle: *Esto piaculum nostrum, esto vitima nostra, peccata nostra in te sint.* Tu se nuestravítima, tu nuestro sacrificio, en ti se ensueluan todos nuestros peccados, por ti todos recibamos perdõ. Glorioso San Sebastian, que no cõtento con auer sido víctima y sacrificio agradable de Dios en vuestro martyrio, con vn genero tan exquisito y nueuo de muerte, recogiendo en vos tantas saetas, aora tãbiẽ hazeys oficio de anathema en el cielo, siẽdo nuestro intercessor, y oponiendoos a las saetas de la diuina justicia, mostrando las que

Pier.**Roman. 9.****Anathema
quid sit.****Budeus.**

aca recibistes, para que por ellas se nos perdonen las que nuestras culpas merecen, y alcancemos dellas perdon. Dichosos y bienaventurados aquellos que a imitacion del glorioso S. Sebastian se animarē a sufrir y padecer en esta vida trabajos por Christo, alentados del galardō de aquel *Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra multa est in celo*. Alegraos y regoziaos, que vuestro premio es grande, y mucho en el cielo. Que tanto sera? Es tanto que no ay tomalle el tanteo, es tan grande que no ay lengua que lo pueda explicar, porque los tales por estos caminos aunque asperos y trabajosos, vendran a conseguir la eterna holgança.

LAVS DEO.

sea recibida para que por ellas se nos perdonen las que me
 han sido imputadas, y alcancemos de ellas perdón. Dichos y
 bienaventurados apóstoles que a imitación del glorioso S.
 Sebastián, en medio de la turba y persecución de sus
 Chelios, leontes del galardón de aquel Gaudio, & exultan-
 cia, que merecen vestirse en el cielo. Alegres y regoci-
 jados que van a premio eterno, y mucho en el cielo. Que
 tanto más, tanto que no se rompa el tanto, es tan grande
 que no se tenga que se pueda explicar, porque tanto
 que los caminos son que sepan y tengan.
 vendran a conseguir la eterna hol-

Gaudia

L. V. S. D. E. O.